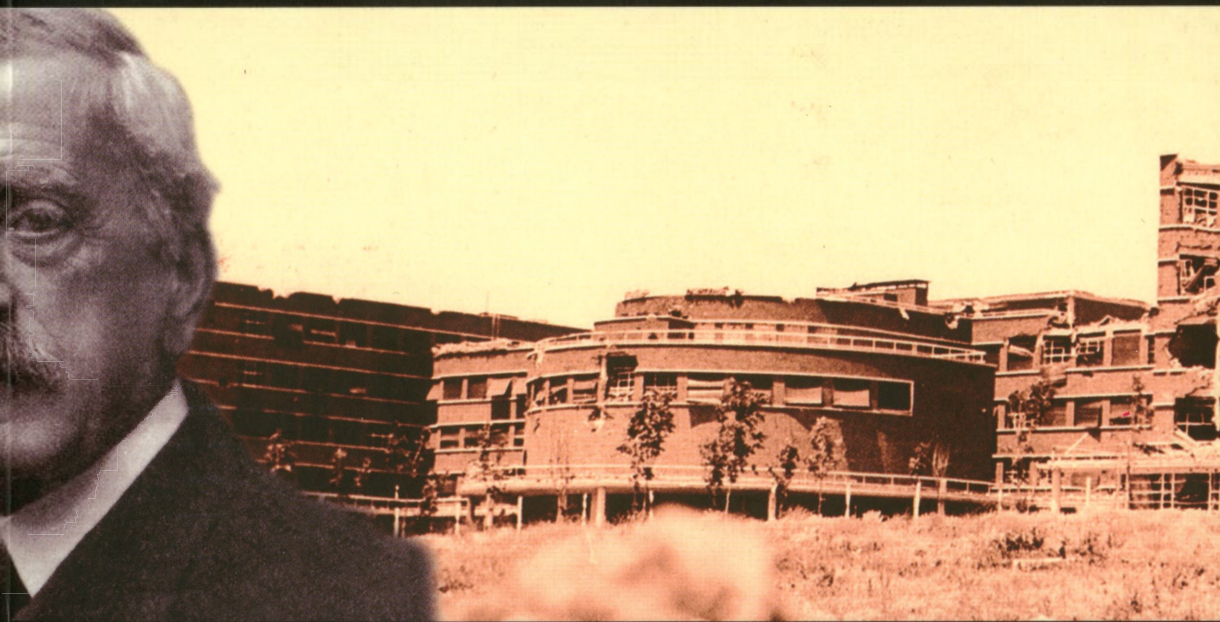


LA DESTRUCCIÓN DE LA CIENCIA EN ESPAÑA

Depuración universitaria
en el franquismo



Luis Enrique Otero Carvajal (dir.)
Mirta Núñez Díaz-Balart; Gutmaro Gómez Bravo
José María López Sánchez; Rafael Simón Arce

LA DESTRUCCIÓN DE LA CIENCIA EN ESPAÑA

Depuración universitaria en el franquismo

LUIS ENRIQUE OTERO CARVAJAL (DIR.)

MIRTA NÚÑEZ DÍAZ-BALART

GUTMARO GÓMEZ BRAVO

JOSÉ MARÍA LÓPEZ SÁNCHEZ

RAFAEL SIMÓN ARCE

LA DESTRUCCIÓN DE LA CIENCIA EN ESPAÑA

Depuración universitaria en el franquismo

UCM

EDITORIAL
COMPLUTENSE

Queda rigurosamente prohibida sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

© by los autores de sus textos

© 2006 by Editorial Complutense, S. A.
Donoso Cortés, 63 - 4.^a planta. 28015 Madrid
Tels.: 91 394 64 60/61. Fax: 91 394 64 58
ecsa@rect.ucm.es
www.editorialcomplutense.com

Primera edición: Noviembre de 2006
Primera reimpresión: Mayo de 2007

ISBN: 978-84-7491-808-3

Depósito legal: M-23.700-2007

Ilustración de cubierta: Ignacio Bolívar Urrutia, catedrático de Entomología de la Universidad de Madrid, director del Museo de Ciencias Naturales y del Jardín Botánico de Madrid, presidente de la Junta para Ampliación de Estudios, tras el fallecimiento de Santiago Ramón y Cajal.

Fotocomposición: MCF Textos, S. A.
Impresión: Top Printer Plus

Impreso en España - Printed in Spain

ÍNDICE

Prólogo: <i>Carlos Berzosa</i>	XI
Introducción: <i>Luis Enrique Otero Carvajal</i>	1
LA MEMORIA DE LOS PROFESORES DEPURADOS DE LA UCM	7
<i>Mirta Núñez Díaz-Balart</i>	
<i>Los nietos ostentan el testigo de la memoria</i>	9
<i>La depuración se ceba en la medicina progresista</i>	12
LA DESTRUCCIÓN DE LA CIENCIA EN ESPAÑA	15
<i>Luis Enrique Otero Carvajal</i>	
<i>La ciencia en España en 1900</i>	15
<i>La Junta para Ampliación de Estudios</i>	19
<i>El Institut d'Estudis Catalans</i>	38
<i>La recepción de la relatividad en España</i>	39
<i>La renovación de la Universidad española</i>	44
<i>El fin de la Edad de Plata de la ciencia española</i>	50
<i>La destrucción de la ciencia española por la España franquista</i>	58
LA DEPURACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID	73
<i>Luis Enrique Otero Carvajal</i>	
<i>La depuración en la Facultad de Medicina</i>	83
<i>La depuración en la Facultad de Ciencias, Sección de Físicas</i>	113
<i>La depuración en la Facultad de Ciencias, Sección de Químicas</i>	116
<i>La depuración en la Facultad de Ciencias, Sección de Ciencias Naturales</i>	117

VIII LA DESTRUCCIÓN DE LA CIENCIA EN ESPAÑA

<i>La depuración en la Facultad de Ciencias, Sección de Exactas</i>	122
<i>La depuración en la Facultad de Farmacia</i>	123
<i>La depuración en la Facultad de Filosofía y Letras</i>	125
<i>La depuración en la Facultad de Derecho</i>	131
<i>La autoexclusión de la Universidad</i>	138
<i>El alguacil alguacilado. La separación de Pedro Sainz Rodríguez</i>	142
<i>La larga noche de la postguerra</i>	144

DEL EXPEDIENTE DE DEPURACIÓN Y OTRAS

RESPONSABILIDADES 149

Gutmaro Gómez Bravo

<i>Marco normativo y desarrollo inicial</i>	149
<i>La normativa depuradora</i>	153
<i>El expediente depurador</i>	153
<i>La declaración jurada</i>	156
<i>Cargos y descargos</i>	163
<i>Informes e informantes</i>	168
<i>Resolución del expediente</i>	170
<i>El Tribunal de Responsabilidades Políticas</i>	172

EL EXILIO CIENTÍFICO REPUBLICANO EN MÉXICO:

LA RESPUESTA A LA DEPURACIÓN 177

José María López Sánchez

<i>México y la guerra civil española</i>	177
<i>La organización del exilio republicano</i>	182
<i>Un caso excepcional: el exilio científico e intelectual</i>	185
<i>Los científicos españoles exiliados y las instituciones de cultura mexicana</i>	188
<i>La Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (UPUEE)</i>	200
<i>La delegación de la UPUEE en México y la reunión de La Habana</i>	206
<i>La función de la UPUEE en el contexto del exilio republicano español</i>	217
<i>El discurso político de la UPUEE: mantener vivo el espíritu universitario.</i>	218
<i>La denuncia del oprobio: contra la política educativa del franquismo....</i>	229
<i>El exilio: el único camino</i>	236

ANEXOS	241
<i>Luis Enrique Otero Carvajal, Rafael Simón Arce, Gutmaro Gómez Bravo y José María López Sánchez.</i>	
<i>José Giral Pereira</i>	242
<i>Fernando de los Ríos Urruti</i>	243
<i>Luis Jiménez de Asúa</i>	243
<i>Juan Negrín López</i>	247
<i>Américo Castro Quesada</i>	248
<i>Gustavo Pitaluga Fattorini</i>	250
<i>Luis Recasens Siches</i>	256
<i>Cándido Belívar Pieltain</i>	257
<i>Honorato de Castro Bonel</i>	257
<i>Enrique Mdes Ormella</i>	258
<i>Agustín Viñuales Pardo</i>	258
<i>Pedro Urbano González de la Calle</i>	261
<i>Bernardine Landete Aragón</i>	261
<i>Miguel Crespi Jaume</i>	263
<i>Jorge Francisco Tello Muñoz</i>	264
<i>Agustín del Cañizo García</i>	265
<i>José Barnaga Mata</i>	270
<i>Gabriel Martín Cardoso</i>	273
<i>Manuel Batos Ansart</i>	275
<i>Adolfo Hinojar Pons</i>	276
<i>León Cardenal Pujals</i>	277
<i>Carlos Lorca Jamar</i>	277
<i>Manuel Degado Gibaja</i>	280
<i>Miguel Cadenas Rubio</i>	281
<i>Pedro Trobo Hermosa</i>	282
<i>Rafael Resa Fernández</i>	289
<i>Tomás Aldcy Redonet</i>	289
<i>Juan Gil Collado</i>	290
<i>Miguel Ángel Catalán Sañudo</i>	291
<i>Francisco Grande Covián</i>	292
<i>Julián Fernández López</i>	295
<i>Gonzalo Rodríguez Lafora</i>	295
<i>Pedro Salinas Serrano</i>	297
<i>Pedro Ara Sarriá</i>	301

X LA DESTRUCCIÓN DE LA CIENCIA EN ESPAÑA

<i>Gregorio Marañón Posadillo</i>	303
<i>Ramón Menéndez Pidal</i>	304
<i>Carlos Jiménez Díaz</i>	304
Declaraciones inculatorias	
<i>Rafael Folch Andreu</i>	305
<i>Miguel Hernández Ascó</i>	307
<i>José María del Corral García</i>	307
<i>Sixto Cámara Tercedor</i>	310
Cuadros	313
Bibliografía	349

PRÓLOGO

CARLOS BERZOSA

Universidad Complutense de Madrid

Con este libro, la exposición que le acompaña y el acto académico que la Universidad Complutense ha organizado para honrar la memoria de los profesores de la Universidad de Madrid que vieron interrumpidas sus carreras como consecuencia del proceso depurador puesto en marcha por la dictadura franquista, la Universidad Complutense ha querido saldar una deuda contraída con todas aquellas personas que formaron parte de la entonces llamada Universidad Central que tuvieron que marchar al exilio o que fueron condenadas a un duro exilio interior. Un reconocimiento sin duda tardío, pues salvo en el caso del longevo Francisco Ayala, la mayoría han fallecido. Era una deuda histórica que nuestra Universidad debía saldar con su pasado. Un homenaje a todos aquellos profesores que protagonizaron la llamada *Edad de Plata* de la ciencia y cultura españolas, abruptamente interrumpida a causa del desenlace de la guerra civil, y que pasaron a formar parte de la *España trasterrada*, como definió José Gaos, rector de la Universidad de Madrid durante la Segunda República, al exilio republicano.

Fue un drama personal, pero también para nuestra Universidad y, en general, para la sociedad española, que perdió a varias generaciones de profesores y científicos que habían protagonizado el despertar de la Ciencia en España, colocando a nuestro país, por primera vez en su época contemporánea, en el mapa de la ciencia europea. Una promesa que durante la Segunda República, con el impulso de la construcción de la Ciudad Universitaria y la apertura de sus primeras instalaciones, auguraba un futuro prometedor, que comenzaba a hacer realidad el sueño de los impulsores en 1907 de la Junta para Ampliación de Estudios, muchos de los cuales eran catedráticos o terminaron por ocupar las cátedras de la Universidad de Madrid, renovando los anquilosados planteamientos de una Universidad que desde el fracaso del proyecto ilustrado había permanecido, en líneas generales, de espaldas a la Ciencia y al mundo moderno.

La expulsión de la Universidad o la sanción y el relegamiento de sus carreras académicas y científicas de aquellos que pudieron, a pesar de todo, continuar en la misma o reintegrarse al cabo de interminables años de postergamiento truncó trayectorias biográficas consagradas o prometedoras, destruyó escuelas y tradiciones científicas y sumergió a la Universidad en una larga noche cuya sombra alargada se proyectó durante decenios. Al tomar posesión como rector de la Universidad Complutense me comprometí a rendir homenaje a todas aquellas personas que se habían visto afectadas por el proceso depurador. En el año 2005 tuvimos ocasión de rendir homenaje a Lázaro Cárdenas, presidente de México en aquellos trágicos años, que generosamente abrió las puertas de su país al exilio republicano, brindando acogida a numerosos profesores expulsados de la Universidad española, que encontraron en el país azteca una segunda patria, a la que enriquecieron con el patrimonio cultural y científico del que eran portadores.

Cumple ahora rendir homenaje a quienes desde los atriles o desde los bancos de las aulas como profesores, personal técnico y de apoyo o como estudiantes vieron sus carreras interrumpidas. Un homenaje del que sólo lamentar que no puedan disfrutar, aunque fuese en el ocaso de sus vidas, quienes sufrieron la inquina de la persecución. Al menos espero que sirva para que sus descendientes puedan ver restituido su nombre en la Universidad de la que formaron parte, a la que tantos esfuerzos y energías dedicaron, de la cual nunca debieron ser expulsados y de la que son parte irrenunciable de su patrimonio científico y cultural.

Este homenaje no hubiera sido posible sin el concurso de los profesores de la Universidad Complutense Luis Enrique Otero Carvajal, de la Facultad de Geografía e Historia, y Mirta Núñez Díaz-Balart, de la Facultad de Ciencias de la Información, quienes, respectivamente, se encargaron al frente de sendos equipos de colaboradores de la investigación que ha hecho posible este homenaje y libro, y de la localización de los descendientes de aquellos que fueron objeto de la depuración. Una iniciativa que ha tenido una larga gestación, que arrancó definitivamente en la primavera de 2005 y que culmina ahora en feliz coincidencia con la presentación de la Ley de la Memoria Histórica por parte del Gobierno, y abre los actos conmemorativos del centenario de la creación de la Junta para Ampliación de Estudios.

El reconocimiento que conforman estas páginas y los actos que las acompañan pretenden saldar una deuda histórica, restituyendo a nuestra Universidad a quienes nunca debieron ser excluidos de ella.

INTRODUCCIÓN

LUIS ENRIQUE OTERO CARVAJAL

Universidad Complutense de Madrid

Para la sociedad española una de las consecuencias más trágicas del desenlace de la guerra civil fue la destrucción del incipiente sistema científico que con la llamada *Edad de Plata* había comenzado a edificarse en España. La dictadura del general Franco se embarcó en una empresa de destrucción sistemática de la herencia legada por el espíritu de la Institución Libre de Enseñanza, una de cuyas máximas realizaciones fue la creación de la Junta para Ampliación de Estudios. El despertar de la Ciencia registrado durante el primer tercio del siglo xx fue cercenado de raíz por las nuevas autoridades de la dictadura franquista. Al exilio partieron la flor y nata de la ciencia española; quienes no tuvieron la fortuna de marchar al exilio fueron objeto del proceso de depuración, por el que se vieron bruscamente interrumpidas sus carreras científicas y académicas. Aquellos que permanecieron en el país y lograron escapar del pelotón de fusilamiento y sobrevivieron al tiempo pasado en los campos de concentración fueron condenados a un largo y penoso exilio interior, expulsados de sus cátedras y de la universidad, sus carreras científicas fueron destruidas, y condenados al silencio tuvieron que sobrevivir en un entorno hostil. Quienes retornaron tras el fin de la guerra civil no escaparon de la persecución; algunos fueron a parar a las cárceles franquistas, los más fueron sometidos al infamante proceso de depuración y expulsados definitivamente de la universidad. Vidas y carreras científicas fueron laminadas sin piedad, su coste personal fue trágico; mayor aún fue el coste para la sociedad española: las ciencias biomédicas, la física, la química, las ciencias biológicas sufrieron un golpe mortal del que no pudieron recuperarse en los siguientes cincuenta años, y otro tanto ocurrió con las humanidades y las ciencias sociales. El franquismo hizo realidad el funesto presupuesto de la dilatada tradición de la España ultramontana y reaccionaria sintetizado en la máxima del memorial dirigido por una universidad a Fernando VII: *lejos de nosotros la funesta manía de pensar*.

En 1900 la situación de la ciencia en España, coincidiendo con la creación del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, se caracterizaba por su precariedad. La sempiterna escasez de recursos públicos, el escaso desarrollo económico del país y el anquilosamiento de las estructuras universitarias hacían prácticamente inviable la investigación científica. Las excepciones que existieron, y de las cuales Ramón y Cajal fue la figura más descolante, fueron posibles merced a una férrea voluntad capaz de sobreimponerse a la penuria de medios. La conjunción de diversos factores hizo posible que con el nacimiento del nuevo siglo la letárgica situación de la Ciencia en España encontrará algunos senderos esperanzadores, que terminaron por cristalizar en la creación de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Dos fueron los ámbitos en los que la acción de la JAE resultó fundamental. El primero de ellos, el impulso y gestión de las estancias en el extranjero de los profesores y jóvenes científicos españoles, con el fin de completar su formación académica y científica, a través de una política de pensiones —el equivalente a las becas actuales— que permitieron la toma de contacto con las líneas de investigación puntera de la ciencia internacional y, a la vez, establecer contacto con las instituciones científicas extranjeras. El otro gran cometido de la Junta fue la creación de instituciones científicas que permitieran dar continuidad a la formación adquirida en el extranjero por los pensionados y rentabilizarla mediante la fundación de Institutos de Investigación que hicieran realidad el despegue de la Ciencia en España.

Cuando, en 1936, estalló la guerra civil, la Ciencia española, merced a la labor de la Junta para Ampliación de Estudios, había asistido a una auténtica *Edad de Plata*. Centros de investigación como el Instituto Cajal, el Instituto Nacional de Física y Química, el Centro de Estudios Históricos, el Museo de Ciencias Naturales o algunos de los laboratorios de la JAE, a pesar de la precariedad de medios con los que se habían vistos obligados a desenvolverse, constituían instituciones científicas que estaban en condiciones de figurar en el panorama de la ciencia internacional. España estaba en condiciones de establecer, por vez primera en su época contemporánea, un verdadero sistema de ciencia. Una parte significativa de los científicos integrados y formados por la JAE ocuparon cátedras y puestos docentes en la Universidad de Madrid. Su incorporación a la entonces llamada Universidad Central se aceleró a partir de los años veinte, provocando la resistencia y oposición de los sectores más tradicionales y conservadores de la Universidad de Madrid, que veían con creciente alarma cómo su influencia iba reduciéndose, fruto de sus anquilosados planteamientos científicos y académicos. La construcción de la Ciudad Universitaria, iniciada en los

años finales de la monarquía de Alfonso XIII y acelerada durante la II República, hacía pensar con la inauguración de las primeras Facultades en un futuro prometedor para la ciencia española.

Fue un proyecto que quedó bruscamente interrumpido con el estallido de la guerra civil en julio de 1936. El desmoronamiento del Estado republicano durante los primeros meses de la guerra civil y la radicalización de esos días dieron lugar a detenciones de catedráticos y científicos considerados desafectos a los aires revolucionarios que impregnaron el bando republicano. La Junta para Ampliación de Estudios fue contemplada por estos sectores como sospechosa, debido a su espíritu liberal, vinculado con los postulados regeneracionistas e institucionistas de muchos de sus miembros fundadores. La progresiva normalización de la zona republicana puso fin a los excesos. De hecho uno de los pilares de la República fueron los hombres que, de una u otra forma, estuvieron vinculados a la JAE. En cualquier caso, la actividad de la JAE terminó con el estallido de la guerra civil; las circunstancias de la misma y su desenlace pusieron fin a su existencia.

Las bases ideológicas y culturales de la dictadura del general Franco presentaron un retroceso de alcance histórico para el débil y frágil entramado científico español. El exilio, que significó la sangría de una parte sustancial del capital humano de la cultura española, incluido el componente científico, provocó una descapitalización que tardó decenios en ser solventada. Además, la depuración emprendida tras el fin de la guerra por los vencedores golpeó con extrema dureza al sistema educativo y científico español; las depuraciones de maestros, profesores universitarios y científicos excluyeron de la práctica profesional a miles de personas capacitadas, condenadas a un duro y amargo exilio interior, cuyo coste no ha sido suficientemente mensurado hasta el momento para el desarrollo educativo, la formación y cualificación de la sociedad española de la larga postguerra.

Las páginas que siguen son fruto de un proyecto de investigación amparado por la Universidad Complutense, a instancias de su actual rector don Carlos Berzosa, empeñado en realizar un homenaje a todos aquellos profesores de la Universidad de Madrid que fueron expulsados o sancionados tras el fin de la guerra civil. Han transcurrido demasiados años desde aquella luctuosa época y las víctimas, a su pesar, del proceso depurador han fallecido. Sirvan estas páginas para un tardío e insuficiente reconocimiento por parte de la Universidad Complutense para rendirles el tributo que les era debido. El acto académico que acompaña a este libro al menos restituirá su memoria en su Universidad, una Universidad de la que nunca debieron ser expulsados y que vio sus aulas y la-

boratorios fatalmente disminuidos. Muchos de ellos pudieron reiniciar, no sin esfuerzos y dificultades, sus carreras académicas lejos de nuestras fronteras, especialmente en América Latina, de forma destacada en México, que vio enriquecido su sistema universitario y científico, pero otros tantos vieron cerradas definitivamente las puertas a la vida científica y académica.

Esta investigación ha sido realizada por un equipo, bajo mi coordinación, compuesto por Gutmaro Gómez Bravo, profesor de Historia Contemporánea de la UCM; José María López Sánchez, antiguo becario de la UCM y actualmente profesor de la Universidad de Tamaulipas, México; Rafael Simón Arce, becario del proyecto; asimismo Mirta Núñez Díaz-Balart, profesora de la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM, con la colaboración de los becarios David de Ángel García y Elia Armero Jiménez, se ocuparon de localizar a los descendientes de los profesores depurados, un trabajo menos gratificante académicamente que la elaboración de esta obra, pero no menos apasionante y mucho más cálido humanamente, como la propia Mirta Núñez nos narra brevemente al comienzo de esta obra. Gutmaro Gómez Bravo se ocupa en un capítulo de analizar el proceso de depuración, mientras que José María López Sánchez trata de los avatares del profesorado en el exilio, con particular atención al caso mexicano. Rafael Simón Arce ha sido fundamental en la labor de trabajo en el Archivo General de la Administración y en la elaboración de los anexos que acompañan el libro; no firma un texto propio, pues se encontraba en estos meses finalizando su tesis doctoral, pero la obra es tan suya como del resto del equipo de investigación.

No quisiera terminar esta breve introducción sin expresar nuestro agradecimiento a las personas sin cuya ayuda esta obra no hubiera podido ver la luz: en primer lugar, al rector Carlos Berzosa, por el apoyo que desde el Rectorado nos ha brindado para culminar con éxito una laboriosa investigación; a José Manuel García Vázquez, jefe del Gabinete del rector; a Gloria Conde Ballesteros, secretaria del mismo; a don Rogelio Blanco, director general del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura por las facilidades que nos otorgó para la consulta y digitalización de los fondos conservados en el Archivo General de la Administración —AGA—; a don José Pérez Iruela, director del Centro de Investigación y Documentación Educativa —CIDE—; a doña María Luisa Conde Villaverde, directora del Archivo General de la Administración cuando iniciamos la investigación, y a su actual director Alfonso Dávila Oliveda por las facilidades prestadas; a doña Mercedes Martín-Palomino, jefa del Departamento de referencias del AGA; a doña Vanesa Benito Ortega, jefa de sala; don Juan José Villar Lijarcio, Rafael García Dueñas y Manuel Amador González Fuertes,

de la sala de investigadores del AGA; a doña Elena Cortés, jefa de la sección de reprografía; José Luis Arcas, Fernando Ransanz, Alejandro Rodríguez, Rosario Sánchez, del Servicio de digitalización y reprografía del AGA por las horas y la paciencia que han empleado en atender nuestras interminables demandas y consultas; a don Joaquín Díaz Martín, jefe de sección del Archivo Central del Centro de Investigación y Documentación Educativa —CIDE—, y a doña Evelia Vega González, archivera del AGA adscrita al CIDE; Pedro Rojilla Molino y Roberto García Fernández, del CIDE; a don Carlos Flores Varela, director del Archivo de la Universidad Complutense —AUCM—, y a Isabel Palomera Parra, subdirectora del mismo, y a Isabel Carreira Delgado, directora de la Biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia; finalmente, a doña Nuria Rodríguez Martín, licenciada en Historia y Ciencias de Información de la UCM, que en los últimos días, cuando ya los plazos para la entrega de la obra a la editorial se acababan, se ofreció amablemente a corregir las erratas y el estilo del texto; sin su colaboración las páginas que siguen no habrían sido posibles. Igualmente quiero agradecer la comprensión y la paciencia del equipo decanal de la Facultad de Geografía e Historia de la UCM, comenzando por su decana, doña Mercedes Molina Ibáñez; Jesús Gutiérrez Burón, secretario académico, y los vicedecanos José María García Alvarado, Cristina Segura, Felipe Hernando Sanz y María Victoria Chico Picaza; al gerente Ángel Rodríguez Rodríguez, y a las secretarías del Decanato Magdalena López Hernández y María Ángeles López Ruiz, pues en las últimas semanas de la elaboración de esta obra han sabido comprender mis ausencias del Decanato y con su apoyo han alentado el fin de la investigación sobre la que descansa esta obra. No quisiera terminar sin agradecer el apoyo del Director de la cátedra Memoria Histórica del siglo xx de la UCM, don Julio Aróstegui, dentro de cuyo plan de actividades se enmarca el proyecto de investigación del que este libro es una de sus manifestaciones, y a don Ángel Bahamonde Magro, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad Carlos III de Madrid, al que me une una larga y estrecha amistad, por su aliento y ánimo para que este libro saliera finalmente a la luz después de muchos años de larga gestación. A todos ellos gracias. Por supuesto, no hay que decirlo, los errores y omisiones que puedan existir son obra exclusiva de los autores.

LA MEMORIA DE LOS PROFESORES DEPURADOS DE LA UCM

MIRTA NÚÑEZ DÍAZ-BALART

Universidad Complutense de Madrid

La iniciativa del rector Carlos Berzosa nos animó a la hermosa tarea de investigar el proceso de depuración del profesorado de la UCM en la inmediata postguerra franquista. Al conocimiento de lo sucedido se le añadía el deseo de realizar un homenaje de desagravio en sus personas —ya cercanas al centenario— o en la de sus descendientes. El proyecto se enmarcaba a la perfección en el Año de la Memoria Histórica, hoy ya legislado, que partía de un sentir generalizado: la necesidad de recuperar el testimonio y el conocimiento sobre el pasado reciente en el ámbito universitario madrileño. Las primeras piedras de este proyecto deben ser recordadas para conocer la tarea emprendida.

La búsqueda de lo publicado sobre la materia nos llevó a un artículo publicado en la revista *Historia y Comunicación Social*. En sus páginas, el profesor Luis Enrique Otero Carvajal abría la bocana del largo túnel de la represión corporativa con su artículo «La destrucción de la ciencia en España. Las consecuencias del triunfo militar de la España franquista».

No se hizo esperar otra llamada para conocer si el profesor Otero Carvajal se mantenía vinculado al tema. La respuesta dejó definitivamente en sus manos la realización del estudio de envergadura profunda, que ahora se expone en este libro. La labor de localización de los descendientes quedaría en mis manos, con la colaboración de un becario. La sucesión de personas en auxilio de ello fue desempeñada, en un primer momento y por breve plazo, por David de Ángel García. Luego, mano a mano en la tarea emprendida y hasta su conclusión, por Elia Armero Giménez, incorporando juventud y buena voluntad a esta labor.

La reproducción de los expedientes llevó un cierto ritmo tropical, ajeno a las premuras de la investigación, mientras nuestra labor nos llevaba de aquel pasado a nuestro presente buscando genealogías posibles e imposibles.

La definición y análisis del cuerpo documental sobre el que se trabajaba fue tarea de Luis Enrique Otero. Sus idas y venidas durante años al Archivo General de la Administración, sito en Alcalá de Henares, y a los archivos de la Universidad Complutense han hecho posible que los documentos hablen por su boca. Su labor científica ha permitido responder con veracidad cuántos profesores y quiénes eran los que se vieron afectados en la primera gran hornada inquisitorial. Los cuarenta largos años del régimen franquista hicieron posible otras depuraciones en años posteriores —véase el caso de Jesús Prados Arrarte en 1963, a raíz del llamado «Contubernio de Munich»—, pero ninguna tuvo la profundidad y el efecto devastador de la que se llevó a cabo entre el final de la guerra y durante la década de los cuarenta.

En el mundo universitario cayó una losa escolástica que duró la larga vida del régimen y más, porque sus secuelas no se eliminaron con la ausencia física de sus promotores. La delicada tarea de incorporar la España universitaria al mundo contemporáneo, tanto en ciencias como en humanidades, que tanto había costado echar a andar desde los inicios del siglo xx —y fundamentalmente durante la II República—, fue eliminada con una labor metódica de desguace que se mantuvo décadas.

La magna figura de Francisco Ayala, tanto por su obra como por su desafiante longevidad, se elevaba inicialmente, como el único superviviente de aquella labor esquilmadora que realizó el primer franquismo en toda la enseñanza. Francisco Guerra, médico insigne, también campeaba por sus noventa años, reivindicando a través de su conocida obra la labor de los médicos españoles en el exilio.

La publicación de varios artículos dio una dimensión social a lo que previamente tenía un carácter estrictamente académico. De aquí y de allá, de diversos países de América o de aquella Europa dubitativa que resguardó de mala gana a los refugiados españoles, nos llegaron noticias de personas que se interesaban por ello. Aquellos que se consideraban discípulos intelectuales de muchos de los que habían tenido que huir —el profesor Manuel Abellán reclamaba atención sobre José Castillejo— a otras personas que se los habían encontrado en el curso de sus estudios y se habían quedado impregnados de su figura, y así, desde el inmenso universo que hoy permite Internet, nos llegaron novedades de las familias supervivientes. Unos alentando la labor emprendida, otros quejándose de lo tardío de su ejecución y algunos huyendo de un pasado —que también era el suyo— del que no querían saber nada.

Los expedientes de depuración que goteaban desde el Archivo General de la Administración explicaban el procedimiento y la tipología de sanciones,

pero esto sólo era una de las parcelas de la represión. Muchos profesores depurados habían padecido los consejos de guerra, a los que sucedía la aplicación de la Ley de Responsabilidades Políticas, una confusa denominación que envolvía la voluntad de afectar los bienes de los implicados. Familias de profesionales se vieron desvestidas de sueldos y bienes por sus acciones y omisiones, pensamientos u obras realizadas desde 1934. Curiosa fórmula de retroactividad para un despojo que afectaba a todo el entorno familiar.

Los docentes más perjudicados, sin embargo, no fueron aquellos expulsados de sus trabajos o sancionados con multas e inhabilitaciones. Los fusilamientos acabaron con carreras muy destacadas, tal como ocurrió en el caso de Mario Cruz Sancho Ruiz-Zorrilla, Manuel Calvelo López y Carlos Villaamil Artiach, todos ellos médicos y profesores de la UCM, cuya sangre regó distintos puntos de España.

LOS NIETOS OSTENTAN EL TESTIGO DE LA MEMORIA

Científicos como Enrique Moles Ormella estuvieron muy cerca de la ejecución. Si recordamos los fusilamientos de los rectores Salvador Vila, en Granada; de Leopoldo Alas, en Asturias, o del doctor Peset, en Valencia, constatamos que la ejecución de personalidades destacadas del mundo académico no era algo tan excepcional. La situación familiar y los cantos de sirena de la propaganda franquista —aquel que no tenga las manos manchadas de sangre, no tiene nada que temer— le devolvieron a una España inquisitorial cuando ya se encontraba en el exilio parisiense. Los muros de la prisión le bajaron a la realidad sombría de una condena a muerte que le pidió el fiscal en el consejo de guerra. El peso de tantas persecuciones le condujo fuera definitivamente de los circuitos internacionales de la ciencia, donde tantas veces había representado a su país. Su nieta, Beatriz Moles Calandre, mantiene un vínculo profesional con sus dos abuelos depurados en su trabajo en el ámbito de la microbiología.

Cristina Calandre Hoenigsfeld, nieta del doctor Luis Calandre, aquel que pusiera los cimientos de la cardiología en España, dispone de un legado profesional y memorístico envidiable, tanto de su abuelo como de su padre. El caso del doctor Luis Calandre es emblemático. En él se suman la depuración como profesor de la Universidad Central, la inhabilitación por el Colegio de Médicos, la sanción por el Tribunal de Responsabilidades Políticas y el paso, suyo y de su hijo Luis, por la cárcel y el campo de concentración. Como tantos que se quedaron en España, tuvo que constatar con cuánta saña se le apartaba del

camino profesional y de toda investigación, para reducir al mínimo sus medios de supervivencia.

El conocimiento de lo sucedido con toda su crudeza nos alertó de que no sólo debíamos incorporar aquellos que sufrieron un expediente que les expulsaba de la Universidad o que les sancionaba en diferentes medidas. También debíamos tomar en cuenta a muchos otros que vieron frustrada su trayectoria hacia la carrera docente. No les podíamos incorporar porque no habían podido entrar en la Universidad porque su paso por la cárcel en años de juventud y las represalias posteriores impidieron que pudieran tener acceso.

Tal fue el caso de Ángel Rodríguez-Bachiller, hermano del conocido científico Tomás Rodríguez-Bachiller, éste sí depurado en la Facultad de Ciencias. Su condición de dominico no fue óbice para un posicionamiento claro al lado del gobierno republicano. Tras su voluntaria exclaustración, su trayectoria como filósofo se vio segada por una larga estancia carcelaria de cinco años que cortó, definitivamente, sus aspiraciones al profesorado en la Universidad Complutense. Como tantos otros, las clases particulares fueron el único recurso de subsistencia cuando todo lo demás lo tenía vetado. Hoy, su hijo Alfonso, con el apoyo de sus hermanos, conserva un enorme acervo documental para dar a conocer su trayectoria.

Los descendientes encontrados podían ser divididos en dos grandes segmentos. Aquellos que se encontraban en el exilio, fundamentalmente en México, pero también en Colombia o en Cuba, con una respuesta entusiasta al homenaje propuesto. Muchos de los exiliados pudieron reconstruir sus carreras profesionales abortadas en España y legar a los suyos su estela de aprecio por la ciencia y su bagaje de conocimientos.

Un caso ejemplar entre muchos es la familia De Buen, hoy dispersa por varios continentes con hijos, nietos y bisnietos en México, Chile y Canadá, más un sector que aún se quedó en España. Odón de Buen, que había puesto los cimientos de la oceanografía en España, mereció uno de los primeros mensajes electrónicos. Gregorio Parrilla, un amante discípulo que, desde el Instituto Español de Oceanografía, puso a nuestra disposición los nexos bibliográficos del tema. El horror a que se vio sometido el gran patriarca en Mallorca queda condensado en estas palabras de sus Memorias: «Nunca pensé que en esta hermosa isla pudiera existir tal reserva de odios.»

Los hilos recién conocidos nos llevaron a esta ilustre familia profesional donde dos hijos, Néstor y Demófilo de Buen, que eran catedráticos en distintas materias, se vieron sometidos a la depuración que les expulsaba de la universidad. Seis hermanos de los cuales uno, Sadi de Buen, médico de la Cruz Roja,

fue asesinado al poco tiempo de la sublevación, en la provincia de Córdoba. Clementina de Buen, nieta de Odón de Buen, hoy médica en Madrid, nos sirvió de nexo para desentrañar la madeja genealógica. El paso por España de Rafaela y Néstor de Buen, hijos de aquellos que fueron depurados, nos hablan de la mejor suerte del exilio donde han desarrollado carreras profesionales muy brillantes.

En un territorio familiar cercano se encontraba Luis Lozano Rey, depurado con menores represalias, por lo que pudo reincorporarse al mundo académico tras la postergación sufrida, donde hoy sus hijos, sobrinos-nietos de Odón de Buen, son miembros de la comunidad universitaria canaria.

Las sagas familiares del interior también hilan familias del mundo literario y político republicano muy conocidas: la familia García Lorca con los vástagos de Fernando de los Ríos y de José Fernández-Montesinos, hermano del alcalde de Granada fusilado en los primeros días de la sublevación por las autoridades franquistas, también depurados, que sobrevivieron en la España de la dictadura. Hay nexos que unen a los descendientes de Luis Zulueta con la familia de Julián Besteiro. En los senderos de la vida se han encontrado los descendientes de Américo Castro con los de Antonio Madinaveitia, siendo ambos depurados. Curiosos vínculos que también enredan la suerte de Sergio Millares, perteneciente a una de las líneas familiares de Agustín Millares Carló, con su defensa de la memoria del doctor Negrín, desempeñando la secretaría de la Fundación que lleva el nombre del que fuera jefe de gobierno.

Las madejas familiares entrelazan las familias de José Giral y Domingo Barón, una de las recepciones más entusiastas del homenaje, por parte de ambas familias que enhebran España y México. El presidente del Ateneo Español de México, Carlos Vélez, ha sido una gran ayuda para conocer la continuidad de algunas de estas genealogías del exilio. Difícil nos ha sido llegar a José Gaos, pero, una vez logrado, el deseo de que tenga lugar la celebración ha sido reiterado. La larga estirpe de Pablo de Azcárate o la de Wenceslao Roces, respondieron desde México con verdadera pasión a la tarea emprendida para el homenaje.

La rica estela de la Institución Libre de Enseñanza, que tantos frutos ha dado a la España culta y moderna, tiene una digna representante en Elvira de Ontañón, conocida a través del profesor Manuel Álvaro, que ha ostentado diversos cargos en varias de las instituciones supervivientes. Su conocimiento nos ha facilitado la localización de algunos de los hombres y mujeres que no fueron al exilio.

Jaime Salinas y Nicolás Sánchez Albornoz, dos hombres relevantes del mundo cultural de nuestros días, han confirmado su participación. La trayecto-

ria atribulada de sus padres merece una reparación pública, como finalmente tendrá lugar.

LA DEPURACIÓN SE CEBa EN LA MEDICINA PROGRESISTA

La medicina fue uno de los sectores donde el bistori franquista amputó auténticos linajes de médicos ilustres. El doctor Juan Negrín López, un médico cuya biografía atraviesa la historia de España, fue uno de los depurados más insignes, cuya figura hoy resurge al calor de los buenos vientos para la memoria. Su nieta Carmen es la bisagra entre aquel pasado y nuestro presente, mostrando que las tierras extranjeras aún están regadas por hijos y nietos del exilio. Todo su equipo científico, también integrado por investigadores muy ilustres, cuyos hombres más conocidos fueron Severo Ochoa y Francisco Grande Covián, sufrió represalias que añadieron sal a la tierra yerma de ciencia que fue la postguerra franquista.

La suerte de tantos equipos de investigación que vieron la luz en la República fue corta y se vieron cercenados por la barbarie que borró a tantos del mundo académico. A pesar de ello no lograron borrar los vínculos familiares con la ciencia en un amplio espectro. Fernando de Castro, hijo, ya jubilado, y uno de sus nietos, un destacado hombre en el mundo de la investigación española, demuestran que no lograron extirpar la simiente. El sobrino del doctor Márquez, en España, y los hijos del doctor Rafael Méndez, médicos en México, son expresión de la continuidad de vocaciones intergeneracionales, con carreras muy destacadas.

El doctor Jorge Francisco Tello, creador del primer servicio de Anatomía patológica, sufrió el exilio interior que le condenó a no regresar nunca a la universidad. Inhabilitado por el Colegio de Médicos para cargos directivos y de confianza y cesado en sus funciones docentes, sólo pudo reintegrarse al mundo universitario seis meses antes de la jubilación. Ésta era la fórmula habitual en el esquema de Franco para mostrar los límites de su generosidad. El doctor Bernardino Landete, creador de las bases fundacionales de la estomatología en España, otro de los represaliados, tiene hoy algunos descendientes en el mismo ámbito profesional.

No hubo un resquicio del mundo de la ciencia que no sintiera el aire de los nuevos tiempos. José Giral Pereira, catedrático de Farmacia y jefe de gobierno tras el golpe militar frustrado del 18 de julio, fue objeto de particular inquina de la que sólo se libró al poder salir del país. José Cuatrecasas, otro des-

tacado investigador en la Facultad de Farmacia, tiene hoy descendientes sobresalientes en el mundo del derecho. Desde allí sus descendientes nos brindan todo su apoyo, al igual que los vinculados a Cándido Bolívar Pieltáin, encantados de constatar que en España se recuerda, aunque sólo sea en una milésima porción, los frutos de la ciencia que vieron la luz en la primavera republicana, así como la política que lo hizo posible.

En el mundo de la física el conocimiento del profesor Cristóbal Fernández Pineda, presentado por Carmen Tagüeña, nos ha sido de gran ayuda. El contacto con Mercedes Cabrera, nieta de Blas Cabrera, tuvo una inmediata respuesta positiva al homenaje.

Las hijas de Miguel Crespí, desde Pontevedra, han acogido con verdadero entusiasmo la celebración. Una satisfacción que en otros casos no ha sido posible, como en la búsqueda infructuosa, hasta el momento, de los vínculos genealógicos de Alberto Chalmeta, catedrático de Farmacia.

El homenaje a los profesores que fueron depurados restablece en su lugar de honor a esa España de la ciencia y de la cultura que se fue perseguida con ensañamiento. En el exilio interior o en el destierro, el país siempre perdió, aunque algunos de sus frutos se cosecharan en otros escenarios. Sus descendientes saben de lo sufrido, aunque hoy quizás sea un recuerdo aguado por el paso de los años. Por ello, aunque no estén todos los llamados a la ceremonia del recuerdo, el homenaje es la reparación que la memoria de la Universidad Complutense brinda a los vivos.

LA DESTRUCCIÓN DE LA CIENCIA EN ESPAÑA

LUIS ENRIQUE OTERO CARVAJAL

Universidad Complutense de Madrid

LA CIENCIA EN ESPAÑA EN 1900

Tras el *desastre del 98* amplios sectores de la opinión pública ilustrada española fueron conscientes del retraso acumulado por España a lo largo del siglo XIX respecto de los más dinámicos países europeos. El *regeneracionismo* se convirtió con los inicios del siglo XX en una corriente de pensamiento que gozó de amplio predicamento en los círculos ilustrados. Tras los lamentos y la reflexión sobre la *decadencia* de España, en muchos casos atravesada por una fuerte carga nostálgica de un pasado esplendoroso marcado por el desaparecido imperio español y del *siglo de oro* que lo acompañó, se abrió paso progresivamente, entre determinados círculos de la intelectualidad, la prensa y la política españolas del momento, la convicción de que los *males de la patria* sólo encontrarían solución con la reincorporación de España a la *Modernidad* representada por las sociedades europeas más avanzadas de la época. La influencia del pensamiento de la Institución Libre de Enseñanza, fundada por Giner de los Ríos, desempeñó un papel protagonista en la gestación de un amplio movimiento que desembocó en la llamada *Edad de Plata* de la cultura y la ciencia españolas, que recorrió el primer tercio del siglo XX hasta su dramática interrupción con el estallido y desenlace de la guerra civil.

Salvar la brecha que nos separaba de las más dinámicas naciones europeas pasaba, a ojos de los *institucionistas*, por renovar el sistema educativo del país, sus estructuras, métodos, objetivos y contenidos, abandonar definitivamente la rancia y mohosa tradición, fundamentada en el pensamiento reaccionario español, atravesado por un catolicismo ultramontano abiertamente beligerante con el liberalismo y la ciencia moderna, principales baluartes de la *diabólica* secularización que amenazaba el *orden natural* de la sociedad. Dicha

convicción fue interiorizada por los sectores reformistas del partido liberal del sistema político de la Restauración y, más allá del mismo, por el grueso de la intelectualidad reformista de la España del primer tercio del siglo xx. La llamada *generación del 14*, con Ortega y Gasset a la cabeza, sintetizó esta percepción en su convicción de que la solución al atraso español estaba en Europa, entendida ésta como la apertura a las nuevas corrientes de pensamiento y científicas que recorrían el Viejo Continente, base sobre la que debería asentarse un amplio programa reformista que *modernizara* las estructuras sociales, económicas, políticas y culturales del país.

La Universidad española del siglo xix se había caracterizado por la precariedad de medios, la escasa renovación de sus estudios, muchos de ellos anquilosados en las viejas estructuras y contenidos de la época de la Contrarreforma, la alergia, cuando no abierta oposición, a las corrientes racionalistas y a las nuevas corrientes científicas y de pensamiento. Amplios sectores de la Universidad del siglo xix se identificaban con la tremebunda máxima del memorial enviado por la Universidad de Cervera a Fernando VII: *lejos de nosotros la funesta manía de pensar*. La introducción por Sanz del Río de la filosofía de Krause, a raíz de su viaje de estudios a Alemania en 1843, y su particular reinterpretación y adaptación a las necesidades de renovación cultural de la España del momento desempeñaron un papel fundamental en la creación del clima intelectual tendente a la aceptación de una concepción racionalista basada en una visión antropológica del mundo, en oposición al pensamiento tradicionalista fundamentado en la cosmovisión espiritualista francesa surgida de la corriente conservadora procedente de la revolución francesa. Su labor pedagógica fue a este respecto esencial, dando lugar a una saga de *reformadores*, comprometidos política e intelectualmente en esta *misión* de regeneración. Fueron los Giner de los Ríos, Salmerón, Castro...

Los nuevos aires introducidos con el Sexenio Democrático despertaron la esperanza sobre la posibilidad de renovar el anquilosado edificio del Saber en la España decimonónica. Augusto González Linares, catedrático de Ampliación de Historia Natural en Santiago, expuso abiertamente en 1875 las tesis darwinistas¹, mientras el positivismo irrumpía de la mano de José de Perojo, Luis Simarro, Manuel Revilla, Pompeyo Gener, Pedro Estasén y José Ustáriz².

1 NÚÑEZ, D.: *El darwinismo en España*. Madrid, Castalia, 1977. GLICK, Th. F.: *Darwin en España*. Barcelona, Península, 1982.

2 NÚÑEZ, D.: *La mentalidad positiva en España: desarrollo y crisis*. Madrid, Tucur ediciones, 1975.

Con la Restauración la respuesta de los sectores ultramontanos no se hizo esperar. El marqués de Orovio, ministro de Fomento, reconocido representante del sector intransigente del catolicismo español, publicó la conocida *Circular de Orovio* en la que se prohibía la libertad de cátedra con el fin de impedir la explicación de las teorías darwinistas: *Cuando la mayoría y casi la totalidad de los españoles es católica y el Estado es católico, la enseñanza oficial debe obedecer a este principio, sujetándose a todas sus consecuencias. Partiendo de esta base, el Gobierno no puede consentir que en las cátedras sostenidas por el Estado se explique contra un dogma que es la verdad social de nuestra patria. Es, pues, preciso que vigile V. S. con el mayor cuidado para que en los establecimientos que dependen de su autoridad no se enseñe nada contrario al dogma católico ni a la sana moral, procurando que los Profesores se atengan estrictamente a la explicación de las asignaturas que les están confiadas, sin extraviar el espíritu dócil de la juventud por sendas que conduzcan a funestos errores sociales. Use V. S., en este punto del más escrupuloso celo, contando con que interpreta los propósitos del Gobierno, que son a la vez los del país... A tres puntos capitales se dirigen las observaciones del Ministro que suscribe: a evitar que en los establecimientos que sostiene el Gobierno se enseñen otras doctrinas religiosas que no sean las del Estado; a mandar que no se tolere explicación alguna que redunde en menoscabo de la persona del Rey o del régimen monárquico constitucional; y, por último, a que se restablezcan en todo su vigor la disciplina y el orden en la enseñanza*³.

La expulsión de la Universidad de un numeroso grupo de catedráticos, a raíz de las medidas adoptadas contra González Linares, conocida como *segunda cuestión universitaria*, dio lugar a la creación de la *Institución Libre de Enseñanza*⁴. A pesar de la expulsión, la labor de González Linares encontró continuidad en sus discípulos José Rodríguez Carracido⁵, impulsor de la química biológica en España, cuya cátedra de la Universidad Central ocupó desde 1898, y Odón de Buen, catedrático de Historia Natural en Barcelona en 1900 y de

3 *Gaceta de Madrid*, n.º 58, sábado 27 febrero de 1875, *Circular*, pp. 531-532. Circular que no fue derogada, y, consecuentemente, repuestos en sus puestos los catedráticos expulsados hasta la Real Orden de 3 de marzo de 1881, firmada por el ministro de Fomento Albareda, *Gaceta de Madrid*, n.º 63, 4 de marzo de 1881, p. 615.

4 JIMÉNEZ-LANDI, A.: *La Institución Libre de Enseñanza* (4 vols.). Universidad Complutense, Madrid, 1996. CACHO VIU, V.: *La Institución Libre de Enseñanza*. Madrid, Rialp, 1962.

5 SÁNCHEZ MOSCOSO, A.: *José Rodríguez Carracido*. Madrid, Universidad Complutense, Tesis Doctoral, Facultad de Farmacia, 1971. MORENO GONZÁLEZ, A.: *José Rodríguez Carracido*. Madrid, 1991. RODRÍGUEZ CARRACIDO, J.: *Estudios histórico-críticos de la ciencia española*. Madrid, 1897, y 2.ª edición aumentada, 1917; existe reimpresión en Barcelona, 1987.

Madrid desde 1911⁶. En esta labor de difusión del darwinismo participó activamente Ignacio Bolívar, catedrático en 1877 de Entomología y director del Museo Nacional de Ciencias Naturales desde 1901, que desde su posición años más tarde en la Junta para Ampliación de Estudios posibilitó el desarrollo de la genética en España a través de las figuras de José Fernández Nonidez y Antonio Zulueta⁷.

El caso de las ciencias naturales y biomédicas fue síntoma de una lenta pero persistente transformación de la Universidad española por parte de los catedráticos reformistas, de tal forma que la figura de Santiago Ramón y Cajal no fue en esta ocasión la excepción que confirma la regla, sino la expresión del lento despertar de la ciencia española que venía registrándose durante el último tercio del siglo XIX⁸. Dentro de las ciencias biomédicas de este último tercio merecen ser destacados dos nombres por méritos propios y por el hecho de haber introducido a Ramón y Cajal en el campo de la histología: Maestre de San Juan, primer catedrático de Histología de la universidad española, que ocupó en 1873⁹, y Luis Simarro, catedrático de Psicología Experimental de la Universidad de Madrid desde 1902¹⁰.

Sin lugar a dudas, Cajal representa el científico más universal que ha dado la ciencia española. En 1892 ocupó la cátedra de Histología e Histoquímica Normales y Anatomía Patológica de la Universidad de Madrid. En 1900 Cajal ya era una figura reconocida internacionalmente; ese año el Congreso Internacional de Medicina le concedió el premio Moscú. Su prestigio llevó al Gobierno a crear el Laboratorio de Investigaciones Biológicas, inaugurado en 1901, una de las instituciones básicas de la ciencia española del primer tercio del siglo XX. Sus

6 GLICK, Th. F.: «La ciencia contemporánea en las Memorias de Odón de Buen», en VALERA, M., y LÓPEZ FERNÁNDEZ, C. (eds.): *Actas del V Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*. Murcia, 1991, pp. 229-243.

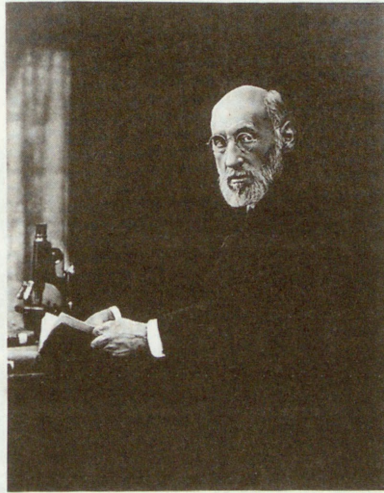
7 GOMIS, A. (ed.): *Ignacio Bolívar y las ciencias naturales en España*. Madrid, 1988, edición facsímil del homenaje publicado en Madrid, 1921.

8 LÓPEZ PIÑERO, J. M.: *La ciencia en la España del siglo XIX, Ayer*, Madrid, n.º 7, 1992. SÁNCHEZ RON, J. M.: *Ciencia y sociedad en España: de la Ilustración a la guerra civil*. Madrid, El arquero-CSIC, 1988. SÁNCHEZ RON, J. M.: *Cinzel, martillo y piedra. Historia de la ciencia en España (siglos XIX y XX)*. Madrid, Taurus, 1999. OTERO CARVAJAL, L. E.: «Realidad y mito del 98: las distorsiones de la percepción. Ciencia y pensamiento en España (1875-1923)», en CAYUELA FERNÁNDEZ, J. G. (coord.): *Un siglo de España: centenario 1898-1998*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 1998, pp. 527-552.

9 LÓPEZ PIÑERO, J. M.: «Maestre de San Juan Muñoz, Aureliano», en LÓPEZ PIÑERO, J. M.; GLICK, Th. F.; NAVARRO BROTONS, V., y PORTELA MARCOS, E. (comps.): *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*. Barcelona, Península, 1983.

10 LÓPEZ PIÑERO, J. M.: «Simarro Lacabra, Luis», en LÓPEZ PIÑERO, J. M.; GLICK, Th.; NAVARRO BROTONS, V., y PORTELA MARCOS, E. (comps.): *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*. Barcelona, Península, 1983. VV. AA.: *Los orígenes de la psicología científica en España: el doctor Simarro. Investigaciones Psicológicas*, n.º 4, 1987.

trabajos sobre el sistema neurológico quedaron sistematizados en su monumental obra *Textura del sistema nervioso del hombre y los vertebrados*, publicada entre 1897 y 1904, donde desarrollaba la teoría neuronal por la que le fue concedido el Nobel en 1906¹¹.



*Se ha dicho hasta muy que el problema de la separación
es un problema de cultura. Llego, en efecto, a pensar en-
tonces a los pueblos de cultura cultivos distintos: la guerra
de nuestra tierra y de nuestro centro, intencionalmente para la preparación
y mejoramiento patético toda la vida que se pierda en el mar
y todos los talentos que se pierden en la ignorancia.*

S. Ramón y Cajal

Madrid 22 de Mayo de 1922.

Santiago Ramón y Cajal en 1922. AGA,
Archivo Alfonso.

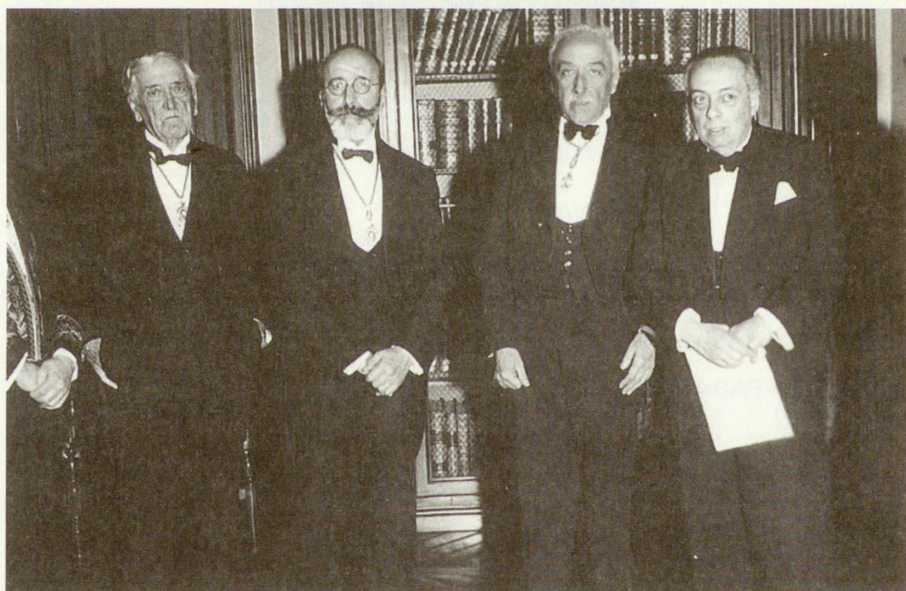
LA JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS

Al iniciarse el siglo xx la Ciencia española, salvo en el campo de las ciencias biomédicas, se encontraba en un marcado estado de postración. La sempi-

11 LÓPEZ PIÑERO, J. M.: *Ramón y Cajal*. Barcelona, Salvat, 1985. TELLO, J. F.: *Cajal y su labor histológica*. Madrid, Universidad Central, 1935. ALBARRACÍN TEULÓN, A.: *Santiago Ramón y Cajal o la pasión de España*. Barcelona, Labor, 1978. RAMÓN Y CAJAL, S.: *Mi infancia y juventud*. Madrid, 1901; RAMÓN Y CAJAL, S.: *Recuerdos de mi vida: Historia de mi labor científica*. Madrid, 1917, reedición en Madrid, Alianza, 1981.

terna escasez de recursos públicos, el escaso desarrollo económico del país y el anquilosamiento de las estructuras universitarias hacían prácticamente inviable la investigación científica. Las excepciones que existieron, y de las cuales Cajal fue la figura más descolante, fueron posibles merced a una férrea voluntad, capaz de sobreimponerse a la penuria de medios, habilitando laboratorios privados en los que desarrollar las investigaciones. Una situación insostenible a finales del siglo XIX, cuando la ciencia había adquirido velocidad de crucero, para cuyo avance eran precisos recursos e instalaciones y no sólo inteligencia. Sin instituciones científicas bien dotadas de laboratorios, aparatos y personal difícilmente se podía estar no ya en la vanguardia de la Ciencia sino tan siquiera al día de los nuevos derroteros que ésta tomaba. La época de los gabinetes privados hacía decenios que había pasado a la historia.

En España apenas se había salido de esa situación, todavía se vivía de las rentas de la Ilustración, instituciones científicas fundadas en aquella lejana época llevaban una renqueante vida debido a las estrecheces económicas en las que se veían obligadas a desenvolverse, caso del Museo de Ciencias Na-



Recepción de Blas Cabrera en la Academia de la Lengua Española. De izquierda a derecha, Julián Besteiro, Ramón Menéndez Pidal, Niceto Alcalá Zamora y Blas Cabrera. AGA, Archivo Alfonso.

turales o del Jardín Botánico de Madrid por citar dos de las más emblemáticas; otras acababan de nacer, como la Estación Marítima de Zoología y Botánica Experimental de Santander, fundada en 1886¹². Blas Cabrera, en su discurso de ingreso en la Academia Española, el 26 de enero de 1936, definía la situación desoladora de la ciencia española al comienzo de la centuria: *Para ofrecer una imagen eficiente del pasado y del presente de la Física española yo traigo a la memoria de aquellos entre vosotros que lo conocieron el barracón levantado en el patio del viejo convento de la Trinidad, sede del Ministerio de Fomento, donde se alojaba el único laboratorio de Física de que disponía la Universidad central. Mi generación fue la última que disfrutó de aquel humilde cobertizo, ...*¹³.

La conjunción de diversos factores hizo posible que con el nacimiento del nuevo siglo la letárgica situación de la Ciencia en España encontrará algunos senderos esperanzadores, que terminaron por cristalizar en la creación de la *Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas* —JAE—. La crisis de 1898, y sus repercusiones internas manifestadas en lo que ha dado en llamarse el espíritu del 98¹⁴ sobre la decadencia de España, la notable influencia entre los círculos ilustrados del cambio de siglo de la Institución Libre de Enseñanza¹⁵, a la que pertenecían, colaboraban o se sentían a ella vinculados buena parte de los científicos más relevantes de la España del momento, y el discurso regeneracionista de amplios sectores de la política y la sociedad española de aquellos años hicieron que del discurso sobre los *males de la patria* derivara una mayor atención de los poderes públicos hacia las cuestiones de la instrucción pública y el calamitoso estado de la Ciencia en España. Una primera respuesta concreta fue la creación en 1900 del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes y, por lo que respecta a la Ciencia, la fundación en 1907 de la JAE, que marcó sin duda un antes y un después en la historia de la Ciencia española.

12 MADARIAGA, B.: *De la Estación de Biología Marítima al Laboratorio Oceanográfico de Santander. Noticias históricas de un centenario (1886-1986)*. Santander, Instituto Español de Oceanografía-Banco de Santander, 1984.

13 CABRERA, B.: *Revolución de los conceptos físicos y lenguaje*, Madrid, 1936, citado en SÁNCHEZ RON, J. M.: «Las ciencias físico-matemáticas en la España del siglo XIX», en LÓPEZ PIÑERO, J. M. (ed.): *La ciencia en la España del siglo XIX*. Ayer, Madrid, 1992, p. 70.

14 CACHO VIU, V.: *Repensar el 98*. Madrid, Biblioteca Nueva, 1997. FUSI, J. P., y NIÑO, A.: *Visperas del 98. Orígenes y antecedentes de la crisis del 98*. Madrid, Biblioteca Nueva, 1997. CAYUELA FERNÁNDEZ, J. G. (coord.): *Un siglo de España: centenario 1898-1998*. Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 1998.

15 JIMÉNEZ LANDI, A.: *La Institución Libre de Enseñanza*. 4 vols. Madrid, Editorial Complutense, 1996. CACHO VIU, V.: *La Institución Libre de Enseñanza*. Madrid, Rialp, 1962.

La JAE fue creada por un Real Decreto el 11 de enero de 1907¹⁶. Su presidente fue Santiago Ramón y Cajal hasta su muerte. Desde un principio la JAE tuvo que lidiar con la animadversión del conservadurismo español, tanto desde el Gobierno como desde la Universidad. A los pocos días de su constitución, el 25 de enero de 1907, los liberales fueron sustituidos en el Gobierno por los conservadores, bajo la presidencia de Maura. La formación del Gabinete encabezado por Antonio Maura en enero de 1907, con Faustino Rodríguez San Pedro al frente del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes¹⁷, estuvo a punto de dar al traste con la JAE, dada la oposición enconada que encontró en los sectores conservadores y católicos, tanto políticos como universitarios, que veían en ella un instrumento para poner en práctica el ideario de la Institución

16 Fue publicado en la *Gaceta de Madrid* el 18 de enero de 1907. El Gobierno estaba en manos de los liberales, bajo la presidencia de Antonio Aguilar y Correa, marqués de la Vega Armijo, y a cargo del Ministerio de Instrucción Pública se encontraba Amalio Gimeno. En su constitución fueron nombrados vocales Santiago Ramón y Cajal, José Echegaray, Marcelino Menéndez y Pelayo, Joaquín Costa (que renunció al poco tiempo por razones de salud, siendo sustituido por Amalio Gimeno, al abandonar el Gobierno), Joaquín Sorolla, Gumersindo de Azcárate, Luis Simarro, Ignacio Bolívar, Ramón Menéndez Pidal, José Rodríguez Carracido, Leonardo Torres Quevedo, Julián Calleja, José Casares Gil, Adolfo Álvarez Builla, Julián Ribera Tarragó, José Marvá, Alejandro San Martín, José Fernández Jiménez, Vicente Santamaría de Paredes, Eduardo Vincenti y Victoriano Fernández Ascarza, siendo nombrado como secretario José Castillejo y Duarte. Las funciones y los objetivos que perseguía la JAE quedaron expuestos en el artículo primero del R. D.: *Primero. El servicio de ampliación de estudios dentro y fuera de España. Segundo. Las Delegaciones en Congresos científicos. Tercero. El servicio de información extranjera y relaciones en materia de enseñanza. Cuarto. El fomento de los trabajos de investigación científica; y Quinto. La protección de las instituciones educativas en la enseñanza secundaria y superior. Gaceta de Madrid*, n.º 15, 15 de enero de 1907, p. 166.

17 LAPORTA SAN MIGUEL, F. J.; SOLANA, J.; RUIZ MIGUEL, A., y ZAPATERO, V.: *La Junta para ampliación de Estudios e Investigaciones científicas (1907-19036)*. Trabajo inédito financiado por la Fundación Juan March, vols. I a IV, 1980. Un amplio resumen del mismo se puede ver en LAPORTA, J.; RUIZ MIGUEL, A.; ZAPATERO, V., y SOLANA, J.: «Los orígenes culturales de la Junta para Ampliación de Estudios», en *Arbor*, tomo CXXVI, n.º 493, Madrid, enero 1987, pp. 17-87, y en LAPORTA, J.; RUIZ MIGUEL, A.; ZAPATERO, V.; SOLANA, J., y RODRÍGUEZ DE LECEA, T.: «La Junta para Ampliación de Estudios (2.ª parte)», en *Arbor*, tomo CXXVII, n.º 499-500, Madrid, julio-agosto 1987, pp. 9-137. LAPORTA, F.: «La Junta para Ampliación de Estudios: primeras fatigas», *BILE* (Boletín de la Institución Libre de Enseñanza), II época, n.º 14, agosto 1992, pp. 39-51. SÁNCHEZ RON, J. M. (coord.): *1907-1987. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después*. 2 vols. CSIC, Madrid, 1989. Sobre las reticencias del conservadurismo español hacia la JAE, Laporta ha escrito: «La Junta nació con la aquiescencia del partido liberal..., pero en una situación de extrema precariedad... El periodo de gobierno liberal que se había iniciado en 1905 toca a su fin irreversiblemente..., pero la Constitución obliga a votar un presupuesto antes del uno de enero, y es por esta única razón por la que se monta un último gobierno liberal, un gabinete-puente, presidido por don Antonio de Aguilar y Correa, marqués de la Vega de Armijo... El presupuesto liberal contempla, efectivamente, una partida para la creación de una Junta de relaciones culturales con el extranjero, pero los temores de Gimeno y Romanones de que los conservadores den una interpretación regresiva a la idea, obligan a publicar el real Decreto *in extremis* durante la vacación parlamentaria de enero, antes de la reapertura del Congreso... La Junta pues, nació por milagro», LAPORTA, F.: «La Junta para Ampliación de Estudios: primeras fatigas», en *BILE* (Boletín de la Institución Libre de Enseñanza), II época, n.º 14, agosto 1992, pp. 39-40. LÓPEZ SÁNCHEZ, J. M.: *Las ciencias sociales en la Edad de Plata española: El Centro de Estudios Históricos, 1910-1936*. Tesis doctoral. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2003.

Libre de Enseñanza en la universidad española. José Castillejo, secretario de la JAE, se hizo eco de esta situación en la memoria de los años 1908-1909: *Al terminar el año 1907 atravesaba la Junta un período crítico en que quedó en suspenso casi toda su vida, mientras se discutían las bases de su constitución, sus relaciones con los demás órganos de la Administración pública y la naturaleza y sistema de muchas de sus funciones*¹⁸.

La actitud obstruccionista de Rodríguez San Pedro encontró la oposición de los diputados del partido liberal. En los debates parlamentarios sostenidos con el anterior ministro, Amalio Gimeno le reprochó: *Se encontro con una Junta [la JAE] encargada de proponerle aquellas personas que considerase más aptas para ir al extranjero a ampliar sus estudios; se encontró con un crédito... de alguna consideración, con un Real decreto y con un reglamento; no le parecieron bien ni el reglamento ni el Real decreto, porque le parecía muy mal la Junta, y creo que hasta le parece muy mal gastar dinero para ampliación de estudios en el extranjero...*¹⁹. Los enfrentamientos más duros con Rodríguez San Pedro tuvieron lugar con los diputados Juan Ventosa, Eduardo Vicentí y Gumersindo de Azcárate. Eduardo Vicentí²⁰, vocal de la JAE, acusó al ministro de querer *disolver la Junta, no está conforme con ella, y, claro está, á todas horas manifiesta su modo de pensar y de sentir*²¹, y Juan Ventosa: *be de repetir al Sr. Ministro de Instrucción que si S. S. entendía que la Junta no debía proceder del modo que lo hizo, debió disolverla, ... Lo único que no podía hacer S. S. es lo que ha hecho, inutilizar con trámites burocráticos todas las iniciativas de esta Junta de ampliación de estudios e investigaciones científicas, aburrir á esta Junta imposibilitando su labor sin sustituirla por ninguna otra cosa*²².

18 JAEIC, *Memoria correspondiente a los años 1908 y 1909*, tomo 2, Madrid, 1910, p. 3. LAPORTA, F.: «La Junta para Ampliación de Estudios: primeras fatigas», en *BILE*, II Época, n.º 14, agosto 1992, pp. 39-51. LAPORTA, F. J.; RUIZ MIGUEL, A.; ZAPATERO, V.; SOLANA, J.: «La Junta para Ampliación de Estudios» (2.ª parte), en *Arbor*, CSIC, tomo CXXVII, n.º 499, julio-agosto 1987. LÓPEZ SÁNCHEZ, J. M.: *Las ciencias sociales en la Edad de Plata española: el Centro de Estudios Históricos, 1910-1936*. Tesis doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2003, pp. 46-71.

19 *Diario de Sesiones del Senado*, legislatura de 1907, n.º 93, 14 de noviembre de 1907, p. 1.811. La discusión entre Amalio Gimeno y Rodríguez San Pedro continuó en la siguiente sesión del Senado, *Diario de Sesiones del Senado*, legislatura de 1907, n.º 95, 16 de noviembre de 1907, pp. 1.846-1.862.

20 *Diario de Sesiones del Congreso*, legislatura de 1907, volumen 433, n.º 103, 26 de noviembre de 1907, pp. 2.926 a 2.931. *Diario de Sesiones del Congreso*, legislatura de 1907, volumen 436, n.º 122, 18 de diciembre de 1907, pp. 3.794 a 3.797.

21 *Diario de Sesiones del Congreso*, legislatura de 1907, volumen 433, n.º 103, 26 de noviembre de 1907, p. 2.936.

22 *Diario de Sesiones del Congreso*, legislatura de 1907, volumen 436, n.º 122, 18 de diciembre de 1907, p. 3.782.

La polémica llegó a los periódicos. *El Heraldo de Madrid* publicó entre el 10 y el 15 de diciembre de 1907, en cinco partes, el informe completo que Santiago Ramón y Cajal, como presidente de la JAE, remitió a Rodríguez San Pedro el 30 de noviembre para salir al paso de las descalificaciones que había realizado el ministro a la labor de la JAE en el Congreso de los Diputados, informe en el que se daba cumplida y pormenorizada cuenta de las actividades de la Junta en sus escasos meses de vida y replicaba contundentemente las observaciones irónicas de Rodríguez San Pedro deslizadas en el debate parlamentario²³.

En las discusiones intervinieron otros diputados, y en la respuesta que dio el ministro a Francos Rodríguez quedó expuesta con claridad meridiana su concepción tradicionalista respecto de los peligros del contacto con el exterior: *No; esto nos traería un problema muchísimo más hondo, á saber: si convendría que España hiciese un esfuerzo supremo para que sus hijos se educasen en el extranjero, ó si, por el contrario, puede ser más conveniente, aunque vayamos con más lentitud, por fines de una grandísima elevación y de mayor transcendencia todavía, que nos eduquemos en España, teniendo nuestro carácter propio, apegándonos al suelo donde hemos nacido, vinculándonos en las glorias que señala nuestra tradición, y teniendo aspiraciones que sean puramente españolas, y si por un cosmopolitismo exagerado no pueden debilitarse y quebrantarse los fundamentos morales en que toda la Nación debe descansar*²⁴.

Castillejo se vio obligado a abandonar la Secretaría de la JAE, a la que no retornaría hasta el fin del Gobierno Maura, y la consecuente salida del Ministerio de Rodríguez San Pedro, tras la Semana Trágica de Barcelona en 1909. La formación de un nuevo Gobierno del partido liberal, encabezado por Segismundo Moret, con Antonio Barroso al frente del Ministerio de Instrucción Pública, hizo posible que la JAE no quedara en un intento fallido. La aprobación de dos Reales Decretos el 22 de enero de 1910, por los que se ratificaba su creación y se aprobaba un nuevo Reglamento, garantizó el funcionamiento y autonomía de la JAE²⁵. Años después, Castillejo rememoraba desde el exilio las dificultades que encontró la JAE para su puesta en marcha y funcionamiento: *La Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas fue una idea di-*

23 «Pensiones en el extranjero. La obra de un ministro», *El Heraldo de Madrid*, martes 10 de diciembre de 1907, p. 1; miércoles 11 de diciembre de 1907, p. 1; jueves 12 de diciembre de 1907, pp. 1 y 2; sábado 14 de diciembre de 1907, p. 1, y domingo 15 de diciembre de 1907, p. 1.

24 *Diario de Sesiones del Congreso*, legislatura de 1907, volumen 436, n.º 127, 27 de diciembre de 1907, p. 4.003.

25 *Gaceta de Madrid*, n.º 28, 28 de enero 1910, pp. 196-200.

*ficilmente digerible para los políticos españoles. Los ministros afirmaron su propia autoridad exclusiva y la responsabilidad en la administración de fondos públicos y en designar a las personas a quienes debía pagarse. Era difícil convencerlos de la diferencia entre conceder una beca para la investigación científica y nombrar un jefe de policía*²⁶.

A pesar de las dificultades de orden político y de orden presupuestario con las que se enfrentó la JAE durante los primeros años de su vida, que volvieron a hacerse presentes durante la dictadura de Primo de Rivera²⁷, la JAE se constituyó en el motor esencial del despertar de la Ciencia en España durante el primer tercio del siglo xx.

Con una estructura burocrático-administrativa bastante sencilla²⁸, la JAE fue capaz de optimizar unos recursos económicos escasos. Dos fueron los ámbitos en los que la acción de la JAE resultó fundamental. El primero de ellos, el impulso y gestión de las estancias en el extranjero de los profesores y jóvenes científicos españoles, con el fin de completar su formación académica y científica, a través de una política de pensiones —el equivalente a las becas actuales— que permitieron la toma de contacto con las líneas de investigación puntera de la ciencia internacional y, a la vez, establecer contacto con las instituciones científicas extranjeras. Hasta tal punto fue importante la política de pensiones que la JAE llegó a ser conocida como *Junta de Pensiones*. A lo largo de su vida recibió más de 9.000 solicitudes de pensiones, de las que se concedieron alrededor de 2.000²⁹. El otro gran cometido de la Junta fue la creación

26 CASTILLEJO, J.: *Guerra de ideas en España. Filosofía, política y educación*. Madrid, Ediciones de la Revista de Occidente, 1976, p. 101.

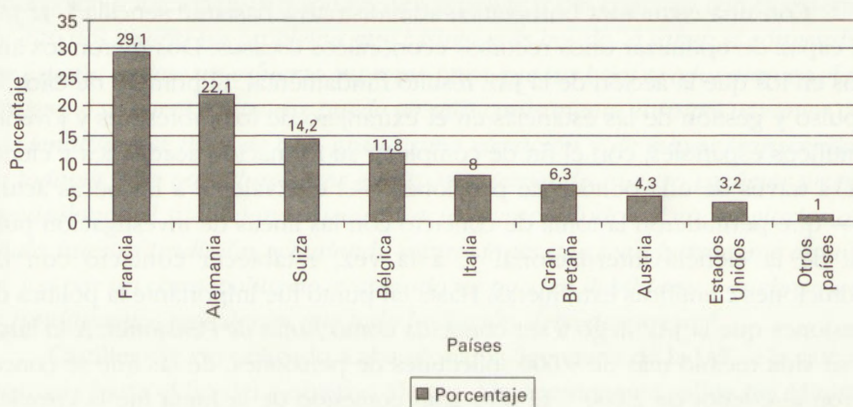
27 Tal como pone de manifiesto la Memoria de la JAE: «Las disposiciones del Directorio militar han cambiado en algunos detalles la organización de las pensiones, aumentando las reglas restrictivas y la intervención de la Administración central. Han causado también una disminución considerable en el número de pensiones concedidas». JAEIC: *Memoria correspondiente a los años 1922-23 y 1923-24*, tomo 9, Madrid, 1924, p. XII.

28 Regulada por el Reglamento de 16 de junio de 1907, *Gaceta de Madrid*, n.º 173, 22 de junio de 1907, p. 1.139, posteriormente sustituido por el de 22 de enero de 1910, *Gaceta de Madrid*, n.º 28, 28 de enero de 1910, p. 198, estaba constituida por la Presidencia, a cargo de Ramón y Cajal; la Junta Plena, formada por 21 vocales y el secretario, la Comisión Ejecutiva, integrada por el presidente, dos vicepresidentes, dos vocales y el secretario, y la Secretaría compuesta por el secretario, vicesecretario y personal administrativo. La diferencia entre ambos reglamentos estribó esencialmente en las mayores competencias intervencionistas sobre la acción y gobierno de la JAE establecidas en el primero de ellos por iniciativa de Rodríguez San Pedro, el segundo con el retorno de los liberales al Gobierno, presidido por Segismundo Moret, en el que Antonio Barroso ocupó la cartera de Instrucción Pública, recuperaba la autonomía con la que fue diseñada la JAE durante el ministerio de Gimeno.

29 LAPORTA SAN MIGUEL, F. J.; SOLANA, J.; RUIZ MIGUEL, A., y ZAPATERO, V.: *La Junta para ampliación de Estudios e Investigaciones científicas (1907-19036)*. Trabajo inédito financiado por la Fundación Juan March, 1980. SÁNCHEZ RON, J. M.: «La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después», en SAN-

de instituciones científicas que permitieran dar continuidad a la formación adquirida en el extranjero por los pensionados y rentabilizar la misma mediante la fundación de Institutos de Investigación que hicieran realidad el despegue de la Ciencia en España, uno de los principales fines para los que fue concebida. Dos fueron las grandes instituciones creadas por la JAE: el Centro de Estudios Históricos³⁰ y el Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales³¹.

Pensiones de la JAE distribuidas por países (%)

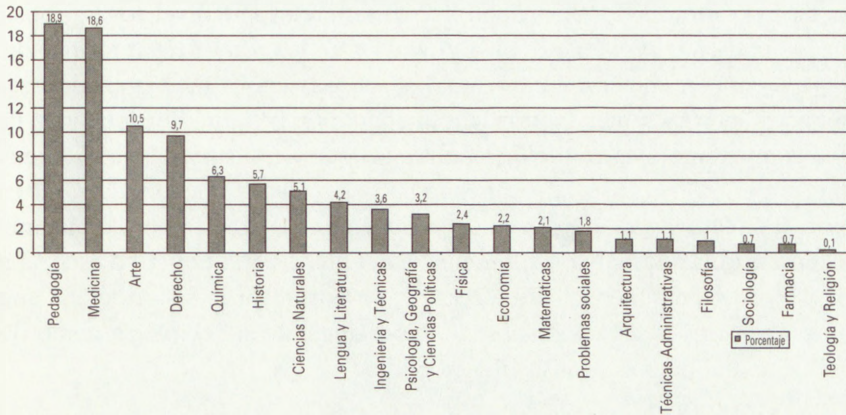


CHEZ RON, J. M. (coord.): *1907-1987. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después*. 2 vols. CSIC, Madrid, 1989, pp. 31-38. Francia fue el país más visitado por los pensionados de la JAE (29,1%), seguido de Alemania (22,1%), Suiza (14,2%), Bélgica (11,8%), Italia (8%), Gran Bretaña (6,3%), Austria (4,3%), Estados Unidos (3,2%), otros países (1%). Por áreas de conocimiento las pensiones se distribuyeron de la siguiente forma: Pedagogía (18,9%), Medicina (18,6%), Arte (10,5%), Derecho (9,7%), Química (6,3%), Historia (5,7%), Ciencias Naturales (5,1%), Lengua y Literatura (4,2%), Ingeniería y Técnicas (3,6%), Psicología, Geografía y Ciencias Políticas (3,2%), Física (2,4%), Economía (2,2%), Matemáticas (2,1%), Problemas Sociales (1,8%), Arquitectura (1,1%), Técnicas Administrativas (1,1%), Filosofía (1%), Sociología (0,7%), Farmacia (0,7%), Teología y Religión (0,1%).

30 Creado por R. D. el 18 de marzo de 1910, siendo nombrado presidente por la Junta Plena el 2 de marzo de 1915 Ramón Menéndez Pidal (Archivo de la Secretaría de la Junta. Libro II de las Actas de la Junta Plena, sesión de 2 de marzo de 1915. Fundación Residencia de Estudiantes de Madrid) y secretario Tomás Navarro Tomás, nombrado un año antes (Archivo de la Secretaría de la Junta. Libro II de las Actas de la Junta Plena, sesión de 13 de octubre de 1914. Fundación Residencia de Estudiantes de Madrid). LÓPEZ SÁNCHEZ, J. M.: «Reinterpretar la cultura española: el Centro de Estudios Históricos, 1910-1936», en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 2004, Universidad Complutense de Madrid, vol. 26, pp. 143-160. LÓPEZ SÁNCHEZ, J. M.: *Los heterodoxos españoles. El Centro de Estudios Históricos, 1910-1936*. Madrid, Marcial Pons, 2006.

31 Creado por R. D. de 27 de mayo de 1910, bajo la presidencia de Santiago Ramón y Cajal y siendo nombrado secretario Blas Cabrera y Felipe.

Pensiones por área de conocimiento (%)



El Centro de Estudios Históricos —CEH— agrupó en su seno las hoy denominadas Ciencias Sociales y Humanidades, mediante la creación de distintas secciones³². Entre ellas destacaron la sección de Filología, dirigida por Menéndez Pidal³³, y las relacionadas con la Historia, a cargo sucesivamente de Eduardo de Hinojosa, Rafael Altamira³⁴, Claudio Sánchez Albornoz, responsable desde 1924 de la sección de Historia del Derecho³⁵, Américo Castro³⁶ y Pedro

32 Inicialmente fueron las siguientes: Filología, dirigida por Menéndez Pidal; Instituciones de la Edad Media, dirigida por Eduardo de Hinojosa; Arqueología, dirigida por Manuel Gómez-Moreno; Arte, a cargo de Elías Tormo; Historia, a cargo de Rafael Altamira; Filosofía Árabe, dirigida por Miguel Asín Palacios; Instituciones Árabes, a cargo de Julián Ribera, y Filosofía contemporánea, dirigida por José Ortega y Gasset. Posteriormente se crearon las secciones Los problemas del Derecho Civil, bajo la responsabilidad de Felipe Clemente de Diego; Estudios de Filología semítica e Investigación de las fuentes arábigas y hebraicas, a cargo de Abraham S. Yahuda; Historia del Derecho, dirigida por Claudio Sánchez Albornoz; Literatura contemporánea, a cargo de Pedro Salinas, y la sección de Estudios Hispano-americanos, dirigida por Américo Castro.

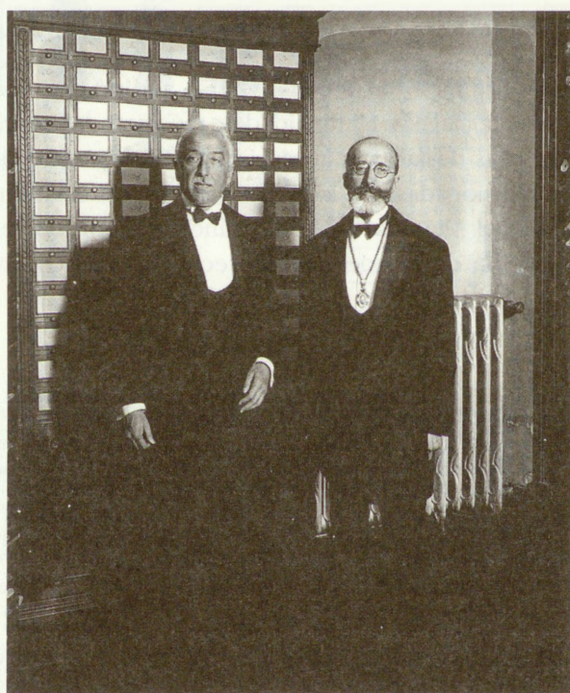
33 ABAD, F.: «La obra filológica del Centro de Estudios Históricos», en SÁNCHEZ RON, J. M. (coord.): 1907-1987. *La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después*. 2 vols. CSIC, Madrid, 1989, vol. II, pp. 503-517.

34 Nombrado miembro del Tribunal Internacional de la Haya, solicitó su relevo como vocal de la JAE el 22 de noviembre de 1923. JAEIC: *Memoria correspondiente a los años 1922-23 y 1923-24*, tomo 9, Madrid, 1924, p. XI.

35 RODRÍGUEZ DE LECEA, T.: «La enseñanza de la historia en el Centro de Estudios Históricos: Hinojosa y Altamira», en SÁNCHEZ RON, J. M. (coord.): 1907-1987. *La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después*. 2 vols. CSIC, Madrid, 1989, vol. II, pp. 519-534.

36 LÓPEZ SÁNCHEZ, J. M.: *Heterodoxos españoles. El Centro de Estudios Históricos, 1910-1936*. Madrid, Marcial Pons, 2006.

Bosch Gimpera, y en Estudios árabes, Miguel Asín Palacios. La filología española alcanzó a través de la actividad del CEH un relevante nivel; los trabajos publicados en la *Revista de Filología Española* y en los *Anejos de la Revista de Filología Española*, en especial los estudios sobre la época medieval, alcanzaron resonancia internacional, dando lugar alrededor de la figura de Menéndez Pidal a una competente escuela filológica entre los que destacaron Dámaso Alonso o Rafael Lapesa. En el caso de la historiografía los planteamientos del CEH estuvieron articulados por la incorporación del historicismo alemán, dominante en el panorama historiográfico continental, y del positivismo francés o escuela metódica francesa; también Altamira comenzó a introducir la historiografía anglosajona y a llamar la atención sobre la importancia de la Sociología como disciplina necesaria para el análisis historiográfico³⁷.



Niceto Alcalá Zamora y Ramón Menéndez Pidal. AGA, Archivo Alfonso.

37 LÓPEZ SÁNCHEZ, J. M.: *Heterodoxos españoles. El Centro de Estudios Históricos, 1910-1936*. Madrid, Marcial Pons, 2006.

Al Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales³⁸ quedaron incorporadas algunas de las instituciones científicas más relevantes de la frágil estructura científica de la época, como el Museo Nacional de Ciencias Naturales, el Museo de Antropología, el Jardín Botánico de Madrid, la Estación Biológica de Santander y el Laboratorio de Investigaciones Biológicas dirigido por Ramón y Cajal, posteriormente convertido en Instituto Cajal³⁹. A lo largo de sus años de actividad la JAE creó, dependientes del Instituto Nacional de Ciencias, el Laboratorio de Investigaciones Físicas, la Estación Alpina de Biología de Guadarrama, la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, el Laboratorio y Seminario Matemático, la Misión Biológica de Galicia y los laboratorios de Química, Fisiología, Anatomía Microscópica, Histología, Bacteriología y Serología de la Residencia de Estudiantes. Asimismo la JAE impulsó la Asociación de Laboratorios, en la que destacó la colaboración con el Laboratorio de Automática dirigido por Leonardo Torres Quevedo⁴⁰.

38 La estructura del Instituto en los primeros años de funcionamiento fue la siguiente: Presidente, Santiago Ramón y Cajal; secretario, Blas Cabrera y Felipe; director del Museo Nacional de Ciencias Naturales, Ignacio Bolívar y Urrutia; director del Museo de Antropología, Manuel Antón y Ferrándiz; director del Jardín Botánico, Apolinar F. Gredilla y Gauna; director del Laboratorio de Investigaciones Biológicas, Santiago Ramón y Cajal; director del Laboratorio de Investigaciones Físicas, Blas Cabrera; director de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas, marqués de Cerralbo. Directores y encargados de los trabajos organizados por la Junta. Física y Química-Física: Blas Cabrera, Enrique Moles, Jerónimo Vecino, Manuel Martínez Risco, Julio Guzmán, Santiago Piña de Rubies, Ángel del Campo y León Gómez. Geología y Mineralogía: Eduardo Hernández-Pacheco, Lucas Fernández-Navarro, Hugo Obermaier, Santiago Piña de Rubies, Ismael del Pan, Juan Carandell, Bartolomé Darder, Joaquín Gómez de Llerena y Pablo Wernert. Botánica: Blas Lázaro e Ibiza, Joaquín M.^a de Castellarnau, Antonio Casares, Francisco Beltrán, Dolores Cebrián, Romualdo González Frago, José Cogolludo, Rosendo Estebáñez. Zoología: Ignacio Bolívar, Eduardo Boscá Casanovas, Ricardo García Mercet, Luis Lozano, José M.^a Dusmet, José Arias Encobet, José Rioja, Antonio de Zulueta, Francisco Ferrer Hernández, José Fernández Nonidez, Ernesto Cusi y Cándido Bolívar Pieltain. Paleontología y Prehistoria: Eduardo Hernández-Pacheco, conde de la Vega del Sella, Hugo Obermaier, Juan Cabré y Aguiló, Pedro Bosch Gimpera, Orestes Cendrero, Ismael del Pan y Pablo Wernert. Histología e Histopatología: Nicolás Achúcarro, Miguel Sacristán, Gonzalo Rodríguez Lafora y Luis Calandre. Química: José Rodríguez Carracido, José Casares, Antonio García Banús, Antonio Madinaveitia y José Ranedo. Matemáticas: Julio Rey Pastor y Sixto Cámara Tecedor. JAEIC: *Memoria correspondiente a los años 1914-1915*, tomo 5, Madrid, 1916, pp. 191-192.

39 La inauguración oficial del edificio que lo albergó se demoró hasta 1932, dada la envergadura de su construcción. Situado muy cerca del Observatorio Astronómico, pretendía convertirse en un gran centro de investigación neurológica, que continuara la senda abierta por Ramón y Cajal, a través de la labor investigadora de sus discípulos. La actividad científica del Laboratorio de Investigaciones Biológicas, aunque vinculado a la JAE, desarrolló sus actividades y obtuvo su financiación de forma autónoma de la Junta; sus estrechas relaciones quedaban aseguradas por la presidencia de Cajal de la JAE, de manera que tanto en la política de pensiones como en la participación en los programas de investigación, cursos y publicaciones ambas instituciones mantuvieron una marcada interacción. En este sentido, la situación del Laboratorio de Investigaciones Biológicas mantuvo una situación similar al de otras instituciones científicas anteriores a la creación de la JAE, como el Museo de Ciencias Naturales o el Jardín Botánico, que, aunque vinculadas a la JAE, tenían su propia estructura organizativa y autonomía.

40 Creada por las Reales órdenes de 7 de abril de 1909 y 8 de junio de 1910, pretendía «fomentar las investigaciones científicas y los estudios experimentales mediante la colaboración de los laboratorios, talleres o centros

En el campo de las ciencias biomédicas, la figura de Ramón y Cajal fue el aglutinante de toda una generación de científicos que, alrededor del Laboratorio de Investigaciones Biológicas por él dirigido y los laboratorios creados por la JAE en la Residencia de Estudiantes, consolidaron la base científica precedente y abrieron el camino a toda una serie de programas de investigación entre los que descollaron la neurología, la histología y la fisiología, con especial atención al estudio del sistema nervioso⁴¹. Cajal era uno de los grandes científicos internacionales del primer tercio del siglo xx, y su prestigio hizo que la revista *Trabajos del Laboratorio de Investigaciones Biológicas —Travaux du Laboratoire de Recherches Biologiques—* fuese referencia obligada en la ciencia internacional. La formación adquirida en el extranjero por los pensionados encontró continuidad en las líneas de investigación abiertas en el Laboratorio de Investigaciones Biológicas y en los laboratorios de la Residencia de Estudiantes⁴². La figura de Cajal atrajo a numerosos científicos extranjeros a trabajar en el Laboratorio o a colaborar en el mismo a través de cursos y conferencias. Ramón y Cajal estuvo acompañado de científicos de primera fila como Nicolás Achúcarro⁴³, histólogo y neurólogo, que tras su regreso a España desde los EE. UU., organizó y dirigió hasta su prematura muerte, en 1918, el Laboratorio de Histopatología del Sistema Nervioso en 1912, que posteriormente se incorporó como una Sección al Instituto de Investigaciones Biológicas. Por él pasaron entre otros Pío del Río Hortega, quien tras la muerte de Achúcarro fue nombrado su director hasta 1920, fecha en la que pasó a ser jefe del Laboratorio de Histolo-

dependientes del Estado que, invitados por la Junta para asociarse, obtengan la necesaria autorización del departamento ministerial a que pertenezcan... El que se halla en relación más frecuente con la Junta es el laboratorio de Automática, que dirige el ingeniero don Leonardo Torres Quevedo, a quien se debe la iniciativa de la asociación. En su Laboratorio se construye con frecuencia, para los otros que sostiene la Junta, material científico de ... precisión...» JAEIC: *Memoria correspondiente a los años 1916-1917*, tomo 6, Madrid, 1918, p. 201. GARCÍA SANTESMASES, J.: *Obra e inventos de Torres Quevedo*. Madrid, Instituto de España, 1980. GONZÁLEZ POSADA, F.: *Leonardo Torres Quevedo*. Madrid, Fundación Banco Exterior, 1992.

41 CASTRO RODRÍGUEZ, F. de: *Cajal y la escuela neurológica española*. Madrid, Editorial Complutense, 1981. OLIVA ALDAMIZ, H.: *Cajal y la anatomía patológica española. Una historia compartida*. Barcelona, Salvat, 1984.

42 Entre los discípulos de Cajal cabe destacar a Jorge Francisco Tello, que ocupó en 1926 la cátedra de Cajal en la Universidad Central después de la jubilación de éste en 1922; entre ambas fechas la cátedra fue desempeñada por Luis de Río Lara, desempeñando la subdirección del Instituto Cajal, y tras la muerte de Cajal pasó a ocupar la dirección del mismo, que mantuvo durante la guerra, siendo separado del mismo y de la cátedra el 4 de octubre de 1939; Fernando de Castro, que ocupó la cátedra de Histología y Anatomía Patológica de la Universidad de Sevilla en 1933, en mayo de 1935 fue nombrado catedrático agregado al Instituto Cajal, donde colaboró con Tello durante los años de la guerra, dando lugar a su depuración en 1939, y Rafael Lorente de No, que tuvo que emprender el camino del exilio. CASTRO, F. de: *Cajal y la escuela neurológica española*. Madrid, Universidad Complutense, 1981.

43 VITORIA ORTIZ, M.: *Vida y obra de Nicolás Achúcarro*. Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca, 1977.

gía Normal y Patológica de la Residencia de Estudiantes⁴⁴, Felipe Jiménez de Asúa y Gonzalo Rodríguez Lafora, quien en 1916 ocupó la dirección del recién creado Laboratorio de Fisiología y Anatomía de los Centros Nerviosos⁴⁵. En 1916 se creó el Laboratorio de Fisiología, bajo la dirección de Juan Negrín⁴⁶, en el que iniciaron su actividad científica entre otros Severo Ochoa, Francisco Grande Covián o José María García-Valdecasas⁴⁷.

No menos importante fue la acción del Museo Nacional de Ciencias Naturales⁴⁸, dirigido desde 1901 por Ignacio Bolívar Urrutia, catedrático de Zoología de Articulados de la Universidad Central, que el 12 de mayo de 1912 se trasladó desde sus precarias instalaciones situadas en los bajos del Palacio de Museos y Bibliotecas al Palacio de la Industria y las Artes, su actual ubicación⁴⁹.

44 En 1928 fue nombrado jefe del Laboratorio de Histopatología del Instituto Nacional de Oncología, que pasó a dirigir tras la proclamación de la II República. LÓPEZ PIÑERO, J. M.: *Pío del Río Hortega*. Madrid, Fundación Banco Exterior, 1990. Las diferencias entre Cajal y sus discípulos más directos, como Tello y Castro, y Río Hortega explican su salida del Laboratorio de Investigaciones Biológicas y la creación del Laboratorio de Histología Normal y Patológica de la Residencia de Estudiantes, que pasó a dirigir. Estas diferencias encontraron su expresión en las investigaciones de Pío del Río sobre la *microglía* y *oligoendrogliá*, que desembocaron en la división de la llamada escuela histológica española. En cualquier caso, los trabajos de Pío del Río fueron los más sobresalientes tras la obra de Cajal.

45 Rodríguez Lafora pasaría posteriormente a ocupar la dirección del Laboratorio de Fisiología cerebral dentro del Instituto Cajal. MOYA, G.: *Gonzalo R. Lafora. Medicina y cultura en una España en crisis*. Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1986.

46 JAEIC: *Memoria correspondiente a los años 1916-1917*, tomo 6, Madrid, 1917, p. 137. Negrín obtuvo en 1922 la cátedra de Fisiología de la Universidad Central. La precariedad de las instalaciones del Laboratorio de Fisiología de la Residencia de Estudiantes que dirigía hizo que éste se trasladase en 1935-1936 a la recientemente creada Ciudad Universitaria, cuando Negrín se encontraba en situación de excedencia de la cátedra debido a su elección como diputado (fue diputado en todas las legislaturas de la II República); sus crecientes ocupaciones políticas desde su militancia socialista le alejarían durante la II República de su faceta como científico, y durante la guerra civil pasó a formar parte del Gobierno de Largo Caballero, como ministro de Hacienda, al que terminaría por sustituir al frente del Gobierno republicano el 17 de mayo de 1937. BAHAMONDE MAGRO, A., y CERVERA GIL, J.: *Así terminó la guerra de España*. Madrid, Marcial Pons, 1999. RODRÍGUEZ QUIROGA, A.: *El Dr. J. Negrín y su escuela de fisiología. Juan Negrín López (1892-1956). Una biografía científica*. Madrid, Universidad Complutense, tesis doctoral, 1994.

47 «Don Juan trajo a Madrid una formación alemana de alta categoría, que le había permitido llegar a ser *Privat Dozent* en la Universidad de Leipzig. Si bien don Juan no se ocupó personalmente de hacer investigación experimental, tuvo la habilidad y la visión de reunir en un sencillo laboratorio lo mejor de la juventud estudiosa de la fisiología y de la bioquímica de la década de los veinte y gran parte de los treinta. Además supo dotarles con el material suficiente y estimularles de tal manera que el espíritu animoso de todos los trabajadores en aquel laboratorio resultó un modelo... Por eso produjo los mejores frutos: de allí salieron Ochoa, Méndez y Grande. De allí salieron numerosos médicos con una excelente formación fisiológica». GIRAL, F.: *Ciencia española en el exilio (1939-1989)*. Barcelona, Anthropos, 1994, p. 192.

48 BARREIRO, A.: *El Museo Nacional de Ciencias Naturales, 1771-1935*. Aranjuez, Ediciones Doce Calles-CSIC, 1992.

49 «La coincidencia del traslado a un nuevo edificio de la Sociedad de Historia Natural y del Laboratorio de Entomología del Museo, que permitía mejores medios de trabajo, con la creación de la JAE, hizo posible una reestructuración del Museo y dotarlo de laboratorios, personal y ayudas económicas para publicaciones y material, esenciales para elevar a un nivel digno la investigación. Al personal de la plantilla del Museo la Junta añadía profesores becados y contratados, para clases prácticas de Biología y Geología, o para realizar investigaciones

Bolívar fue la gran figura de la biología española del primer tercio del siglo xx, vocal de la Junta desde su fundación pasó a presidirla desde 1935 tras la muerte de Cajal. Bajo su dirección el Museo de Ciencias Naturales abandonó su lánguida existencia decimonónica y, en estrecha colaboración con la JAE, relanzó los estudios biológicos en España. Entomólogo de prestigio internacional, participó junto con Augusto González Linares en la creación de la Estación de Biología Marítima de Santander, fundada el 14 de mayo de 1886, y en 1906 del Laboratorio de Biología de Palma de Mallorca, y de la Estación alpina de Biología de Guadarrama en 1910. Fue asimismo director del Jardín Botánico entre 1921 y 1930, impulsando su renovación y modernización y favoreció la creación en 1914 del Instituto Español de Oceanografía⁵⁰, al que fueron adscritos los Laboratorios de Biología Marina, bajo la dirección de Odón de Buen⁵¹. Durante su gestión se relanzaron las investigaciones y trabajos de Zoología, Geología y Botánica, e impulsó la reanudación de las publicaciones científicas del Museo, interrumpidas desde la desaparición en 1804 de los *Anales de Historia Natural*, con la publicación desde 1912 de los *Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales*, compuestos de tres series dedicadas a Zoología, Botánica y Geología, además de las series de zoología *Genera Mammalium* y *Fauna Ibérica* y la revista de entomología *Eos*.

Una de las principales actividades del Museo fueron las expediciones científicas, organizadas con el fin de ampliar las colecciones de Zoología, su clasificación y estudio sistemático. En el campo de la zoología destacaron además de Bolívar, José Fernández Nonidez, que a pesar de su traslado a Estados

concretas; la creación de plazas, por oposición, de conservador, preparador, ayudante, dibujante, bibliotecario, etc., además de las de jefe de Sección y de Laboratorio (...), proporcionó una estructura en la investigación altamente eficaz. Los medios que aportaba la Real Sociedad [de Historia Natural], principalmente su excelente biblioteca, eran muy importantes como asimismo la participación de muchos de los naturalistas más prestigiosos que a ella pertenecían». COMPTE SART, A.: «La JAE y la investigación zoológica en España», en SÁNCHEZ RON, J. M. (coord.): 1907-1987. *La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después*. 2 vols. CSIC, Madrid, 1989, vol. II, p. 440.

50 MADARIAGA, B.: *De la Estación de Biología Marítima al Laboratorio Oceanográfico de Santander. Noticias históricas de un centenario (1886-1986)*. Santander. Instituto Español de Oceanografía-Banco de Santander, 1986.

51 «... si bien al crearse el Instituto Español de Oceanografía se perdió la propiedad de los mencionados Laboratorios Marinos, tanto para el Museo como para la propia JAE, las relaciones con el fundador y primer director, Odón de Buen y del Cos, fueron buenas y pudieron colaborar con las tareas del Museo investigadores del Instituto Oceanográfico del mismo modo que los de aquél participaron en algunas empresas relativas a la zoología marina de los laboratorios oceanográficos. Así Enrique Rioja Lo-Bianco trabajó en varios grupos marinos, sobre todo Anélidos; Francisco Ferrer Hernández lo hizo en Poríferos; Luis Lozano Rey en peces, etc.». COMPTE SART, A.: «La JAE y la investigación zoológica en España», en SÁNCHEZ RON, J. M. (coord.): 1907-1987. *La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después*. 2 vols. CSIC, Madrid, 1989, vol. II, p. 444.

Unidos mantuvo un estrecho contacto con las actividades de la JAE y del Museo, a través de cursos y conferencias. Fue junto con Antonio de Zulueta uno de los introductores de la genética en España y de la difusión de la obra de Mendel. También destacaron Enrique Rioja Lo-Bianco, especialista en anélidos; Luis Lozano Rey, en peces; Manuel Martínez de la Escalera, especialista en coleópteros; Ricardo García Mercet, entomólogo, Ángel Cabrera Latorre, especialista en mamíferos, o Cándido Bolívar Pieltain, hijo de Ignacio Bolívar, especialista en coleópteros y jefe de la Sección de Entomología del Museo. Mención especial merece Antonio de Zulueta, director del Laboratorio de Biología del Museo, introductor y principal representante de la genética en España, disciplina en la que alcanzó renombre internacional con sus investigaciones sobre el *Phytodecta variabilis* y la *Drosophila melanogaster*⁵², y que le llevaron a ocupar en 1933 la primera cátedra de Genética en la Universidad de Madrid. Asimismo, desde el Museo de Ciencias Naturales, se impulsó la creación de los primeros Parques Nacionales en 1916 y de la Junta de Parques Nacionales, en los que tuvieron una participación relevante Ignacio Bolívar, Eduardo Hernández-Pacheco, director de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas del Museo, y Ángel Cabrera.

En el campo de la Física y la Química la actividad de la JAE fue esencial para el desarrollo de ambas disciplinas en España, con la creación del Laboratorio de Investigaciones Físicas, dirigido por Blas Cabrera, transformado posteriormente en el Instituto Nacional de Física y Química. Fue otra de las grandes instituciones científicas de la ciencia española del primer tercio del siglo xx, junto con el Instituto Cajal, el Museo Nacional de Ciencias Naturales y el Centro de Estudios Históricos. La Física y la Química en España al iniciarse el siglo xx se encontraban en una situación de enorme precariedad, caracterizada por la escasez, cuando no lisa y llanamente ausencia, de laboratorios, el desconocimiento de los nuevos derroteros de la Física y el carácter anticuado y desfasado de las escasas publicaciones y manuales universitarios existentes⁵³. La

52 VALDERAS, J. M.: «La genética en la JAE. Antonio de Zulueta y Escolano (1885-1971)», en SÁNCHEZ RON, J. M. (coord.): 1907-1987. *La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después*. 2 vols. CSIC, Madrid, 1989, vol. II, pp. 401-428.

53 MORENO GONZÁLEZ, A.: *Una ciencia en cuarentena. La física académica en España (1750-1900)*. Madrid, CSIC, 1988. MORENO GONZÁLEZ, A.: «De la física como medio a la física como fin. Un episodio entre la Ilustración y la crisis del 98», en SÁNCHEZ RON, J. M.: *Ciencia y sociedad en España: de la Ilustración a la guerra civil*. Madrid, El arquero-CSIC, 1988, pp. 27-70. SÁNCHEZ RON, J. M.: «Las ciencias físico-matemáticas en la España del siglo XIX», en LÓPEZ PIÑERO, J. M.: *La ciencia en la España del siglo XIX*, *Ayer*, Madrid, n.º 7, 1992, pp. 51-84. PORTELA, E. y SOLER, A.: «La química española en el siglo XIX», en LÓPEZ PIÑERO, J. M.: *La ciencia en la España del siglo XIX*, *Ayer*, Ma-

situación comenzó tímidamente a cambiar a partir de 1900, con el plan de reforma del ministro García Alix, que dividió la Facultad de Ciencias Físicas, Exactas y Naturales, creada en 1857 por el plan Moyano, en cuatro Secciones: Exactas, Físicas, Químicas y Naturales. En ese momento la Física y la Química se reducían todo lo más a una repetición desde las cátedras de la teoría clásica, con una reducidísima proyección al plano experimental. La fundación en 1903 de la *Sociedad Española de Física y Química*, bajo la presidencia de José Echegaray, trataba de aunar los escasos esfuerzos para salir de tan deplorable situación, mediante el fomento de la investigación en Física y Química, favoreciendo la publicación de los trabajos de la reducida comunidad de científicos españoles, a través de la creación de la revista *Anales de la Sociedad Española de Física y Química*, que se sumaba a la escasa nómina de publicaciones hispanas en estas materias, entre las que destacaba la *Revista de los Progresos de las Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, aparecida en 1850, transformada en 1905 en la *Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*.

La creación de la JAE fue decisiva para el despertar de las ciencias físico-químicas en España. La política de becas al extranjero permitió establecer los primeros contactos firmes con los centros internacionales de la Física. En 1910 Manuel Martínez-Risco viajó a Ámsterdam para ampliar sus estudios con Pieter Zeeman, en 1912 Blas Cabrera se trasladó a Zurich, donde se encontraba ya Enrique Moles, para trabajar con Pierre Weiss en el campo de los magnetones y de la magnetoquímica de los compuestos férricos, en los que Cabrera llegó a destacar internacionalmente. Tras la Gran Guerra, los viajes de físicos y químicos españoles, como Enrique Moles, Miguel Ángel Catalán, Arturo Duperier y Julio Palacios, permitieron estrechar los contactos con algunos de los centros más importantes de la Física mundial. Las estancias en el extranjero permitieron que una reducida nómina de físicos y químicos españoles, que constituían la flor y nata de dichas disciplinas en España, se pusieran en contacto con las nuevas corrientes y problemas de la Física internacional. Además, facilitaron el establecimiento de relaciones de colaboración e información imprescindibles para avanzar en el desarrollo de la Física en España.

La creación del Laboratorio de Investigaciones Físicas de la JAE en 1910 fue decisiva en el desarrollo de la Física y Química españolas, su actividad obtu-

vo un claro espaldarazo con la inauguración, el 6 de febrero de 1932, del Instituto Nacional de Física y Química, bajo la dirección de Blas Cabrera, merced a la financiación de la Fundación Rockefeller⁵⁴. En los años treinta estaba organizado en seis Secciones: Electricidad y Magnetismo, dirigida por Blas Cabrera; Rayos Roentgen, dirigida por Julio Palacios; Espectroscopia, dirigida por Miguel Ángel Catalán; Química-Física, dirigida por Enrique Moles; Química orgánica, dirigida por Antonio Madinaveitia, y la de Electroquímica, dirigida por Julio Guzmán⁵⁵.



Inauguración del Instituto Nacional de Física y Química, 6 de febrero de 1932; tercero por la derecha, Claudio Sánchez Albornoz y a continuación Fernando de los Ríos y Blas Cabrera. AGA, Archivo Alfonso.

54 Como ha señalado Sánchez Ron, *el Laboratorio de Investigaciones Físicas, de cuya importancia para la física española del primer tercio de nuestro siglo da buena idea el hecho de si se toma como punto de partida la entrada en funcionamiento oficial del Laboratorio, en 1910, se tiene que casi el 75% de los artículos publicados hasta 1936 en los Anales de la Sociedad Española de Física y Química, el principal órgano de difusión de los resultados para los físicos y químicos nacionales desde su establecimiento en 1903, fueron debidos a investigadores que desarrollaban su actividad en dicho centro*, SÁNCHEZ RON, J. M.: *Cinzel, martillo y piedra. Historia de la ciencia en España (siglos XIX y XX)*. Madrid, Taurus, 1999, pp. 213-246. GLICK, Th. F.: «La Fundación Rockefeller en España: Augustus Trowbridge y las negociaciones para el Instituto Nacional de Física y Química, 1923-1927», en SÁNCHEZ RON, J. M. (coord.): *1907-1987. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después*. 2 vols. CSIC, Madrid, 1989, vol. II, pp. 281-300.

55 La estructura y composición del Instituto Nacional de Física y Química era en aquellos años la siguiente: Director: Blas Cabrera Felipe. Sección de Electricidad y Magnetismo, dirigida por B. Cabrera, con la colaboración de A. Duperier, J. M.^a Torroja y G. de Montaud; becarios: S. Velayos y G. Sans Huelín; colaboradores, H. Fahlenbrach, J. del Corro, A. Espurz, C. Kocherthaler, R. Salcedo, J. Huidobro y N. Cabrera. Sección de Rayos Roentgen, dirigida por J. Palacios, con la colaboración de R. Salvia; becarios. L. Bru, J. Garrido y J. A. Barasoain; colaboradores: J. Losada, L. Rivoir, J. Doetsch, D. Espurez, O. R. Foz, E. Galloni, J. G. de la Cueva, J. González Barredo, L. Pancorbo, J. Peran, F. Raith, J. M.^a Ríos, A. Rubio y P. de la Cierva. Sección de Espectroscopia, dirigi-

Las investigaciones de Blas Cabrera sobre magnetismo, las de Miguel Ángel Catalán sobre espectrografía⁵⁶, y las de Arturo Duperier sobre la radiación cósmica, fueron las aportaciones más destacadas de la Física española del momento, alcanzando resonancia internacional. El apego de Cabrera al magnetón de Weiss frente al magnetón de Bohr hicieron que su aportación no fuera más relevante, aunque sus trabajos sobre medidas de susceptibilidades atómicas de tierras raras le situaron en una posición indiscutible en la Física internacional, que le llevaron en 1928 a formar parte de la Comisión Científica Internacional del Instituto Internacional de Física Solvay, la más prestigiosa institución internacional de Física de la época, organizadora de las célebres Conferencias Solvay⁵⁷. La aportación a la Física internacional de Miguel Ángel Catalán tuvo mayor trascendencia con el descubrimiento de los *multipletes*, a partir de su estudio del espectro del manganeso en 1921, según Sánchez Ron, *a él se debe* [se refiere a Catalán] *la aportación más destacada no sólo de la historia del laboratorio de la Junta, sino de toda la historia de la física española... La introducción de los multipletes constituyó un paso muy importante en el desarrollo de la teoría cuántica*⁵⁸. En el campo de la astrofísica destacó internacionalmente Arturo Duperier, catedrático de Geofísica de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid, con sus trabajos sobre la radiación cósmica, publicados por la prestigiosa revista británica *Royal Society of Physics*. Durante su exilio en Gran Breteña fue invitado en 1945 a pronunciar la *Guthrie Lecture*, conferencia anual reservada a los más destacados científi-

da por M. A. Catalán; becarios: F. Poggio, P. Casaseca y D. Barnés, P. Martínez Sancho y P. Madariaga; colaboradores: M. Antunes, E. Gaviola, F. Zulueta y R. Bernis y P. G. del Valle; agregado a dicha Sección: S. Piña de Rubies, becaria, J. González. Sección de Química-Física, dirigida por E. Moles, con la colaboración de L. Crespi y F. González Nuñez; becarios: C. Nogareda, A. Pérez Vitoria, J. Sancho y M.ª Teresa Salazat; colaboradores: A. Parts, V. Aleixandre, M. G. de Celis, P. Dellmans, A. Escribano, A. González, M. Gorni, G. Herrero, C. Roquero, L. Solana, M. Aragón, A. Barnés, A. F. Fournier, A. Garrido, N. Martín Retortillo, C. Pardo, C. R. de Robles y M.ª Teresa Toral. Sección de Química orgánica, dirigida por A. Madinaveitia, con la colaboración de A. González; becarios: F. García, E. Olay, I. Lemmel y J. Gómez; colaboradores: J. Cerezo, M. Gil, E. Gómez Mujica, G. Iglesias, E. Milheiro, L. Socias, J. Madinaveitia, M. Zúñiga, T. Catalán y M.ª C. Gómez Escobar. Sección de Electroquímica, dirigida por J. Guzmán, con la colaboración de A. Rancaño; becarios: A. Sarabia y A. Ara; colaboradores: A. Mingarro, L. Quintero, G. García, L. Navarro, J. Huarte, J. Miravalles, A. Mora, F. Folch y A. Arnal y P. Armesto. JAEIC: *Memoria correspondiente a los años 1933-1934*, tomo 14, Madrid, 1935, pp. 263-264.

56 SÁNCHEZ RON, J. M.: *Miguel Catalán. Su obra y su mundo*. Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal-CSIC, 1994.

57 CABRERA, B., y MOLES, E.: *La teoría de los magnetones y la magnetoquímica de los compuestos férricos (1912-1913)*. Madrid: Amigos de la Cultura Científica, 1995, estudio introductorio de F. GONZÁLEZ DE POSADA y D. TRUJILLO JACINTO DEL CASTILLO.

58 SÁNCHEZ RON, J. M.: *Cinzel, martillo y piedra. Historia de la ciencia en España (siglos XIX y XX)*. Madrid, Taurus, 1999, pp. 231-232.

cos ingleses, honor hasta entonces sólo compartido con Albert Einstein. Una de sus aportaciones más importantes fue su trabajo «Nuevo método para el cálculo de los fenómenos de interacción entre las partículas dotadas de altísimas energías y el de sus trayectorias» presentado en el Congreso Internacional de Edimburgo de 1958⁵⁹.

Otros nombres que destacaron fueron los de Enrique Moles Ormella en el campo de la Química⁶⁰; sus contribuciones a la determinación de pesos atómicos y moleculares por métodos físico-químicos (métodos gasométricos—densidades límites de los gases— en oposición a los entonces usuales gravimétricos) lograron un importante reconocimiento internacional; en 1931 fue designado secretario de la Comisión Internacional de Pesos Atómicos de la Unión Internacional de Química Pura y Aplicada; Julio Palacios en física o los de José María Plans y Esteban Terradas⁶¹ en física-matemática, adscritos al Seminario Matemático dirigido por Julio Rey Pastor⁶².

La situación de la Física y la Química españolas cambió radicalmente por medio de la acción impulsada desde la JAE. No sólo se formó una selecta, aunque reducida, nómina de científicos españoles que estaban al corriente de las nuevas corrientes y teorías científicas de la Física del siglo xx⁶³, y se establecie-

59 GONZÁLEZ DE POSADA, F., y BRU VILLASECA, L.: *Arturo Duperier, mártir y mito de la ciencia español*. Ávila, Institución Gran Duque de Alba, 1997.

60 GONZÁLEZ DE POSADA, F.: «Enrique Moles Ormella (1883-1953): Farmacéutico, Químico y Artista», Madrid, Real Academia Nacional de Farmacia, 2004, Anal. Real Acad. Nac. Farm., 2005, 71, pp. 673-702 <http://www.ranf.com/sesiones/2004/0912/soles.pdf>. GONZÁLEZ DE POSADA, F.: *Catálogo Exposición Homenaje a Enrique Moles Ormella*, Madrid, Real Academia Nacional de Farmacia, 2005. <http://www.ranf.com/pdf/home/soles.pdf>. BERROJO JARIO, R.: *Enrique Moles y su obra*. Tesis doctoral. Facultad de Farmacia. Universidad de Barcelona, 1980. PÉREZ-VITORIA, A. (coord.): *Enrique Moles. La vida y la obra de un químico español*. Madrid, CSIC, 1985.

61 ROCA I ROSELL, A., y SÁNCHEZ RON, J. M.: *Esteban Terradas. Ciencia y técnica en la España contemporánea*. Barcelona, Serbal-INTA, 1990.

62 RIOS, S.; SANTALÓ, L., y BALANZAT, M.: *Julio Rey Pastor matemático*. Madrid, Instituto España, 1979. ESPAÑOL GONZÁLEZ, L. (ed.): *Estudios sobre Julio Rey Pastor (1888-1962)*. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1990.

63 Un claro ejemplo de ello fue la temprana recepción de la Teoría de la Relatividad en España; las primeras noticias de la misma se produjeron en 1908, cuando todavía la teoría especial de la relatividad, publicada por Einstein en 1905 en un artículo de los *Annalen der Physik*, estaba lejos de ser universalmente aceptada por la comunidad de físicos. Madrid y Barcelona se convirtieron en los dos grandes centros receptores de la Teoría de la Relatividad, con otros núcleos difusores como Zaragoza. Las primeras noticias sobre la revolucionaria teoría de Einstein llegaron con prontitud a través de las *Notas alemanas de Física*, publicadas como sección dentro de los *Anales de la Sociedad Española de Física y Química*. La Teoría Especial de la Relatividad fue expuesta por vez primera en España en 1908, durante el Primer Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, por parte de Blas Cabrera y Esteban Terradas. SÁNCHEZ RON, J. M.: *El origen y desarrollo de la relatividad*. Madrid, Alianza, 1985. HOLTON, G.: *Ensayos sobre el pensamiento científico en la época de Einstein*. Madrid, Alianza, 1982. EINSTEIN, A.; GRÜNBAUM, A., EDDINGTON, A. S., y otros: *La teoría de la relatividad: sus orígenes e impacto sobre el pensamiento moderno*. Madrid, Alianza, 1983. LLOSA, R., y SELLES, M. A. (eds.): *Sobre los orígenes de la teoría de la relatividad*. Madrid, Universidad Complutense, 1987. GLICK, Th. F.: *Einstein y los españoles*.

ron y estrecharon las relaciones científicas con los centros de investigación internacional punteros, también la Física española se incorporó a la ciencia internacional a través de sus propias aportaciones. Por primera vez había investigación, de alcance internacional, de la ciencia española en el campo de las ciencias físico-químicas. El apoyo económico de la Fundación Rockefeller para la creación del bien dotado Instituto Nacional de Física y Química, inaugurado el 6 de febrero de 1932, permitía pensar en la consolidación de una institución de investigación de nivel internacional.

EL INSTITUT D'ESTUDIS CATALANS

En este breve repaso sobre la ciencia en España durante el primer tercio del siglo xx no podemos dejar de hacer mención al Institut d'Estudis Catalans⁶⁴, fundado en junio de 1907 bajo el impulso de Enric Prat de la Riba desde la presidencia de la Diputación de Barcelona, en coincidencia con la creación de la JAE. En un ambiente de reivindicación catalanista se celebró en 1902 el Primer Congreso Universitario Catalán, que reclamó mayores márgenes de autonomía para hacer realidad una universidad catalana frente al marcado carácter centralista de la Universidad española derivado del Plan Moyano de 1857⁶⁵. El Institut d'Estudis Catalans nació inicialmente con una clara vocación de articular e impulsar los estudios sobre Arte, Literatura e Historia, en plena concordancia con los presupuestos del catalanismo cultural y político. Pronto amplió su campo de actividades, ambicionando transformarse en la gran institución defensora de la cultura catalana e impulsora de la investigación científica en Cataluña. Para ello se creó en 1911 la Secció de Ciències del Institut, que publicó la revista *Arxius del Institut de Ciència*, y la Secció de Filología.

En aquellos años existía en Barcelona otra relevante institución científica con la que el Institut mantuvo estrechas relaciones, el Laboratorio Microbiológico

Ciencia y sociedad en la España de entreguerras. Madrid, Alianza, 1986. LAFUENTE, A.: «Apuntes sobre la relatividad en España», *Llull*, n.º 1, 1977. LAFUENTE, A.: «La relatividad y Einstein en España», *Mundo Científico*, n.º 15, 1982, pp. 584-591. OTERO CARVAJAL, L. E.: «Madrid científico: relatividad y relativismo en España», en *Alfoz. Madrid, Territorio, Economía y Sociedad*, n.º 66-67, agosto-septiembre 1989, Madrid, pp. 38-51.

64 ROCA ROSSELL, A.: «Ciencia y sociedad en la época de la Mancomunitat de Catalunya (1914-1923)», en SÁNCHEZ RON, J. M. (ed.): *Ciencia y sociedad en España: de la Ilustración a la Guerra Civil*. Madrid, El Arquero-CSIC, 1988, pp. 223-252.

65 PESET, M., y PESET, J. L.: *La Universidad española (siglos xviii y xix)*. Madrid, Taurus, 1974. PESET, J. L.; GARMA, S., y PÉREZ GARZÓN, J. S.: *Ciencias y enseñanzas en la revolución burguesa*. Madrid, Siglo XXI, 1978.

Municipal. Fundado en 1886-1887, dirigido por el médico y bacteriólogo Jaume Ferran i Clua, cuyas investigaciones dieron como resultado una polémica vacuna contra el cólera, hasta su sustitución en 1905 por Ramón Turró. Las estrechas relaciones entre Turró y August Pi i Sunyer, catedrático de Fisiología en la Universidad de Sevilla e impulsor de la Sección de Ciencias del Institut, del que ambos formaron parte, junto con Eugeni d'Ors y Esteban Terradas entre otros, favoreció la colaboración entre ambas instituciones. En 1912 Turró y Pi i Sunyer fundaron, como filial del Institut, la Societat de Biologia de Barcelona, que editó la revista *Traballs de la Societat de Biologia*. Un año después, en 1913, la Sección de Ciencias apoyó la propuesta de Eduard Fontserè, director de la Sección Meteorológica y Sísmica del Observatorio Fabra⁶⁶, de crear la Estación Aerológica de Barcelona.

La constitución en 1914 de la Mancomunitat de Catalunya representó, hasta su disolución por la dictadura de Primo de Rivera en 1925, un importante apoyo para la Ciencia en Cataluña, a través del respaldo financiero al Institut d'Estudis Catalans y al Institut d'Electricitat i Mecànica Aplicades⁶⁷. A instancias de Pi i Sunyer, catedrático de Fisiología de la Universidad de Barcelona desde 1916, se financió la creación en 1920 del Institut de Fisiología⁶⁸. En 1934 el Institut d'Estudis Catalans y la Universidad Autónoma de Barcelona fundaron el Seminari d'Estudis Físics-Matemàtics, que a partir de 1935 se denominó Centre d'Estudis Matemàtics. Las relaciones del Institut d'Estudis Catalans con la JAE fueron bastante estrechas, favorecidas por las vinculaciones de Pi i Sunyer, Terradas o el propio Turró con la JAE, facilitando la concesión de pensiones a universitarios catalanes y a miembros del Institut⁶⁹.

LA RECEPCIÓN DE LA RELATIVIDAD EN ESPAÑA

Las estancias en el extranjero subvencionadas por la *Junta de Ampliación de Estudios* permitieron a una reducida nómina de físicos españoles po-

66 Creado en 1905, a instancias de la Real Academia de Ciencias y Artes, una de las instituciones científicas catalanas más antiguas cuyo año de fundación se remontaba a 1764. El Observatorio Fabra estaba ubicado en el Tibidabo de Barcelona.

67 Creado entre 1917 y 1919, fue dirigido por Esteban Terradas.

68 Tras la disolución de la Mancomunitat, pasó a depender de la Diputación de Barcelona, entre 1925 y 1932, fecha en la que pasó a la Generalitat.

69 ROCA ROSELL, A.: «Científicos catalanes pensionados por la Junta», en SÁNCHEZ RON, J. M. (coord.): *1907-1987. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después*. 2 vols. CSIC, Madrid, 1989, vol. II, pp. 349-379.

nerse en contacto con las nuevas corrientes y problemas de la Física internacional. Además de abrir perspectivas facilitaron el establecimiento de relaciones de colaboración e información imprescindibles para avanzar en el desarrollo de la Física en España. La recepción en España de la Teoría de la Relatividad, dado su carácter revolucionario respecto de los fundamentos de la física clásica y las dificultades que encontró para su aceptación generalizada por la comunidad internacional de físicos, es un ejemplo del salto cualitativo producido en la Física española durante el primer tercio del siglo xx.

Madrid y Barcelona fueron los dos grandes centros receptores de la Teoría de la Relatividad. Sólo subsidiariamente otros núcleos como Zaragoza desempeñaron una labor de difusión de la teoría einsteiniana, dado el escaso desarrollo de la Física fuera de estos centros. La acogida de la relatividad en España siguió los patrones de otros países europeos, bastante más adelantados científicamente que el nuestro. Noticias sobre la Teoría de la Relatividad Especial llegaron con prontitud, a través de las *Notas alemanas de Física*, publicadas como sección dentro de los *Anales de la Sociedad Española de Física y Química*. Fue expuesta por primera vez en 1908, en el primer congreso de la *Asociación Española para el Progreso de las Ciencias*, por Esteban Terradas y Blas Cabrera. Repárese en la prontitud de la fecha, cuando todavía no había sido publicado el fundamental artículo de Hermann Minkovski, *Espacio y Tiempo*, y la relatividad especial se encontraba lejos de ser una teoría aceptada entre la comunidad de físicos⁷⁰.

Tampoco en el caso español lo fue. Valga como ejemplo la postura de Echegaray, por entonces presidente de la *Academia de Ciencias de Madrid*, que conociendo la teoría de Einstein en 1910, como consecuencia de presidir el acto de ingreso en la Academia de Blas Cabrera, cuyo discurso trató sobre la relatividad, mantuvo a lo largo de toda su vida un silencio despreciativo por la nueva teoría, en función de su apego a la Física tradicional de raíz newtoniana, expresado paradigmáticamente en la siguiente exclamación *¡Cuántos capítulos de la vieja mecánica habría que modificar profundamente si se aceptase como buena esta última negación* [se refiere a la eliminación del éter]⁷¹.

70 OTERO CARVAJAL, L. E.: «Einstein y la revolución científica del siglo xx», en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.º 27, Madrid, Universidad Complutense, 2005, pp. 135-177. SÁNCHEZ RON, J. M.: *El origen y desarrollo de la relatividad*. Alianza, Madrid, 1985. HOLTON, G.: *Ensayos sobre el pensamiento científico en la época de Einstein*. Alianza, Madrid, 1978.

71 ECHEGARAY, J.: «Conferencias de Física Matemática», en *Revista de la Academia de Ciencias de Madrid*, n.º 11, 1912, p. 367.

Esteban Terradas, a la sazón catedrático de acústica y óptica de la Universidad de Barcelona, demostró, en su conferencia titulada: «Teorías modernas acerca de la emisión de la luz»⁷², poseer un amplio conocimiento del significado de la teoría de la relatividad especial, como demuestran sus palabras: *Sólo diré que el principio descubierto por Lorentz, fue deducido nuevamente por Einstein, el cual, con Laub, han hecho modernamente aplicación del mismo para establecer las leyes más generales de la Electrodinámica, llegando a las ecuaciones deducidas por primera vez por el matemático Minkowski. Además, Poincaré ha relacionado este principio con la teoría de grupos*⁷³. En su discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, pronunciado en 1909, Terradas volvería a referirse a la relatividad especial⁷⁴.

Por otra parte, Blas Cabrera en el mencionado Congreso se refirió a la relatividad especial, escribiendo por vez primera las ecuaciones de transformación de Lorentz y explicando el experimento de Michelson-Morley, en su conferencia «La teoría de los electrones y la constitución de la materia»⁷⁵. Al igual que Terradas, Cabrera dedicó su discurso de ingreso en la Academia de Ciencias de Madrid a la relatividad especial y al problema del éter: «El éter y sus relaciones con la materia en reposo»⁷⁶, y en 1912 en la *Revista de la Academia de Ciencias de Madrid* desarrolló sistemáticamente la teoría de Einstein en su artículo: «Principios fundamentales del análisis vectorial en el espacio de tres dimensiones y en el Universo de Minkowski»⁷⁷. Tanto Esteban Terradas como Blas Cabrera fueron los dos grandes introductores de la relatividad en España, a los que hay que añadir el nombre de José María Plans, aunque la intervención de éste fue más tardía con la publicación de dos obras: *Nociones fundamentales de mecánica relativista*, en 1921, y *Cálculo diferencial absoluto*, en 1924⁷⁸.

72 TERRADAS, E.: «Teorías modernas acerca de la emisión de la luz». *Actas del Congreso de Zaragoza de la A.E.P.C.*, III, Madrid, 1908.

73 *Ibídem*, p. 291.

74 TERRADAS, E.: «Sobre la emisión de radiaciones por cuerpos fijos o en movimiento». *Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*.

75 CABRERA, B.: «La teoría de los electrones y la constitución de la materia». *Actas del Congreso de Zaragoza de la AEPC*, Madrid, 1908.

76 CABRERA, B.: «El éter y sus relaciones con la materia en reposo». *Real Academia de Ciencia. Discursos de recepción*, VI. Madrid, 1910.

77 CABRERA, B.: «Principios fundamentales del análisis vectorial en el espacio de tres dimensiones y en el Universo de Minkowski», en *Revista de la Academia de Ciencias de Madrid*, n.º 11, 1912.

78 PLANS, J. M.: *Nociones fundamentales de la mecánica relativista*. Real Academia de Ciencias de Madrid, Madrid, 1921, y *Cálculo diferencial absoluto*. Real Academia de Ciencias de Madrid, Madrid, 1924.

Que la postura de Echegaray no era anecdótica, sino por el contrario representativa de la Física española, aparece claro cuando comprobamos la escasez de referencias a la relatividad en las revistas científicas españolas⁷⁹. El significado de la relatividad debió pasar inadvertido a buena parte de nuestros científicos, salvo a un reducido grupo encabezado por Cabrera, Terradas y Plans. Cuando, a partir de 1919, la relatividad alcanzó notable difusión en España, la opinión favorable de la mayoría de las grandes figuras de la Física internacional evitó que la resistencia a la teoría einsteiniana tuviese el suficiente peso como para ser digna de consideración. El silencio de Echegaray respecto de Einstein se prolongó hasta fecha tan tardía como 1920, cuando el eco internacional de la relatividad era ya imparable. En 1915 apareció un artículo de José Echegaray, titulado: «Serie de negaciones» en el que afirmaba: *La Física, en particular la Física matemática, atraviesa desde hace algunos años una gran crisis... ciencia, fundada casi por completo sobre la hipótesis mecánica, se ha visto y se ve sometida a una crítica implacable; sobre sus pretendidas ruinas, totales o parciales, hombres de gran talento se han esforzado en edificar una ciencia nueva: La ciencia moderna; y después de lo moderno ha llegado el modernismo*. En dicho artículo Echegaray mostraba su total desacuerdo con las consecuencias de la relatividad especial y, en general, con los nuevos planteamientos que se realizaban sobre la teoría atómica, reafirmando su fe en la Física clásica⁸⁰.

El silencio de Echegaray respecto de Einstein fue compartido, prolongándose hasta fecha tan tardía como 1920, cuando el eco internacional de la re-

79 OTERO CARVAJAL, L. E.: «Madrid científico: relatividad y relativismo en España», en *Alfoz. Madrid, Territorio, Economía y Sociedad*, n.º 66-67, agosto-septiembre 1989, Madrid, pp. 38-51. GLICK, Th. F.: *Einstein y los Españoles. Ciencia y Sociedad en la España de entreguerras*. Madrid, Alianza, 1986; LAFUENTE, A.: «La relatividad y Einstein en España», en *Mundo Científico*, n.º 15, 1982. SÁNCHEZ RON, J. M., y ROMERO DE PABLOS, A. (ed.): *Einstein en España*, Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2005.

80 Un cambio sustantivo se produciría en 1920, si no de contenido, sí en cantidad. En efecto, la relatividad aparece mencionada explícitamente; es más, es el objeto principal de varios artículos [en la revista de divulgación *Madrid Científico*]. De hecho, en este año aparecen tres largos artículos referidos a este tema. La orientación de Madrid Científico sin embargo no ha variado respecto de años anteriores; la oposición a la teoría einsteiniana se hace ahora explícita, en este cambio de actitud es indudable que influyó la audiencia que por esas fechas tenía la relatividad... El interés que despertaba la nueva teoría excedía ya los círculos científicos. De ahí la batería de artículos antirrelativistas publicados en las páginas de Madrid Científico... La actitud de la revista respecto de la Relatividad cambiará radicalmente a partir de 1921. Las noticias sobre asuntos referidas a la misma se incrementarán notablemente, y los artículos favorables a la teoría einsteiniana predominarán con claridad sobre los antirrelativistas, convertidos ahora en exigua minoría. OTERO CARVAJAL, L. E.: «Madrid científico: relatividad y relativismo en España», en *Alfoz. Madrid, Territorio, Economía y Sociedad*, n.º 66-67, agosto-septiembre 1989, Madrid, pp. 38-51.

latividad era ya imparable. Es significativo el apoyo que desde las páginas de la revista *Madrid Científico* se prestó en ese interludio de tiempo a la teoría del éter. El cambio, tanto cualitativo como cuantitativo, encuentra en noviembre de 1919, en coincidencia con la sesión conjunta de la *Royal Society* y de la *Royal Astronomical Society*, en la que fueron presentados los resultados de las expediciones de Eddington y Crommelin, patrocinadas por la *Royal Astronomical Society*, destinadas a comprobar la predicción relativista de la curvatura de los rayos lumínicos bajo la presencia de un campo gravitacional intenso, un punto de inflexión cuyo máximo se alcanzó con la visita de Einstein a España en 1923.



Acto de investidura de Albert Einstein como doctor *honoris causa* de la Universidad de Madrid, 8 de marzo de 1923. AGA, Archivo Alfonso.

Fue a raíz de dicha visita cuando Ortega y Gasset se ocupó de la Relatividad en *El sentido histórico de la teoría de Einstein*⁸¹, publicado en el diario *La Nación* de Buenos Aires en los meses de septiembre y octubre de 1923, incorporándolo posteriormente como apéndice de su obra *El tema de nuestro tiempo*⁸².

81 ORTEGA Y GASSET, J.: «El sentido histórico de la teoría de Einstein», en *El tema de nuestro tiempo*, pp. 183-198.

82 ORTEGA Y GASSET, J.: «Una lección universitaria», *El Sol*, 27 y 30 de diciembre de 1922 y 24 de enero, 3 y 9 de febrero y 22 de marzo de 1923. La ampliación del texto inicial en *La Nación*, Buenos Aires, 1 de mayo, 1 y 15 de julio y 12 de agosto de 1924, y en *El Sol* 31 de mayo de 1924. Recopilados en *El tema de nuestro tiempo*. Madrid, Alianza, 1987.

Para Ortega la relatividad contenía *en germen la integridad de una nueva cultura*⁸³. El interés de la postura de Ortega no estriba tanto en la interpretación que de la relatividad hizo como en su capacidad de influencia y de crear opinión en España y Latinoamérica.

LA RENOVACIÓN DE LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA

Tras cerca de un decenio de vida la JAE estaba transformando con sus actividades, tanto por la política de pensiones como por las instituciones científicas creadas bajo su amparo —Centro de Estudios Históricos, Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales, Asociación de Laboratorios y Residencia de Estudiantes—, el precario panorama de la Ciencia española. Los científicos más destacados de la España de la época estaban vinculados a la JAE y eran, a su vez, catedráticos de Universidad, la mayoría de ellos en la Universidad Central. Su labor docente e investigadora comenzaba a dar sus frutos; alrededor de ellos fue forjándose una nueva generación de jóvenes investigadores con una sólida formación, obtenida de sus estancias en el extranjero —gracias a la política de pensiones— y de su incorporación a los grupos de investigación e instituciones científicas amparadas por la JAE, merced a lo cual comenzaron a ocupar puestos académicos en la Universidad, algunos de ellos como catedráticos y otros como auxiliares y ayudantes con un prometedor futuro.

83 ORTEGA Y GASSET, J.: «Mesura a Einstein», *El Sol*, 11 de marzo de 1923, reproducido en *El tema de nuestro tiempo*. Madrid, Alianza, pp. 199-202. Su física [la de Einstein] no es relativa, sino relativista, y merced a su relativismo consigue una significación absoluta. La más trivial tergiversación que puede sufrir la nueva mecánica es que se la interprete como un engendro más del viejo relativismo filosófico que precisamente viene ella a decapitar. Para el viejo relativismo, nuestro conocimiento es relativo, porque lo que aspiramos a conocer (la realidad tempo-espacial) es absoluto y no lo conseguimos. Para la física de Einstein, nuestro conocimiento es absoluto; la realidad es la relativa. Y lo que más me sorprende es que no haya reparado nadie todavía en este rasgo capital de la obra de Einstein [el perspectivismo]... Véase cómo la perspectiva, el punto de vista, adquieren un valor objetivo, mientras hasta ahora se los consideraba como deformaciones que el sujeto imponía a la realidad. Tiempo y espacio vuelven, contra la tesis kantiana, a ser formas de lo real... Frente al pasado racionalista de cuatro siglos se opone genialmente Einstein e invierte la relación inveterada que existía entre razón y observación. La razón deja de ser norma imperativa y se convierte en arsenal de instrumentos; la observación prueba éstos y decide sobre cuál es el oportuno. Resulta, pues, la ciencia de una mutua selección entre las ideas puras y los puros hechos. No quiero terminar esta filiación de las tendencias profundas que afloran en la teoría de la relatividad sin acudir a la más clara y patente. Mientras el pasado utopista lo arreglaba todo recurriendo al infinito en el espacio y en el tiempo, la física de Einstein y la matemática reciente de Brouwer y Weyl lo mismo acota el universo. El mundo de Einstein tiene curvatura, y, por tanto, es cerrado y finito [finitismo]. ORTEGA Y GASSET, J.: «El sentido histórico de la teoría de Einstein», *op. cit.*, pp. 183-198.

No es extraño que los representantes del pensamiento reaccionario y del catolicismo ultramontano vieran con creciente alarma la labor de la JAE. La formación de los jóvenes profesores que se iban integrando a la Universidad estaba en las antípodas de sus presupuestos ideológicos y de su anquilosada concepción de la ciencia. Su incorporación a las cátedras representaba una seria amenaza para el mantenimiento de una universidad tradicionalista con marcados ribetes antimodernos. La pérdida de influencia de los representantes del pensamiento reaccionario español comenzaba a resultar evidente. Aunque todavía ocupaban importantes posiciones en la estructura universitaria española, el futuro no se presentaba nada halagüeño. Trataron de ofrecer una resistencia numantina y buscaron una explicación de corte conspirativo al retroceso de sus antaño hegemónicas posiciones en la identificación de la JAE con la Institución Libre de Enseñanza —ILE—, cuyos miembros mediante un plan perfectamente orquestado estarían socavando los ideales del pensamiento tradicional español y católico, a través de la inoculación en los jóvenes universitarios del ideario liberal y pedagógico de la ILE, mediante un *nocivo* cosmopolitismo, que bajo los presupuestos de la ciencia moderna conducía irremediablemente a la secularización y el laicismo⁸⁴.

Pío Zabala, catedrático de Historia Moderna y Contemporánea de España en la Universidad Central desde 1906, diputado maurista en 1918 y 1919, fue un fiel representante de esta actitud. Bajo el manto de la defensa de la autonomía universitaria, protagonizó en el Parlamento una dura oposición a la JAE, a la que acusaba de ser un mero instrumento de la Institución Libre de Enseñanza, para hacerse con el control de la universidad española: *La Institución Libre de Enseñanza, entidad cuyo carácter y tendencia todos conocemos, obtuvo del Estado la facultad de constituirse en Junta para administrar las pensiones... la Junta de Pensiones, o la Institución Libre de Enseñanza, porque es lo mismo... (Denegaciones de varios diputados). No hay más diferencia entre una y otra entidad que la rotulación, pues una persona jurídica como la Junta, integrada por los sres. Bolívar, Ramón y Cajal, Azcárate, Giner de los Ríos, Castillejo, Simarro, etc. Que fueron fundadores unos y afiliados otros a la Institución Libre de Enseñanza, no puede ser cosa distinta de ésta*⁸⁵. Unas semanas después insistía

84 GONZÁLEZ CUEVAS, P. A.: *Historia de las derechas españolas. De la Ilustración a nuestros días*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2000. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, M.ª J.: *Ciudadanía y acción. El conservadurismo maurista, 1907-1923*. Madrid, Siglo XXI, 1990. TUSELL, J., y AVILES, J.: *La derecha española contemporánea. Sus orígenes: el maurismo*. Madrid, Espasa-Calpe, 1986.

85 *Diario de Sesiones de Cortes*, n.º 22, 19 de abril de 1918, p. 503.

sobre el asunto: *¿Cuál era y es el lema de la Institución Libre? El de mantenerse ajena a todo espíritu e interés de comunión religiosa. ¿Cuál en este punto la orientación de la Residencia [de Estudiantes]? La de vivir equidistante de todo sentimiento religioso. Para la Residencia todas las religiones son igualmente dignas de consideración, porque ninguna de ellas es apreciada como factor fecundo en la noble labor educativa e instructiva... si los elementos que fundaron la Institución los vemos también en la Junta; si el espíritu neutralista que en materia religiosa culmina en la Institución, culmina también en la Residencia; y si los procedimientos pedagógicos de una y otra entidad son iguales, ¿es absurdo, es desatinado decir entre la Institución y la Junta hay una verdadera relación de antecedente a consiguiente? ¿Es dislate el afirmar... que la Junta de Ampliación de Estudios no es más que la Institución Libre de Enseñanza creando centros con los elementos económicos del Estado?*⁸⁶.

Tras la dimisión del rector Blas Cabrera, nombrado el 28 de febrero de 1930, por la actitud gubernamental ante los incidentes estudiantiles, fue nombrado el 21 de marzo de 1931 Pío Zabala; unos días después al proclamarse la República presentó su dimisión⁸⁷. El Claustro eligió como rector a José Giral Pereira, catedrático de Química orgánica, con 121 votos, de los 155 posibles —108 catedráticos, 15 auxiliares y 32 estudiantes—, frente al voto que obtuvo el vicerrector con Zabala, León Cardenal Pujals, y cuatro votos en blanco. Como vicerrectores salieron elegidos Joaquín Garrigues y Díaz Cañavate, con 113 votos, Cardenal Pujals con 89, Enrique Moles Ormella con 38 votos⁸⁸. Tras tomar posesión el 23 de junio de 1931, Giral dejó el Rectorado el 17 de octubre para hacerse cargo del Ministerio de Marina, sustituyéndole Claudio Sánchez Albornoz el 11 de enero de 1932⁸⁹.

En el programa reformista del primer bienio republicano tuvo un papel destacado la política educativa del Ministerio de Instrucción Pública, a cuyo cargo estuvieron Marcelino Domingo y Fernando de los Ríos, este último entre diciembre de 1931 y junio de 1933. La reforma universitaria del 15 de septiembre de 1931 trató de renovar los sistemas de enseñanza universitaria sobre la base

86 *Diario de Sesiones de Cortes*, n.º 39, 14 de mayo de 1918, pp. 1.045-1.046.

87 AUCM, SG, caja 1. Libro n.º 7. Libro de la Junta de Gobierno de la Universidad de Madrid, sesión de 27 de abril de 1931.

88 CLARET MIRANDA, J.: *La repressió franquista a la universitat espanyola*. Tesis doctoral, Barcelona, 2004, p. 143.

89 AUCM, SG, caja 1. Libro n.º 7. Libro de la Junta de Gobierno de la Universidad de Madrid, sesión de 15 de febrero de 1932. I, Anuario de la Universidad de Madrid, 1932-1933. Biblioteca Universitaria. Le acompañaron como vicerrectores León Cardenal Pujals y Joaquín Garrigues y Díaz Cañavate y los decanos de Medicina Sebastián Recaséns y Girol, de Farmacia Abdulio Fernández y Rodríguez, de Derecho Adolfo González Posada, de Ciencias Pedro Carrasco Garrorena y de Filosofía y Letras Manuel García Morente.



Apertura del curso 1932-1933 en la Universidad de Madrid. En el centro de la imagen, Fernando de los Ríos, ministro de Instrucción Pública; a la izquierda, Claudio Sánchez Albornoz, rector de la Universidad de Madrid. AGA, Archivo Alfonso.

de criterios pedagógicos y científicos más modernos, para lo cual se aprobaron nuevos planes de estudio para las Facultades de Filosofía y Letras, Farmacia y Ciencias⁹⁰. Tras el triunfo electoral radical-cedista, en las elecciones de 19 de noviembre de 1933, los incidentes estudiantiles se volvieron a reproducir en la universidad madrileña, lo que condujo a la sustitución de Sánchez-Albornoz al frente del rectorado por el vicerrector Cardenal Pujals⁹¹; con ello no disminuyó la conflictividad estudiantil⁹².

90 *Gaceta de Madrid*, n.º 259, 16 septiembre 1931, pp. 1.847-1.850, *Gaceta de Madrid*, n.º 260, 17 septiembre 1931, pp. 1.860-1.861.

91 AUCM, SG, caja 1. Libro n.º 19. Libro de la Junta de Gobierno de la Universidad de Madrid, sesión de 3 de marzo de 1934. Le acompañaban como vicerrectores Eduardo Hernández-Pacheco y Joaquín Garrigues y Díaz Cañavate, decano de Medicina José Sánchez Covisa y, posteriormente, Manuel Márquez Rodríguez, y en la Secretaría General el catedrático Román Ríaza y Martínez Osorio.

92 AUCM, D 1559/19, Desordenes en la Facultad, 1936. AUCM, SG, caja 1. Libro n.º 19. Libro de la Junta de Gobierno de la Universidad de Madrid, sesión de 8 de mayo de 1936.



Acto de inauguración de la Facultad de Filosofía y Letras de la Ciudad Universitaria. En la imagen, segundo por la izquierda, Niceto Alcalá Zamora, presidente de la Segunda República. A su lado, tercero por la izquierda, Claudio Sánchez-Albornoz, rector de la Universidad de Madrid. Fotografía cedida por don Nicolás Sánchez Albornoz.

Cuando en 1936 estalló la guerra civil, la ciencia española merced a la labor de la Junta para Ampliación de Estudios había asistido a una auténtica *edad de plata*. Los resultados de las pensiones, la creación de instituciones de investigación y el establecimiento de estrechas relaciones con instituciones y científicos extranjeros habían sido sus principales logros. Centros de investigación como el Instituto Cajal, el Instituto Nacional de Física y Química, el Centro de Estudios Históricos, el Museo de Ciencias Naturales o algunos de los laboratorios de la JAE, a pesar de la precariedad de medios con los que se habían vistos obligados a desenvolverse, constituían instituciones científicas que estaban en condiciones de figurar en el panorama de la ciencia internacional. Si a ellos le añadimos el Institut d'Estudis Catalans, con sus laboratorios de Bacteriología y Fisiología, podemos afirmar sin caer en exageraciones que España estaba en condiciones de establecer por vez primera en su época contemporánea un verdadero sistema de ciencia, compuesto todavía por una reducida nómina de científicos, algunos de ellos con renombre y alcance

internacional, donde Ramón y Cajal había comenzado a dejar de ser la excepción que confirmaba la regla. Además, los científicos consagrados como Santiago Ramón y Cajal, Ramón Menéndez Pidal, Ignacio Bolívar, Pío del Río Hortega, Enrique Moles Ormella, Claudio Sánchez-Albornoz o Juan Negrín, por citar algunos de los más destacados, habían creado escuela, y jóvenes científicos como Severo Ochoa, Grande Covián, Ramón Carande, Cándido Bolívar o Nicolás Cabrera Sánchez auguraban la continuidad de la labor iniciada por la JAE.



Imagen de la fachada posterior de la Facultad de Medicina en la Ciudad Universitaria durante la Segunda República. AGA, Archivo Rojo, fotografía de Alberio y Segovia, ref. 55413.

Aquellos jóvenes universitarios pensionados por la JAE se habían convertido en los años veinte y treinta en los científicos más destacados de la ciencia española del primer tercio del siglo xx; incorporados a las cátedras universitarias, muchos de ellos en la Universidad Central, mantuvieron su vinculación con los Centros, Institutos y Laboratorios impulsados por la JAE. A través de ellos, la trayectoria de ambas instituciones quedó estrechamente entrelazada, favoreciendo el proceso de renovación de la enseñanza y la investigación universitaria. El impulso a la construcción de la Ciudad Universitaria en Madrid durante la Segunda República auguraba un futuro esperanzador para la consolidación del incipiente sistema científico español. La inauguración de la nueva Facultad de Filosofía y Letras, la progresión en la construcción del nuevo Hospital Clínico y de la Facultad de Medicina, donde comenzaron a instalarse, en las amplias alas de su edificio, los anteriormente modestos laboratorios de la Residencia, como el laboratorio de Fisiología, dirigido por Juan Negrín, con amplios espacios y nuevos y modernos equipamientos, que venían a sustituir a las

viejas y obsoletas instalaciones del viejo caserón de Atocha y de la vetusta sede de San Bernardo no era sino la confirmación de la apuesta y el empeño realizados por los fundadores e impulsores de la JAE, cuyos miembros más relevantes ocupaban las cátedras de la Universidad de Madrid, de cuya dirección se habían hecho cargo durante la Segunda República, aunando tras de sí los esfuerzos por elevar el nivel de la Ciencia española, para colocarla en el mapa de la Ciencia europea, algo que no sucedía desde los tiempos remotos anteriores al movimiento de repliegue iniciado con la Contrarreforma, tras la experiencia fallida del proyecto ilustrado.



Manuel Azaña (tercero por la izda.) y Niceto Alcalá Zamora (cuarto por la izda.) en un acto de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid. AGA, Archivo Alfonso.

EL FIN DE LA EDAD DE PLATA DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

Tras el fracaso del golpe de Estado del 18 de julio de 1936 y el estallido de la guerra civil la actividad de la Universidad de Madrid quedó paralizada, al convertirse la Ciudad Universitaria en zona de frente. El traslado del Gobierno de la República a Valencia acarreó también el de las actividades de la Universi-

dad de Madrid⁹³. El 31 de agosto de 1936 fue nombrado rector Fernando de los Ríos Urruti⁹⁴, catedrático de Derecho Político, sustituido el 5 de octubre de 1936, tras su nombramiento como embajador de la República en Estados Unidos, por José Gaos y González Pola, catedrático de Introducción a la Filosofía⁹⁵.

El desmoronamiento del Estado republicano durante los primeros meses de la guerra civil y la radicalización de esos días dieron lugar a detenciones de catedráticos y científicos considerados desafectos a los aires revolucionarios que impregnaron el bando republicano. La Junta para Ampliación de Estudios fue contemplada por estos sectores como sospechosa, debido a su espíritu liberal, vinculado con los postulados regeneracionistas e institucionistas de muchos de sus miembros fundadores. Castillejo, el secretario durante tantos años de la JAE, fue detenido; inmediatamente liberado, marchó a Londres para iniciar un exilio del que no retornaría.

La progresiva normalización de la zona republicana puso fin a los excesos. De hecho uno de los pilares de la República fueron los hombres que, de una u otra forma, estuvieron vinculados a la JAE. Juan Negrín fue ministro del

93 RODRÍGUEZ LÓPEZ, C.: *La Universidad de Madrid en el primer franquismo: ruptura y continuidad (1939-1951)*. Madrid, Universidad Carlos III-Dykinson, 2002, pp. 286-297. GONZÁLEZ ROLDÁN, G.: *El nacimiento de la universidad franquista. La depuración republicana y franquista de los catedráticos de universidad*, Tesis doctoral, Madrid, UNED, 2000. CLARET MIRANDA, J.: *La repressió franquista a la universitat espanyola*. Tesis doctoral, Barcelona, 2004, pp. 147-148.

94 *Gaceta de Madrid*, n.º 244, 31 agosto 1936, p. 1.568. Fecha de 28 agosto 1936. Como vicerrectores fueron nombrados León Cardenal Pujals y Enrique Moles Ormella. *Gaceta de Madrid*, n.º 244, 31 agosto 1936, p. 1.568. Fecha de 28 agosto 1936.

95 *Gaceta de Madrid*, n.º 281, 7 Octubre 1936, p. 227. Fecha de 5 octubre 1936. El 25 de agosto de 1936 fueron confirmados como decano de Medicina Manuel Márquez Rodríguez y secretario de la misma el catedrático de Fisiología Juan Negrín López; Julián Besteiro Fernández, catedrático de Lógica fundamental, era nombrado Decano de Filosofía y Letras; mientras Américo Castro Quesada era nombrado secretario de la Facultad de Filosofía y Letras, *Gaceta de Madrid*, n.º 246, 27 agosto 1936, p. 1.509. El 27 de agosto Antonio Madinaveitia Tabuya, catedrático de Química orgánica, fue nombrado decano de Farmacia, y secretario de la Facultad de Farmacia Antonio Chalmeta Tomás, *Gaceta de Madrid*, n.º 241, 28 agosto 1936, pp. 1.520-1.521. El 28 agosto Luis Jiménez de Asúa, catedrático de Derecho Penal, lo era de Derecho. *Gaceta de Madrid*, n.º 244, 31 agosto 1936, p. 1.568, quien fue sustituido con fecha de 5 octubre 1936 por Francisco Ayala y García Duarte, catedrático de Derecho Político, *Gaceta de Madrid*, n.º 281, 7 octubre 1936, p. 227; mientras Felipe Sánchez Román Gallifa era confirmado como secretario de la Facultad de Derecho, *Gaceta de Madrid*, n.º 243, 30 agosto 1936, p. 1.557. Con fecha de 31 de agosto de 1936, el catedrático Pedro Carrasco Garrorena era confirmado como decano de la Facultad de Ciencias y Honorato de Castro Bonel en el cargo de secretario de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid, *Gaceta de Madrid*, n.º 245, 1 septiembre 1936, p. 1.611. Mientras, como secretario general de la Universidad de Madrid, se sucedieron en estos primeros meses de la guerra civil Nicolás Pérez Serrano, *Gaceta de Madrid*, n.º 246, 27 agosto 1936, p. 1.509, sustituto de Román Riaza, asesinado por las milicias en la zona republicana en las primeras semanas de la guerra AUCM. Libro de Actas de la Junta de Gobierno de la Universidad Central, sesión de 7 de junio de 1941, pp. 173-174, a quien sustituyó, tras su dimisión, el 30 de septiembre de 1936 José Miranda González, *Gaceta de Madrid*, n.º 275, 1 octubre 1936, p. 5, y en septiembre de 1938 José Barinaga Mata. AUCM expedientes personales. AUCM, D 1867, Oficios, 1930-1936.

Gobierno de Largo Caballero y después pasó a dirigir el Gobierno republicano hasta el final de la guerra civil. Blas Cabrera Sánchez, hijo de Blas Cabrera Felipe y discípulo de Negrín, fue su secretario durante la guerra, y Cándido Bolívar, hijo de Ignacio Bolívar, fue secretario general de la Presidencia de la República con Azaña. En agosto de 1936 la JAE fue remodelada, Ignacio Bolívar fue confirmado como presidente de la misma y Ramón Navarro Tomás como secretario⁹⁶. En diciembre de 1936 el Ministerio de Instrucción Pública declaró canceladas todas las pensiones concedidas antes del 18 de julio de 1936 y nombró una Comisión Provisional para llevar desde Valencia la actividad de la JAE, de la que fue nombrado presidente Manuel Márquez⁹⁷. En cualquier caso, la ac-



Construcción del Hospital Clínico durante la Segunda República. AGA, Archivo Rojo, fotografía de Alberio y Segovia, ref. 55447.

96 Continuaron como vocales de la JAE: Ramón Menéndez Pidal, Torres Quevedo, Manuel Márquez, Álvarez de Sotomayor, José María de Castellarnau, García Tapia y Teófilo Hernando. Fueron cesados como vocales: Casares Gil, Juan de la Cierva, Amalio Gimeno, Inocencio Jiménez, Luis Marichalar, José Marvá, Gabriel Maura, Sánchez de Toca, Jacobo Stuart Falcó, José María Torroja y Juan Zaragüeta.

97 La polarización ideológica acentuada con el estallido de la guerra civil colocó en *tierra de nadie* a una parte significativa de los miembros de la JAE y sus instituciones dependientes. Desbordados por el enfrentamiento civil y apegados a la tradición liberal, regeneracionista o institucionalista del que procedían, encontraron difícil acomodo en el espacio ideológico del bando republicano, mientras les quedaba vedado, precisamente por su liberalismo, la acogida o el encuentro con los partidarios del bando nacional. El desmoronamiento de las instituciones republicanas durante los primeros meses de la guerra y el traslado del Gobierno a Valencia como consecuencia de la llegada del frente bélico a los alrededores de Madrid dificultaron aún más la supervivencia de la JAE. El traslado a Valencia significó el fin de las actividades de la Junta. Algunos de sus miembros se incorporaron a las actividades de la Casa de la Cultura, colaborando en las revistas *Nueva Cultura* y *Madrid*, como Ignacio Bolívar, Enrique Moles, Tomás Navarro Tomás, Duperier, Rodríguez Lafora o Rioja. Otros fueron desposeídos de sus cargos como Domingo Barnés, Luis de Zulueta o María de Maeztu, directora de la Residencia de Señoritas; otros se vieron expulsados de sus puestos docentes por aplicación del artículo 171 de la Ley de Instrucción Pública, como José Ortega y Gasset, Américo Castro, Claudio Sánchez Albornoz, Blas Cabrera o Hugo Obermaier. Otros pasaron a formar parte de las instituciones republicanas como Negrín, Blas Cabrera hijo, Cándido Bolívar o Fernando de los Ríos. Muchos de ellos partieron al extranjero o prolongaron allí su estancia para alejarse de unos acontecimientos que condenaban como Castillejo, Ortega y Gasset, María de Maeztu o Jiménez Fraud, director de la Residencia de Estudiantes.

tividad de la JAE terminó con el estallido de la guerra civil, las circunstancias de la misma y su desenlace pusieron fin a la existencia de la Junta.

El 21 de julio de 1936 un Decreto estipulaba *la cesantía de todos los empleados que hubieran tenido participación en el movimiento subversivo o fueran notoriamente enemigos del Régimen, cualquiera que sea el Cuerpo a que pertenezcan*⁹⁸. Para llevar a cabo la aplicación de dichas medidas el Ministerio de Instrucción Pública declaró *vacantes todos los Rectorados, Direcciones y Secretarías de los centros docentes de España... En el más corto plazo, que nunca excederá de quince días, este Ministerio, sin que para ello haya de mediar propuesta de los Claustros, confirmará en sus cargos a los Rectores, Directores y Secretarios que estime deben continuar en sus puestos, y señalará libremente entre el personal docente de los demás Centros quienes bayan de asumir en cada uno la dirección y Secretaría del mismo. En tanto no se da cumplimiento a lo que el artículo anterior ordena, los actuales Rectores, Directores y Secretarios continuarán en sus puestos...*⁹⁹. Se inició así el proceso de depuración de los profesores de Universidad afectos a los golpistas; las primeras medidas de separación se decretaron el 3 de agosto: *Vengo a decretar la cesantía de D. Antonio Royo Villanova, Catedrático de la Universidad de Valladolid; de D. Pedro Sainz Rodríguez, Catedrático de la Universidad de Madrid; de D. Severino Aznar Embid, catedrático de la misma Universidad; de D. Lorenzo Gironés Navarro, Catedrático de la Universidad de Santiago, los cuales con arreglo al artículo 1.º del Decreto de 31 del citado mes, causarán baja definitiva en el Cuerpo*¹⁰⁰.

Tras el doble fracaso de los sublevados y del Gobierno para imponerse en las semanas siguientes al 18 de julio, la desarticulación de la Administración republicana obligó al Gobierno a adoptar medidas extraordinarias. Ante la lentitud del proceso de depuración de los desafectos al Gobierno y la urgente ne-

98 *Gaceta de Madrid*, n.º 204, 22 julio 1936, p. 770. El 31 de julio un nuevo Decreto confirmaba y ampliaba el de 21 de julio: *Las cesantías que se produzcan como consecuencia de lo dispuesto en el Decreto de 21 de Julio del año en curso, que afecta a todos los Departamentos ministeriales, así civiles como militares, motivará la separación absoluta del servicio de los individuos a quienes se aplique tal medida, siendo baja definitiva en los Cuerpos y Escalafones a que pertenezcan*. *Gaceta de Madrid*, n.º 214, 1 agosto 1936, p. 987.

99 *Gaceta de Madrid*, n.º 214, 1 agosto 1936, p. 990.

100 Decreto de 3 de agosto de 1936. Firmado: Manuel Azaña. El ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Francisco Barnés Salinas. *Gaceta de Madrid*, n.º 217, 4 agosto 1936, p. 1.029. Días después fueron cesados los catedráticos de la Universidad de Madrid, José María Yanguas Messía y Enrique Suñer Ordoñez; de la de Barcelona, Gonzalo del Castillo Alonso, Ángel A. Ferrer Cagigal, Salvador Gil Vernet, Martiniano Martínez Ramírez, Francisco Gómea del Campillo, Eduardo Pérez Agudo y Blas Pérez González; de la de Valladolid, Vicente Gay Forner; de Granada, Alfonso García-Valdecasas y García-Valdecasas, Decreto de 18 agosto 1936. *Gaceta de Madrid*, n.º 232, 19 agosto 1936, p. 1.337.

cesidad de reorganizar el funcionamiento de la Administración, tras el desmoronamiento de las instituciones provocado durante las semanas posteriores al golpe de Estado, el 27 de septiembre se aprobó un Decreto por el que quedaban suspendidos *en todos sus derechos los funcionarios públicos, cualquiera que sea el Ministerio o Centro en que presten servicio... Dentro del plazo de un mes, a partir de la publicación de este Decreto, los funcionarios que deseen reintegrarse a sus respectivas situaciones o categorías, lo solicitarán al Ministro correspondiente, mediante instancia acompañada de un cuestionario debidamente contestado... El Ministro podrá adoptar una de las siguientes resoluciones: a) Declaración de reintegro al servicio activo... b) Declaración de disponible gubernativo. c) Jubilación forzosa... d) Separación definitiva del servicio... Mientras no se adopte cualquiera de las resoluciones enumeradas... los funcionarios continuarán desempeñando interinamente sus servicios y percibiendo sus haberes... Los funcionarios que se encuentren en territorios ocupados por los rebeldes deberán hacer la declaración... dentro del plazo de treinta días, contados a partir de la ocupación de la zona por el Gobierno... Del presente Decreto se dará cuenta en su día a las Cortes*¹⁰¹.



Panorámica de la Ciudad Universitaria en 1936. AGA, Archivo Rojo, fotografía de Alberio y Segovia, ref. 55443.

En esas fechas la alteración de la vida universitaria era evidente. El 13 de octubre de 1936 se aprobó la autorización al Ministerio de Instrucción Pública, dirigido por Jesús Hernández Tomás, a nombrar *Comisarios que asuman, no sólo las funciones encomendadas a los Rectores de las Universidades, Decanos de las Facultades y Directores de los Centros docentes, sino también las que correspondan a los Claustros, con las limitaciones que en cada caso juzgue oportuno*

¹⁰¹ *Gaceta de Madrid*, n.º 272, 28 septiembre 1936, p. 2.030. Fdo.: Manuel Azaña. El presidente del Consejo de Ministros. Francisco Largo Caballero.

*establecer dicho Ministerio*¹⁰². Al ser Madrid zona de frente y la Ciudad Universitaria zona de combate, la vida universitaria quedó gravemente alterada; el curso de la guerra obligó al traslado de las actividades a la Universidad de Valencia. En 1937 el Gobierno trató de reanudar el curso académico en las zonas bajo su control, con escaso éxito; la situación no lo permitía.

El 28 de agosto el Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad estableció el inicio de las clases para el 1 de octubre. Para ello ordenaba que *todos los Catedráticos, Profesores auxiliares y Profesores encargados de curso de nuestras Universidades, lo mismo los de las radicadas en territorio leal que los de las radicadas en territorio faccioso que se encuentren en la zona española afecta al Gobierno de la República o en el extranjero, habrán de presentarse en la Secretaría general de la Universidad de Valencia antes del 15 del próximo mes de Septiembre, quedando a disposición de los Decanos de sus Facultades respectivas*. No dejaba de ser un ejercicio voluntarioso, dada la dispersión del profesorado universitario; en la misma se volvía a insistir en que *Los que sin causa debidamente justificada dejen de cumplir lo dispuesto en esta Orden se entenderá que voluntariamente incurren en abandono de destino con las sanciones previstas en la legislación vigente*¹⁰³.

Hasta entonces la depuración del profesorado universitario no había tenido grandes consecuencias, dada la desorganización institucional de la zona republicana. El 25 de noviembre de 1937 se publicó en la *Gaceta de la República* la relación de los profesores universitarios sancionados según *lo dispuesto en el Decreto de 27 de Septiembre de 1936*. Los catedráticos de la Universidad de Madrid separados definitivamente del servicio fueron Bernardo Alemany Sella, Francisco Archilla Salido, Antonio Ballesteros Beretta, Luis Bermejo Vida, Eloy Bullón Fernández, Fernando Enríquez de Salamanca, José Estella Bermúdez de Castro, Manuel García Morente, Joaquín Garrigues Díaz, José Gastón Marín, Lucio Gil Fagoaga, Cándido A. González Palencia, Carlos Jiménez Díaz, Eloy Montero Gutiérrez, Luis Olariaga Pujana, Leonardo de la Peña Díaz, Quintiliano Saldaña, Julián de la Villa Sanz, Pío Zabala Lera, Juan Zaragüeta Bengo-

102 *Gaceta de Madrid*, n.º 288, 14 octubre 1936, p. 328.

103 *Gaceta de Madrid*, n.º 243, 31 agosto 1937, p. 875. León Cardenal, vicerrector de la Universidad de Madrid, comunicó al delegado de Instrucción Pública en Madrid, el 25 de octubre de 1937, la relación de profesores que se habían presentado en Valencia: José Vallejo Sánchez, Armando Cotarelo, Diego Angulo Íñiguez, Emilio García Gómez, Luis de Sosa Pérez, Antonio García Bellido, Cayetano Mergelina Luna, Enrique Lafuente Ferrari, Agustín Millares Carlo y Luis García García. «Nota del vicerrector de la Universidad de Madrid (León Cardenal) al delegado de Instrucción Pública en Madrid», 25 de octubre de 1937, AGUCM, Sección Personal, Caja 217.

echea, por Orden 22 de enero de 1937; Recadero Fernández Velasco, excedente voluntario, por Orden de 7 de mayo de 1937; Gregorio Marañón Posadillo, por Orden de 25 de mayo de 1937; Manuel Hilario Ayuso, por Orden de 3 de junio de 1937; Gustavo Pittaluga Fattorini, por Orden de 11 de junio de 1937; Manuel Varela Radío, por Orden de 15 de junio de 1937, Daniel Marín Toyos, por Orden de 24 de septiembre de 1937; y el profesor Luis de Sosa Pérez, por Orden de 14 de octubre de 1937. Mientras otros catedráticos de la Universidad de Madrid eran declarados en situación de disponible gubernativo: Francisco Cantera Biagos, Antonio Luna García, Julio Palacios Martínez, por Orden de 22 de enero de 1937; Armando Cotarelo Valledor, por Orden de 14 de octubre de 1937. Asimismo los catedráticos de la Universidad de Madrid Inicial Barahona Holgado, Francisco de las Barras de Aragón, Francisco de Castro Pascual, Rafael M. Forns Romans, Juan Hurtado Jiménez y Emeterio Mazorriaga fueron declarados en situación de jubilados forzosos por Orden de 22 de enero de 1937¹⁰⁴.

Julián Besteiro Fernández, decano de la Facultad de Filosofía y Letras desde el 31 de agosto de 1936, puso su cargo a disposición de las autoridades académicas en disconformidad con la Orden de 15 de junio de 1937, por la que a la hora de expedir certificaciones de estudio y títulos académicos se comprobaría la *lealtad y adhesión al régimen legalmente constituido*¹⁰⁵, por *oponerse a ello mis convencimientos personales, es decir, por motivos de conciencia que en modo alguno deseo ocultar. Cuando tomó posesión de su cargo el Excmo. Sr. Ministro que, en la actualidad, desempeña la cartera de Instrucción Pública, me permití visitarle para poner a su disposición el Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras, baciendo al mismo tiempo exposición de las condiciones en que se había hecho mi nombramiento y, entre ellas, la advertencia de que yo no había de realizar ningún acto que supusiese investigación de la conducta privada y, especialmente, política del personal adscrito a la Facultad y de los alumnos pertenecientes a ella. Tuve entonces la satisfacción de que el Excmo. Sr. Ministro ratificase mi punto de vista y confirmase mi nombramiento... En la imposibilidad, pues, de dar cumplimiento a la Orden que se me dirige, y en debido acatamiento a mis superiores jerárquicos, me creo también nuevamente obligado a poner a su disposición mi cargo de Decano, esta vez por conducto de V. I... Madrid, 5 de julio de 1937. El Decano. Julián Besteiro*¹⁰⁶.

104 Gaceta de la República, n.º 329, 25 noviembre 1937, pp. 709-711.

105 Gaceta de la República, n.º 169, 18 junio 1937, pp. 1.264-1.265.

106 AUCM, expediente de Julián Besteiro Fernández, P-448.



Ingreso de Julián Besteiro en la Academia de Ciencias Morales y Políticas. A la izquierda, Niceto Alcalá Zamora; a su lado, Julián Besteiro. AGA, Archivo Alfonso.

El 25 de febrero de 1938 eran reintegrados al servicio activo los catedráticos y profesores numerarios de la Universidad de Madrid: Miguel Crespi Jaime, Pedro Mayoral Carpintero, Fernando González Núñez, Laureano Olivares Sexmilo, Ricardo San Juan Llosa, José Barinaga Mata, Tomás Rodríguez Bachiller, Ignacio Bolívar Urrutia, jubilado; Demófilo de Buen Lozano, excedente, Rafael Méndez Martínez, excedente; Francisco Ayala García Duarte, excedente; Manuel López Rey Arroyo, excedente; Gabriel Bonilla Marín, excedente; José Castán Tobeñas, excedente; Mariano Gómez González, excedente; José Medina Echevarría, excedente; y Nicolás Pérez Serrano, en excedencia activa¹⁰⁷.

107 *Gaceta de la República*, n.º 58, 27 febrero 1938, p. 1.080.



Trincheras en la Ciudad Universitaria durante la guerra civil. Al fondo, la fachada posterior de la Facultad de Medicina. AGA, Archivo Rojo, fotografía de Alberio y Segovia, ref. 55431.

LA DESTRUCCIÓN DE LA CIENCIA ESPAÑOLA POR LA ESPAÑA FRANQUISTA

La guerra civil frenó en seco la consolidación de un sistema científico en España, cuyas bases se habían sentado a lo largo del primer tercio del siglo xx gracias a la labor impulsada desde la JAE. Las bases ideológicas y culturales de la dictadura del general Franco representaron un retroceso de alcance histórico para el débil y frágil entramado científico español. El exilio significó la sangría de una parte sustancial del capital humano de la cultura española, incluido el componente científico, dando lugar a una descapitalización que tardó decenios en ser solventada. Además, la depuración emprendida por los vencedores de la guerra civil golpeó con extrema dureza al sistema educativo y científico español. Las depuraciones de maestros, profesores de bachillerato¹⁰⁸, profesores uni-

108 MORENTE VALERO, F.: *La depuración del Magisterio Nacional (1936-1943). La escuela y el Estado Nuevo*, Valladolid, Ámbito, 1997. CRESPO, J.; SAINZ, J. L.; CRESPO, J., y PÉREZ, C.: *Purga de maestros en la guerra civil. La depuración del magisterio nacional de la provincia de Burgos*, Valladolid, Ámbito, 1987. DUEÑAS DIEZ, C. de, y GRIMAU MARTÍNEZ, L.: *La represión franquista de la enseñanza en Segovia*, Valladolid, Ámbito, 2004. JIMÉNEZ MADRID, R.: *La depuración de maestros en Murcia 1939-1942* (primeros papeles), Murcia, Universidad de Murcia, 1998. MARTÍ FERRÁNDIZ, J. J.: «Ortodoxia y control en el sistema educativo: la Inspección de enseñanza», en Alejandro

versitarios y científicos excluyeron de la práctica profesional a miles de personas capacitadas, condenadas a un duro y amargo exilio interior, cuyo coste no ha sido suficientemente ponderado hasta el momento para el desarrollo educativo, la formación y la cualificación de la sociedad española de la larga postguerra.

La continuidad de la actividad científica y del espíritu con el que nació la JAE fue imposible tras la finalización de la guerra civil. El carácter ultramontano y reaccionario que alimentaba el llamado *bando nacional* veía a la JAE, al ideario que la inspiró y vio nacer, y a sus hombres como enemigos y causantes del *mal* que se pretendía extirpar a sangre y fuego. Fueron innumerables las voces que retomaron con renovada virulencia las críticas que desde los sectores más conservadores de la sociedad española se habían pronunciado desde el nacimiento de la JAE, llegando a niveles de descalificación que se deslizaron por los escabrosos territorios de la ofensa personal, la injuria y la falsedad. No quedaron dudas desde el principio sobre la actitud que mantendría hacia la JAE el Gobierno de Burgos.



Fachada posterior de la Facultad de Filosofía y Letras dañada durante la guerra civil por los impactos de los obuses. AGA, Archivo Rojo, fotografía de Alberio y Segovia, ref. 55823.

La Junta de Defensa Nacional, constituida el 24 de julio de 1936, fue sustituida por la Junta Técnica del Estado el 1 de octubre, en la que se creó la Comisión de Cultura y Enseñanza con la misión de *asegurar la continuidad de la vida escolar y universitaria, reorganización de los centros de enseñanza y estu-*

dios de las modificaciones necesarias para adaptar éstas a las orientaciones del nuevo Estado¹⁰⁹. Bajo la presidencia de José María Pemán y la vicepresidencia de Enrique Suñer, catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid, se encargó del proceso de depuración del profesorado universitario, tras las primeras destituciones realizadas por la Junta de Defensa en las zonas bajo su control, hasta la creación del Ministerio de Educación Nacional, a cuyo frente se situó, el 31 de enero de 1938, Pedro Sainz Rodríguez¹¹⁰. El 28 de abril de 1939 fue destituido¹¹¹, ocupando el puesto interinamente Tomás Domínguez Arévalo, ministro de Justicia, hasta que el 9 de agosto de 1939 fue nombrado José Ibáñez Martín como ministro de Educación Nacional. Los planteamientos que iban a guiar la actuación de la Comisión de Cultura y Enseñanza y, posteriormente, del Ministerio de Educación Nacional respecto de la Universidad española quedaron claros desde el primer momento.

La Circular de 7 de diciembre de 1936, firmada por José María Pemán como presidente de la Comisión de Cultura y Enseñanza, no daba lugar a dudas respecto de la finalidad y objetivos que debían guiar la acción de las comisiones depuradoras: *El carácter de la depuración que hoy se persigue no es sólo punitivo, sino también preventivo. Es necesario garantizar a los españoles..., que no se volverá a tolerar, ni menos a proteger y subvencionar a los envenenadores del alma popular primeros y mayores responsables de todos los crímenes y destrucciones que sobrecogen al mundo y han sembrado de duelo la mayoría de los hogares honrados españoles. No compete a las Comisiones depuradoras el aplicar las penas que los Códigos señalan a los autores por inducción, por estar reservada esta facultad a los Tribunales de Justicia, pero sí proponer la separación inexorable de sus funciones magistrales de cuantos directa o indirectamente han contribuido a sostener y propagar a los partidos, ideario e instituciones del llamado «Frente Popular». Los individuos que integran esas bordas revolucionarias, cuyos desmanes tanto espanto causan, son sencillamente los hijos espirituales de catedráticos y profesores que, a través de instituciones como la llamada «Libre de Enseñanza», forjaron generaciones incrédulas y anárquicas. Si se quiere hacer fructífera la sangre de nuestros mártires es preciso combatir resueltamente el sistema seguido desde hace más de un siglo de honrar y enaltecer a los inspiradores del mal...*

109 Boletín Oficial del Estado, n.º 1, Burgos 2 de octubre de 1936, p. 2.

110 Boletín Oficial del Estado, n.º 468, Burgos 1 de febrero de 1938, p. 5.547.

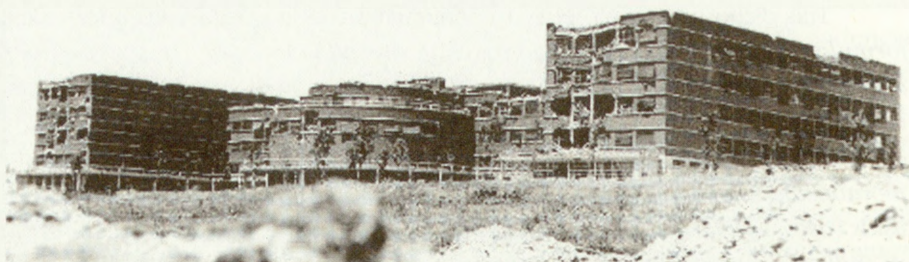
111 Boletín Oficial del Estado, n.º 119, 29 de abril de 1939, p. 2.293.

Tras dicho preámbulo el texto continuaba con las propuestas que podían formular las Comisiones depuradoras, conforme a la Orden de 10 de noviembre, a saber: 1.^a Libre absolución para aquellos que puestos en entredicho hayan desvanecido los cargos de haber cooperado directa o indirectamente a la formación del ambiente revolucionario. 2.^a Traslado para aquellos que, siendo profesional y moralmente intachables, hayan simpatizado con los titulados partidos nacionalistas vasco, catalán, navarro, gallego, etc., sin haber tenido participación directa ni indirecta con la subversión comunista-separatista, y 3.^a Separación definitiva del servicio para todos los que hayan militado en los partidos del «Frente Popular» o Sociedades secretas, muy especialmente con posterioridad a la revolución de octubre y de un modo general, los que perteneciendo o no a esas agrupaciones hayan simpatizado con ellas u orientado su enseñanza o actuación profesional en el mismo sentido disolvente que las informa... Si todos cuantos forman parte de las Comisiones depuradoras se compenetran de esta manera de pensar y la transmiten en patriótico contagio a aquellos que han de coadyuvar a su labor con sus informes, es cosa segurísima que antes de mucho tiempo, en esta España que hoy contemplamos destruida, empobrecida y enlutada, una vez restaurado su genio y tradición nacional, veremos amanecer en alborada jubilosa un nuevo siglo de oro para gloria de la Cristiandad, de la Civilización y de España¹¹². Una nueva Circular de 28 de enero de 1937 fija las normas para su funcionamiento, en cuyo apartado 4.º se decía: Las Comisiones y cada uno de sus Vocales podrán proponer sanción siempre que en conciencia crean acreedor de ella al encartado, aún en los casos en que por circunstancias especiales no haya en el expediente prueba bastante por escrito¹¹³. Con ello quedaba expedito el camino para la arbitrariedad de las comisiones de depuración, territorio abonado para el ajuste de cuentas, la venganza o la promoción de aquellos personajes sin escrúpulos, que vieron una oportunidad de oro en la denuncia y delación para medrar en sus carreras académicas y profesionales, apartando de su camino a aquellos que podían obstaculizar su ascenso por razón de sus méritos y mayor competencia científica. Finalmente, la Orden del 11 de marzo de 1938 del Ministerio de Educación Nacional creaba la Oficina Técnico-Administrativa para la tramitación de los expedientes de depuración en esta primera fase del Gobierno de la zona sublevada¹¹⁴.

112 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 52, Burgos 10 de diciembre de 1936, Burgos, 3 de diciembre de 1936. El presidente de la Comisión de Cultura y Enseñanza, José María Pemán, pp. 360-361.

113 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 106, Burgos 3 de febrero de 1937, Burgos 28 de enero de 1937. Por la Comisión de Cultura y Enseñanza. El vicepresidente, F. Enrique Suñer. pp. 298-299.

114 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 514, 19 de marzo de 1938, pp. 6.324-6.325.



Fachada posterior de la Facultad de Filosofía y Letras dañada durante la guerra civil por los impactos de los obuses. AGA, Archivo Rojo, fotografía de Alberio y Segovia, ref. 55824.

Enrique Suñer, vicepresidente de la Comisión de Cultura y Enseñanza, en un libelo titulado *Los intelectuales y la Tragedia Española*, publicado el 28 de febrero de 1937, expresó con claridad meridiana cual era el objetivo perseguido por las autoridades educativas de la zona nacionalista, en manos de significados miembros de *Acción Española* y de la *Asociación Católica Nacional de Propagandistas* —ACNP—¹¹⁵, que no era otro sino extirpar hasta la raíz la presencia en la universidad española de la JAE y del espíritu de la ILE, verdadera obsesión del pensamiento reaccionario y ultracatólico español: *Ésta fue la obra de Castillejo, concretada, primeramente, en la organización e instalación de la Junta para Ampliación de Estudios, luego en la creación de la Residencia de Estudiantes..., vivero de un profesorado, salvo raras excepciones, bien adicto a la causa que lo había elegido para la consecución de los fines catequísticos, el primordial de todos: la descatalogización de España*¹¹⁶. *El resultado de estas andanzas fue que..., la Junta mandó al Extranjero una nube de partidarios... Lo más sensible de todo este sistema ha sido que la consecución de los propósitos fundacionales..., se ha logrado con el dinero del Estado; que los enemigos de la Patria, de la Religión..., han visto realizado su triunfo...*¹¹⁷. *Preparado el ejército combatiente en la Residencia de Estudiantes; colocadas sus buesas bajo la directiva sugestión de los agentes sabiamente emplazados para comenzar la «Era revolucionaria», la primera finalidad estratégica de aquella «jarca» fue lanzarse, por*

115 MORODO, R.: *Acción Española: los orígenes ideológicos del Franquismo*, Madrid, Tucur, 1980. MONTERO, M.: *Historia de la ACN de P. La construcción del Estado Confesional (1936-1945)*, Pamplona, EUNSA, 1993, tomo II. ORDOVAS, J. M., y MONTERO, M.: *Historia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas*, Pamplona, Eunsa, 2 vol., 1993.

116 SUÑER, E.: *Los intelectuales y la Tragedia Española*. San Sebastián, Editorial Española, 1938, p. 18.

117 *Ibidem*, p. 24.

*imperio de la violencia, a la conquista de las cátedras más importantes, especialmente las de Madrid y Barcelona*¹¹⁸.

Su diatriba continuaba, adornada de un catastrofismo apocalíptico: *Eran los «intelectuales», dispuestos a la acción, los que en el Ateneo como en la Universidad, conspiraban para vengar supuestos agravios, y todos para arribar locamente a los altos puestos directores del país, atrapando de paso cátedras y academias, ..., se aspiraba a recoger, por la destrucción de lo existente, el botín de lo que restara, sin fijarse—o sabiéndolo muy claramente— en que todos estos arrivismos [sic] y vanidades estaban alentados, sostenidos e incrementados por las «fuerzas ocultas», que, para la fecha que nos referimos [1921], habían ya decidido hacer de España una «colonia rusa» [sic]*¹¹⁹. *Dado el espíritu dominante en los Claustros de la Universidad de Madrid hacia el año 1921 y siguientes, de tendencias francamente libertarias y destructoras, no puede extrañar que los elementos directivos sectarios procurasen, sirviendo las inspiraciones institucionistas y masónicas, un reclutamiento en el profesorado, ..., consonante con sus propósitos políticos*¹²⁰. *El noble corazón de Primo de Rivera mostróse débil para derramar sangre. Hubiera entonces bastado con la pérdida de vidas de uno de los días actuales, para que el imperio de la ley y el respeto sagrado a las autoridades hubiesen sido hechos tangibles. Con unas cuantas docenas de penas capitales impuestas a los de arriba, y las necesarias deportaciones y expulsiones del territorio nacional, muchos de los energúmenos, agitadores y cobardes revolucionarios causantes de nuestras presentes desdichas hubiesen callado con silencio absoluto*¹²¹.

En 1938, José Pemartín, a la sazón director general de Enseñanzas Superior y Media del Ministerio de Educación Nacional con Sainz Rodríguez e Ibáñez Martín, escribió: *ha de consistir en una prohibición total y definitiva de enseñar nada contrario a la Ortodoxia Católica; prohibición cuya eficacia ha de realizarse principalmente a través de un seleccionado y competente Cuerpo de Inspectores de Enseñanza, en todos sus grados y modos dependientes directamente de un Consejo Superior de Cultura y Enseñanza, de facultades amplísimas y definitivas, en el que la Delegación de la Iglesia ha de ocupar puesto principal. Y paralelamente a esta acción (...) se ha de desarrollar idéntica labor de proselitismo y profilaxis* [sic]

118 SUNER, E.: *Los intelectuales y la Tragedia Española*. San Sebastián, Editorial Española, 1938, p. 37.

119 *Ibidem*, pp. 40-41.

120 *Ibidem*, p. 53.

121 *Ibidem*, p. 81.

respecto de la Enseñanza Patriótica, de la enseñanza de la Historia de España¹²². Si, pues, se vuelve a la Enseñanza Oficial española su fondo católico y patriótico, del que la despojaron las generaciones de estudiantes y catedráticos anti-españoles, de orientación exótica, irreligiosa, masónica, que desde su Ciudadela de la Institución Libre de Enseñanza caciqueaban a su gusto en toda la Enseñanza Oficial; si se devuelve a la Enseñanza Oficial española su verdadero «ser» ideológico-Católico, aquélla recobrará su facultad formativa, educativa, de la que estaba absolutamente privada¹²³. Es imperativo dentro de nuestros principios el recatolizar a las Universidades de España... la «laicización» o «descatolización» (que es lo mismo) de las Universidades españolas ha sido una de las más completas y nefastas obras de la República —a la vez efecto y causa de la Revolución que nos destroza—¹²⁴; ... nosotros lo que pretendemos es dar un sello católico general a la Universidad española en su totalidad¹²⁵; ... pero no se crea que nos limitamos a estos dos focos de anti-españolismo [se refiere a Cataluña y el País Vasco] en las provincias. Madrid habrá de ser muy seriamente vigilado; Madrid, al fin y al cabo, ha sido el mayor traidor intelectual de España. De la Institución Libre de Enseñanza, anti-Católica, anti-española, no ha de quedar piedra sobre piedra. Se ha de transformar en Centro de Españolismo. La Alta Enseñanza madrileña habrá de ser, inexorablemente, de aquí en adelante, Patriótica, Católica y Leal. O no ser¹²⁶.

El mismo año publicó José López Ibor su *Discurso a los universitarios españoles* en el que expresaba su rechazo a la obra de la JAE, para construir una universidad auténticamente española: ¡Cuando tengamos Universidad, volveremos a ser!, se decía, ..., víctimas de un intelectualismo de ilustración... se creyó que tendríamos Universidad cuando trasplantásemos a España aquello que, al parecer, convertía en grandes las Universidades extranjeras, y se soñaba, ..., en un desfile de laboratorios, de seminarios y de bibliotecas... ¡Ciudad Universitaria de Madrid, tan moderna y tan sin espíritu! ¡Parece que la guerra te ha querido bautizar con fuego, para hacerte perdonar tu pecado de origen! Como no había médula propia, ... se mandaban pensionados y se traían conferenciantes. Ésta ha sido, en parte, la labor de la Institución Libre de Enseñanza¹²⁷.

122 PEMARTÍN, J.: *¿Qué es «lo nuevo»?...* Consideraciones sobre el momento español presente. Santander, Cultura Española, 1938, 3.^a ed. Madrid, Espasa-Calpe, 1940, p. 113.

123 *Ibidem*, pp. 125-126.

124 *Ibidem*, p. 127.

125 *Ibidem*, p. 131.

126 *Ibidem*, p. 138.

127 LÓPEZ IBOR, J.: *Discurso a los universitarios españoles*. Santander, Cultura Española, 1938, pp. 14-15.



Destrucción del Hospital Clínico, a la derecha en la imagen, durante la guerra civil. En el centro, el Palacio de la Moncloa, y a la izquierda de la imagen, la Casa de Velazquez. AGA, Archivo Rojo, fotografía de Alberio y Segovia, ref. 55157.

Enrique Herrera Oria, jesuita, escribió en la revista *Razón y Fe* en junio de 1939: *Como D. Pedro Sainz Rodríguez y D. Alfonso García Valdecasas, ..., lo han expresado muy atinadamente, imperio significa, en el vocabulario de la Nueva España, la vuelta a la tradición gloriosa de nuestros valores espirituales, cuando España ofrendó al mundo una Santa Teresa y una Isabel la Católica y un Cisneros, en Trento una pléyade de teólogos defensores del dogma... uno de los factores que más contribuyeron a cimentar ese imperio espiritualista español, fueron, sin duda, las Universidades españolas, cuya restauración, lo mismo en su régimen orgánico nacional y católico, que en su espíritu doctrinal, hay que realizar, si queremos, ..., luchar también nosotros en el campo intelectual contra esa tradición antiespañola impuesta por los enemigos de la patria desde la segunda mitad del siglo XVIII, en la organización exótica de nuestro sistema universitario*¹²⁸.

Algún tiempo después, en 1941, Enrique Herrera publicó su *Historia de la Educación Española desde el Renacimiento* donde daba rienda suelta a la obsesión del nacionalcatolicismo por la ILE: *La Institución Libre de Enseñanza ha sido en España la gran enemiga de la educación católica... es, sencillamente, una corporación masónica en su origen, en su espíritu y en sus procedimientos. [p. 302]... su finalidad principal es descristianizar a la juventud por medio, sobre todo, de la cultura [p. 331]... La obra maestra de la Institución Libre de*

¹²⁸ HERRERA ORIA, E.: «Universidades en la España imperial y en la nueva España», en *Razón y Fe*, n.º de mayo-junio de 1939, pp. 242-243.

Enseñanza para influir en la cultura del país fue la Junta para Ampliación de Estudios [p. 334]... Para nadie es un secreto que las pensiones al extranjero han sido una de las armas manejadas con más habilidad por la Junta para Ampliación de Estudios, o mejor dicho, por los institucionistas de la Junta, para atraer adeptos e inspirarles su enemiga contra la Iglesia... Las pensiones al extranjero, aparte de la influencia que daban a los beneficiados, les ataban para toda su vida, al menos así ocurrió con no pocos, a los directivos de la Institución, que se encargaban, en premio a su adhesión, de apoyarles resueltamente en las oposiciones a cátedras, sobre todo universitarias [p. 344]... La influencia de la Junta de Ampliación en el Ministerio de Instrucción pública puso en sus manos la provisión de muchas cátedras... Así se fueron invadiendo Facultades, sobre todo en la Universidad Central; v. gr., la de Medicina, Filosofía y en especial la de Ciencias Naturales, en la que mandaba la Institución con un autoritarismo despótico [p. 345]¹²⁹.

El 14 de abril de 1939 era aprobado el Proyecto de Ley sobre Reforma Universitaria, elaborado por una comisión compuesta por los catedráticos de Universidad Pío Zabala Lera, de Madrid; Inocencio Jiménez Vicente, de Zaragoza; Emilio Jimeno Gil, de Barcelona; Ciriaco Pérez Bustamante, de Santiago, y Juan José López Ibor¹³⁰, que expresaba el modelo de Universidad propugnado por la dictadura: *1.ª Revitalización histórica de la Universidad española por su plena compenetración con el ideal de la Hispanidad, fundamento de su vida original y propia y de su potencia de universalidad... 3.ª Formación patriótica y moral inspirada en un sentido religioso... Los fines a que específicamente está llamada la Universidad son: a) Desarrollar en toda la juventud estudiosa aquellos fundamentos ideales de la Hispanidad, base de la cultura auténtica española y del sentido tradicional y católico de nuestro pensamiento imperial¹³¹.*

El Decreto de 19 de mayo de 1938 traspasaba al Instituto de España y a las universidades los servicios de la JAE a la que venía a sustituir¹³². Tampoco escapó de las represalias el Institut d'Estudis Catalans, cuyo Institut de Fisiología fue suprimido en 1939. El Decreto de 17 de mayo de 1940 declaraba a la Institución Libre de Enseñanza incurso en el artículo 1.º del Decreto 108 de

129 HERRERA ORIA, E.: *Historia de la Educación Española desde el Renacimiento*. Madrid, Ediciones Veritas, 1941, pp. 302-345.

130 «Orden de 20 de septiembre de 1938», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 85, 23 septiembre 1938, p. 1.397.

131 «Orden de 25 de abril de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 117, 27 abril 1939, pp. 2.265-2.266.

132 *BOE*, 20 de mayo de 1938, Burgos, págs. 7418-7419.

la Junta de Defensa Nacional¹³³, pasando sus bienes a manos del Ministerio de Educación Nacional¹³⁴.

La ley de 24 de noviembre de 1939 por la que se creaba el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) dejaba pocas dudas sobre los presupuestos desde los que la dictadura de Franco contemplaba a la Ciencia: *En las coyunturas más decisivas de su historia concentró la hispanidad sus energías espirituales para crear una cultura universal. Ésta ha de ser, también, la ambición más noble de la España del actual momento que, frente a la pobreza y paralización pasadas, siente la voluntad de renovar su gloriosa tradición científica. Tal empeño ha de cimentarse, ante todo, en la restauración de la clásica y cristiana unidad de las ciencias destruida en el siglo XVIII. Para ello hay que subsanar el divorcio y discordia entre las ciencias especulativas y experimentales y promover en el árbol total de la ciencia su armonioso incremento y su evolución homogénea, ... Hay que imponer, en suma, al orden de la cultura, las ideas esenciales que han inspirado nuestro Glorioso Movimiento, en las que se conjugan las lecciones más puras de la tradición universal y católica con las exigencias de la modernidad*¹³⁵.

Un lenguaje que remitía directamente a la anquilosada concepción de la Ciencia que defendían desde los claustros universitarios del siglo XIX los sectores más ultramontanos de la sociedad española que, como ha señalado Moreno González, *tenían por más meritorio y trascendente defender a ultranza la fe católica que adaptarse a las novedades científicas [...], el mal contagioso, digo, era el carácter mundano de la nueva física, la física que siendo cartesiana o newtoniana, ..., suponía el abandono definitivo del estilo escolástico*¹³⁶.

En 1940 apareció la obra *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*, en la que colaboraron significados miembros de la nueva

133 «Artículo primero. Se declaran fuera de la Ley todos los partidos y agrupaciones políticas o sociales que desde la convocatoria celebradas en fecha 10 de febrero del corriente año han integrado el llamado Frente Popular, así como cuantas organizaciones han tomado parte en la oposición hecha a las fuerzas que cooperan al movimiento nacional. Artículo segundo. Se decreta la incautación de cuantos bienes muebles, inmuebles, efectos y documentos pertenecieren a los referidos partidos o agrupaciones, pasando todos ellos a la propiedad del Estado», *Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional de España*, n.º 22, Burgos 16 septiembre 1936, Presidencia de la Junta de Defensa Nacional, Decreto núm. 108, firmado en Burgos el 13 de septiembre de 1936 por Miguel Cabañellas, pp. 1-2.

134 «Decreto de 17 de mayo de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 149, 28 mayo 1940, p. 3.623.

135 Ley de 24 de noviembre de 1939 creando el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. BOE, Madrid, 28 de noviembre de 1939, pp. 6.668-6.671.

136 MORENO GONZÁLEZ, A.: *Una ciencia en cuarentena. La física académica en España (1750-1900)*. Madrid, CSIC, 1988, pp. 4-5.

Administración educativa. Ya en su prólogo se dejaba claro cuál era el enemigo a abatir: *la Institución Libre... por sus ideas, su obra incubada de tiempos viejos, la unánime actitud de sus jefes y la de casi todos sus afiliados y afines, ella es la gran responsable de la revolución sin Dios y antiespañola que nos ha devastado... la Institución Libre de Enseñanza y sus hombres fueron los azuzadores del periodo revolucionario de los últimos años de la Monarquía, cuyas más constantes y sonadas revueltas tuvieron por teatro las Universidades y por protagonistas a universitarios*¹³⁷. Una obra en la que la Institución Libre de Enseñanza y la Junta para Ampliación de Estudios se convirtieron en auténtica obsesión para sus autores.

En su aportación, Fernando Martín-Sánchez Juliá sostenía que: *El foco institucionista principalmente era la Universidad de Madrid, de donde se fue extendiendo a las demás... Con el fin de formar futuros profesores, disponía de organismos para todas las especialidades, como el Centro de Estudios Históricos, para Letras e Historia, o el Museo de Ciencias Naturales, vivero de «transformistas» materialistas, que han arrancado en libros y cátedras tantas creencias con fáciles declamaciones contra el Génesis, a base de atractivas novelas darwinistas...*¹³⁸.

No se quedó atrás Antonio de Gregorio Rocasolano, a la sazón catedrático de Química de la Universidad de Zaragoza, vicepresidente del CSIC y presidente de la Comisión Depuradora del profesorado de la Universidad durante la guerra civil, en su texto «La investigación científica, acaparada y estropeada», en el que sostenía que: *La Institución Libre de Enseñanza, ..., se hizo dueña absoluta de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, de sus laboratorios y de otros centros oficiales... ¿quiénes fueron más culpables, los que alegremente disfrutaban del presupuesto de la Nación para servir al internacionalismo antiespañol, o los que confiadamente entregaron los medios más eficaces de proselitismo a unos hombres sin Dios y sin Patria, que con su silenciosa e intencionada labor han «posibilitado» la tragedia que actualmente vive España?*¹³⁹.

Carlos Riba, catedrático y decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, en su diatriba contra «La Residencia de Estudiantes»

137 *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*. San Sebastián, Editorial Española, 1940, pp. 12-13.

138 MARTÍN-SÁNCHEZ JULIÁ, F.: «Origen, ideas e historia de la Institución Libre de Enseñanza», en *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*, San Sebastián, Editorial Española, 1940, pp. 68 y 119-120.

139 ROCASOLANO, A. de G.: «La investigación científica, acaparada y estropeada», en *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*. San Sebastián, Editorial Española, 1940, pp. 149 y 158.

llevó la obsesión al paroxismo: *Al cabo de algunos años, la Residencia era el cuartel general de las «milicias estudiantiles», envenenadas por los sabios de la Institución y «dispuestas a todo» para defender y servir con obediencia ciega sus empresas en la era revolucionaria que comenzaba. La primera de ellas fue «lanzarse, con el imperio de la violencia, a la conquista de las cátedras universitarias más importantes, especialmente las de Madrid y Barcelona»... Aquellos jóvenes estudiantes, ..., fueron movilizados sin escrúpulo alguno por los austeros hombres de la Institución... para el servicio de la soviétización intelectual de España... [la Residencia de señoritas tuvo] que abrir las puertas de la casa para que dieran conferencias «reservadas a las alumnas de la misma», a Victoria Kent, Clara Campoamor, Américo Castro y otros propagandistas de la España roja... Agravio de españoles que no pueden pasar sin protesta el hecho de que toda esta labor de la Institución, pagada con dinero del Estado, sirviera para desnacionalizar la mente y el corazón de nuestra juventud escolar y hundir a España en el caos de los sin Dios y sin Patria, del que sólo hay otro ejemplo en el mundo: Rusia.*¹⁴⁰

Ángel González Palencia, catedrático de Literatura Árabe en la Universidad de Madrid, académico de la Lengua y secretario de la Comisión Depuradora del profesorado de la Universidad durante la guerra civil, presidida por Rocasolano, se ocupó de juzgar el Centro de Estudios Históricos: *El Centro creció pomposamente, y, contra lo previsto por sus fundadores, no sirvió para adiestrar a los jóvenes en la investigación histórica... Las revistas, en especial la de Filología, adolecen del defecto de parcialidad sectaria. Acostumbraba a silenciar las publicaciones de personas de derechas... En resumen, la obra del Centro resultó cara y sectaria, como todo lo que lleva el sello de la Institución Libre de Enseñanza*¹⁴¹.

Luis Bermejo Vida, catedrático de Química Orgánica, ex rector de la Universidad Central y primer decano de la Facultad de Ciencias de Madrid tras el fin de la guerra civil, se encargó del Instituto Nacional de Física y Química. Sus apreciaciones no desmerecían a las del resto de sus colegas: *La Institución Libre de Enseñanza... su poder se revela por el dominio que ejerce en el Ministerio de Instrucción Pública y su influencia, cada vez mayor, le ha permitido, poco a poco, cautelosamente y con el mayor sigilo, ... extender su radio de acción a los*

140 RIBA, C.: «La Residencia de Estudiantes», en *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*, San Sebastián, Editorial Española, 1940, pp. 170, 172 y 173

141 GONZÁLEZ PALENCIA, A.: «El Centro de Estudios Históricos», en *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*, San Sebastián, Editorial Española, 1940, pp. 193 y 195.

diferentes grados de la cultura con la creación de centros de estudio en los que han encontrado cobijo los propagandistas de doctrinas subversivas, los inscritos en la lista de los «sin Dios», los dictadores de la revolución, ... El Instituto Nacional de Física y Química, llamado también «Instituto Rockefeller», ..., es una de estas agrupaciones... A los mantenedores del Instituto Rockefeller les interesa vivir aislados, a fin de servir mejor los fines sectarios de la Institución Libre de Enseñanza. Son extremistas en su mayoría o colaboradores del extremismo con careta de píos e ilustres creyentes...¹⁴²,

Romualdo de Toledo, director general de Primera Enseñanza tras el fin de la guerra civil, dedicó sus invectivas a algunos de los organismos e iniciativas creadas o impulsadas por el Ministerio de Instrucción Pública durante la Segunda República: *La Institución Libre de Enseñanza, cuyo daño en la obra de la educación nacional sólo podrá ser reparado después de muchos años, a través de una perseverante contraposición de ideas, doctrinas, procedimientos y personas, ... persiguió con tenacidad constante, desde su creación, la captación de personas... para poder continuar su omnímoda influencia en la vida pública, a través de la formación enteca, materialista y atea de la juventud española. Así vemos, cómo en sus albores, halagando el liberalismo malsano del ministro Alba, logra la creación sin pretensiones de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas... escogiendo y exportando al exterior de nuestra Patria a aquellos falsos valores que, ..., ocultaban siempre el odio a lo más puro y sublime de nuestra raza, asiento de la más grandiosa de las civilizaciones mundiales... la Junta de Relaciones Culturales, dirigida y controlada por las mismas personas que constituyen la Junta para Ampliación de Estudios... para humedecer, con prebendas y pensiones, las secas bocas y voraces fauces de nuestros pseudointelectuales, amamantados por las ubres del presupuesto español a cambio de su postración de binojos ante el señor Cossío, ..., a propuesta del masónico ministro y aprovechado funcionario de la Sociedad de Naciones, señor Madariaga... Y el Patronato de Misiones Pedagógicas, ..., organismo de propaganda al servicio del marxismo internacional... Y el teatro ambulante —«La Barraca»—, dispensa de nutrición de la FUE y altavoz espléndidamente remunerado para las herejías y extravagancias de García Lorca... tantos y tantos organismos, Juntas y Corporaciones, todos ellos regidos por idénticas personas, controlados por la misma organización e inspirados en la mis-*

142 BERMEJO, L.: «El Instituto Rockefeller», en *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*. San Sebastián, Editorial Española, 1940, pp. 197 y 201.

*ma idea disolvente de desintegración nacional y racionalización de nuestra cultura fundamentalmente espiritualista... el monopolio que prácticamente ejercía en la selección del profesorado universitario, donde apoyaba sus venenosos tentáculos caciquiles y forjaba, a su capricho, una generación irredenta que entregaba a la voracidad del materialismo moscovita*¹⁴³.

Ángel González Palencia hizo doblete y en «La herencia de la Institución Libre de Enseñanza» proponía las medidas que debían guiar la acción del Ministerio de Educación Nacional, una opinión autorizada si tenemos en cuenta su papel de secretario de la Comisión Depuradora del profesorado de la Universidad: *Desbaratado el tinglado institucionista al dominarse la Revolución para cuyo servicio se levantara pacientemente en el transcurso de varios lustros, habrá el Estado español de resolver acerca de las piezas sueltas de aquel tinglado, ... La casa matriz, la escuela de niños que en la calle de Martínez Campos era el núcleo fundamental de la secta, habrá de sufrir la suerte de los bienes de todos aquellos que han servido al Frente Popular y a la Revolución marxista. Como en los días gloriosos imperiales, podría arrasarse la edificación, sembrar de sal el solar y poner un cartel que recordase a las generaciones futuras la traición de los dueños de aquella casa para con la Patria inmortal... habrá que resolver acerca de la situación legal de tantas y tantas personas incrustadas por la secta en los cuerpos de funcionarios públicos. Hay casos clarísimos: todo el profesorado de Segunda enseñanza creado en 1933 y años siguientes... debe ser revisado cuidadosamente... Hay que anular los nombramientos de ciertas cátedras de Química, ilegalmente provistas antes y después del Frente Popular. Hay que disolver la Escuela de Criminología*¹⁴⁴.

Antonio de Gregorio Rocasolano, una voz relevante como presidente de la Comisión Depuradora del profesorado de la Universidad durante la guerra civil, dejó clara la actitud que podían esperar aquellos que no comulgaran con los presupuestos ideológicos y políticos del Nuevo Estado: *Actualmente, la táctica de la Institución, peligrosa siempre para España, consiste en facilitar que sus servidores, ya que no es posible a sus directivos, se filtren a través de nuestras gloriosas milicias; algunos de ellos ya ostentaban con externa satisfacción la boina roja y las flechas y el yugo; demuestran con ello extraordinarias aptitudes de adaptación al medio... Tales personajillos, si aparentan un arrepenti-*

143 TOLEDO, R. de: «Más organismos creados por la República», en *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*. San Sebastián, Editorial Española, 1940, pp. 213-214 y 214-217.

144 GONZÁLEZ PALENCIA, A.: «La herencia de la Institución Libre de Enseñanza», en *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*. San Sebastián, Editorial Española, 1940, pp. 273-274.

miento sincero, se les puede perdonar el mal que hicieron a España, pero a condición de que se retiren a sus casas a cuidar de su familia y de su hacienda...»¹⁴⁵.

Las palabras del ministro de Educación Nacional, José Ibáñez Martín, pronunciadas en 1940 con motivo de la inauguración del curso universitario en Valladolid, ratificaban a nivel ministerial lo defendido por los autores de *Una poderosa fuerza secreta* y eran la expresión más acabada del espíritu y la práctica de la política científica y universitaria del franquismo en los primeros decenios de su existencia: *Habíamos de desmontar todo el tinglado de una falsa cultura que deformó el espíritu nacional con la división y la discordia y desraizarlo de la vida espiritual del país, cortando sus tentáculos y anulando sus posibilidades de retoño. Sepultada la Institución Libre de Enseñanza y aniquilado su supremo reducto, la Junta para ampliación de Estudios, el Nuevo Estado acometió, bajo el impulso del Caudillo, la gran empresa de dotar a España de un sólido instrumento que ... fuera la base de una reestructuración tradicional de los valores universales de la cultura y, al propio tiempo, el medio más apto para crear una ciencia española al servicio de los intereses espirituales y materiales de la Nación... era vital para nuestra cultura amputar con energía los miembros corrompidos, segar con golpes certeros e implacables de guadaña la maleza, limpiar y purificar los elementos nocivos. Si alguna depuración exigía minuciosidad y entereza para no doblegarse con generosos miramientos a consideraciones falsamente humanas era la del profesorado*¹⁴⁶.

145 ROCASOLANO, A. de G.: «La táctica de la Institución», en *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*. San Sebastián, Editorial Española, 1940, pp. 128-129.

146 IBÁÑEZ MARTÍN, J.: «Hacia un nuevo orden universitario». Valladolid, 4 de noviembre de 1940, pp. 9-10. EQUIPO RESEÑA: *La cultura española durante el franquismo*. Bilbao, ediciones Mensajero, Bilbao, 1972. MONTORO ROMERO, A.: *La universidad en la España de Franco (1939-1970)*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1981. CARRERAS ARES, J. J., y RUIZ CARNICER, M. A. (eds.): *La universidad española bajo el régimen de Franco (1939-1975)*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1991.

LA DEPURACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID

LUIS ENRIQUE OTERO CARVAJAL

Universidad Complutense de Madrid

El 8 de noviembre de 1936 se crearon por Decreto las Comisiones Depuradoras del personal de la Enseñanza, cuyas reglas fueron establecidas por Orden de 10 de noviembre¹⁴⁷. Estaban compuestas por las comisiones de Personal Universitario, de Escuelas de Ingenieros y Arquitectos, estas dos de carácter único, de Enseñanza Media, Inspectores, profesorado de Escuelas Normales y Personal de las Secciones Administrativas, y finalmente, la de Magisterio Primario, estas dos últimas se crearon por provincias.

Hasta enero de 1938 la labor de depuración se realizó en las universidades que fueron quedando en la zona sublevada, Zaragoza, Santiago, Oviedo, Salamanca, Valladolid, Sevilla, Granada, Cádiz y La Laguna, mediante la correspondiente publicación en el *BOE* de las Órdenes de la Comisión de Cultura y Enseñanza que separaban, sancionaban o rehabilitaban a los profesores de las universidades situadas en la zona nacionalista. El 7 de junio de 1938 una Orden dispuso que *El territorio correspondiente a los distritos de Barcelona y Valencia, a medida que se vaya logrando su liberación, quedará agregado provisionalmente, para todos los efectos y hasta nuevo acuerdo, al de Zaragoza... El Rector de la Universidad de Zaragoza adoptará las disposiciones pertinentes para el acoplamiento y correlación de servicios de todo grado y orden (incluso los de depuración) a los organismos provinciales de su Distrito...*¹⁴⁸.

Antes de finalizar la guerra civil, las autoridades franquistas promulgaron varias Órdenes por las que eran separados definitivamente de sus cátedras algunos de los más significados profesores universitarios que permanecían fieles

147 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 27, Burgos 11 de noviembre de 1936, pp. 156-157.

148 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 596, 10 junio 1938, p. 7.787.

al Gobierno de la República, cuyas universidades todavía formaban parte del territorio controlado por el mismo, como Barcelona, Madrid o Valencia. El 18 de enero de 1938 se estableció la *separación definitiva del servicio* de los catedráticos de la Universidad de Madrid Juan Negrín López, Fernando de los Ríos Urruti, José Giral Pereira, Luis Jiménez Asúa y Gustavo Pittaluga Fattorini¹⁴⁹. El 4 de febrero de 1939 el Ministerio de Educación Nacional resolvió *separar definitivamente del servicio y dar de baja en sus respectivos escalafones* a los catedráticos de la Universidad de Madrid Luis Recasens Siches, de la Facultad de Derecho Honorato de Castro Bonel, Pedro Carrasco Garrorena, Enrique Moles Ormella, Miguel Crespi Jaume, Cándido Bolívar Pieltain, de la Facultad de Ciencias; Antonio Madinaveitia Tabuyo, de la Facultad de Farmacia; Manuel Márquez Rodríguez, José Sánchez-Covisa Sánchez-Covisa y Teófilo Hernando Ortega, de la Facultad de Medicina¹⁵⁰. De ese mismo día era otra Orden por la que se separaba definitivamente por ser *pública y notoria la desafección de los Catedráticos universitarios que se mencionarán al nuevo régimen implantado en España, no solamente por sus actuaciones en las zonas que han sufrido y en las que sufren la dominación marxista, sino también por su pertinaz política antinacionalista y antiespañola en los tiempos precedentes al Glorioso Movimiento Nacional. La evidencia de sus conductas perniciosas para el país hace totalmente inútiles las garantías procesales, que en otro caso constituyen la condición fundamental de todo enjuiciamiento, y por ello, Este Ministerio ha resuelto separar definitivamente del servicio y dar de baja en sus respectivos escalafones a los señores:* Luis Jiménez de Asúa, Fernando de los Ríos Urruti, Felipe Sánchez Román y José Castillejo Duarte, catedráticos de Derecho; José Giral Pereira, catedrático de Farmacia; Gustavo Pittaluga Fattorini y Juan Negrín López, catedráticos de Medicina; Blas Cabrera Felipe, catedrático de Ciencias; Julián Besteiro Fernández, José Gaos González Pola y Domingo Barnés Salinas, catedráticos de Filosofía y Letras, todos ellos de la Universidad de Madrid; Pablo Azcárate Flores, Demófilo de Buen Lozano, Mariano Gómez González y Wenceslao Roces Suárez, catedráticos excedentes de Derecho¹⁵¹.

Con la entrada en vigor de la *Ley de Responsabilidades Políticas*¹⁵², la *Ley de 10 de febrero de 1939 fijando normas para la depuración de funcionarios pú-*

149. *Boletín Oficial del Estado*, n.º 456, Burgos, 20 de enero de 1938, pp. 5.341-5.342.

150. *Boletín Oficial del Estado*, n.º 38, 7 febrero 1939, p. 724.

151. «Orden de 4 de febrero de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 48, 17 febrero 1939, p. 932.

152. *Boletín Oficial del Estado*, n.º 44, 13 febrero 1939, pp. 824-847.

blicos¹⁵³ y la Orden de 18 de marzo de 1939 sobre *depuración de Funcionarios dependientes del Ministerio de Educación Nacional y creación de la Comisión Superior Dictaminadora de los expedientes de depuración*¹⁵⁴ se estableció el marco de actuación de la depuración del profesorado. En esta última se afirmaba la conveniencia de *mantener las sanciones que hasta ahora venían aplicándose, así como las Comisiones depuradoras provinciales... para la citada depuración de todo el personal docente de la Enseñanza Media y Primera Enseñanza, pues la práctica ha demostrado su utilidad. Por el contrario, no es necesario mantener las Comisiones A) y B)... ya que si bien han realizado una labor digna por todos los conceptos del mayor elogio, por tener a su cargo la depuración del Profesorado dependiente de las Universidades y de las Escuelas Especiales, puede dicho profesorado, dado su reducido número, ser depurado en lo sucesivo ajustándose en todo a las normas dadas por la citada Ley de 10 de febrero [de 1939]... este Ministerio se ha servido disponer: Primero.—La calificación de la conducta de los Funcionarios docentes dependientes del Ministerio de Educación Nacional, la admisión de éstos y la imposición de sanciones administrativas se hará discrecionalmente y atendiendo al conjunto de las circunstancias que concurran en cada caso y, muy especialmente, a los antecedentes del interesado, a la índole de sus funciones y a las conveniencias de la enseñanza. En la misma se establecían las causas objeto de sanción: con carácter enunciativo y no limitativo: a) Todos los hechos que hubieren dado lugar a la imposición de penas por los Tribunales Militares o a la exigencia de responsabilidades políticas, con arreglo a la Ley de ese nombre. b) La aceptación de ascensos que no fueren consecuencia del movimiento natural de las escalas y el desempeño de cargos y prestación de servicios ajenos a la categoría y funciones propias del Cuerpo a que perteneciera. c) La pasividad evidente de quienes, pudiendo haber cooperado al triunfo del Movimiento Nacional, no lo hubieren hecho, y d) Las acciones u omisiones que, sin estar comprendidas expresamente en los apartados anteriores, implicaran una significación antipatriótica y contraria al Movimiento Nacional. Asimismo se fijaban los distintos tipos de sanción: a) Traslado forzoso con prohibición de solicitar cargos vacantes durante un periodo de uno a cinco años. b) Suspensión de empleo y sueldo de un mes a dos años. c) Postergación desde uno a cinco años. d) Inhabilitación para el desempeño de cargos directivos o de confianza. e) Separación definitiva del servicio. Las cuatro primeras sanciones podrán imponerse aislada o conjunta-*

153 Boletín Oficial del Estado, n.º 45, 14 febrero 1939, pp. 856-859.

154 Boletín Oficial del Estado, n.º 4, 23 marzo 1939, p. 1.658.

mente, según las circunstancias... A la vez que se especificaba que todo el profesorado debía presentar su solicitud para pasar por el correspondiente proceso de depuración *ante el Rectorado respectivo los cuales serán entregados a los Jueces Instructores designados por el Ministerio*¹⁵⁵.

No se había publicado todavía el parte oficial del fin de la guerra civil cuando el 30 de marzo de 1939 un Decreto y una Orden nombraba a las nuevas autoridades académicas de la Universidad de Madrid¹⁵⁶. Pío Zabala Lera¹⁵⁷ era nombrado rector, y Julio Palacios Martínez¹⁵⁸ vicerrector; el mismo día eran nombrados los decanos de las Facultades de Filosofía y Letras, Eloy Bullón Fernández¹⁵⁹; de Derecho, Eloy Montero Gutiérrez¹⁶⁰; de Medicina, Fernando Enríquez de Salamanca y Dánvila¹⁶¹; de Ciencias, Luis Bermejo Vida¹⁶², y de Farmacia, José Casares Gil. Tras el fallecimiento de Bermejo, en 1941, le sustituyó Ángel del Campo Cerdán¹⁶³ en el decanato de Ciencias. Unas semanas más tarde, el 17 de mayo de 1939, tras la renuncia de Antonio Luna García, catedrático de Derecho Público de la Universidad de Madrid¹⁶⁴, fue nombrado juez depurador de la Universidad de Madrid¹⁶⁵ Fernando Enríquez de Salamanca, decano de la Facultad de Medicina y catedrático de Patología Médica¹⁶⁶,

155 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 82, 23 marzo 1939. Vitoria, 18 marzo 1939. III Año Triunfal. Pedro Sainz Rodríguez, pp. 1.658-1.660.

156 «Decreto de 30 de marzo de 1939» y «Orden de 30 de marzo de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 97, 7 abril 1939, pp. 1.991-1.992.

157 AGA, Educación, expediente personal de Pío Zabala Lera, 31/4001.

158 AGA, Educación, expediente personal de Julio Palacios Martínez, 31/8532.

159 AGA, Educación, expediente personal de Eloy Bullón Fernández, 31/3993.

160 AGA, Educación, expediente personal de Eloy Montero Gutiérrez, 15051 top. 32/43, exp. 4.

161 AGA, Educación, expediente personal de Fernando Enríquez de Salamanca, 21/20355. AUCM, expediente personal de Fernando Enríquez de Salamanca Dánvila, P-480.

162 AGA, Educación, expediente personal de Luis Bermejo Vida, 32/16160 y 31/1056.

163 AGA, Educación, expediente personal de Ángel del Campo Cerdán, 31/1466.

164 «El Excmo. Sr. Ministro de este Departamento, con fecha de 12 del corriente, me comunica la Orden siguiente: "Ilmo. Sr. — Extinguida la Comisión depuradora A) del profesorado universitario en virtud de lo dispuesto en Orden del 18 de Marzo pasado, y acordado por la misma que la depuración de los Profesores de Universidad sea hecha conforme a lo previsto por la Ley de 10 de febrero último, procede la designación de varios Jueces instructores que no solamente preparen la instrucción de expedientes nuevos, sino también la que corresponda en la reapertura y las incidencias de los ya existentes, conforme a las disposiciones de la Jefatura del Servicio Nacional de Enseñanzas Superior y Media.- En consecuencia, este Ministerio ha tenido a bien nombrar Jueces instructores para los expedientes de depuración del Profesorado universitario a los señores siguientes: Don FRANCISCO GÓMEZ CAMPILLO, para el personal de la Universidad de Barcelona.- Don ANTONIO DE LUNA Y GARCÍA, para el personal de la Universidad de Madrid.- Don FRANCISCO BELTRÁN BIGORRA, para el personal de la Universidad de Valencia.- y Don IGNACIO DE CASSO ROMERO, para el personal del resto de las Universidades... Vitoria, 13 de Abril de 1939. Año de la Victoria"» AGA, Educación, CIDE 93.968.

165 AGA, Educación, CIDE 93.968.

166 Decano desde el 30 de marzo de 1939 hasta el 2 de octubre de 1951, cuando le fue aceptada su renuncia por el ministro de Educación Nacional.

mientras Eloy Montero Gutiérrez, decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid, era designado asesor de la Comisión Superior Dictaminadora. Con ello quedaba establecido el organigrama que iba a gobernar la Universidad de Madrid durante el decenio de los años cuarenta¹⁶⁷. La reorganización de la estructura científica se realizó a través de la creación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, bajo la presidencia del ministro de Educación Nacional, José Ibáñez Martín, que mantuvo hasta 1967; la Secretaría fue ocupada por José María Albareda hasta su muerte; miembro del Opus Dei desde 1937, fue la figura clave del CSIC durante esos años, y dos vicepresidencias a cargo de Miguel Asín Palacios y Antonio de Gregorio Ricasolano¹⁶⁸.

Obviando los procedimientos legales que la propia dictadura había impuesto, y sin pasar consecuentemente por las correspondientes comisiones depuradoras, el 29 de julio de 1939 una Orden separaba definitivamente del servicio, por ser, según el Ministerio de Educación Nacional, *pública y notoria la desafección de los Catedráticos universitarios que se mencionarán al nuevo régimen implantado en España, La evidencia de sus conductas, perniciosas para el país, hace totalmente inútiles las garantías procesales*, a Américo Castro Quesada, Agustín Viñuales Pardo, Claudio Sánchez Albornoz, Enrique Rioja Lobianco, Luis de Zulueta Escolano y Antonio Flores de Lemus, catedráticos de la Universidad de Madrid; José Ots Capdequí, Niceto Alcalá Zamora Castillo, Juan Peset Alexandre, José Puche Álvarez, catedráticos de la Universidad de Valencia; Pedro Salinas Serrano, Pedro Castro Barea, Juan Manuel Aguilar Calvo, catedráticos de la Universidad de Sevilla; Rafael de Buen Lozano, catedrático de la Universidad de Cádiz, dependiente de Sevilla; Emilio González López, cate-

167 ALTED VIGIL, A.: «Bases político-ideológicas y jurídicas de la universidad franquista durante los ministerios de Sainz Rodríguez y primera época de Ibáñez Martín (1938-1945)», pp. 95-124, en CARRERAS ARES, J. J., y RUIZ CARNICER, M. A. (eds.): *La universidad española bajo el régimen de Franco (1939-1975)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1991. ÁLVAREZ COBELAS, J.: «La renovación de las elites en el primer franquismo: los catedráticos de la Universidad de Madrid», en VV. AA.: *Tiempo de silencio, Actas del IV Encuentro de Investigadores del Franquismo*, Valencia, 1999, pp. 564-568.

168 «Decreto de 30 de diciembre de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 24, 24 enero 1940, pp. 610-611. GARMA, S., y SÁNCHEZ RON, J. M.: «La Universidad de Madrid y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas», *Alfoz*, n.º 66-67, 1989, pp. 5977. SÁNCHEZ RON, J. M.: «Albareda y los primeros años del Consejo Superior de Investigaciones Científicas», *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza (BILE)*, n.º 14, agosto de 1992, pp. 33-74. MALET, A.: «El papel político de la delegación del CSIC en Catalunya (1941-1956)», *Arbor*, n.º 631-632, 1998, pp. 413-439. CSIC: *Memoria de la Secretaría General, 1940-1941*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1942. SANTESMASES, M. J., y MUÑOZ, E.: «Las primeras décadas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas: una introducción a la política del régimen franquista», *BILE*, n.º 16, 1993, pp. 73-94.

drático de la Universidad de Salamanca; Blas Ramos Sobrino, catedrático de la Universidad de Valladolid, y Manuel López Rey Arroyo, catedrático de la Universidad de La Laguna¹⁶⁹.

Ante la falta de profesorado para reanudar el curso con una mínima normalidad, debido a la extensión del proceso de depuración, el Ministerio de Educación Nacional se vio obligado a promulgar una Orden, en la que se especificaba que *Tendrá derecho a ser repuesto en sus cargos o destinos el personal docente de los Centros dependientes de este Ministerio que estuviera separado de ellos y suspenso de la totalidad del sueldo sin haber sido sometido a expediente de depuración, a procedimiento penal o administrativo general o a legales acuerdos de autoridad competente... Todo el personal docente de Educación Nacional, ..., que sea sometido a expediente de depuración, tendrá derecho al percibo del 50 por ciento de sus haberes mientras se sustancia el procedimiento, pero no al ejercicio de sus funciones, salvo autorización provisional*

169 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 230, 18 agosto 1939. Madrid, 29 julio 1939. Año de la Victoria. Tomás Domínguez Arévalo, p. 4.541. RODRÍGUEZ LÓPEZ, C.: *La Universidad de Madrid en el primer franquismo: ruptura y continuidad (1939-1951)*. Madrid, Universidad Carlos III-Dykinson, 2002, pp. 286-297. GONZÁLEZ ROLDÁN, G.: *El nacimiento de la universidad franquista. La depuración republicana y franquista de los catedráticos de universidad*, Tesis doctoral, Madrid, UNED, 2000. CLARET MIRANDA, J.: *La repressió franquista a la universitat espanyola*. Tesis doctoral, Barcelona, 2004, pp. 147-148. CLARET MIRANDA, J.: «La repressió franquista a la Universitat de Barcelona. La fi de l'autonomia universitària republicana», *Afers*, 45, Catarroja, Afers, 2003. CLARET MIRANDA, J.: *La repressió franquista a la Universitat catalana. La Universitat de Barcelona autònoma, de la Segona República al primer franquisme*, Vic, Eumo, 2003. FONTANA, J.: «La Universitat depurada del primer franquisme», *L'Avenç*, 291, Barcelona, L'Avenç, mayo de 2004. BALDÓ LACOMBA, M.: «Cambios de profesores en la Universidad de Valencia. Sanciones y depuraciones (1936-1939)», *La II República, una esperanza frustrada. Actas del congreso Valencia capital de la República (abril 1986)*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1987. FERNÁNDEZ CLEMENTE, E.: «La Universidad de Zaragoza durante la Dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República», dins *Historia de la Universidad de Zaragoza*, Madrid, Editora Nacional, 1983. GURRIARÁN, R.: «A investigación científica en Galicia (1900-1940): instituciones, redes formativas e carreiras académicas. A ruptura da Guerra Civil», Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2004. GURRIARÁN, R.; BERMEO, M., y DÍAZ, F.: «Impacto da Guerra Civil nas facultades de ciencias da Universidade de Santiago», en *Grial*, n.º. 163, 2004, pp. 15-25. MANCERO, M. F.: «Los profesores de la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia (1919-1939). Una aproximación a la ciencia de la historia», en *Doctores y escolares. Segundo Congreso de Historia de las Universidades hispánicas (Valencia 1995)*, Valencia, Universitat de València, 1998. MONTORO ROMERO, R.: *La Universidad en la España de Franco (1939-1970). Un análisis sociológico*, Madrid, CIS, 1981. NICOLÁS MARÍN, M. E.: «La Universidad en los años cuarenta: por una cultura unitaria y tradicional», en CARRERAS ARES, J. J., y CARNICER, M. A. (eds.), *La Universidad española bajo el régimen de Franco (1939-1975)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1991. PASAMAR ALZURIA, G.: *Historiografía e ideología en la postguerra española: la ruptura de la tradición liberal*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1991. RIBAS MASSANA, A.: *La Universitat autònoma de Barcelona (1933-1939)*, Barcelona, Edicions 62, 1976. VARELA GONZÁLEZ, I.: «La Universidad de Santiago durante la guerra civil española (1936-1939)», *Estudis d'Història Contemporània del País Valencià*, 7, Valencia, Universitat de València, 1988. RUBIO MAYORAL, J. L.: «El profesorado de la Universidad de Sevilla. Aproximación al proceso de depuración política (1936-1939)», en GÓMEZ GARCÍA, M. N. (ed.): *Universidad y poder. Problemas históricos*, Sevilla, GIHUS, 1993.

que el Ministerio acordará caso por caso¹⁷⁰. Ello no supuso una disminución del celo depurador, pues el 5 de febrero de 1940 se ampliaban las sanciones fijadas los días 18 de marzo y 19 de diciembre de 1939 para los profesores auxiliares de Universidad: *cuyos servicios sean transitorios, y especialmente para el Profesorado auxiliar temporal de Universidad... b) Incapacitación para opositar y desempeñar cargos docentes en un plazo de uno a seis años. i) Incapacitación para obtener becas, pensiones de estudio o cargos anejos a enseñanza en un plazo de uno a cuatro años*¹⁷¹.

El proceso depurador fue particularmente intenso en la Universidad de Madrid. La separación definitiva de la Universidad de catedráticos, auxiliares numerarios y profesores temporales —auxiliares, ayudantes y encargados de curso— destruyó el tejido científico que a lo largo del primer tercio del siglo xx había permitido el despegue de la Ciencia en España. Se dismantelaron escuelas científicas, con la expulsión de numerosos catedráticos en plena madurez de su obra científica e intelectual, a ellos les siguieron sus discípulos y ayudantes, jóvenes prometedores, que auguraban la continuación y consolidación de las líneas científicas de sus maestros. Se actuó sin piedad y con saña, sin importar el coste que para la estructura científica del país acarrase. Escuelas científicas como la de Histología, fundada por Ramón y Cajal, continuada por Jorge Francisco Tello, Fernando de Castro y Pío del Río Hortega; la de Fisiología, alentada por Juan Negrín; la Psiquiatría y Neurología, impulsadas por Gonzalo Rodríguez Lafora, las Ciencias Naturales, impulsadas por la ingente labor de Ignacio Bolívar, desaparecieron o quedaron tan seriamente dañadas que no lograron recuperarse del daño sufrido. La Física y la Química, la Historia, la Filosofía, el Derecho y la Filología sufrieron daños similares.

A la separación definitiva de las cátedras y los puestos docentes de los profesores numerarios hay que añadir la inhabilitación para el ejercicio de la docencia y el disfrute de becas de los profesores temporales, cuyas carreras científicas estaban iniciándose y quedaron brusca y definitivamente interrumpidas, en la abrumadora mayoría de los casos, pues tales sanciones, aparentemente menores, representaron la imposibilidad material de reanudar posteriormente sus carreras científicas y docentes. Las sanciones de orden menor, como el traslado a universidades de menor rango, el relego en el escalafón o la prohibición de

170 «Orden de 22 de noviembre de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 328, 24 noviembre 1939, p. 6.610. «Orden de 22 de noviembre de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 332, 28 noviembre 1939, p. 6.685.

171 «Orden de 5 de febrero de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 52, 21 febrero 1940, p. 1.312.

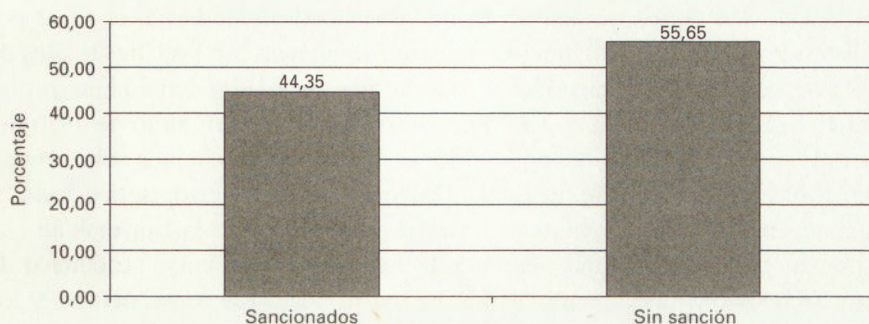
desempeñar cargos directivos y de confianza minaron las carreras de aquellos que tuvieron la fortuna de mantener sus puestos docentes, a costa de quedar señalados de por vida, muchos de ellos tuvieron que asistir impotentes a la expulsión de sus discípulos y al desmantelamiento de sus escuelas científicas. En cualquier caso, dichas sanciones no dejaron de marcar y minar las carreras académicas y la vida de aquellos que se vieron señalados por el proceso de depuración, formaron parte de una forma u otra del largo exilio interior al que fueron condenados numerosos profesores de la Universidad española.

Otros, en el caso de los profesores temporales, ni siquiera fueron formalmente expulsados, no se les renovó el contrato o fueron disuadidos por el celo inquisidor del Tribunal de Depuración de la Universidad de Madrid de solicitar su readmisión. Su rastro se perdió en el silencio de la noche oscura de la dictadura, sus expedientes personales quedaron interrumpidos sin mayores explicaciones en los años treinta, en las fechas en las que obtuvieron sus contratos o éstos fueron prorrogados; muchos de ellos no figuran en este texto al no haber encontrado rastros posteriores de sus trayectorias personales y profesionales. Así pues, la relación que a continuación aparece por Facultades no es todo lo completa que hubiéramos deseado; sólo aparecen aquellas personas de las que tenemos constancia fehaciente, por medio de la documentación conservada, que fueron expulsadas de la Universidad o fueron sancionadas. Casos como el de Juan Gil Collado, auxiliar temporal de Biología de la Facultad de Ciencias, no fueron escasos, en los que el jefe del Servicio Nacional de Enseñanza Media y Superior dictaminó que *Este Ministerio dispone que no ha lugar a la formación de expediente personal ni a la rehabilitación que se solicita a favor del recurrente*. En otros muchos ni siquiera hizo falta tal trámite; fueron excluidos de la Universidad sin mayores explicaciones.

De los 128 catedráticos en activo de la Universidad de Madrid en junio de 1936¹⁷², el 44,35 por 100 de los catedráticos en 1939 fueron depurados, 55 sobre 124, cuatro habían fallecido. Por facultades, la más afectada fue la de Medicina, con el 60,71 por 100, 17 sobre 28, le siguió la Facultad de Ciencias con el 50 por 100, 16 catedráticos, Derecho con el 42,11 por 100, Farmacia 40 por 100, y Filosofía y Letras con el 28,57 por 100. En el caso de los profesores auxiliares y ayudantes los cálculos resultan más complicados, pues al no ser funcionarios la mayoría de ellos, no existe como en el caso de los catedráticos un escalafón a partir del cual conocer exactamente el número de profesores auxi-

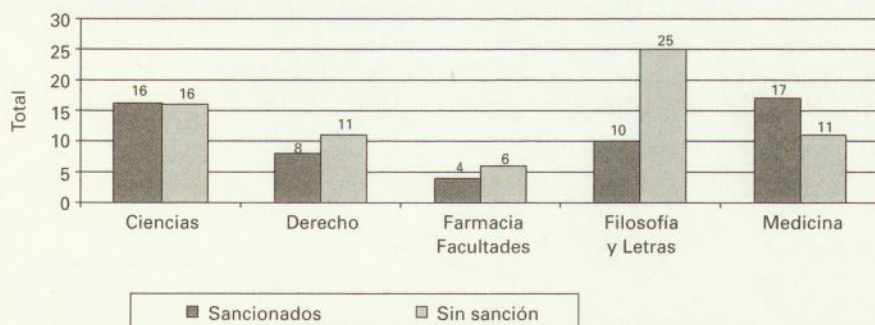
172 AUCM, Nóminas, nómina de junio de 1936.

**Depuración de los catedráticos en activo en junio de 1936
de la Universidad de Madrid**



Depuración de los catedráticos en activo en junio de 1936 de la Universidad de Madrid por Facultades					
Depuración	Sancionados	%	Sin sanción	%	Total
Ciencias	16	50	16	50	32
Derecho	8	42,11	11	57,89	19
Farmacia	4	40	6	60	10
Filosofía y Letras	10	28,57	25	71,43	35
Medicina	17	60,71	11	39,29	28
Total	55	44,35	69	55,65	124
Fuentes: AGA, Educación y Justicia					

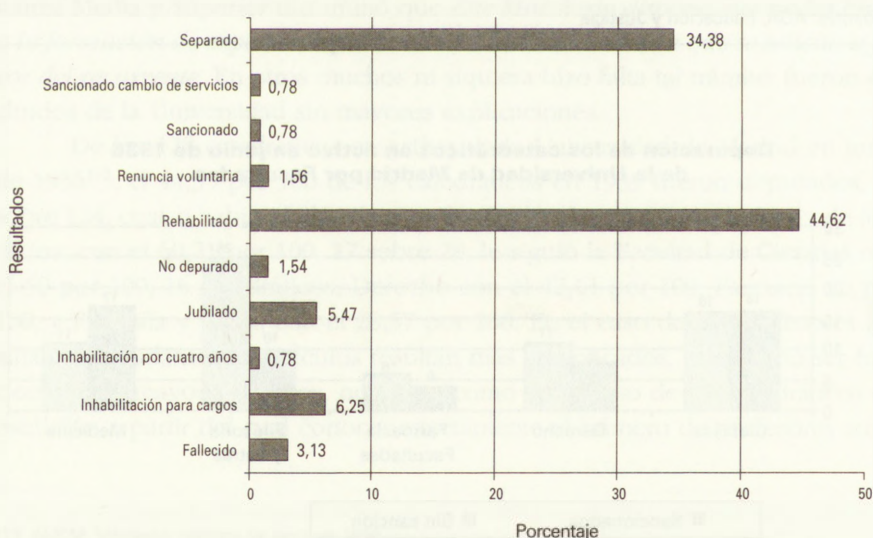
**Depuración de los catedráticos en activo en junio de 1936
de la Universidad de Madrid por Facultades**



liares y ayudantes; de los 486 expedientes personales que hemos localizado, entre los que se encuentran los profesores y médicos internos vinculados al hospital de San Carlos que dependía de la Facultad de Medicina, el 43,62 por 100 sufrieron algún tipo de sanción. La correspondencia con las cifras totales de catedráticos depurados hace pensar que la muestra es suficientemente representativa al estar por encima del 90 por 100 del total que en junio de 1936 debían existir en la Universidad de Madrid. Las cifras son elocuentes sobre las dimensiones de la depuración en la Universidad de Madrid, sobre todo si tenemos en cuenta que la mayoría de ellos no regresaron a la Universidad.

Las palabras de Ibáñez Martín en la inauguración del curso académico de 1940-1941 se convirtieron en una triste y dura realidad. Las consecuencias y los costes los pagaron, en primer lugar, los profesores y el personal de la Universidad que sufrió el proceso depurador, pero también la sociedad española al quedar abruptamente interrumpida la *Edad de Plata* de la Ciencia y la Cultura, cuyas realizaciones colocaron a nuestro país en la senda de incorporarse a la Europa moderna y desarrollada. El coste fue abrumador en pérdidas de vidas humanas y de un valioso capital humano del que España no estaba sobrada en aquellos años. Las consecuencias fueron evidentes: un retraso de decenios que sólo comenzó a acortarse con el restablecimiento de la democracia tras la muerte del dictador.

Depuración de los catedráticos en activo en junio de 1936 de la Universidad de Madrid



LA DEPURACIÓN EN LA FACULTAD DE MEDICINA

La depuración del profesorado adscrito a la Facultad de Medicina de Madrid fue particularmente intensa, debido al desarrollo de las ciencias biomédicas durante el primer tercio del siglo xx y a la amplitud del profesorado adscrito a ella, tanto en la Facultad como en el Hospital de San Carlos. Varios de sus miembros fueron fusilados. Manuel Calvelo López, profesor ayudante de Genética en la cátedra de Patología General de Novoa Santos, en julio de 1936 se encontraba en Galicia de vacaciones, de donde era originario, fue detenido y fusilado el 31 de diciembre de 1936 en Curtis, La Coruña¹⁷³; Carlos Villamil Artiach, médico interno de Terapéutica Quirúrgica con Estella Bermúdez, fue fusilado en Oviedo el 16 de febrero de 1938¹⁷⁴; Mario Cruz Sancho Ruiz-Zorrilla, profesor ayudante de clínica y radiólogo de la cátedra de Obstetricia y Ginecología, fue fusilado el 12 de julio de 1939¹⁷⁵.



Juan Negrín. AGA, Archivo Alfonso.

173 AGA, Educación, expediente personal de Manuel Calvelo López, 31/2213. GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 22.

174 AGA, Educación, expediente personal de Carlos Villamil Artiach, 32/14928. GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 67.

175 AGA, Educación, expediente personal de Mario Cruz Sancho Ruiz-Zorrilla, 31/2213 y 31/16724. GUERRA, F.: *La medicina en el exilio republicano*, Madrid, Universidad de Alcalá, 2003, p. 75.

La cátedra de Fisiología y el Laboratorio de Fisiología, vinculado a la Junta para Ampliación de Estudios, fueron prácticamente desmantelados por la acción del Tribunal Depurador. Su titular era Juan Negrín López¹⁷⁶, catedrático de Fisiología, último presidente del Gobierno de la España republicana durante la guerra civil y una de las figuras más odiadas por los responsables de la nueva administración universitaria. Negrín fue uno de los primeros catedráticos separados definitivamente y dado de baja en el escalafón cuando todavía no había terminado la guerra civil y la Universidad de Madrid se encontraba en zona republicana, por la Orden de 18 de enero de 1938¹⁷⁷. Tras el fin de la guerra se exilió en Gran Bretaña y falleció en París en 1956¹⁷⁸.

Con él fueron separados definitivamente de la Universidad y partieron al exilio Ramón Pérez-Cirera Jiménez-Herrera¹⁷⁹, profesor auxiliar de Fisiología con Negrín; en 1936 obtuvo la cátedra de Farmacología de Valladolid, pero no llegó a tomar posesión por el estallido de la guerra civil; el 18 de octubre de 1936 llegó a México, donde fue profesor de Farmacología en la Facultad de Medicina de la UNAM¹⁸⁰. Blas Cabrera Sánchez¹⁸¹, hijo del físico Blas Cabrera Felipe, profesor encargado de Fisiología de la Educación Física y jefe de Sección del Departamento de Fisiología de la Facultad de Medicina, fue secretario particular de Negrín durante la guerra civil, llegó a México al iniciarse la II Guerra Mundial tras pasar por París, trabajo en los laboratorios IQFA y fundó los laboratorios Labys¹⁸². Paulino Suárez Suárez¹⁸³, ayudante en la cátedra de Negrín hasta 1934, cuando se hizo cargo del Laboratorio de Microbiología, Bacteriología y Serología de la Residencia de Estudiantes, fue subdirector de la misma, se exilió en Cuba y trabajó en el Instituto Bioquímica de La Habana y poco antes de su muerte regresó a su ciudad natal, Chantada, Lugo¹⁸⁴.

176 AGA, Educación, expediente personal de Juan Negrín López, CIDE: 92059, exp. 6. El Tribunal de Responsabilidades Políticas le procesó en ausencia el 22 de septiembre de 1939, condenándole a quince años de extrañamiento, pérdida de nacionalidad y 100 millones de pesetas de multa el 21 de abril de 1941. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Juan Negrín López 42/30479 y 75/00595.

177 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 456, Burgos 20 de enero de 1938, pp. 5.341-5.342. Dicha separación fue de nuevo reiterada por «Orden de 4 de febrero de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 48, 17 febrero 1939, p. 932.

178 TUÑÓN DE LARA, M.; MIRALLES, R., y DÍAZ CHICO, B. N.: *Juan Negrín López. El hombre necesario*, Canarias, Consejería de Educación, Cultura y Deportes, 1996.

179 AGA, Educación, expediente personal de Ramón Pascual Pérez-Cirera Jiménez-Herrera. 31/2213.

180 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 548-549. GIRAL, F.: *Ciencia española en el exilio (1939-1989). El exilio de los científicos españoles*, Barcelona, Anthropos, 1994, pp. 235-236.

181 AGA, Educación, expediente personal de Blas Cabrera Sánchez, 31/2213.

182 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 543.

183 AGA, Educación, expediente personal de Paulino Suárez Suárez,

184 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 504. GIRAL, F.: *Op. cit.*, p. 243.

Severo Ochoa Alborno¹⁸⁵ dirigió la sección de Fisiología del Instituto de Investigaciones Médicas con Carlos Jiménez Díaz, fue profesor adjunto de Fisiología con Negrín; tras la sublevación en 1936 regresó a Berlín para continuar sus investigaciones y ampliar su formación, y posteriormente se trasladó a la Universidad de Oxford, Gran Bretaña. Al comenzar la II Guerra Mundial se embarcó para México, donde fue admitido con visado de asilado político en Veracruz el 2 de septiembre de 1940; desde allí se dirigió a los EE. UU., donde realizó toda su carrera científica, adoptando la nacionalidad estadounidense. Fue profesor de Farmacología y luego de Bioquímica en *New York University*, donde recibió el Premio Nobel en 1959; sólo tras su jubilación y el restablecimiento de la democracia se trasladó a España para residir sus últimos años de vida¹⁸⁶. Fue un exilio más científico que político; pronto comprendió que en el ambiente de la España franquista su vocación científica estaba condenada por sus vinculaciones académicas con Negrín; lo sucedido con su cuñado, Grande Covián, no hizo sino confirmarle en su decisión de que su carrera y futuro investigador estaban lejos de la Universidad española.

Germán García García¹⁸⁷, doctor en Medicina en 1933 y licenciado en Ciencias, en la especialidad de Física, fue alumno interno de Fisiología en el laboratorio de Negrín en 1928; tras sus estancias en el extranjero becado por la JAE, a su regreso a Madrid fue contratado como radiólogo del Instituto del Cáncer dirigido por Pío del Río Hortega; al inicio de la guerra trabajaba en el Instituto del Radium de París, donde fue comisionado para la adquisición de material sanitario para la República y se exilió en México el 10 de enero de 1940, donde creó la cátedra de Oncología en el Instituto Politécnico Nacional —IPN—¹⁸⁸. Manuel Castañeda Agulló¹⁸⁹ trabajó en el Laboratorio de Fisiología de la Residencia de Estudiantes con Negrín, se exilió en México donde dirigió el laboratorio de Fisiología y Bioquímica Vegetal del IPN¹⁹⁰. Elías Delgado Calvo, técnico del Laboratorio de Fisiología con Negrín, se exilió en México, donde llegó el 30 de mayo de 1940¹⁹¹.

Permanecieron en España tras el fin de la guerra civil varios de los colaboradores de Negrín en la Universidad de Madrid; sus carreras universitarias su-

185 AGA, Educación, expediente personal de Severo Ochoa Alborno, 31/2213; 31/2212 y 32/16203.

186 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 196-205.

187 AGA, Educación, expediente personal de Germán García García, 31/2213 y 31/16202.

188 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 591. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 291-293.

189 AGA, Educación, expediente personal de Manuel Castañeda Agulló, CIDE: 97164.

190 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 544. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 166-169.

191 AGA, Educación, expediente personal de Elías Delgado Calvo, 31/2213. GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 622.

frieron las consecuencias engrosando la lista del exilio interior. Pedro de la Barreda Espinosa¹⁹², trabajó en el Laboratorio de Bioquímica de la Residencia de Estudiantes, fue pensionado dos años por la JAE en Alemania; tras la guerra estuvo preso largo tiempo en Soria, trabajó en la clínica Jiménez Díaz de Madrid y no pudo regresar a la Universidad pese a sus reiterados intentos¹⁹³. Francisco Grande Covián¹⁹⁴, auxiliar de Fisiología y secretario de la Facultad de Medicina durante la guerra civil, fue sancionado con la *inhabilitación para cargos directivos y de confianza, la incapacitación durante cuatro años para opositar a cátedra, para obtener becas, pensiones de estudio y para desempeñar cargos anejos a la enseñanza* el 21 de mayo de 1940¹⁹⁵, tras la guerra encontró trabajo en los laboratorios Ibys¹⁹⁶, dirigidos por Antonio Ruiz Falcó, en el que encontraron refugio algunos de los profesores expulsados de la Universidad; en 1950 obtuvo la cátedra de Fisiología de la Universidad de Zaragoza, pero al poco tiempo se fue a EE. UU. a la Universidad de Minnesota¹⁹⁷.

Otro tanto sucedió con la cátedra de Histología y Anatomía Patológica, dirigida por Jorge Francisco Tello Muñoz¹⁹⁸, uno de los principales discípulos de Santiago Ramón y Cajal al que sucedió en 1926 en la cátedra de Histología y Anatomía Patológica y desde 1934 en la dirección del Instituto Cajal. En 1937 Tello fue nombrado decano de la Facultad de Medicina. El Tribunal de Responsabilidades Políticas le cesó en sus funciones docentes el 13 de diciembre de 1939 y le impuso una multa de 5.000 ptas. El Tribunal de depuración de la Universidad mantuvo abierto el expediente hasta el 1 de febrero de 1945 cuando declaró *concluso el expediente de depuración manteniendo la sanción con*

192 AGA, Educación, expediente personal de Pedro de la Barreda Espinosa, 32/14897, caja 18876, topográfico 32/58 expediente 60 y caja 15556, topográfico 32/47 expediente 48.

193 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 143. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 194-195. PÉREZ PEÑA, F.: *Exilio y Depuración Política (en la Facultad de Medicina de San Carlos)*, Madrid, Visión Net, 2005, p. 258.

194 AGA, Educación, expediente personal de Francisco Grande Covián, 32/16202.

195 «Orden de 21 de mayo de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 164, 12 junio 1940, pp. 4.056-4.057.

196 Un informe de la Brigada Político-Social de 1940 informaba de la incautación de las acciones de los socios de los laboratorios Ibys que estaban siendo perseguidos por el Tribunal de Responsabilidades Políticas: MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN. DIRECCIÓN GENERAL DE SEGURIDAD. Brigada Político Social. Ilmo. Sr. Tengo el honor de remitir a V. I. a los efectos procedentes acta de intervención de varias acciones de los laboratorios «IBIS», sitos en la calle Bravo Murillo n.º 49, pertenecientes a D. Ricardo Urgoity, 20; a D. Gustavo Pittaluga, 152; D. Manuel Tapia, 20. D. Gregorio Marañón, 74, y D. Antonio Madinaveitia, 10 obligaciones, efectuada como consecuencia de una información relacionada con el personal directivo de la citada Entidad... Madrid, 18 de Mayo de 1940. EL JEFE DE LA BRIGADA. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Gustavo Pittaluga Fattorini, 42/30496.

197 «Orden de 21 de mayo de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 164, 12 junio 1940, pp. 4.056-4.057. AGA, expediente personal de Francisco Grande Covián, (5) 32/16202, expediente 23.

198 AGA, Educación, expediente personal de Jorge Francisco Tello Muñoz, 31/4001. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Jorge Francisco Tello Muñoz, 42/30541 y 75/00035.

pérdida de los haberes y demás emolumentos no percibidos durante el tiempo que ha estado sujeto al expediente de depuración; a pesar de ello sólo fue reintegrado a la docencia siete meses antes de su jubilación, cuando el 28 de octubre de 1949 el Ministerio de Educación Nacional resolvió *que quede sin efecto la sanción de cambios de servicios de cátedra por otros análogos que por Orden de 1 de febrero de 1945 le fue impuesta a don Jorge Francisco Tello Muñoz... en el próximo curso académico 1949-50*¹⁹⁹, por lo que tuvo que entrar a trabajar en los laboratorios Ibys; con ello su carrera universitaria quedó cercenada engrosando las listas del amargo exilio interior; además, el Colegio de Médicos le inhabilitó el 21 de noviembre de 1940 para cargos de confianza y directivos.

Peor suerte corrieron algunos de sus ayudantes y colaboradores. Juan Miguel Herrera Bollo²⁰⁰, ayudante de Ramón y Cajal, auxiliar de Histología y Anatomía Patológica con Jorge Francisco Tello, poco antes de comenzar la guerra civil había obtenido la cátedra de Histología en Cádiz; en 1937, al quedar Cádiz en manos de los sublevados, fue expedientado en ausencia y separado de la cátedra; fue hecho prisionero al finalizar la guerra civil y condenado a muerte; conmutada la pena estuvo cinco años en prisión y trabajó en el Valle de los Caídos; había nacido en Cuba y logró emigrar a la isla, pasó a Panamá en 1945, fue profesor de la Facultad de Medicina de Panamá²⁰¹. Joaquín Alonso Pérez²⁰², auxiliar de Histología en la cátedra de Jorge Francisco Tello, encargado de autopsias y jefe del Museo Anatomopatológico de la Facultad de Medicina desde 1934, fue inhabilitado *para ejercer cargos directivos y de confianza, incapacitación para obtener becas y pensiones de estudio o cargos anejos a la enseñanza en un plazo de cuatro años*²⁰³. Julián Fernández López²⁰⁴, ayudante de la Sección de Histología del Departamento Anatómico de la Facultad de Medicina, fue inhabilitado de forma *absoluta y perpetua*, el 31 de enero de 1944; el Tribunal de Responsabilidades Políticas sobreseyó la causa que tenía abierta, por la que había sido condenado *por la jurisdicción de guerra a la pena de veinte años de reclusión menor, pena que fue revisada y reducida a seis años de prisión menor*²⁰⁵. José Manuel Gómez Jiménez de Cisneros²⁰⁶, desde 1932 profesor ayudante del

199 «Orden de 30 de septiembre de 1949», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 301, 28 octubre 1949, p. 4.532.

200 AGA, Educación, expediente personal de Juan Miguel Herrera Bollo, 32/14624.

201 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 705-706. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 190-191.

202 AGA, Educación, expediente personal de Joaquín Alonso Pérez, 32/16202.

203 «Orden de 6 de abril de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 119, 28 abril 1940, p. 2.897.

204 AGA, Educación, expediente personal de Julián Fernández López, 31/2213.

205 AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Julián Fernández López, 75/1084.

206 AGA, Educación, expediente personal de José Manuel Gómez Jiménez de Cisneros, 31/2213 y 31/1047.

Departamento Anatómico, en la sección de Microbiología, fue cesado el 30 de junio de 1939²⁰⁷; ninguno de ellos regresó a la docencia. Finalmente, Eduardo Germán Iglesias Sainz²⁰⁸, profesor ayudante de Histología desde 1932 y profesor auxiliar desde 1936, fue cesado el 31 de diciembre de 1939; el Colegio de Médicos le había dado de baja por fallecimiento en 1936²⁰⁹, por lo que fue uno de los profesores depurados *postmortem*.

La cátedra de Parasitología tuvo un destino similar, al estar encabezada por Gustavo Pittaluga Fattorini²¹⁰, catedrático de Parasitología, fundador y primer director de la Escuela Nacional de Sanidad; fue uno de los primeros catedráticos de la Universidad de Madrid separados por la Orden del 18 de enero de 1938²¹¹. Comisionado por la República en París, donde permaneció hasta 1939, allí organizó y presidió la primera reunión de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero —UPUEE—; posteriormente salió para Cuba ante el estallido de la Segunda Guerra Mundial, donde ejerció la docencia como profesor de Enfermedades Tropicales en la Universidad de La Habana, y presidió en 1943 la segunda reunión de la UPUEE²¹².

Suerte similar corrieron los miembros de su cátedra. Luis Fanjul Álvarez-Santullano²¹³, en 1930 se hizo cargo del Laboratorio Central de Investigaciones Clínicas de Gustavo Pittaluga, era profesor auxiliar de Bacteriología al comenzar la guerra civil, se exilió en México donde llegó el 20 de junio de 1940, allí fundó los Laboratorios Labys con Blas Cabrera Sánchez²¹⁴. Carlos Zozaya Balzá²¹⁵, auxiliar de Parasitología desde 1930, en 1939 se exilió en Colombia, se trasladó a Venezuela en 1947, tras la jubilación regresó a Madrid en 1962 y fue nombrado profesor de la Universidad Autónoma de Madrid en 1971²¹⁶.

Expulsados de la Universidad e integrantes del exilio interior fueron otros colaboradores de Pittaluga. José Goyanes Álvarez²¹⁷, encargado del Labo-

207 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 152.

208 AGA, Educación, expediente personal de Eduardo Germán Iglesias Sainz, 32/16202.

209 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 156-157.

210 AGA, Educación, expediente personal de Gustavo Pittaluga Fattorini, 31/5709. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Gustavo Pittaluga Fattorini, 42/30496.

211 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 456, Burgos 20 de enero de 1938, pp. 5.341-5.342. Dicha separación fue de nuevo reiterada por «Orden de 4 de febrero de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 48, 17 febrero 1939, p. 932.

212 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 503. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 239-241.

213 AGA, Educación, expediente personal de Luis Fanjul Álvarez-Santullano, 31/2213.

214 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 593.

215 AGA, Educación, expediente personal de Carlos Zozaya Balzá, 32/16202.

216 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 712 y 736-737.

217 AGA, Educación, expediente personal de José Goyanes Álvarez, 31/2213.

ratorio de Parasitología desde 1932, fue separado de la Universidad²¹⁸. Antonio Rodríguez Darriba²¹⁹, médico interno con Gustavo Pittaluga, fue sancionado con inhabilitación para la docencia y ejerció de analista en Ribadeo, Lugo²²⁰. Andrés Sanz Vilaplana²²¹, alumno interno de Parasitología y Medicina Tropical, estuvo en prisión tras la guerra; el Tribunal de Responsabilidades Políticas le cesó para la docencia, y pudo colegiarse en 1942²²²; el 6 de junio de 1940 el Tribunal de depuración de la Universidad de Madrid le inhabilitó para cargos directivos y de confianza y le incapacitó durante tres años para obtener becas, pensiones de estudio o cargos anejos a la enseñanza²²³.

La Oftalmología también fue objeto de una particular depuración al estar dirigida por Manuel Márquez Rodríguez²²⁴, la figura más relevante de la Oftalmología española del primer tercio del siglo xx, catedrático de Oftalmología y Decano de la Facultad de Medicina al comenzar la guerra civil. Fue separado el 4 de febrero de 1939²²⁵; el Tribunal de Responsabilidades Políticas embargó sus bienes en 1941, que no le fueron reintegrados hasta 1946; se exilió en México el 4 de junio de 1939. Tras el fallecimiento de Ignacio Bolívar Urrutia en 1944 ocupó la presidencia de la UPUEE, que compaginó con la presidencia del Ateneo Ramón y Cajal de México; desempeñó un papel fundamental para el reconocimiento de la titulación de los médicos españoles exiliados en el país azteca²²⁶.

Al exilio le acompañaron sus colaboradores Manuel Rivas Cherif²²⁷, hermano de Cipriano Rivas Cherif, cuñado de Manuel Azaña, auxiliar y jefe de servicio de Oftalmología, ayudante de Manuel Márquez, exiliado en México desde el 1 de junio de 1939²²⁸. Alfredo Manuel Beltrán Logroño²²⁹, responsable de la sección de Estadística del Departamento de Oftalmología desde 1933, se exilió en Francia y en 1942 llegó a México²³⁰. Trinidad Arroyo Villaverde²³¹, esposa de Manuel Márquez Rodríguez, ayudante de Oftalmología, llegó con su esposo a Méxi-

218 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 153-154.

219 AGA, Educación, expediente personal de Antonio Rodríguez Darriba,

220 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 167.

221 AGA, Educación, expediente personal de Andrés Sanz Vilaplana, 31/2213.

222 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 172.

223 PÉREZ PEÑA, F.: *Op. cit.*, p. 315.

224 AGA, Educación, expediente personal de Manuel Márquez Rodríguez, CIDE: 92058, expediente 4. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Manuel Márquez Rodríguez, 75/00360.

225 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 38, 7 febrero 1939, p. 724.

226 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 584-585. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 278-281.

227 AGA, Educación, expediente personal de Manuel Rivas Cherif, 31/2213 y 31/16570.

228 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 586. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 281-282.

229 AGA, Educación, expediente personal de Alfredo Manuel Beltrán Logroño, 31/02213.

230 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 588.

231 AGA, Educación, expediente personal de Trinidad Arroyo Villaverde, 31/15298.

co el 4 de junio de 1939²³². María Teresa Arroyo Nieto, ayudante encargada de Estadística del Departamento de tracoma, en la cátedra de Oftalmología de Márquez, se exilió en México, donde llegó el 24 de noviembre de 1939²³³.

Fueron expulsados de la Universidad varios de sus ayudantes que permanecieron en España al finalizar la guerra civil. Francisco Galiana Nadal²³⁴, auxiliar de Oftalmología con Manuel Márquez desde 1926, fue cesado como docente el 30 de septiembre de 1939²³⁵. Manuel López Enríquez²³⁶, ayudante de Oftalmología desde 1932, fue cesado el 9 de junio de 1939²³⁷.

La Dermatología también sufrió duramente las consecuencias del proceso depurador, al estar liderada por José Sánchez-Covisa Sánchez-Covisa²³⁸, catedrático de Dermatología y decano de la Facultad de Medicina en 1933, estuvo durante la guerra civil comisionado por el Gobierno en París, fue separado el 4 de febrero de 1939²³⁹, se exilió en Venezuela, trabajó en la cátedra de Dermatología



José Sánchez-Covisa. AGA, Archivo Alfonso.

232 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 584.

233 AGA, Educación, expediente personal de María Teresa Arroyo Nieto, 31/2213. GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 620.

234 AGA, Educación, expediente personal de Francisco Galiana Nadal, 32/16202.

235 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 151.

236 AGA, Educación, expediente personal de Manuel López Enríquez, 31/2213.

237 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 159.

238 AGA, Educación, expediente personal de José Sánchez-Covisa Sánchez-Covisa, CIDE: 92060, expediente 7.

239 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 38, 7 febrero 1939, p. 724.

de la Universidad Central de Venezuela, de la que fue director honorífico²⁴⁰. Al exilio le acompañaron varios de sus colaboradores. Julio Bejarano Lozano²⁴¹, auxiliar de Dermatología, se exilió en México en 1939²⁴². Víctor Cuquerella Gomar²⁴³, trabajó en el Instituto Dermatológico de Madrid, se exilió en México hasta 1945; de allí fue a Puerto Rico donde fue catedrático de Psiquiatría, Patología e Incapacidades especiales de la Escuela de Terapia Física²⁴⁴.

Otros ayudantes de Sánchez-Covisa fueron depurados y expulsados de la Universidad. Emilio Enterría Gainza²⁴⁵, ayudante de Dermatología, en la sección de Anatomía Patológica desde 1932, fue cesado el 30 de junio de 1939 como profesor de la Facultad de Medicina; el Colegio de Médicos de Madrid le sancionó el 1 de julio de 1940 con tres años de inhabilitación para el ejercicio profesional²⁴⁶. Serviliano Pineda Martín²⁴⁷, ayudante de Dermatología y Microfotografía 1932; el Colegio de Médicos le sancionó el 19 de diciembre de 1940 a inhabilitación para cargos de confianza y directivos y pasó su expediente al Tribunal de Responsabilidades Políticas²⁴⁸. Luis Vallejo Vallejo²⁴⁹, profesor ayudante del Laboratorio de Serología en la cátedra de Dermatología, se refugió en la embajada de Chile el 28 de marzo de 1939; el Tribunal de Responsabilidades Políticas le cesó en la docencia²⁵⁰. María de Castro Cantalapiedra²⁵¹, ayudante temporal de la sección de Anatomía Patológica Dermatológica, fue cesada en marzo de 1939. Manuel Hombria Íñiguez²⁵², encargado de prácticas de Dermatología, fue suspendido de empleo y sueldo durante cinco años; el 24 de agosto de 1940²⁵³, el Colegio de Médicos le sancionó el 19 de diciembre de 1940 con la inhabilitación para desempeñar cargos de confianza, fue repuesto en su puesto tras cumplir la sanción el 8 de febrero de 1946.

240 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 720. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 283-284.

241 AGA, Educación, expediente personal de Julio Bejarano Lozano, 32/16202.

242 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 587. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 284-285.

243 AGA, Educación, expediente personal de Víctor Cuquerella Gomar, 32/14111.

244 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 485.

245 AGA, Educación, expediente personal de Emilio Enterría Gainza, 31/2213.

246 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 148.

247 AGA, Educación, expediente personal de Serviliano Pineda Martín, 31/2213 y 31/2212. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Serviliano Pineda Martín, 75/01032.

248 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 165.

249 AGA, Educación, expediente personal de Luis Vallejo Vallejo, 31/2213; 31/1047 y 32/14498.

250 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 174.

251 AGA, Educación, expediente personal de María de Castro Cantalapiedra, 31/2213.

252 AGA, Educación, expediente personal de Manuel Hombria Íñiguez, 31/1046.

253 «Orden de 24 de agosto de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 255, 11 septiembre 1940, p. 6.330.



Conferencia de Teófilo Hernando en el Colegio de Médicos de Madrid. AGA, Archivo Alfonso.

El Departamento de Terapéutica y Farmacología sufrió una dura represión; estaba dirigido por Teófilo Hernando Ortega²⁵⁴, catedrático de Terapéutica y Farmacología desde 1912, quien en octubre de 1936 salió para Francia temeroso de los aires revolucionarios que recorrían las calles del Madrid de los primeros meses de la guerra civil, donde permaneció refugiado durante todo el conflicto en compañía de Gregorio Marañón y Carlos Jiménez Díaz. Fue separado *definitivamente del servicio* el 4 de febrero de 1939²⁵⁵. A su regreso a España a principios de los años cuarenta el Tribunal de Responsabilidades Políticas le condenó a cinco años de inhabilitación y una multa de 5.000 ptas.; finalmente, tras la reapertura del caso y tras atravesar diversas vicisitudes, el 19 de febrero de 1945 vio reducida la condena a tres años y un día de inhabilitación y una multa de 1.000 ptas. El 17 de mayo de 1951 el Ministerio le rehabilitó en el servicio con la pérdida de los haberes no percibidos. No dejaba de

254 AGA, Educación, expediente personal de Teófilo Hernando Ortega, 31/3997. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Teófilo Hernando Ortega, 42/30420; 75/00050-62; 75/00455 y 75/00568.

255 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 38, 7 febrero 1939, p. 724.

resultar un cruel sarcasmo, pues el 23 de mayo era jubilado, seis días después de haber sido rehabilitado²⁵⁶.

Al exilio partieron varios de sus colaboradores entre los que destacó Rafael Méndez Martínez²⁵⁷, ayudante de Teófilo Hernando, fue catedrático desde 1934 de Farmacología en las universidades de Cádiz y Sevilla, para pasar a ser profesor auxiliar de la de Madrid y jefe de sección de Farmacología del Instituto de Farmacología y Control de Medicamentos; se exilió en Francia y al iniciarse la II Guerra Mundial se dirigió a los EE. UU., donde fue profesor de la Universidad de Harvard; en 1946 se trasladó a México como jefe del Departamento de Farmacología del Instituto de Cardiología de México y fue profesor de la UNAM²⁵⁸. Ángel Rodríguez-Olleros Rodríguez²⁵⁹, jefe de trabajos de Clínicas, se exilió en la República Dominicana y finalmente en San Juan de Puerto Rico, donde fue docente de Bioquímica en la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, y en la Escuela de Medicina Tropical en Puerta de Tierra, San Juan²⁶⁰. Juan Planelles Ripoll²⁶¹, ayudante en el Laboratorio de Farmacología, el Tribunal de Responsabilidades Políticas le condenó el 2 de 1942 a inhabilitación especial para desempeñar cargos políticos y sindicales por quince años y a una multa de 40.000 ptas.; se exilió en la Unión Soviética²⁶². Francisco Guerra Pérez-Carral²⁶³, interno de Farmacología en 1936, el 18 de julio estaba en Londres finalizando sus estudios; llegó a México el 1 de junio de 1939, se graduó en Medicina en la UNAM, fue profesor de Farmacología en la Escuela de Medicina de la UNAM y director médico de los laboratorios IFUSA, también profesor de las Universidades de Los Angeles en 1956 y de Yale entre 1959-1961; en 1970 regresó a España, fue profesor de Historia de la Medicina en las Universidades de Cantabria y Alcalá de Henares, donde fue vicerrector²⁶⁴. José Escobar Bordoy²⁶⁵, trabajó con Teófilo Hernando en Madrid; llegó al exilio en México en 1947 al no adaptarse, regresó a Madrid; donde falleció²⁶⁶.

256 «Orden de 31 de marzo de 1951», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 137, 17 mayo 1951, p. 2.370. «Orden de 20 de abril de 1951», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 143, 23 mayo 1951, p. 2.487.

257 AGA, Educación, expediente personal de Rafael Méndez Martínez, 55/1969 y 55/47072.

258 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 548. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 231-234.

259 AGA, Educación, expediente personal de Ángel Rodríguez-Olleros Rodríguez, 31/1046 y 31/2213.

260 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 487. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 237-238.

261 AGA, expediente personal de Juan Planelles Ripoll, 31/16481. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, 75/1218: «FALLAMOS que debemos condenar y condenamos al expedientado a las sanciones de inhabilitación para desempeñar cargos políticos y sindicales, por un período de QUINCE AÑOS y la económica de pago de CUARENTA MIL PESETAS. 2 de enero de 1942.»

262 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 457.

263 AGA, Educación, expediente personal de Francisco Guerra Pérez-Carral, leg. 15440-93.

264 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 547-548. GIRAL, F.: *Op. cit.*, p. 299.

265 AGA, Educación, expediente personal de José Escobar Bordoy, 31/15676.

266 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 547.

Otros ayudantes de Teófilo Hernando fueron depurados no regresando a la Universidad. Gonzalo Gurriarán Gurriarán, ayudante técnico quirúrgico, fue inhabilitado y confinado en Barros, Orense²⁶⁷. Mejor suerte corrió Tomás Alday Redonet²⁶⁸, ayudante del profesor Teófilo Hernando y catedrático excedente de Farmacología de la Universidad de Salamanca; el Colegio de Médicos de Madrid le sancionó el 9 de diciembre de 1940 a inhabilitación para desempeñar cargos de confianza y directivos; el 18 de diciembre de 1944 su expediente de depuración universitaria fue sobreseído, quedando sin efecto la propuesta de separación de su puesto de profesor auxiliar temporal; en aquellos años trabajó en el Instituto Ibys del que era accionista y años después fue catedrático de Farmacología de la Universidad de Navarra²⁶⁹.

La sección de Patología Quirúrgica fue duramente golpeada por el Tribunal de Depuración. León Cardenal Pujals²⁷⁰, catedrático de Patología Quirúrgica desde 1913, director del Hospital Clínico en 1916 y rector de la Universidad de Madrid en 1931, fue sancionado con la *postergación durante cinco años e inhabilitación para cargos directivos y de confianza* el 17 de agosto de 1940²⁷¹. Peor suerte corrieron sus ayudantes. José Cosmea Blasco²⁷², profesor ayudante de Patología Quirúrgica con Cardenal Pujals y Manuel Bastos Ansart, fue cesado como docente el 30 de junio de 1939, se exilió en Tánger²⁷³. Jacinto Segovia Caballero²⁷⁴, médico interno del Hospital San Carlos y ayudante de Patología Quirúrgica, llegó a México el 16 de agosto de 1939²⁷⁵. José María Sánchez-Pérez Sánchez²⁷⁶,

267 AGA, Educación, expediente personal de Gonzalo Gurriarán Gurriarán, 31/2213. GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 114.

268 AGA, Educación, expediente personal de Tomás Alday Redonet, 21/20414-3 y 32/16202-1. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Tomás Alday Redonet, 42/30311-900 y 75/00667.

269 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 140. PÉREZ PEÑA, F.: *Op. cit.*, pp. 212-213.

270 AGA, Educación, expediente personal de León Cardenal Pujals, 31/3994. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra León Cardenal Pujals, 42/30350-1263.

271 «Orden de 17 de agosto de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 246, 2 septiembre 1940, p. 6.115. «Revisado el expediente de depuración de don León Cardenal Pujals, Catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid, que por Orden de 17 de agosto de 1940 fue sancionado con postergación de cinco años e inhabilitación para el ejercicio de cargos directivos y de confianza. Este Ministerio ha resuelto: 1.º Que quede sin efecto la sanción por Orden ministerial de 17 de agosto de 1940... 2.º Que en consecuencia, pase don León Cardenal Pujals a ocupar en el escalafón de Catedráticos numerarios de Universidad el mismo lugar que tenía con anterioridad a la sanción, correspondiéndole en la actualidad el número 27 de la tercera categoría, en lugar del número 39 de la misma categoría que ahora ocupa, y quedando colocado a continuación de Catedrático don Goddeard Peralta Miñón. 3.º Que igualmente queda el mencionado don León Cardenal rehabilitado para el ejercicio de cargos directivos y de confianza. Madrid, 12 de septiembre de 1945.» *Boletín Oficial del Estado*, n.º 288, 15 octubre 1945, p. 2.314.

272 AGA, Educación, expediente personal de José Cosmea Blasco, 31/2213.

273 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 462.

274 AGA, Educación, expediente personal de Jacinto Segovia Caballero, 31/16756.

275 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 571. GIRAL, F.: *Op. cit.*, p. 277.

276 AGA, Educación, expediente personal de José María Sánchez-Pérez Sánchez, 31/2212.

profesor ayudante de Terapéutica Quirúrgica desde 1932, tras algunos años en México se exilió en los EE. UU.²⁷⁷

Otros sufrieron distintas sanciones, que les supusieron su separación definitiva de la Universidad o considerables retrasos y perjuicios en sus carreras universitarias y profesionales. Manuel Bastos Ansart²⁷⁸, auxiliar numerario de Patología Quirúrgica, en 1930 se hizo cargo temporalmente de la cátedra tras el fallecimiento de su titular, Rafael Mollá Rodrigo; fue separado definitivamente por el artículo 171 el 25 de noviembre de 1939²⁷⁹, el 4 de octubre de 1939 fue juzgado en Consejo de Guerra y condenado a doce años y un día de prisión de reclusión menor por el *delito de auxilio a la rebelión militar; pena que ha sido mantenida por la Superioridad*; tras obtener la libertad el 7 de julio de 1940, al rebajarle la condena a seis meses, fue nuevamente detenido en mayo de 1941 permaneciendo en prisión hasta octubre de 1942; tuvo que trasladar su residencia de Madrid a Barcelona y sus bienes fueron embargados; el 19 de noviembre de 1945 fue condenado a una multa de 100 pesetas, su expediente de depuración profesional en el Colegio de Médicos de Madrid no fue cerrado hasta el 19 de febrero de 1943²⁸⁰ el 6 de diciembre de 1952 se le concedió un *indulto de la sanción económica y embargo de bienes*²⁸¹, no regresó a la docencia. José Antonio Sánchez Martínez, en 1935 fue nombrado profesor ayudante de Patología Quirúrgica, fue sancionado con la *incapacitación durante tres años para obtener becas y pensiones de estudio o cargos anejos a la enseñanza*²⁸², no regresó a la docencia. José Antonio Sánchez Martínez²⁸³, ayudante de Patología Quirúrgica, fue sancionado con la *incapacitación durante tres años para obtener becas y pensiones de estudio o cargos anejos a la enseñanza* el 27 de abril de 1940²⁸⁴. Manuel Paz González²⁸⁵, desde 1932 profesor ayudante de Patología Quirúrgica, fue cesado el 30 de septiembre de 1939.

Manuel Picardo Castellón²⁸⁶, interno de Cirugía en el Hospital Provincial de Madrid con Cardenal Pujals, al comenzar la sublevación prestó servicio en el Hospital Clínico; al finalizar la guerra pasó a Francia, pero regresó a España

277 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 531-532 y 581-582.

278 AGA, Educación, expediente personal de Manuel Bastos Ansart, falta el n.º de expediente AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Manuel Bastos Ansart, 75/1143.

279 «Orden de 25 de noviembre de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 340, 6 diciembre 1939, p. 6.866.

280 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 84.

281 PÉREZ PEÑA, F.: *Op. cit.*, pp. 329-331.

282 «Orden de 27 de abril de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 138, 17 mayo 1940, p. 3.381.

283 AGA, Educación, expediente personal de José Antonio Sánchez Martínez, 31/2212.

284 «Orden de 27 de abril de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 138, 17 mayo 1940, p. 3.381.

285 AGA, Educación, expediente personal de Manuel Paz González, 31/2212.

286 AGA, expediente personal de Manuel Picardo Castellón, 31/2214.

donde fue internado en un campo de prisioneros en Rota, Cádiz. Al recobrar la libertad en 1942 hizo estudios de cirugía torácica en Alemania durante dos años, y terminó por incorporarse como jefe de cirugía torácica en el hospital de Portaceli, Valencia²⁸⁷. Isidro Sánchez-Covisa Sánchez-Covisa²⁸⁸, profesor auxiliar de Clínica Quirúrgica en el Hospital de San Carlos, fue sancionado el 19 de febrero de 1943 por el Colegio de Médicos a la inhabilitación perpetua para desempeñar cargos de confianza²⁸⁹.

También fueron separados de la Universidad *postmortem*. Miguel d'Harcourt Got²⁹⁰, en 1932 fue nombrado profesor ayudante de Patología Quirúrgica, con Cardenal Pujals y Bastos Ansart; en 1939 fue cesado en sus cargos académicos *postmortem*, pues el Colegio de Médicos le dio de baja por fallecimiento en 1937²⁹¹. Su hermano Joaquín d'Harcourt Got partió al exilio, en México fue profesor de la Facultad de Medicina de la UNAM y el primer presidente del Ateneo español de México²⁹². Ricardo Díaz Sarasola²⁹³, profesor auxiliar de Patología Quirúrgica desde 1931, concluida la guerra fue sancionado *postmortem*, pues el Colegio de Médicos de Madrid le dio de baja por fallecido en 1937²⁹⁴. Vicente Sanchis-Perpiñá Díaz-Sarasola²⁹⁵, profesor auxiliar de Patología Quirúrgica con Cardenal Pujals en 1930 y en 1934 en la cátedra de Patología Quirúrgica de Luis Estella Bermúdez, el Colegio de Médicos le sancionó el 9 de septiembre de 1940 con la privación del ejercicio profesional durante dos años y la inhabilitación para desempeñar cargos de confianza; fue dado de baja en 1940 por fallecimiento²⁹⁶.

Menos intensa fue la depuración de los ayudantes del catedrático Laureano Olivares Sexmilo, rehabilitado sin sanción el 23 de septiembre de 1939²⁹⁷. Estanislao Lluesma Uranga²⁹⁸, en 1932 fue nombrado ayudante de Patología Quirúrgica con Laureano Olivares Sexmilo; al comenzar la guerra civil dirigió el Hospital de San Carlos; en 1939 regresó a Argentina donde había nacido²⁹⁹. Luis

287 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 252.

288 AGA, Educación, expediente personal de Isidro Sánchez-Covisa Sánchez-Covisa, 31/16700.

289 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 171.

290 AGA, Educación, expediente personal de Miguel d'Harcourt Got, 31/2213.

291 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 155.

292 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 276-277.

293 AGA, Educación, expediente personal de Ricardo Díaz Sarasola, 32/16202.

294 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 148.

295 AGA, Educación, expediente personal de Vicente Sanchis-Perpiñá Díaz-Sarasola, 32/16202.

296 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 171-172.

297 «Orden de 27 de julio 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 266, 23 septiembre 1939, p. 5.283. AGA, Educación, expediente personal de Laureano Olivares Sexmilo, 31/1468.

298 AGA, Educación, expediente personal de Estanislao Lluesma Uranga, 31/2212, 31/1046 y 32/14884.

299 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 777. GIRAL, F.: *Op. cit.*, p. 277.

Alonso García³⁰⁰, profesor ayudante de Patología Quirúrgica, en la cátedra de Laureano Olivares, fue cesado el 30 de junio de 1939³⁰¹ y no regresó a la docencia. José María Crespo Hernández de Medina³⁰², médico interno en el servicio de Patología Quirúrgica desde 1934, fue cesado el 31 de marzo de 1939 como docente³⁰³. Santiago Pérez Vázquez³⁰⁴, profesor ayudante de Clínicas del Hospital de San Carlos desde 1930, el Colegio de Médicos le sancionó el 19 de diciembre de 1940 con la privación del ejercicio profesional y la inhabilitación para ocupar cargos de confianza durante dos años³⁰⁵. Plácido González Duarte³⁰⁶, profesor auxiliar de Patología Quirúrgica, el Colegio de Médicos de Madrid le sancionó el 20 de enero de 1941 con inhabilitación para el ejercicio profesional y cargos de confianza por seis meses³⁰⁷.

Otro tanto ocurrió con el Departamento de Quirúrgica, dirigido por José Estella Bermúdez de Castro, catedrático de Terapéutica Quirúrgica, rehabilitado sin sanción el 4 de septiembre de 1939³⁰⁸. Rafael Resa Fernández³⁰⁹, ayudante del Departamento de Quirúrgica dirigido por Estella Bermúdez de Castro, fue sancionado con la inhabilitación *para cargos directivos y de confianza, la incapacitación para opositar y desempeñar cargos docentes en un plazo de seis años y la incapacitación para obtener becas, pensiones de estudio por espacio de cuatro años* el 21 de mayo de 1940³¹⁰; durante el proceso sufrió una embolia cerebral el 13 de febrero de 1940, quedando inválido; por su estado su caso ante el Tribunal de Responsabilidades Políticas fue sobreseído el 15 de febrero de 1944³¹¹. Leonardo Luis Vela Marín³¹², profesor ayudante de Terapéutica Quirúrgica, renunció en 1935 para trabajar como médico en el cuerpo de los Guardias de Asalto; se exilió en Venezuela³¹³.

300 AGA, Educación, expediente personal de Luis Alonso García, 31/14462.

301 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 141.

302 AGA, Educación, expediente personal de José María Crespo Hernández de Medina, 31/2213.

303 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 147.

304 AGA, Educación, expediente personal de Santiago Pérez Vázquez, 31/2212.

305 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 165.

306 AGA, expediente personal de Plácido González Duarte, 31/15873.

307 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 153.

308 «Orden de 4 de septiembre de 1939». *Boletín Oficial del Estado*, 18 septiembre 1939, n.º 261, p. 5179. AGA, Educación, expediente personal de José Estella Bermúdez de Castro, 31/3995.

309 AGA, Educación, expediente personal de Rafael Resa Fernández, 31/2212. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Rafael Resa, 42/30506.

310 «Orden de 21 de mayo de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 162, 10 junio 1940, p. 3.986.

311 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 167.

312 AGA, Educación, expediente personal de Leonardo Luis Vela Marín, 31/2213.

313 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 740.

Valentín Enrique Pérez Grande³¹⁴ fue clínico del Hospital de San Carlos; el Colegio de Médicos le sancionó el 21 de noviembre de 1940 a inhabilitación para desempeñar cargos de confianza y directivos y pasó su expediente al Tribunal de Responsabilidades Políticas³¹⁵. Luis de Frutos Herguedas³¹⁶, ayudante de Saiz de Aja e interno del Hospital de San Juan de Dios y del Hospital Provincial de Madrid, el 4 de marzo de 1939 emprendió el camino del exilio; residió en Bucarest, pasó a Estambul y de allí a los EE.UU. en 1946, después fue a Venezuela y regresó a Madrid en 1973³¹⁷. Ángel González Gil-Roldán³¹⁸, médico interno del Hospital de San Carlos de Madrid, se exilió en Francia donde trabajó como médico en el *Hôpital Saint-Louis* de Perpignan, y durante la II Guerra Mundial se trasladó a la República Dominicana³¹⁹.

En la cátedra de Obstetricia y Ginecología la situación de su director Manuel Varela Radio³²⁰, catedrático de Obstetricia y Ginecología, fue similar a la sufrida por Teófilo Hernando y Jorge Francisco Tello; en octubre de 1936 salió de España con Teófilo Hernando, se instaló en Berna hasta su regreso en 1941. Fue separado de la Universidad por el artículo 171 de la Ley de 9 de septiembre de 1857; el 24 de enero de 1941³²¹ fue rehabilitado con pérdida de los haberes no percibidos veinte días antes de su jubilación el 14 de diciembre de 1945.

Varios de sus ayudantes tuvieron que marchar al exilio. José Torre Blanco³²², profesor auxiliar de Ginecología en 1926 y agregado en 1934, exiliado en México desde el 9 de abril de 1939, fue profesor de Obstetricia en la Escuela de Medicina del IPN, jefe de servicio en el Hospital General y en el Hospital Juárez³²³. Urbano Barnés González³²⁴ auxiliar de Obstetricia y Ginecología desde 1931, se exilió en México en 1939³²⁵. José Luchsinger Centeno³²⁶, ayudante de Obstetricia y Ginecología, colaboró con Sánchez-Covisa en París durante la guerra civil, trabajó en la *Foundation Marie Curie* y participó en la resistencia en

314 AGA, Educación, expediente personal de Valentín Enrique Pérez Grande, AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas,

315 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 164-165.

316 AGA, Educación, expediente personal de Luis de Frutos Herguedas, 32/14473.

317 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 401-402.

318 AGA, Educación, expediente personal de Ángel González Gil-Roldán,

319 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 491.

320 AGA, Educación, expediente personal de Manuel Varela Radio, 31/04001. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Manuel Varela Radio, 42/30551.

321 «Orden de 24 de enero de 1941», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 35, 4 febrero 1941, p. 831

322 AGA, Educación, expediente personal de José Torre Blanco, 31/16837.

323 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 573-574. GIRAL, F.: *Op. cit.*, p. 273.

324 AGA, Educación, expediente personal de Urbano Barnés González, 32/14188, 31/2212 y 31/4666.

325 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 572. GIRAL, F.: *Op. cit.*, p. 273.

326 AGA, Educación, expediente personal de José Luchsinger Centeno, 32/14170.

Biarritz hasta el fin de la II Guerra Mundial; en 1947 llegó a Venezuela; desde 1948 a 1958 fue jefe del servicio de Ginecología del Hospital de Valencia, Estado de Carabobo, Venezuela³²⁷.

Otros ayudantes de Varela Radio fueron separados de la universidad. Miguel Gallas Novás³²⁸, ayudante del servicio de Fisioterapia, fue sancionado con la inhabilitación *para cargos directivos y de confianza, la incapacitación para opositar y desempeñar cargos docentes en un plazo de seis años y la incapacitación para obtener becas, pensiones de estudio por espacio de cuatro años* el 21 de mayo de 1940³²⁹, con ello terminó su carrera universitaria. Rodrigo Bastida Álvarez³³⁰, profesor ayudante de Radiología, fue sancionado con la *inhabilitación para cargos directivos y de confianza, la incapacitación para obtener becas, pensiones de estudio por espacio de cuatro años* el 27 de abril de 1940³³¹; no regresó a la docencia, y el Colegio de Médicos le dio de baja en 1940 por fallecimiento³³². María de los Dolores Márquez Méndez, matrona de la Facultad de Medicina, era separada por el artículo 171 el 21 de mayo de 1940³³³. Carlos Lorca Jamar³³⁴, auxiliar temporal de Obstetricia y Ginecología, fue inhabilitado para cargos directivos y de confianza el 17 de octubre de 1940. Miguel Piedra Guardia³³⁵, profesor ayudante y jefe del Laboratorio de Ginecología con Casimiro Población, preso en Soria durante tres años, fue desterrado a 300 kms de Madrid³³⁶.

En la sección de Anatomía, Germán Somolinos d'Ardois³³⁷, ayudante de Anatomía Patológica y jefe de necropsias de la Maternidad Santa Cristina de Madrid, llegó a México exiliado el 28 de junio de 1939, donde trabajó con Isaac Costero en el Instituto Nacional de Cardiología³³⁸. Francisco José Herraiz Serrano, auxiliar temporal de Anatomía, cesado en junio de 1939, se exilió en México³³⁹. Manuel Tamames Ratero³⁴⁰, en 1930 fue nombrado profesor auxiliar de Anatomía con F. Porpeta; pasó a ser encargado de cátedra a la jubila-

327 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 723.

328 AGA, Educación, expediente personal de Miguel Gallas Novas, 31/2122.

329 «Orden de 21 de mayo de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 162, 10 junio 1940, p. 3.986.

330 AGA, Educación, expediente personal de Rodrigo Bastida Álvarez, 31/2213.

331 «Orden de 27 de abril de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 147, 26 mayo 1940, p. 3.585.

332 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 84.

333 «Orden de 21 de mayo de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 178, 26 junio 1940, p. 4.389.

334 AGA, Educación, expediente personal de Carlos Lorca Jamar, 32/16203.

335 AGA, Educación, expediente personal de Miguel Piedra Guardia, 31/1046.

336 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 165.

337 AGA, Educación, expediente personal de Germán Somolinos d'Ardois, 31/01047 y 31/2213.

338 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 590. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 295-298.

339 AGA, Educación, expediente personal de Francisco José Herraiz Serrano, 32/14444 y 32/16202. GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 605-606.

340 AGA, Educación, expediente personal de Manuel Tamames Ratero, 32/16203.

ción de éste en 1933, estuvo tres años en la cárcel de Porlier, Madrid, y fue inhabilitado para la docencia³⁴¹. Manuel Delgado Gibaja³⁴², desde 1934 profesor auxiliar de Anatomía y Técnica Anatómica con Julián de la Villa Sanz, fue inhabilitado el 27 de febrero de 1940 para la docencia por cuatro años³⁴³, no regresó a la docencia. Manuel Herrero Benítez³⁴⁴, en 1932 fue nombrado ayudante de Anatomía con Julián de la Villa Sanz, fue cesado como docente el 30 de junio de 1939, el Colegio de Médicos de Madrid le inhabilitó a perpetuidad para el desempeño de cargos directivos y de confianza el 22 de junio de 1942³⁴⁵. Félix Ruano Álvarez³⁴⁶, ayudante de Anatomía, fue cesado el 30 de junio de 1939.

En la cátedra de Patología General que dirigió Roberto Novoa Santos, depurado *postmortem* puesto que había fallecido el 9 de diciembre de 1933, le sucedió José Casas Sánchez³⁴⁷, catedrático de Patología General, sancionado con la *postergación por dos años, traslado a otra Universidad e inhabilitación para cargos directivos y de confianza* el 15 de febrero de 1940³⁴⁸, el Tribunal de Responsabilidades Políticas le condenó el 26 de marzo de 1940 a inhabilitación docente durante cuatro años; el 9 de enero de 1941 era sancionado con el traslado forzoso a la Universidad de Salamanca, con 12.000 ptas. de sueldo anual³⁴⁹. Leoncio Jaso Roldán³⁵⁰, ayudante de Patología General, se exilió en Venezuela donde llegó en 1940³⁵¹. Santiago Villanueva Sánchez³⁵², ayudante de clases prácticas desde 1933 y médico interno de la cátedra de Patología General en 1935, se exilió en México el 27 de julio de 1939³⁵³. Martín Luis Guzmán West³⁵⁴, ayudante de clases prácticas de la cátedra de Patología General, se exilió en México³⁵⁵.

341 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 172.

342 AGA, Educación, expediente personal de Manuel Delgado Gibaja, 32/16202. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Manuel Delgado Gibaja, 75/00843.

343 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 147-148.

344 AGA, Educación, expediente personal de Manuel Herrero Benítez, 31/2213 y 31/01046.

345 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 155.

346 AGA, Educación, expediente personal de Félix Ruano Álvarez, 32/15244.

347 AGA, Educación, expediente personal de José Casas Sánchez, 21/20521. La propuesta del Tribunal de Depuración fue de «dos años suspensión empleo y sueldo, traslado e inhabilitación cargos directivos y de confianza. Madrid 12/2/1940. Fdo.: Fernando Enríquez de Salamanca».

348 «Orden de 15 de febrero de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 64, 4 marzo 1940, pp. 1.595-1.596.

349 «Orden de 9 de enero de 1941», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 15, 15 enero 1941, p. 327.

350 AGA, Educación, expediente personal de Leoncio Jaso Roldán, 32/14142.

351 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 722-723. GIRAL, F.: *Op. cit.*, p. 268.

352 AGA, Educación, expediente personal de Santiago Villanueva Sánchez, 31/2213.

353 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 568-569.

354 AGA, Educación, expediente personal de Martín Luis Guzman West, 31/2212.

355 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 542.

Pedro Ricardo Ruiz de Azcárraga San Martín³⁵⁶, tras la muerte de Novoa Santos fue nombrado en 1934 encargado de curso de Patología General; en noviembre de 1936 fue nombrado decano accidental de la Facultad de Medicina, renunciando un mes después, fue cesado como docente³⁵⁷. Manuel Trillo Garriga³⁵⁸, profesor ayudante de Patología General desde 1934, el Tribunal de Responsabilidades Políticas le cesó como docente; el Colegio de Médicos le dio de baja en 1942³⁵⁹. Antonio Culebras Souto³⁶⁰, alumno interno de Patología General en 1931 y profesor ayudante de clases prácticas en 1933, fue separado el 28 de marzo de 1939 como docente³⁶¹. Julio Outeiriño Núñez³⁶², auxiliar de Patología General en 1930 con Novoa Santos y a la muerte de éste con José Casas Sánchez, fue condenado el 27 de abril de 1940 a *la inhabilitación para cargos directivos y de confianza y la incapacitación para obtener becas, pensiones de estudio o cargos anejos a la enseñanza durante un plazo de cuatro años*³⁶³. Vicente Goyanes Álvarez³⁶⁴, ayudante de prácticas de Patología General desde 1933, tras salir de prisión, dado de baja del Colegio de Médicos de Madrid en 1939, se trasladó a La Coruña, donde abrió un laboratorio de Análisis Clínicos³⁶⁵.

En Patología Médica, Agustín del Cañizo García³⁶⁶, catedrático de Patología Médica, era rehabilitado en su función docente, pero inhabilitado para desempeñar *cargos directivos y de confianza* el 14 de diciembre de 1939³⁶⁷. Enrique Alcaraz Sánchez³⁶⁸, desde 1934 profesor ayudante de Clínicas de Patología Médica en la cátedra de Agustín del Cañizo, fue cesado como docente³⁶⁹, no regresó a la docencia. Antonio Capella Bustos³⁷⁰, profesor ayudante de clases prácticas en la Cátedra de Patología Médica de Jiménez Díaz desde 1931, se exilió en México donde llegó el 20 de julio de 1939, fue profesor de la UNAM y di-

356 AGA, Educación, expediente personal de Pedro Ricardo Ruiz de Azcárraga San Martín, 31/2212.

357 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 169.

358 AGA, Educación, expediente personal de Manuel Trillo Garriga, 31/2213 y 31/16854.

359 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 173.

360 AGA, Educación, expediente personal de Antonio Culebras Souto, 31/2213.

361 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 147.

362 AGA, Educación, expediente personal de Julio Outeiriño Núñez, 32/16203.

363 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 163.

364 AGA, Educación, expediente personal de Vicente Goyanes Álvarez, 32/15049.

365 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 154.

366 AGA, Educación, expediente personal de Agustín del Cañizo García, 31/3994.

367 «Ordenes de 14 de diciembre de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 364, 30 diciembre 1939, p. 7.368.

368 AGA, Educación, expediente personal de Enrique Alcaraz Sánchez, 31/2213.

369 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 140.

370 AGA, Educación, expediente personal de Antonio Capella Bustos, 32/14609.

rector del Hospital Español de México³⁷¹. Francisco Vega Díaz-Prida³⁷², desde 1935 profesor ayudante de clases prácticas de Patología Médica con Carlos Jiménez Díaz, el Colegio de Médicos de Madrid le sancionó el 20 de enero de 1941 con inhabilitación para desempeñar cargos de confianza y directivos; en 1961 había regresado a la Universidad, y fue jefe del Servicio de Cardiología de La Paz³⁷³.

En la cátedra de Otorrinolaringología, de la que era titular Antonio García Tapia, catedrático rehabilitado sin sanción el 4 de diciembre de 1940³⁷⁴, varios de sus colaboradores partieron al exilio, mientras que otros fueron separados de la Universidad. Victoriano Mateo de Acosta Arce³⁷⁵, ayudante de Otorrinolaringología con Antonio García Tapia desde 1933, se casó con la hija de Rafael Altamira; al finalizar la guerra paso a Francia y acompañó a Altamira en el exilio mexicano en 1944³⁷⁶. Luis Fumagallo Pérez³⁷⁷, agregado de Otorrinolaringología, jefe de servicio en el Hospital de la Princesa, se exilió en México³⁷⁸. Fernando de la Fuente Hita³⁷⁹, ayudante del Laboratorio de Otorrinolaringología desde 1933, se exilió en Francia al finalizar la guerra y trabajó durante un tiempo en el Instituto Pasteur de Lyon³⁸⁰. Adolfo Hinojar Pons³⁸¹, auxiliar numerario de Otorrinolaringología, marchó a París en septiembre de 1937, donde permaneció hasta septiembre de 1939, fue separado definitivamente de la Universidad el 25 de noviembre de 1939 por el artículo 171 de la ley de 1857³⁸², también fue encausado por el Tribunal de Responsabilidades Políticas; el Colegio de Médicos le inhabilitó para ocupar puestos de confianza el 21 de noviembre de 1940³⁸³. José María Huarte-Mendicoa Vidaurre³⁸⁴, ayudante de Otorrinolaringología, fue cesado el 6 de junio de 1939.

371 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 589.

372 AGA, Educación, expediente personal de Francisco Vega Díaz-Prida, 32/16203 y caja 20301, topográfico 32/64-65.

373 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 174.

374 «Orden de 4 de diciembre de 1940», BOE, n.º 356, 21 diciembre 1940, p. 8.741. AGA, Educación, expediente personal de Antonio García Tapia, 31/3996.

375 AGA, Educación, expediente personal de Victoriano Mateo de Acosta Arce, 31/02213.

376 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 582. GIRAL, F.: *Op. cit.*, p. 286.

377 AGA, Educación, expediente personal de Luis Fumagallo Pérez, 32/14925.

378 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 608. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 286-287.

379 AGA, Educación, expediente personal de Fernando de la Fuente Hita, 31/2213.

380 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 238.

381 AGA, Educación, expediente personal de Adolfo Hinojar Pons, 31/15953. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Adolfo Hinojar Pons, 42/30420.

382 «Orden de 25 de noviembre de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 340, 6 diciembre 1939, p. 6.866.

383 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 156.

384 AGA, Educación, expediente personal de José María Huarte-Mendicoa Vidaurre, 31/2213.

Gregorio Marañón Posadillo³⁸⁵, catedrático de Endocrinología, salió hacia París al poco de estallar la guerra, donde llegó el 19 de diciembre de 1936 y allí desarrolló una intensa labor publicística de descrédito de la República y apoyo a la zona sublevada³⁸⁶. A pesar de ello, el 20 de octubre de 1937 fue condenado a la pérdida total de sus bienes por el Juzgado especial de incautación de bienes de Madrid y Toledo de la zona sublevada, mientras el 19 de diciembre de 1939, a raíz de una denuncia de Leonardo de la Peña, catedrático de Urología de la Universidad de Madrid, se le abrió una nueva causa por parte del Tribunal de Responsabilidades Políticas; a su regreso a España en 1943 el Tribunal de Responsabilidades Políticas terminó absolviéndole el 8 de noviembre de 1944, restituyéndole sus bienes; anteriormente en septiembre de 1943, al poco de regresar, fue reintegrado en el Servicio de Medicina Interna y Endocrinología del Hospital Provincial de Madrid y en la Facultad de Medicina; el 25 de noviembre de 1945 le era reconocido por el Ministerio de Educación Nacional la subida de sueldo correspondiente a su categoría en el escalafón de catedráticos, congelada desde 1936³⁸⁷. Eduardo Bonilla de la Vega³⁸⁸, auxiliar temporal de Endocrinología en la cátedra de Gregorio Marañón, fue cesado como docente³⁸⁹.

Rafael Forns Romans³⁹⁰, catedrático de Higiene, fue cesado *postmortem* como docente el 20 de junio de 1939, pues había fallecido el 15 de mayo de 1939. Leopoldo Herraiz Ballesteros³⁹¹, ayudante de Higiene, fue cesado el 30 de junio de 1939³⁹². María Luisa Herraiz Ballesteros³⁹³, ayudante del Laboratorio de Higiene con Forns Romans desde 1935, el 30 de junio de 1939 fue cesada³⁹⁴.

385 AGA, Educación, expediente personal de Gregorio Marañón Posadillo, 21/20359 y leg. 15050 top. 32/43, exp. 12. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Gregorio Marañón Posadillo, 42/30448, 75/00449, 75/00841 y 75/01190.

386 Dichos textos están recogidos en MARAÑÓN, G.: *Obras Completas*, vol. IV, Madrid, Espasa-Calpe, 1968, entre otros «Liberalismo y Comunismo», pp. 373-386, publicado originalmente el 15 de diciembre de 1937 en la *Revue de Paris*, «La expiación de un intelectual», pp. 417-420, publicado originalmente en la revista *Hoy de México* el 19 de mayo de 1938, «La guerra de España puede ser decisiva para la paz del mundo si sus lecciones son aprovechadas», pp. 517-519, publicado en *La Nación* de Buenos Aires el 2 de marzo de 1939, «El Gran sapo», pp. 541-544, publicado en el *Diario de la Marina* de La Habana el 16 de abril de 1939 o «El cadáver sin penacho», pp. 585-588 publicado en *Hoy de México* en diciembre de 1939.

387 «Orden de 25 de noviembre de 1945», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 351, 17 diciembre 1945, pp. 3.545-3.546.

388 AGA, Educación, expediente personal de Eduardo Bonilla de la Vega, 32/16202.

389 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 143-144.

390 AGA, Educación, expediente personal de Rafael Forns Román, 32/16147.

391 AGA, Educación, expediente personal de Leopoldo Herraiz Ballesteros, 31/2213.

392 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 155.

393 AGA, Educación, expediente personal de María Luisa Herraiz Ballesteros, 31/2213.

394 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 155.

Luis Agustín Ortiz Aragonés³⁹⁵, ayudante de clases prácticas de Electrología y Radiología y profesor de Higiene Industrial desde 1929, fue sancionado con la inhabilitación *para cargos directivos y de confianza, la incapacitación para opositar y desempeñar cargos docentes en un plazo de seis años y la incapacitación para obtener becas, pensiones de estudio por espacio de cuatro años*³⁹⁶.

Jesús Jiménez Fernández de la Reguera³⁹⁷, profesor de Higiene y Bacteriología sanitaria, trabajó en el Hospital del Rey en Madrid, se exilió en Túnez donde trabajó en el Institut Pasteur de Túnez; al cabo de unos años fue a Venezuela y de allí a México, donde falleció³⁹⁸. Marcelino Pascua Martínez³⁹⁹, profesor encargado de Higiene, fue director general de Sanidad; durante la guerra civil también fue embajador en París y Moscú; se exilió en los Estados Unidos, donde fue profesor en el Departamento de Bioestadística de la Universidad John Hopkins⁴⁰⁰.

En la cátedra de Enfermedades de la Infancia, dirigida por Enrique Suñer, la depuración sólo afectó a Ángel Díaz Vázquez⁴⁰¹, ayudante de la cátedra de Pediatría; se exilió en Venezuela en 1939, donde fue profesor en la cátedra de Patología Tropical⁴⁰². Guillermo Angulo Pastor⁴⁰³, profesor de Pediatría, trabajó en el Servicio de la Gota de Leche de Madrid; se exilió en México para posteriormente trasladarse a Estados Unidos⁴⁰⁴. Otro tanto sucedió con la cátedra de Urología ostentada por Leonardo de la Peña Díaz que tuvo una posición destacada como cirujano de la Sanidad en la zona nacional; fue uno de los mayores delatores de sus compañeros de Universidad. Nicolás Fernández Miranda⁴⁰⁵, ayudante de Urología, fue cesado el 30 de junio de 1939. Alfonso de la Peña Pineda⁴⁰⁶, ayudante de clases prácticas de Urología desde 1927, el Colegio de Médicos le sancionó el 21 de noviembre de 1940 con inhabilitación para cargos de confianza y directivos; fue catedrático de Urología en la universidad de Madrid en 1948; su padre era Leonardo de la Peña⁴⁰⁷. Eduardo García del Real Álva-

395 AGA, Educación, expediente personal de Luis Agustín Ortiz Aragonés, 31/2212.

396 «Orden de 27 de abril de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 147, 26 mayo 1940, p. 3.585.

397 AGA, Educación, expediente personal de Jesús Jiménez Fernández de la Reguera, 31/15990.

398 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 471.

399 AGA, Educación, expediente personal de Marcelino Pascua Martínez, 31/16409.

400 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 312 y 531. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 261-262.

401 AGA, Educación, expediente personal de Ángel Díaz Vázquez, 32/15369.

402 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 727.

403 AGA, Educación, expediente personal de Guillermo Angulo Pastor, caja 7333.

404 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 527. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 287-288.

405 AGA, Educación, expediente personal de Nicolás Fernández Miranda, 31/2212.

406 AGA, Educación, expediente personal de Alfonso de la Peña Pineda, 32/16202, 21/20513-14, 31/4092 y 31/3999.

407 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 164.

rez⁴⁰⁸, catedrático de Historia de la Medicina, fue sancionado con la *inhabilitación para cargos directivos y de confianza* el 20 de agosto de 1940⁴⁰⁹.

La Escuela de Odontología de la Facultad de Medicina fue también duramente golpeada por el proceso de depuración. Pedro Mayoral Carpintero⁴¹⁰, catedrático de Anatomía Patológica en la Escuela de Odontología, era separado por el artículo 171 el 18 de diciembre de 1940⁴¹¹; se exilió en Colombia⁴¹². José Mayoral Herrero⁴¹³, auxiliar temporal de Odontología, hijo de Mayoral Carpintero, se exilió en Colombia, para pasar más tarde a Argentina⁴¹⁴. Miguel Cadenas Rubio⁴¹⁵, desde 1933 auxiliar en la Escuela de Odontología con Bernardino Landete, exiliado en París tras la guerra se trasladó a Argentina en 1939⁴¹⁶. Mariano Núñez Maza⁴¹⁷, auxiliar de Odontología, se exilió en México⁴¹⁸.

Pedro Trobo Hermosa⁴¹⁹, en 1934 ganó la cátedra de Prótesis Dental de la Escuela de Odontología, estuvo en prisión al finalizar la guerra en la cárcel de Porlier, Madrid, hasta abril de 1940; el Tribunal de Responsabilidades Políticas le condenó a ocho años y un día de inhabilitación; el 13 de abril, de 1940, el 23 de abril Enríquez de Salamanca, como juez instructor del Tribunal de Depuración, proponía su separación definitiva de la universidad; su expediente quedó sin resolverse hasta febrero de 1954, cuando se le rehabilitó en su cargo con la sanción de inhabilitación para ejercer cargos directivos y de confianza y la pérdida de los haberes no percibidos, para inmediatamente abrirle un nuevo expediente, cuyo juez instructor fue Valentín Matilla Gómez, secretario de la Facultad de

408 AGA, Educación, expediente personal de Eduardo García del Real Álvarez, 32/16146.

409 «Orden de 20 de agosto de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 247, 3 septiembre 1940, p. 6.160.

410 AGA, Educación, expediente personal de Pedro Mayoral Carpintero, CIDE: 92059, expediente 2.

411 «Orden de 18 de diciembre de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 6, 6 enero 1941, p. 134.

412 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 712-713. GIRAL, F.: *Op. cit.*, p. 295.

413 AGA, expediente personal de José Mayoral Herrero, 31/2212.

414 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 713 y 782. GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 617.

415 AGA, Educación, expediente personal de Miguel Cadenas Rubio, 31/01046.

416 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 782.

417 AGA, Educación, expediente personal de Mariano Núñez Maza, 32/14954.

418 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 617.

419 AGA, Educación, expediente personal de Pedro Trobo Hermosa, 21/20433. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Pedro Trobo, 42/30543 y 75/00830. «MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. Juzgado Especial de Revisiones... RESULTANDO que el Juez Depurador propuso la separación definitiva del servicio del expedientado el 23 de abril de 1940... una nueva propuesta de sanción consistente en postergación por dos años e inhabilitación para cargos directivos y de confianza de 20 de abril de 1940... la Sección propone "se considere ultimado el expediente de depuración de D. Pedro Trobo Hermosa sin imposición de sanción pero con pérdida de los sueldos no percibidos" con fecha 5 de marzo de 1946... el Juez que suscribe convencido de la inculpabilidad del expedientado y de la justicia de la propuesta formulada... por si tiene a bien resolver el expediente de D. Antonio Trobo que lleva separado del servicio universitario más de trece años, sin que haya hasta ahora recaído sobre aquél resolución definitiva. Madrid, 1 de diciembre de 1952. Fdo. El Juez.»

Medicina con Enríquez de Salamanca de decano, permaneciendo abierto hasta que en febrero de 1960 propone la separación temporal por cinco años; no pudo, por tanto, regresar a la docencia hasta 1964, para ser jubilado en 1966⁴²⁰.

Bernardino Landete Aragón⁴²¹, catedrático de Prótesis en la Escuela de Odontología desde 1914, fue separado de la docencia e incautados sus bienes; su expediente de depuración no fue resuelto hasta el 23 de mayo de 1946, confirmado la separación de la universidad propuesta por el juez instructor Enríquez de Salamanca el 16 de enero de ese año; fue reintegrado a su cátedra el 1 de agosto de 1949 sólo unas semanas antes de su jubilación, que se produjo el 12 de septiembre⁴²². Ciriaco Juan Mañes Retana⁴²³, catedrático de Prótesis Dental de la Escuela de Odontología de la Facultad de Medicina, fue director de la Escuela de Odontología desde 1935; salió de España al estallar la guerra civil, fue separado por el artículo 171 el 6 de abril de 1940⁴²⁴. Al regresar a España fue procesado por el Tribunal de Responsabilidades Políticas y por el Tribunal de Depuración de la Universidad de Madrid; este último propuso una sanción de inhabilitación para cargos directivos y de confianza, la suspensión de empleo y sueldo por dos años y la postergación por cinco años; sin embargo, el expediente no se cerró hasta el 13 de noviembre de 1952, casi trece años después de ser abierto, en el que se le reintegraba sin imposición de sanción y con pérdida de los haberes no percibidos; a pesar de las gestiones a su favor de Pilar Franco, hermana del dictador, y de ser Carrero Blanco paciente suyo, se jubiló en 1962⁴²⁵.

Rafael Fraile Ruiz de Quevedo⁴²⁶, profesor adjunto de Medicina Legal. El Tribunal de Responsabilidades Políticas le condenó en ausencia a inhabilitación absoluta y extrañamiento por quince años y 25.000 ptas. de multa; se exilió en México en 1939⁴²⁷. José María Pérez Marín⁴²⁸, ayudante de clases prácticas

420 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 173. PÉREZ PEÑA, F.: *Op. cit.*, pp. 170-172.

421 AGA, Educación, expediente personal de Bernardino Landete Aragón, 31/3997. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Bernardino Landete Aragón, 42/30432 y 75/01125.

422 «Orden de 14 de octubre de 1949», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 298, 25 octubre 1949, p. 4.501.

423 AGA, Educación, expediente personal de Ciriaco Juan Mañes Retana, (5) legajo 15050 topográfico 32/43, expediente 4.

424 «Orden de 6 de abril de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 118, 27 abril 1940, p. 2.878.

425 AGA, expediente personal de Ciriaco Juan Mañes Retana, 21/20358. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Ciriaco Juan Mañes Retana, 42/30447. GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 298. PÉREZ PEÑA, F.: *Op. cit.*, pp. 173-174.

426 AGA, Educación, expediente personal de Rafael Fraile Ruiz de Quevedo, 31/16202. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Rafael Fraile Ruiz de Quevedo, 42/30388.

427 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 556.

428 AGA, Educación, expediente personal de José María Pérez Marín, 21/20402. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra José María Pérez Marín, 42/30493.

en 1930 y profesor auxiliar de Identificación e Instrumental de la Escuela de Medicina Legal, el Colegio de Médicos le sancionó el 19 de diciembre de 1940 con la privación del ejercicio profesional y la inhabilitación para desempeñar cargos de confianza. Joaquín Alonso Pérez⁴²⁹, profesor encargado del Departamento de autopsias de la Facultad de Medicina, fue inhabilitado *para ejercer cargos directivos y de confianza, incapacitación para obtener becas y pensiones de estudio o cargos anejos a la enseñanza en un plazo de cuatro años* el 6 de abril de 1940⁴³⁰. Carlos España Acuña⁴³¹, ayudante y preparador de laboratorio en la Facultad de Medicina, fue condenado el 28 de diciembre de 1939 con la separación definitiva del profesorado⁴³².

El desarrollo de las ciencias biomédicas durante el primer tercio del siglo xx se tradujo en la creación de nuevas instituciones dedicadas a la investigación, la docencia y la práctica médica; entre ellas destacaron el Instituto Cajal, el Instituto Nacional del Cáncer, dirigido por Pío del Río Hortega, y la sección de Psiquiatría del Hospital Provincial de Madrid, dirigida por Gonzalo Rodríguez Lafora; dichas instituciones no escaparon al celo depurador de la dictadura.

Pío del Río Hortega⁴³³, director del Instituto Nacional del Cáncer, era el histopatólogo más importante tras Ramón y Cajal, investigador de prestigio internacional. Iniciada la guerra civil se dirigió a París, después se trasladó a Oxford donde fue investido *doctor honoris causa*; en 1940 se exilió en Argentina⁴³⁴. Isaac Costero Tudanca⁴³⁵, se formó como histopatólogo con Pío del Río Hortega, trabajó en el Instituto del Cáncer y en el Servicio de Medicina Interna de Marañón en el Hospital General de Madrid; en 1934 obtuvo la cátedra de Histología y Anatomía Patológica de Valladolid, estaba en los cursos de verano de Santander cuando estalló la sublevación, logró salir hacia Francia donde estuvo trabajando en el laboratorio de Neuropatología del *Hôpital de la Pitié* de París; llegó a México el 15 de agosto de 1937, allí fundó el Instituto de Cardiología, fue profesor de Anatomía Patológica de la UNAM de México, en 1968 fue elegido presidente de la Academia Nacional de Medicina de México⁴³⁶. Enrique Vázquez López⁴³⁷, histólogo en el Instituto Nacional del

429 AGA, Educación, expediente personal de Joaquín Alonso Pérez, 32/16202.

430 «Orden de 6 de abril de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 119, 28 abril 1940, p. 2.897.

431 AGA, Educación, expediente personal de Carlos España Acuña, 31/2212.

432 AGA, Educación, expediente personal de Ricardo Díaz Sarasola, 32/16202. GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 148-149.

433 AGA, Educación, expediente personal de Pío del Río Hortega, 31/16563, AGA, Justicia, caja 1218.

434 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 779-780. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 173-176.

435 AGA, Educación, expediente personal de Isaac Costero Tudanca, 32/14437 y 32/1440.

436 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 543. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 176-186.

437 AGA, Educación, expediente personal de Enrique Vázquez López,

Cáncer, se exilió en Gran Bretaña trabajando como investigador en el *Imperial Cancer Research* de Londres⁴³⁸.

Gonzalo Rodríguez Lafora⁴³⁹, una de las figuras más importantes de la psiquiatría española, tuvo a su cargo el laboratorio de Fisiología experimental del Sistema Nervioso creado por Cajal, del que fue discípulo, y fue profesor del Instituto Cajal; en 1933 dirigió el departamento de Psiquiatría del Hospital Provincial de Madrid; el Tribunal de Responsabilidades Políticas le condenó el 24 de mayo de 1944 a *ocho años de inhabilitación especial para el ejercicio de cargos públicos y al pago de una multa de 50.000 ptas.*; se exilió en México el 3 de noviembre de 1938, donde dirigió el Instituto de Enfermedades Mentales, dejó en España a su mujer y tres hijos, regresó a España en 1947, no recuperó su puesto en el Hospital Provincial hasta 1949, se jubiló en 1955⁴⁴⁰. Miguel Prados Such⁴⁴¹ trabajó en el Instituto Cajal con Rodríguez Lafora, se exilió en Canadá y trabajó en el *Neurological University Department* de la *McGill University*, Montreal, donde fue nombrado profesor de Psiquiatría; fundó la *Canadian Psycho-analytical Society*, de la que fue elegido presidente⁴⁴². Dionisio Nieto Gómez⁴⁴³, profesor de Clínica Psiquiátrica del Hospital General de Madrid e investigador del Instituto Cajal, desde Francia se dirigió a la República Dominicana y de allí a México⁴⁴⁴. Sixto Obrador Alcalde⁴⁴⁵, en 1934 fue pensionado por la JAE durante dos años en Oxford para estudios de Neurología y Neurocirugía donde se encontraba el 18 de julio; permaneció en Gran Bretaña durante la guerra civil; al iniciarse la II Guerra Mundial se exilió en México el 2 de septiembre de 1940, trabajó en el Instituto de Neuro-Psiquiatría de México, regresó a España y en 1951 se doctoró en la Universidad de Madrid, trabajó en la clínica Jiménez Díaz y fue profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid⁴⁴⁶. José Miguel Sacristán Gutiérrez⁴⁴⁷ contribuyó con Rodríguez Lafora al

438 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 340. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 188-189.

439 AGA, Educación, expediente personal de Gonzalo Rodríguez Lafora, 31/16597. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Gonzalo Rodríguez Lafora, 42/30513.

440 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 167-168 y 581. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 248-249. PÉREZ PEÑA, F.: *Op. cit.*, pp. 327-329.

441 AGA, Educación, expediente personal de Miguel Prados Such, 31/16499.

442 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 509.

443 AGA, Educación, expediente personal de Dionisio Nieto Gómez, 32/14450.

444 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 579-580. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 249-255.

445 AGA, Educación, expediente personal de Sixto Obrador Alcalde, 32/15806.

446 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 580. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 257-258.

447 AGA, Educación, expediente personal de José Miguel Sacristán Gutiérrez, 31/16667, 31/1047 y 32/13562. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra José Miguel Sacristán Gutiérrez, 42/30520. El 8 de marzo de 1944 el Tribunal de Responsabilidades Políticas sobreseyó su caso. Según un informe de la Dirección General de Seguridad de 7 de diciembre de 1943 «fue depurado por el Colegio de Médicos siendo san-

desarrollo de la Psiquiatría y la Psicología en España, fue uno de los fundadores de los *Archivos de Neurobiología*, se doctoró en 1934 para concursar a una plaza de Psiquiatría; a finales de 1938 pasó a Francia para regresar el 24 de mayo de 1939, tras pasar por prisión y ser desprovisto de todos sus cargos oficiales; el 8 de marzo de 1944 el Tribunal de Responsabilidades Políticas sobreseyó su caso⁴⁴⁸.

Leoncio Gómez Vinuesa⁴⁴⁹, licenciado en Ciencias Naturales y Medicina por Madrid, catedrático de instituto, fue ayudante de laboratorio en el Instituto Cajal, se exilió en México en 1941⁴⁵⁰. Rafael Troyano de los Ríos⁴⁵¹, becario del Instituto Cajal en 1935, colaboró con Rodríguez Lafora, se exilió en la República Dominicana; en 1945 pasó a Puerto Rico donde trabajó en el Hospital Insular de Psiquiatría en Río Piedras, regresó en 1957 a España⁴⁵². Antonio Pedro Rodríguez Pérez⁴⁵³, becario del Instituto Cajal, al estallar la guerra no había concluido la licenciatura; prisionero en Cartagena, condenado a veinte años salió en libertad en 1944, en 1946 se doctoró en Madrid y trabajó en los laboratorios Ibyes; en 1947 logró salir de España, fue profesor auxiliar de Histología en la Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela; en 1949 fue a Colombia hasta 1953, regresó a España ese año para salir en 1961 a Buenos Aires, y retornó de nuevo a España para fallecer en su ciudad natal, Cieza, Murcia⁴⁵⁴.

Luis Calandre Ibáñez, discípulo de Ramón y Cajal y Nicolás Achúcarro, fue director del laboratorio de Anatomía Microscópica de la Residencia de Estudiantes y médico de la Residencia de Estudiantes; en 1920 fundó con Gustavo Pittaluga la prestigiosa revista *Archivos de Cardiología y Hematológica*; en 1938 fue nombrado delegado de la JAE en Madrid, cardiólogo de prestigio introdujo en España los últimos adelantos en Cardiología, fue jefe del Departamento de Cardiología de la Cruz Roja de Madrid y vicepresidente de la misma. Tras el fin de la guerra civil fue encausado por dos tribunales militares, por el Tribunal de Responsabilidades Políticas y por el Colegio de Médicos de

cionado con inhabilitación para cargos y prohibición del ejercicio profesional durante seis meses en Madrid. A pesar de haber transcurrido dicho tiempo sigue sin ejercer por voluntad propia (...) aunque no ejerce en la profesión goza de una posición económica muy buena que manifiesta es debida a su esposa». El Juzgado de Instrucción acordó «proponer el sobreseimiento de este expediente» el 7 de enero de 1944.

448 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 257. PÉREZ PEÑA, F.: *Op. cit.*, pp. 227-228.

449 AGA, Educación, expediente personal de Leoncio Gómez Vinuesa, 32/16756.

450 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 557-558.

451 AGA, Educación, expediente personal de Rafael Troyano de los Ríos,

452 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 493. GIRAL, F.: *Op. cit.*, p. 260.

453 AGA, Educación, expediente personal de Antonio Pedro Rodríguez Pérez, 31/16604 y legajo 14749, topográfico 32/45-47, expediente 127.

454 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 720 y 780.

Madrid, fue condenado a seis años de cárcel mayor, obtuvo pronto la libertad condicional, el Tribunal de Reponsabilidades Políticas le condenó a cinco años de inhabilitación profesional y le incapacitó para ostentar cargos directivos y de confianza, además de imponerle una multa; el Colegio de Médicos le sancionó el 19 de diciembre de 1940 con la privación del ejercicio profesional durante cinco años en las ciudades mayores de 50.000 habitantes; durante esos años ejerció clandestinamente su profesión, fue un claro representante del exilio interior⁴⁵⁵.

Estrambótico fue el caso de Pedro Ara Sarriá, catedrático de Anatomía Descriptiva de la Facultad de Medicina: en julio de 1936 estaba en Alemania, en noviembre de 1936 pasó desde Francia a la zona nacionalista poniéndose a disposición de las autoridades, el 25 de febrero de 1937 el rectorado de la Universidad de Zaragoza remitió un escrito al presidente de la Comisión de Cultura y Enseñanza notificando que Pedro Ara había solicitado incorporarse a dicha Universidad; la respuesta fue positiva, y el 16 de marzo de 1938 el Ministerio le incorporaba provisionalmente a la Universidad de Salamanca, hasta que las tropas franquistas entraran en Madrid.

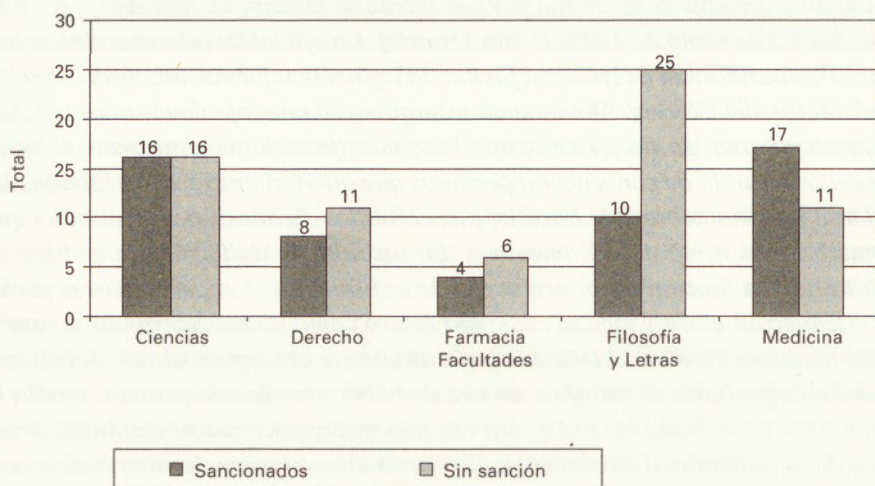
Influyentes enemigos debía tener, entre los que se encontraba Enrique Suñer, el poderoso vicepresidente de la Comisión de Cultura y Enseñanza, quien le denunció ante los tribunales militares: «[Pedro Ara] *Se puso en contacto con el Catedrático D. Leonardo de la Peña, cultivó la amistad de éste y al cabo de algunos años consiguió ser Catedrático de provincias... En Madrid, al mismo tiempo, establecía relaciones de amistad con los elementos intelectuales izquierdistas adscritos a la Institución Libre de Enseñanza.* = *Conseguida su primera cátedra se anunciaron las oposiciones a otra de anatomía y a ella aspiró el Sr. Ara en lucha con el candidato que entonces triunfó, D. Julián de la Villa. El día de la votación los estudiantes de la Residencia, capitaneados por el Dr. Negrín, invadieron el gran anfiteatro de San Carlos y el mismo Cajal estuvo en peligro y algunas de las personas del Tribunal tuvieron que huir para salvar sus vidas... organizadores de un homenaje a Ara fueron los Negrín, Marañón, Pittaluga, Hernando, Sánchez-Covisa... Llegado a la Facultad de Medicina de Madrid como Catedrático fue inmediatamente nombrado Vicedecano de la misma (...) así pues se van afirmando con los elementos de izquierda más perniciosos en la Historia Española Contemporánea...*

No satisfecho con ello, Enrique Suñer adjuntaba *Como prueba terminante copiamos el siguiente documento entregado para informe al Director de la Real Academia de Medicina por un agente de vigilancia, dice así:* = «S.I.P.M. Burgos 22 de junio de 1938. II Año Triunfal. Un oficial de aduanas de servicio en la Comandancia de Irún nos facilita la siguiente información. Pedro Ara. La iniciación del Glorioso Movimiento le sorprendió en viaje de estudios por Alemania y Suiza. El día 24 de agosto hizo manifestaciones contrarias al Movimiento tratando de convencer a personas que querían entrar en la España Nacional, que no debían de hacerlo, pues eran los alzados unos criminales que mataban sin ningún fundamento.»... En un informe dado por la Comisión de Cultura a la Sección de Información de la Junta Técnica del Estado se decía: = «Deducción clara y lógica: el Sr. Ara estuvo como tantos esperando el rumbo que tomaban los acontecimientos para dirigirse sobre seguro al sitio donde creyera más probable el triunfo... en vez de haber obrado con justicia estricta la Comisión acordó pedirle al Dr. Ara razones que explicaran su conducta, pruebas de su adhesión al Movimiento... la Comisión se abstuvo de adscribirle a ninguna cátedra en tanto que su expediente demostrara su actuación. Se limitó a enviar antecedentes y juicios a la Comisión Depuradora residente en Zaragoza y esperó la propuesta de la misma... se ofició a la Real Academia de Medicina para que se le considerara otra vez como miembro numerario de la misma.»

Ante esta comprometida situación no es extraño que Ara decidiera poner tierra de por medio; para ello solicitó autorización al rector de la Universidad de Salamanca para desplazarse a Argentina; tras lograrlo llegó a Argentina el 19 de septiembre de 1938, desde donde solicitó una prórroga de su estancia; el 25 de diciembre de 1939 obtuvo de la Dirección General de Enseñanza Superior y Media una licencia extraordinaria hasta el 15 de febrero de 1940, y mientras tanto fue nombrado agregado cultural de la Embajada española en Buenos Aires el 12 de marzo de 1940. Al encontrarse ausente de España, el Tribunal de Depuración de la Universidad de Madrid propuso su cese de la cátedra por abandono de destino el 7 de mayo de 1941. Ara, además de poderosos enemigos, también tenía influyentes amistades, pues el 21 de mayo una escueta anotación a mano en la propuesta de depuración que decía *Esperar* paralizó su expulsión. Mientras la denuncia ante la Justicia Militar seguía su curso⁴⁵⁶. El Tribunal de Responsabilidades Políticas resolvió el 19 de mayo de 1942 su absolución, sin

456 El Juzgado Militar n.º 13 de la Capitanía General de la Primera Región comunica que el Catedrático de la Universidad de Madrid D. Pedro Ara Sarriá ha sido procesado de acuerdo con lo prevenido en el Código de Justicia Militar.

**Depuración de los catedráticos en activo en junio de 1936
de la Universidad de Madrid por Facultades**



que ello supusiera el archivo de la causa que tenía abierta en el Juzgado Militar de la Primera Región, por lo que el Ministerio de Educación Nacional determinó el 1 de julio de 1942 *que el citado Sr. Ara quede suspenso de empleo y sueldo hasta la resolución del procedimiento*.

Tras solicitar las oportunas gestiones del embajador español en Argentina y la intervención del ministro de Asuntos Exteriores, el Ministerio de Educación Nacional resolvió el 16 de junio de 1946, una vez comprobado que había sido absuelto por la Justicia Militar: *1.º Declarar depurado sin sanción alguna a D. Pedro Ara Sarriá, Catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid. 2.º Reconocer a D. Pedro Ara como servicios prestados en activo los que ha desempeñado como agregado cultural en la Embajada de España en la República Argentina, para cuyo cargo fue nombrado en 12 de marzo de 1940. 3.º Considerar, en consecuencia, la posesión del Sr. Ara en su cargo de Catedrático desde dicha fecha*⁴⁵⁷. Sin embargo, el caso no quedó ahí: tras solicitar una prórroga para incorporarse a la cátedra por encon-

457 AGA, Educación, expediente personal de Pedro Ara Sarriá, leg. 15046 top. 32/45, exp. 11. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Pedro Ara Sarriá, 75/1218.

trarse en Argentina, el Ministerio se la denegó; tras las oportunas gestiones del embajador en Buenos Aires, logró una excedencia forzosa con la reserva de la cátedra el 28 de diciembre de 1948. Mientras tanto, su popularidad en Argentina se disparó al encargarse del embalsamamiento de Evita Perón; no regresó a la universidad española, siendo jubilado el 30 de junio de 1961 al cumplir la edad reglamentaria⁴⁵⁸.

LA DEPURACIÓN EN LA FACULTAD DE CIENCIAS, SECCIÓN DE FÍSICAS

El 4 de febrero de 1939 fueron separados definitivamente y dados de baja en el escalafón los catedráticos de la Facultad de Ciencias⁴⁵⁹: Honorato de Castro Bonel⁴⁶⁰, catedrático de Astronomía General, se exilió inicialmente en los EE. UU. y Puerto Rico, para trasladarse en 1944 a México⁴⁶¹, y Pedro Carrasco Garrorena⁴⁶², catedrático de Física Matemática⁴⁶³, se exilió en México en 1939, donde fue profesor de la UNAM y del IPN⁴⁶⁴. Ese mismo día otra Orden separaba a Blas Cabrera Felipe⁴⁶⁵, catedrático de Electricidad y Magnetismo; se exilió en París, en 1942 se trasladó a México, donde fue director de la revista *Ciencia*, publicada por los científicos españoles exiliados⁴⁶⁶. El 22 de noviembre de 1939 era separado por el artículo 171⁴⁶⁷ Manuel Martínez Risco Macías⁴⁶⁸, catedrático de Acústica y Óptica; se exilió en Francia, donde fue *Maître de Recherches* en el *Centre National de la Recherche Scientifique*⁴⁶⁹; el 25 de noviembre lo era Arturo Duperier Vallesa⁴⁷⁰, catedrático de Geofísica y Física Teórica Experimental, por no haberse *presentado a servir sus cargos de Catedráticos en el plazo fijado*

458 PÉREZ PEÑA, F.: *Op. cit.*, pp. 85-96.

459 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 38, 7 febrero 1939, p. 724.

460 AGA, Educación, expediente personal de Honorato de Castro Bonel, 31/5706. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Honorato de Castro Bonel, 75/00108.

461 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 90-92.

462 AGA, Educación, expediente personal de Pedro Carrasco Garrorena, 21/20353.

463 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 99-100.

464 «Orden de 4 de febrero de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 48, 17 febrero 1939, p. 932.

465 AGA, Educación, expediente personal de Blas Cabrera Felipe, CIDE: 92057, expediente 1.

466 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 95-98.

467 «Orden de 22 de noviembre de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 334, 30 noviembre 1939, p. 6.733.

468 AGA, Educación, expediente personal de Manuel Martínez Risco Macías, CIDE: 92059, expediente 25.

469 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 101-103.

470 AGA, Educación, expediente personal de Arturo Duperier Vallesa, (5) legajo 15048 topográfico 32/43, expediente 9. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Arturo Duperier, 42/30286; 42/30376; 75/00050-16 y 75/00693.

por las disposiciones vigentes y cumplidos los preceptos señalados en la Ley de 22 de julio de 1918⁴⁷¹; se exilió en Gran Bretaña, donde trabajó en la Universidad de Birmingham y en el Colegio Imperial de Londres en radiación cósmica, en la que era una autoridad mundial. Al inicio de los años cincuenta regresó a Madrid, donde recuperó su cátedra, la donación de material de investigación por sus colegas británicos quedó retenida en la aduana española, con lo que sus investigaciones quedaron interrumpidas; falleció en 1959⁴⁷².

Nicolás Cabrera Sánchez⁴⁷³, auxiliar temporal de Termología, hijo de Blas Cabrera, partió al exilio, y en Francia se doctoró en Ciencias Físicas bajo la dirección de Louis de Broglie y Leon Brillouin, para trasladarse posteriormente a la Universidad de Bristol, Gran Bretaña; en los años cincuenta se estableció en los Estados Unidos, donde fue nombrado en 1954 catedrático de Física en la Universidad de Virginia, del que llegó a ser su director. En 1969 regresó a España, donde se hizo cargo de la dirección del Departamento de Física Fundamental en la nueva Universidad Autónoma de Madrid; posteriormente fue nombrado director del Instituto del Estado sólido del CSIC⁴⁷⁴. Fernando Lorente de Nó⁴⁷⁵, encargado de la cátedra vacante de Mecánica Celeste, tradujo al español en 1921 la obra de Einstein *La teoría de la relatividad especial y general*; no regresó a la Universidad. Marcelo Santaló Sors⁴⁷⁶, ayudante de Astronomía, se exilió en México, y ocupó altos cargos en la OEA⁴⁷⁷.

A distintas sanciones fueron condenados otros destacados físicos, varios de los cuales no regresaron a la Universidad. José Tinoco Acero⁴⁷⁸, auxiliar temporal de Astronomía y Astrónomo del Observatorio de Madrid, y Eduardo Gil Santiago⁴⁷⁹, auxiliar de Acústica y Óptica, fueron sancionados con la inhabilitación *para cargos directivos y de confianza, la incapacitación para opositar y desempeñar cargos docentes en un plazo de seis años y la incapacitación para obtener becas, pensiones de estudio por espacio de cuatro años*⁴⁸⁰; no regresaron a la Universidad. Rafael Carrasco Garrorena⁴⁸¹, auxiliar de Física Ma-

471 «Orden de 25 de noviembre de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 336, 28 noviembre 1939, p. 6.793.

472 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 98-99.

473 AGA, Educación, expediente personal de Nicolás Cabrera Sánchez, 32/16200.

474 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 103-105.

475 AGA, Educación, expediente personal de Fernando Lorente de Nó, 32/16200.

476 AGA, Educación, expediente personal de Marcelo Santaló Sors, 32/14321.

477 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 85-86.

478 AGA, Educación, expediente personal de José Tinoco Acero, 32/16200.

479 AGA, Educación, expediente personal de Eduardo Gil Santiago, 32/16200 y 31/1046.

480 «Orden de 27 de abril de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 147, 26 mayo 1940, pp. 3.585, y *Boletín Oficial del Estado*, n.º 148, 27 mayo 1940, p. 3.613, respectivamente.

481 AGA, Educación, expediente personal de Rafael Carrasco Garrorena, 32/16200.

temática, Astronomía Física y Geofísica, fue sancionado con la *inhabilitación para cargos directivos y de confianza, la incapacitación para obtener becas, pensiones de estudio o cargos anejos a la enseñanza en un plazo de cuatro años*⁴⁸².

Miguel Ángel Catalán Sañudo, catedrático de Estructura Atómico-Molecular y Espectrografía, Enríquez de Salamanca propuso el 16 de marzo de 1940 su *inhabilitación para cargos directivos y de confianza y el cambio de servicio por otros no docentes* por ser, según el juez depurador, una persona *peligrosa para la función docente, o sea, que hay posible y grave proselitismo, antirreligioso y antinacional*; finalmente el 22 de octubre de 1945 la Dirección General de Enseñanza Universitaria elevó la propuesta de readmisión *con la sanción de Inhabilitación para el ejercicio de cargos directivos y de confianza y pérdida de haberes y demás emolumentos no percibidos*; fue expulsado del Instituto Nacional de Física y Química, se trasladó temporalmente a la Universidad de Princeton, al Instituto de Investigación de Física Teórica, en los Estados Unidos, donde se encontraba Einstein⁴⁸³. El 21 de mayo de 1940 fue separado definitivamente Martín Fontela Álvarez, mecánico de la Facultad de Ciencias⁴⁸⁴.

De los ocho catedráticos de la Sección de Físicas en activo en junio de 1936, seis fueron depurados, de los cuales cinco marcharon al exilio, Blas Cabrera, Arturo Duperier, Manuel Martínez Risco, Pedro Carrasco Garrorena y Honorato de Castro; fue sancionado Miguel Ángel Catalán y rehabilitados Julio Palacios y Francisco de Navarro.

482 «Orden de 27 de abril de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 147, 26 mayo 1940, pp. 3.585-3.586.

483 AGA, Educación, expediente personal de Miguel Ángel Catalán Sañudo, leg. 15048 top. 32/43-45, exp. 3. «CONSIDERANDO; que persona tal es peligrosa para la función docente, o sea, que hay posible y grave proselitismo, antirreligioso y antinacional. El Juez que suscribe propone a VE () la inhabilitación para cargos directivos y de confianza y el cambio de servicio por otros no docentes al Catedrático de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid D. Miguel Catalán Sañudo. Madrid, 16 de marzo de 1940 Enríquez de Salamanca.» «Ilmo. Sr.: = Visto el expediente de depuración instruido al Catedrático de la Universidad de Madrid, D. Miguel Catalán Sañudo, y lo dispuesto en la Ley de 10 de febrero de 1939 y Orden de 18 de marzo de dicho año, = Este Ministerio ha resuelto que se le imponga como sanción, cambio de servicio, postergación por dos años e inhabilitación para cargos directivos y de confianza. Lo que traslado a VI para su conocimiento, el del interesado y demás efectos. Madrid, 27 de abril de 1940. El Director General de Enseñanza Superior y Media. Ilmo. Sr. Rector de la Universidad de Madrid.» «La Dirección General tiene el honor de proponer al Excmo. Sr. Ministro que el expediente de depuración de D. Miguel Catalán Sañudo, Catedrático de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid, sea concluso con la readmisión al servicio de dicho Catedrático en su propia cátedra con la sanción de Inhabilitación para el ejercicio de cargos directivos y de confianza y pérdida de haberes y demás emolumentos no percibidos. Madrid, 22 de octubre de 1945. El Director General de Enseñanza Universitaria.»

484 «Orden de 21 de mayo de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 162, 10 junio 1940, pp. 3.985-3.986.

LA DEPURACIÓN EN LA FACULTAD DE CIENCIAS, SECCIÓN DE QUÍMICAS

El 4 de febrero de 1939⁴⁸⁵ fue separado Enrique Moles Ormella⁴⁸⁶, catedrático de Química Inorgánica. El Consejo Supremo de Justicia Militar condenó a Enrique Moles a reclusión perpetua, por el delito de *adhesión a la rebelión* en sentencia de 10 de marzo de 1943 por ... *una labor ininterrumpida para conseguir adeptos a la revolución que por aquel entonces encontrábase en gestación. Y tal labor tuvo enorme importancia porque atañía a la provisión de cátedras vacantes de la cual era profesor D. Enrique Moles, quien colocó en ellas a personas de similares ideas a las suyas y pertenecientes a la Institución Libre de Enseñanza, de la cual era el procesado hombre con decisiva influencia*, pena conmutada por la de doce años y un día de reclusión⁴⁸⁷; estuvo en las prisiones de Torrijos y Porlier, Madrid, y fue puesto en libertad al cumplir los sesenta años en 1943; desposeído de todos sus cargos y propiedades, sobrevivió los últimos años de su vida trabajando en los laboratorios Ibys⁴⁸⁸. Miguel Crespi Jaume⁴⁸⁹, catedrático de Técnica Química, fue separado también por la Orden de 4 de febrero de 1939⁴⁹⁰; el 6 de junio de 1952 fue readmitido con la sanción de *inhabilitación para cargos directivos y de confianza*⁴⁹¹; Fernando González Nuñez⁴⁹², catedrático de Química Técnica, fue separado definitivamente el 1 de junio de 1940⁴⁹³; tras su expulsión de la Universidad ambos sobrevivieron trabajando en la industria farmacéutica⁴⁹⁴. Eugenio Morales Chofre⁴⁹⁵, auxiliar numerario de Química Experimental, el 27 de abril de 1940 fue separado definitivamente⁴⁹⁶, y no regresó a la Universidad.

485 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 38, 7 febrero 1939, p. 724.

486 AGA, Educación, expediente personal de Enrique Moles Ormella, CIDE: 92059. «Orden de 4 de febrero de 1939 separando definitivamente del servicio a varios catedráticos de Universidad». Vitoria, 4 de febrero de 1939. *Boletín Oficial del Estado*, n.º 38, 7 febrero 1939, p. 724.

487 AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Enrique Moles Ormella, 42/30467; 75/00328 y 75/01190.

488 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 108-117.

489 AGA, Educación, expediente personal de Miguel Crespi Jaume, 21/20400. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Miguel Crespi Jaume, 42/30365 y 75/00049-78.

490 «Orden de 4 de febrero de 1939 separando definitivamente del servicio a varios catedráticos de Universidad». Vitoria, 4 de febrero de 1939. *Boletín Oficial del Estado*, n.º 38, 7 febrero 1939, p. 724.

491 «Orden de 6 de junio de 1952». *Boletín Oficial del Estado*, n.º 6 junio 1952.

492 AGA, Educación, expediente personal de Fernando González Nuñez, 21/20406.

493 «Orden de 1 de junio de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 179, 27 junio 1940, p. 4.406.

494 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 52 y 55.

495 AGA, Educación, expediente personal de Eugenio Morales Chofre, 31/16273.

496 «Orden de 27 de abril de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 148, 27 mayo 1940, p. 3.613.

Juan Madinaveitia Jurgenson⁴⁹⁷, hijo de Madinaveitia Tabuyo, ayudante de Química Orgánica, exiliado en Gran Bretaña, trabajó en las Universidades de Edimburgo y Manchester, posteriormente lo hizo en la industria químico-farmacéutica⁴⁹⁸. Adela María Angela Barnés González⁴⁹⁹, en 1932 entró a trabajar en el Instituto Nacional de Física y Química, bajo la dirección de Enrique Moles; durante este periodo fue nombrada profesora ayudante en la Cátedra de Química Inorgánica con Enrique Moles; hija de Francisco Barnés Salinas, ministro de Instrucción Pública durante la II República, se exilió en México, donde fue profesora de Química Inorgánica y Análisis Químico en la Escuela de Ciencias Biológicas del IPN⁵⁰⁰. José Gómez Ibáñez⁵⁰¹, ayudante de Química Técnica, se exilió en Estados Unidos, fue profesor de físico-química en varios *Colleges*, fue asesor de la OEA⁵⁰². César Roquero Sanz⁵⁰³, ayudante de Química General, tras pasar por Orán se exilió en México y trabajó en la industria químico-farmacéutica⁵⁰⁴. Saturio Enrique García Subero⁵⁰⁵, auxiliar temporal de Química General, no regresó a la Universidad.

LA DEPURACIÓN EN LA FACULTAD DE CIENCIAS, SECCIÓN DE CIENCIAS NATURALES

En el campo de las Ciencias Naturales partieron hacia el exilio dos catedráticos ya jubilados de la Universidad de Madrid, maestros de varias generaciones de naturalistas españoles, con un reconocido prestigio internacional. Ignacio Bolívar Urrutia⁵⁰⁶, catedrático de Entomología, fue el gran impulsor de las Ciencias Naturales en la España del primer tercio del siglo xx y de la revitalización del Museo de Ciencias Naturales; por su prestigio reemplazó a Ramón y Cajal, tras su fallecimiento, en la presidencia de la Junta para Ampliación de Estudios, se exilió en México con ochenta y nueve años donde falleció en 1944,

497 AGA, Educación, expediente personal de Juan Madinaveitia Jurgenson.

498 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 327-328.

499 AGA, Educación, expediente personal de Adela María Angela Barnés González, CIDE 83.838.

500 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 123-124.

501 AGA, Educación, expediente personal de José Gómez Ibáñez.

502 GIRAL, F.: *Op. cit.*, p. 124.

503 AGA, Educación, expediente personal de César Roquero Sanz, CIDE 83.912.

504 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 121-122.

505 AGA, Educación, expediente personal de Saturio Enrique García Subero, 32/16200.

506 AGA, Educación, expediente personal de Ignacio Bolívar Urrutia, 31/15399.

fue el primer presidente de la UPUEE⁵⁰⁷. Odón de Buen y del Cos⁵⁰⁸, catedrático de Biología General, se exilió en México con ochenta años, donde falleció en 1945⁵⁰⁹.

Cándido Bolívar Pieltáin⁵¹⁰, catedrático de Zoografía de articulados, hijo de Ignacio Bolívar Urrutia, se exilió en México, fue profesor de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN, donde organizó el laboratorio de Entomología⁵¹¹. El 29 de julio de 1939 una Orden le separaba definitivamente del servicio, obviando los procedimientos legales que la propia dictadura había impuesto, sin pasar consecuentemente por las correspondientes comisiones depuradoras, a Enrique Rioja Lo-Bianco⁵¹², profesor de Biología Aplicada del Museo de Ciencias Naturales⁵¹³; se exilió en México, fue profesor de la UNAM y del IPN⁵¹⁴.

Fernando de Buen Lozano⁵¹⁵, auxiliar de Complementos de Biología, hijo de Odón de Buen y del Cos y hermano de Rafael de Buen Lozano, catedrático de Biología en Cádiz, todos ellos exiliados en México. Fernando de Buen fue profesor de la Universidad de Morelia, Michoacán, y posteriormente se trasladó a Uruguay donde desempeñó el puesto de jefe del Departamento Científico del Servicio de Pesca⁵¹⁶. Federico Bonet Marco⁵¹⁷, auxiliar de Entomología y director del Instituto de Secundaria «Antonio de Nebrija» en Madrid, discípulo de Cándido Bolívar, se exilió en México y se incorporó a la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN; desde 1950 formó parte del Laboratorio de Paleoecología en Petróleos Mexicanos, que dio lugar al Instituto Mexicano del Petróleo⁵¹⁸. Faustino Miranda González⁵¹⁹, ayudante de Botánica, se exilió en México donde se incorporó al Instituto de Biología de la UNAM, donde fue profesor de la Facultad de Ciencias, se encargó de organizar y formar el Jar-

507 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 144-145.

508 AGA, Educación, expediente personal de Odón de Buen y del Cos, 31/15422.

509 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 156-157.

510 AGA, Educación, expediente personal de Cándido Bolívar Pieltáin, (5) legajo 31017 topográfico 83/58. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causas contra Cándido Bolívar Pieltáin, 42/30339 y 75/00741.

511 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 145-150.

512 AGA, Educación, expediente de Enrique Rioja Lo-Bianco, 32/16747, 32/16780 y CIDE: 92060.

513 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 230, 18 agosto 1939. Madrid, 29 de julio de 1939. Año de la Victoria. Tomás Domínguez Arévalo, p. 4.541.

514 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 159-162.

515 AGA, Educación, expediente personal de Fernando de Buen Lozano, 31/16200 y 31/1046.

516 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 157-159.

517 AGA, Educación, expediente personal de Federico Bonet Marco, 32/16194 y 32/16740.

518 GIRAL, F.: *Op. cit.*, p. 150.

519 AGA, Educación, expediente personal de Faustino Miranda González, 32/16772.

dín Botánico de la UNAM⁵²⁰. Dionisio Pélaez Fernández⁵²¹, ayudante de Entomología, discípulo de Cándido Bolívar, se exilió en México donde fue profesor de la Escuela de Ciencias Biológicas del IPN y, posteriormente, catedrático de Parasitología de la UNAM⁵²². José Royo Gómez⁵²³, auxiliar de Paleontología y del Museo de Ciencias Naturales, discípulo de Ignacio Bolívar Urrutia, se exilió en Colombia donde trabajó para el Servicio Geológico Nacional del Ministerio de Minas y Petróleo⁵²⁴. Carlos Velo Cobelas⁵²⁵, ayudante y profesor del Museo de Ciencias Naturales, discípulo de Cándido Bolívar, se exilió en México donde fue profesor de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN y posteriormente se dedicó al cine científico⁵²⁶. José Antonio Espín Rodrigo⁵²⁷, licenciado en Ciencias Naturales en 1936, profesor de la ILE, asistente de la cátedra de Histología y del laboratorio de Pío del Río Hortega, preparador histólogo de la Facultad de Ciencias; se exilió en Venezuela en 1939, fue profesor en la Facultad de Veterinaria y en la cátedra de Medicina Tropical de la Universidad Central de Venezuela⁵²⁸.

Otros profesores de la Sección de Ciencias Naturales fueron separados o sancionados, y algunos de ellos no regresaron a la Universidad. Gabriel Martín Cardoso⁵²⁹, catedrático de Cristalografía y Mineralogía, el 27 de abril de 1940 era separado definitivamente⁵³⁰; asimismo fue enjuiciado por el Tribunal de Responsabilidades Políticas por varias denuncias, entre ellas la de la Delegación Provincial de Madrid del Servicio de Información e Investigación de Falange: *De las averiguaciones practicadas por el agente afecto a esta Brigada, Ángel Morete, dan el siguiente resultado: Según informes facilitados por diferentes personas, D. Gabriel Martín Cardoso, Catedrático de Cristalografía en la Universidad Central es de ideología izquierdista, debiendo su cátedra a sus colegas institucionistas, que siempre le han utilizado como dócil instrumento. Su competencia profesional es muy escasa. Durante el dominio rojo y por orden del Gobierno marxista acudió en visita oficial a Moscú, al objeto de asistir al Con-*

520 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 140-144.

521 AGA, Educación, expediente personal de Dionisio Pélaez Fernández,

522 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 150-152.

523 AGA, Educación, expediente personal de José Royo Gómez, 32/14068 y 32/16680.

524 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 134-137.

525 AGA, Educación, expediente personal de Carlos Velo Cobelas, CIDE 83.927.

526 GIRAL, F.: *Op. cit.*, p. 165.

527 AGA, Educación, expediente personal de José Antonio Espín Rodrigo,

528 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 747. GIRAL, F.: *Op. cit.*, p. 244.

529 AGA, Educación, expediente personal de Gabriel Martín Cardoso, 31/5708.

530 «Orden de 27 de abril de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 136, 15 mayo 1940, p. 3.335.

greso mundial de Geología, regresando acto seguido a la zona roja y trayéndose consigo algunas obras impresas en idioma ruso con el fin de traducirlas al español. Consciente de la conducta antiespañola que había observado durante todo el Movimiento, se encontraba aterrado hasta la finalización de la guerra, pues temía ser fusilado. Ha sido eliminado de los Tribunales de Examen de la Central por hallarse sometido a expediente de depuración, continuando actualmente su curso dicho expediente. Madrid, 6 de octubre de 1939⁵³¹.

La inconsistencia de las acusaciones llevó al Tribunal al sobreesimiento del caso⁵³². El 7 de febrero de 1946 se revisó su expediente por el juez instructor Maximino San Miguel de la Cámara, catedrático de Ciencias, siendo reintegrado a su cátedra, imponiéndole como sanción la *inhabilitación para cargos directivos y de confianza*.

531 AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Gabriel Martín Cardoso, 42/30452.

532 «MUSEO NACIONAL DE CIENCIAS NATURALES. = Para dar cumplimiento al oficio recibido en este Museo, del Sr. Juez Instructor del Juzgado de Responsabilidades Políticas, solicitando informes sobre los antecedentes político-sociales de Don Gabriel Martín Cardoso, Catedrático de la Facultad de Ciencias de esta Universidad; el que suscribe director de este Centro, por sólo llevar ocho meses al frente del mismo y desconocer por lo tanto la actuación del personal, ha consultado a varios Sres. Profesores que han convivido con el interesado en la Zona Roja, durante el tiempo del Glorioso Movimiento Nacional, cuyas contestaciones le traslado literalmente. = Excmo Sr. Director del Museo N. de Ciencias Naturales: Conozco hace muchos años al Sr. Cardoso y le tengo por digno producto de la incubadora bolivarista del Museo de Ciencias Naturales.- Sección Mineralogía. Como que era discípulo predilecto del cleptómano Fernández Navarro (Don Lucas), expoliador del material de valía del Laboratorio y de ejemplares preciosos de las Colecciones, y que por misterioso contubernio de D. Ignacio Bolívar llegó a Jefe de Sección, cabalmente donde hasta el personal subalterno había sido amonestado encarecidamente, para vigilarlo... ya en el año 32 se encuentre su ficha masónica asociada con la de D. Vicente Sos, hechura de D. José Royo, del triunvirato de Moscú. = Que le pregunten al Sr. Pardillo, Catedrático de Barcelona, la serie de tropelías cometidas por Moles, Risco y Rioja para poderle investir de la Clase de Cristalografía y de cómo se condujo, una vez posesionado del cargo, da testimonio; 1.º el cariño que le profesan los del SEU que le amenazaron con arrastrarle antes de que volviera a formar parte de ningún Tribunal de Examen, cuando apareció en Septiembre en las listas. = 2.º El número de Religiosos y Religiosas a quienes impidió terminar la carrera de Naturales. Que informen los Catedráticos de Geología. = 3.º Que pregunten a los violentamente evacuados a Valencia, Sres. Lozano y Caballero, la conducta de Cardoso como testaferro y suplente de Royo al frente de aquel Museo. = 4.º Y ya que hemos citado al Sr. Caballero Decano era cuando le notificó la designación oficial para el viaje a Rusia, -mas político que geológico, según declaración expresa de los interesados... = 5.º En los armarios de Minerales del Salón del Diplodocus, en la planta baja del Museo, encontré hace unos días un cajón de azufres y minerales concomitantes de Libros —Teruel— del año ¿1937! y la leyenda de recogidos por los Sres. ¡¡Royo y Cardoso!!... Así entretenían sus ocios en la época en que todos vivíamos bajo la tiranía marxista, y aumentaban sus dietas. = Para finalizar; le conceptúo de los más solapados e imperdonables masones que padecemos y de actuación más persistentemente indeseable y como Profesor, de lo más inepto, oscuro e inabordable. Ahora que en su conducta religiosa, así va en peregrinación al Pilar como hizo el viaje a Rusia con los masones D. José Royo Gómez y D. Vicente = Sos. Madrid, 5 de febrero de 1940... Filiberto Díaz. Rubricado.» «ANTONIO CARRASCO COBO, Secretario del Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas de Madrid. = Certifico: Que en el expediente n.º 480/39 seguido en este Tribunal, se ha dictado el siguiente. = AUTO. = Señores. = Presidente. = Giménez Ruiz. = Vocales. = Lozano, Senra. = En Madrid, a cuatro de abril de mil novecientos cuarenta y dos;... SE ACUERDA EL SOBRESIMIENTO del presente expediente instruido contra Don GABRIEL MARTÍN CARDOSO» AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Gabriel Martín Cardoso, 42/30452.

Ignacio Bolívar Pieltaín⁵³³, hijo de Ignacio Bolívar Urrutia, preparador-biólogo de la Facultad de Ciencias, el 23 de febrero de 1940 era definitivamente separado de la Universidad⁵³⁴. Salustio Alvarado Fernández⁵³⁵, catedrático de Organografía y Fisiología Animal, a la vez que ostentaba la cátedra de Biología para las Facultades de Medicina y Farmacia, el 14 de diciembre de 1939 era rehabilitado en su función docente, pero inhabilitados para desempeñar *cargos directivos y de confianza*⁵³⁶. Antonio García Varela⁵³⁷, catedrático de Organografía y Fisiología Vegetal, fue depurado. Victoriano Rivera Gallo⁵³⁸, auxiliar temporal de Zoología especial: Vertebrados, no regresó a la Universidad. Juan Gil Collado⁵³⁹, auxiliar temporal de Biología y conservador de Entomología del Museo de Ciencias Naturales, el Ministerio de Educación Nacional dispuso el 14 de mayo de 1938 *que no ha lugar a la formación de expediente personal ni a la rehabilitación que se solicita a favor del recurrente*, fue condenado a *inhabilitación perpetua para el ejercicio de cualquier cargo del Estado, Corporaciones Públicas y Oficiales, Entidades Subvencionadas, Empresas Concesionarias, Gerencias y Consejos de Administración de empresas privadas, así como cargos de confianza, mando y dirección de los mismos, separándole definitivamente de los aludidos cargos* por el Tribunal para la Represión de la Masonería y el Comunismo. Joaquín Gómez Llarena⁵⁴⁰, auxiliar de Geológicas, estaba de lector en Francfort cuando estalló la guerra civil; Enríquez de Salamanca le acusó de no volver a la España nacionalista *máxime siendo sargento de ferrocarriles*; el 26 de marzo de 1940 fue separado del servicio por abandono de destino. Pedro Vargas Torres⁵⁴¹, preparador biólogo de la Facultad de Ciencias, fue sancionado con la inhabilitación *para cargos directivos y de confianza, la incapacitación para opositar y desempeñar cargos docentes en un plazo de seis años y la incapacitación para obtener becas, pensiones de estudio por espacio de cuatro años*, el 27 de abril de 1940⁵⁴². José Luis Bernaldo de Quirós Pérez del Pulgar, preparador del Museo de Ciencias Naturales, fue suspendido de empleo y sueldo el 12 de mayo de 1939; se revisó su situación el 28 de junio de

533 AGA, Educación, expediente personal de Ignacio Bolívar Pieltain, falta el n.º de expediente.

534 «Orden de 23 de febrero de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 70, 10 marzo 1940, p. 1.721.

535 AGA, Educación, expediente personal de Salustio Alvarado Fernández, 21/20405.

536 «Órdenes de 14 de diciembre de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 364, 30 diciembre 1939, p. 7.368.

537 AGA, Educación, expediente personal de Antonio García Varela, 31/1467.

538 AGA, Educación, expediente personal de Victoriano Rivera Gallo, 32/16200.

539 AGA, Educación, expediente personal de Juan Gil Collado, 32/16200.

540 AGA, Educación, expediente personal de Joaquín Gómez Llarena, 32/16200.

541 AGA, Educación, expediente personal de Pedro Vargas Torres, 21/20394.

542 «Orden de 27 de abril de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 147, 26 mayo 1940, p. 3.585.

1949, con la propuesta de reintegración en sus cargos con la sanción de *pérdida de los haberes no percibidos e inhabilitación para el ejercicio de cargos directivos y de confianza*⁵⁴³.

LA DEPURACIÓN EN LA FACULTAD DE CIENCIAS, SECCIÓN DE EXACTAS

En la Sección de Exactas varios profesores partieron para el exilio, mientras otros recibieron diversos tipos de sanciones. Luis Santaló Sors⁵⁴⁴, auxiliar de Análisis Matemático, se exilió en Argentina, donde fue profesor de la Universidad del Litoral, Rosario; en 1951 ejerció en la Universidad de La Plata, fue presidente de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y en 1983 recibió el Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Tecnológica⁵⁴⁵. Enrique Jiménez González, profesor de Aritmética y Álgebra, se exilió en México, donde falleció en 1957⁵⁴⁶. Ángel Palacio Gros, tras salir de prisión se exilió en Venezuela, donde fue profesor de la Universidad Central de Caracas y de la de Maracaibo⁵⁴⁷. Cipriano Rodrigo Lavín⁵⁴⁸, auxiliar numerario, fue separado el 25 de noviembre de 1939 por el artículo 171⁵⁴⁹; se exilió en Francia, y al cabo de varios años regresó a España⁵⁵⁰.

José Barinaga Mata⁵⁵¹, catedrático de Análisis Matemático, fue separado definitivamente de su cátedra, fue reincorporado a la Universidad el 15 de enero de 1946 con la sanción de *inhabilitación para el desempeño de cargos directivos y de confianza, con la pérdida de los haberes y demás emolumentos no percibidos*⁵⁵²; se jubiló en 1960. Julio Uruñuela Fernández Larrea⁵⁵³, auxiliar numerario, separado de la Universidad por el artículo 171⁵⁵⁴.

543 AGA, Educación, expediente personal de José Luis Bernaldo de Quirós Pérez del Pulgar, CIDE: 83.715-4395. y CIDE: 83.764-50.

544 AGA, Educación, expediente personal de Luis Santaló Sors, 32/16200.

545 GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 88-89.

546 PERALTA, J.: «Sobre el exilio matemático de la guerra civil española», en *Hispania Nova*, n.º 6, 2006.

547 *Ibidem*.

548 AGA, Educación, expediente personal de Cipriano Rodrigo Lavín, falta el n.º de expediente.

549 «Orden de 25 de noviembre de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 340, 6 diciembre 1939, p. 6.866.

550 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 255-256.

551 AGA, Educación, expediente personal de José Barinaga Mata, leg. 15047 top. 32/45, exp. 4.

552 «Orden de 15 de enero de 1946», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 26, 26 enero 1946, p. 743.

553 AGA, Educación, expediente personal de Julio Uruñuela Fernández Larrea, 31/3364.

554 «Orden de 1 de diciembre de 1939», separado por el artículo 171 171. BOE, n.º 352, 18 diciembre 1939, p. 7.123.

Antonio Flores Jiménez⁵⁵⁵, auxiliar temporal de Análisis Matemático, y Arturo Martín-Rey del Hierro⁵⁵⁶, encargado de curso, fueron sancionados el 27 de abril de 1940 con la inhabilitación *para cargos directivos y de confianza, la incapacitación para opositar y desempeñar cargos docentes en un plazo de seis años y la incapacitación para obtener becas, pensiones de estudio por espacio de cuatro años*⁵⁵⁷. El 22 de diciembre de 1939 eran rehabilitados en su función docente, pero inhabilitados para desempeñar *cargos directivos y de confianza*⁵⁵⁸. Luis Lozano Rey⁵⁵⁹, catedrático de Geometría, y Tomás Rodríguez Bachiller⁵⁶⁰, catedrático de Análisis Matemático. Antonio de Zulueta Escolano⁵⁶¹, auxiliar numerario de la Facultad de Ciencias, fue inhabilitado para el ejercicio de cargos directivos y de confianza el 15 de noviembre de 1940⁵⁶². José Álvarez Ude⁵⁶³, catedrático de Geometría Descriptiva, fue suspendido de empleo hasta su reintegración el 14 de mayo de 1941⁵⁶⁴.

LA DEPURACIÓN EN LA FACULTAD DE FARMACIA

José Giral Pereira⁵⁶⁵, catedrático de Química Biológica y rector de la Universidad de Madrid en 1931, el 18 de enero de 1938 fue separado de la

555 AGA, Educación, expediente personal de Antonio Flores Jiménez, 32/16200.

556 AGA, Educación, expediente personal de Arturo Martín-Rey del Hierro, 32/16197.

557 «Orden de 27 de abril de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 147, 26 mayo 1940, pp. 3.585-3.586, y *Boletín Oficial del Estado*, n.º 148, 27 mayo 1940, p. 3.613.

558 «Ordenes de 22 de diciembre de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 364, 30 diciembre 1939, p. 7.369.

559 AGA, Educación, expediente personal de Luis Lozano Rey, 31/03998. En tanto se resolvía el expediente de depuración quedaba reducido el salario al 50%. *En el expediente sobre depuración del Catedrático de la Facultad de Ciencias de Madrid, Don Luis LOZANO REY, = Este Ministerio ha resuelto de acuerdo con el Juez Instructor la apertura de expediente administrativo de conformidad con las reglas establecidas en los apartados d) y b) de los artículos 9.º y 5.º respectivamente de la Ley de 10 de Febrero del año en curso y como consecuencia la aplicación de lo dispuesto en el n.º 1.º de la Orden de 2 de Junio último, esto es, la acreditación del 50 por ciento de sus haberes como Catedrático... Madrid, 26 de Octubre de 1939. Año de la Victoria. EL RECTOR. AUCM, expedientes varios, expediente personal de Luis Lozano Rey.*

560 AGA, Educación, expediente personal de Tomás Rodríguez Bachiller, 21/20429 y leg. 20316 top. 32/63, exp. 99.

561 AGA, Educación, expediente personal de Antonio de Zulueta Escolano, CIDE: 92428, expediente 67. «Orden de 15 de noviembre de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 345, 10 diciembre 1940, p. 8.459. «El Juez que suscribe de acuerdo a la Ley de 10 de febrero de 1930, propone a VE la inhabilitación para cargos de confianza y la postergación por tres años al Auxiliar numerario de la Facultad de Ciencias de esta Universidad. VE no obstante resolverá. Madrid 30 de septiembre de 1940. El Catedrático Jefe Instructor Fdo. Fernando Enriquez de Salamanca.»

562 «Orden de 15 de noviembre de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 345, 10 diciembre 1940, p. 8.459.

563 AGA, Educación, expediente personal de José Gabriel Álvarez Ude, 31/3993.

564 «Orden de 14 de mayo de 1941», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 165, 14 junio 1941, p. 4.336.

565 AGA, Educación, expediente personal de José Giral Pereira, CIDE: 92057, exp. 8. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra José Giral Pereira, 42/30403.

Universidad⁵⁶⁶, se exilió en México el 1 de junio de 1939, donde fue profesor de Química en la Escuela Nacional de Ciencias Biológica del IPN y posteriormente en la Escuela Nacional de Ciencias Químicas de la UNAM; fue presidente de la UPUPE⁵⁶⁷. Antonio Madinaveitia Tabuyo⁵⁶⁸, catedrático de Química Orgánica y director del Laboratorio de Química de la Residencia de Estudiantes, fue separado el 4 de febrero de 1939⁵⁶⁹, se exilió en México en 1939, fundó el Instituto de Química de la UNAM⁵⁷⁰. José Cuatrecasas Arumi⁵⁷¹, catedrático de Botánica Descriptiva y director de Jardín Botánico de Madrid, fue separado el 25 de noviembre de 1939 por no haberse *presentado a servir sus cargos de Catedráticos en el plazo fijado por las disposiciones vigentes y cumplidos los preceptos señalados en la Ley de 22 de julio de 1918*⁵⁷²; se exilió en Colombia hasta 1947, desde donde se trasladó a los EE.UU. para trabajar como conservador del Departamento de Botánica de la *Smithsonian Institution* de Washington DC; entre 1952 y 1995 fue investigador de la *National Science Foundation*⁵⁷³. Antonio Madinaveitia Jurgenson⁵⁷⁴, hijo de Madinaveitia Tabuyo, ayudante de Química Orgánica en la Facultad de Farmacia, exiliado en México el 4 de julio de 1939 donde trabajó en la empresa farmacéutica⁵⁷⁵. Enrique García Fernández⁵⁷⁶, ayudante de Química Orgánica, se exilió en Francia, en 1948 trabajaba en el Laboratorio S. P. A. de Lannemezan, Altos Pirineos⁵⁷⁷. José Vázquez Sánchez⁵⁷⁸, auxiliar de Farmacología, ayudante de Antonio Madinaveitia en la cátedra de Química Orgánica, llegó a México el 28 de febrero de 1940 donde trabajó en la industria farmacéutica⁵⁷⁹. Alfredo Carabot de Porras⁵⁸⁰, ayudante de Materia Farmacéutica Vegetal, se exilió en Cuba, y posteriormente se trasladó a

566 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 456, Burgos 20 de enero de 1938, pp. 5.341-5.342. El 4 de febrero de 1939 una nueva Orden volvía a ratificar la separación definitiva de José Giral, «Orden de 4 de febrero de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 48, 17 febrero 1939, p. 932.

567 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 651. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 308-313.

568 AGA, Educación, expediente personal de Antonio Madinaveitia Tabuyo, CIDE: 92058, expediente 3. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Antonio Madinaveitia Tabuyo, 42/30463.

569 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 38, 7 febrero 1939, p. 724.

570 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 651. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 314-317.

571 AGA, Educación, expediente personal de José Cuatrecasas Arumi, (5) legajo 31019 topográfico 83/58. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra José Cuatrecasas, 75/00049-74.

572 «Orden de 25 de noviembre de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 336, 28 noviembre 1939, p. 6.793.

573 GUERRA, F.: *Op. cit.*, pp. 533 y 713-714. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 302-307.

574 AGA, Educación, expediente personal de Antonio Madinaveitia Jurgenson,

575 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 651. GIRAL, F.: *Op. cit.*, p. 332.

576 AGA, Educación, expediente personal de Enrique García Fernández, 32/14868.

577 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 295.

578 AGA, Educación, expediente personal de José Vázquez Sánchez.

579 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 656. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 326-327.

580 AGA, Educación, expediente personal de Alfredo Carabot de Porras, 32/14305.

Venezuela, donde fue profesor de la Facultad de Farmacia de la Universidad de los Andes, Mérida⁵⁸¹. Olimpio Gómez Ibáñez⁵⁸², ayudante de Química, discípulo de José Giral, se exilió en Francia, posteriormente regresó a España trabajando en la industria farmacéutica⁵⁸³. Horacio Gómez Ibañez⁵⁸⁴, ayudante de Química, discípulo de José Giral, se exilió en Francia y falleció en África⁵⁸⁵.

Otros profesores de la Facultad de Farmacia fueron separados y no regresaron a la Universidad. Alberto Chalmeta Tomás⁵⁸⁶, catedrático de Farmacia Práctica, fue separado el 22 de noviembre de 1939 por *la pena impuesta por el Tribunal Militar, así como la propuesta del Sr. Juez depurador del personal docente de la Universidad de Madrid*⁵⁸⁷; no regresó a la Universidad y además fue inhabilitado para el ejercicio de su profesión⁵⁸⁸. Manuel López Figueiras⁵⁸⁹, auxiliar temporal en la cátedra de Botánica de la Facultad de Farmacia, al acabar la guerra fue internado en un campo de concentración; fue sancionado el 27 de abril de 1940 con la inhabilitación *para cargos directivos y de confianza, la incapacitación para opositar y desempeñar cargos docentes en un plazo de seis años y la incapacitación para obtener becas, pensiones de estudio por espacio de cuatro años*⁵⁹⁰.

LA DEPURACIÓN EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

No menos trascendente fue la depuración en el campo de las Humanidades. Rafael Altamira Crevea⁵⁹¹, catedrático de Historia de las Instituciones Civiles y Políticas de América, entre 1921 y 1940 fue juez del Tribunal Internacional de La Haya, actividad que compaginó con su cátedra en Madrid; se exilió inicialmente en Francia, para llegar a México el 25 de noviembre de 1945, donde fue profesor del *Colegio de México* y de las Facultades de Filosofía y Derecho de la UNAM, donde falleció el 1 de junio de 1951. El 4 de febrero de 1939 era separa-

581 GIRAL, F.: *Op. cit.*, p. 308.

582 AGA, Educación, expediente personal de Olimpio Gómez Ibáñez, 32/14043.

583 GIRAL, F.: *Op. cit.*, p. 124.

584 AGA, Educación, expediente personal de Horacio Gómez Ibáñez, 32/14689.

585 GIRAL, F.: *Op. cit.*, p. 124.

586 AGA, Educación, expediente personal de Alberto Chalmeta Tomás, (5) legajo 31019 topográfico 83/58. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Alberto Chalmeta, 42/30305.

587 «Orden de 22 de noviembre de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 352, 18 diciembre 1939, p. 7.122.

588 GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 182. GIRAL, F.: *Op. cit.*, pp. 52-53 y 303.

589 AGA, Educación, expediente personal de Manuel López Figueiras, 32/16198.

590 «Orden de 27 de abril de 1940», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 148, 27 mayo 1940, p. 3.613.

591 AGA, Educación, expediente personal de Rafael Altamira Crevea, 31/15231.



Domingo Barnés Salinas. AGA, Archivo Alfonso.

do⁵⁹² Julián Besteiro Fernández⁵⁹³, catedrático de Lógica y decano de la Facultad durante la guerra civil; fue detenido en Madrid e internado en la prisión de Porlier y, posteriormente, trasladado a la de El Cisne; el 8 de julio de 1939 un Tribunal Militar le condenó a treinta años de reclusión mayor; desde la cárcel de Dueñas fue conducido hasta la prisión de Carmona, Sevilla, donde falleció el 27 de septiembre de 1940. José Gaos González Pola⁵⁹⁴, catedrático de Introducción a la Filosofía y rector de la Universidad de Madrid durante la guerra civil, fue separado en la misma Orden de 4 de febrero de 1939; se exilió en México donde fue profesor de la UNAM, en 1953 fue nombrado doctor *honoris causa* de la misma, asimismo fue miembro del *Colegio de México*. Domingo Barnés Salinas⁵⁹⁵, catedrático de Paidología, ministro de Instrucción Pública en 1933, fue igualmente separado por la Orden de 4 de febrero; se exilió en México, donde falleció en 1941.

592 «Orden de 4 de febrero de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 48, 17 febrero 1939, p. 932

593 AGA, Educación, expediente personal de Julián Besteiro Fernández, CIDE: 93056, expediente 7. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Julián Besteiro, 42/30338.

594 AGA, Educación, expediente personal de José Gaos González-Pola, (5) legajo 31020 topográfico 83/58. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra José Gaos, 42/30283; 42/30394 y 75/00052-13.

595 AGA, Educación, expediente personal de Domingo Barnés Salinas, CIDE: 92056, expediente 5. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causas contra Domingo Barnés 42/30333-885 y 75/00750-16.

El 29 de julio de 1939 eran separados⁵⁹⁶ Américo Castro Quesada⁵⁹⁷, catedrático de Lengua castellana; en plena guerra civil salió de España para un largo exilio del que no volvería, hizo una primera escala en Argentina, para posteriormente trasladarse a los Estados Unidos, allí enseñó literatura en la Universidad de Wisconsin (1937-39), Texas (1939-40) y Princeton (1940-53), donde fue nombrado profesor emérito. Claudio Sánchez Albornoz Menduina⁵⁹⁸, catedrático de Historia de España Antigua y Media, fue rector de la Universidad de Madrid en la Segunda República; durante la guerra civil salió de España, fue embajador de la República en Lisboa, profesor de la Universidad de Burdeos desde 1937 hasta junio de 1940, fecha en la que se trasladó a Argentina; en Mendoza fue profesor de Historia de la Edad Media de la Universidad de Letras de Cuyo durante año y medio, para posteriormente instalarse en Buenos Aires, donde fue catedrático de Historia Medieval en su Universidad; en julio de 1983 regresó a España, instalándose en Ávila hasta su fallecimiento, el 8 de julio de 1984; en 1984 recibió el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades. Luis de Zulueta Escolano⁵⁹⁹, catedrático de Pedagogía, fue nombrado embajador de la República ante el Vaticano en 1936; tras la ruptura de relaciones diplomáticas se estableció en París, y desde allí partió al exilio en Colombia, donde fue profesor de la Universidad Nacional de Bogotá, trasladándose en 1955 a Nueva York, donde falleció en 1964⁶⁰⁰.

El 25 de noviembre de 1939 eran separados de la Universidad por no haberse *presentado a servir sus cargos de Catedráticos en el plazo fijado por las disposiciones vigentes y cumplidos los preceptos señalados en la Ley de 22 de ju-*

596 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 230, 18 agosto 1939. Madrid, 29 de julio de 1939. Año de la Victoria. Tomás Domínguez Arévalo, p. 4.541.

597 AGA, Educación, expediente personal de Américo Castro Quesada, CIDE: 92057, expediente 3. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Américo Castro, 42/30355.

598 AGA, Educación, expediente personal de Claudio Sánchez-Albornoz, 83/31025-220. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Claudio Sánchez-Albornoz, 42/30558.

599 AGA, Educación, expediente personal de Luis de Zulueta Escolano, CIDE: 92060, expediente 14. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Luis de Zulueta Escolano, 42/30561; 75/00049-14 y 75/01190. *Es pública y notoria la desafección de los Catedráticos universitarios que se mencionarán al nuevo régimen implantado en España, no solamente por sus actuaciones en las zonas que han sufrido la dominación marxista, sino también por su pertinaz política antinacional y antiespañola en los tiempos precedentes al Glorioso Movimiento Nacional. La evidencia de sus conductas, perniciosas para el país, hace totalmente inútiles las garantías procesales, que en otro caso constituyen la condición fundamental de todo enjuiciamiento, y por ello este Ministerio ha resuelto separar definitivamente del servicio y dar de baja en los respectivos escalafones a los señores*. BOE, 18 de agosto de 1939, n.º 230, p. 4541. El Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas le condenó el 23 de junio de 1944 a la pena de diez años de inhabilitación absoluta y 60.000 ptas.

600 CRESPO PÉREZ, M. del C.: «Luis de Zulueta, político y pedagogo», en *Revista Complutense de Educación*, vol. 7, n.º 1, 1996, Universidad Complutense, Madrid, 1996.

lio de 1918⁶⁰¹ Pedro Urbano González de la Calle⁶⁰², catedrático de Lengua y Literatura Latinas, el Tribunal de Responsabilidades Políticas le condenó el 30 de enero de 1942 a *inhabilitación para ejercer cargos políticos, por un periodo de ocho años; y la económica de pago de veinticinco mil pesetas*, se exilió en Colombia donde fue profesor de Filología en la Universidad de Bogotá y miembro del Instituto Caro y Cuervo, y Agustín Millares Carló⁶⁰³, catedrático de Paleografía, fue nombrado en 1938 vicedónsul de la República en México, donde se exilió, fue profesor de Paleografía y Lengua y Literatura Latinas de la UNAM y de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas —ENBA— tras su apertura en 1945; entre 1954 y 1974 fue profesor de la Universidad de Zulia en Venezuela; en 1975, tras la muerte del dictador, regresó a España, donde fue profesor de Paleografía y Diplomática en el Centro Asociado de Las Palmas de la Universidad Nacional a Distancia —UNED— desde 1978 hasta su fallecimiento, en 1980.

José López Rey⁶⁰⁴, ayudante, se exilió en Estados Unidos, fue profesor de la Universidad de Nueva York, donde al jubilarse fue nombrado *Professor Emeritus of Fine Arts*. Tomás Navarro Tomás⁶⁰⁵, ayudante de Fonética, fue director de la Biblioteca Nacional durante la Segunda República, ingresó en 1935 en la Real Academia de la Lengua, se exilió en Estados Unidos, donde fue profesor de las Universidades de Syracuse y Columbia hasta su jubilación; falleció en 1979 en los EE.UU.

María Zambrano Alarcón⁶⁰⁶, ayudante de Metafísica, salió de España el 28 de enero de 1939 para iniciar un largo exilio que comenzó en París, para trasladarse pronto a México, y después a La Habana; en Morelia, México, fue nombrada profesora de la Universidad San Nicolás de Hidalgo, en 1942 profesora de la Universidad de Río Piedras, en Puerto Rico; en 1946 se trasladó a París, donde se encontraba su hermana Araceli, torturada por los nazis; en 1948 regresó a La Habana, donde permaneció hasta 1953, cuando se trasladó a Roma hasta 1964, de donde partió a Francia; en 1981 recibió el Premio Príncipe de Asturias, en 1988 obtuvo el premio Cervantes de Literatura, falleció en Madrid el 6 de febrero de 1991. José Fernández Montesinos, auxiliar de Lengua y

601 «Orden de 25 de noviembre de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 336, 28 noviembre 1939, p. 6.793.

602 AGA, Educación, expediente personal de Pedro Urbano González de la Calle, 31/5707. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Pedro Urbano González de la Calle, 42/30408 y 75/00112.

603 AGA, Educación, expediente personal de Agustín Millares Carló, 21/20402 y leg. 16823 top. 32/48, exp. 23.

604 AGA, Educación, expediente personal de José López Rey, 32/16199.

605 AGA, Educación, expediente personal de Tomás Navarro Tomás, 31/16327.

606 AGA, Educación, expediente personal de María Zambrano Alarcón, 32/16199.

Literatura Españolas, se exilió en 1939 en Francia, para trasladarse posteriormente a los EE.UU., donde fue profesor en la Universidad de Berkeley. Luis Álvarez Santullano⁶⁰⁷, auxiliar, se exilió inicialmente en los EE.UU., donde fue profesor en la *Columbia University* de Nueva York, y posteriormente fue profesor en el Instituto Politécnico de Puerto Rico; se trasladó a México en 1944, donde trabajó en el Colegio de México.

José María Gallegos Rocafull⁶⁰⁸, auxiliar de Sociología, canónigo lectoral de la catedral de Córdoba al inicio de la guerra civil, se exilió en México donde fue profesor de la UNAM. María Concepción Muedra Benedito⁶⁰⁹, auxiliar, se exilió en México, donde fue profesora de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas —ENBA— inaugurada en 1945. Lorenzo Luzuriaga, profesor de Pedagogía, en 1922 fundó la *Revista de Pedagogía*, se exilió en Gran Bretaña, para trasladarse posteriormente a Argentina, donde fue profesor en la Universidad Nacional de Tucumán; se trasladó a Buenos Aires en 1944, donde fue director de la Colección Pedagógica de la editorial Losada; fundó con Francisco Ayala, que estaba también en la editorial Losada, la revista *Realidad* de enero de 1947 y diciembre de 1949, entre 1954 y 1955 fue profesor en la Universidad Central de Caracas, en 1956 regresó a Buenos Aires, donde fue profesor de Didáctica e Historia de la Educación en la Facultad de Filosofía y Letras.

María de Maeztu Whitney⁶¹⁰, auxiliar de Pedagogía y directora de la Residencia de Señoritas, al estallar la guerra civil marchó en 1937 a Buenos Aires, donde fijó su residencia y obtuvo la cátedra de Historia de la Educación en la Universidad, sólo regresó una vez a España, en 1945, por asuntos personales, regresando a Buenos Aires donde falleció. José Moreno Villa⁶¹¹, profesor, se exilió en los Estados Unidos, y posteriormente se trasladó a México donde falleció en 1955. Genaro Artiles Rodrigo⁶¹², auxiliar, se exilió en Cuba. Andrés León Maroto, catedrático del Instituto-Escuela, actual Instituto Ramiro de Maeztu, y director de la Residencia de la Ciudad Universitaria, fue sancionado con el *traslado fuera de la provincia no pudiendo solicitar vacantes en cinco años e inhabilitación para cargos directivos y de confianza*⁶¹³.

607 AGA, Educación, expediente personal de Luis Álvarez Santullano, 31/15196.

608 AGA, Educación, expediente personal de José Gallegos Rocafull, 32/16198.

609 AGA, Educación, expediente personal de María Concepción Muedra Benedito, 32/16199.

610 AGA, Educación, expediente personal de María de Maeztu Whitney, 32/16199.

611 AGA, Educación, expediente personal de José Moreno Villa, 31/16288.

612 AGA, Educación, expediente personal de Genaro Artiles Rodrigo, 32/14057.

613 AGA, Educación, expediente personal de Andrés León Maroto, 32/16763 y CIDE: 83.715-3861.

Pedro Salinas Serrano⁶¹⁴, catedrático de Literatura en Sevilla, solicitó la excedencia para ser profesor en la Escuela Central de Idiomas de Madrid durante la Segunda República; partió al exilio, fue profesor en Wellesley College en Puerto Rico y en la Universidad Johns Hopkins de Baltimore, EE.UU., 1943 se trasladó a la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, en 1946 regresó a su cátedra de la Universidad Johns Hopkins, y falleció en Boston el 4 de diciembre de 1951. Vicente Llorens Castillo⁶¹⁵, profesor de Literatura en el Centro de Estudios Históricos y en la Escuela Nacional de Idiomas, a propuesta de Pedro Salinas, de la que llegó a ser su director antes del estallido de la guerra civil, se exilió en la República Dominicana, fue profesor de la Universidad de Santo Domingo; en 1945 se trasladó a Puerto Rico y allí estuvo dos años de profesor, para trasladarse posteriormente a los Estados Unidos donde fue profesor de las Universidades Johns Hopkins, Baltimore, y Princeton, donde permaneció hasta su jubilación en 1972, y fue nombrado profesor emérito de la misma; falleció en 1979.

Los catedráticos sancionados fueron Lucio Gil Fagoaga⁶¹⁶, catedrático de Psicología Superior, el 30 de mayo de 1939, con el *cambio de servicios por otros análogos*⁶¹⁷; en 1950 había recuperado su cátedra de Madrid. Manuel Hilario Ayuso Iglesias⁶¹⁸, catedrático de Estética, el 7 de marzo de 1942 fue reintegrado a la Universidad con la inhabilitación para desempeñar cargos directivos y de confianza.

Julián Marías Aguilera, discípulo de Ortega y Gasset, finalizó su licenciatura de Filosofía y Letras en junio de 1936; durante la guerra civil fue colaborador de Julián Besteiro, fue encarcelado y salió en libertad con un sobreseimiento provisional de su causa; tras salir de prisión pretendió reiniciar su carrera universitaria; en 1942 fue suspendida su tesis doctoral, dirigida por Xavier Zubiri, con gran escándalo por un tribunal en el que sólo contó con el voto favorable de Manuel García Morente, con ello le cerraron las puertas de la Universidad y no pudo realizar una carrera universitaria; fue un claro ejemplo del exilio interior, pues se vio obligado a vivir de las clases del Instituto de Humanidades fundado con Ortega y Gasset y de sus escritos y colaboraciones edi-

614 AGA, Educación, expediente personal de Pedro Salinas, CIDE: 92060, expediente 5. El Tribunal de Responsabilidades Políticas le condenó además al pago de una multa de 5.000 pts. el 5 de junio de 1944. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, expediente de la causa contra Pedro Salinas Serrano, 42/30522-6116 y 75/00051-47.

615 AGA, Educación, expediente personal de Vicente Llorens Castillo.

616 AGA, Educación, expediente personal de Lucio Gil Fagoaga, legajo 20280 topográfico 32/63, expediente 8.

617 «Orden de 30 de mayo de 1941», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 171, 20 junio 1941, p. 4.510.

618 AGA, Educación, expediente personal de Manuel Hilario Ayuso Iglesias, 31/3993.

toriales, sólo en 1951 pudo defender de nuevo y ver aprobada su tesis doctoral; en 1996 recibió el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, y falleció en Madrid en 2005.

La labor de los profesores e intelectuales exiliados no se circunscribió exclusivamente a la actividad docente e investigadora; con los científicos naturales hemos tenido ocasión de señalar su participación en el mundo empresarial, tanto en el sector químico-farmacéutico como petrolero. En México, amén de su incorporación al mundo universitario, desarrollaron una intensa labor editorial con la fundación de entre otras de la *Editorial B. Costa-Amic*, *Editorial Arcos*, *Proa*, *Vasca Ekin*, *Editorial Leyenda*, *Editorial Séneca*, *EDIAPSA de Giménez Siles*, *Grijalbo de Juan Grijalbo*, *UTEHA de González Porto*, *Joaquín Mortiz*, *Era*, *Ediciones Rex*, *Ediciones Atlántida*, *Ediciones España*, *Minerva*, *Jurídicas Hispanoamericanas*, *Lex*, *Magister*, *Cima*, *Lemuria*, *Moderna*, *Norte*, *Esculapio*, *Continental*, *Orión*, *Quetzal*, *Nueva España*, *Biblioteca Catalana*, *Club del Libre Catalá* y *Comunitat Catalana de Mexic*. Además, la participación de los exiliados españoles en la editorial *Fondo de Cultura Económica* —FCE—, fundada en 1934 por un grupo de intelectuales mexicanos, fue de gran trascendencia y les ofreció una oportunidad de mejorar sus ingresos, algo siempre de agradecer en el complicado mundo del exilio. Con FCE colaboraron, entre otros, Agustín Millares Carló, Luis Recaséns Siches, José Gaos, León Felipe, Enrique Díez Canedo, José Ignacio Mantecón o Wenceslao Roces. Destacaron asimismo por su labor como traductores de obras clásicas del latín, francés, inglés, alemán, italiano y portugués de autores como Cicerón, Kant, Balzac, Marx, Durkheim o Weber. También abrieron librerías, como la *Librería Juárez*, la *Librería de Cristal*, ambas fundadas por Rafael Giménez Siles; la *Librería Cide* del catalán Avel·lí Artís, la *Librería y papelería Góngora* de Roberto Castrovido hijo, la *Librería Técnica* de Miguel Bonilla, la *Madero*, punto de encuentro de algunos escritores exiliados, o *Librería y Ediciones Quetzal*, de Julián Gorkin y Costa-Amic⁶¹⁹.

LA DEPURACIÓN EN LA FACULTAD DE DERECHO

Luis Rufilanchas Salcedo⁶²⁰, ayudante de Derecho con Jiménez de Asúa, fue fusilado en La Coruña el 11 de julio de 1937. El 18 de enero de 1938 fueron

619 ZAHAR Vergara, J.: *Historia de las librerías en la Ciudad de México: una evocación*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.

620 AGA, Educación, expediente personal de Luis Rufilanchas Salcedo, 32/16197.

separados de la Universidad⁶²¹ Fernando de los Ríos Urruti⁶²², catedrático de Ciencias Políticas, fue ministro de Justicia, de Instrucción Pública y de Estado durante la Segunda República; durante la guerra civil fue embajador de la República en Washington, se exilió en los EE.UU., fue profesor de la *New School for Social Research* de Nueva York, donde falleció el 31 de mayo de 1949; Luis Jiménez Asúa⁶²³, catedrático de Derecho Penal, fue presidente de la Comisión



Felipe Sánchez Román. AGA, Archivo Alfonso.

621 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 456, Burgos 20 de enero de 1938, pp. 5.341-5.342.

622 AGA, Educación, expediente personal de Fernando de los Ríos Urruti, 55/1972. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Fernando de los Ríos, 42/30509.

623 AGA, Educación, expediente personal de Luis Jiménez de Asúa, (5) legajo 31021 topográfico 83/58. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Luis Jiménez de Asúa, 42/30425. «Fallamos. Que debe-

que redactó la Constitución de la Segunda República y vicepresidente del Congreso de los Diputados; durante la guerra civil fue embajador de la República en Checoslovaquia, se exilió en Argentina donde falleció en 1970; fue director del Instituto de Altos Estudios Jurídicos y del Instituto de Criminología de la Universidad de La Plata. Luis Recasens Siches⁶²⁴, catedrático de Filosofía del Derecho, fue expulsado de la Universidad el 4 de febrero de 1939⁶²⁵; se exilió en México, fue profesor de Derecho en la UNAM.

De ese mismo día era otra Orden por la que se separaba definitivamente⁶²⁶ a Felipe Sánchez Román Gallifa⁶²⁷, catedrático de Derecho Civil, perteneció al Comité Ejecutivo de la Junta Constructora de la Ciudad Universitaria, y formó parte de la Comisión Jurídica Asesora encargada de redactar la Constitución de la Segunda República, presidió la Comisión de Reforma Agraria del Congreso de los Diputados; en abril de 1939 se exilió en México donde fue asesor jurídico de la Presidencia de la República y profesor de Derecho Comparado en la UNAM, donde fundó el Instituto de Ciencias Jurídicas; falleció en México en 1956. En la misma Orden fue separado José Castillejo Duarte⁶²⁸, catedrático de Derecho Romano y secretario de la JAE; en 1934 dejó la Junta para presidir la Fundación Nacional de Investigación y Reforma Experimentales, institución creada para unir la actividad científica al desarrollo económico del país; al inicio de la guerra civil partió hacia Londres donde se encontraba su familia, se trasladó durante dos años a Suiza, donde fue director de la *International Students Union*; regresó posteriormente a Gran Bretaña como profesor en la Universidad de Liverpool, y falleció en Londres el 30 de mayo de 1945.

El 29 de julio de 1939 una Orden separaba definitivamente del servicio⁶²⁹ a Antonio Flores de Lemus⁶³⁰, catedrático de Economía Política; fue consejero

mos condenar y condenamos, a d. LUIS JIMÉNEZ DE ASUA, a las sanciones: económica de pago de OCHO MILLONES DE PESETAS, que comprende la totalidad de sus bienes; extrañamiento durante el plazo de quince años; y proponer al Gobierno acuerde la pérdida de su nacionalidad española y subsidiariamente, para el Caso en que esta última no se acordase la inhabilitación absoluta por quince años... Madrid, treinta y uno de enero de 1944.»

624 AGA, Educación, expediente personal de Luis Recasens Siches, CIDE: 92060, exp. 1. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Luis Recasens Siches, 42/30506.

625 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 38, 7 febrero 1939, p. 724.

626 «Orden de 4 de febrero de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 48, 17 febrero 1939, p. 932.

627 AGA, Educación, expediente personal de Felipe Sánchez Román, 55/01972.

628 AGA, Educación, expediente personal de José Castillejo Duarte, CIDE: 92057, expediente 2. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra José Castillejo Duarte, 75/00466.

629 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 230, 18 agosto 1939. Madrid, 29 de julio de 1939. Año de la Victoria. Tomás Domínguez Arévalo, p. 4.541.

630 AGA, Educación, expediente personal de Antonio Flores de Lemus, 55/01966. AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Antonio Flores de Lemus, 75/01327.

del Banco de España durante la Segunda República; hombre conservador, salió de España al estallar la guerra civil en agosto de 1936, donde permaneció hasta diciembre de 1939 cuando regresó a España, falleció en 1941 sin lograr volver a la Universidad. En la misma Orden⁶³¹ era separado Agustín Viñuales Pardo⁶³², catedrático de Hacienda Pública, discípulo de Flores de Lemus, ministro de Hacienda y consejero del Banco de España en la Segunda República, se exilió en Francia, permaneció en Biarritz hasta 1948; tras regresar a España, falleció en 1959.

Francisco Ayala García Duarte⁶³³, auxiliar temporal encargado de la cátedra de Derecho Municipal, se exilió inicialmente en Argentina, Buenos Aires, donde fundó la revista *Realidad*, fue profesor de la Universidad de La Plata, se trasladó posteriormente a Puerto Rico, donde fue profesor de su Universidad, más tarde pasó a los EE. UU. donde fue profesor de las universidades de Princeton, Nueva York y Chicago; en 1976 regresó a España, en 1991 recibió el Premio Cervantes y en 1998 el Premio Príncipe de Asturias de Letras. Francisco Cifuentes Sáenz⁶³⁴, auxiliar de Derecho Civil, se exilió en Francia. Landelino

631 *Boletín Oficial del Estado*, n.º 230, 18 agosto 1939. Madrid, 29 de julio de 1939. Año de la Victoria. Tomás Domínguez Arévalo, p. 4.541.

632 AGA, Educación, expediente personal de Agustín Viñuales Pardo, 31/05710, AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, causa contra Agustín Viñuales, 42/30558; 75/00051-75 y 75/01143. «Orden de 29 de julio de 1939 separando definitivamente del servicio a los Catedráticos de Universidad e Instituto que se mencionan. Es pública y notoria la desafección de los Catedráticos universitarios que se mencionarán al nuevo régimen implantado en España, no solamente por sus actuaciones en las zonas que han sufrido la dominación marxista, sino también por su pertinaz política antinacional y antiespañola en los tiempos precedentes al Glorioso Movimiento Nacional. La evidencia de sus conductas, perniciosas para el país, hace totalmente inútiles las garantías procesales, que en otro caso constituyen la condición fundamental de todo enjuiciamiento, y por ello, Este Ministerio ha resuelto separar definitivamente del servicio y dar de baja en los respectivos escalafones a los señores. BOE, 18 de agosto de 1939, n.º 230, p. 4.541. Agustín Viñuales Pardo, mayor de edad, catedrático, vecino de Madrid. Por sentencia 4-4-45 T. Nacional fue sancionado con tres años de inhabilitación y 1.000 pts. por haber sido consejero representante del gobierno en el Banco de España y haber huido al extranjero. FALLAMOS: Que debemos condenar y condenamos a AGUSTÍN VIÑUALES PARDO, a la sanción de tres años y un día de inhabilitación especial para cargos políticos y sindicales y al pago de mil pesetas, que se harán efectivas de forma legal, adoptándose para ello las medidas pertinentes... expedido en Madrid a 24 de Abril de 1945.» La separación fue revisada el 17 de julio de 1951, sólo unas semanas antes de su jubilación reglamentaria, pues el 7 de agosto de 1951 cumplía los setenta años reglamentarios: *Con esta fecha el Excmo. Sr. Ministro de este Departamento, me comunica la Orden siguiente: ... Visto en revisión el expediente de depuración de don AGUSTÍN VIÑUALES PARDO, Catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid, separado del servicio por Orden de 209 de julio de 1939, «Este Ministerio ha resuelto: Primero: Declarar revisado el citado expediente rehabilitando en el servicio activo a D. Agustín Viñuales Pardo, con pérdidas de los haberes no percibidos, debiendo pasar el interesado a prestar en la mencionada Facultad los servicios docentes que por el Decanato se le encomienden... Madrid, 17 de julio de 1.951. El Director General. Firma. [dirigido] Magfco. Y Excmo. Sr. Rector de la Universidad de Madrid», AUCM, expedientes varios, expediente de Agustín Viñuales Pardo, fecha 17 de julio de 1951.*

633 AGA, Educación, expediente personal de Francisco Ayala García Duarte, CIDE: 92065 y 32/16201.

634 AGA, Educación, expediente personal de Francisco Cifuentes Sáenz, 32/16201.

Moreno Fernández⁶³⁵, auxiliar de Historia de las Instituciones de América en la Facultad de Derecho, se exilió en la República Dominicana. Javier Malagón Barceló⁶³⁶, ayudante de clases prácticas de Derecho Procesal, se exilió en México, donde fue profesor de la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la UNAM, que acogió en sus filas a 27 profesores exiliados⁶³⁷. Enrique Ramos Ramos⁶³⁸, auxiliar de Derecho Romano, ministro de Trabajo y de Hacienda durante la Segunda República, exiliado en Estados Unidos, falleció en Munich, Alemania, en 1958. Antonio Sacristán Colas⁶³⁹, auxiliar de Derecho Civil, fue dado de baja como docente, y se exilió en México, donde fue profesor de la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la UNAM.

Justino de Azcárate Flórez⁶⁴⁰, ayudante de Derecho Político, hermano de Pablo de Azcárate, detenido en la zona rebelde fue canjeado por Raimundo Fernández Cuesta en 1937; partió entonces para el exilio en Francia, para posteriormente trasladarse a Venezuela, regresó a España en 1977 donde fue nombrado senador por designación real en las primeras Cortes de la democracia. Francisco Blasco Fernández de Moreda⁶⁴¹, ayudante de Derecho Penal, se exilió en Argentina, donde fue profesor de la Universidad y penalista de reconocido prestigio, la Facultad de Derecho de la UNNE —Universidad Nacional del Nordeste—, Corrientes, dio su nombre al Instituto de Derecho Penal *Francisco Blasco Fernández de Moreda*. Mariano Jiménez Huerta⁶⁴², ayudante de Derecho Penal, se exilió en México, donde fue profesor de la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la Facultad de Derecho de la UNAM. Vicente Herrero Ayllón⁶⁴³, auxiliar de Derecho Político, se exilió en México, donde formó parte del profesorado del Colegio de México en su Centro de Estudios Sociales. José Miranda González⁶⁴⁴, auxiliar de Derecho Político, se exilió en México, donde fue pro-

635 AGA, Educación, expediente personal de Landelino Moreno Fernández, 32/16197.

636 AGA, Educación, expediente personal de Javier Malagón Barceló, 32/16197.

637 Niceto Alcalá Zamora, Rafael Altamira Crevea, Fernando Arilla Bas, Constancio Bernaldo de Quirós Pérez, Ricardo Calderón Serrano, Francisco Carmona Nanclares, Demófilo de Buen Lozano, Ramón de Ertze Garamendi, Rafael de Pina Milán, Francisco Javier Elola Fernández, José Gaos, José María Gallegos Rocafull, Luis Jiménez de Asúa, Mariano Jiménez Huerta, Victoria Kent, Javier Malagón Barceló, Manuel Martínez Pedroso, José Medina Echavarría, José Miranda González, Luis Recasens Siches, Wenceslao Roces, Joaquín Rodríguez Rodríguez, Mariano Ruiz de Funes, Antonio Sacristán Colás, Felipe Sánchez Román Gallifa, Manuel Sánchez Sarto y José Urbano Guerrero.

638 AGA, Educación, expediente personal de Enrique Ramos Ramos, 32/16201.

639 AGA, Educación, expediente personal de Antonio Sacristán Colas, 32/16201 y CIDE: 92060.

640 AGA, Educación, expediente personal de Justino de Azcárate, 32/16202.

641 AGA, Educación, expediente personal de Francisco Blasco Fernández de Moreda, 32/14001.

642 AGA, Educación, expediente personal de Mariano Jiménez Huerta, 32/14840.

643 AGA, Educación, expediente personal de Vicente Herrero Ayllón, 32/14016.

644 AGA, Educación, expediente personal de José Miranda González, 32/13990.

fesor del Centro de Estudios Históricos del Colegio de México y de la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la Facultad de Derecho de la UNAM.

José María Semprún Gurrea⁶⁴⁵, auxiliar de Filosofía del Derecho, padre de Jorge Semprún, fue encargado de Negocios de la Embajada de la República en Holanda durante la guerra civil, se exilió en Francia. Miguel Cuevas Cuevas⁶⁴⁶, auxiliar de Elementos de Derecho Natural, se exilió en Francia. Ángel de la Fuente, ayudante de Derecho Penal, se exilió en México. Alfredo Matilla Jimeno, auxiliar, se exilió en la República Dominicana, para trasladarse posteriormente a Puerto Rico.

Jesús Galíndez Suárez, ayudante, se exilió en la República Dominicana, fue profesor de Derecho diplomático y consular en la Secretaría de Relaciones Exteriores de la República Dominicana; en 1946 se estableció en Nueva York como delegado del Gobierno Vasco en los Estados Unidos, fue profesor en la Universidad de Columbia; en 1956 publicó su libro *La era de Trujillo* en el que atacaba duramente al dictador; fue secuestrado en Nueva York y trasladado a Santo Domingo, donde desapareció tras ser torturado. Fernando Torino Roldán⁶⁴⁷, ayudante de Derecho Penal, se exilió en la República Dominicana, para trasladarse en 1940 a Argentina, y trabajar con Luis Jiménez de Asúa. Jesús Vázquez Gayoso⁶⁴⁸, ayudante de Historia del Derecho, se exilió en Panamá. Juan Vázquez Gayoso⁶⁴⁹, ayudante, se exilió en Venezuela.

Manuel García Miranda Noguerol, ayudante de Derecho Político, se exilió, regresó a España y el 13 de julio de 1956 logró, por parte del Juzgado Superior de Revisiones del Ministerio de Educación Nacional, su reingreso en el escalafón de catedráticos numerarios de Universidad *siendo reintegrado al servicio SIN SANCION ALGUNA, con pérdida de los haberes dejados de percibir*⁶⁵⁰. José Mingarro Sanmartín⁶⁵¹, auxiliar de Derecho Natural, partió al exilio. Leopoldo Palacios Morini⁶⁵², auxiliar numerario, fue separado por el artículo 171 el 25 de noviembre de 1939⁶⁵³; falleció en Madrid el 23 de diciembre de 1952.

Constancio Bernaldo de Quirós Pérez⁶⁵⁴, catedrático de Criminología en el Instituto de Estudios Penales, creado tras la suspensión de la Escuela de Cri-

645 AGA, Educación, expediente personal de José María Semprún Gurrea, 31/16761.

646 AGA, Educación, expediente personal de Miguel Cuevas Cuevas, 32/16201.

647 AGA, Educación, expediente personal de Fernando Torino Roldán, 32/13948.

648 AGA, Educación, expediente personal de Jesús Vázquez Gayoso, 32/16197.

649 AGA, Educación, expediente personal de Juan Vázquez Gayoso, 32/15236.

650 AGA, Educación, expediente personal de Manuel García Miranda, CIDE: 83.717-5391.

651 AGA, Educación, expediente personal de José Mingarro Sanmartín, 31/16236.

652 AGA, Educación, expediente personal de Leopoldo Palacios Morini, 31/16390.

653 «Orden de 25 de noviembre de 1939», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 340, 6 diciembre 1939, p. 6.866.

654 AGA, Educación, expediente personal de Constancio Bernaldo de Quirós Pérez, 31/15380.



Menéndez Pidal. AGA, Archivo Alfonso

minología, por Orden de 27 de abril de 1939 fue separado de la Administración; se exilió en la República Dominicana, donde fue nombrado profesor de Criminología de la Universidad Ciudad Trujillo; posteriormente se trasladó a Cuba y, finalmente, a México donde fue profesor de Criminología y de Derecho Penitenciario en la Facultad de Derecho de la UNAM y fue director de la Escuela de Capacitación del Personal Penitenciario de México, donde falleció en 1959.

Un caso de distinta naturaleza fue el de Ramón Menéndez Pidal⁶⁵⁵; jubilado el 15 de agosto de 1939 por cumplir la edad reglamentaria⁶⁵⁶, fue denunciado el 20 de diciembre de 1939 por el catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid Leonardo de la Peña ante el Tribunal de Responsabilidades Políticas porque *su situación anterior es bien conocida como conocido el daño a ella para Es-*

655 AGA, Educación, expediente personal de Ramón Menéndez Pidal, 32/16151.

656 «Orden de 22 de julio de 1939 declarando jubilados por haber cumplido la edad reglamentaria», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 227, 15 agosto 1939, pp. 4.465-4.466.

*paña pues todos los males sufridos tienen su origen en la política de la ILE ... las puertas del Centro de Estudios Históricos y de las Corporaciones de él dependientes continuaban despertando la codicia de los ladrones más o menos ateneístas intelectualoides. A la vista tenemos una fotografía del hijo de Menéndez Pidal firmando el acta de matrimonio ante el Comandante Lister. Ramón Menéndez Pidal está enclavado en un ambiente de máximo sectarismo*⁶⁵⁷, el Tribunal abrió causa contra el insigne filólogo; finalmente el 2 de marzo de 1942 el Tribunal dictaminó el sobreseimiento y archivo del expediente *sin declaración de responsabilidad política alguna, recobrando la libre disposición de sus bienes*⁶⁵⁸.

LA AUTOEXCLUSIÓN DE LA UNIVERSIDAD

Tres situaciones escaparon al curso *normalizado* del proceso de depuración. Las dos primeras fueron retiradas voluntarias de la Universidad tras haber superado satisfactoriamente el proceso de depuración. Obermaier y Zubiri alegaron para presentar su renuncia razones de salud; tras ellas se encontraba al menos su incomodidad con los nuevos aires que las autoridades educativas y académicas de la dictadura habían impuesto en la universidad española. Hugo Obermaier Grad⁶⁵⁹, catedrático de Historia Primitiva del Hombre, fue rehabilitado sin sanción el 9 de octubre de 1939; sin embargo presentó su renuncia voluntaria en agosto de 1939⁶⁶⁰, siendo aceptada el 22 de septiembre⁶⁶¹; se instaló en Suiza, donde fue profesor de la Universidad de Friburgo. Su alejamiento de la dictadura debió ser claro al figurar en la lista de profesores pertenecientes a la UPUUE —Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero— fallecidos en el exilio.

657 AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas causa contra Ramón Menéndez Pidal, 42/30465.

658 AGA, Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas causa contra Ramón Menéndez Pidal, 75/396.

659 AGA, Educación, expediente personal de Hugo Obermaier, 32/16164.

660 El Sr. Valdecasas, Subsecretario del Ministerio de Educación Nacional, este señor me ha invitado con una generosidad y amabilidad que no olvidaré jamás a reanudar mis actividades de Profesor de la Universidad Central, en la que estaba encargado de la Cátedra de Historia primitiva del hombre, en la Facultad de Filosofía y Letras. A partir de entonces, y desgraciadamente, mi estado de salud no ha mejorado y varios médicos especialistas franceses y suizos me aconsejan insistentemente que organice mi vida bajo condiciones climatológicas mas favorables que las de Madrid. Esta razón imperiosa me obliga, con gran sentimiento por mi parte, a renunciar a mi Cátedra universitaria en Madrid, a la que durante largos años he dedicado todo mi entusiasmo. Acabo de aceptar una oferta de la Universidad de Friburgo, (Suiza) pero ruego a Vd. Excmo. Sr. Tenga la convicción de que permaneceré al servicio de España que ha sido para mí una segunda patria. Disponga Vd. de mí siempre que pueda serle útil y reciba la expresión de mi consideración más distinguida.

661 Boletín Oficial del Estado, n.º 293, 20 octubre 1939, p. 5.881.

José Xavier Zubiri Apalategui⁶⁶², catedrático de Historia de la Filosofía, tras su regreso a España al finalizar la guerra civil fue rehabilitado sin sanción, aunque fue trasladado a la Universidad de Barcelona, según la Fundación Zubiri. *El regreso a España no le resulta fácil al matrimonio Zubiri. A pesar de que Zubiri recibe su cátedra, el obispo de Madrid fuerza su alejamiento de la ciudad. Zubiri acepta la posibilidad que se le ofrece de emprender la docencia en Barcelona. Sin embargo, pronto comprueba la imposibilidad de ejercer libremente el pensamiento en el ambiente universitario de aquella época, y en el año 1942 solicita una excedencia administrativa, que significa de hecho su alejamiento definitivo de la universidad*⁶⁶³. La razón aducida para solicitar la excedencia fue por motivos de salud, que debía encubrir las de otra naturaleza; en ese año se había producido la suspensión de la tesis doctoral de Julián Marías, de la que Zubiri era su director, pues, tras su regreso a Madrid, se dedicó a la enseñanza privada; en 1947 puso en marcha la *Sociedad de Estudios y Publicaciones*.

Un caso más controvertido fue lo sucedido con José Ortega y Gasset. Tras salir de España al inicio de la guerra civil y mostrarse claramente crítico con las autoridades republicanas, acentuando su alejamiento de la República, en un proceso similar al de su amigo Gregorio Marañón, Ortega permaneció fuera de España durante los primeros años de la dictadura. Se instaló en Lisboa en 1942 hasta su retorno a España en 1945, tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial. El 9 de noviembre de 1939 la Dirección General de Universidades tras la comunicación del rector de la Universidad de Madrid, Pío Zabala, de la ausencia de José Ortega y Gasset, planteaba su separación de la Universidad: *RESULTANDO que el Catedrático de la Universidad de Madrid, Don José Ortega y Gasset, no se presentó a servir su cargo en los plazos que dio la España Nacional, ni aun al comenzar recientemente el curso académico... CONSIDERANDO que el art. 171 de la Ley de 9 de septiembre de 1857 dice «Los profesores que no se presentan a servir sus cargos en el término que prescriban los reglamentos o permanezcan ausentes del punto de su residencia sin la debida autorización, se entenderá que renuncian a sus destinos... CONSIDERANDO que con arreglo a la base 5.ª de la Ley de 22 de julio de 1918 y art. 62 del Reglamento de 7 de septiembre de 1918 debe abrirse expediente e instruido con audiencia del interesado, pero sin embargo en el art. 30 marca que se declarará*

662 AGA, Educación, expediente personal de José Xavier Zubiri Apalategui, 21/20434.

663 Fundación Xavier Zubiri.

cesante al que se ausente sin permiso, sin necesitar formación de expediente por ser una excepción del art. 62; = CONSIDERANDO que el Reglamento de 1918 corrobora la Ley de 1857 y que en todo caso no sería posible dar audiencia al interesado por desconocerse su paradero; = CONSIDERANDO que el Sr. Ortega y Gasset ha abandonado su cargo de Catedrático de la Universidad de Madrid, sin que para ello hubiese obtenido autorización oficial, la Sección de Universidades de la Dirección General de Enseñanzas Superior y Media, propuso el 9 de noviembre de 1939: El Negociado que suscribe, en vista de lo expuesto, propone a V. I. que se declare incurso en el art. 171 de la Ley de 9 de septiembre de 1857 al Catedrático de la Universidad de Madrid, Don José Ortega y Gasset. = V. I. resolverá. Propuesta de separación ratificada por el jefe de la Sección: DE JEFE = Proponiendo la incursión en el art. 171 de la Ley de Instrucción Pública, por abandono de destino, al Catedrático de la Universidad de Madrid, D. José Ortega y Gasset, constando inmediatamente debajo manuscrita la firma de José Pemartín, a la sazón director general de Enseñanzas Superior y Media, con el texto Con la Sección 18/11/39.

La propuesta de separación de Ortega y Gasset estaba hecha y contaba con todos los beneplácitos, a falta sólo de la firma del ministro, Ibáñez Martín, para hacerla efectiva trasladando su publicación al *Boletín Oficial del Estado*. Sin embargo, debajo de la misma, en un texto manuscrito, se puede leer: *Dado el tiempo transcurrido sin resolución, la Dirección General informa de nuevo en el sentido de que sería conveniente, y facilitaría todo, que se consiga del Sr. Ortega y Gasset la petición de excedencia por mas de 1 año y menos de 10/31/7/40*, apareciendo a continuación la rúbrica de José Pemartín. Debajo de lo cual y escrito a máquina figura: *Archivado por Orden verbal del Sr. Ministro, de fecha de hoy. = Madrid, 3 de agosto de 1.940 = EL JEFE DE LA SECCION, firma*. Encima del oficio y escrita a lápiz figura la palabra *Archivo*⁶⁶⁴.

En el mismo expediente personal de Ortega y Gasset se conserva un informe del agregado cultural adjunto de la Embajada de España en Lisboa, Miguel Junquera, fechado el 31 de diciembre de 1944, bajo el título *Curso de Don José Ortega y Gasset en la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa*, que pone de manifiesto el interés de las autoridades franquistas por las actividades de Ortega en el extranjero y su posible repercusión internacional: *Ayer día 20 de noviembre a las seis de la tarde, Don José Ortega y Gasset dio comienzo en el aula máxima de la Facultad de Letras su anunciado Curso de Filosofía que*

664 AGA, Educación, expediente personal de José Ortega y Gasset, leg. 13.817-11.

desarrollará en lecciones sucesivas todos los jueves del actual año lectivo. = Ha sido grande la expectación (sic) despertada por este magno acontecimiento de la vida intelectual de Lisboa... Le ha sido imposible a la Facultad de Letras poder atender a las innumerables peticiones, más de mil quinientas, formuladas para asistir a esta primera lección de Filosofía, ... Lo más selecto del profesorado y de la intelectualidad portuguesa llenaba la Sala Universitaria. El acto fue presidido por el Sr. Vice-Rector de la Universidad Dr. Pinto Goelbo, el Sr. Decano de la Facultad de Letras Dr. Oliveira Guimaraes y el abajo firmante... La prensa portuguesa se ha mostrado unánime en el elogio caluroso de nuestro egregio filósofo, sin embargo debo hacer constar a V. E., que en la reseña de la disertación que ha publicado el periódico «O Seculo» se atribuyen al conferenciante frases y conceptos a los que ni remotamente aludió el Sr. Ortega y Gasset. El redactor del citado periódico falta de un modo lamentable a la verdad en el párrafo que a propósito he subrayado en rojo. = Con el título de «Preludio: posición de la inteligencia» desarrolló Don José Ortega y Gasset la primera Conferencia de este Curso de Filosofía sobre la «Razón Histórica» = El ilustre profesor planteó el problema de la inteligencia como actividad que nos es dada y que el hombre disfruta a modo de regalo... Se refiere a continuación a la posición del intelectual ante el mundo moderno... Hoy día los intelectuales desde haber sido todo han pasado a ser la pieza sobrante del reloj del relojero sevillano del cuento. Así en el pensador la pieza que la sociedad actual no sabe qué hacer con ella. El error de los intelectuales fue el haber pretendido tomar posiciones de mando... Remito a V. E. los recortes de prensa y fotografías de esta primera y admirable lección de Don José Ortega y Gasset⁶⁶⁵.

Entretanto José Ibáñez Martín firmaba el 1 de marzo de 1941 la Orden de ascenso de Ortega y Gasset a la *tercera categoría del Escalafón... con el sueldo anual de dieciseis quinientas pesetas y mil más... y la antigüedad del día trece de Febrero último*. El 8 de enero de 1945 era de nuevo ascendido a la segunda categoría del Escalafón de catedráticos, y el 8 de enero de 1948 Ibáñez Martín firmaba el ascenso a la primera categoría. Finalmente, el 22 de mayo de 1953 la Dirección General de Enseñanza Universitaria del Ministerio de Educación Nacional trasladó al director general de Enseñanza Universitaria la resolución de *«declarar jubilado, con los haberes que por clasificación le correspondan, y por haber cumplido la edad reglamentaria el día 9 de mayo actual, a DON JOSE ORTEGA Y GASSET, Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Uni-*

*versidad de Madrid... Madrid, 22 de mayo de 1953*⁶⁶⁶. En el Archivo de la Universidad Complutense se conserva una copia del oficio del Ministerio notificando la jubilación, en el que en su margen derecho, escrito a máquina, consta: *UNIVERSIDAD DE MADRID = Rectorado. Personal. 9 de Junio de 1.953. = Trasládese al Decano de la Facultad de FILOSOFIA Y LETRAS para su conocimiento y efectos, con remisión de la Orden personal para su entrega al interesado; y al ADMINISTRADOR GENERAL para su conocimiento y efectos. = EL RECTOR*. Asimismo se conserva un borrador de certificado en el que se expresa: *Igualmente certifico: Que el Sr. Ortega y Gasset de conformidad con lo dispuesto en la Ley de 15 de Marzo de 1951 pasó, a partir del día primero de enero de igual año, al sueldo de treinta y cinco mil pesetas correspondientes a la primera categoría del escalafón de catedráticos de Universidad, más una mensualidad extraordinaria en el mes de diciembre..., asignadas a su cargo por las disposiciones vigentes. = También certifico: Que el Sr. Ortega y Gasset cesó en su cargo de Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad en nueve de Mayo del año actual [1953] por haber cumplido la edad reglamentaria para la jubilación en dicha fecha y de conformidad con lo dispuesto en la O. M. de veintidós del mismo mes*⁶⁶⁷.

Su hijo, José Ortega Spottorno, recuerda su regreso a España en 1945: *se preparó el viaje a España con la mayor discreción. Yo visité al ministro de la Gobernación, para que no hubiera ningún tropiezo en la frontera*⁶⁶⁸. No regresó a la docencia universitaria, fundando en 1948 con Julián Marías el Instituto de Humanidades.

EL ALGUACIL ALGUACILADO. LA SEPARACIÓN DE PEDRO SAINZ RODRÍGUEZ

A Pedro Sainz Rodríguez, tras su destitución el 28 de abril de 1939 como ministro de Educación Nacional, la suerte le fue esquiva. Reconocido monárquico, pertenecía al círculo de consejeros de don Juan, que tras el cambio de signo de la Segunda Guerra Mundial comenzó a postularse como una alternativa a la dictadura del general Franco. Tras la conmoción producida por la petición de 27 procuradores en Cortes, incluidos el duque de Alba, los ex ministros

666 AGA, Educación, expediente personal de José Ortega y Gasset, leg. 13.817-11.

667 AUCM, expediente personal de José Ortega y Gasset.

668 ORTEGA SPOTTORNO, J.: *Los Ortega*, Madrid, Suma de Letras, 2003, p. 632.

Alarcón de Lastra y Valentín Galarza y el general Ponte, en la segunda quincena de junio de 1943, saldada con el cese de los firmantes, solicitando al dictador el restablecimiento de la monarquía tradicional antes del fin de la guerra. Unos días después Franco recibió el conocido telegrama del 3 de agosto de 1943, en el que don Juan le urgía al restablecimiento de la monarquía en su persona, ante la posible y previsible victoria de los aliados en la guerra. La presión se incrementó el 15 de septiembre con la entrega al dictador por el teniente general Varela de una carta firmada por ocho tenientes generales en el que le sugerían si no había llegado el momento de restablecer la monarquía⁶⁶⁹. En aquellas fechas dos declarados monárquicos, Gil Robles y Sainz Rodríguez, se encontraban en Lisboa conspirando a favor de la solución monárquica, mientras el conde de Barcelona permanecía en Lausana tratando de dirigirse al país luso. La respuesta de Franco fue expeditiva, desarticulando los movimientos de los monárquicos en el interior. Al dictador podían disgustarle los líos de faldas y las *malas compañías femeninas*, dado su carácter puritano y el de su mujer, pero lo que no consentía era que trataran de moverle el sillón.

Unos meses antes, el 29 de marzo de 1943, desde la Dirección General de Enseñanza Universitaria, se solicitaba al rector de la Universidad de Madrid, Pío Zabala, información sobre la situación de Sainz Rodríguez: *Llegan noticias a este Departamento de que el Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de esa Universidad D. Pedro Sainz Rodríguez ha tiempo dejó de asistir a su Cátedra, hecho que, de ser cierto, es motivo suficiente para su inclusión en el art. 171 de la vigente Ley de Instrucción Pública. Por tanto, = Esta Dirección general ha dispuesto que, con toda urgencia, se proceda por ese Rectorado a la apertura de expediente, en averiguación de si es o no exacta la falta atribuida al expresado Catedrático, comunicando a esta Dirección general, inmediatamente, tanto la incoación del expediente indicado como la suspensión de empleo y sueldo mientras se tramite el mismo*. El oficio no dejaba lugar a dudas de las intenciones del Ministerio. La respuesta no tardó en llegar; el 3 de abril, Pío Zabala remitía un oficio en el que *En contestación al oficio de V. I. fecha 29 de Marzo pasado, en que se ordena a este Rectorado, que suspenda de empleo y sueldo al Catedrático de esta Universidad de Madrid, D. Pedro Sainz Rodríguez, debo manifestar a V. I. que ha sido cumplida en ambos extremos*⁶⁷⁰.

669 PRESTON, P.: *Franco «caudillo de España»*, Barcelona, Grijalbo, 1994, pp. 610-627.

670 El 8 de julio el decano de Filosofía y Letras, Eloy Bullón, remitió un oficio al rector en el que manifestaba: «En contestación a su oficio de 3 del corriente mes, recibido en esta Facultad en el día de ayer, debo manifestar a V. E. En relación con el Doctor Don Pedro Sainz Rodríguez ..., que lo que este Decanato sabe, es el hecho, de

Tras recibir el informe del decano de Filosofía y Letras, Eloy Bullón, confirmando lo sabido por todos, la ausencia de Sainz Rodríguez durante el curso 1942-1943, Pío Zabala remitió el 10 de julio un oficio al director general de Enseñanza Universitaria: *En relación con el asunto que motiva el anterior transcrito oficio del Ilmo. Sr. Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad, cumple al Rectorado manifestar que, en efecto, como el Sr. Decano le comunica, el Catedrático Don Pedro Sainz Rodríguez no se incorporó a su labor docente en todo el periodo lectivo de 1942 a 1943, ni durante éste ha formulado petición de licencia para ausentarse de la cátedra de que es titular.* Sainz Rodríguez fue separado de su cátedra de Bibliología de la Universidad de Madrid, a la que no retornó. Llegado el momento de su jubilación, en 1967, trató de obtener el reconocimiento de sus derechos de jubilación como catedrático, lo que fue rechazado. El antiguo ministro de Educación Nacional llevó el asunto a los tribunales, y sólo el Tribunal Supremo en revisión del caso terminó dándole la razón, en su argumentación manifestaba que había presentado la solicitud de excedencia al rector sin llegar a ser tramitada. Franco no conocía ni el olvido ni el perdón⁶⁷¹.

LA LARGA NOCHE DE LA POSTGUERRA

La instauración de la dictadura de Franco conllevó la partida hacia el exilio o la condena a un amargo exilio interior de una parte sustancial de la intelectualidad y los científicos españoles⁶⁷². Fue un golpe irreparable para las ex-

pública notoriedad y no desconocido por las Autoridades Superiores, que el mencionado señor catedrático ha estado alejado de su cátedra durante todo el periodo lectivo del presente curso de 1942 a 1943 ... Sabido es que los Decanos carecen de facultades para otorgar al Profesorado licencias de más de quince días, por lo cual este Decanato no habría podido concederlas, aún en el caso, inexistente, de que algún Profesor las hubiese solicitado con esa amplitud. = En cuanto a la situación del doctor SAINZ RODRÍGUEZ en orden a si contaba o no para su prolongado alejamiento de la Cátedra con autorización o dispensa del Ministerio, es asunto en que no tenía para qué inmiscuirse una Autoridad subordinada como es la del Decano, porque constándole, como le constaba, que la ausencia del doctor SAINZ RODRÍGUEZ era conocida por las Autoridades superiores, no le correspondía al que suscribe promover sobre ello cuestiones, que hubieran parecido inoportunas y hasta irrespetuosas...» Lo que comunico a V. I. para su conocimiento y efectos procedentes.

671 AGA, Educación, expediente personal de Pedro Sainz Rodríguez, 32/14705.

672 GIRAL, F.: *Op. cit.*. BARONA, J. L.: «Los científicos españoles exiliados en México», en *Los refugiados españoles y la cultura mexicana*. Madrid, Residencia de Estudiantes, pp. 95-113. LLORENS, V.: *La emigración republicana de 1939*, vol. I de la obra dirigida por ABELLÁN, J. L.: *El exilio español de 1939*. Madrid, Taurus, 1976. GARCÍA CAMARERO, E.: «La ciencia española en el exilio de 1939», en ABELLÁN, J. L. (dir.): *El exilio español de 1939*. Madrid, Taurus, 1978, pp. 189-243. FERNÁNDEZ GUARDIOLA, A.: *Las neurociencias en el exilio español en México*. México, Fondo de Cultura Económica, 1997. DREYFUS-ARMAND, G.: *El exilio de los republicanos españoles en Francia (De*

pectativas abiertas con la JAE de instaurar un sistema científico capaz de reintegrar a España al panorama de la Ciencia. Una auténtica sangría de la que la Ciencia española no se recuperó y cuyas consecuencias se proyectaron a lo largo de la segunda mitad del siglo xx. La persecución no terminó con el exilio, también encontró su proyección en aquellos que se quedaron o retornaron a España tras la finalización de la guerra civil. Condenados al infamante trámite de la depuración, numerosos científicos y universitarios se vieron expulsados de sus cátedras y puestos como profesores universitarios, iniciando un doloroso exilio interior, en el que quedaron desbaratadas sus carreras científicas; otros muchos se vieron condenados al ostracismo o a desempeñar una callada labor, arrastrando sinsabores y, en muchas ocasiones, tardando años en recuperar su puesto en la Universidad. En el caso de lograrlo, cuando lo hicieron sus carreras como científicos estaban definitivamente hipotecadas.

Laín Entralgo, falangista y alto cargo del sistema universitario de la dictadura franquista durante su primera etapa⁶⁷³, escribió en su tardío *Descargo de conciencia: Desde el Ministerio de Educación Nacional y a través del naciente Consejo de Investigaciones Científicas ... después del atroz desmoche que el exilio y la «depuración» habían creado en nuestros cuadros universitarios, científicos y literarios... continuó implacable tal «depuración» y deliberada y sistemáticamente se prescindio de los mejores, si éstos parecían ser mínimamente sospechosos de liberalismo o republicanismo, o si por debajo de su nivel había*

la guerra civil a la muerte de Franco). Barcelona, Crítica, 1999. RUBIO, J.: *La emigración española a Francia*. Barcelona, Ariel, 1974. RUBIO, J.: *La emigración de la guerra civil de 1936-1939. Historia del éxodo que se produce con el fin de la II República española*. Madrid, Editorial San Martín, 1977, 3 vols. *Cincuenta años del exilio español en la UNAM*, México, UNAM, 1991. *Cincuenta años de exilio español en Puerto Rico y el Caribe, 1939-1989. Memorias del Congreso Conmemorativo celebrado en San Juan de Puerto Rico*, Sada, Ediciones do Castro, 1991. FRESCO, M.: *La emigración republicana española: una victoria de México*, México DF, Editores Asociados de México, 1950. *Libro de la primera reunión de profesores universitarios españoles emigrados*, La Habana, La Mercantil, 1944. ZAMBRANO, M. y otros: *La otra cara del exilio: la diáspora del 39*, Madrid, Universidad Complutense, 1989.

673 El 27 de enero de 1941 fue nombrado en representación de Falange miembro del Consejo Nacional de Educación. El mismo estaba compuesto por los obispos de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo Garay, y de Salamanca, Enrique Pla Deniel, en representación de la Iglesia, el director general de Enseñanza Militar en representación del Ejército, estaba compuesto de seis secciones. En representación de las Universidades y Alta Cultura presidida por Pío Zabala, como rector de la Universidad de Madrid, José María Albareda, secretario del CSIC; Ángel González Palencia, Jesús Pabón Suárez Urbina, Carlos Ruiz del Castillo Catalán de Ocón, Blas Pérez González, Juan Moneva Puyol, Manuel Lora Tamayo, Francisco Navarro Borrás, Ángel Santos Ruiz, Enrique Suñer Ordoñez, Fernando Enríquez de Salamanca, Carlos Jiménez Díaz, Pedro Laín Entralgo, como delegado nacional de Educación de FET y de las JONS, Pedro Rocamora, como director de la Residencia de Estudiantes «Jiménez de Cisneros»; Manuel Torres López, como secretario central del Servicio Español de Profesorado Universitario de FET y de las JONS, y Carlos María Rodríguez de Valcárcel, como jefe nacional del SEU. «Decreto de 27 de enero de 1941», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 34, 2 febrero 1941, p. 794.

candidatos a un tiempo derechistas y ambiciosos. Los ejemplos menudean y sangran. De dirigir la investigación filológica-románica no se encargó a Dámaso Alonso y a Rafael Lapesa —y por supuesto, tan pronto como volvió a España, a don Ramón Menéndez Pidal—, sino a Entrambasaguas y a Balbín. Al frente del Instituto Cajal, nuestro más prestigioso centro científico, no se puso a Tello o a Fernando de Castro, ambos discípulos directos de don Santiago y disponibles ambos en Madrid, sino —entre otros— al enólogo Marcilla, persona excelente y técnico muy competente en lo suyo, pero tan alejado del trato con las células de Purkinje, valga este ejemplo, como del cerebelo pueda estarlo el vino. El gobierno y la orientación de los estudios físicos no fueron encomendados a Julio Palacios, católico y monárquico, dicho sea de inciso, y a Miguel Catalán, espectroscopista de renombre internacional, sino a Jose María Otero Navascués, óptico muy estimable, desde luego, más no comparable entonces con los dos maestros mencionados. Para la dirección de los estudios filosóficos, el P. Barbado fue preferido a Xavier Zubiri, e incluso a don Juan Zaragüeta. Acerca de la actitud del P. Barbado frente a Ortega, toda ponderación sobra; por él y por quienes le llevaron a dirigir el Instituto Luis Vives —¡pobre Luis Vives!— hablaría luego su hermano de hábito el P. Ramírez. Pero tal vez no sea ocioso recordar que aquél, docente eventual en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, fue el principal agente de la escandalosa reprobación de la tesis doctoral de Julián Marías, en 1941... En Química física, Moles y los suyos fueron totalmente eliminados a favor de Foz Gazulla, inteligente químico, y buen amigo mío, pero fanático y neurótico. A costa de olvidar su propio pasado..., don Pascual Galindo prevaleció resueltamente sobre José Vallejo y Antonio Tóvar, ambos herederos de la naciente filología clásica del Centro de Estudios Históricos y demasiado sospechosos, por tanto, de «continuismo». Obermaier quedó oficialmente olvidado. En Barcelona, el enorme vacío creado por la ausencia de Augusto Pi y Suñer fue habitado por la incipiente y escasa fisiología de Jiménez Vargas, miembro del Opus Dei. ¿Para qué seguir?... la decisión de partir desde cero o desde la más pura derecha se impuso implacablemente⁶⁷⁴.

En 1964, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) señalaba que la investigación en la Universidad española era casi inexistente, y que el 85 por 100 del raquítrico gasto nacional en Investigación y Desarrollo

674 LAIN ENTRALGO, P.: *Descargo de conciencia (1930-1960)*. Barcelona, Barral, 1976, pp. 283-285.

(I+D) se realizaba a través de los siete grandes centros de investigación dependientes de diferentes ministerios, de los cuales el más importante era el CSIC⁶⁷⁵.

Al papel desempeñado por los médicos exiliados en México se refirió Ignacio Chávez en 1965; sus palabras pueden extenderse a lo sucedido con el conjunto de la ciencia española: *al enorme beneficio que recibimos al incorporar a la vida médica del país a los colegas españoles exiliados. Entre los llegados había un grupo selecto, de calidad extraordinaria. Eran, sobre todo, los que España había formado penosamente, amorosamente, enviándolos primeramente al extranjero a merced de una bolsa de viaje de la Junta para Ampliación de Estudios y después, a su regreso, allegándoles todos los elementos necesarios y el ambiente propicio para madurar. Todo ese esfuerzo que hizo España y al que debió, en el primer tercio del siglo, su rápida transformación en las ciencias y las humanidades, nosotros lo recogimos. Fuimos nosotros los beneficiarios. Quizá, de momento, España no supo todo lo que insensatamente perdía lanzando al destierro a lo mejor de sus intelectuales... España no podía sufrir una peor hemorragia. Nosotros, en cambio, sí nos dimos cuenta de lo que con ellos ganábamos...*⁶⁷⁶.

675 OCDE: *Country Report on the Organisation of Scientific Research: Spain*. Paris, OCDE, 1964.

676 CHÁVEZ, I.: Comentario al trabajo de SOMOLINOS D'ARDOIS, G.: «Veinticinco años de Medicina española en México» (pp. 647-657), en *Gaceta Médica de México*, 95 (7), 1965, pp. 658-660, citado en GUERRA, F.: *Op. cit.*, p. 828.

DEL EXPEDIENTE DE DEPURACIÓN Y OTRAS RESPONSABILIDADES

GUTMARO GÓMEZ BRAVO

Universidad Complutense de Madrid

MARCO NORMATIVO Y DESARROLLO INICIAL

La evidencia de sus conductas perniciosas para el país hace totalmente inútiles las garantías procesales que en otro caso constituyen la condición fundamental de todo enjuiciamiento.

Con esta Orden del Ministerio de Justicia quedaba claro que las garantías procesales, básicas para todo enjuiciamiento moderno, como sabía el propio Domínguez Arévalo al firmarla, no iban a estar presentes en el proceso de depuración del profesorado universitario que ya estaba en marcha. A golpe de orden como ésta y otras, el edificio de la Universidad, vacío y dañado durante la guerra civil, empieza a ser desmantelado para ser reconstruido sobre la fachada de legalidad de la «Nueva España»⁶⁷⁷.

El despliegue punitivo del Estado (Ley de Responsabilidades Políticas de 9 de febrero de 1939, Contra la Francmasonería y el comunismo de 1 de marzo de 1940, Ley de Seguridad del Estado de 29 de marzo de 1941 y las sucesivas disposiciones de «delitos contra la seguridad del Estado» que mantenían vigentes todos los instrumentos del Código de Justicia Militar y el Bando de Guerra) señala los objetivos de la depuración, enmarcados en la reducción y el desprecio a la justi-

677 Orden de 29 de julio de 1939 separando definitivamente del servicio a los catedráticos de Universidad e Instituto, don Américo Castro y Quesada, don Agustín Viñuales Pardo, don Claudio Sánchez Albornoz, don Rafael de Buen y Lozano, don Emilio González López, don José Ots Capdequi, don Niceto Alcalá Zamora Castillo, don Juan Pesets Alexandre, don José Puche Álvarez, don Luis de Zulueta y Escolano, don Pedro Salinas Serrano, don Blas Ramos Sobrino, don Enrique Rioja Loblanco, don Pedro Castro Barea, don Juan Manuel Aguilar Calvo, don Manuel Lopez Rey Arroyo y don Antonio Flórez de Lemus.

cia ordinaria. A pesar de la relevancia de muchas de las personas afectadas por estas órdenes, el proceso depurador llevado a cabo en el ámbito universitario de Madrid contrasta con la escasa relevancia política, no así científica, de muchas de las personas depuradas, ya que la mayoría de ellas ya habían sido expulsadas directamente, represaliadas por otra instancia o habían partido hacia el exilio. La «calidad» de la persona imputada, sus relaciones y la posición que ocupa en el nuevo engranaje del régimen constituyen la mejor garantía jurídica del momento.

El efecto inmediato de estas medidas y otras similares o de acompañamiento, desde la instrucción de la propia Causa General, a la Redención de Penas por el Trabajo o la Libertad Vigilada, no aseguraba únicamente la limpieza laboral de desafectos, sino que equivalía automáticamente a la condena civil y social de los afectados. Un aspecto garantizado por la multiplicidad de instancias y tribunales de diferente jurisdicción que actuaban con distintos grados de procedimiento, acusación y condena. La defensa y la presunción de inocencia pasan a ser confiadas en el proceso depurador universitario a la declaración del mismo acusado, a la capacidad de delación de éste y a la de sus compañeros y, sobre todo, a la disposición del juez instructor. Aspectos todos ellos que en no pocas ocasiones tiñen el propio proceso académico de tintes represivos más duros que otros acaecidos en tribunales militares o de responsabilidades políticas⁶⁷⁸.

Si bien la formación del llamado aparato ideológico, político y administrativo de la dictadura que interviene en el proceso depurador no es objeto directo de este estudio, su desarrollo y presencia es notable en todas las actuaciones judiciales y extrajudiciales recogidas a lo largo del texto. Según la orden citada anteriormente, es la «conducta perniciosa» de los afectados la que hace innecesarias las garantías jurídicas y obliga a imponer la moralidad pública que en ocasiones castiga más duramente aquello que considera delito moral que la actuación política. Y no es de extrañar, teniendo en cuenta que carlistas como Domínguez Arévalo y miembros de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas (ACNP), como Mariano Puigdollers Oliver, serán miembros de la Comisión de Cultura y Enseñanza, junto con muchos otros integrantes de la «vanguardia tradicionalista» como Enrique Suñer, Sainz Rodríguez e Ibáñez Martín

678 CARRILLO, M.: «La legislació repressiva de la dictadura franquista en el període de 1939-1959» en Pagés i Blanch, P. (dir), *Franquisme i repressió (la repressió franquista als Països Catalans, 1939-1975)*. Valencia, PUV, 2004, pp. 79 y ss. Lanero, M.: *Una milícia de la Justícia. La política judicial del franquismo (1936-1945)*. Madrid, CEC, 1996. Gil, P.: *La jurisdicción militar contra la sociedad civil. Proyección de una imagen de orden judicial en España (1940-1950)*. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2002.

(de la ACNP de Murcia) situados al frente del Ministerio de Educación Nacional y de las altas instancias académicas⁶⁷⁹.

Los motivos alegados para que estos catedráticos de Universidad e Instituto fueran destituidos en estos primeros tiempos de la depuración son fundamentales para entender el proceso en su conjunto, ya que no sólo se les expulsa por su desafección al Movimiento, sino por su actuación política «antinacional» y «antiespañola» antes de él. Ello amplía enormemente el marco temporal sobre el que ser juzgado y convierte en infinitas las posibilidades del juez instructor para sustentar su arbitrariedad; unas veces un comentario, un rumor u otro pequeño resquicio bastan para la expulsión definitiva, mientras que en múltiples ocasiones numerosas fuentes documentales y gráficas que avalan una conocida trayectoria intelectual y política son desestimadas como probatorias⁶⁸⁰. No es de extrañar ya que la Ley de Responsabilidades Políticas, de 9 de febrero de 1939, retrotrae la esfera de responsabilidades políticas a 1 de octubre de 1934, y, sin embargo, muchos de los cargos admitidos en la depuración universitaria son anteriores.

En esta línea la dictadura quebrantó, desde un punto de vista penal, el principio de legalidad en dos ocasiones sobresalientes: en la utilización del Código de Justicia Militar, aplicando el delito de rebelión a aquellos militares que se mantuvieron fieles a la legalidad republicana, y la entrada en vigor con efectos retroactivos de la Ley sobre Represión de la Masonería y el Comunismo. Junto a ello hay que tener en cuenta el desarrollo de toda la normativa «irregular» a los considerados por el Régimen «delincuentes políticos», sobre todo en dos aspectos: la jurisdicción militar que no observaba las mínimas garantías al procesado y *la infiltración del pensamiento católico más reaccionario en los distintos tipos de penas*⁶⁸¹.

679 ALTED VIGIL, A.: «Bases político-ideológicas y jurídicas de la Universidad franquista durante los ministerios de Sáinz Rodríguez y primera época de Ibáñez Martín (1938-1945)», en Carreras Ares, J. J., y Ruiz Carnicer, M. A. (eds.); *La Universidad española bajo el régimen de Franco (1939-1975)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1991, pp. 95-123. Sevillano Calero, F.: «Propaganda y dirigismo cultural en los inicios del *Nuevo Estado*», *Pasado y Memoria*, 1, Alicante, Universidad de Alicante, 2002, pp. 92-95.

680 *Es pública y notoria la desafección de los Catedráticos que se mencionarán al nuevo régimen implantado en España, no solamente por sus actuaciones en las zonas que han sufrido la dominación marxista sino también por su pertinaz política antinacional y antiespañola en los tiempos precedentes al Glorioso Movimiento Nacional.* Con anterioridad, la Orden de 4 de febrero de 1939 incorporaba un anexo que decía así: *Dados los antecedentes completamente desfavorables y en abierta oposición por el espíritu de la Nueva España de los Sres. Catedráticos que a continuación se relacionan este Ministerio ha resuelto separar definitivamente y dar de baja en sus respectivos escalafones a los Srs....., Catedrático de la Facultad de.....de la Universidad Central.*

681 Gimbernat Ordeig, E.: *Introducción a l Parte General del Derecho Penal español*. Madrid, UCM, 1979, p. 20.

El principal argumento usado en la depuración del profesorado universitario, siguiendo el esquema dispuesto en la Ley de Responsabilidades Políticas, es la «desafección». Trasladada al ámbito educativo, la desafección es considerada causa de baja porque supone un peligro para la tarea de educar a la nueva juventud española. Si para juzgar la conducta del sujeto a depuración resulta válido prácticamente cualquier acto considerado punible de su vida hasta el final de la guerra, incluida su actitud durante el propio juicio, el tiempo de condena se estira de forma considerable. La revisión del proceso, por un único conducto, se convierte en una situación imposible para el depurado y muchas veces, al hacerla coincidir con la propia jubilación, es instrumentalizada de forma propagandística por el régimen. «La expulsión definitiva» es una pena que no está sujeta a revisión, quedando el profesor depurado en una situación análoga a lo que sucede en el mundo penitenciario, donde los condenados por Responsabilidades Políticas o por el Tribunal de Represión de la Masonería y el Comunismo no son considerados sujetos redimibles y, por tanto, no son aptos para la Redención de Penas por el Trabajo, ideada por el jesuita Pérez del Pulgar⁶⁸².

Tras la frase *la formación de los nuevos jóvenes* universitarios se esconden las mayores arbitrariedades y excepcionalidades procesales. Cuando aparece de forma reiterada en un expediente no es difícil que termine derivando en cuestiones terminológicas o lingüísticas. Así, por ejemplo, supone un cargo de peso en la acusación el haber desempeñado puestos con anterioridad o posterioridad al 18 de julio de 1936, pero el hecho de no combatir en la guerra puede dar lugar a una acusación más dura, ya que convierte al depurado en un «cobarde». Es en este tipo de casos donde se muestra el juego que las declaraciones tienen como arma inculpatoria que destee fidelidades y amistades, que restablece viejos agravios personales y, por encima de todo, abre la puerta del escalafón.

A pesar del tiempo transcurrido, para entender la denuncia y la delación como prácticas habituales puede entenderse la violencia como un rasgo estructural de un régimen que se estaba institucionalizando sobre la represión⁶⁸³.

682 Tampoco lo eran las presas, dado que su naturaleza hacendosa era correspondida por el trabajo correccional. Gómez Bravo, G.: «El desarrollo penitenciario en el primer franquismo 1939-1945», *Hispania Nova*, n.º 6, 2006. Núñez Díaz-Balart, M.: *Mujeres caídas*. Madrid, Oberón, 2003. Molinero, C., Sala, M., & Sobrequés, J. (eds.): *Una inmensa prisión. Los campos de concentración y las prisiones durante la guerra civil y el franquismo*. Barcelona, Crítica, 2003; Rodrigo, J.: *Cautivos. Campos de concentración en la España franquista, 1936-1947*. Barcelona, Crítica, 2005. Egido, A y Eiroa, M. (eds.), «Los campos de concentración franquistas en el contexto europeo». *Ayer* n.º 57 (2005), pp. 19-187. Acosta G.; Gutierrez, J. L.; Martínez, L.; & Del Río, A.: *El canal de los presos (1940-1962). Trabajos forzados: de la represión política a la explotación económica*. Barcelona, Crítica, 2004. *El trabajo en las prisiones*. Madrid, Ministerio de Justicia, 1952.

683 «Guerra civil 1936-1939. El vaivén de la memoria». *Revista de Occidente* n.º 302-303 (julio-agosto 2006) pp. 5-100.

Para entrever el miedo y la angustia de los sujetos a depuración (muchos de ellos viven años con causas y procesos abiertos por un tribunal militar, de responsabilidades políticas, de primera instancia, de incautación de bienes, además del tribunal universitario y de sus colegios profesionales) hay que introducirse en la pesadilla de un verdadero proceso kafkiano.

LA NORMATIVA DEPURADORA

La intencionalidad y la prolongación del proceso depurador más allá del tiempo previsto por sus inspiradores, a pesar de los juicios de arbitrariedad mencionados anteriormente, son indicativos del interés para que el proceso discurrese por los cauces de la nueva legalidad vigente. La presencia de la guerra y de los cuerpos jurídicos militares siguen evidenciando cierta obsesión por una legitimidad de origen que en la depuración aparece muchas veces encubierta por la propia legislación, cuando no de retórica militante. Prácticamente, desde 1936 se suceden las órdenes, disposiciones y decretos que intentan dar forma al cuerpo legal depurador. En una de las primeras, de 8 de noviembre de 1936, la enseñanza es considerada uno de los *principales factores de la trágica situación a que fue llevada nuestra Patria*. Desde este momento y hasta que el Ministerio de Educación Nacional no consiga barrer todo rastro del extinto de Instrucción Pública, los profesores pasan a engrosar la nómina de los *apóstoles de falsas doctrinas*, y como todos los intelectuales, pasan a estar bajo sospecha⁶⁸⁴.

La Comisión de Cultura y Enseñanza, dirigida inicialmente por José María Pemán, fue la encargada de ordenar el proceso y sus diferentes escalas y tribunales, así como de delimitar su jurisdicción y su funcionamiento, según apareció fijado en el Decreto de 10 de noviembre de 1936. Un mes más tarde se publican las que serán las tres posibles propuestas de resolución de los expedientes de depuración iniciales: la libre absolución para aquellos sin cargos de

684 Orden de 29 de julio de 1939 ya citada. Morente, F.: *La escuela y el Nuevo Estado. La depuración del magisterio nacional*. Madrid, Ámbito, 1997. Claret Miranda, J.: *La repressió franquista a la universitat espanyola*. Tesis Doctoral, UPF, 2004. Carreras Ares, J. J., y Ruiz Carnicer, M. A. (eds.): *La Universidad española bajo el régimen de Franco (1939-1975)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1991; Mancebo, M. F.: *La Universidad de Valencia en guerra. La FUE (1936-1939)*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1988. Varela, I.: *La Universidad de Santiago de Compostela 1898-1936*, Santiago de Compostela, 1987. Rodríguez López, C.: *La Universidad de Madrid en el primer franquismo. Ruptura y continuidad (1939-1951)*, Madrid, Dykinson, 2002. González Roldán G.: *El nacimiento de la universidad franquista. La depuración republicana y franquista de los catedráticos de universidad*, Tesis doctoral, Madrid, UNED, 2000. Claret Miranda, J.: *La repressió franquista a la universitat espanyola*. Tesis doctoral, Barcelona, 2004.

haber cooperado directa o indirectamente a la formación del ambiente revolucionario. El traslado para los que siendo profesional y moralmente intachables, hayan simpatizado con los titulados nacionalistas, pero sin participación activa. La separación definitiva para los considerados izquierdistas, militantes del Frente Popular, o masones, especialmente después de octubre de 1934, y de todos aquellos que *hayan simpatizado con ellas y orientado su enseñanza o actuación profesional en el mismo sentido disolvente que las informa.* A medida que el desenlace de la guerra se va acercando, la legislación depuradora se fue organizando y ampliando para asumir nuevas competencias hasta quedar prácticamente estructurada en el mandato de Sainz Rodríguez; con la Orden de 11 de marzo de 1938 y el Decreto de 18 de marzo del año siguiente, próxima ya la «liberación total de España», el repertorio normativo queda unificado. Para cubrir la función de órgano rector se crea una comisión central, con capacidad para supervisar todos los expedientes del resto.

Apenas un mes más tarde de la aprobación de la Ley de Responsabilidades Políticas, el 12 de abril de 1939, queda configurada la formativa que será columna vertebral del procedimiento sancionador por el que acaba rigiéndose el Juzgado Depurador de la Universidad Central; se consigna el principio de actuación conjunta con los tribunales militares y todo lo dispuesto en la legislación de responsabilidades políticas. Toda colaboración con el periodo republicano, especialmente sobre aquellos que hubiesen desempeñado cargos y hubieran obtenido ascensos no debidos a la antigüedad, pasa a ser severamente juzgada. A partir de entonces las penas más usuales sufridas por todos aquellos cuya conducta fuese encontrada contraria al *Glorioso Movimiento Nacional* serían las de expulsión definitiva, traslado, prohibición para desempeñar cargos directivos y de confianza, y la inhabilitación para cargos directivos, incapacitación para obtener becas, funciones de estudio o cargos anejos a la enseñanza en un plazo de cuatro años.

Posteriormente, tras distintas consultas, el 27 de septiembre de 1939, el ministro de Educación manda un telegrama a todos los rectores anunciando *que queda en suspenso la Orden de 22 de noviembre de 1939, de normas sobre el personal sujeto a depuración hasta que no se publiquen las aclaraciones oportunas*⁶⁸⁵. Finalmente, la Orden ministerial de 4 de febrero de 1940, elevó el panorama depurador a todos los segmentos del profesorado. Tras advertir que en las sanciones fijadas en las órdenes anteriores, la de 18 de marzo y 19 de di-

ciembre de 1939, no se había previsto el caso del profesorado temporal, el Ministerio resuelve:

1. Que se amplíe el grado de sanciones a que se refiere el numero 2 de la orden citada en primer lugar y de aplicación para el profesorado cuyos servicios sean transitorios y especialmente para el profesorado auxiliar temporal de Universidad.
2. El referido número queda ampliado como sigue:
 - h) Incapacitación para opositar y desempeñar cargos docentes en un plazo de uno a seis años.
 - i) Incapacitación para obtener becas, pensiones de estudio o cargos anejos de enseñanza en un plazo de uno a cuatro años⁶⁸⁶.

EL EXPEDIENTE DEPURADOR

Las disposiciones anteriores afectaron al conjunto total del personal docente, incluidos aquellos en excedencia⁶⁸⁷. Como en otras administraciones, la universitaria tenía el deber de revisar la idoneidad del conjunto de su personal y éste la obligación de personarse ante la autoridad académica correspondiente. A partir de ese momento puede incoarse el expediente con la solicitud de readmisión, la declaración jurada, los informes y averiguaciones ordenadas por el juez instructor, la presentación de cargos, el pliego de descargos, la propuesta de sanción y la resolución del expediente sancionador. Al igual que los separados definitivamente, también hubo rehabilitaciones directas por orden o decreto, como la de readmisión de ayudantes temporales de 25 de octubre de 1939, pero la inmensa mayoría del personal docente hubo de pasar por un expediente, de carácter secreto, cuyos pasos más frecuentes son reproducidos a continuación⁶⁸⁸.

686 CIDE 93968. Orden Ministerial de 4 de febrero de 1940.

687 Únicamente estuvieron exentos de la obligación de presentar declaración jurada y por tanto de someterse a expediente de depuración los que ejerzan o hayan ejercido las funciones de jueces instructores para Profesorado Universitario y cuantos hubieren obtenido nombramientos que presupongan la confianza del gobierno. Orden Ministerial de 5 de julio de 1940, apartado segundo.

688 Fuera de los distintos procedimientos depuradores quedaron igualmente los no presentados, sancionados por incurrir en el artículo 171 de la Ley de 9 de septiembre de 1857 por la que los profesores que no se presentan a servir sus cargos en el término que prescriban los reglamentos o permanezcan ausentes del punto de su residencia sin la debida autorización, se entenderá que renuncian a sus destinos. Tal fue el caso entre muchos otros de Manuel Martínez Risco y Macías, catedrático de Ciencias resultando que no se presentó a servir su cargo en los plazos que dio la España Nacional, ni aún recientemente al comenzar el curso académico.

Teniendo en cuenta que la instrucción del expediente alcanzaba una enorme envergadura, toda vez que controlaba prácticamente el total del proceso a excepción de la resolución definitiva, hay que señalar la actividad del instructor y presidente del Juzgado Depurador de la Universidad Complutense, el decano de Medicina, Fernando Enríquez de Salamanca y Dánvila, quien nombró a Alfredo Martínez Paz como su secretario. El grueso de los expedientes de la Universidad de Madrid tienen comienzo entre el último tercio de 1939 y el primero de 1940, pero muchos de ellos se prolongaron por años, pendientes de ejecución o de la propia resolución ministerial.

LA DECLARACIÓN JURADA

El cuestionario al que se adjuntaba la solicitud de readmisión consistía en un interrogatorio estandarizado con las siguientes cuestiones:

- A) Nombre y apellido, cuerpo o servicio a que pertenecía, categoría administrativa, situación en que se encontraba y destino que desempeñaba el 18 de julio de 1936.
- B) ¿Donde se encontraba al iniciarse el Alzamiento Nacional del Ejército?
- C) ¿Qué acto ejerció o intentó ejecutar para sumarse a él?
- D) Si prestó adhesión y en que forma la efectuó al Gobierno marxista, con posterioridad al 18 de julio, especificando también si lo hizo de forma espontánea o en virtud de alguna coacción.
- E) Si prestó algún servicio bajo el mando de jefes marxistas o que suponga acatamiento de los mismos.
- F) Si ha cobrado sus haberes.
- G) Si fue destituido, declarado cesante o jubilado a partir de la indicada fecha de 18 de julio de 1936.
- H) Partidos políticos a que ha pertenecido, fecha de ingreso y en su caso la de su baja, así como si ha ocupado cargo directivo.
- D) Cotizaciones voluntarias o forzosas a favor de partidos, entidades políticas sindicales o del Gobierno incluyendo entre ellas las hechas a favor del Socorro Rojo, Amigos de Rusia o entidades análogas aunque no tuvieran carácter de partido.
- J) Si ha pertenecido o pertenece a la Masonería.
- K) Si ha formado parte y con qué cargo en los Comités constituidos con posterioridad al 18 de julio de 1936, en el antiguo Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.
- L) Si ha formado parte de algún otro Comité ajeno al Ministerio.

- M) Si trabajó siempre en Madrid durante el periodo rojo.
- N) Si perteneció a las Milicias del Frente Popular que han combatido contra la España Nacional y en su caso con qué graduación.
- O) Si ha residido en el extranjero o en población dominada por el enemigo. Qué tentativa hizo para salir, en qué fecha y por qué medios lo consiguió, así como si recibió auxilio de alguien, especificando con quién.
- P) ¿En que día y lugar hizo su presentación y ante qué autoridad?
- Q) Nombre de las personas que conforman sus manifestaciones (por lo menos dos) o aval de los mismos.
- R) Prueba documental que obre en su poder.
- S) Indicación de cuanto sabe del periodo revolucionario, principalmente lo relacionado con el desenvolvimiento público y administrativo del Ministerio, así como la actuación que conozca de sus compañeros⁶⁸⁹.

Tras la información estrictamente personal comienzan las preguntas que vinculan la actitud personal con la adhesión pública al Movimiento, aunque la situación del Madrid de la guerra civil dejaba un resquicio para contestar que se actuó coaccionado. Acto seguido se realizan prácticamente las únicas preguntas sobre la actividad profesional del particular durante el periodo, servicios prestados, haberes cobrados, etc.; de forma indirecta se pregunta si fue mantenido en su puesto, para a continuación investigar sobre la actividad política del mismo, advirtiendo para ello si cotizó o no, sabiendo que era obligatorio y que habría constancia de ello en la mayoría de los casos, al igual que la participación en los comités u otros tipos de organización educativa de las distintas ramas de la Universidad y del Ministerio de Instrucción Pública durante la guerra. La pregunta sobre la pertenencia a la masonería, de acuerdo a las características del proceso universitario, podría sustituirse por la Institución Libre de Enseñanza, verdadera obsesión y bestia negra de los depuradores.

689 El modelo depurador de magisterio era más directo: tras los datos personales y las ideas religiosas, pasaba directamente a la conducta en las aulas del profesor: *¿inculcaba ideas perturbadoras?, ¿se ha cantado la Internacional en su Escuela?, ¿saludaba con el puño en alto?* eran algunas de las cuestiones que la comisión debía dilucidar sobre cada maestro. Junta Gobierno del Estado. Decreto 66. Aunque, al igual que en la universitaria, no es la actividad profesional lo que importe sino la política. El caso de Arsenio Bravo Sánchez es un buen ejemplo. Como indican los informes del alcalde, guardia civil y párroco, nada saben de su actitud, pues sólo estuvo unas horas encargado de la escuela profesional de Yepes. El informe de la Dirección de Seguridad de Toledo fue decisivo para la separación definitiva y la baja en el escalafón, dictada en febrero de 1940. En el se leía: *que de los antecedentes que obran en el Archivo de esta Dependencia y de los facilitados por funcionarios afectos a la misma, resulta que el citado Maestro durante su estancia en ésta era uno de los dirigentes de la FUE y bastante izquierdista. Siendo estudiante de la Normal en esta capital, era de los más destacados en cuantas huelgas se formaban, en las cuales intervino por su carácter izquierdista.* AGA 32/13004.

En cuanto a la pregunta sobre la actuación militar del declarante, busca distinguir los voluntarios de aquellos que con carácter obligatorio fueron movilizados, especialmente los docentes de Medicina y Farmacia. En caso contrario, se exige saber qué actos se realizaron para cambiar de zona, salir al extranjero o refugiarse en alguna embajada y, en definitiva, apoyar la victoria del alzamiento. El hecho de conocer ante qué autoridad se presentó el encausado, dando comienzo el propio expediente, es fundamental para advertir el discurrir del proceso. En realidad, ésta y las otras dos últimas cuestiones constituyen la fuente de la mayor aportación documental, ya que suelen ir acompañadas de un escrito o declaración inicial, además de incorporar los avales y la propia relación de cuanto supiera del periodo revolucionario en su facultad o destino. La delación solía constituir otra declaración aparte que se adjuntaba al expediente personal del declarante y que reaparece en los expedientes de los delatados por sus compañeros.

Un ejemplo de ello es la declaración jurada de Jose García del Mazo y Azcona, profesor auxiliar en propiedad de la Cátedra de Oftalmología, firmada el 13 de julio de 1939⁶⁹⁰. En ella *manifiesta que durante el periodo Rojo no estuvo en la facultad ni explicó una sola vez en su Auxiliaría a pesar de estar abierta las clases. Declara que eran izquierdistas en el Departamento de Oftalmología, amigos y colocados por Márquez, los señores D. Francisco Galiana Nadal, auxiliar temporal, D. Gregorio Díaz García, D. Manuel Rivas Cherif, Jefe de Servicios y Manuel López Enríquez, Jefe del Servicio del Fondo del Ojo. Le consta que el Catedrático Sr. Casas fue médico militar durante la época roja.* El juez instructor Enríquez de Salamanca, tras constatar *que de la información testifical practicada no se deduce oposición del interesado al Glorioso Movimiento Nacional, y que la prueba documental aportada expresa adhesión de D. José García del Mazo al Régimen Nacional Sindicalista*, propone la readmisión sin imposición de sanción. Pero no siempre implicar a terceras personas libraba al imputado de la sanción. En la mayoría de los casos, muchos responden que no pueden conocer nada del periodo por estar fuera de la universidad. Otros nombran las actividades de los más conocidos izquierdistas de sus facultades, algo que al parecer no siempre alivia sus situaciones.

El 22 de agosto de 1939 firmaba su declaración jurada Gaspar Bayón Chacón, ayudante de clases prácticas, encargado de la Auxiliaría del Doctorado de la Facultad de Derecho y oficial del Congreso de los Diputados, en activo⁶⁹¹.

690 CIDE 92405.

691 AGA 32/16197.

Joaquín Rodríguez y Rodríguez, ayudante de Derecho Mercantil, era secretario de un radio comunista.

Francisco Ayala, auxiliar de Derecho Político, miembro del Comité del Frente Popular del Congreso.

José Miranda González, empleado de la facultad y Ayudante. Logró por influencia comunista la Secretaría general de la Universidad.

Castillejo, Catedrático de Derecho, Secretario de la Junta de Ampliación de Estudios.

Pérez Serrano, Catedrático de Derecho, ha favorecido todo lo posible a los elementos adictos al Movimiento.

Garrigues, de formación liberal, afecto a la FUE, posteriormente reaccionó.

Lisarrague, adicto al Movimiento.

Sierra Piñar, incondicional del Movimiento.

Vázquez Gayoso, ayudante de Historia del Derecho, de izquierdas destacado.

Sánchez Román, en relación como representante jurídico en el extranjero, con el Gobierno rojo (según referencias).

Recasens Siches, objetivamente por su conducta pública es persona contraria al Movimiento, pero debido a su formación católica puede ser persona que sirviera al Movimiento Nacional.

Cuevas, auxiliar de Derecho Natural, oficial mayor del Congreso con los rojos.

López Rey, de izquierdas, sectario y con cargos.

Las otras declaraciones conservadas del personal de la Facultad de Derecho son del catedrático Nicolás Pérez Serrano y del profesor ayudante de Filosofía del Derecho Salvador Lisarrague⁶⁹². El primero amplió su declaración correspondiente al decir «cuanto sepa del periodo revolucionario» en los siguientes términos: *D. José Gaos, Rector de la Universidad durante el periodo rojo, era socialista (afiliado) antes del Movimiento. Obligó a inscribirse en un batallón de voluntarios al personal de secretaría. Intervino en la depuración del personal universitario... otro catedrático que el declarante no incluía entre los enemigos del Movimiento Nacional es don José Garrigues, perteneció a la FUE, sin embargo, antes del 18 de julio le consta actuó en alguna ocasión en contra del parecer de dicha entidad.*

El segundo, Lisarrague, que declara el 18 de abril en calidad de miembro de Educación Nacional de FET y de las JONS de Madrid, no quiso hacer más referencias que las que habían hecho los anteriores ni tampoco implicarse en el caso de José Garrigues *conoce como elementos que han tenido actuación delic-*

692 AGA 31/15052 y 32/16197 respectivamente.

tiva en la facultad de Derecho, Francisco Ayala, nombrado Decano por los rojos, Miranda, Vázquez Gayoso (secretario del General Pozas en Gobernación), Joaquín Rodríguez entre otros. En cuanto a otros datos pertenecen al conocimiento del SLMP.

Las declaraciones en la Facultad de Medicina empezaron a tomarse en julio de 1939. Antonio Ayuga Sánchez, ayudante temporal de Obstetricia, declaró el 17 de julio que

antes del 18 de julio de 1936 era comunista un médico interno llamado Francisco Enríquez; como simpatizantes con el Frente Popular le consta actuaban Miguel Gallás Novas; el médico ayudante de clínica Abellán Ayaba, Lluesma Uranga y Medina de Oftalmología. Un médico interno de Ojos llamado Indalecio también era izquierdista; el Sr. Gómez Camba observa mala conducta en los primeros días del Movimiento. Jose A. Sánchez Martínez estuvo en el grupo de izquierdas y perteneció a la clínica del Dr. Cardenal. Hace constar que el Sr. Cardenal lo mismo que Varela se portaron bien con el declarante. Al Dr. Sánchez Covisa y Julio Bejarano, los considera como personas afectas al Frente Popular. Méndez, Auxiliar de Farmacología, ha sido secretario del Ministerio Rojo de Gobernación. Uno llamado Cosmea andaba unido al grupito de directivos rojos. El Dr. Tello se portó bien después del Movimiento. Cienfuegos, ayudante, marchó voluntario con un equipo quirúrgico a Toledo y estaba en buenas relaciones con el grupito rojo. Otro Sr. llamado Escanciande de la clínica de Cardenal hizo manifestaciones izquierdistas yendo voluntario al frente⁶⁹³.

Este tipo de listas solían aparecer como ampliación de la declaración jurada en la que estaban obligados a ratificarse. Según la declaración del profesor ayudante de clases prácticas Francisco Vegas Pérez, los catedráticos adheridos a la política del Frente Popular antes del 18 de julio eran Marañón (*protegía exclusivamente a su camarilla*), los *institucionistas* Manuel Varela, Teófilo Hernando, Francisco Tello, Manuel Márquez, León Cardenal (*en el periodo rojo ha protegido a elementos de derechas*), Estella, Eduardo García del Real, Jiménez Díaz, «juguete de la institución», Pedro Ara y Landete. *En Anatomía Patológica actuaban los hermanos Herrera que eran comunistas. Ángel Rodríguez Olleros, Ayudante de D. Teófilo Hernando, hacía política señaladamente frente-populista.*

Muchas otras de las declaraciones firmadas ante el juez instructor denunciaban simplemente al comité del centro, ampliando las responsabilidades

al personal no docente. Alfredo Íñiguez Timón, médico interno adscrito a la clínica de Patología Quirúrgica del Clínico, facilitó sus datos:

Ángel Ansarero, mozo; Santiago Tabares, servicio de ascensor; Antonio Rey, asistente del cuarto de guardia de médicos; Trinidad Gallegos, enfermera; Estanislao Lluesma, médico, que fue director, y Manuel Medina, médico o estudiante. Manuel Navarro García, también médico interno, prosiguió la descripción del comité de Medicina. Se ratificó en el contenido de su declaración jurada, añadiendo que Donato Lucero, peluquero del Hospital se mostró siempre de izquierdas, habiéndose guardado de él cuantos oían Radio Nacional. Jaso explicó el curso intensivo en la facultad, era socialista aunque no se significó en el periodo de tiempo que convivieron con él. Incolaza Pascua obligaba a los médicos incluso a hacer visitas en la calle. Antonio Rey y Santiago Tabares ha oído decir que pertenecían al comité de este hospital, junto con Lluesma y Medina⁶⁹⁴.

Pero sin duda una de las declaraciones mejor organizadas fue la de Manuel Gómez Naranjo. Médico Interno de la Facultad en la Clínica de Otorrinolaringología del Hospital Clínico de San Carlos y miembro de Falange desde mayo de 1936, respondió a la última pregunta de la solicitud de readmisión de la siguiente manera:

Lo que sé del periodo revolucionario me parece oportuno clasificarlo haciendo referencia a los sitios donde trabajo: Primero habló del Hospital de San Carlos. En julio, agosto y septiembre del 36 bajo la dirección del Dr. Cardenal, Hospital de Sangre. Personal casi todo ello nuevo y bastante rojo en lo que se refiere a enfermeras y enfermeros. Desde septiembre de 1936 a julio de 1937 el hospital pasó a ser de Sanidad Militar bajo la dirección del Dr. Lluesma, persona bastante marxista y además (perdón) idiota. Posteriormente, volvió a la dirección el Dr. Cardenal, siendo subdirector el Dr. Resa persona roja e indeseable, como igualmente el Comité que desde un principio actuaba⁶⁹⁵.

No tardan en aflorar las envidias profesionales, en este caso sobre el doctor Sánchez Rodríguez, persona que más que sentir un ideal siente la ambición de subir en su profesión y buena vida, como lo prueba el hecho de haber sido el único todos los casos (las listas del quirófano lo prueban) dejándonos a los demás las intervenciones puramente banales.

694 AGA 32/2214.

695 AGA 32/22114.

Posteriormente estuvo destinado en dos sanatorios: en el de la Villa Luz, de su personal técnico, médico y enfermeras *nada tengo que decir*; de los elementos incautadores *todos ellos encarcelables*; en el Sanatorio de la Consolación tan sólo existían *tres personas indeseables*: la encargada del servicio de limpieza Rosa Andrés, *rojísima y encantada de los paseos*. Una tal Manuela y finalmente un practicante llamado Jose Medina⁶⁹⁶.

En septiembre tocó el turno a la Escuela Superior de Veterinaria. Manuel Sobrino Serrano, profesor auxiliar, se ratificó en su declaración *si bien quiere hacer constar que la denuncia formulada sobre la existencia del Hospital Hípico como antro fascista no fue formulada según se afirma en la misma por Don Jesús Culebras, Secretario de este Centro, sino por el Director del mismo, Don Rafael González Álvarez*. Con ello no exculpaba a Culebras que según Sobrino *no se recataba de hacer manifestaciones públicas de adhesión a la República*⁶⁹⁷. El ayudante Jesús Martín de Frutos, sabía *por referencias* que Culebras era izquierdista; *por la prensa* que Esteban Riaza, antes del Movimiento dio una conferencia en un centro político. Del director Rafael González, aunque *no lo ha oído manifestarse en ningún sentido*, sabía que había huido a Francia y también que había sido detenido en febrero de 1937 por la Brigada Lister, siendo puesto en libertad a los catorce días. En cuanto a Juan Marina, del personal subalterno, sabía *por referencias* que mantenía ideología izquierdista antes y después del 18 de julio de 1936⁶⁹⁸.

El profesor ayudante Rafael Campos Onetti facilitó el trabajo al instructor al formular los cargos sobre los nombres que leyó en su declaración: *por el mismo motivo y por haberse marchado desde Fuenterrabía a Francia y de aquí a Madrid a raíz de la ofensiva del Ejército Nacional en el norte, el director Rafael González. Por haberse enrolado voluntariamente desde el primer momento en las Milicias, Federico Bonet*. Por último, *por haber estado en el extranjero y haber vuelto a la zona roja así como por pertenecer a Izquierda Republicana desde antes del 18 de julio*, mencionó a Esteban Riaza⁶⁹⁹.

696 Muestra de algunas de las declaraciones basadas en casos insólitos que suelen y pueden contrastarse de testigo a testigo, tan típica de estos primeros momentos, fue la de José Gutiérrez Marcete, ayudante del Departamento de Obstetricia de San Carlos, que para no ir al frente de Madrid se «emboscó» en la Maternidad. Según él, cierto día Abellán Ayala dijo al Dr. Varela en presencia del declarante que los de la FAI habían asesinado en Murcia a tres personas afectas al Movimiento y escrito con su sangre "Viva la FAI". El Dr. Varela rechazó indignado estas manifestaciones que fueron hechas en plan de jactancia y pareciéndole bien al tal Abellán. AGA 32/22114.

697 «A su juicio son personas de carácter derechista Don Diego Campos, con quien sostuvo conversaciones a favor del Movimiento. Mariano Lázaro, subalterno de esta Facultad; Don Jose Canet, administrativo». AGA 32/11965.

698 AGA 32/6195.

699 AGA 32/6195.

CARGOS Y DESCARGOS

El Juez depurador tiene la absoluta certeza de que el Sr. Tello ha sido propagador de su ateísmo en sus funciones de Catedrático, no sólo por lo dicho, que ya es bastante y por aquello de que el más eficaz predicador es fray ejemplo, sino por desgraciada experiencia personal durante los tres años que estuvo trabajando al lado del Sr. Tello en el laboratorio de la Cátedra de D. Santiago Ramón y Cajal, durante los cursos 1907-1910⁷⁰⁰.

El pliego de cargos contra el catedrático de Histología, Jorge Francisco Tello, que en su declaración alegó ser nombrado decano accidental por mero trámite y denunció a los miembros rojos del Instituto Cajal, fue eminentemente duro: ateo y propagandista de su ateísmo en su Cátedra; firmante del manifiesto a favor de Azaña; y el de los intelectuales contra el Ejército Nacional por los bombardeos a Madrid y que ocupó puestos destacados como el de decano de la Facultad de Medicina. Es éste uno de los casos más claros del uso autoritario de las atribuciones del juez decano. El 4 de octubre de 1939, el doctor Tello era obligado al cambio de servicios de Cátedra por otros análogos.

Cuatro días más tarde son formulados los cargos contra Miguel Crespi Jaime, catedrático del Instituto de Física y Química de la Universidad Central:

1. Haber sido amigo de D. Enrique Moles, director general de Pólvoras con el Gobierno Negrín.
2. Suponerse afiliado a la Masonería.
3. Haber firmado la solicitud de indulto por los sucesos de 1934.
4. Haber sido socio fundador de Izquierda Republicana.
5. Haber formado parte de un tribunal de cursillos para la sustitución de la enseñanza religiosa en el 1933.
6. Vanagloriarse de ser amigo íntimo del ministro Barnes.
7. Escribir obras científicas para dar al extranjero la sensación de normalidad en la zona dominada por el gobierno marxista.

Las similitudes entre los cargos formulados por el juez instructor y el informe de la Jefatura de Seguridad (Brigada de Informaciones), de 21 de junio de 1939, son muy claras. Tal vez por ello no hubo dudas al considerar que debía ser separado definitivamente de la Universidad.

1. De izquierdas, se supone pertenecía a Izquierda Republicana.
2. Antes del 18 de julio era incondicional de don Enrique Moles.
3. Se ignora su actuación política.
4. No se afilió a nada, suponiéndole sea masón. Ha estado durante la guerra en un Laboratorio del Instituto Rockefeller.
5. Parece ser que firmó algunos manifiestos de carácter cultural izquierdista poco antes del Movimiento.
6. Carece de antecedentes penales.

Al catedrático José Casas Sánchez le sorprendió el estallido de la guerra partiendo de viaje de estudios a Alemania. En una cena con autoridades académicas alemanas uno de los estudiantes tiró al suelo la bandera republicana colocada en la mesa, siendo recriminado por Casas. Los cargos se formularon de la siguiente manera:

1. Que el día que se inició el Glorioso Alzamiento salía de España al frente de un grupo de licenciados de Medicina, todos ellos en edad militar, y continuó su viaje.
2. Que durante el viaje se opuso al vilipendio del trapo republicano.
3. Que no devolvió a la España Nacional a los estudiantes.
4. Que hurtó su cooperación al Movimiento viniendo a la zona roja.

A pesar de describir con nombres y apellidos los distintos comités del Clínico y del Instituto del Cáncer, en febrero de 1940 fue depurado con dos años de suspensión de empleo y sueldo, traslado e inhabilitación para cargos directivos y de confianza⁷⁰¹.

Por su parte, Bernardino Landete únicamente alegó al final de su declaración, *como mis actividades sólo han sido humanitarias y científicas no conozco otras actuaciones de los compañeros que las propias de la profesión*. Su caso merece cierto detenimiento, sobre todo porque el depurado había sido declarado sin responsabilidad de otros procesos y quizás por ello se consideraba sujeto de derecho ante el tribunal académico. En este caso se transcriben íntegramente los cargos y se presentan resumidos sus propios descargos⁷⁰².

1. Cuan cierto sea que poseía ideas izquierdistas, alardeando en la cátedra de sus immoralidades familiares y burlándose ante los enfermos de los emblemas religiosos que éstos llevaban.

701 AGA 31/018.

702 AGA 31/3997.

2. Cuan cierto sea que perteneció al Socorro Rojo Internacional y encabezó una lista a favor de los huelguistas metalúrgicos revolucionarios en plena República.
3. Cuan cierto sea que perteneció a los Médicos Liberales, entidad que públicamente y desde su fundación se declaró enemiga de los médicos de la Hermandad de San Cosme y San Damián; claramente revolucionaria y antifascista según sus manifiestos y la cual hizo propaganda electoral con pasquines callejeros para las elecciones de febrero de 1936.
4. Cuan cierto sea que al advenimiento de la República convocó, suplantando la autoridad del Director Legal de la Escuela de Odontología, una reunión de todo el personal de dicha Escuela, incluso el subalterno y eventual a la que dio un neto cariz soviético.
5. Cuan cierto sea que contribuyó de palabra y por escrito (en la revista de Odontología Clínica de la que era director) a zaherir, desprestigiar y desautorizar al Fundador de la Escuela de Odontología, a quien tanto debe la Escuela, la Facultad de Medicina y la Universidad de Madrid.
6. Cuan cierto sea que publicó en julio de 1936 en su revista de Odontología Clínica (de recia raíz republicana) un manifiesto claramente hostil al Glorioso Movimiento Nacional.
7. Cuan cierto sea que no fue destituido de su cátedra, sino rehabilitado en todos sus derechos por el gobierno rojo; ni fue perseguido ni molestado por tal gobierno.
8. Cuan cierto sea que no cooperó al Movimiento Nacional, sino que se limitó a favorecer a amigos y atender a los enfermos que las circunstancias le ofrecieron.
9. Que no resulta cierto que se negase a cooperar con los rojos.

El principal argumento de Landete es desmentir toda referencia de su conducta político-moral y situar el proceso en el contexto de la controversia académica y profesional de años atrás. Niega el conjunto de las acusaciones, se declara cristiano y seguidor de Francisco Javier. Cita a dos obispos y al Papa, a José Antonio «primer profeta del Movimiento» y se muestra confiado en la «nueva justicia del Caudillo» y entusiasmado con reincorporarse a su trabajo, para lo cual asegura estar en relación con uno de los más destacados profesionales italianos *para implantar en nuestra Nación nuevas modalidades en el campo de la especialidad Estomalógica que le baga ir a la par de las más adelantadas*. Tras ello insiste en la idea de persecución personal debido a una división profesional en el campo de la odontología. División que De Salamanca atribuye a conflictos políticos. Así comienza Landete: *Los cinco cargos primeros, envueltos por mis denunciantes con dolosa habilidad en apariencias de verdad, tienen su origen en hechos muy remotos y en una dualidad profesional que existía en Es-*

*pañá (y por desgracia veo que perdura) entre los sectores odontológicos que por una parte representaba el que suscribe y por otra el extinto Dr. D. Florestán Aguilar y Rodríguez, y veo con dolor que ellos han constituido la única fuente de información de V.S. sin tener en cuanto que la mayoría de los declarantes son testigos legalmente refutables...*⁷⁰³.

El juez depurador descalificó todos los descargos por su abundancia de «sutilezas dialécticas» y fue despachándolos uno a uno⁷⁰⁴. En primer lugar, para desmontar su argumento de ser apolítico saca a relucir un informe del Colegio de Médicos de Madrid que había llegado al juzgado «por conducto particular» perteneciente al doctor Francisco Haro; *este sujeto había señalado con lápiz rojo los médicos rojos y con lápiz negro los médicos «facciosos» y entre los médicos sin ejercicio aparece el Dr. Landete señalado como rojo*⁷⁰⁵.

Enríquez de Salamanca muestra su extrañeza por el uso de Landete del término «extinto» para referirse a personas ya fallecidas, y a continuación parodia la religiosidad del depurado. *¿No resulta significativo que el Dr. Landete ponga el paño al púlpito y se declare imitador de San Francisco Javier? ¡Qué suerte hubiese tenido la Facultad de Medicina de Madrid en contar entre sus claustrales un encendido amante de la salvación de las almas! Pero nadie nos dimos cuenta de que teníamos tal tesoro*⁷⁰⁶. Su pertenencia al Socorro Rojo y a los Médicos Liberales es irrefutable, pero además *el Dr. Landete empeora su situación al añadir unas manidas disquisiciones acerca del liberalismo que por cierto no revelan en él un claro conocimiento de los puntos de FET y de las JONS*. A partir de este momento, todos los fantasmas del juez salen a flote; las palabras de Landete «*suenan a logia*, carecen de valor aún camufladas en autoridades eclesiásticas porque *no se le imputa en él el haber sido republicano, sino de haber sido soviétizante, atropellando la autoridad aún legítima del Director de la Escuela y ofreciendo Egalité a las mujeres de la limpieza con el personal docente*⁷⁰⁷.

703 AGA 31/3997.

704 Al reaccionar de tal modo, claramente manifiesta el encartado, que se puso el dedo en la llaga y que creía que la depuración del personal docente es cosa de puro trámite y de papeleo formulista, sin ahondar en la contextura moral de los encargados de formar la juventud del nuevo Estado.

705 Queda pues plenamente demostrado que el Dr. Landete era de ideas izquierdistas y que si él no lo declara así es o porque sigue siéndolo y su izquierdismo le parece actitud naturalísima y no lo nota como defecto o por algún otro motivo peor y aún menos admisible en la Nueva España.

706 Algo similar ocurre en el expediente de Andrés Sanz Vilaplana, alumno interno de Medicina, que responde a su cuarto cargo así: *¿cómo puedo ser marxista siendo católico, contraer matrimonio canónico en agosto de 1937 en plena persecución roja y con mi domicilio lugar de celebración del oficio de la Santa Misa durante la dominación roja?* CIDE Caja 2213 leg. 11099/86.

707 Subrayado del original.

Tras esta auténtica declaración de intenciones del juez depurador al describir una asamblea en la Escuela de Odontología, en las que emergen con fuerza las raíces de su pensamiento, el resto de los cargos contra Landete quedan irrefutablemente probados. Enríquez pasa muy de largo sobre su posicionamiento tiempo atrás junto al doctor Suñer a favor de los aguileristas frente a los landetistas, apoyados por la izquierda. Prefiere detenerse en la acusación que le lanzó Landete de *pequeña incongruencia* al formular el cargo séptimo. Con testa así el depurador: *que gaste el Dr. Landete su fina ironía con los que tantas atenciones le guardaron*. Las pruebas documentales no son admitidas; en su mayoría son consideradas dignas de superchería de alguien que se codeó desde el principio y hasta el final con los *primates rojos*⁷⁰⁸.

Para no enemistarse con las personas que avalaron la conducta de Landete, el juez afirma positivamente que el socorrer a personas de derechas indica que el doctor Landete tiene un *fondo de rectitud profesional* y justifica en todo caso que *ande libre por la calle, pero no neutraliza toda una vida de izquierdismo confirmado por sus perjurios actuales y por su actuación durante la guerra a favor de los rojos y a favor propio*, por lo que pide su separación definitiva en enero de 1940⁷⁰⁹.

Por último, queda apuntar un caso donde finalmente se propone la readmisión, pero con inhabilitación para cargos directivos, la del catedrático de Ciencias Antonio Zulueta. Una decisión que sorprende teniendo en cuenta la magnitud de los cargos: antecedentes antiespañolistas, amistad con Bolívar, afiliado a Izquierda Republicana, firmante del manifiesto a favor de Azaña y el de intelectuales contra los bombardeos de Madrid, director del Museo de Ciencias Naturales con posterioridad al 18 de julio, cuya biblioteca nutriría con las incautaciones de personas de derechas, que en el verano de 1938 asistió a un Congreso de Biología en París y regresó a zona roja. Las líneas del descargo de Zulueta son las comunes a otras declaraciones, aunque muestra cierta incomodidad por la confusión de identidad con su hermano Luis, también catedrático, al tiempo que señala sus servicios en actos judiciales militares. Las consideraciones a los descargos hechas por el juez instructor muestran un tono más relajado⁷¹⁰. Acepta las razones de cuatro de los seis cargos

708 Por lo demás que presente el Dr. Landete las pruebas de sus prisiones, de las multas impuestas, de las destituciones o traslados forzados a sitios perjudiciales. No se puede admitir como persecución el que la chusma realizase con él lo mismo que en casa del Dr. Negrín.

709 AGA 31/3997.

710 A pesar de declaraciones como esta *Declaración de la Srta. María de las Mercedes González Gimeno, licenciada en Ciencias Naturales y Camisa Vieja de Falange de Ciencias. Antonio Zulueta, Rojo, antinacional rabioso, se le llamaba en la Facultad el «Jesuita Rojo», fue director del Museo durante la etapa roja.*

y propone la inhabilitación para cargos de confianza y la postergación por tres años por considerar que es una persona *sin creencias religiosas, aunque de conducta correcta social y familiar, que ha dado muestras de debilidad de carácter, prestando, por miedo, auxilio a la rebelión, al firmar el manifiesto rojo de noviembre de 1936, aunque competente y de clara inteligencia, cuyos servicios científicos son útiles a la patria*⁷¹¹.

INFORMES E INFORMANTES

Más cabe sospechar, por la índole de ciertos informes que aparecen en este expediente, que hay involucrado un mezquino pesar del bien ajeno, concretado en mi Cátedra de Química Teórica de la Universidad Central, tratando de asociarla a la política.

Miguel Crespi se refería a los informes aportados por Vicente Gómez, secretario del Decanato de Ciencias. En este proceso, los distintos Decanatos actuaron como prolongación de los servicios del Juzgado Depurador, al igual que los Colegios Profesionales y, en algunos casos, los propios estudiantes. Un ejemplo de esta actuación paralela fue el escrito que una comisión de estudiantes de la Facultad de Ciencias dirigió al juez depurador el 31 de agosto de 1939:

Esta comisión ha visto con tanta extrañeza como desagrado la inclusión del Sr. Cardoso en los tribunales de examen. Por si se tratara de un error, nosotros, estudiantes, en nombre propio y de nuestros compañeros debemos exponerle que es pública y notoria la execrable actitud roja del Sr. Cardoso y nos repugna alternar y examinarnos con maestros prestigiados del nefasto Frente Popular e idealistas culpables de todos los desmanes de la borda... tampoco, en conciencia, debemos ocultarle que no nos explicamos tanta dilación en sancionar hechos de la mencionada magnitud, a menos de recordar las enseñanzas del gran Benavente en «Los intereses creados»⁷¹².

El 9 de marzo el Juzgado Depurador había considerado probado que Martín Cardoso *ha demostrado no tener la fortaleza que debe tener un educa-*

711 CIDE 92428/67.

712 CIDE 16822 TOP Exp 4.

dor de los heroicos jóvenes de España, pero la separación definitiva no llegó hasta el 27 de abril de 1940⁷¹³.

En el expediente de Miguel Catalán Sañudo hay un informe de los servicios de información acerca de sus antecedentes: *bijo político de Menéndez Pidal, que figuró antes del Glorioso Movimiento en Izquierda Republicana y estuvo siempre protegido por sus dirigentes y por la Institución Libre de Enseñanza, logrando por medio de esta última cargo como la Cátedra, creada para él y a su medida por la Junta de Ampliación de Estudios. Por su amistad con el Sr. Moles (conocido izquierdista) obtiene otro cargo, el de la Cátedra y la Jefatura de Sección en el Instituto Rockefeller de Madrid.* El informe es tan detallado que llega a cuestionar que su actividad en la Universidad de Columbia tenga que ver con la ampliación de estudios sobre la estructura del átomo. Contrasta abiertamente con el siguiente, emitido por el general de división de León, Salvador Múgica, que ni siquiera recordaba bien el nombre del denunciado. *Dr. Catalán (Ramón?), un mentecato, célula comunista, juguete de su mujer y de su suegra. Era Dr. en Ciencias cuando se casó con Gimena, como regalo de bodas le dieron una Cátedra en el Instituto de Segovia de donde era natural (?). Se amañó un tribunal especial para él y la Institución lo consagró como sabio y profesor de la Central*⁷¹⁴.

El informe del decano de Ciencias dice estar basado en la misma documentación con la que el SIMP elaboró la ficha de antecedentes arriba señalada; quizás por eso se detenga a rememorar la presencia de la Institución Libre de Enseñanza en la facultad y en su propia tarea en la extirpación de los elementos del Instituto Rockefeller como Moles, González Núñez o Crespi. Precisamente el Consejo de Guerra que se formó el 22 de julio de 1942 contra el director del Instituto Nacional de Física y Química, Enrique Moles, por auxilio a la rebelión, recuperó este informe por el que se consideraba que *tal labor tuvo enorme importancia porque atañía a la provisión de cátedras vacantes de la cual era profesor D. Enrique Moles, quien colocó en ellas a personas de similares ideas a las suyas y pertenecientes a la Institución Libre de Enseñanza, de la cual era el procesado hombre con decisiva influencia*⁷¹⁵.

713 Esta impaciencia de los estudiantes recuerda a la precipitación de otros que se presentaron a declarar en un proceso iniciado por los informes de la Delegación de Falange sin haber sido llamados a declarar por el juez; narrado en Gil, P.: *La noche de los generales. Militares y represión en el régimen de Franco*. Barcelona, Ediciones B, 2004, p. 173.

714 CIDE 15048 TOP 32/43-45 Exp 2.

715 Fue condenado por el Consejo Supremo de Justicia Militar a reclusión perpetua y fue puesto en libertad tras cumplir doce años en prisión. El Consejo Supremo de Justicia Militar consideró «propaganda marxista» algunas de sus publicaciones como «Acerca del iudor de aluminio» de 1936. CIDE 92059 Exp 5.

Aunque fuese a petición del Tribunal de Responsabilidades Políticas, el informe del decano de la Facultad de Farmacia de junio de 1940 sobre Antonio Medinaveitia le situaba incurso en el delito de rebelión militar, ya que *en los primeros tiempos de la revolución fue nombrado Decano de esta Facultad y actuó al lado del Gobierno Rojo, dedicándose a la compra de material para industria de guerra*⁷¹⁶. El vicerrector Julio Palacios fue el encargado de elaborar el informe sobre Arturo Duperier, basado, según el juez instructor, en declaraciones del Instituto Nacional de Física para la depuración del personal. En realidad la propia declaración de Palacios es la denuncia que forma parte del Comité de depuración rojo y lo describe como *izquierdista, afiliado a un partido del Frente Popular y como tal es designado para formar parte del comité del Instituto en septiembre de 1936. Deja de asistir al mismo en noviembre de dicho año saliendo para Valencia*⁷¹⁷.

RESOLUCIÓN DEL EXPEDIENTE

En contraste con las órdenes de separación fulminante de los primeros momentos, y la rapidez en completar la instrucción del proceso, otra de las particularidades de la depuración en la universidad es la falta de criterio uniforme para ejecutar las sanciones dispuestas. Ya se ha señalado cómo la aparente gravedad de determinados cargos se viene abajo ante ciertas circunstancias políticas y personales; otras alegaciones no sólo no son tenidas en cuenta, sino que son advertidas por el juez instructor como causantes de nuevos delitos. La dilación en la ejecución de las propuestas de sanción y la no resolución de los expedientes por vía ministerial, la última instancia que ratifica o dispone un cambio de sanción, hacen inacabable el proceso y suponen prácticamente en todos los casos en que la inquina es manifiesta el final de las carreras profesionales de los sancionados.

En el caso de Miguel Catalán Sañudo, por ejemplo, el juez consideró que había *posible y grave proselitismo, antirreligioso y antinacional* y propuso la inhabilitación para cargos directivos y de confianza y el cambio de servicio por otros no docentes en diciembre de 1939. El 27 de abril de 1940 se hacía pública la sentencia. Cinco años después, el 22 de octubre de 1945, la Dirección Ge-

716 AGA 30/463. Condenado al pago de 60.000 pesetas de multa.

717 AGA. 75/691. Exiliado, el TRP le considera políticamente responsable de hechos menos graves, la sanción de cinco años de inhabilitación especial para el ejercicio de cargos públicos y al pago de 5.000 pesetas de multa.

neral de Enseñanza Universitaria recordaba al ministro que esta sanción no se había cumplido y pedía *que sea concluso con la readmisión al servicio de dicho Catedrático en su propia cátedra con la sanción de inhabilitación para el ejercicio de cargos directivos y de confianza y pérdida de haberes y demás emolumentos no percibidos*⁷¹⁸.

Otro de los casos mencionados, siguiendo en el campo de las ciencias, fue el de Miguel Crespi⁷¹⁹. Separado definitivamente por la Orden de febrero de 1939, esperó a la revisión del expediente y hasta junio de 1952 no fue readmitido con la inhabilitación para cargos directivos. Martín Cardoso, contra el que había arremetido la comisión de estudiantes falangistas porque no se aplicaba la sanción prescrita contra él, también sufrió un largo y enrevesado proceso de revisión. En junio de 1941 se nombra juez instructor de su caso a Navarro Borrás, que el 14 de septiembre de 1942 pide el relevo por las siguientes razones: *encontrándome con resultados contradictorios, que ni me permiten formar cabal juicio del comportamiento del interesado, ni por consiguiente de la propuesta aceptable que como Juez habría de elevar a la Superioridad*. Pasan casi tres años para que se nombre juez, Antonio Ipiens Lacasa, catedrático de Ciencias, que a su vez renuncia en febrero de 1946. Por último, Maximino San Miguel de la Cámara revisa positivamente el expediente y dispone reintegrar a Martín Cardoso al servicio en su cátedra, con la *inhabilitación para cargos directivos y de confianza* el 6 de marzo de 1946⁷²⁰.

El caso de Pedro Ara, catedrático de Medicina que en 1937 ya ha solicitado su ingreso en la Universidad de Zaragoza y en 1938 ya está admitido en la de Salamanca por el Gobierno de Vitoria, enlaza en este caso con la propia enemistad de Enrique Suñer. A pesar de los problemas que Ara tenía para desempeñar su Cátedra de Anatomía, consigue ser nombrado agregado cultural a la Embajada de Argentina. Dos informes dirigidos al propio Suñer en calidad de presidente de la Academia de Medicina son vitales para su descabezamiento. El primero, del servicio de inteligencia, enumera las actividades institucionistas de Ara desde 1921. El segundo es una copia de la denuncia que dos guardias de Irún pusieron contra él, testigos mediante, por desanimar a varios viajeros a que entraran en la España nacional. A pesar de ser absuelto de responsabilidades políticas en 1942, hasta 1946 no le es devuelta la posesión de su cátedra⁷²¹.

718 CIDE 15048 TOP 32/43-45 Exp 2.

719 CIDE 16822 TOP Exp 4.

720 Ibidem.

721 CIDE 15046 TOP 32/45 Exp 11.

El 5 de marzo de ese año, el Juzgado Especial de Revisiones propone concluir el expediente de depuración de Pedro Trobo, iniciado unos meses más tarde que el resto de los de Medicina en julio de 1939, ya que se encontraba en la prisión de Porlier, quedando desde entonces sin imposición de sanción pero con pérdida de los sueldos no percibidos. El 1 de diciembre de 1952, el propio juez que revisa su caso escribe al ministro *por si tiene a bien resolver el expediente de D. Antonio Trobo que lleva separado del servicio universitario más de trece años, sin que haya hasta ahora recaído sobre aquél resolución definitiva*⁷²².

EL TRIBUNAL DE RESPONSABILIDADES POLÍTICAS

Bien se ve que la Ley de Responsabilidades da esperanza a los amigos de la libertad y fraternité que desean una falta de memoria en los españoles y un aquí no pasa nada.

ENRÍQUEZ DE SALAMANCA

Las actuaciones del personal y del entramado depurador no se detuvieron en el ámbito académico. La aparición de informes facilitados por distintos medios al Servicio de Información o a Falange prolongan su función en otras instancias, que en ocasiones no declaran sanción alguna a los profesores imputados, aspecto con el que muestra su enfado el propio Enríquez de Salamanca en el expediente de Bernardino Landete. Las actuaciones en que la denuncia de un miembro de la universidad dieron pie al inicio del expediente por responsabilidades políticas a otro docente, en muchos casos ya expulsado de ella, no fueron un caso aislado.

Al preguntar el Tribunal de Responsabilidades Políticas a Leonardo de la Peña sobre qué otras personas podrían aportar datos sobre la conducta de Francisco Tello Muñoz, el catedrático de Histología al que acusó de *hombre rudo, intemperante, que ha blasonado públicamente de ateísmo, de no estar casado por la Iglesia Católica, ni de tener bautizados a sus hijos*, éste contestó que «el propio Decano de la Facultad de Medicina, D. Fernando Enríquez

722 Adjunta un escrito del propio Trobo en el que describe su situación en la que está sufriendo: *graves e irreparables perjuicios tanto de índole moral como material: de orden moral porque, apartado de mi cátedra, han sido inevitables los comentarios de mis compañeros y alumnos con merma de mi buen nombre y prestigio, y de orden material porque, siendo el sueldo y percepciones anejas mi principal fuente de ingresos su falta está ocasionando grave quebranto a mi modesta economía*. CIDE 20317 TOP 32/63 Exp 124.

de Salamanca»⁷²³. Otra de las actuaciones que podrían entenderse coordinadas dada la sucesión de los testimonios que parecen adelantarse a los cargos fue contra Gregorio Marañón. Leonardo de la Peña le denuncia en su declaración de 13 de mayo de 1940 por considerar que el *Dr. Marañón en unión de otros intelectuales se adhería a la política de crímenes y da clase de delitos desarrollada por el gobierno marxista, llegando incluso a dar conferencias por las emisoras españolas rojas y avalando aquella política ante el extranjero con su indiscutible autoridad profesional*⁷²⁴.

Al ser preguntado de nuevo por el Tribunal de Responsabilidades Políticas sobre quién más podría facilitar antecedentes del acusado, De la Peña menciona al doctor Vallejo Nágera, que critica a Marañón por *el carácter revolucionario y antipatriótico destila en casi todas sus obras como puede apreciarse en su libro sobre Enrique IV y particularmente en su discurso pronunciado en Valencia en el que se pronuncia contra el imperio español y que seguramente podrá proporcionar el Dr. Oliveros, Capitán médico que vive en la calle Serrano 26 o 36*. Efectivamente, el doctor José Oliveros declara ante el Tribunal que *hace cosa de dos meses encontré un folleto de un discurso del Dr Marañón pronunciado creo que ante las juventudes universitarias de Valencia en 1932 en cuyo párrafo final decía sustancialmente dirigiéndose al auditorio Ya se habrán convencido de que España no puede ni debe aspirar a ser imperio*. Sin embargo, el Juzgado Depurador de la Universidad no siguió en esta ocasión el criterio de los denunciantes, ya que a instancias del Juzgado Especial de Ejecutorias número 1 remitió un informe fechado el 13 de abril de 1940 que recoge párrafos del discurso pronunciado en la Universidad de San Marcos (Lima), por el que *se prueba la adhesión nacional del Dr. Marañón*⁷²⁵.

Otro de los casos donde el personal académico mostró mayor dureza que el resto de tribunales fue el de Obdulio Fernández, catedrático de Farma-

723 AGA 42/30541. Resultando para el Tribunal Responsabilidades Políticas que el profesor Tello era irreligioso e izquierdista, suscribió la protesta de los Intelectuales contra el Ejército Nacional por los bombardeos de Madrid inserta en los diarios ABC y AHORA en 1 y 2 de Noviembre de 1936, respectivamente. En marcha el Alzamiento Nacional no fue destituido, sino rehabilitado por Orden publicada en la Gaceta de la República de 20 de noviembre de 1938, autorizada por el comunista Hernández. Colaboró con el gobierno marxista en el destacado cargo de Decano de la Facultad, sin que exista ninguna prueba de su cooperación en modo alguno al triunfo del Glorioso Movimiento Nacional. No tiene hijos a su cargo por no hallarse casado. Sus bienes ascienden a la cantidad de 227.058 pesetas y las deudas importan 62.277 pesetas. AGA 75/1218.

724 Continúa De la Peña: *Él fue el inspirador y creador de aquella agrupación de Amigos de Rusia y aquella otra llamada de médicos liberales y aquella otra de amigos de la universidad, encaminadas todas ellas a fomentar la unión de las izquierdistas y masones españoles contra el régimen entonces existente*.

725 AGA 75/1904. En este momento constituyen las únicas declaraciones negativas contra Marañón, ya que los informes del Servicio Exterior, Falange y de antecedentes masónicos son favorables.

cia. Nuevamente la denuncia de Leonardo de la Peña dio origen al expediente de Responsabilidades Políticas el 20 de diciembre de 1939, cuando suscribió la siguiente declaración: *que le conoce desde hace bastantes años y que siempre le ha considerado por sus amistades y relaciones preferentes como afecto a las izquierdas. Que se ratifica plenamente en todo lo que en su denuncia había manifestado*. El caso fue archivado y sobreseído⁷²⁶.

El 20 de noviembre de ese mismo año el juez depurador de la Universidad Central elevaba su informe al TRP sobre Fernando de los Ríos, de forma casi telegráfica *se ignora su paradero pues no ha prestado declaración jurada. Embajador rojo en Estados Unidos durante la Guerra. Socio Fundador de la FETE. Firmante del manifiesto en favor de Azaña*⁷²⁷. En junio de 1940 la causa contra Luis Jiménez de Asúa recibe tres informes: el del párroco de la Concepción quien lo considera *corruptor y envenenador de las ideas de la juventud universitaria*, el del Colegio de Abogados de Madrid que justifica su expulsión del mismo por su *evidente desafección* y el de la Dirección General de Seguridad por su *actuación destacadísima como favorecedor de la FUE y perseguidor de los estudiantes de derechas y ha tomado parte en infinidad de conferencias y mítines*⁷²⁸.

La denuncia de De la Peña también lleva a actuar al Tribunal de Responsabilidades Políticas contra Menéndez Pidal, que ya se encontraba jubilado⁷²⁹. Los informes positivos del Ministerio de Asuntos Exteriores en París, Colegio de Médicos, Real Academia de la Lengua y otros facilitan que el 2 de marzo de 1942 se declare el sobreseimiento y archivo del expediente. Algo similar ocurrió con el doctor Jiménez Díaz. La denuncia de De la Peña es más o menos la habitual contra todos sus enemigos de Medicina: *montó una clínica*

726 AGA 42/ 30386. Según la sentencia de 18 de octubre de 1940 resultaba probado que Fernández «tenía amistad con Giral únicamente profesional y opuesta en su aspecto político con quien no tuvo colaboración alguna y tan sólo la de una obra de un tratado de química exclusivamente técnicos; que no se destacó nunca en la resolución de conflictos estudiantiles a favor de elementos izquierdistas y que su nombramiento como Consejero de Cultura fue debido a sus méritos científicos, habiendo dimitido de tal cargo con el advenimiento del Frente Popular».

727 AGA 30509. El otro informe que consta en el expediente de De los Ríos es del servicio secreto y puede leerse *Perteneció a la Logia Alhambra de Granada Grado 3, simbólico JUGAN. Nombrado vocal de la Comisión Permanente del Gran Oriente Español, representante de la logia regional del mediodía de España en la Séptima Asamblea Nacional celebrada en Madrid, 1927, y Gijón, 1928. Salamanca, 12 de diciembre de 1939.*

728 AGA 30/42345.

729 AGA 75/396. Su situación anterior es bien conocida como conocido el daño a ella para España pues todos los males sufridos tienen su origen en la política de la ILE. Las puertas del Centro de Estudios Históricos y de las Corporaciones de él dependientes continuaban despertando la codicia de los ladrones más o menos ateneístas intelectuoloides. A la vista tenemos una fotografía del hijo de Menéndez Pidal firmando el acta de matrimonio ante el Comandante Lista. Ramón Menéndez Pidal está enclavado en un ambiente de máximo sectarismo.

durante el Movimiento en la sierra de Madrid al servicio de los rojos (hospital de sangre). Organizó sin obligación alguna por su cargo un hospital completo al servicio de las necesidades de los rojos [...] salió de Madrid, dirigiéndose a Inglaterra... viniendo a la España Nacional... valiéndose de sus amistades con los altos mandos militares a la par que obtenía los máximos rendimientos de la clientela particular, con los mejores resultados crematísticos posibles... su restablecimiento en la Cátedra, acordada en la etapa de gestión ministerial de D. Pedro Sainz Rodríguez, es una de las equivocaciones más lamentables que se han producido.

Apenas un mes después, el 25 de enero de 1940, Enríquez de Salamanca daba marcha atrás. Sin embargo, a pesar de tener que aceptar los descargos, dado que el propio Jiménez Díaz había recibido el encargo de Franco para elaborar un plan de reforma de la sanidad, no deja pasar la oportunidad de aplicar su criterio de juez-médico y escribe lo siguiente: *Que su discutible y discutida conducta anterior al Movimiento revela en él un ataxia ideo-afectiva muy propia de aquellos tiempos de ansiedad nacional y de general desorientación por un disculpable afán de no crearse dificultades ante los caciques izquierdistas que en todo caso no revela claramente intención antinacional ni positivamente sectaria, como la de sus amigos institucionistas. Y concluye antes de proponer la readmisión sin sanción que su único lunar es el haberse reunido con un grupo de enemigos de España en París, asunto que sólo tiene un atisbo de justificación en la penuria económica en que se encontraba en aquel entonces, pero que resulta bien poco elegante en aquellas circunstancias y en consonancia con los cargos que se le imputan por muchos patriotas de convivir con las izquierdas antinacionales*⁷³⁰.

Para concluir este apartado parece conveniente incluir, sin más comentarios que serían reiterativos, la nota enviada el 28 de noviembre de 1940 al Juzgado de Instrucción n.º 1 de Responsabilidades Políticas contra Juan Negrín:

Los datos que obran en este Tribunal Instructor del Personal Docente de la Universidad de Madrid, del que soy Juez Depurador, son los que tachan al Sr. Negrín como izquierdista y afiliado a un partido del Frente Popular, datos todos ellos muy conocidos. Por lo demás, perteneció a la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza (FETE), firmó el manifiesto contra el gobierno y de adhesión a los estudiantes revolucionarios del mes de marzo de 1928; firmó el Manifiesto de los Amigos de la Unión Soviética en marzo de 1931. Fue readmitido en

su cargo por el Gobierno Rojo por orden del comunista Jesús Hernández, en la Gaceta de 11 de febrero de 1938.

Al mismo tiempo y para los efectos consiguientes, adjunto le envío unos testimonios sacados de documentos que han sido encontrados en el despacho que el Dr. Negrín tenía en esta Facultad y que se conservan en este Juzgado. Éstos son: N.ºs 1 y 2: testimonios de unas cuartillas autógrafas del Dr. Negrín.

N.ºs 3 y 4: idem.

N.ºs 5 y 6: testimonios de unas cartas enviadas a Negrín desde París por Indalecio Prieto en 29-12-1934 y 7-1-35.

N.º 7: testimonio de un resguardo de valores ingresados por Negrín en Internacional Nanking Corporation.

N.º 8: recibo de la cuenta de mes de junio de 1936 de la Agrupación Profesional de Médicos Liberales⁷³¹.

Se cierra este análisis volviendo a sus inicios, los de la reducción drástica de la jurisdicción ordinaria, contexto principal en el que se enmarcan todos los casos anteriormente descritos. El proceso de depuración del personal docente y de todo el personal de la Universidad Central constituye, por su dimensión intelectual y simbólica, uno de los casos más severos en la aplicación de tribunales especiales para la seguridad del Estado. El anuncio de Domínguez Arévalo sobre las garantías procesales se cumplió. En los casos descritos se muestran algunos puntos concretos dirigidos desde la instrucción, que hacían nulo cualquier atisbo de defensa. La imposibilidad de recusación y de revisión marcan los márgenes de un proceso que queda vaciado de contenido desde su instrucción. Las pruebas, por ejemplo, sí se admiten a discusión formalmente, pero en la práctica se hace imposible cuestionar los hechos o la procedencia de los testimonios. Las maniobras y el léxico agresivo de un juez depurador en constante actitud de aleccionamiento lo impiden. La declaración y el testimonio alcanzan cotas de irrefutabilidad, en un momento en el que las causas promovidas por las denuncias acaban desbordando los distintos juzgados y tribunales. No es de extrañar en un tiempo en el que se acepta como prueba incriminatoria la mera expresión del rumor público.

EL EXILIO CIENTÍFICO REPUBLICANO EN MÉXICO: LA RESPUESTA A LA DEPURACIÓN

JOSÉ MARÍA LÓPEZ SÁNCHEZ

Universidad de Tamaulipas, México.

MÉXICO Y LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

El fin de la guerra civil, para aquellos españoles que no pudieron celebrar el *primer año de la Victoria*, adquirió su perfil más dantesco en las filas de republicanos que cruzaban la frontera francesa o intentaban abandonar el país de manera precipitada. La brutal represión ejercida por Franco en Asturias durante el episodio revolucionario de 1934 y la violencia política desatada en la retaguardia a lo largo de la guerra no anunciaban un panorama demasiado halagüeño para quienes no habían suscrito los principios del Movimiento. A partir de abril de 1939, e incluso desde antes, el exilio aparecía en el horizonte vital de muchos republicanos españoles como una realidad inevitable. El exilio republicano se inserta dentro de la tradición de movimientos migratorios españoles del siglo XIX y primer tercio del siglo XX, aunque se diferencia de aquellos radicalmente por las circunstancias de su origen, por la magnitud del mismo y, en parte, por el destino de sus protagonistas⁷³².

732 SÁNCHEZ ALBORNOZ, Nicolás: *Espanoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Alianza Editorial, Madrid, 1988; BAHAMONDE, Ángel, y CAYUELA, José: *Hacer las Américas. Las élites coloniales españolas en el siglo XIX*, Alianza Editorial, Madrid, 1992, y VIVES, Pedro A.; VEGA, Pepa, y OYAMBURU, Jesús (coords.): *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, vol. 1, Historia 16-CEDEAL, Madrid, 1992; SÁNCHEZ ALONSO, Blanca: *Las causas de la emigración española, 1880-1930*, Alianza Universidad, Madrid, 1995; MAC GREGOR, Josefina: *México y España. Del Porfiriato a la Revolución*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1992, y LIDA, Clara E.: «El fin de un sueño» en VV. AA.: *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, vol. 1, Historia 16, Madrid, 1992, pp. 709-732. En el caso concreto de la emigración a México puede consultarse LIDA, Clara E.: *Inmigración y exilio. Reflexiones sobre el caso español*, Siglo XXI y El Colegio de México, México, 1997; LIDA, Clara E. (comp.): *Una inmigración privilegiada. Comerciantes, empresarios y profesionales españoles en México en los siglos XIX y XX*, Alianza Editorial, Madrid, 1994; HERRERO, Carlos:

Es de sobra conocida la buena relación que unió a México y la República española durante la guerra civil y el apoyo decidido que el país americano brindó al régimen democrático español. Esa amistad había empezado a labrarse algunos años antes, desde el momento mismo de la proclamación de la Segunda República en España, en especial a través de los embajadores destacados por ésta en México: Julio Álvarez del Vayo, Domingo Barnés y Félix Gordón Ordás. La comunión política entre el régimen republicano español y los gobiernos de la revolución mexicana se reflejó en el definitivo establecimiento en Madrid de la embajada de México, que hasta entonces tan sólo había contado con una legación, o en el apoyo prestado por España a México para su entrada en la Sociedad de Naciones. Esa simpatía política entre ambos Gobiernos varió dependiendo del color del Gobierno en Madrid, pues durante el segundo bienio de la República las relaciones entre ambos países se enfriaron hasta tal punto de llegar a quedar desierto el titular de embajador en México.

El estallido de la guerra civil española desató fuertes pasiones a nivel internacional y México no fue una excepción⁷³³. En este caso, además, tuvo un papel de gran relevancia la evolución política interna del país americano, cuyo proceso revolucionario había enfrentado a los representantes de las fuerzas conservadoras del país con los caudillos revolucionarios y los gobiernos constitucionales. Si bien es cierto que cuando Lázaro Cárdenas llegó al poder en 1934 la situación se había estabilizado, los elementos más conservadores del país seguían viendo con gran recelo y desconfianza algunos maximalismos del proceso revolucionario y se opusieron a la política cardenista desde el primer momento. A pesar de su victoria, Cárdenas quiso contrarrestar el considerable peso de los grupos conservadores en la prensa del país granjeándose un respaldo popular a su política. El presidente buscó apoyarse en campesinos y obreros, para lo cual anunció un programa de gobierno de corte izquierdista que abordase de manera definitiva la reforma agraria, que favoreciese la unidad de los obreros mexicanos en un frente único y la defensa de los logros de la revolución a través de la unidad del ejército con las masas populares. El gobierno que formó Cárdenas estuvo asimismo marcado por la presencia de radicales impregnados por una retórica marxista, que soliviantó a sus adversarios y generó una reacción anticomunista por parte de los conservadores mexicanos.

Emigración española a México y formación de empresarios, 1910-1950, Tesis Doctoral de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1998 (2 volúmenes), y asimismo KENNY, Michael: *Inmigrantes y refugiados españoles en México (siglo xx)*, Ediciones de la Casa Chata, México, 1979.

733 POWELL, T. G.: *Mexico and the Spanish Civil War*, University of New Mexico Press, Albuquerque, 1981.

A ello acompañaron algunas medidas que parecían reanudar la persecución religiosa en México y, sobre todo, la implementación de un programa de educación que se definía como socialista⁷³⁴. Todo ello alimentó la hidra de los sectores más derechistas de la sociedad mexicana, que en 1937 se organizaron a través de la Unión Nacional Sinarquista y en 1939 en el Partido de Acción Nacional (PAN) con vistas a defender a México y al catolicismo de las ofensivas comunistas. Es más, desde 1934 empezó a funcionar también en México un movimiento de corte fascista, los llamados Camisas Doradas, de naturaleza paramilitar y con un ideario antimarxista y antisemita que sirvió para que algunos agentes nazis emprendieran acciones clandestinas en México. Esta reactivación de los elementos conservadores culminó en el intento subversivo del general Cedillo contra el gobierno de Cárdenas⁷³⁵.

La rebelión militar en España y la consiguiente guerra civil fueron objeto de especial atención en México, pues el clima político en el interior del país era propicio para ello. La solidaridad y la decisión del gobierno mexicano de ayudar a la República fue, por tanto, una respuesta muy conectada con las condiciones internas de México. Cárdenas arriesgó no poco en su decidido apoyo a la República, pues los beneficios de esa política no podían ser muchos y, sin embargo, cabía la posibilidad de que acarraseas funestas consecuencias. En el ánimo del general Cárdenas, aparte de consideraciones ideológicas y emocionales, pesó la conciencia que tenía de que la lucha que se estaba desarrollando en España era la misma que él sostenía en México contra los grupos más

734 Para un acercamiento más adecuado al contexto histórico del México de Lázaro Cárdenas véase GILLY, Adolfo: *El Cardenismo, una utopía mexicana*, Ediciones Era, México, 2001; CORDOBA, Arnaldo: *La política de masas del cardenismo*, Serie Popular Era, México, 1976; MEDIN, Tzvi: *Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*, Siglo XXI, México, 1976; IANNI, Octavio: *El Estado capitalista en la época de Cárdenas*, Serie Popular Era, México, 1983; CECENÁ, José Luis: *México en la órbita imperial*, Ediciones El Caballito, México, 1978; CÁRDENAS, Lázaro: *Ideario político* (selección de Leonel Durán), Ediciones Era, México, 1990, y PORTES GIL, Emilio: *Quince años de política mexicana*, Ediciones Botas, México, 1954; ORTUÑO MARTÍNEZ, Manuel: «Cárdenas, México y España», en *Leviatán. Revista de hechos e ideas*, n.º 61, II Época, 1995, pp. 133-158; BENÍTEZ, Fernando: *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana. III, El Cardenismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980.

735 Un estudio más detallado de las actividades falangistas y nazis en México y de la actuación de organizaciones filofascistas en el país americano como respuesta a la política de Cárdenas y como intento de propiciar una desestabilización en la frontera sur de Estados Unidos puede verse en el libro de GILL, Mario: *La Década bárbara*, México, 1970, en GILL, Mario: *Del Porfiriato al Cardenismo*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 2003; PÉREZ MONTFORT, Ricardo: *Hispanismo y Falange. Los sueños imperiales de la derecha española*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992; SOUTHWORTH, Herbert Rutledge: *Antifalange. Estudio crítico de «Falange en la guerra de España: la unificación y Hedilla» de Maximiano García Venero*, Ruedo Ibérico, París, 1967; PÉREZ MONTFORT, Ricardo: *Por la Patria y por la Raza. Tres movimientos nacionalistas 1930-1940. Documentos*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Cuadernos de la Casa Chata, México, 1982, y CAMPBELL, Hugh G.: *La derecha radical en México, 1929-1949*, Sepsetentas, México, 1976.

conservadores y que el riesgo de que en México se reprodujese la situación española no era baladí. En segundo término, Cárdenas entendió también que el incondicional apoyo que brindó al gobierno legítimo español y la defensa de los valores que lo sustentaban en la Sociedad de Naciones servía para consolidar la soberanía mexicana en su política exterior, en especial con respecto a Europa y Estados Unidos⁷³⁶.

La República española agradeció, tal y como rezaba un cartel propagandístico de la época, «a Méjico su eficaz y desinteresada ayuda». Ésta se concretó en dos diferentes ámbitos: la venta de armas y el apoyo diplomático a nivel internacional. En el primer caso, la contribución armamentística de México al esfuerzo de guerra de la República estuvo muy lejos de alcanzar tanto en calidad como en cantidad la importancia que representó la adquisición de armamento a la Unión Soviética. No obstante, México vendió armas a la República y, en alguna ocasión, actuó de intermediario ante terceras potencias. Más significativa e importante sería la labor desempeñada por México a nivel diplomático, pues sus delegados en la Sociedad de Naciones, Isidro Fabela⁷³⁷ y Narciso Bassols, enarbolaron el estandarte de la causa republicana y denunciaron sistemáticamente las intervenciones militares de Alemania e Italia en España y los *males* del Comité de No Intervención. Asimismo México representó en no pocas ocasiones los intereses diplomáticos de la República en aquellos países donde ésta se había visto obligada a retirar su delegación diplomática o donde simplemente no tenía.

Pero, sin duda, donde el papel de México alcanzaría su más trascendental desempeño y su más loable actuación fue en el caso de los refugiados españoles⁷³⁸. Como casi toda la política mexicana de la época, ésta fue también una actuación que necesitó y contó con el beneplácito presidencial. Las sucesivas decisiones relativas a la venta de armas, la defensa diplomática de la Repú-

736 Véase MATESANZ, José Antonio: *Las raíces del exilio. México ante la guerra civil española, 1936-1939*, El Colegio de México y Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1999, pp. 455-466, o también MEDIN, Tzvi: *Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*, Siglo XXI, México, 1980, p. 197.

737 FABELA, Isidro: *Cartas al presidente Cárdenas. La política internacional del presidente Cárdenas*, Instituto Mexiquense de Cultura, México, 1994.

738 Acerca de la Guerra Civil y la política de México para con los exiliados puede consultarse el clásico libro de FAGEN, Patricia W.: *Transterrados y ciudadanos. Los republicanos españoles en México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975; MÁRQUEZ MORFIN, Lourdes: «Los republicanos españoles en 1939: política, inmigración y hostilidad», en *Cuadernos Hispanoamericanos*, 485, agosto 1988, pp. 127-150; KENNY, Michael; GARCÍA, Virginia; ICAZURIAGA, Carmen; SUÁREZ, Clara Elena; ARTIS, Gloria: *Inmigrantes y refugiados españoles en México (siglo xx)*, Ediciones de la Casa Chata, México, 1979, y LEÓN PORTILLA, Ascensión: *España desde México. Vida y testimonio de transterrados*, UNAM, México, 1978; DOMINGO, Marcelino: *El mundo ante España. México ejemplo*, La Technique du Livre, París, 1938.

blica y, por último, la disposición a acoger a los republicanos exiliados fueron medidas que Cárdenas tomó de acuerdo con la sucesión de los acontecimientos dentro y fuera de México, sopesando siempre con cuidado las consecuencias de las mismas. Los orígenes en la organización del exilio republicano arrancan de una fecha relativamente temprana, cuando el curso de la guerra aún no tiene un signo definitivo, en 1937. Durante este año se organizó una primera expedición a México, patrocinada por la esposa de Cárdenas, Amalia Solórzano, con niños que acabaron ubicados en Morelia. No obstante, de alcance mucho mayor, por las consecuencias que tendría, fue la visita que hizo Juan Simeón Vidarte, secretario general del PSOE, en septiembre a Cárdenas con el encargo de Negrín para que sondeara la disposición de México a acoger un posible éxodo de españoles obligados a abandonar el país si la República perdía la guerra. La respuesta de Cárdenas se le hizo difícil de creer a Vidarte, dado el grado de abandono que a nivel internacional la República estaba afrontando:

Si ese momento llegase puede usted decir a su gobierno que los republicanos españoles encontrarían en México una segunda patria. Les abriremos los brazos con la emoción y cariño que su noble lucha por la libertad y la independencia de su país merecen⁷³⁹.

El 15 de febrero de 1938 partió de regreso a España *armado con una promesa tan amplia y sensacional como la hecha por Cárdenas*⁷⁴⁰. Vidarte se había manejado con mucha discreción en esta empresa. Aunque el embajador español en México sabía de la presencia de Vidarte en México y de su entrevista con Cárdenas, no conoció en ningún momento el contenido tan especial de la misma ni la misión última de Vidarte. Es así como se explica que Felix Gordón Ordás, sin consultar al gobierno republicano, se dirigiese por iniciativa propia a Cárdenas en abril de 1938 para plantearle asimismo la posibilidad de que México recibiera a quienes habrían de abandonar España si la derrota de la República se consumaba. Es así también como se explica el que creyera tan certeramente que había sido él quien había obtenido el asilo de los republicanos⁷⁴¹. El embajador español fue, además, más lejos en su entrevista con Cárdenas de lo que había ido Vidarte y puso sobre la mesa algunos de los meca-

739 VIDARTE, Juan Simeón: *Todos fuimos culpables. Testimonio de un socialista español*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973, p. 788.

740 MATESANZ, José Antonio: *Las raíces del exilio...*, op. cit., p. 252.

741 GORDÓN ORDÁS, Félix: *Mi política fuera de España*, vol. I, México, 1965, pp. 775-782.

nismos que deberían guiar la ayuda mexicana, como era conceder asilo, permiso para trabajo y facilidades para resolver las dificultades burocráticas y legales que pudiesen surgir en ese terreno.

LA ORGANIZACIÓN DEL EXILIO REPUBLICANO

La caída de Cataluña en manos de las tropas franquistas a comienzos de 1939 precipitó el final de la guerra civil y la derrota republicana. Ello conllevó la necesidad de *organizar la derrota* e intentar dar la salida más digna a una nueva realidad: los refugiados españoles en Francia que huían de la más que previsible represión. El país galo decidió hacer frente al problema mediante la organización de campos de concentración en el sur del país. Mal acondicionados y mal asistidos, algunos de ellos no pasaban de ser una alambrada; estos campos terminaron siendo una verdadera pesadilla para quienes tuvieron que permanecer en ellos. El internamiento no era una solución que conviniese al propio gobierno francés y mucho menos a los refugiados. Es por ello por lo que Francia arbitró tres posibles vías para resolver el problema: la repatriación, la reemigración y conservar una minoría de los refugiados como trabajadores⁷⁴².

La reemigración a un tercer país parecía para muchos la opción más deseable, y aquí fue donde pronto aparecieron algunos países en el horizonte vital de los republicanos españoles: la Unión Soviética, México, Chile y República Dominicana. En el caso de los países americanos, una condición común a todos ellos fue que si bien estaban dispuestos a acoger a los refugiados españoles, éstos debían pagar su transporte y contar con recursos suficientes para cubrir las necesidades más básicas a su llegada. Este requisito, como ha señalado Dolores Pla, se pudo cumplir *gracias a que el exilio español contaba con dos elementos que muy pocas veces, o nunca, han tenido otros exilios: una estructura de gobierno e importantes fondos económicos*⁷⁴³.

742 Con respecto al exilio republicano en Francia véanse los trabajos de ALTED, Alicia, y DOMERGUE, Lucienne (coord.): *El exilio republicano español en Toulouse, 1939-1999*, UNED-Press Universitaires du Mirail, Madrid, 2003; VILANOVA, Antonio: *Los olvidados. Los exiliados españoles en la segunda guerra mundial*, Ruedo Ibérico, París, 1969; RUIZ FUNES, Concepción, y TUÑÓN, Enriqueta: *Palabras del exilio 2. Final y comienzo: El Sinaia*, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Librería Madero, México, 1982; EGIDO LEÓN, Ángeles, y EIROA SAN FRANCISCO, Matilde: *Los grandes olvidados. Los republicanos de izquierda en el exilio*, Centro de Investigación y Estudios Republicanos, Madrid, 2004; LLORENS, Vicente: «La emigración republicana», en ABELLÁN, José Luis (coord.): *El exilio español de 1939*, vol. 1, Taurus, Madrid, 1976, y PLA BRUGAT, Dolores: «El exilio republicano en Hispanoamérica. Su historia e historiografía», en *Historia Social*, Fundación Instituto de Historia Social, UNED, Valencia, n. 42, 2002, pp. 99-121.

743 PLA BRUGAT, Dolores: «El exilio republicano en Hispanoamérica...», *op. cit.*, p. 100.

El primer organismo gubernamental en entrar en funcionamiento para las cuestiones relacionadas con el exilio fue el *Servicio de Evacuación de Republicanos Españoles* (SERE), creado por Juan Negrín con fondos de cuantía considerable y que había colocado en el extranjero previendo la necesidad de un posible auxilio para refugiados⁷⁴⁴. Su sede estaba en París y lo presidía Pablo de Azcárate, que había sido embajador en Londres, siendo su secretario Bibiano Osorio Tafall. Contaba asimismo con una comisión fiscalizadora presidida por Diego Martínez Barrio. En México, el país americano que más refugiados acogió, funcionó, como filial del SERE, un Comité Técnico de Ayuda a los Refugiados Españoles (CTARE), al frente del cual figuraron el doctor José Puche, rector de la Universidad de Valencia, y Joaquín Lozano, un funcionario de Hacienda. Junto a ellos alcanzaría notable importancia la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE), creada con los recursos que llegaron a México en el yate *Vita*, en marzo de 1939, un tesoro que iba destinado a ser administrado por José Puche como representante del SERE en México, pero que asumió Indalecio Prieto con el aval de Lázaro Cárdenas, ya que en el momento del arribo del *Vita* Puche no estaba en el país. Apoyado en otros antiguos miembros del gobierno republicano, Prieto desconoció la autoridad de Negrín y creó esta Junta para el socorro de los republicanos españoles con los fondos económicos traídos por el yate. El *Vita* no fue sino un episodio más en el enfrentamiento personal entre Negrín y Prieto al final de la guerra civil⁷⁴⁵. Hasta 1940, mientras Cárdenas se mantuvo en el poder, el gobierno mexicano no ejerció ningún control sobre los recursos de ambas entidades, pero con la llegada a la presidencia de Ávila Camacho, sucesor de Cárdenas, las cosas cambiaron. Desde enero de 1941, Ávila Camacho decidió que México debía tener control sobre los fondos de la JARE; a finales de 1942 firmó un decreto que significó el final de la JARE y la formación de una Comisión Administradora del Fondo de Auxilio a los Republicanos Españoles (CAFARE), pero en la que la representación española era minoritaria hasta que en 1945, con la formación del gobierno de Francisco Giral en el exilio, se liquidó la CAFARE y se entregó de nuevo al gobierno republicano el control de lo que quedaba de aquellos recursos⁷⁴⁶.

744 RUBIO, Javier: *La emigración de la guerra civil de 1936-1939. Historia del éxodo que se produce con el fin de la II República española*, vol. I, Librería San Martín, Madrid, 1977, p. 131.

745 ROSAL, Amaro del: *El oro del Banco de España y la historia del «Vita»*, Grijalbo, México, 1976; FUENTES MARES, José: *Historia de un conflicto: México-España (El tesoro del «Vita»)*, Ediciones CVS, Madrid, 1975.

746 En torno a la organización financiera del exilio español y el envío de refugiados españoles de Francia a México véase PLA BRUGAT, Dolores: «El exilio español en México: finanzas y organización», en BARRIALES-BOUCHE, Sandra (editora): *España: ¿Laberinto de exilios?*, Ediciones Juan de la Cuesta, Newark, Delaware, 2005,

Durante la guerra hubo dos decisiones del general Cárdenas que anticiparon ya el futuro destino del exilio republicano español en México. La primera fue haber dado luz verde al envío de aquel grupo de niños con destino a una escuela hogar en Morelia⁷⁴⁷. La segunda, de gran trascendencia para la intelectualidad española, fue la creación en 1938 de *La Casa de España en México*, germen inmediato de *El Colegio de México*. La generosidad de Cárdenas y de México quedó manifiesta una vez que la guerra civil española acabó y millares de republicanos, alrededor de 300.000, se hacinaban en campos de concentración franceses, cuyos nombres ya han pasado a ser tristemente famosos: Gurs, Agde, Septfrond, St. Cyprien, Argelès-sur-Mer y Vernet de Ariège. El gobierno mexicano mantuvo la palabra dada a Vidarte y muy pronto se mostró dispuesto a recibir a una parte de los refugiados españoles. Las condiciones que México estableció fueron que los republicanos pagasen su propio pasaje, aspecto que garantizaron las organizaciones de ayuda a los refugiados, y, en segundo lugar, Cárdenas optó por dar prioridad a aquellas personas que por su profesión mejor se iban a adaptar a la dinámica política y económica del país. En este sentido, las directrices parecían apuntar hacia una emigración que favoreciese a jornaleros y gentes del campo, obreros capacitados, así como, por su excepcionalidad, a individuos adscritos a las elites intelectuales y académicas españolas.

Los responsables últimos de organizar y seleccionar a quienes habían de viajar a México fueron Narciso Bassols, nombrado entonces ministro de México en Francia; Luis I. Rodríguez, ministro plenipotenciario de México en Francia⁷⁴⁸; Gilberto Robles, cónsul general en Marsella, y el general Francisco Agui-

pp. 175-200; PLA BRUGAT, Dolores: «El exilio republicano en Hispanoamérica...», *op. cit.*, pp. 99-121; PLA BRUGAT, Dolores: *Els exiliats catalans. Un estudio de la emigración española a México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1999; MATESANZ, José Antonio: *Las raíces del exilio...*, *op. cit.*, pp. 336-343; RUBIO, Javier: *La emigración de la guerra civil de 1936-1939. Historia del éxodo que se produce con el fin de la II República española*, 3 vols., Librería San Martín, Madrid, 1977, y MALDONADO, Víctor Alonso: *Las tierras ajenas. Crónica de un exilio*, Editorial Diana, México, 1992.

747 Con respecto a esta primera iniciativa véanse los trabajos de PLA BRUGAT, Dolores: *Los niños de Morelia. Un estudio sobre los primeros refugiados españoles en México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia / Embajada de España, México, 1999; REYES PÉREZ, Roberto: *La vida de los niños iberos en la patria de Lázaro Cárdenas. Treinta relatos*, América, México, 1940; FOULKES, Vera: *Los niños de Morelia y la escuela España-México. Consideraciones analíticas sobre un experimento social*, UNAM, México, 1953; PAYÁ VALERA, Emeterio: *Los niños españoles de Morelia. El exilio infantil en México*, El Colegio de Jalisco, 2002; SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín; FIGUEROA ZAMUDIO, Silvia; MATEO GAMBARTÉ, Eduardo; MORÁN GORTARI, Beatriz, y SÁNCHEZ ALMANZA, Graciela: *Un capítulo de la memoria oral del exilio. Los niños de Morelia*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Comunidad de Madrid, México, 2002.

748 RODRÍGUEZ, Luis I.: *Misión de Luis I. Rodríguez en Francia: la protección de los refugiados españoles, julio a diciembre de 1940*, El Colegio de México-Secretaría de Relaciones Exteriores-Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México, 2000.

lar, jefe de la misión en Vichy⁷⁴⁹. Los primeros transportes se fletaron en mayo de 1939 y hasta un total de tres expediciones financiadas por el SERE tocarían suelo mexicano: el *Sinaia*, el *Ipanema* y el *Mexique*. A finales de septiembre el gobierno mexicano suspendió la recepción de refugiados, quizás debido al ruido que la prensa conservadora en México había levantado ante la llegada de unos republicanos que fueron identificados con círculos marxistas y revolucionarios. No obstante, México reanudaría la admisión de republicanos casi un año después, cuando la Francia de Vichy parecía amenazar seriamente la situación de los residentes en el país galo. En agosto de 1940, México firmó un acuerdo con Petain por el cual se comprometía a recibir a todos los refugiados que quisieran viajar a cambio de que el gobierno francés respetara la libertad de esos refugiados. No obstante, el compromiso de Cárdenas de llevar a todos era imposible y entre 1941 y 1942, en diversos viajes del vapor *Nyassa* financiados por la JARE, tan sólo lograron pasar a México 4.000 refugiados más. Los flujos se interrumpieron hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, cuando volvieron a organizarse algunas olas migratorias a México hasta que en 1948 los fondos de la JARE se declararon agotados y no hubo más expediciones. Las cifras totales de emigrados españoles a México ascendía por esas fechas a una cifra cercana a las 20.000 personas⁷⁵⁰.

UN CASO EXCEPCIONAL: EL EXILIO CIENTÍFICO E INTELLECTUAL

En pocas ocasiones a lo largo de la historia de España, como así ocurrió durante la Segunda República, se ha gestado una vinculación más estrecha entre régimen político y clase intelectual. Al frente del aparato gubernativo de aquélla, ya fuese en calidad de jefes de gobierno y de Estado, ministros, diputados o funcionarios de alto rango, operaba con frecuencia una pléyade de intelectuales adscritos a muy diferentes ámbitos de la vida cultural del país. En el caso que nos atañe, el de los profesores de enseñanza superior y en especial catedráticos universitarios, dicha identificación alcanzó cotas de enorme significación entre aquellos que se habían vinculado a los círculos liberales y progresistas de la política republicana. Aquella *república de letras y de ciencias* trató asimismo de responder a las necesidades que en materia educativa e investigadora presentaba el país.

749 Véase MATESANZ, José Antonio: *Las raíces del exilio...*, op. cit., pp. 317 y ss., y FRESCO, Mauricio: *La emigración republicana española: una victoria de México*, Editores Asociados, México, 1950, pp. 39-53.

750 PLA BRUGAT, Dolores: «El exilio republicano en Hispanoamérica...», op. cit., pp. 102-105.

No eran pocas las carencias que la España de los años treinta evidenciaba en materia de instrucción pública, pero no es menos cierto que desde comienzos de siglo se habían puesto en marcha una serie de iniciativas tendentes a paliar el déficit español en este terreno. La Segunda República culminaría este proceso con su ambiciosa política educativa y científica. Ésta, a su vez, adquirió un alto valor ético entre los intelectuales que con posterioridad, ya desde el exilio, recurrirían a la misma para defender la labor desarrollada por la República y contraponerla a los nuevos principios que informaban la Educación Nacional franquista⁷⁵¹. La construcción de escuelas de enseñanza primaria, la formación de maestros, el carácter laico atribuido a la escuela nacional, las misiones pedagógicas, la modernización de los centros y planes curriculares de segunda enseñanza, el incremento presupuestario en materia de instrucción pública y la ampliación del tejido de becas de estudio fueron algunas de las medidas más relevantes que en materia educativa consolidó el gobierno republicano.

El estímulo inyectado a la renovación cultural tuvo asimismo un punto de apoyo fundamental en la modernización del sistema de investigación científica en España. Una de sus más importantes manifestaciones, por no decir la más trascendental, fue la labor desarrollada por la *Junta para Ampliación de Estudios*, creada en 1907 y encargada de organizar varios centros e instituciones que acabaron protagonizando buena parte del avance científico-educativo del país: el Centro de Estudios Históricos⁷⁵², el Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales, las Residencias de Estudiantes, el Instituto-Escuela y los diferentes laboratorios de investigación en Biología, Fisiología, Histología, Química y Matemáticas. También recaía en ella la política de pensionados al extranjero que, tras su regreso, habían de incorporarse a los mencionados centros de investigación y aprovechar así su formación en instituciones de investigación punteras en el extranjero. Junto a la JAE destacó un proyecto encargado de potenciar la investigación científica aplicada y atraer a la industria hacia ese propósito, la *Fundación Nacional para Investigaciones Científicas y Ensayos de Reformas*, creada en julio de 1931. Todas ellas recibieron durante la Segunda República renovadas inyecciones económicas que sirvieron para hacer más efectiva su labor, pero también contribuyeron a atraer sobre ellas las perennes críticas de los sectores más conservadores y tradicionalistas del mundo académ-

751 Unión de Intelectuales españoles en México: *Memorandum sobre las vicisitudes de la cultura en la España de Franco*, México, 1947.

752 LÓPEZ SÁNCHEZ, José María: *Heterodoxos españoles. El Centro de Estudios Históricos, 1910-1936*, Marcial Pons-CSIC, Madrid, 2006.

mico y político español. A la Junta para Ampliación de Estudios nunca se le perdonaría su inspiración *institucionista*, como tampoco se le perdonó a la Segunda República que buena parte de su legislación en materia educativa y científica estuviese amparada por los presupuestos ideológicos de la Institución Libre de Enseñanza, aquella *secta* anticatólica y extranjerizante.

El exilio científico e intelectual español alcanzó especiales cotas de tragedia por las consecuencias tan nefastas que para el proceso de desarrollo y modernización del país tuvo el mismo. La identificación de la JAE con el sistema democrático republicano y los valores del mismo, así como la mayoritaria presencia de intelectuales de corte liberal o izquierdista en la misma hizo que la inquina acumulada por los sectores más ultramontanos y conservadores del mundo académico español se desatara con el estallido de la guerra civil. La JAE fue sostenida durante la guerra por el gobierno republicano, pero disuelta en 1938 por el bando franquista. La guerra dio rienda suelta a los rencores acumulados durante años de competencia por el dominio de un mundo académico que si hasta entonces no había sido monopolizado de manera exclusiva por el ultramontanismo, sí había sido dominado mayoritariamente por sus miembros. Éstos habían visto amenazada su posición de privilegio dentro del espectro académico español cuando las nuevas generaciones de científicos españoles, formados al calor de las pensiones al extranjero y los centros de investigación sostenidos por la JAE, comenzaron a copar las cátedras universitarias y a desplazar de ellas a los sectores más conservadores. Era éste un proceso acelerado a partir de 1910, cuando la creación del Centro de Estudios Históricos y del Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales permitió que de manera paulatina las generaciones formadas en sus aulas fuesen accediendo a puestos de responsabilidad en la Universidad y las instituciones académicas españolas.

La vorágine de violencia que la guerra civil desató sirvió de marco a los ajustes de cuentas y abrió la caja de Pandora que tanto tiempo habían estado esperando los sectores más ultramontanos, que identificados con el régimen del general Franco creyeron que había llegado el tiempo del desquite. Las directrices que iban a informar la política de Ibáñez Martín al frente del nuevo Ministerio de Educación Nacional⁷⁵³, los procesos de depuración de todo el cuerpo docente y el rencor desatado por quienes se consideraban agraviados por la

753 OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: *La destrucción de la ciencia en España. Las consecuencias del triunfo militar de la España franquista en Historia y comunicación social*, n.º 6, Universidad Complutense, Madrid, 2001, pp. 149-186.

Junta⁷⁵⁴ constituyeron las puntas de lanza de la nueva política científica del franquismo y sellaron para siempre el proceso de modernización científica más notable de la España contemporánea. El camino del exilio, que algunos de los catedráticos españoles ya habían elegido antes de que la guerra acabase, fue la única salida que parecía anunciarse para una parte considerable de los mismos.

LOS CIENTÍFICOS ESPAÑOLES EXILIADOS Y LAS INSTITUCIONES DE CULTURA MEXICANA

No todos, pero sí la mayoría de esa pléyade de científicos e intelectuales que tuvieron que abandonar España recalaron en México, donde el gobierno de Cárdenas abrió las puertas del país y les garantizó su inserción dentro de sus instituciones académicas o creó otras nuevas para que continuaran con sus labores profesionales⁷⁵⁵. Fue de esta forma como en diferentes etapas los profesores españoles fueron incorporándose a la Universidad Nacional Autónoma de México, al Instituto Politécnico Nacional o a La Casa de España en México, luego El Colegio de México. En la llamada de México a los profesores españoles tuvieron un papel muy importante dos intelectuales mexicanos, que ya habían tenido contacto con el mundo académico español durante las décadas anteriores: Daniel Cosío Villegas, fundador del Fondo de Cultura Económica, y Alfonso Reyes.

En el momento en que estalló la guerra civil, Daniel Cosío Villegas era el encargado de negocios en Portugal, donde fue testigo de las dificultades que el gobierno portugués estaba poniendo al embajador republicano, el medievalista Claudio Sánchez-Albornoz, para desempeñar su labor. Eso hizo que Cosío Villegas tomase la iniciativa de dirigirse al general Francisco J. Múgica, secretario de Comunicaciones y amigo personal de Lázaro Cárdenas, conocido por sus tendencias progresistas y partidario de la República española. Escribió también a su amigo Luis Montes de Oca, director del Banco de México, para que plantease a Cárdenas el mismo asunto que le había indicado a Múgica, a saber la posibilidad de cursar una invitación a destacados miembros del mundo intelectual español para que acudiesen a México y continuaran

754 VV. AA.: *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*, Editorial Española, San Sebastián, 1940.

755 MARTÍNEZ, Carlos: *Crónica de una emigración. La de los Republicanos Españoles en 1939*, Libro Mex Editores, México, 1959.

desarrollando su labor allí, pues Cosío veía ya a esa altura la guerra perdida para la República⁷⁵⁶:

Para seguir siendo congruentes con nuestra anterior actitud, debe escogerse un hecho que no tenga ninguna significación política, sino humanitaria, desinteresada. He pensado cuál podría ser ésta y no encuentro mejor que invitar a cinco o diez de los más eminentes españoles que como consecuencia del triunfo militar no podrán hacer por muchos años su vida en España. Sugiero algunos nombres: Fernando de los Ríos, embajador en Washington; Claudio Sánchez Albornoz, historiador distinguidísimo, embajador en Portugal; Enrique Díez-Canedo, literato, crítico de arte, embajador en Argentina; [Luis de] Zulueta, distinguidísimo pedagogo, embajador ante el Vaticano; Gregorio Marañón, distinguidísimo médico, sin puesto público pero simpatizante de Madrid; el doctor [Teófilo] Hernández, también, etc.⁷⁵⁷.

Cosío había estado en España en 1932-33, invitado para impartir una serie de conferencias, y había intentado embarcar a algunas editoriales españolas en un proyecto de edición que al final no fructificó. De regreso a México retomó la empresa él mismo dando origen así al Fondo de Cultura Económica en 1934. Sin embargo, lo que sí se llevó Cosío fueron las relaciones de amistad establecidas con algunos intelectuales y políticos españoles de aquel momento, muchos de ellos cercanos a la labor de la Junta para Ampliación de Estudios, como fueron Claudio Sánchez Albornoz, Fernando de los Ríos, Enrique Díez-Canedo, Marcelino Domingo, José Castillejo, Alberto Jiménez Fraud entre otros. Aquello le sirvió para tomar conciencia del desastroso impacto que la guerra civil había de tener para todos aquellos maestros españoles y la oportunidad que a México se le abría de poder aprovechar su trabajo.

Cosío se encargó de presentar el proyecto, elaborar las listas de intelectuales que podrían ir a México y negociar con el ejecutivo español y la Junta de Cultura Española en julio de 1937 para que todo cuajara. Había otras instituciones interesadas en acaparar el capital intelectual que la previsible fuga de cerebros en España podía generar⁷⁵⁸. Entre otras mostraron su interés la Universidad de Harvard, la de Columbia, donde Federico de Onís dirigía el Instituto de

756 Véase ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (editor): *Daniel Cosío Villegas y su misión en Portugal, 1936-1937*, El Colegio de México, México, 1998.

757 Extracto de la carta que Cosío envió a Múgica el 30 de septiembre de 1936 y que reproduce LIDA, Clara E.: *La Casa de España en México*, El Colegio de México, México, 1992, p. 26.

758 COSÍO VILLEGAS, Daniel: *Memorias*, Motriz, México, 1976.

las Españas y trataba de recoger a sus colegas desplazados, la Universidad de Buenos Aires, con quien la JAE había tenido estrechos contactos. Por lo tanto, no había que demorar una resolución demasiado tiempo y ésta llegaría cuando el 20 de agosto de 1938 se publicó el decreto que daba origen a *La Casa de España* en México⁷⁵⁹. *La Casa* quedaba además ligada desde sus orígenes a otras instituciones de educación superior como era la Universidad Nacional y el Instituto Politécnico por medio de su presencia en el Patronato que había de dirigir la nueva institución. Entre las primeras listas de invitados había nombres tan ilustres y tan apegados a las obra de la JAE como Ramón Menéndez Pidal, Tomás Navarro Tomás, Claudio Sánchez Albornoz, Dámaso Alonso, José Fernández Montesinos, José Gaos, Joaquín Xirau, Pío del Río Ortega, Gustavo Rodríguez Lafora, Teófilo Hernando, Enrique Díez-Canedo, Juan de la Encina, Adolfo Salazar y Jesús Bal y Gay⁷⁶⁰.

Los primeros invitados a dar cursos y conferencias en la misma fueron intelectuales y profesores que se encontraban por aquel entonces ya en México: Luis Recaséns Siches, León Felipe Camino y José Moreno Villa. El primero que llegó desde fuera de México fue José Gaos, el rector de la Universidad de Madrid, para dictar una serie de cursos sobre filosofía; a él le seguirían José María Ots Capdequí, Enrique Díez-Canedo, Juan de la Encina, Gonzalo R. Lafora, Jesús Bal y Gay, Isaac Costero, Agustín Millares Carlo y Adolfo Salazar. Pero tanto o más importante que esta nómina de intelectuales españoles fue el «fichaje» de Alfonso Reyes para ponerse al frente del Patronato de *La Casa* en 1939. Reyes había vivido en España entre 1914 y 1924 y tuvo la oportunidad de contactar con el rico mundo académico madrileño de aquellos años. Durante cinco años se formó bajo la atenta mirada de Ramón Menéndez Pidal en las aulas del Centro de Estudios Históricos fundado por la JAE en 1910. Asimismo mantuvo un íntimo contacto con el ambiente cultural y espiritual de la Residencia de Estudiantes, el Ateneo, las revistas, periódicos y tertulias del Madrid de aquellos años. En definitiva, Reyes parecía haber seguido una trayectoria vital que lo hacía ideal para la misión que a partir de febrero-marzo de 1939 se le encomendó, dirigir *La Casa de España*.

Terminada la guerra civil comienza la preocupación por encontrar un acomodo para los profesores desplazados de sus puestos en la Universidad española. *La Casa de España* en México barajó por entonces diferentes listas con

759 SOLER VINYES, Martí: *La casa del éxodo. Los exiliados y su obra en La Casa de España y El Colegio de México (1938-1947)*, El Colegio de México, México, 1999.

760 LIDA, Clara E.: *La Casa de España...*, op. cit., pp. 35-46.

los nombres de importantes miembros del mundo académico español que podían incorporarse a algún puesto en México. Algunos de los que recibieron invitación no terminarían incorporándose, como fue el caso de Dámaso Alonso, pero otros destacados nombres sí aceptaron la oferta mexicana. Fue el caso de Rafael Altamira, Jesús Bal y Gay, León Felipe, Isaac Costero, Enrique Díez-Cañedo, Juan de la Encina, José Gaos, Gonzalo R. Lafora, Agustín Millares Carlo, José Moreno Villa, Luis Recasens Siches, Adolfo Salazar, Juan José Domenchina, Antonio Madinaveitia, Jaime Pi-Suñer, Antonio Oriol, Blas Cabrera, Ignacio y Cándido Bolívar, Pedro Carrasco, Pedro Bosch Gimpera, Fernando de Buen, Antonio Trías, Wenceslao López Albo, Emilio Prados, Rafael Dieste, Augusto Pi-Suñer, Manuel Márquez, Manuel Rivas Cherif, Germán García, Francisco Giral, Gabriel Bonilla, Rafael de Pina, Honorato de Castro Bonell, Rafael Sánchez de Ocaña y María Zambrano. Dada la urgencia que acometía a los refugiados, *la Casa empezó a funcionar como un centro de distribución e irradiación de talento republicano hacia las distintas esferas profesionales mexicanas en las que pudiera ejercitarse con mayor fruto*⁷⁶¹.

La Casa había sido una institución ligada directamente a la Presidencia de Lázaro Cárdenas y desde finales de 1939 comenzó a plantearse la cuestión de la sucesión presidencial al año siguiente, por lo que Alfonso Reyes empezó a barajar las consecuencias que esto podía tener para la institución. El objetivo era otorgarle una mayor independencia institucional, pues la incógnita de la sucesión traía consigo la cuestión de qué seguridad había de que el próximo presidente respetase la obra de Cárdenas. Lo prudente era ir transformando con tiempo y de manera pausada el Patronato, y esto culminó en octubre de 1940 con la aparición de *El Colegio de México*, heredero de *La Casa de España*, una institución que era ahora ya una asociación civil de fines no lucrativos, figura jurídica reconocida en la legislación mexicana. El Patronato daría paso asimismo a una Junta de gobierno encargada de dirigir los asuntos de la nueva institución⁷⁶².

A *El Colegio de México* se le quiso otorgar una carácter más nacional, más cercano a los objetivos de la cultura superior mexicana. Aunque durante sus primeros años se le seguiría identificando con su antecesora, el carácter de la nueva institución *estaba a medio camino entre la casa de estudios y el centro de investigación. Este carácter doble era el que quería dársele a El Colegio para hacer de él una institución complementaria pero esencial de la vida académica*

761 LIDA, Clara E.: *La casa de España*, op. cit., p. 114.

762 *Ibidem*, pp. 171-177.

mexicana, donde se realizara lo que no se hacía en ninguna otra institución de educación superior en México⁷⁶³. El Colegio llevó a cabo todo un programa de actividades docentes y de investigación que en cierta medida recuerdan el modelo implantado en Madrid por el Centro de Estudios Históricos entre 1910 y 1936. *El Colegio* dependía económicamente de las contribuciones aportadas por el Estado mexicano, pero éstas disminuyeron de manera considerable durante los primeros años, por lo que la Junta de Gobierno se planteó la necesidad de realizar reajustes presupuestarios. Muchos de los científicos españoles que habían pasado por *La Casa de España* seguían teniendo una vinculación contractual con *El Colegio* a pesar de haber sido desviados hacia labores en otras entidades académicas del país. Esto significaba una carga considerable y, como primera medida ahorrativa, *El Colegio* decidió desvincularlos del mismo conforme sus contratos fueran caducando. Permanecieron vinculados a *El Colegio*, en su mayoría, intelectuales y profesores adscritos al mundo de las ciencias humanas, por lo que esto también decidió pronto la principal orientación del mismo⁷⁶⁴.

A raíz de este cambio fueron doce los miembros españoles que quedaron vinculados a *El Colegio de México*: Jesús Bal y Gay, Juan de la Encina, Enrique Díez-Canedo, José Gaos, Ramón Iglesia, José Medina Echavarría, Agustín Millares Carlo, José Moreno Villa, Luis Recaséns Siches, Juan Roura Parella, Adolfo Salazar y Joaquín Xirau. Los ajustes económicos obligaron también a una política defensiva que le llevó a desvincularse no sólo de aquellos científicos que ya trabajaban para otras instituciones, sino también a liquidar algunos compromisos heredados de *La Casa de España* como el Laboratorio de Estudios Médicos y Biológicos o el Instituto de Química. Junto a estos cambios hubo también necesarias líneas de continuidad. La más importante fue la presencia de Alfonso Reyes en la presidencia de *El Colegio* hasta su muerte en 1959 y la de Daniel Cosío como secretario del mismo, sustituyendo a Reyes al frente de *El Colegio* a su muerte y hasta 1962. Reyes manejó los asuntos de *El Colegio* con gran eficacia y mantuvo una activa correspondencia con diferentes miembros

763 LIDA, Clara E., y MATESANZ, José Antonio: *El Colegio de México: Una hazaña cultural, 1940-1962*, El Colegio de México, México, 1993, p. 36, y LIDA, Clara E.: «Los intelectuales españoles y la fundación de El Colegio de México», en SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás (compilador): *El destierro español en América. Un trasvase cultural*, Colección Encuentros, Madrid, 1991, pp. 95-102.

764 Con respecto a la aportación de los exiliados de letras en México véase VV. AA.: *Cincuenta años de exilio español en México*, Embajada de España-Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, 1991, y ABELLÁN, José Luis, y MONCLÚS, Antonio: *El pensamiento español contemporáneo y la idea de América, II. El pensamiento en el exilio*, Anthropos, Barcelona, 1989.

de la vida política e intelectual mexicana o extranjera para favorecer el desarrollo de la institución que presidía. Por su parte, Cosío sirvió al enriquecimiento y expansión de la obra editorial del Fondo de Cultura Económica, las cuales complementó con su presencia en la secretaría y tesorería de *El Colegio*. Su presencia en éste garantizó la colaboración estrecha entre la editorial y *El Colegio de México*, pues aquélla avaló buena parte de las investigaciones del último dándoles salida en el mercado editorial. A ello unió una prudencia exquisita a la hora de administrar los delicados fondos financieros que el gobierno mexicano reservó para *El Colegio de México*⁷⁶⁵.

La institución presidida por Reyes comenzó pronto a organizar sus actividades y a expandir el número de las mismas. La primera sección de *El Colegio* en empezar a funcionar fue el Centro de Estudios Históricos (1941), dirigido por Silvio Zavala, historiador mexicano formado en las aulas del Centro de Estudios Históricos de Madrid, del cual adquirió no sólo la disciplina de trabajo que presidió su obra histórica, sino también la inspiración para montar el nuevo instituto⁷⁶⁶. El objetivo del mismo fue contribuir a la historia hispano-americana y, en especial, de México con modernas técnicas de investigación, que superaran viejos vicios y nuevos desafíos del panorama historiográfico del momento. Más allá de colaboraciones con profesores de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), de la UNAM o del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), el núcleo central del profesorado lo constituyeron el propio Zavala, Rafael Altamira, Ramón Iglesia, Concepción Muedra, Agustín Millares Carlo, José Miranda y José Gaos⁷⁶⁷. Otra sección que empezó a funcionar en 1941 fue el Seminario del pensamiento en lengua española de José Gaos, uno de los primeros profesores españoles refugiados en incorporarse a *La Casa de España* y en colaborar posteriormente con *El Colegio de México*. En México, Gaos fue capaz de formar una verdadera escuela, con discípulos como Leopoldo Zea, Victoria Villoro, Vera Yamuni o Juan Hernández Luna, que llegaron a ser máximos exponentes del pensamiento mexicano. Lo extraño es que el Seminario no terminase cuajando en un centro dedicado a estudios filosóficos, pues junto a Gaos, en *El Colegio* trabajaron Joaquín Xirau, Juan David García Bacca, Juan Roura Parella, Luis Recaséns Siches y no hubiese sido difícil atraerse a Eugenio Ímaz, Eduardo Nicol e incluso recuperar a María Zambrano.

765 LIDA, Clara E., y MATESANZ, José Antonio: *El Colegio de México...*, op. cit., pp. 43-108.

766 HERNÁNDEZ CHÁVEZ, Alicia, y MIÑO GRIJALVA, Manuel (coords.): *Cincuenta años de Historia en México. En el cincuentenario del Centro de Estudios Históricos*, vol. 1, El Colegio de México, México, 1991.

767 LIDA, Clara E., y MATESANZ, José Antonio: *El Colegio de México...*, op. cit., pp. 109-174.

Desde 1959 el Seminario dejó de funcionar y Gaos se dedicó a sus clases en la UNAM, aunque con posterioridad recuperó su Seminario en 1966⁷⁶⁸.

Con posterioridad, en 1943, echó a andar el Centro de Estudios Sociales, dirigido por el español refugiado José Medina Echavarría e impulsado con mucho ímpetu por Daniel Cosío Villegas, quien vio en este centro una posibilidad de responder a uno de los objetivos de *El Colegio*: la formación de elites intelectuales capaces de servir al gobierno del país e influir en las decisiones políticas de manera positiva. Tres materias primaron sobre las demás en las enseñanzas impartidas por esta sección: la sociología (a cargo de Vicente Herrero), la economía (con Víctor L. Urquidí) y la política (con un elenco más variado que incluía a Manuel Pedroso, Mario de la Cueva, Vicente Herrero y Antonio Martínez Báez). Finalmente, se fundó también otra sección que llevó por nombre Centro de Estudios Filológicos. El interés de Alfonso Reyes por la filología y los estudios filológicos, que había practicado en el Centro de Estudios Históricos de Madrid bajo la dirección de Menéndez Pidal, llevaron a la idea de crear un Centro de Estudios Literarios que lo dirigiría el propio Reyes con la ayuda de Enrique Díez-Canedo, pero no cuajó. Como antecedentes era también un ejemplo a imitar el Instituto de Filología en Buenos Aires, creado a instancias de la institución madrileña y dirigido en esas fechas por otro discípulo de Menéndez Pidal, Amado Alonso. Fue precisamente en Argentina donde tuvo lugar la chispa que animó a la creación del futuro Centro de Estudios Literarios. La llegada de Perón al poder hizo que el activo núcleo de filólogos reunidos en torno al Instituto de Filología y la *Revista de Filología Hispánica* tuviese que dispersarse por otros centros de América Latina o Estados Unidos. Entre otros, Amado Alonso acabó en Harvard, Ángel Rosenblat en Caracas y Raimundo Lida llegaría a México, donde se puso al frente del Centro de Estudios Filológicos que Reyes y Cosío, con la colaboración financiera de la Fundación Rockefeller, pondrían a su disposición. En un principio, Reyes y Cosío habían pensado en su admirado amigo Pedro Henríquez Ureña para dirigir la sección, pero su muerte en 1946 lo impidió. El Centro empezó a funcionar en 1948 y continuó así hasta 1963 en que, tras una reorganización, pasó a llamarse Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios. Con Raimundo Lida, el Centro organizó un programa docente capaz de formar una sólida estructura destinada a instruir buenos filólogos y, por otro lado, dio continuidad en México a la *Revista de Filología Hispánica*, pero renombrada como *Nueva Revista de Filología Hispánica*⁷⁶⁹.

768 LIDA, Clara E. y MATESANZ, JOSÉ ANTONIO, *El Colegio de México*, op. cit., pp. 175-201.

769 Ibidem, pp. 229-289.

A través de *La Casa de España* llegaron también a México toda una nómina de excelentes científicos naturales (médicos, físicos, químicos, biólogos, etc.) que acabaron engrosando, entre otras, las plantillas de la Universidad Nacional y del Instituto Politécnico. La Junta de Cultura Española, creada en marzo de 1939 en París, la Unión de Profesores Españoles en el Extranjero y el Ateneo Español en México consiguieron las visas y facilitaron el tránsito de muchos intelectuales y científicos a México. Éstos se incorporaron a un mundo científico mexicano en plena ebullición. Desde 1929 la Universidad Nacional había conseguido su autonomía y en 1937 se había fundado el Instituto Politécnico Nacional. En el caso de la Medicina, por ejemplo, se estaba llevando a cabo toda una reorganización de la disciplina con la transformación de la Escuela de Medicina y la reestructuración del Hospital General, fundado en 1924. El líder indiscutible de la Medicina y de su nueva estructuración por especialidades era Ignacio Chávez⁷⁷⁰. En esta época habían empezado a nacer también los primeros laboratorios destinados a la investigación en Histología, Fisiología, Microbiología, Neumología, Dermatología, Oftalmología, Neurocirugía, Neurología y Ginecología. Asimismo otro fruto temprano fue la fundación de la Facultad de Ciencias en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que hasta aquel momento había formado parte de la Facultad de Filosofía.

Alrededor de quinientos médicos españoles llegaron a México en calidad de refugiados, la mayoría de los cuales se incorporaron al libre ejercicio de la medicina, a la docencia universitaria o a la investigación en la industria médico-farmacéutica. Entre los que se acogieron a la enseñanza en la UNAM constan nombres como José Puche, Dionisio Nieto, Pérez Cirera, De Miguel, Capella, Rafael Méndez, Isaac Costero y Jaime Pi Sunyer. Por su parte, en el Instituto Politécnico acabarían haciendo carrera Manuel Márquez, Paniello, Germán García, José Torre Blanco, Dutrén y Alberto Folch y Pi. Hubo otros médicos que se desplazaron a Monterrey, Pachuca, Tampico u otros centros hospitalarios de todo el país. Sin duda, quienes alcanzaron una mayor importancia, por ser continuadores de las escuelas de Juan Negrín y Pío del Río Hortega en España, fueron Isaac Costero, Rafael Méndez, Dionisio Nieto, José Puche y Rafael Álvarez-Buylla, cuya labor y trascendencia en la formación de escuelas médicas en México ha sido fundamental.

El primero, Isaac Costero, fue invitado para reforzar la escuela histológica en México, donde acabaría desempeñando cátedra en la Universidad y una

770 CUELI, José: *Ciencias médicas y biológicas*, en VV. AA.: *El exilio español en México, 1939-1982*, Salvat-Fondo de Cultura Económica, México, 1982, pp. 495-528.

fructífera tarea en el Instituto Nacional de Cardiología⁷⁷¹. Por su parte, Rafael Méndez, que se encontraba en Estados Unidos, fue llamado por Ignacio Chávez para ocupar el cargo de director del Departamento de Farmacología en el mismo Instituto Nacional de Cardiología, que compatibilizó con su puesto como profesor de Farmacología en la UNAM. Dionisio Nieto, además de desempeñar también la cátedra de Patología del sistema nervioso en la Facultad de Medicina de la UNAM, se unió al Laboratorio de Estudios Médicos y Biológicos de esa misma Universidad. José Puche, al que vimos asumiendo responsabilidades en la organización del exilio republicano, contribuyó de manera significativa a la creación de la revista *Ciencia*, por cuyas páginas pasaron los más significativos científicos exiliados, desempeñó la cátedra de Fisiología en la Escuela de Medicina Rural del Instituto Politécnico, luego se incorporó al Departamento de Fisiología de la UNAM y fue uno de los promotores más eficaces del Ateneo Español en México, institución que presidió. Finalmente, Ramón Álvarez-Buylla llegó a México en 1947, después de su paso por la Unión Soviética, y trabajó en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, incorporándose más tarde al Instituto de Cardiología y fundó un laboratorio de investigación en la Escuela de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico⁷⁷².

En el campo de las ciencias biomédicas destacaron aún algunos otros nombres de profesores españoles que tuvieron que exiliarse en México. Éste fue el caso de Alejandro Otero Fernández, que influyó como nadie en la ginecología en México, el dermatólogo Julio Bejarano, el decano de la Facultad de Medicina en Madrid Manuel Márquez Rodríguez, o su discípulo Manuel Rivas Cherif. Finalmente, también descolló Gonzalo R. Lafora, que vivió en México de 1938 a 1946 y junto a Isaac Costero, Ignacio González Guzmán y Dionisio Nieto fundó el Laboratorio de Estudios Médicos y Biológicos. Fue éste un

771 MARTÍNEZ PALOMO, Adolfo: «Médicos», en BOLÍVAR GOYANES, Antonio (coord.): *Científicos y humanistas del exilio español en México*, Academia Mexicana de Ciencias, México, 2006, pp. 127-141.

772 Para seguir el desarrollo de las ciencias biomédicas en el exilio mexicano pueden consultarse GIRAL, Francisco: *Ciencia española en el exilio (1939-1989)*, Anthropos, Barcelona, 1994; FERNÁNDEZ GUARDIOLA, Augusto: *Las neurociencias en el exilio español en México*, Secretaría de Educación Pública-Fondo de Cultura Económica-Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología-Universidad Internacional de Andalucía, México, 2003; VV. AA.: *Cinuenta años del exilio español en la UNAM*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1991; VV. AA.: *Científicos y humanistas del exilio español en México*, Academia Mexicana de Ciencias, México, 2006; ABELLÁN, José Luis (coord.): *Los refugiados españoles y la cultura médica*, Residencia de Estudiantes-El Colegio de México, 1998; GARCÍA CAMARERO, E.: «La ciencia española en el exilio de 1939», en ABELLÁN, José Luis (coord.): *El Exilio Español de 1939*, Taurus, Madrid, 1976, pp. 145-243; MÉNDEZ, Rafael: *Caminos inversos. Vivencias de ciencia y guerra*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987; TORRE BLANCO, José: *Uno de tantos. Un médico republicano español refugiado en México*, Colección Málaga, México, 1976, y CUELI, José: *Ciencias médicas...*, op. cit., pp. 495-528.

instituto creado por *La Casa de España* con el fin de reforzar la labor de los científicos españoles en el exilio y para ello contó con un generoso donativo de la Fundación Rockefeller. El laboratorio nació también al socaire de la estrecha colaboración que *La Casa de España* procuró mantener con la UNAM. Tal es así que cuando aquélla pasó a convertirse en *El Colegio de México* y sus dificultades financieras se agravaron en 1942, sus autoridades *redefinieron su proyecto concretándose al estudio de las ciencias sociales y, al mismo tiempo, entregaron a la Universidad Nacional Autónoma el Instituto de Química y el Laboratorio de Estudios Médicos y Biológicos*⁷⁷³.

Otro capítulo importante del exilio científico republicano español fue el de la Biología. En esta disciplina los republicanos hicieron acto de presencia en el momento en que había aparecido la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional (1939) y también cuando se creó la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Politécnico, en 1934. En México, además, estaba empezando a nacer un grupo de investigadores y científicos de calidad entre cuyos miembros se podía contar a Isaac Ochotorena, director del Instituto de Biología universitario; a Fernando Ocaranza, rector en ese momento de la UNAM; a Manuel Maldonado, Alfonso Dampf, Diódoro Antúnez, Alfonso Madariaga, Alfonso L. Herrera y Enrique Beltrán⁷⁷⁴.

Fue de nuevo *La Casa de España* quien se encargaría de redirigir a los naturalistas exiliados fundamentalmente hacia la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional. Desde 1938 así lo hizo con los primeros doctores llegados a México: José Giral Pereyra, Jaime Pi Suñer y Rosendo Carrasco Formiguera. *La Casa de España* los comisionó en la Escuela y organizó el Departamento de Investigación Científica, *con la doble finalidad de fomentar la investigación por parte de los docentes y estimular la actitud inquisitiva de los alumnos e interesarlos en la problemática del país, involucrándolos en la investigación de campo y en el laboratorio, en la búsqueda de alternativas de solución a diversos problemas*⁷⁷⁵. El grupo de exiliados españoles se agrupó asimismo pronto en torno a la revista *Ciencia*, fundada por Ignacio Bolívar en 1940, que llegó a México a sus ochenta y nueve años. Junto a él colaboraron en

773 LIRA, Andrés: «Prólogo» a ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (compilador): *Exilio español y ciencia mexicana. Génesis del Instituto de Química y del Laboratorio de Estudios Médicos y Biológicos de la Universidad Nacional Autónoma de México (1939-1945)*, El Colegio de México y Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2000, p. 18.

774 CUELI, José: *Ciencias médicas...*, op. cit., pp. 521 y ss.

775 SEVILLA, María Luisa, y CARVAJAL SANDOVAL, Guillermo: «Naturalistas» en VV. AA.: *Científicos y humanistas del exilio español en México*, Academia Mexicana de Ciencias, México, 2006, pp. 143.

aquella publicación de manera intensa su hijo Cándido Bolívar, Honorato de Castro, Francisco Giral y Bibiano Osorio Tafall. Su consejo de redacción tuvo también en nómina a algunos *transferrados* de gran peso como Federico Bonet, Pedro Bosch Gimpera, Blas Cabrera, José Giral, Gonzalo R. Lafora, Antonio Madinaveitia, Manuel Márquez, Alejandro Otero, Augusto Pi-Sunyer, José Puche, Pío del Río Hortega y Enrique Rioja. Por sus páginas, además, pasaron antes o después la mayor parte de los científicos españoles del exilio.

Si Ignacio Bolívar representó con sus casi noventa años y la importancia de su figura en el mundo de las ciencias españolas la referencia del mundo naturalista exiliado, su legado en México no fue tanto su actividad productiva, que dada su edad no podía ser ya mucha, sino más bien la fundación de *Ciencia. Revista hispano-americana de Ciencias puras y aplicadas* en 1940 y la presencia de muchos de sus discípulos en el país. En *Ciencia* aparecieron colaboraciones de científicos españoles, mexicanos y latinoamericanos en general. La revista se organizó en diferentes secciones con artículos científicos, bibliografía y noticias de contenido científico internacional. Entre estas últimas cabe destacar en el volumen VI la denuncia que hizo Cándido Bolívar acerca de la puesta en marcha en España de la publicación de la obra botánica de José Celestino Mutis. Ésta había sido una iniciativa de la República que ahora trataban de apropiarse las autoridades franquistas⁷⁷⁶. De estos últimos, uno de los más brillantes fue su hijo Cándido Bolívar y Pieltain, que se ocupó en Entomología. La dirección de la revista fundada por su padre la compatibilizó también con su actividad editorial y dirección en los *Anales de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas*, si bien sus primeros trabajos en México estuvieron orientados a una campaña contra la oncocercosis en Chiapas. Esto le sirvió para incorporarse pronto al Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales, hasta que desde 1941 formó parte del profesorado de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional. Por su parte, Federico Bonet se incorporaría también a la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas y desde 1950 emprendió una serie de trabajos que condujeron a la incorporación del Laboratorio de Paleoecología en Petróleos Mexicanos, dando lugar así al Instituto Mexicano del Petróleo. En el Politécnico colaboró en la organización de los planes y programas de estudio y su figura fue clave en el establecimiento de la carrera de Biología. La Botánica

776 PUIG-SAMPER, Miguel Ángel: «La Revista Ciencia y las Primeras actividades de los Científicos Españoles en el Exilio», en SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín, y FIGUEROA ZAMUDIO, Silvia: *De Madrid a México. El exilio español y su impacto sobre el pensamiento, la ciencia y el sistema educativo mexicano*, Comunidad de Madrid-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Madrid-Morelia, 2001, pp. 95-125.

contó con uno de los máximos exponentes en la persona de Enriqueta Ortega, que había sido profesora en el Instituto Escuela de Barcelona y en México ocupó una plaza en el Politécnico.

Otra figura importante entre los refugiados españoles fue la de Faustino Miranda, incorporado al Instituto de Biología de la UNAM y profesor en su Facultad de Ciencias. Él se encargó también de organizar y formar el Jardín y el Museo Botánico en Chiapas. Ejemplos igualmente sobresalientes fueron los de los oceanógrafos Fernando y Rafael de Buen Lozano y Odón de Buen y del Cos. Aún cabe mencionar a Manuel Castañeda Agulló, especialista en los campos de la fisiología vegetal y biotecnología, que fue el fundador de la ingeniería bioquímica en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas como carrera. Finalmente, Bibiano Osorio Tafall y Enrique Rioja Lo-Bianco completan la nómina de los naturalistas exiliados más importantes, contribuyendo de manera significativa a la fundación del Laboratorio de Hidrobiología y a la constitución del Museo de Historia Natural⁷⁷⁷.

Por último, aunque no en el mismo número que en otras disciplinas, también llegaron a México una serie de físicos y químicos ilustres justo en el momento en que empezaban a surgir en el país americano nuevas inquietudes por la física moderna y se desplazaban a Europa o Estados Unidos grupos de estudio. En este caso, la aportación republicana corrió pareja a la creación de la carrera de Física en la Facultad de Ciencias de la UNAM, donde desempeñaron su labor Blas Cabrera y Pedro Carrasco Garrorena. Junto a ellos, Honorato de Castro Carbonell, además de colaborar en *Ciencia*, trabajó en el norte del país, en Nuevo León, ocupándose de un Instituto de Investigaciones Científicas y culminó su labor como geofísico en Petróleos Mexicanos. En el caso de los químicos, *se entregaron tanto a los temas de investigación como a los de tecnología y a la creación de empresas, que estuvieron dirigidos, desde un principio, al estudio y la resolución de asuntos necesarios y de importancia para el país*⁷⁷⁸. El encargado de recibir a los químicos del exilio fue Fernando Orozco, director de la Escuela de Ciencias Químicas entre 1935 y 1942. A través de él, que se ha-

777 Una relación más detallada de los naturalistas españoles exiliados y de sus actividades puede encontrarse en GIRAL, Francisco: *Ciencia española en el exilio (1939-1989)*, Anthropos, Barcelona, 1994; VV. AA.: *Cincuenta años del exilio español en la UNAM*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1991; VV. AA.: *Científicos y humanistas del exilio español en México*, Academia Mexicana de Ciencias, México, 2006; GARCÍA CAMARERO, E.: «La ciencia española en el exilio de 1939», en ABELLÁN, José Luis (coord.): *El Exilio Español de 1939*, Taurus, Madrid, 1976, y CUEL, José: *Ciencias médicas...*, *op. cit.*, pp. 495-528.

778 CAPELLA, Santiago; CHAMIZO, José Antonio; GARRITZ, Julián y GARRITZ, Andoni: «Químicos», en VV. AA.: *Científicos y humanistas del exilio español en México*, Academia Mexicana de Ciencias, México, 2006, p. 162.

bía formado en Europa, los científicos españoles encontraron acomodo en instituciones de México. A ello le acompañó el contexto histórico que estaba viviendo el país americano en ese momento, con los inicios de un proceso de industrialización que exigía personal técnico y científico adecuado para hacer frente a los retos de la modernización. Desde 1938 el gobierno de Cárdenas había nacionalizado el petróleo y la rama petroquímica exigía también de una pléyade de profesionales capaces de garantizar a México los medios para hacer frente a la nueva industria.

Éste fue el caso, por ejemplo, de Sosa Texcoco, donde desempeñó un papel fundamental uno de los químicos españoles más sobresalientes, Antonio Madinaveitia, quien además coadyuvó a la fundación del Instituto de Química de la Universidad Nacional. Un caso parecido fue el de José Giral Pereira, quien se incorporó al Instituto Politécnico Nacional como profesor de Química Biológica y acabó su carrera profesional en México impartiendo clases en la Escuela Nacional de Ciencias Químicas de la UNAM. Otro nombre importante fue el de Modesto Bargalló, que actuó como profesor de Química Inorgánica en el Instituto Politécnico Nacional desde 1940. Finalmente, aún debe mencionarse a Francisco Giral, que compatibilizó su puesto de profesor en la Escuela de Ciencias Químicas de la Universidad Nacional con sus actividades en PEMEX, la compañía encargada del petróleo en México, el Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales y la industria farmacéutica. Para esta última, la industria farmacéutica, trabajó asiduamente José Ignacio Bolívar, que saliendo muy joven de España terminó formándose en México, donde entregó lo mejor de su obra posterior⁷⁷⁹.

LA UNIÓN DE PROFESORES UNIVERSITARIOS ESPAÑOLES EN EL EXTRANJERO (UPUEE)

La situación del profesorado universitario español que había permanecido fiel a la República se hizo realmente precaria cuando, a partir de enero de 1939, la derrota del ejército republicano era ya inevitable. A buena parte de esos

779 Un estudio más detallado de los físicos y los químicos exiliados en México puede consultarse en GIRAL, Francisco: *Ciencia española...*, op. cit.; VV. AA.: *Cincuenta años del exilio...*, op. cit.; VV. AA.: *Científicos y humanistas...*, op. cit., pp. 155-172; GARCÍA CAMARERO, E.: «La ciencia española en el exilio de 1939», en ABELLÁN, José Luis (coord.): *El Exilio Español de 1939*, Taurus, Madrid, 1976, y CUELI, José: «Matemáticas, física y química» en VV. AA.: *El exilio español en México, 1939-1982*, Salvat-Fondo de Cultura Económica, México, 1982, pp. 531-565.

profesores no les quedó otra alternativa, como al resto de refugiados y desplazados, que la salida precipitada por la frontera francesa. Esto generó todo un abanico de situaciones personales muy variadas, desde quienes se vieron obligados a penar en los campos de concentración del sur de Francia e incluso morir en ellos (es el caso de Julián Besteiro) hasta quienes encontrarían refugio en diversas ciudades francesas junto a amigos o familiares. Aunque en México funcionaba ya *La Casa de España*, sólo una pequeña parte de profesores universitarios españoles habían podido o habían querido desplazarse hasta el viejo solar mexicana para continuar allí con sus labores profesionales. Además, Daniel Cosío Villegas y Alfonso Reyes habían llevado a cabo una tarea de selección, invitando a ir a México a aquellos nombres que interesaban a la nueva institución.

Como rezaban unas *notas confidenciales sobre el problema de los universitarios españoles emigrados*, redactadas en París a la altura de agosto de 1939, *abandonados a su propia suerte, muchos de estos universitarios se verán en la imposibilidad de dar a su saber el rendimiento adecuado, teniendo que buscar en cometidos ajenos a la función investigadora y docente el modo de ganar su sustento, sin poder consagrarse a las tareas del espíritu. Urge, pues, una protección organizada a los que hasta ahora no han hallado las condiciones requeridas para reintegrarse al sereno trabajo que ha ocupado anteriormente su vida académica*⁷⁸⁰. La necesidad de esa *protección organizada* está en el origen de una organización, la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (UPUEE), que pronto adquirió protagonismo como elemento cohesionado al que se adhirieron la mayor parte de los profesores universitarios exiliados en diferentes países europeos y americanos. La iniciativa la tomó en el verano de 1939 un grupo de catedráticos españoles de Universidad residentes en París, quienes pronto constituyeron un grupo organizador que se dirigió por escrito a cerca de un centenar de compañeros, haciéndoles llegar aquellas *notas confidenciales*. La respuesta favorable y la adhesión entusiasta de buena parte de aquellos profesores hizo que pronto se pensara en la posibilidad de constituir una agrupación duradera *capaz de conducir a soluciones colectivas y de establecer, por de pronto, un nexo entre quienes, en circunstancias graves para todos y a través de naturales discrepancias de ideas, que no tratamos de disimular ni de reducir, estamos unidos por la común condición de españoles, de profesores universitarios y de expatriados temporalmente*⁷⁸¹.

780 Fondo Histórico del Ateneo Español de México (FHAEM). Caja 34. Expediente 365. Hoja 1.

781 FHAEM. Caja 34. Expediente 365. Hoja 10.

En un principio parece que las conversaciones entre los miembros de aquel grupo organizador no iban orientadas a la creación de una única agrupación, sino que más bien se pensaba en la fundación de «Grupos de amigos de la Cultura y de la Universidad Españolas» en diferentes países europeos y americanos cuya función sería recabar el apoyo de los elementos intelectuales, universitarios, filantrópicos y oficiales dispuestos a sustentar la obra de los profesores españoles y asimismo implementar los medios materiales necesarios para dicho cometido. De lo que sí se habló fue de la posibilidad de federar todas aquellas iniciativas en un organismo de ramificaciones y alcance internacional orientado a armonizar la acción conjunta. Incluso el grupo de París, en su calidad de iniciador de proyecto, discutía ya entonces la creación de un *Secrétariado técnico* con sede en la capital francesa encargado de coordinar las iniciativas apuntadas, de tramitar también las posibles incorporaciones de cuantos profesores universitarios quisieran participar y que fuese el origen del *Grupo francés de Amigos de la Cultura y de la Universidad Españolas*. A todo ello se unía la puesta en marcha de las primeras iniciativas que contribuyesen a una reincorporación efectiva de aquel profesorado al mundo académico por medio de la creación de cátedras y bolsas de estudio, la organización de conferencias y cursos breves o la colaboración en revistas⁷⁸².

No tardaría mucho, sin embargo, en cristalizar la idea de un órgano central único, y es así cómo ya el 31 de octubre de 1939, con Francia inmersa en la Segunda Guerra Mundial y agravándose la ya de por sí precaria situación de los españoles en el país galo, se envía un escrito con el encabezado de la UPUEE y en el que se señalaba que

Nuestro propósito es, por lo tanto, llegar en breve plazo a constituir definitivamente la «Unión de Profesores» y hacer de ella un nexo entre los compañeros dispersos y un órgano representativo del conjunto de todos cerca de instituciones culturales que puedan ayudar eficazmente a resolver las arduas cuestiones planteadas por la emigración universitaria⁷⁸³.

Esas instituciones culturales a las que se recurrió en un primer momento fueron el *Instituto de Cooperación Intelectual* en París y a la *Society for the Pro-*

782 Todas estas acciones discutidas por el grupo organizador de París fueron puestas por escrito y tituladas como *notas confidenciales sobre el problema de los universitarios españoles emigrados*. Véase FHAEM. Caja 34. Expediente 365. Hojas 1-3.

783 FHAEM. Caja 34. Expediente 365. Hoja 4.

tection of Science and Learning en Cambridge. A través del primero se consiguió gestionar la cesión de una sala donde tuvieron lugar las primeras reuniones del grupo organizador y a través del segundo se gestionó la tramitación de los *currículo vitae* e información académica de los miembros adheridos hasta entonces a la UPUEE.

De agosto a diciembre de 1939 se fueron incrementando los contactos y las reuniones periódicas del que hasta entonces se denominaba a sí mismo *grupo organizador*. De esta manera, el 21 de diciembre se presentó en la Prefectura de Policía de París una solicitud firmada por Gustavo Pittaluga, Gabriel Franco, José María de Semprún y Alfredo Mendizábal para conseguir el permiso oficial de constituir legalmente la «Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero» y junto a ella se adjuntaba una copia de los estatutos que habrían de regir la asociación. Según éstos, su finalidad era mantener vivo el espíritu universitario de los profesores españoles residentes en el extranjero, ponerles en comunicación entre sí y ayudarles a proseguir su actividad profesional. Para ello se organizó en París un Secretariado de información y coordinación, se establecería contacto con universidades y demás entidades culturales que pudiesen utilizar o favorecer el concurso de universitarios españoles, se habría de fomentar las investigaciones y publicaciones de los mismos y se promovería en diversos países la atribución de cátedras, cursos y bolsas de estudio a los profesores asociados a la UPUEE. Podían formar parte de la misma aquellos que habían sido o habían de ser profesores españoles de Universidad. La asociación estaba regida por una Junta General, en la que tenían voz y voto todos los miembros de la UPUEE, y una Junta Directiva, formada por un presidente, dos vicepresidentes, cuatro consejeros, cuatro ponentes de las distintas Facultades, un secretario y dos secretarios adjuntos. Esta Junta Directiva se renovaría anualmente por terceras partes y todos los cargos eran reelegibles⁷⁸⁴.

El primer presidente de la UPUEE fue Gustavo Pittaluga, catedrático de Medicina en la Universidad de Madrid, mientras que el secretario fue Alfredo Mendizábal, catedrático de Derecho en la Universidad de Oviedo. Ambos habían desempeñado durante todos aquellos meses los cargos de manera interina hasta que la UPUEE quedó constituida de manera definitiva en las dos primeras reuniones oficiales que tuvieron lugar el 16 y el 30 de enero de 1940 en la sede parisiense del Instituto de Cooperación Intelectual⁷⁸⁵. Como vicepresiden-

784 FHAEM. Caja 34. Expediente 365. Hojas 8-9.

785 *Ibidem*. Hoja 12.

tes actuaron Mariano Gómez y Honorato de Castro, catedráticos de Derecho y Ciencias en Valencia y Madrid, respectivamente. Por su parte, los cargos de consejeros quedaron representados por Demófilo de Buen, Gabriel Franco, Luis Nicolau d'Olwer y Claudio Sánchez-Albornoz, mientras que ponentes fueron José Fernández Montesinos, Manuel Martínez Risco, Niceto Alcalá-Zamora y Jesús María Bellido. Por último, secretarios adjuntos fueron José M.^a de Semprún y Ramón Sugrañes.

En diciembre de 1939, la UPUEE contaba ya con una lista de adheridos⁷⁸⁶, que durante los primeros meses de 1940 trató de reforzar mediante la captación de socios dentro de la comunidad de universitarios españoles desplegada por Europa y América. Para ello no cesaron de insistir en el envío de la documentación académica que sirviese a la asociación para presentar a sus miembros ante las diferentes instituciones culturales; tampoco dejaron de pedir las cartas de adhesión, junto a la cuota anual correspondiente, a los diferentes miembros de la misma ni de recalcar también a los socios la necesidad de llevar a cabo una labor de proselitismo y propaganda entre aquellos universitarios españoles que aún no tuviesen conocimiento de la UPUEE para que no dejaran de participar en ella. Aquella labor de expansión pronto daría sus frutos y en septiembre de 1940 la UPUEE contaba ya con cerca de 200 miembros, cifra en torno a la cual se moverá durante toda su existencia, de los cuales 96 eran catedráticos⁷⁸⁷. Fue así como, poco a poco, la sede central de la UPUEE en Francia empezó a encargar pronto a otros profesores su representación en otros países a través de diferentes delegaciones. Aprovechando en ocasiones la presencia en esos países de sus socios, como fue el caso de José Castillejo o José Giral en Gran Bretaña y México, respectivamente, o haciendo uso de la llegada de profesores exiliados a nuevos países, la UPUEE fue capaz en poco más de tres o cuatro meses de designar una serie de delegaciones fuera de Francia. En concreto, se pueden destacar la de Gran Bretaña, al frente de la cual estaba José Castillejo; la de México, cuyo delegado titular era José Giral; la de Cuba, con Mariano Ruiz Funes y Pedro Domingo como representantes; la de Uruguay, con Pedro Couceiro, y la de la República Dominicana, con Alfredo Matilla.

Aquella inicial expansión de la UPUEE por otros países, fundamentalmente americanos, tendría una trascendencia fundamental de cara a un futuro no muy lejano y temido por la propia UPUEE. Éste se hizo realidad entre mayo y junio de

786 Véanse anexos.

787 Así se hace explícito en un informe que se puede consultar en FHAEM. Caja 34. Expediente 365. Hoja 30.

1940 con la ocupación alemana de Francia. La dirección y sede de la UPUEE en París se vieron obligadas a abandonar la ciudad, dispersándose por el país galo o quedando atrapadas en París. En el mejor de los casos, algunos habían conseguido dar el salto a América. La situación de los intelectuales españoles en Francia se hacía desesperada, y buena prueba de ello lo da un artículo aparecido en *España Peregrina*, la revista portavoz de la *Junta de Cultura Española*, fundada en París el 13 de marzo de 1939, y que también se vio obligada a abandonar Francia y pasar a México⁷⁸⁸. Desde allí, en mayo de 1940, denunciaba el peligro de unos intelectuales *apresados en una inmensa ratonera, expuestos a caer en las garras de Hitler, Mussolini y Franco* o en las de las Compañías de Trabajo. Era por esto por lo que la propia Junta de Cultura Española *está intensificando las gestiones que nunca ha abandonado a favor de los infelices compañeros cuyo mayor deseo fuera venir a formar parte de nuestros grupos en América*⁷⁸⁹.

La emigración a América era una posibilidad planeada por la UPUEE con anterioridad; en vistas de ello había emprendido ya las primeras acciones con la cooperación de la *Society for the Protection of Science and Learning* de Cambridge. Serían los acontecimientos en Francia los que apresurarían las necesidades de sacar a la máxima cantidad posible de compañeros del país galo. Así de claro lo dejaba ver Alfredo Mendizábal, secretario de la UPUEE, a Alfredo Matilla, delegado de la misma en la República Dominicana:

El trabajo de organización de esta noble empresa de solidaridad universitaria para la que contamos con el entusiasta concurso de V. se ha visto sometido a la dura prueba de la dispersión a consecuencia de los dolorosos acontecimientos de junio. La Directiva de nuestra Unión, que tenía sus reuniones y había instalado sus servicios de Secretariado en el «Instituto Internacional de Cooperación Intelectual», hubo de salir de París (al mismo tiempo que dicho Instituto) para poder conservar su libertad de acción y su comunicación con el Mundo, ahora imposible para quienes se encuentran en zona invadida. La mayor parte de nuestros compañeros se han visto obligados, por esas mismas razones, a trasladarse al mediodía de Francia; y este Secretariado, instalado primeramente en Burdeos y ahora en Toulouse (desde la ocupación de aquella ciudad), ha logrado restablecer la comunicación con los compañeros refugiados en Toulouse (donde exis-

788 MANCEBO, María Fernanda: «La diáspora de los profesores universitarios republicanos», en MANCEBO, María Fernanda; BALDÓ, Marc, y ALONSO, Cecilio: *L'exili cultural de 1939. Seixanta anys després. Actas del I Congreso Internacional (Valencia, 2001)*, tomo I, Universitat de Valencia, Biblioteca Valenciana, Fundación Max Aub, Valencia, 2001, pp. 329-342.

789 Junta de Cultura: «Nuestros intelectuales en Francia», en *España Peregrina*, México DF, mayo 1940, año I, número 4 (véase FHAEM. Caja 34. Expediente 365. Hoja 19).

te un numeroso grupo), en Lyon, Marsella, Niza, Montpellier, Pau, Montauban, Carcassonne y otras poblaciones de la zona libre; y se ocupa de la situación de los que quedaron en París y otros lugares de la zona ocupada, de muchos de los cuales pudo tener noticias en los primeros días de la ocupación. Tanto unos como otros tienen, en general, puesta su mirada en la solución que para el problema de cada uno y del conjunto no es otra que el viaje a América⁷⁹⁰.

A finales de agosto de 1940, Mendizábal mandaba una circular a todos los delegados de la UPUEE en países americanos recabando la solidaridad con los compañeros que aún estaban atrapados en Francia y enviaba el listado de profesores españoles que aún residían en aquel país⁷⁹¹. La situación, aunque con lentitud, poco a poco parecía ir despejándose y buena parte de los profesores atrapados en Francia encontraba un destino en América hacia noviembre de 1940, si bien salir de Francia era lo más complicado. Para esas fechas Claudio Sánchez-Albornoz estaba viajando destino a Argentina, pero Rafael Altamira o José Fernández Montesinos, ambos llamados por universidades de Estados Unidos, estaban aún atrapados en Francia, el primero en Bayona y el segundo en París. Mientras tanto, y es otro ejemplo, Mendizábal seguía hablando de *este sentirse en la ratonera, que tenemos todos los residentes en este país, antes tan libre* y cómo él mismo junto a los catedráticos Pérez Vitoria, Jaime Serra Hunter, José Xirau, los profesores Fernando Soldevilla, Heliodoro Téllez, Rafael Candel, Germán Collado, Miguel Cuevas, Octavio Hernández de la Peña, Manuel Hernando, Carlos E. Mascareñas, Juan Petit, José M. de Semprún y Sugrañes esperaban resolver la cuestión de los visados para poder trasladarse a la República Dominicana con apoyo de la JARE. Unos meses antes, en julio de 1940, Demófilo de Buen escribía a bordo del *Cuba* al delegado de la UPUEE en la República Dominicana indicándole que le agradecía mucho las gestiones que había hecho para que la Universidad lo acogiera, si bien al final las negociaciones no fructificaron⁷⁹².

LA DELEGACIÓN DE LA UPUEE EN MÉXICO Y LA REUNIÓN EN LA HABANA

Fue la delegación de la UPUEE en México la llamada a tener una mayor trascendencia en la vida futura de la asociación. No es extraño en absoluto,

790 FHAEM. Caja 34, Expediente 365, hoja 27.

791 Ibidem, hoja 26.

792 Ibidem, hoja 22.

pues fue México el país que reunió a un mayor número de profesores exiliados y el que pondría a su disposición una mayor cantidad de recursos e instituciones. El centro de gravedad se iría desplazando poco a poco de París a México, si bien hasta la reunión de La Habana en 1943, junto a México no dejaron de tener importancia destacable las delegaciones de la UPUEE en Cuba y la República Dominicana. No obstante, a partir de 1943, sería la delegación en México la que asumiría el control y el peso específico de una remozada asociación. Desde México, la delegación de la UPUEE se sumó a los esfuerzos por enderezar y restituir cuanto antes a sus asociados y simpatizantes en la labor científica y las actividades docentes, trabajando como la que más por favorecer ese rescate y por mantener entre los residentes en América una estrecha comunicación.

José Giral había sido el primero en asumir la delegación de la UPUEE en México, pero en abril de 1941 dicha delegación se constituyó de manera definitiva y experimentó una remoción que acabaría dando lugar a una sección nueva, reforzada y con un aparato burocrático y organizativo considerable. Para esa fecha fue designado presidente de la misma Ignacio Bolívar, que había sido director del Museo de Ciencias Naturales en Madrid. Como vicepresidentes figuraban Mariano Ruiz Funes, catedrático de Derecho Penal y vicerrector de la Universidad de Murcia, y Alejandro Otero, catedrático de Obstetricia y Ginecología y rector de la Universidad de Granada. El cargo de secretario general de la delegación de la UPUEE en México recayó en Demófilo de Buen, catedrático de Derecho Civil en Sevilla. En calidad de consejeros fueron designados Manuel Márquez, catedrático de Oftalmología y decano de la Facultad de Medicina en Madrid; Agustín Millares Carlo, catedrático de Paleografía en la Universidad de Madrid; Julio Bejarano, profesor agregado de Dermatología en la Universidad de Madrid; Pedro Carrasco, catedrático de Física y decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid; José Giral, catedrático de Química Biológica y rector de la Universidad de Madrid; José Puche, catedrático de Fisiología y rector de la Universidad de Murcia; Felipe Sánchez Román, catedrático de Derecho Civil en la Universidad de Madrid, y Joaquín Xirau, catedrático de Filosofía y Decano de la Facultad de Filosofía y Letras en Barcelona. El tesorero fue Manuel Sánchez Sarto, profesor agregado de Economía Política en la Universidad de Barcelona, y como parte del Secretariado figuraban también Antonio Moles Caubet, profesor agregado en la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona; José Medina Echevarría, catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad de Murcia; Jaime Pi-Sunyer, catedrático de Fisiología en Santiago de Compostela,

y Francisco Giral, catedrático de Química Orgánica en la Universidad de Santiago de Compostela⁷⁹³.

Superados los momentos más difíciles después de la ocupación alemana de Francia y recolocados buena parte de los miembros de la UPUEE en las repúblicas americanas, la Junta Directiva decidió hacer un llamamiento a una primera reunión general de sus socios. Entre el 20 y el 22 de septiembre de 1943 tuvo lugar en La Habana la primera reunión de Profesores Universitarios Españoles Emigrados. Convocada a instancias de la UPUEE, aquella reunión tuvo una gran importancia, no tanto por los resultados alcanzados tras aquella reunión, que aún siendo importantes no tuvieron finalmente una realización práctica, sino más bien porque ella marcó el paso definitivo a una nueva etapa en la vida de la Unión protagonizada por la delegación de México. Los trabajos preparatorios se iniciaron cuando, el 10 de junio de 1943, Gustavo Pittaluga dirigió al rector de la Universidad de La Habana, Rodolfo Méndez Peñate, una carta pidiéndole apoyo para celebrar dicho encuentro⁷⁹⁴. Tanto el rector como el Consejo Universitario se mostraron bien dispuestos a ser anfitriones de aquella reunión y pronto se convocó a una comisión preparatoria que había de organizar los futuros trabajos.

La relación de profesores invitados a la reunión de La Habana abarca nombres muy ilustres, la mayor parte de los cuales se encontraba ya en aquellos momentos en algún destino americano: Niceto Alcalá Zamora y Castillo, Pablo Azcárate, José de Benito, Cándido e Ignacio Bolívar, Pedro Bosch Gimpera, Blas Cabrera, José Castillejo, Américo Castro, Honorato de Castro, José Cuatrecasas, Demófilo de Buen, Gabriel Franco, José Gaos, Juan David García Bacca, Francisco Giral, José Giral, Mariano Gómez, Urbano González de la Calle, Luis Jiménez de Asúa, Antonio Madinaveitia, Manuel Márquez, José Medina Echavarría, Alfredo Mendizábal, Agustín Millares, Tomás Navarro Tomás, Juan Negrín, Alejandro Otero, Manuel Pedroso, Augusto Pí Suñer, Gustavo Pittaluga, José Puche, Enrique Rioja Lobianco, Fernando de los Ríos, Mariano Ruiz Funes, Antonio Sacristán, Pedro Salinas, Claudio Sánchez-Albornoz, José Sánchez Covisa, Felipe Sánchez Román, Jaime Serra Hunter, Antonio Trías Puyol, Joaquín Xirau, María Zambrano y Luis de Zulueta⁷⁹⁵. La lista final de los que asistieron no fue tan elevada debido a las dificultades y elevados costos del viaje. Los profesores

793 FHAEM. Caja 35. Expediente 368. Hojas 6 y 7.

794 *Libro de la Primera Reunión de Profesores Universitarios Españoles Emigrados*, La Habana, 1944, pp. 5 y 6.

795 *Libro de la Primera Reunión...*, op. cit., pp. 38-39.

que finalmente acudieron a La Habana fueron José de Benito, Cándido Bolívar, Pedro Bosch Gimpera, Demófilo de Buen, Fernando de los Ríos, José y Francisco Giral, Alfredo Mendizábal, Francisco Félix Montiel Jiménez, Gustavo Pitaluga, Augusto Pí y Suñer, Manuel Pedroso, Mariano Ruiz Funes, Paulino Suárez, Antonio Trías Pujol, Joaquín Xirau, María Zambrano y Luis de Zulueta⁷⁹⁶. La mayor parte estaban exiliados en México, pero los hubo también procedentes de Venezuela, Panamá, Colombia, Estados Unidos y Cuba. La relación de profesores que se adhirieron por escrito incluyó también una nómina elevada de nombres ilustres, entre los que aparecían tanto los invitados desde un comienzo como otros que no figuraban en la lista de invitados⁷⁹⁷.

La reunión de La Habana fue producto del optimismo y la esperanza en los resultados que la vida internacional de aquellos años y el curso de la guerra mundial podían tener para el futuro de España. Inspirándose en los presupuestos establecidos poco tiempo atrás por Estados Unidos y Gran Bretaña en la Carta del Atlántico y confiados en que el caso español habría de encontrar eco y solución dentro de ese marco referencial, el reglamento de la primera Reunión de Profesores Universitarios Españoles Emigrados establecía que la misma *tiene por misión fundamental el estudio de los problemas sociales, económicos, jurídicos y educativos que atañen a la reconstrucción interior de España y a la reorganización y cooperación de las Naciones, con arreglo a los principios ideales de la Carta del Atlántico y a la necesidad de establecer un orden jurídico internacional*⁷⁹⁸. Para ello las secciones de trabajo se dividieron en tres grupos que abordaron problemas de educación y cultura, problemas sociales y problemas de orden jurídico y económico. Los discursos estuvieron marcados por un espíritu esperanzador en la restauración de la República⁷⁹⁹ y la reunión se convirtió en un llamado desesperado al mundo para que no se olvide de España en la coyuntura

796 *Libro de la Primera Reunión*, op. cit., pp. 39-46.

797 Entre los profesores que enviaron su adhesión a la reunión de La Habana figuran Pablo de Azcárate, Ignacio Bolívar, Blas Cabrera, José Castillejo, Américo Castro, Honorato de Castro, José Cuatrecasas, Odón de Buen, Gabriel Franco, Juan David García Bacca, José Carreta Zabale, Urbano González de la Calle, Luis Jiménez de Usúa, Antonio Madinaveitia, Manuel Márquez Domínguez, Antonio Moles Caubet, Tomás Navarro Tomás, Juan Negrín, Alejandro Otero, Juan Roura Parella, José Rubia Barcía, Ángel Rodríguez Olleros, Antonio Sacristán, Pedro Salinas, Claudio Sánchez-Albornoz, Felipe Sánchez Román, José Sánchez Covisa, Luis A. Santullano, Jaime Serra Hunter, Jesús Vázquez Gayoso, José A. Vandellos, Mario Cortes Llado, Leoncio Jaso Roldán, Pedro Grases, Juan Bofia y Poch, J. Sánchez Trincado, Buenaventura Benaiges, Domingo Casanovas, Rafael de Buen Lozano, Fernando de Buen Lozano, José Puche, Álvaro de Albornoz, Diego Martínez Barrio e Indalecio Prieto.

798 *Libro de la Primera Reunión...*, op. cit., p. 22.

799 NARANJO OROVIO, Consuelo: *Cuba, otro escenario de lucha. La guerra civil y el exilio republicano español*, CSIC, Madrid, 1988, p. 181.

que se vivía. Y este llamado lo hacía un grupo de intelectuales y políticos, que en ese momento se constituía en vanguardia y vocero del exilio⁸⁰⁰. La UPUEE tomaba así la iniciativa, dentro del conjunto del exilio español, para iniciar una serie de acciones que estuviesen encaminadas a garantizar la restauración en España de un régimen democrático al amparo de lo establecido en la Carta del Atlántico. Aquello, en última instancia, no pasaría de la voluntad, pues las propias divisiones dentro del exilio republicano y la falta de una más decidida voluntad política de acción redujeron a poco más que papel mojado. las conclusiones y las aportaciones de la reunión de La Habana. No obstante, por haber sido la primera en abordar de manera oficial estas cuestiones, por denunciar el régimen dictatorial en España y por el contenido de su declaración final, la reunión de La Habana merece ser considerada como uno de los grandes momentos de toma de conciencia del exilio republicano español.

A partir de la reunión de La Habana, y como consecuencia del desplazamiento efectivo de la mayor parte de los profesores universitarios españoles a América, los Dres. Gustavo Pittaluga y Alfredo Mendizábal, presidente y secretario, respectivamente, de la Junta directiva central, presentaron su dimisión, y los profesores allí reunidos acordaron encomendar a la Sección de México la reorganización de la Unión, sobre la base de que dicha Sección se transforme en Central⁸⁰¹. La Directiva de la asociación en México fue la que, en una Asamblea General celebrada el 16 de diciembre de 1943, decidió asumir de manera interina la dirección como Junta provisional hasta que se consultase al resto de compañeros en América. La primera decisión de la nueva dirección fue la de organizar en el Palacio de Bellas Artes de México DF un acto público el 27 de diciembre destinado a dar cuenta a la emigración española de los trabajos realizados en la reunión de La Habana. Asimismo se encargó a Gabriel Franco y a Mariano Ruiz Funes la labor de redactar los nuevos estatutos de la Unión tomando como base los aprobados en Francia⁸⁰².

La nueva Junta Directiva de la UPUEE, a falta de ser confirmada por votación de sus socios, era la que a finales de 1943 estaba al frente de la delegación en México y que tenía como presidente a Ignacio Bolívar, vicepresidentes

800 RUIZ-FUNES, Concepción: «La Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Exilio. Motivos y razones», en VV. AA.: *Los Refugiados españoles y la cultura mexicana. Actas de las segundas jornadas celebradas en El Colegio de México en noviembre de 1996*, El Colegio de México, México, 1996, p. 443.

801 Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (sección de México), febrero de 1944, número 7, p. 1.

802 Ibídem, septiembre-diciembre 1943, números 2-5, p. 31.

a Manuel Márquez y José Giral y como secretario general a Francisco Giral⁸⁰³. Dicha Junta Directiva quedó finalmente proclamada como Junta Directiva central, tras una consulta por votación escrita al resto de compañeros residentes en otros países, y a ella quedaron incorporados los delegados elegidos en cada uno de los países donde había profesores españoles emigrados⁸⁰⁴. A partir de mayo de 1944, la UPUEE trató de retomar y fortalecer sus delegaciones en Colombia, Argentina, Venezuela, Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos, Panamá, Chile, Cuba, Puerto Rico y República Dominicana a través de una circular en que se pedía información sobre los miembros de la Unión en cada uno de los países. Esta iniciativa culminó a comienzos del año siguiente cuando ya todas las sedes delegadas de la UPUEE en aquellos países contaban con su representante y sus asociados⁸⁰⁵.

Dejando a un lado la reorganización administrativa de la nueva Junta Directiva y de sus delegaciones fuera de México, el desarrollo de las actividades de la UPUEE estuvo marcado durante los años siguientes por la puesta en marcha del *Boletín informativo* de la asociación y por el cumplimiento de los acuerdos más importantes tomados en la reunión de La Habana, en especial el punto décimo de la declaración final, consistente en la necesidad de crear un organismo único que tuviese como fin principal *la liberación de los españoles y preparar su decorosa convivencia en régimen de libertad y justicia social, mediante una delegación de la legitimidad republicana, abierta no obstante a colaboraciones sinceras de aquellos que libres de responsabilidad grave en la suplantación de la soberanía estén exentos de contagio de las ideas nazifascistas*⁸⁰⁶. Como resultado de esto se formó una *Comisión de estudio de problemas españoles* que agrupaba a las organizaciones intelectuales del exilio

803 La Junta Directiva se completaba con nueve consejeros: Mariano Ruiz Funes, Alejandro Otero, Blas Cabre-ra, Cándido Bolívar, Pedro Bosch Gimpera, Antonio Madinaveitia, José Puche, Felipe Sánchez Román y Joaquín Xirau; un tesorero: Manuel Sánchez Sarto, y cuatro miembros del secretariado: Vicente Herrero Ayllón, Manuel de Rivas Cherif, Joaquín Rodríguez Rodríguez y José Torre Blanco. Véase FHAEM. Caja 35. Expediente 368. Hoja 15. Véase también *Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero* (sección de México), agosto-septiembre de 1944, números 13-14, p. 6.

804 *Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero* (sección de México), agosto-septiembre de 1944, números 13-14, pp. 2-3.

805 FHAEM. Caja 34. Expediente 366. Los delegados de la UPUEE en el resto de países fueron los siguientes: Luis Jiménez de Asúa en Argentina; Manuel López Rey en Bolivia; José María Ots Capdequí en Colombia; Gustavo Pit-taluga en Cuba; Javier Malagón en la República Dominicana; Fernando de los Ríos en Estados Unidos; Arturo Du-perier en Gran Bretaña; Juan María Aguilar en Panamá; Ángel Rodríguez Olleros en Puerto Rico; Emilio Mira en Uruguay, y Augusto Pi Suñer en Venezuela. Estos datos se pueden consultar en *Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero* (sección de México), agosto-septiembre de 1944, p. 6.

806 *Libro de la Primera Reunión...*, op. cit., p. 189.

y que trató de ser una prolongación de lo iniciado en La Habana, es decir, el estudio de diversos problemas relacionados con la situación de España en la postguerra. Tanto la edición del Boletín como el desarrollo de la Comisión hubieron de arrostrar dificultades que a la postre significaron el fracaso de ambas iniciativas.

La muerte de Ignacio Bolívar dejaría a la UPUEE huérfana de presidente hasta que en agosto de 1946 fue elegido Rafael Altamira para sustituirlo al frente de la misma. Hasta entonces había actuado a manera de presidente interino Manuel Márquez, quien junto a Mariano Ruiz Funes pasaría a ocupar desde entonces el puesto de vicepresidente⁸⁰⁷. Aquella Asamblea General sirvió también para dar noticia de la reanudación de relaciones con los profesores españoles residentes en Francia tras la liberación de aquel país y la constitución allí de una delegación, a cuyo frente se situaba Manuel Martínez Risco. La presidencia de Altamira, no obstante, no sería muy prolongada a raíz de un incidente acaecido por una iniciativa que la UPUEE quiso sacar adelante. Se trataba de un escrito dirigido a las Naciones Unidas y firmado por prácticamente todos los miembros de la Unión, en el que se apostaba por la necesidad del aislamiento internacional del régimen franquista. Dicho documento no fue firmado por Altamira, ya que éste contaba aún con un hijo en España y temía las represalias. La situación anómala de que el presidente de la UPUEE no firmara un documento con un contenido político tan importante llevó a Altamira a presentar su dimisión en octubre de 1946⁸⁰⁸. Manuel Márquez volvió a ejercer el cargo de presidente interino hasta que en mayo de 1947 fue elegido presidente José Giral una vez que había cesado un tiempo antes de su cargo al frente del gobierno republicano en el exilio⁸⁰⁹. Estos cambios en la Junta Directiva se vieron completados con la dimisión de Francisco Giral como secretario general de la Unión, dado que su padre era ahora presidente, y su nombramiento como tesorero. El cargo de secretario general lo pasó a desempeñar Javier Malagón, quien había salido de la República Dominicana cuando nuevas circunstancias políticas de aquel país hicieron difícil la presencia de los exiliados republicanos

807 La nueva Junta Directiva contaba como consejeros con Pedro Bosch Gimpera, Gabriel Franco, Antonio Madinaveitia, Cándido Bolívar, Honorato de Castro, José Puche, Antonio Sacristán, Pedro Carrasco y Julio Bejarano. El cargo de tesorero seguía ocupándolo Manuel Sánchez Sarto, el de secretario general Francisco Giral y los de secretarios adjuntos José Torre Blanco, Manuel Rivas Cherif, Julián Calvo y Bibiano F. Osorio Tafall. Véanse las Actas de la UPUEE en FHAEM. Caja 36. Expediente 374. Hoja 3.

808 FHAEM. Caja 36. Expediente 374. Hojas 22-24.

809 Ibidem, hoja 41.

españoles en la isla⁸¹⁰. En marzo de 1947 el propio Malagón, antiguo delegado de la Unión en Santo Domingo, informaba a la UPUEE en México de la persecución a la que estaban siendo sometidos en la República Dominicana los residentes republicanos por el régimen de Trujillo. La Unión estuvo presta a cumplir con la ayuda a los compañeros en aquel país y a su posible traslado a otras repúblicas americanas.

Prescindiendo de las actuaciones en materia cultural y académica, así como la colaboración con las autoridades educativas de diferentes países americanos, un informe redactado en junio de 1948 reconocía que las líneas de actuación más importantes de la UPUEE hasta aquel momento habían sido en primer lugar el intento de dar solución al problema de encontrar domicilio social que pudiese servir de centro a sus actividades. Para ello la Unión había colaborado de manera estrecha con la Unión de Intelectuales Españoles, fundada también en México en 1947, el Ateneo Ramón y Cajal y la Agrupación de Universitarios. Eran todas ellas asociaciones con sede en México DF que perseguían objetivos similares y podían, por tanto, compartir ámbitos de actuación. En segundo lugar, la UPUEE estaba tratando de reactivar su propia existencia como asociación a través de dos mecanismos fundamentales: por un lado, la reavivación de sus delegaciones en otros países y, por otro lado, volver a editar el *Boletín informativo*⁸¹¹.

En febrero de 1948 una circular remitida a todas las delegaciones de la UPUEE fuera de México señalaba que *la Unión de Profesores españoles en el Extranjero, va a tratar de reanudar antiguas actividades culturales y de emprender obras nuevas. Entre las primeras figura ante todo la necesidad de volver a publicar nuestro Boletín [...] Entre los nuevos proyectos figura el de crear en México, de acuerdo y en colaboración con las demás organizaciones intelectuales de la emigración, un centro de cultura española*⁸¹². En esa misma circular se pedía una actuación en varios ámbitos. En primer lugar, una reanudación del envío de listas de publicaciones del profesorado expatriado aparecidas periódicamente en los boletines informativos de la asociación, pero que se habían interrumpido desde 1944. En segundo lugar, establecer la regularidad en los pagos de las cuotas mensuales correspondientes a los socios de la UPUEE, así como la posibilidad de reunir una cuota extraordinaria que iría destinada a sub-

810 FHAEM. Caja 36. Expediente 374. Hojas 47-48.

811 FHAEM. Caja 35. Expediente 375. Hojas 1-4.

812 FHAEM. Caja 35. Expediente 369. Hoja 9.

vencionar fines concretos como eran el Boletín informativo, el Centro Cultural, la formación de una biblioteca u otros fondos de atenciones culturales. Finalmente, se solicitaba también la colaboración de los miembros de la Unión en otros países para procurar encontrar apoyos económicos entre la colonia española refugiada que simpatizara con esos proyectos. En definitiva, la constitución en otros países de delegaciones permanentes de la UPUEE no había tenido los efectos deseados. Salvo casos puntuales como había sido la extinta delegación en Santo Domingo, que siempre se mostró muy activa, las sedes delegadas de la UPUEE apenas si habían contribuido de manera significativa al desarrollo de los objetivos y fines de la organización. La situación era muy variada dependiendo de qué delegación se tratara, pero, en general, según se desprende de algunas cartas enviadas por los delegados, parece que en algunos países la presencia de la UPUEE era ficticia. Éste es, por ejemplo, el caso de Santiago Pí Suñer, residente en Bolivia, que informaba que él era el único profesor español en aquel país⁸¹³, o el de Martínez Risco desde Francia, donde señalaba que

es tan reducido el número de profesores universitarios españoles residentes en Francia que, como Ust. Saben, no ha podido organizarse aquí una Delegación. Procuraré, sin embargo, en la medida de mis posibilidades, ir dando a conocer a nuestros colegas los interesantes proyectos que me comunican en la carta⁸¹⁴.

También ocurría que si bien la voluntad era sincera, *la realidad cubana es, como Ud. sabe, que el numero de Profesores exiliados es tan pequeño, que con dificultad llegamos a constituir grupo si este ha de ser de más de cinco personas*⁸¹⁵. En otros casos, ni siquiera la voluntad era ya sincera. Así lo dejaba entrever Luis Jiménez de Asúa desde la delegación en Argentina, donde *cada vez el entusiasmo es menor y acude menos gente a las citas que con cierta periodicidad suelo hacer a los Profesores españoles que aquí residen*⁸¹⁶. Algunos de los profesores españoles adheridos a la UPUEE fuera de México empezaban a preocuparse más por desarrollar plenamente su actividad profesional y no mostraban una inquietud excesiva por las actividades que la asociación les proponía. De nuevo en Francia, la UPUEE se empeñó en crear una delegación, la cual, en

813 FHAEM. Caja 35. Expediente 369, hoja 39.

814 Ibidem, hoja 56.

815 Ibidem, hoja 92.

816 Ibidem, hoja 95.

buena medida, no pasó de ir más allá de su representante, Martínez Risco, quien acogiendo con satisfacción el encargo, señalaba en junio de 1948 que *la situación y circunstancias siguen siendo poco propicias para organizar aquí una delegación que funcione de un modo efectivo y eficaz. La dificultad mayor estriba en el reducido número de compañeros con residencia en París: somos actualmente once, aún contando a dos que viven en localidades próximas. A esta realidad desfavorable agregaré que, en general, todos esos colegas están agobiados de trabajo en actividades muy diversas que constituyen la base de su vida. No es, pues, de extrañar que, cuando se ha convocado alguna reunión, no hayan concurrido más de cuatro o cinco compañeros*⁸¹⁷. Prueba de la descoordinación que la sede central de la UPUEE tenía con sus delegaciones en Argentina, Gran Bretaña, Francia, Colombia, Uruguay y Venezuela es una circular enviada a éstas el 5 de abril de 1950 en la que se pedía a los delegados que ellos mismos remitieran a los miembros de la Unión en sus respectivos países los formularios de votación para la constitución de la nueva Junta Directiva, ya que la sede central carecía de las direcciones de las personas que formaban parte de la UPUEE en dichos países⁸¹⁸.

Ésta era la realidad cuando, a mediados precisamente de 1948, la Unión ratificaba la Junta Directiva de 1947 y ésta asumía el reto de llevar a cabo esa revitalización de la asociación. Junto a la cuestión de las delegaciones, se llevó a cabo el 11 de junio de 1948 una revisión de los estatutos de la UPUEE y se modificaron algunos de sus artículos como los referentes a quién podía ser miembro de la Unión. En este caso, el artículo quinto permitía, tras su nueva redacción, que pudiesen formar parte de la misma todos *los que hayan desempeñado en las universidades, escuelas superiores o altos centros de investigación españoles de carácter oficial los cargos de catedrático numerario, profesor extraordinario, profesor agregado, profesor encargado de curso, profesor auxiliar, profesor clínico, ayudante de clases prácticas o investigador*⁸¹⁹. Además, la Junta Central podría admitir también a quienes hubiesen desempeñado cargos docentes o de investigación en universidades o centros de alta cultura extranjeros. De esta manera, la UPUEE abría considerablemente el abanico de posibles miembros, tratando de reforzar las bases sociales mismas de la asociación.

A mediados de 1950, la Junta Directiva de la UPUEE tenía que ser renovada. Esta circunstancia no implicó apenas cambios en la vida de la asociación,

817 FHAEM. Caja 35. Expediente 369. Hoja 97-98.

818 FHAEM. Caja 35. Expediente 370. Hojas 121 a 126.

819 Estos nuevos estatutos se pueden consultar en FHAEM. Caja 38. Expediente 384.

pues como presidente continuó figurando José Giral, si bien como secretario general fue elegido Niceto Alcalá-Zamora Castillo. Mayor importancia que el acto de renovación lo constituyó el informe emitido por la Junta saliente con fecha de 11 de septiembre de 1950⁸²⁰. Prueba de los sinsabores y, en buena medida, fracasos de la asociación hasta ese momento es parte del texto de este informe que reza como sigue:

No se refleja en él un balance brillante de actividades. Las características generales que hoy distinguen todos los actos y entidades de la emigración republicana española se manifiestan también en nosotros. La ausencia de claras perspectivas en la solución de los problemas de España, la atonía general en todo aquello que significa actividades corporativas, la desconfianza cada vez más extendida ante la manera de polarizarse hoy la política internacional, las imperiosas exigencias de librar incansablemente una dura lucha por la existencia, son otras tantas circunstancias que reducen de manera manifiesta nuestras posibilidades de actuación. Ante ellas hemos hecho, al frente de la Unión de Profesores, ni más ni menos que lo que podíamos hacer⁸²¹.

El informe recogía los intentos de reactivar las comunicaciones con las diferentes delegaciones de la UPUEE fuera de México, la renovación de los estatutos, la comunicación con diferentes entidades culturales de la emigración y con la representación de la Federación Universitaria de Estudiantes que actuaba de manera clandestina en España. Pero ninguna de estas iniciativas había alcanzado un éxito que se reflejara a nivel práctico. Las dificultades para coordinar la acción de la UFUEE fuera de México eran notables y evidenciaban una grave falta de compromiso de muchos profesores españoles en otros países. El caso mas evidente era el no haber podido todavía constituir en Francia de manera formal una delegación de la Unión. La redacción de los estatutos, por su parte, no había contribuido a paliar la necesidad de aumentar el contingente de los asociados, y era éste un problema que el informe reconocía como urgente en cuanto a su solución. No en vano había pasado ya más de una década desde el final de la guerra civil y el inicio del exilio. A lo largo de esos años había fallecido un número considerable de profesores y se hacía poco a poco necesaria la renovación de los socios con la presencia incluso de profesores de origen español que se habían formado ya en el exilio, miembros de la segunda ge-

820 FHAEM. Caja 36. Expediente 375, hojas 56 a 62.

821 Ibidem, hoja 56.

neración. Finalmente, la colaboración con la FUE no había pasado del puro elemento simbólico, ya que estaban lejos de poder influir en el curso de la política educativa española. Este capítulo de proyectos frustrados lo cerraba el *Boletín informativo*, cuya reedición no había sido posible por la incapacidad de la Unión de hacer frente al costo económico que aquella publicación suponía. Pero, lo que era más importante, la denuncia sistemática por parte de la UPUEE ante organismos internacionales como la ONU del régimen de Franco fue paulatinamente perdiendo fuerza y sentido tan pronto la política de bloques otorgó al régimen franquista un papel como aliado de Estados Unidos.

A partir de 1951 las convocatorias de Asambleas Generales se distancia en el tiempo y el 9 de marzo de 1954 está fechada la última acta de una reunión de dicha Asamblea, que tiene como encargo una nueva renovación de la Junta Directiva, que ya no iba a tener lugar. A lo largo de estos años decrecen de manera considerable las actividades de la UPUEE, el contacto con las delegaciones en otros países es casi nulo y el último acto de relevancia que la Unión lleva a cabo de forma conjunta es una colaboración para el homenaje a la Universidad Nacional Autónoma de México en virtud de su cuarto centenario de existencia⁸²². Sin un acta de defunción clara, la UPUEE prácticamente ha desaparecido, y en ello no hay que descartar, junto a los problemas que arrastraba desde años anteriores, la desesperanza que pudo cundir entre los miembros de la asociación en torno a 1953 y 1954, cuando el régimen de Franco logra el respaldo definitivo de Estados Unidos y su incorporación poco después a la ONU en calidad de miembro de pleno derecho. Con ello quedaban definitivamente frustradas las esperanzas de los profesores españoles por contribuir y poder influir de alguna manera al cambio de régimen político en España. Todo parecía garantizar una larga vida a la dictadura y pocos o ningún asidero quedaba al que asir la esperanza. Llegaba el momento de asumir de manera definitiva la realidad de un largo exilio.

LA FUNCIÓN DE LA UPUEE EN EL CONTEXTO DEL EXILIO REPUBLICANO ESPAÑOL

La UPUEE fue algo más que una simple reunión de profesores desterrados desde el mismo momento de su fundación. La vinculación de buena parte

822 El último libro de actas se puede consultar en FHAEM. Caja 36. Expediente 376. Hojas 1 a 39.

de sus componentes con el mundo político de la Segunda República no podía por menos que dejar su huella en una organización que se consideraba heredera no sólo de la Universidad española, sino también de todo aquello que dicha Universidad había significado para la construcción de la República. Este carácter se hace evidente de manera notoria a partir de la reunión de La Habana. En ella quedaron perfilados los puntos nodales sobre los que la Unión iba a construir su programa de reivindicaciones. Este programa basculaba sobre dos ejes fundamentales, el político y el educativo. En el primer caso, la UPUEE se contemplaba a sí misma como la heredera más acabada de una tradición política liberal que había alcanzado con la Segunda República su momento culminante, pero que no era ajena a la historia de España. Es más, la defensa de los principios liberales era la nota distintiva y predominante que los miembros de la Unión creían ver en aquella historia de España. El régimen republicano encarnaba las libertades y los valores democráticos que la UPUEE defendía, en consonancia con la lucha que las potencias democráticas estaban afrontando contra el fascismo y el nazismo. Por lo que a la educación se refería, obviamente no había nadie más capacitado que aquella asociación de profesores universitarios para representar los intereses y las formas de una manera de entender la acción educativa que, además, estaba en consonancia con el sistema de valores democráticos y liberales que a nivel político se pretendía defender.

Los trabajos presentados en la reunión de La Habana, su declaración final, la elaboración del *Boletín informativo* o el regular envío a instituciones internacionales de escritos de protesta y denuncia contra la dictadura franquista fueron la expresión práctica del espíritu que informaba las acciones de la UPUEE y el instrumento a través del cual sus miembros trataron de influir en el ambiente político internacional y forzar a que las potencias democráticas actuaran en España. Hasta tal punto llegó la Unión a identificarse con este proyecto, que cuando tomó conciencia, a comienzo de los años cincuenta, de su fracaso, éste será el punto de partida que desembocó en su progresivo languidecimiento.

EL DISCURSO POLÍTICO DE LA UPUEE: MANTENER VIVO EL ESPÍRITU UNIVERSITARIO

En la elaboración de los primeros estatutos de la UPUEE, aquellos de diciembre de 1939, figuraba muy claramente entre los fines de la misma *mantener vivo el espíritu universitario de los Profesores españoles residentes en el*

extranjero. Esta frase resume perfectamente el contenido tanto político como educativo del discurso de la Unión. Aquel *espíritu universitario* abarcaba no sólo la faceta profesional de los profesores e investigadores, sino que englobaba también una toma de postura con respecto a la grave situación política por la que atravesaba España. La estrecha identificación con la República y su defensa frente a la insurrección militar conducirían a la UPUEE a una clara toma de conciencia acerca de su papel entre las asociaciones republicanas en el exilio, la responsabilidad que les tocaba como principales representantes de la intelectualidad expatriada y los límites de su actuación.

El artículo cuarto de aquellos estatutos dejaba claro que *dentro de la Asociación queda prohibida toda actividad distinta de los fines antes enunciados, especialmente las iniciativas o los actos de carácter político. La Asociación mantendrá, por tanto, su independencia moral frente a toda organización de índole política*⁸²³. Aún siendo la UPUEE un conglomerado de profesores con adscripciones políticas muy diversas, no quiso que las diferencias y disputas intestinas, que tanto daño habían hecho a la República durante la guerra y aún en el exilio, se contagiaran a la nueva organización. Aquella declaración de independencia política no era otra cosa que la expresión de una voluntad sentida a nivel general por los profesores emigrados de aparcir sus diferencias políticas en beneficio de un objetivo común y más elevado: derrocar la dictadura del general Franco e instaurar un régimen de libertades en España.

Ése era, por ejemplo, el ánimo que insuflaba el discurso de inauguración de Gustavo Pittaluga en la reunión de La Habana, llamada a convertirse en punto de intersección de las aspiraciones de los profesores republicanos en el exilio. Pittaluga hablaba de que *en la inminencia de la sustitución del régimen que hoy pretende gobernar a España, nuestra ambición debía ser la de estudiar y preparar, sobre la base intangible de la legitimidad republicana, una nueva estructura del Estado*. Lo importante no era ya tanto el tiempo que transcurriese para que fuese efectivo un cambio político en España, sino que el deber de la UPUEE era *analizar algunos de los factores de una posible reconstrucción nacional y en ofrecer luego a los españoles, y quizás también a los gobiernos de las naciones aliadas, [...] documento vivo de las aspiraciones de la España republicana*⁸²⁴. Las diferentes secciones de trabajo en que la reunión de La Habana se dividió estuvieron orientadas precisamente a ello, a sugerir los nuevos pilares

823 FHAEM. Caja 34. Expediente 365. Hoja 8.

824 *Libro de la Primera Reunión...*, op. cit., p. 35.

sobre los que construir un país en el que las libertades democráticas estuviesen garantizadas tras la desaparición de la dictadura.

Estaba claro que la identificación de muchos de estos intelectuales con la República y su sistema político, entre los que había diputados e incluso antiguos jefes de gobierno, los hacía protagonistas de primer orden, y el encuentro en La Habana suponía la expresión de un no poco disimulado optimismo en la posibilidad de un cambio político en España y la responsabilidad que a ellos como intelectuales y políticos les tocaba en la posterior reconstrucción del país. El discurso de uno de los profesores que mejor había encarnado aquella identificación con el sistema político republicano, José Giral, era clarificador a este respecto:

Fuimos conducidos a la acción política por nuestra sensibilidad de españoles y nuestra responsabilidad de intelectuales. Ningún motivo de índole egoísta puede encontrarse entre los impulsos que decidieron nuestra incorporación a la vida pública de España, cuando ésta se renovaba mediante limpios anhelos democráticos dentro de un régimen de libertad y de justicia social.

[...] Tan sólo hemos de considerar *algunos* de los temas fundamentales de la reorganización de España y sobre ellos nos compete la meditación, la investigación de orientaciones, el estudio de soluciones; pero nunca la decisión⁸²⁵.

Rodolfo Méndez Peñate, rector de la Universidad de La Habana y, por tanto, anfitrión de aquel encuentro, también lo tenía muy claro a la hora de juzgar aquel acontecimiento como la oportunidad de *proclamar la legitimidad de la república española y ofrecer, como fruto de su acervo científico, un apretado esquema de las bases generales del proceso de reconstrucción técnica de la España de la postguerra*⁸²⁶. Competía por ello a los profesores universitarios la responsabilidad de denunciar la ilegitimidad del gobierno de España y, en segundo lugar, ofrecer al pueblo español una reflexión meditada sobre las bases en que habría de estar sustentada la reconstrucción del país una vez que la victoria de las tropas aliadas contra el fascismo garantizara de igual manera el final de la dictadura franquista. Los temas abordados por las tres secciones en que se compartimentó la reunión, problemas de educación y cultura, problemas sociales y problemas jurídicos y económicos, pretendían ofrecer un decálogo de proposiciones a tener en cuenta. Las reflexiones de Francisco López Se-

825 *Libro de la Primera Reunión...*, op. cit., pp. 59-60.

826 *Ibidem*, p. 68.

rrano, Fernando de los Ríos, Gustavo Pittaluga, Manuel Pedroso, Félix Montiel, Paulino Suárez y Augusto Pí Suñer sobre cuestiones relativas a la economía social, la definición jurídica del trabajo como deber y como derecho, las reflexiones sobre la cuestión de los salarios, la organización del trabajo industrial, el problema agrario, los seguros sociales, la alimentación y la vivienda, la sanidad y la asistencia pública estaban atravesadas por concepciones liberales y de justicia social conectadas con las concepciones más modernas de las políticas sociales, en especial con los postulados keynesianos que habrían de fructificar en la noción de Estado del Bienestar⁸²⁷. En líneas muy parecidas podrían entenderse los trabajos que Mariano Ruiz Funes, Pedro Bosch Gimpera, José de Benito, Alfredo Mendizábal, Demófilo de Buen y Julián Alienes presentaron a las secciones jurídica y económica, con temas como la reintegración de España a su legitimidad política, su inserción en el contexto internacional, la reconstrucción económica del país, la reparación de los daños personales y patrimoniales causados por la guerra y la represión ulterior y, finalmente, la libertad religiosa y las relaciones del Estado con la Iglesia. Como en el caso anterior, todas ellas se vieron insufladas por concepciones modernas y liberales de la noción del Estado Social y de Derecho garantizador de las libertades individuales y depositarios de los derechos y deberes de sus ciudadanos⁸²⁸.

El texto que constituyó la «Declaración de la Habana de la Primera Reunión de Profesores Españoles Emigrados»⁸²⁹ recogía entre su articulado tres puntos esenciales que constituyeron el caballo de batalla de la UPUPEE a lo largo de los siguientes años. El primero consistía en la identificación de la España republicana del exilio con la lucha que las naciones aliadas estaban llevando a cabo contra el autoritarismo. De ahí nacía la necesidad de no renunciar a la esperanza de que el régimen de Franco corriese la misma suerte que las dictaduras nazi y fascista. El segundo tiene que ver con el rechazo del concepto de Hispanidad que el régimen franquista estaba construyendo en sus relaciones con la América hispánica y el nacimiento de una nueva sensibilidad dentro del exilio republicano hacia las repúblicas americanas que debía estar presidida por la ausencia de un afán de imperio y la colaboración en plano de hermandad. Finalmente, en tercer lugar, de La Habana nacería a propuesta de Demófilo de Buen⁸³⁰ la idea de habilitar un organismo netamente español que fuese capaz

827 *Libro de la Primera Reunión...*, op. cit., pp. 103-164.

828 *Ibidem*, pp. 165-181.

829 *Ibidem*, pp. 224-227.

830 *Ibidem*, p. 204.

de asegurar la liberación del país y preparar la transición a un régimen de plena democracia y libertad. Debía contar este organismo con una delegación que garantizase la legitimidad republicana, pero no se cerraban las puertas a la colaboración con otros sectores libres del ideario fascista y de responsabilidad en la suplantación de la soberanía española que la guerra civil había generado. Esta declaración final es punto de arranque para las actividades de la UPUEE, pero el incumplimiento de la misma está también en la base de su paulatino retroceso y su disolución final como asociación cuando en los años cincuenta sea una realidad incontestable la práctica y plena incorporación de la España franquista a la vida internacional.

El optimismo que insuflaba la moral de los miembros de la UPUEE acerca de las posibilidades reales del cambio político en España quedan expresadas no sólo en las declaraciones oficiales de la asociación, sino que se recoge de manera contundente en una carta que Javier Malagón, todavía delegado de la UPUEE en Santo Domingo, escribió en enero de 1945 a Ángel Rodríguez Olleiros, que entonces estaba en Puerto Rico:

Yo veo que las cosas van francamente bien, tal vez mas despacio de lo que uno quisiera, pero así y todo unido a la reacción favorable que aparentemente se tiene en pro de la República española —que le hace a Franco tomar sus medidas (no seremos ni tan malos ni tan pocos) contra el *enemigo* (léase *demócrata* en el verdadero sentido de la palabra); te hace tener la esperanza que si las cosas siguen como hasta ahora, se podrá volver a España en este mismo año 1945, ya que las noticias que de allí llegan es que Franco y sus mantenedores los falangistas, se encuentra en plena «caída» y no podrán seguir así mucho tiempo sin la ayuda que les dieron del exterior. Tan animado estoy —no te rías— que mi preocupación actual es sacar todo el tiempo libre que pueda para preparar mis oposiciones a cátedra⁸³¹.

La UPUEE albergó la posibilidad de que el cambio político en España fuese posible desde la reunión de La Habana, y esa esperanza permanecería muy activa durante los siguientes años. Un ejemplo de esto lo va a constituir el *Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero*, publicación periódica que actuó a modo de vocero de la asociación. Este boletín se fundó a raíz de la reunión de La Habana y el consiguiente traslado de la sede central de la UPUEE a México. Su primer número es de agosto

de 1943 y se siguió publicando hasta noviembre de 1944 en un total de 16 números. La falta de recursos económicos por parte de la Unión para continuar su publicación fue la razón principal de que el *Boletín* dejara de aparecer. A lo largo de los años siguientes hubo varios intentos por poner en marcha de nuevo esta publicación, en especial a finales de la década de los cuarenta, cuando las actas de las Asambleas de la Unión reflejan las propuestas de diferentes miembros de la asociación en este sentido, pero la incapacidad económica de la UPUEE para sostener dicha publicación hizo imposible su reaparición. El *Boletín* tuvo un papel importante en el apenas año y medio que estuvo activo como foro de noticias y denuncias. Su desaparición y la imposibilidad posterior de reactivarlo es síntoma y concausa de la debilidad que mostraría la asociación con el paso del tiempo. Sin la presencia de un espacio oficial en el que hacer públicas sus reivindicaciones, la asociación se vio privada de un instrumento de primera línea con el que lograr sus fines.

En aquel primer número de agosto de 1943, Ignacio Bolívar iniciaba el *Boletín* con un escrito en el que ya anunciaba que

Nuestro grupo no constituye más que una parte de la emigración intelectual y ésta no es ciertamente la más numerosa de la totalidad de los emigrados; pero, en cambio, representamos casi la mitad del profesorado español universitario de tiempos normales. Si la Universidad ha de tener algún influjo, sea el que sea, en el desarrollo futuro de España, entonces sí nos alcanzan un deber y una responsabilidad. Para cumplir aquél y aceptar ésta existe nuestra Unión, y para hacernos acreedores a la autoridad que debe merecer el profesorado universitario queremos respaldarla con nuestra conducta y nuestro trabajo en los años duros de la emigración⁸³².

La UPUEE, por tanto, asumía como responsabilidad suya la de colaborar entre los grupos del exilio republicano a la denuncia del régimen franquista y de las circunstancias en que había alcanzado el poder. Las sucesivas declaraciones de neutralidad política lo eran en el sentido de que ellos pretendían no identificarse con ninguna de las facciones políticas del exilio republicano, pero sí constituirse en grupo que, por encima de las diferencias entre esas facciones, condujera una labor conjunta y común a favor del cambio político en España. En este sentido es como cabe interpretar, por ejemplo, un cablegrama enviado

832 *Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (Sección de México)*, agosto de 1943, número 1, p. 2.

a Churchill en junio de 1944 a raíz de un discurso del primer ministro británico en el que abordaba la situación política española y defendió la actuación del Comité de No Intervención. La UPUEE se sintió dolida por tales palabras dado el papel que dicho comité había desempeñado, por pasiva, a favor de la victoria franquista. Los profesores españoles señalaban que *negaríamos nuestra propia existencia individual y colectiva si renunciásemos en cualquier momento a denunciar la ilegitimidad del régimen franquista-falangista*⁸³³.

Esta actuación se hizo más intensa con motivo del final de la Segunda Guerra Mundial, cuando el gobierno de la República en el exilio trató de recabar la colaboración de la UPUEE para que apoyase sus gestiones cerca de la ONU tendentes a conseguir el restablecimiento de la República en España⁸³⁴. El objetivo era movilizar a la opinión intelectual y universitaria de América con el fin de que presionaran a favor de dicha iniciativa. La Unión decidió redactar un documento en el que se hiciera explícito que *la subsistencia de la dictadura española constituye una victoria del Eje. En la hipótesis de que no sufran un error, se permiten dirigirse a las Naciones Unidas para que tomen una decisión que, consolidando el triunfo de las democracias, devuelva a España el ejercicio de su libertad política y a la vida española la dignidad que le ha sido arrebatada*⁸³⁵. En su apoyo, la UPUEE en México hizo gestiones cerca de Alfonso Reyes, Ignacio Chávez y Jesús Silva Herzog, intelectuales mexicanos miembros de la Junta de Gobierno de la UNAM, para que apoyasen la movilización de otras universidades de América⁸³⁶. Este tipo de presiones fue continuado de manera particular por la UPUEE casi un año después con un nuevo escrito dirigido a Naciones Unidas y en el que trataban de reiterar los esfuerzos anteriores en apoyo de la República y en denuncia de la vigencia en España del Estado franquista⁸³⁷.

No obstante, el tiempo pasaba y la situación política de España seguía siendo crítica para el exilio español. La inmovilidad del régimen franquista se veía reforzada poco a poco en el contexto de una política internacional cambiante y cada vez más polarizada. La UPUEE trató de movilizar de nuevo sus recursos en enero de 1950 con una carta abierta al ministro de Asuntos Exterio-

833 Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (Sección de México), junio-julio de 1944, números 11 y 12, p. 2.

834 Véase las Actas de la Asamblea General del 26 de agosto de 1946, FHAEM. Caja 36. Expediente 374. Hoja 9.

835 Fragmento del documento que la UPUEE elaboró y dirigió a Naciones Unidas en octubre de 1946. Véase FHAEM. Caja 36. Expediente 377. Hoja 24.

836 Acta de la Asamblea General celebrada el 3 de octubre de 1946, FHAEM. Caja 36. Expediente 374. Hoja 14.

837 Acta de la Asamblea General celebrada el 25 de agosto de 1947, FHAEM. Caja 36. Expediente 374. Hoja 51

res de Gran Bretaña y al secretario de Estado en los Estados Unidos. Aquel documento era en verdad, tal como él mismo rezaba, el *grito de una conciencia herida y la demanda de una justicia que no se logra*⁸³⁸. Empezaba a ser evidente que conforme el tiempo pasaba iba a ser cada vez más difícil introducir la cuestión española en la agenda de las grandes potencias. En aquella carta la Unión volvía a denunciar el carácter antidemocrático del régimen español, pero a ello se unían andanadas contra la inmoralidad administrativa del Estado franquista, la corrupción que lo caracterizaba (caso de *La Canadiense*), la carencia de un orden público, la persecución intelectual en connivencia con la Iglesia que afectaba a medios de comunicación, libros y actos culturales de toda naturaleza, las persecuciones de orden político o religioso y, finalmente, la ruina de la vida económica en España. De esta manera, la UPUÉE trataba de informar a los responsables máximos de la política exterior de Gran Bretaña y Estados Unidos con la intención *de que tenga un fin decoroso la protección internacional que se dispensa a Franco y a su régimen*⁸³⁹.

La respuesta del secretario de Estado estadounidense fue desalentadora, pues en ella abogaba por mantener el *statu quo* en la cuestión española y considerar aquella disputa como una exageración propagandística de la controversia. La Unión respondió al escrito del secretario Acheson, pero sin obtener más resultados que hasta entonces⁸⁴⁰. El tiempo para las reivindicaciones de la República española se iba agotando, y en agosto de 1951 la UPUÉE sacaba a la luz un nuevo escrito haciendo públicas las negociaciones entre el gobierno estadounidense y el de Franco con vistas a la instalación de bases militares en territorio español⁸⁴¹. Como bien rezaba el título de aquella denuncia, se acababa de hipotecar la soberanía española y con ella se esfumaban también las últimas esperanzas de las organizaciones republicanas por provocar un cambio político en España. Los Estados Unidos habían decidido ver en el régimen del general Franco un aliado estratégico en la nueva política de bloques; ante ello las denuncias de la UPUÉE iban a ser como predicar en el desierto.

Durante estos años la Unión también hizo frente a la noción que el franquismo tenía de Hispanidad. El hecho de que la mayor parte de los profesores emigrados recalaran en los países americanos que antes había sido colonias españolas conllevó que adquirieran una especial sensibilidad en su forma de en-

838 FHAEM. Caja 35. Expediente 370, hoja 1.

839 *Ibidem*, hoja 5.

840 FHAEM. Caja 36. Expediente 377, hojas 115-119.

841 *Ibidem*, hojas 154, 155.

tender las relaciones que España debía mantener con ellos. Ya en La Habana había quedado claro que existían dos maneras de concebir la Hispanidad: la representada por el franquismo, que trataba de agrandar las diferencias entre el mundo anglosajón e iberoamericano con el objetivo de ejercer una nueva política de corte imperialista; frente a esta idea de Hispanidad, los profesores exiliados entendían la relación con los países americanos en términos de igualdad, de hermandad y tratando de integrar en una unidad superior los matices representativos de las culturas americanas⁸⁴². Sobre este marco ideológico asentó la UPUEE su denuncia de la política cultural exterior del franquismo en Hispanoamérica, sobre todo a raíz de la constitución del Consejo de la Hispanidad. Aunque era una posibilidad muy remota, una reactivación de la política franquista en Hispanoamérica podía amenazar la existencia de las propias organizaciones republicanas en el exilio.

El primer escenario de enfrentamiento tuvo lugar a partir de la aprobación en noviembre de 1945 de un presupuesto de cuarenta millones de pesetas por parte del gobierno franquista para reforzar su acción en Hispanoamérica a través de la formación de bibliotecas, la adquisición de publicaciones periódicas, el sostenimiento de pabellones o el envío de profesores a las repúblicas americanas⁸⁴³. Éste fue el caso de Diego Angulo Íñiguez, por entonces catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central y colaborador del Instituto Velázquez en el CSIC⁸⁴⁴. Aunque, en general, este tipo de iniciativas no terminaron concretándose en grandes amenazas, la UPUEE reaccionó contra ellas favoreciendo el intercambio de sus profesores con centros de cultura superior y enfrentándose a la política cultural del franquismo.

Pero donde la acción política de la UPUEE trató de tener un papel más relevante fue en el desarrollo del punto décimo de la declaración final de La Habana, el relativo al desarrollo de un organismo cuyo fin fuese el cooperar en el final de la dictadura franquista y el paso a un sistema de libertades garantizadas. Según la declaración de La Habana, el punto de partida debía ser la legitimidad republicana, apoyada incluso por otras fuerzas libres de la ideología fascista o de haber participado en el socavamiento de la República. Desde que Demófilo de Buen lanzara la idea y se recogiera como parte de la declaración final, la UPUEE trató de darle contenido práctico a dicha sentencia.

842 *Libro de la Primera Reunión...*, op. cit., p. 194.

843 FHAEM. Caja 34. Expediente 367, hoja 68.

844 *Ibidem*, hoja 101.

En el acto público que se celebró en diciembre de 1943 en el Palacio de Bellas Artes de México para dar a conocer los acuerdos de La Habana, José Giral y Mariano Ruiz Funes lanzaron duras críticas⁸⁴⁵ contra una recién creada *Junta Española de Liberación* porque de ella quedaron excluidos algunos grupos republicanos que no comulgaban con las ideas de aquella Junta⁸⁴⁶. Afloraban de nuevo las viejas rencillas y la UPUEE no comulgaba con la idea de una *Junta* que perpetuaba las perennes luchas intestinas entre republicanos. Por ello la Unión trató de sacar adelante un proyecto diferente, unificador de las fuerzas exiliadas. Dicho proyecto se concretó en la *Comisión de estudios de problemas españoles*, creada en febrero de 1944. Esta *Comisión* agrupaba a las demás organizaciones intelectuales de la emigración (el Ateneo Ramón y Cajal, la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza y la Agrupación de Escritores y Periodistas Republicanos). Con posterioridad se incorporaron a sus trabajos la Federación Española de Funcionarios Públicos y la Federación Universitaria Española. El planteamiento que daba vida a aquella comisión era el de retomar, ampliar y profundizar los temas y problemas «vivos» de urgente resolución *desde el momento en que caiga el régimen tirano de España*⁸⁴⁷ y que habían constituido la columna vertebral de las ponencias en La Habana. Los trabajos se dividieron en diferentes secciones, al frente de las cuales figuraba un responsable que era ayudado por un grupo de especialistas en cada una de las materias. La ponencia que cada una de estas secciones tenía que elaborar fue luego examinada y aprobada por una Asamblea General, compuesta por todos los miembros directivos de las entidades participantes en la *Comisión*. Se trataba de reunir un material que habría de ser de mucha utilidad para la futura reconstrucción de España. El resultado fue publicado en 1945 con el nombre de «Anteproyecto de Carta Política Transitoria» y suponía una profundización exhaustiva en los temas abiertos por la reunión de La Habana, pero además era todo un decálogo de las pautas que habían de guiar la acción del posible gobierno de transición una vez que se hubiese puesto fin al régimen de Franco⁸⁴⁸.

845 FHAEM. Caja 35. Expediente 368, hoja 19

846 *Ibidem*, hoja 21.

847 *Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (Sección de México)*, agosto-septiembre de 1944, números 13-14, p. 5.

848 Comisión de Estudios de los Problemas Españoles: *Anteproyecto de Carta Política Transitoria*, México DF, 1945. Se trata de un extenso documento que se puede consultar en FHAEM. Caja 37. Expediente 381, hojas 13 a 45.

Aquella *Comisión* no respondía plenamente a los objetivos perseguidos en el punto diez de la Declaración de La Habana. Aún si bien había servido a modo de comité técnico encargado de estudiar y proponer soluciones a los problemas que habría de enfrentar un posible gobierno de transición en España, la *Comisión* no cumplía los requisitos de ser un organismo de carácter general que agrupase una delegación de la legitimidad republicana abierta a posibles colaboraciones de otras fuerzas exentas de ideología nazi o fascista. Hasta entonces ni la UPUEE ni ninguna otra organización republicana en el exilio había logrado dar cumplimiento a ese mandato, y en marzo de 1945 un escrito elevado por un vocal de la Unión a la Junta Directiva denunciaba que *la incapacidad de los emigrados españoles para una unión antifranquista, por limitada que sea, aparece sin duda como el motivo más fundado que los aliados tienen para seguir sosteniendo a Franco, y para cerrar el paso a una solución republicana. Franco les asegura un orden, siquiera sea el del terror: los políticos republicanos, en cambio, les ofrecen un presente de luchas y personalismos, y un porvenir de incertidumbres y amenazas, sin la garantía de un programa mínimo, respetado por todos*⁸⁴⁹. Estos fracasos tenían, además, como telón de fondo las inocuas reuniones de las Cortes republicanas en el exilio y la incomparecencia de la UPUEE a una importante Asamblea celebrada en Chapultepec (México).

A pocas semanas de la Conferencia de San Francisco, donde había de dictarse la Carta de las Naciones Unidas, era necesario conseguir no sólo que la España de Franco fuese marginada de dicha reunión, sino que allí debía acudir una delegación de la República española que representase *la unificación de los emigrados políticos españoles para solicitar de las naciones democráticas de todo el mundo la ruptura con Franco*⁸⁵⁰. El firmante de aquel escrito pedía a la Unión un contacto más estrecho con todos los partidos políticos españoles para invitarles a garantizar la unión de los republicanos exiliados a través de una reunión donde se eligiera una *comisión ejecutiva* que representara de la manera más amplia posible a las organizaciones culturales y políticas del exilio con el objetivo de aprobar *un programa mínimo de acción política, económica y cultural, necesario para la paz de España y para merecer el respeto de los demás países*⁸⁵¹ y garantizar la presencia de la República Española en San Francisco aunque sólo fuera con el carácter de observadores. Si se consolidara esa unificación

849 FHAEM. Caja 35. Expediente 368, hojas 45-46.

850 Ibidem, hoja 47.

851 Ibidem, hoja 49.

podría entonces pensarse en desarrollar plenamente el punto once de la Declaración de La Habana, el relativo a ganarse el apoyo moral de las Naciones Unidas y recobrar la libertad en España. Sin embargo, aquella ansiada unión de fuerzas antifranquistas nunca se concretó y a todo lo más que la UPUEE pudo llegar fue al desarrollo de las iniciativas individuales que veíamos más arriba: el envío de escritos de denuncia a la ONU o la protesta por el paulatino apoyo que el régimen de Franco recibió de Estados Unidos. La *misión* política de la UPUEE, si es que se puede hablar de algo parecido, fracasó, y cuando Estados Unidos alcanzaron un acuerdo con la España franquista para la instalación de bases militares en España, la Unión comprendió que con ello quedaban enterradas las esperanzas de una posible restauración democrática en España.

LA DENUNCIA DEL OPROBIO: CONTRA LA POLÍTICA EDUCATIVA DEL FRANQUISMO

La UPUEE, como su nombre indica, era una unión de profesionales de la enseñanza universitaria y, por tanto, su ámbito de actuación natural había de ser el educativo. En la defensa de la obra desplegada por la República en este terreno, en la denuncia de las atrocidades del franquismo contra la Universidad, la investigación científica y, en general, contra el conjunto del sistema educativo encontró la Unión su nicho natural de actuación. El respaldo ético de la política republicana en materia de instrucción pública sirvió a los profesores emigrados para reivindicar con fuerza la imagen liberal y democrática de la Segunda República, así como encontrar un sostén sólido desde el que apuntalar la denuncia de todos los abusos cometidos por la dictadura en España.

Fueron precisamente los procesos de depuraciones, sanciones y destituciones desatados por las autoridades franquistas en la Universidad el origen de las primeras denuncias de la UPUEE. Un documento en septiembre de 1940 rechazaba los procesos de depuración a que se había visto sometido el profesorado universitario en España, declaraba nulas desde el punto de vista jurídico las destituciones llevadas a cabo desde 1936 como consecuencia de dicha depuración y las nuevas provisiones de cátedras anunciadas por una orden ministerial del 10 de junio de aquel año, según la cual era condición indispensable la filiación partidista de los aspirantes. Aquello se entendió como una conculcación de la esencia misma de la Universidad y *frente a tales procedimientos, los firmantes de este documento, seguros de interpretar el íntimo sentir del profesorado hoy disperso por una veintena de países y asimismo el de la in-*

*mensa mayoría de los compañeros que en España se encuentran privados de exteriorizar su disconformidad, hacen llegar al Ministerio de Instrucción Pública y a los Rectores de las Universidades españolas la más firme protesta*⁸⁵². Con posterioridad, la Unión de Intelectuales Españoles en México denunciaba que

Las reformas introducidas entre los catedráticos universitarios son:

- a) destituir a los que se ausentaron de España;
- b) someter mediante una depuración a aquellos de los que se quedaron que por su voluntad o forzosamente aceptaron esta medida;
- c) reclutar otros nuevos⁸⁵³.

El gobierno franquista publicó en el *Boletín Oficial del Estado* un anuncio de concurso para cubrir 43 cátedras vacantes, pero aquel concurso quedó desierto ya que todo el profesorado estaba esperando la depuración, y si bien el proceso produjo pocas bajas fue *porque los sometidos a él prefirieron la sumisión incondicional a los principios del nuevo Estado antes que la aceptación de una aventura difícil. Algunos fueron sancionados con la expulsión y otros con el traslado. La práctica del último se combinó con el envío a Universidades alejadas de aquella donde el trasladado servía y con la confiscación de bienes*⁸⁵⁴.

En la reunión de La Habana, la sección dedicada a las ponencias de educación y cultura contó con la participación de José y Francisco Giral, Cándido Bolívar, Joaquín Xirau, María Zambrano, Herminio Almendros y Antonio Regalado. En los trabajos de aquel encuentro se abordaron cuestiones relativas a enseñanza primaria, secundaria y universitaria (incluida la política en materia de investigación). Las conclusiones que se elaboraron estaban impregnadas por la recuperación de los principios que habían informado la enseñanza republicana y que, en buena medida, le habían sido insuflados por la Institución Libre de Enseñanza. Algunas de aquellas conclusiones apostaban por la restauración de la escuela laica, la enseñanza integral, la recuperación del sistema de Residencias de estudiantes al modo como había sido establecidas en Madrid y Barcelona, la enseñanza de idiomas y proseguir con la obra de las Misiones Pedagógicas⁸⁵⁵. Entrado de forma más concreta en el apartado de la investigación científica, la sección señalaba que

852 FHAEM. Caja 34. Expediente 365. Hoja 31.

853 Unión de Intelectuales Españoles en México: *Memorandum sobre las...*, op. cit., p. 34.

854 *Ibidem*, p. 35.

855 *Libro de la Primera Reunión...*, op. cit., pp. 88 a 91.

es preciso restablecer ante todo en sus plenas funciones, la Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas y todos los centros de alta cultura e investigación que existían en España antes del actual régimen⁸⁵⁶.

La restitución de la JAE y de sus centros tenía que ir también acompañada de una política de pensiones al extranjero, orientada tanto a profesores como a alumnos. En definitiva, se trataba de continuar, desarrollar y profundizar las direcciones de una práctica educativa que la Segunda República había asumido como propias. Aquella tarea, de darse las condiciones políticas en España, urgía ya que, tal como Ignacio Bolívar señalaba en el primer número del *Boletín informativo* de la UPUEE, *la destrucción accidental o la destrucción premeditada, el rencor, las más bajas pasiones de venganza y hasta la incompetencia y la estupidez, han acabado con una buena parte de nuestros centros universitarios españoles, y con la casi totalidad de nuestras bibliotecas particulares*⁸⁵⁷. Los profesores exiliados tuvieron que hacer frente al abandono de sus cátedras y resignarse a perder los materiales de trabajo que tenían en España, incluidas bibliotecas o colecciones personales.

La legislación franquista en materia universitaria se coronó aún con un decreto aparecido en el *Boletín Oficial del Estado* el 31 de julio de 1943 y por el que, según rezaba el preámbulo firmado por el general Franco, la Universidad era *el ejército teológico para combatir la herejía, para defender la unidad religiosa en Europa y la creadora de la Falange misionera que debe afirmar la unidad católica*. La UPUEE denunció el atentado contra la libertad de conciencia y contra la tolerancia que representaba el carácter confesional impreso a la Universidad, así como la reducción de la institución universitaria a una corporación al servicio de un Estado sindicalizado. La UPUEE no podía obviar que *la importancia de esa resolución y el retraso que significa en la historia del pensamiento humano son de tan extraordinaria trascendencia, que bastan para contener los comentarios irónicos a que, por otra parte, es acreedora privilegiada*⁸⁵⁸. El régimen franquista organizaba una Universidad regida por parámetros escolásticos, y si la UPUEE aprovechaba para resaltar la contradicción en que esta *agresión contra el espíritu* entraba con la Carta del Atlántico y los ideales por

856 *Libro de la Primera Reunión...*, op. cit., p. 98.

857 BOLÍVAR, Ignacio: «Presentación» en *Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero* (sección de México), agosto de 1943, número 1, p. 1.

858 *Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero* (sección de México), agosto de 1943, número 1, p. 7.

los que las naciones democráticas sostenían los frentes de guerra. La Unión de Intelectuales Españoles en México sentenciaba que *los universitarios de ahora necesitan demostrar además la firme adhesión a los principios fundamentales del Estado, acreditada mediante certificación de la Secretaría del Movimiento (Falange Española), y presentar licencia del ordinario (el obispo) cuando se trate de eclesiásticos, prueba de haber prestado el Servicio Social los aspirantes femeninos, y en casos dudosos, por malos antecedentes políticos, el certificado de depuración*⁸⁵⁹.

La denuncia de los atropellos cometidos por la dictadura dentro del mundo universitario quedaron muy bien reflejadas en las páginas del boletín, donde se explicitó la persecución y encarcelamiento de los profesores universitarios en España⁸⁶⁰ o la prohibición de determinadas doctrinas y enseñanzas, llegando en ocasiones a rozar el paroxismo, como es el ejemplo de imponer multas económicas a profesores que hablaban del darwinismo⁸⁶¹. Pero donde realmente el boletín dio probadas muestras del sentido que las nuevas autoridades españolas habían dado al mundo universitario e investigador fue en la denuncia de las prohibiciones que se hacían de las publicaciones de los emigrados en España o en los apartados que en el boletín se reservaron a una sección que llevaba por título *El Estado franquista, editor pirata*. En el primer caso, la denuncia más contundente fue la que se hizo en relación a la revista *Ciencia*, cuya distribución se prohibió en España, pues era *lo mejor y más granado de la Ciencia pura y aplicada de España, trabajando conjuntamente en un esfuerzo común y en fraternal colaboración con los colegas más destacados de Hispanoamérica. He aquí lo que duele en España, porque representa, frente a la grotesca «Hispanidad» falangista, un nuevo modo de comprender y practicar las relaciones culturales entre todos los pueblos de habla española y portuguesa*⁸⁶².

Tanto la UPUEE como la Unión de Intelectuales Españoles en México encontraron terreno abonado donde sembrar sus críticas al abordar las prácticas piratas de la nueva política editorial, *demonstración palpable de la falta de escrúpulo y probidad con que los franquistas tratan de rellenar el vacío cultural*

859 Unión de Intelectuales Españoles en México: *Memorandum sobre las...*, op. cit., p. 36.

860 Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (sección de México), junio-julio de 1944, números 11-12, p. 8.

861 *Ibidem*, octubre-noviembre de 1944, números 15-16, p. 9.

862 *Ibidem*, mayo de 1944, número 10, p. 2.

*producido por la emigración de intelectuales españoles*⁸⁶³. En el boletín de la UPUEE la denuncia fue sistemática en sus números 6, 8, 9 y 12; posteriormente todas ellas fueron reunidas en el *Memorandum* de la Unión de Intelectuales Españoles. Uno de los casos más flagrantes tuvo que ver con la edición de las actas del Congreso de Entomología celebrado en Madrid en 1935. La presidencia del mismo había recaído en Ignacio Bolívar y sería él quien se encargó de reunir los originales de las comunicaciones presentadas para publicarlas en dos volúmenes. El estallido de la guerra hizo que la impresión quedara suspendida por la falta de papel, aunque el primer tomo ya estaba listo y el segundo se encontraba muy avanzado, de lo cual Bolívar dio noticia y envió pruebas al secretario del Comité Internacional de Congresos de Entomología, Karl Jordan, en Londres. Al terminar la guerra, las tropas franquistas ocuparon el Museo Nacional de Ciencias Naturales y se encontraron con aquella publicación casi terminada y pensaron en utilizarla para su propaganda. Una comisión compuesta por José M.^a Dusmet, E. Zarco y S. Martínez González *recuperó y editó los trabajos*, pero además eliminó de los volúmenes aquellas ponencias firmadas por los emigrados españoles y cubrió los huecos con otros trabajos que no siempre se ajustaban a las secciones correspondientes⁸⁶⁴.

Pero éste no fue el único caso. En el tomo III de la *Historia de España* que, bajo la dirección de Ramón Menéndez Pidal, publicó en Madrid la Editorial Espasa-Calpe, un trabajo presentado por Agustín Millares Carlo en 1935 aparecía publicado en 1941, pero bajo la firma de Matilde López Serrano, quien se había apropiado del original del paleógrafo exiliado. Otro ejemplo lo constituyó un libro-homenaje a Clemente de Diego que quedó listo en 1936, pero no llegó a ser publicado. La *Academia Nacional de Jurisprudencia y Legislación* aprovecharía la ocasión en 1940 para publicar el homenaje, pero cambiando la portada para que en ella figurara la nueva fecha y suprimiendo en el mismo el nombre de Demófilo de Buen, quien participaba con una conferencia en honor a su maestro. Con brillante ironía, los miembros de la UPUEE y de la Unión de Intelectuales Españoles comentaban que

los *reales académicos* de Jurisprudencia y Legislación no parecen haber tenido relaciones con los *entomólogos* falangistas del Museo de Historia Natural de Madrid, pues de lo contrario habrían aprendido la técnica refinada de éstos, que consiste en arrancar los trabajos impresos debidos a españoles emigrados en la

863 Unión de Intelectuales Españoles en México: *Memorandum sobre las...*, op. cit., p. 40.

864 *Ibidem*, pp. 40-44.

actualidad y sustituirlos hábilmente con otros que ocupen exactamente el mismo número de páginas. Los *reales académicos*, limitándose al cambio de portada, no han hecho más que una travesura, si se compara con la perversa habilidad de los *entomólogos* o con la paciente labor de la señorita López Serrano⁸⁶⁵.

También fueron frecuentes la supresión de nombres de autores o traductores y la reedición de sus obras bajo la égida de las nuevas autoridades académicas⁸⁶⁶. Finalmente, otro caso de *piratería* editorial fue el practicado por J. Gay Prieto, quien publicó un libro de Dermatología con ilustraciones cuya procedencia no citaba, ya que correspondían a una obra de 1936, publicada por los exiliados José Sánchez Covisa y Julio Bejarano⁸⁶⁷.

Este sórdido cuadro de la Universidad española quedaba completado aún con un elemento más, nuevo en el mundo universitario pero no sorprendente en la España del general Franco. La Unión de Intelectuales Españoles se apoyó en el testimonio de unos profesores de la Universidad Johns Hopkins para denunciar la intrusión de una organización llamada a tener un peso específico en la organización del mundo cultural y social de la España franquista durante los siguientes años:

Existe en España, en este momento, una especie de masonería ultramontana llamada el Opus Dei. Recluta sus miembros —todo muy secretamente— entre la burguesía archicatólica. Y parte fundamental de dicha organización son los profesores universitarios —éstos en número muy crecido. [...] Sin la autorización y venia de estos nuevos ultramontanos nadie sale bien en las oposiciones. Claro está, el Opus Dei veta —por una parte— a los republicanos y liberales, pero también a los falangistas no católicos. Ahora bien, por otro lado los jesuitas tratan en este momento más que nunca de apoderarse *oficialmente* de las Universidades. El Opus Dei resiste ese intento, tratando asimismo de apoderarse *extraoficialmente* de las llamadas Universidades. (Los jesuitas aparecen como «liberales» a los ojos de mucha gente, ante la cerrilería y la ignorancia, rasgos comunes al secreto Opus Dei)⁸⁶⁸.

El cenit de esta campaña de denuncias lo constituyó el escrito elevado a las Naciones Unidas por la UPUEE el 17 de agosto de 1948. En dicho comuni-

865 Unión de Intelectuales Españoles en México: *Memorandum sobre las... op. cit.*, p. 46.

866 *Ibidem*, p. 46-48.

867 *Ibidem*, p. 48-50.

868 *Ibidem*, p. 38-39.

cado, los profesores exiliados insistían en la intromisión de Falange en la Universidad a través del Sindicato Español Universitario y del Frente de Juventudes, organizaciones que sindicalizaban la Universidad y a las cuales debían pertenecer obligatoriamente los estudiantes universitarios. El documento describe con lujo de detalle los procesos de depuración del personal docente, desde su comienzo con las leyes de 8 de noviembre y 7 de diciembre de 1936. La UPUEE insistía, además, en las leyes que garantizan la progresiva extensión de esa depuración a profesores auxiliares y la situación de indefensión jurídica de los afectados por un régimen que legalizó las denuncias anónimas y la imposición de sanciones, incluso sin haber prueba suficiente en el expediente escrito. Asimismo aludían con detalle a los «requisitos» imprescindibles para pertenecer al cuerpo docente, es decir, su adscripción a los principios del Movimiento. El texto terminaba con una exposición que merece ser reproducida, ya que evidenciaría el régimen de la nueva Universidad franquista:

Tal es la situación de la Universidad española. En la apertura del curso 1939-1940, el Ministro de educación dijo en el discurso que pronunció en el paraninfo de la Universidad de Madrid: «Ya se acabó para siempre la libertad de cátedra.» Ha sabido cumplir la tarea de destrucción con delectación morbosa. [...].

Unas cuantas cifras revelarán, por último, cuáles han sido las repercusiones personales de la legislación persecutoria reseñada. Al estallar la guerra civil, las doce Universidades españolas contaban con un total de 615 catedráticos numerarios (activos y excedentes). De ellos, han quedado incorporados a la actual Universidad española solamente 339 (55%), entre activos y excedentes. Teniendo en cuenta que muchos de ellos sólo fueron readmitidos al cabo de varios años de proceso y que otros han sufrido sanciones menores, como traslado o postergación, puede calcularse que un porcentaje todavía mayor ha sido víctima de la nueva situación política. De los 276 restantes, 9 han sido asesinados por el franquismo tras un proceso sin garantías, ante tribunales militares o incluso sin formación de causa, y otro más se suicidó bajo la presión de constantes amenazas falangistas. Entre esas víctimas figuran los que en 1936 eran Rectores de las Universidades de Oviedo y de Granada (profesores Leopoldo García Alas y Salvador Vila Hernández), además de los Vicerrectores de Granada y Valladolid (profesores Arturo Pérez Martín y José Palanco Romero) y un «borla de oro» (doctor en las cinco Facultades de la Universidad española), don Juan Bautista Peset Aleixandre; 13 catedráticos más han muerto en el destierro, 80 viven actualmente en exilio y otros 75 se hallan en España, encarcelados, procesados o en libertad, pero privados de sus cátedras.

En resumen, el 66% del profesorado titular ha sido perseguido por el régimen falangista, forzado a desterrarse o sancionado en diversas formas, como destitu-

ciones definitivas, separaciones temporales, traslados de castigo, excedencias involuntarias y degradaciones en el escalafón⁸⁶⁹.

Aquel documento demandaba el amparo de Naciones Unidas, pero los resultados, como en el caso de la actividad política de la UPUEE, fueron ino cuos. Habría sido imprescindible un cambio en la situación política de España para que se hubiese podido actuar a nivel educativo e intentar reparar los estragos causados por la guerra y la represión franquista. La UPUEE era plenamente consciente de ello y de ahí que la actuación política tuviese tanta o más importancia para aquellos profesores exiliados. Los miembros de la UPUEE sabían que cualquier demanda en el ámbito universitario o cultural tenía que ir acompañada y precedida por una denuncia paralela del sistema político imperante en España. El fracaso del exilio español a la hora de forzar la salida de Franco significó, en última instancia, la inmovilidad del resto de la vida social, al menos por el momento.

EL EXILIO: EL ÚNICO CAMINO

La política científica española de la primera mitad del siglo xx tiene un protagonista indiscutible: la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. A lo largo de casi treinta años, la JAE consiguió elevar el nivel de la ciencia en España y crear un tejido investigador competente y moderno⁸⁷⁰. No obstante, dado su carácter institucionista y su adscripción a las esferas progresistas del mundo académico y político español, pronto se granjeó la enemistad y desconfianza de los grupos más conservadores. El enfrentamiento entre la Junta y sus detractores, jugado no sólo en el mundo académico y en la competencia por los puestos en la Universidad, sino también en la prensa o en el Parlamento, dejaba traslucir la presencia de algo más que una simple pelea institucional o académica. Defensores y detractores de las actividades de la Junta consideraban el mundo académico como un espacio más, aunque importante, dentro de un marco general más amplio que incluía diferentes formas de concebir y diseñar la idea del país. Esto adquirió sus tintes más trágicos cuan-

869 FHAEM. Caja 36. Expediente 377. Hoja 64 y 65.

870 OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: «La ciencia en España, un balance del siglo xx», en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.º 22, Madrid, 2000, pp. 183-224, y LÓPEZ SÁNCHEZ, José María: *Las ciencias sociales en la Edad de Plata española. El Centro de Estudios Históricos, 1910-1936*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2003.

do el estallido de la guerra civil divida a esos dos mundos en bandos contrarios e irreconciliables. Fue a partir de ese momento cuando la vorágine desatada por el conflicto bélico dio paso a las ansias de revancha, a los ajustes de cuentas por años de rivalidades y a los procesos de depuración que sirvieron como válvula de escape para el odio acumulado.

La depuración del profesorado universitario español tenía como objetivo eliminar cualquier huella de institucionismo que hubiese podido permear el mundo académico español. La Junta, identificada con el proyecto de la Institución Libre de Enseñanza, fue considerada un elemento extranjerizante y anticatólico, culpable de haber colaborado con los enemigos de la España triunfante de 1939, con una España cuya política científica a partir de ese momento iba a estar informada por la recuperación de la esencia católica y por la naturaleza ultramontana de sus interpretaciones dentro del ámbito de las ciencias sociales. Los nuevos administradores del poder científico y académico español desmontaron el *tinglado institucionista* hasta el punto de, en el mejor de los casos, defenestrar a todos aquellos que habían tenido alguna relación con la ILE o la JAE de los resortes del poder o, en el peor de los casos, llevarlos ante el pelotón de ejecución, como en los casos de Leopoldo García Alas o Salvador Vila Hernández, rectores en Oviedo y Granada, respectivamente.

La única alternativa viable para todos aquellos que fueron estigmatizados por el nuevo régimen fue el exilio. En América encontraron los profesores emigrados las instituciones y el ambiente de trabajo que España no podía ofrecerles en aquel momento. En casi todas las repúblicas americanas recaló algún representante de la intelectualidad española, pero fue México, sin duda, el país que más refugiados recibió y el que mejor supo aprovecharlos. Organizaciones de nuevo cuño como El Colegio de México o el Instituto Politécnico Nacional, junto a otros centros de antigua trayectoria como la UNAM, supieron reforzar sus cuadros docentes con lo mejor de la Universidad española en el exilio. Aquel capital humano contribuyó al fortalecimiento del sistema investigador y educativo mexicano, a sus procesos de modernización y fue un triunfo moral y práctico de Lázaro Cárdenas con sus colaboradores. Dos importantes protagonistas del mundo intelectual y académico mexicano, Alfonso Reyes y Daniel Cosío Villegas, habían tenido estrechos contactos con los miembros de la Junta, con el ambiente cultural madrileño de las décadas anteriores y estaban insertos dentro de México en procesos culturales parecidos a los que intelectuales españoles de aquellos años estaban intentando implementar en España. Reyes y Cosío conocían como nadie los esfuerzos de los maestros españoles por generar una nueva juventud de profesionales bien preparados capaces de

sacar adelante los desafíos a los que el país tenía que hacer frente y de crear una conciencia cultural que dotara al mismo de las herramientas necesarias como para facilitar esa modernización y su inserción entre las naciones más adelantadas de la Europa de aquel entonces. Aunque con matices nacionales propios, Reyes y Cosío pertenecían a una generación del intelecto mexicano que estaba preocupada asimismo por dotar a México de los instrumentos imprescindibles para garantizar una regeneración de su sistema educativo, una modernización tecnológica imprescindible y una reelaboración de la naturaleza misma de su identidad nacional que rompiera con moldes pretéritos que se habían demostrado ineficaces⁸⁷¹.

Los exiliados españoles también supieron crear sus propias instituciones, y buena prueba de ello fue la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero. Esta asociación nacía con el objetivo de mantener el espíritu de la Universidad española en el exilio, y lo consiguió, al menos hasta comienzos de los años cincuenta. No se trató de una simple organización que tratara de agrupar a los profesores emigrados. Si bien también hubo mucho de esto, la UPUEE buscó ir más allá, formar una conciencia política capaz de agrupar a todas las facciones republicanas y unirlas en torno a un compromiso: el final de la dictadura franquista. Las sistemáticas denuncias de las tropelías cometidas por el régimen dictatorial no sólo contra la cultura, sino en general contra la sociedad española que no comulgaba con los principios del Movimiento, y las peticiones ante organismos internacionales y autoridades de las principales potencias para que coadyuvaran al cambio de régimen político en España se entendieron por parte de la UPUEE como elemento imprescindible para lograr restablecer la normalidad democrática del resto de la vida social, incluida la Universidad.

La deriva de la política internacional y la gestación de un orden mundial que favoreció la consolidación de la dictadura de Franco llevaron a los miembros de la UPUEE al convencimiento de que iba a ser inevitable un largo exilio. La desaparición casi silenciosa de la UPUEE tiene mucho que ver con este agostamiento de su capacidad política, en particular, y la del exilio republicano, en general. Aquel exilio nunca consiguió formar un frente unido y adoleció de los males que le habían perseguido durante la misma guerra civil. Aquella fragmentación republicana restó, sin duda, fuerza a sus intentos por provocar

871 ZEA, Leopoldo: «Revolución mexicana y transtierro español», en VV. AA.: *El exilio español en México, 1939-1982*, Salvat-Fondo de Cultura Económica, México, 1982, pp. 545-565.

un cambio político en España y fue, en última instancia, motivo suficiente para que la UPUEE fuese poco a poco languideciendo. Los problemas que la Unión tuvo para mantener un contacto activo con sus delegaciones fuera de México y el compromiso de sus asociados es buena prueba de ello. De la UPUEE quedaría, no obstante, la denuncia de la política educativa y científica durante el régimen de Franco, de sus intentos por dar un rígido tono *escolástico* a la vida universitaria española, de su *piratería* editorial, de los procesos de depuración, etc. Pero la UPUEE desaparecería de la vida activa en la primera mitad de la década de los cincuenta, aunque no se disolviera como tal y continuara su existencia, si bien vacía de contenido. Prueba de esto último fue un intento final de Niceto Alcalá Zamora y José Puche por recuperarla en 1967 bajo el nombre de Asociación Internacional de Profesores Universitarios Hispánicos⁸⁷² y la elaboración de una lista con los miembros de la UPUEE que aún pertenecían a ella en los años sesenta⁸⁷³; pero aquello ya era, con todos sus matices, otra historia.

872 Véanse las cartas y circulares que Puche y Alcalá Zamora dirigieron en los años 1967 y 1968 tratando de recuperar el espíritu de la UPUEE, FHAEM. Caja 35. Expediente 373, Hojas 6 y ss.

873 Véase anexo.

ANEXOS

LUIS ENRIQUE OTERO CARVAJAL

RAFAEL SIMÓN ARCE

GUTMARO GÓMEZ BRAVO

JOSÉ MARÍA LÓPEZ SÁNCHEZ

Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas
Presidencia

Excmo. Sr.

Para que surta sus efectos en este Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas, tengo el honor de dirigirme V. E. rogándole ordene a quien corresponda se remita a esta Presidencia una relación de Catedráticos que por su modo de proceder con el Glorioso Movimiento Nacional y conducta político-social seguida, hayan sido objeto de expediente, con expresión de sanción impuesta y causa que la ha motivado.

Dios guarde a V.E. muchos años
Madrid, 16 de noviembre de 1939
Año de la Victoria
Excmo. Sr.
El Presidente

Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional. Madrid

* * *

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

Orden de 29 de julio de 1939 separando definitivamente del servicio a los Catedráticos de Universidad e Instituto que se mencionan.

Ilmo. Sr.: Es pública y notoria la desafección de los Catedráticos que se mencionarán al nuevo régimen implantado en España, no solamente por sus actuaciones en las zonas que han sufrido la dominación marxista

sino también por su pertinaz política antinacional y antiespañola en los tiempos precedentes al Glorioso Movimiento Nacional.

La evidencia de sus conductas perniciosas para el país hace totalmente inútiles las garantías procesales que en otro caso constituyen la condición fundamental de todo enjuiciamiento, y por ello,

Este Ministerio ha resuelto separar definitivamente del servicio y dar de baja en los respectivos escalafones a los señores:

Madrid, 29 de julio de 1939. Año de la Victoria

Tomas Domínguez Arévalo

* * *

EXPEDIENTES DE DEPURACIÓN

Expediente de JOSÉ GIRAL PEREIRA

Catedrático de Química Biológica, Facultad de Farmacia

AGA. TRP. 75/1218

Tribunal de Responsabilidades Políticas.

«Vista la moción elevada a esta Junta Técnica por la comisión depuradora a propuesta de la comisión de Cultura y Enseñanza vengo a disponer la separación definitiva del servicio de D. José Giral y Pereira, Catedrático de la Universidad de Madrid con sujeción al Decreto-Ley de 5 de diciembre de 1936»

Burgos, 18 de enero de 1938

II Año Triunfal.

Resultando: probado y así se declara que José Giral, fundador y organizador del Partido de Unión Republicana en Cáceres, unido a Marcelino Domingo formó el de Izquierda Republicana. Realizó activa y eficaz campaña de propaganda, identificado plenamente con Azaña, fue Diputado en las Cortes Constituyentes y en las posteriores. Ministro en febrero de 1936, hasta que iniciado el GM, Azaña le designó Presidente de Gobierno, que durante su jefatura, fue testigo impasible de la inmensa mayoría de los desmanes, depredaciones, saqueos, robos y asesinatos que se perpetraron en nuestra Patria por la horda roja. Cesado en la Presidencia del Gobierno

rojo seguía colaborando con los que le sucedieron como Ministro sin Cartera, hasta que como tantos otros dirigentes huyó al extranjero para eludir la persecución de la Justicia, donde en la actualidad se encuentra.

Pertenece a la Masonería como miembro de la Logia Danton de Madrid. Es dueño de un caudal que asciende a 700.000 pesetas y tiene a su cargo un hijo de corta edad. ()

Fallamos: condena de 75 millones de pesetas que comprende la totalidad de sus bienes; extrañamiento durante quince años; proponer al Gobierno acuerde la pérdida de su nacionalidad española, para el caso de que ésta no se acordase la inhabilitación absoluta por quince años.

25 de noviembre de 1941

* * *

FERNANDO DE LOS RÍOS URRUTI

Catedrático de Derecho

AGA 55/1972

Informe del Servicio Secreto

Salamanca 12 de diciembre de 1939

Perteneció a la Logia Alhambra de Granada Grado 3, simbólico JUGAN. Nombrado vocal de la Comisión Permanente del Gran Oriente Español, representante de la logia regional del mediodía de España en la Séptima Asamblea Nacional celebrada en Madrid, 1927, y Gijón, 1928.

Informe del Juez Depurador de la Universidad Central. 20 de noviembre de 1939

Se ignora su paradero pues no ha prestado declaración jurada. Embajador rojo en Estados Unidos durante la Guerra. Socio Fundador de la FE-TE. Firmante del manifiesto en favor de Azaña.

* * *

LUÍS JIMÉNEZ DE ASÚA

AGA. (5) leg. 31021 top. 83/58

Federación Universitaria Escolar de Madrid

Copia del oficio de la Asociación profesional de Estudiantes de Derecho, ha enviado al Ilmo. Sr. Decano de su Facultad:

Ilmo. Sr.: La Asociación Profesional de Estudiantes de Derecho, ante la suspensión del Sr. Jiménez de Asua decretada por el gobierno de S. M. creyendo interpretar el sentir de los estudiantes, tiene el honor de elevar a V. I. la expresión del hondo disgusto y profundo pesar que tal decisión ha causado en el elemento escolar, al verse privado de uno de los profesores que más cariño y entusiasmo pusieron en sus tareas docentes, temiendo que este acto pueda inaugurar una conducta atentatoria a la libertad de cátedra que estimamos imprescindible para el progreso de la Universidad y el provecho de la enseñanza.

Sirva esta comunicación para que V. I. conozca cuál es nuestro pensamiento, sin que ello pueda significar rebeldía a las decisiones de las autoridades y sí únicamente necesaria expresión de nuestros anhelos profesionales de ver restituido al Sr. Jiménez de Asua en la cátedra de que es titular.

Dios guarde a V. I. muchos años

Madrid, a 27 de marzo de 1928.- El Vice-Secretario. Eduardo Cilabert,

El presidente Luis de Usera. Ilmo.

Sr. Decano de la Facultad de Derecho

Es copia

El Secretario General

En contestación al oficio de Vd. del 30 de marzo último este Rectorado se cree en el deber de comunicar a esa Federación de su digna presidencia: 1.^a Que pública es la nota oficiosa del Gobierno de S. M. sobre el motivo de los pasados sucesos escolares. Y 2.^a Que cumplidos los acuerdos tomados en el Consejo Universitario reunido en Consejo de disciplina el día 28 de marzo último, resulta como unánime sentir el que el curso académico actual termine en la fecha de otros años, dado el supuesto de que la normalidad sea en la Universidad Central lo que ha sido por fortuna hace bastantes años, base del concurso diario de nuestra juventud en aras de su máxima formación cultural.

Dios guarde a V. I. muchos años

Madrid, 9 de abril de 1928

El Rector

Sr. Don Antonio Marín Sbert. Presidente de la Federación Universitaria
Escolar de Madrid

Universidad Central. Facultad de Derecho

U. Central 29 de marzo de 1928. Transcribase a la Superioridad para su conocimiento. El Rector.

Excmo. Sr.

Dada cuenta al Claustro de Catedráticos de la Facultad de Derecho de la Real Orden dictada contra el profesor Don Luis Jiménez de Asua, por la que se le suspende de empleo y medio sueldo y se le somete a expediente instruido por el Rector de la Universidad de Murcia, por el motivo expreso de haberse recibido varias quejas y protestas de procedencia no declarada, y para depurar si las tesis mantenidas por dicho profesor en una de sus conferencias pronunciadas recientemente en aquella Universidad, son, a efectos de la Real Orden de 13 de octubre de 1925, teorías antisociales y contrarias a la familia y a la Religión; la Junta de Profesores quedó enterada y sin entrar en el examen del caso concreto, cuyos hechos oficialmente desconoce y en la confianza de que el expediente incoado demostrará que el Sr. Jiménez de Asua no realizó acto alguno contrario a las leyes, se ha creído en el deber de considerar desapasionadamente la situación creada en la vida universitaria con ocasión del hecho que se persigue y en consecuencia, acuerda elevar a la Superioridad por conducto de las autoridades académicas y con el respeto debido, la exposición de su leal criterio sobre la cuestión, haciendo constar: 1.º Que los profesores de la Universidad española en el desempeño de la alta misión que les está encomendada aspiran a desenvolver su actividad de pensamiento bajo el régimen de libertad de Cátedra, cuyos justos límites vienen eficazmente garantizados por la cultura del profesorado y la observancia de las leyes. Si un catedrático apareciera perseguido por la exposición de doctrinas no castigada por nuestras leyes, padecería la vida espiritual de la Universidad convertida entonces en campo de lucha política y con mayor razón cuando se trate, como en el caso actual, de teorías que se discuten públicamente en otros países y cuyo extravío se corrige en la controversia.

2.º Que el procedimiento y sanciones establecidas en la Real Orden de 13 de octubre de 1925 para los profesores que expusieran en sus clases doctrinas antisociales o contra la Unidad de la Patria, están condicionados en su aplicación a la circunstancia indispensable de que existan indicios suficientes de culpabilidad; los cuales faltan sin duda cuando las autoridades académicas, que por legal definición al Gobierno representan, asistieron al acto de cuya sanción se trata, sin encontrar meritos

para proceder desde luego con el mayor rigor a la formación del oportuno expediente, como ordena el n.º 1 de la expresada disposición, siendo evidente que en la competencia de dichos funcionarios está la garantía que ha de otorgarse al Profesor en el ejercicio de su respetable ministerio, el cual ha de tenerse por legalmente inaccesible a la crítica apasionada e intolerante.

Lo que tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid, 28 de marzo de 1928

El Decano

R. del Ureña

* * *

LUIS JIMÉNEZ DE ASÚA

Catedrático de Derecho

AGA Justicia, Tribunal de Responsabilidades Políticas, 42/30425

Dirección General de Seguridad

12 de junio de 1940

Ha tenido actuación destacadísima como favorecedor de la FUE y perseguidor de los estudiantes de derechas y ha tomado parte en infinidad de conferencias y mítines salido de Madrid a los pocos días del asesinato de Excmo Sr. D. José Calvo Sotelo, siendo destinado como Embajador a Praga, haciendo en esta ciudad cuanta propaganda pudo a favor de la causa roja, y parece ser que en la actualidad se encuentra en la Argentina.

Parroquia de la Concepción

17 de junio de 1940

Según referencias es persona de ideas de extrema izquierda, afiliado al partido Socialista por el que fue Diputado; corruptor y envenenador de las ideas de la juventud universitaria y uno de los principales responsables de las desdichas y desgracias que ha padecido España.

Colegio de Abogados

17 de julio de 1940

Ardiente defensor de la causa marxista; colaborador constante de los Gobiernos del Frente Popular con los que ha desempeñado altos cargos pú-

blicos; enemigo del GMN al que atacó duramente; defensor de todo lo que significara desorden y alteración de los obreros rojos y socialistas. Huyó a Valencia, se le supone en el extranjero. Ha sido expulsado de esta Corporación por su evidente desafección a la misma.

Falange

17 de julio de 1940

Formó parte de la Diputación Permanente de las Cortes tomando parte en los debates contra las derechas. Se significó en la discusión contra las congregaciones religiosas y haberes del clero.

* * *

JUAN NEGRÍN LÓPEZ

Catedrático de Medicina

CIDE 92059

Nota enviada el 28 de noviembre de 1940 al Juzgado de Instrucción n.º 1 de Responsabilidades Políticas contra Juan Negrín, Catedrático de Medicina.

«Los datos que obran en este Tribunal Instructor del Personal Docente de la Universidad de Madrid, del que soy Juez Depurador, son los que tachan al Sr. Negrín como izquierdista y afiliado a un partido del Frente popular, datos todos ellos muy conocidos. Por lo demás, perteneció a la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza (FETE), firmó el manifiesto contra el gobierno y de adhesión a los estudiantes revolucionarios del mes de marzo de 1928; firmó el Manifiesto de los Amigos de la Unión Soviética en marzo de 1931. Fue readmitido en su cargo por el Gobierno Rojo por orden del comunista Jesús Hernández, en la *Gaceta* de 11 de febrero de 1938.

Al mismo tiempo y para los efectos consiguientes, adjunto le envío unos testimonios sacados de documentos que han sido encontrados en el despacho que el Dr. Negrín tenía en esta Facultad y que se conservan en este Juzgado. Éstos son:

N.ºs 1 y 2: testimonios de unas cuartillas autógrafas del Dr. Negrín.

N.ºs 3 y 4: ídem.

N.ºs 5 y 6: testimonios de unas cartas enviadas a Negrín desde París por Indalecio Prieto en 29-XII-1934 y 7-I-35.

N.º 7: testimonio de un resguardo de valores ingresados por Negrín en Internacional Nanking Corporation.

N.º 8: recibo de la cuenta de mes de junio de 1936 de la Agrupación Profesional de Médicos Liberales.»

* * *

AMÉRICO CASTRO QUESADA

AGA. TRP. 42/30355

Informe. 9 de julio de 1940

[...]

Anterior al Glorioso Movimiento fue embajador en Berlín, se le supone masón por estar en relación con organizaciones y periódicos judíos del extranjero: se relacionaba íntimamente con el funesto Azaña y Sánchez Romar, desempeñó cargo en el Consejo de Cultura del Ministerio de Instrucción en el año 1934, dirigió una protesta en unión de otras personas por la detención de Azaña: patrocinó a los huelguistas de las Minas de Peñarroya en octubre de 1934, relacionándose en esta fecha con Besteiro: su hija Carmen fue creadora (Antifascista) del sindicato de la FUE. Tiene otro hijo huido en Suiza al igual que el resto de su familia: se tienen referencias de que la hija se halla en Barcelona casada con un cateórico de dudosa ideología: al iniciarse el Alzamiento, en el primer día huyó al extranjero por San Sebastián fijando su residencia en Chicago.

Informe del Rector de la UCM

[...]

El Decano de la Facultad de Filosofía y Letras en comunicación de fecha 30 de abril último dice a este rectorado lo que sigue:

«[...] Ha procurado adquirir informes acerca de la actuación de dicho ex catedrático en aquel tiempo y de ellos no resulta nada desfavorable contra sus actividades propiamente pedagógicas. =De actividades políticas de dicho señor sólo conoce por ser ello público, que fue embajador de la República durante algún tiempo en Berlín.»

[...]

Madrid, a 6 de mayo de 1941

Informe. 4 de abril de 1941

[...]

Antecedentes políticos y sociales con anterioridad al 18 de julio de 1936: Es individuo muy identificado por los socialistas, intelectual rojo y de mucha responsabilidad por lo que respecta a su actuación antes del Glorioso Alzamiento, como lo prueban documentos ocupados en su casa de Oquendo, 3, cuyos escritorios revelan palpablemente su expresada identificación con los elementos directivos del nefasto Frente Popular, parte de los cuales obran en poder, según se informa, de ese juzgado. Era íntimo de Fernando de los Ríos, que visitaba muy frecuentemente en su casa al informado. En los documentos encontrados, se sabe, según informa su actual inquilino señor Mora, figuraban documentos de Sinagogas de Judíos y de la Masonería. También cartas de Comités Obreros agradeciéndoles patrocinio de huelgas, etc. Figura también el Américo Castro como firmante del prólogo en unión de todos los capitostes rojos marxistas, del libro que en 1935 publicó el siniestro Azaña titulado «Mi rebelión en Barcelona». Fue embajador de la República en Berlín, tuvo varios cargos con anterioridad al Alzamiento y le cabe muy alta responsabilidad como intelectual que envenenó a la opinión. Emparentado por parte de su mujer con Medinaveitia del que se adjunta unas cartas ocupadas escritas por éste al informado y familia por estimarlas interesantes. [...]

Al surgir el Glorioso Alzamiento, el informado marchó al poco tiempo a San Sebastián a recoger a su familia, y seguidamente se trasladó al extranjero donde continuó durante toda la guerra, desconociéndose su actuación en este tiempo. Las noticias que han podido recogerse parece indicar se encuentra en Chicago (USA) y su mujer e hijo en Suiza. En España se encuentra una hija del informado casada con D. Javier Zubiri, Catedrático de Filosofía de la Universidad de Barcelona, con residencia en esta última capital.

Juzgado Instructor de la UCM

En contestación a su atento oficio de fecha 13 del actual, en el que solicita la resolución recaída en el expediente de depuración del Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de esta universidad DON AMÉRICO CASTRO QUESADA, comunico a V. S. que por este juzgado depurador no se le ha instruido expediente al mencionado catedrático por no haber presentado la declaración jurada que marca la Ley del 10 de febrero de 1939.

Según Orden Universidad de fecha 29 de julio de 1939, publicada en el Nivers Oficial n.º 230 de 18 de agosto del mismo año, el Sr. D. Américo Castro Quesada, quedó separado definitivamente del servicio.

[...]

Madrid, 20 de febrero de 1942

El Catedrático Juez Instructor

Enríquez de Salamanca

* * *

GUSTAVO PITTALUGA FATTORINI

AGA. TRP. 42/30496

Juzgado Especial de Ejecutorias

NÚMERO 3 ADSCRITO

A la

Comisión Liquidadora de Responsabilidades Políticas

NÚMERO 490

Fecha de incoación en este Juzgado 5 de noviembre de 1951

Fecha de terminación y archivo 25 de abril de 1952

Magistrado Juez Especial

Adolfo Suárez Manteola

Secretario de Administración de Justicia

Francisco M. Moscardó

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

Dirección General de Seguridad

Brigada Político Social

Ilmo. Sr.

Tengo el honor de remitir a V. I. a los efectos procedentes acta de intervención de varias acciones de los laboratorios «IBIS», sitos en la calle Bravo Murillo, n.º 49, pertenecientes a D. Ricardo Urgoity 20; a D. Gustavo Pittaluga 152, D. Manuel Tapia 20. D. Gregorio Marañón 74, y D. Antonio Madinaveitia 10 obligaciones, efectuada como consecuencia de una información relacionada con el personal directivo de la citada Entidad.

...

Madrid, 18 de mayo de 1940

El Jefe de la Brigada

Ilmo. Sr. Juez de Responsabilidades Políticas de la Provincia

ACTA.- En Madrid, siendo las once horas del día catorce de Mayo de mil novecientos cuarenta, el agente de Investigación y Vigilancia afecto a la Brigada Político-Social de la Dirección General de Seguridad, D. Emiliano de la Fuente Armero, se personó en los Laboratorios IBIS, sitos en Bravo Murillo, n.º 49, al objeto de cumplimentar una orden de la superioridad referente a la intervención e incautación de acciones y obligaciones de personas ausentes de España; por que se dio a conocer al Director D. Antonio Ruiz Falcó y al Secretario Técnico, D. Adolfo Cervera Moltó, los que le dieron toda clase de facilidades, mostrándole el libro de lista de accionistas del año 1933 que es la última relación, del que se sacó la relación de accionistas ausentes de España que a continuación se expresa: D. Ricardo Urgoiti, 20 acciones...; D. Gustavo Pittaluga, 152 acciones...; D. Manuel Tapia, 20 acciones...; Gregorio Marañón, 74 acciones...; D. Antonio Madina-veitia con 10 obligaciones...; todas las cuales y a presencia de las empleadas Carmen Melero Durana y María Navarro Rivera, se les hizo saber que quedaban intervenidas a disposición del Director General de Seguridad para dar cuenta al Tribunal Especial de Responsabilidades Políticas para los efectos que dicho Tribunal estime oportunos. Dándose por terminada este Acta a las once horas y media del mismo día...

Juzgado de Instrucción número ocho Madrid Criminal

Número 5 Año 1942
Incoada en 15 de agosto
CONTRA
Gustavo Pittaluga Factorini
SOBRE
R. Políticas

Juzgado Instructor Provincial de Responsabilidades Políticas Núm. 1

PLAZA DE MADRID AÑO DE 1940
EXPEDIENTE núm. 82 de 1940
... el inculpado D. Gustavo Pittaluga ...
Fecha de incoación:
Día 11 de octubre de 1940

Juez del Cuerpo Jurídico Militar

D. Carlos Múzquiz y Ayala

Secretario

El Brigada de Infantería

Juan Simón Herrero

En contestación a su atto. Escrito fecha 21 del pasado, tenemos el honor de poner en conocimiento de V. E. que D. Gustavo Pittaluga, vecino de Madrid y domiciliado en Blanca de Navarra, 4, desempeñó el cargo de Consejero de este Instituto de Biología y Sueroterapia hasta el mes de Septiembre de 1936, fecha en que fue destituido todo el Consejo por un Comité rojo de incautación.

Al quedar restablecida la normalidad por la Liberación de Madrid y fin de la Guerra, cesó legalmente en el cargo de Consejero por no ser reelegido, teniendo en cuenta encontrarse ausente del Territorio Nacional.

El indicado Señor tiene en calidad de depósito en este Instituto como garantía de su gestión 20 acciones... que desde luego atendiendo a las indicaciones de V. E. quedan retenidas a disposición de ese Juzgado Instructor.

La situación de su c/c en esta Casa es de 8.373,60 a nuestro favor que tenemos cargada en su cuenta.

...

Madrid, 20 de diciembre de 1940

Ilmo. Sr. Juez Instructor de Responsabilidades Políticas Núm. 1

Ayala, 52. Madrid

Falange Española Tradicionalista y de las JONS

Delegación Nacional de Información e Investigación

SALUDO A FRANCO

¡ARRIBA ESPAÑA!

INFORME DE:

GUSTAVO PITTALUGA, Consejero que fue del Instituto IBIS, vecino de Madrid y con domicilio en la calle Blanca de Navarra, n.º 4.

«Perteneció en su vida política y hasta los albores de la República al partido que acaudilló D. Melquiades Álvarez, formando parte de su Consejo Nacional y siendo uno de sus mejores colaboradores.

«Al advenimiento de la República, abandonó a dicho señor manteniéndose en una situación aparente de independiente, siendo por el contrario amigo íntimo de Azaña y uno de sus colaboradores más eficaces.

«Mantenía estrecho contacto con las Logias masónicas y era de carácter extremadamente laico, siendo uno de los que censuraron abiertamente la labor del Ministro de Instrucción Pública Sr. Pareja Yébenes, por oponerse éste a suprimir la enseñanza religiosa.

«Hombre de malísima reputación moral, aprovechaba su reputación científica para hacer toda clase de negocios, siendo público que en cuantas oposiciones tomaba parte como Juez, vendía su voto al mejor postor.

«De origen italiano, fue enemigo del régimen fascista aunque mantenía relaciones científicas con personas de ciencia de aquel país.

«Estuvo constantemente intrigando para que le hicieran Ministro los izquierdistas, pero su reputación moral era tal, que ni aun éstos se atrevieron a hacerlo.

«Su conducta política era: Izquierdista, Laico, y en estrecho contacto con el Gran Consejo Federal Masónico, Firmante de manifiestos defendiendo al Frente Popular, e indeseable.»

Madrid, 30 de enero de 1941
EL ENCARGADO DEL SERVICIO
Julio Padellano

Informe que referente al inculpado.... con fecha 23 de diciembre de 1940 ... se sigue contra D. Gustavo Pittaluga de profesión Consejero del Instituto IBIS...

Antecedentes políticos y sociales con anterioridad al 18 de julio de 1936. De matiz izquierdista, ignorándose dónde militó, como diputado, intervino en varios debates, fue miembro del Consejo del Patronato del Instituto de Reeducción profesional y de la Constructora de la Ciudad Universitaria.

...

Información detallada sobre la fecha en que se ausentó el encartado para el extranjero y si se sabe su actual paradero.

Se tiene conocimiento de que en octubre de 1936 se ausentó de España para el extranjero, desconociéndose dónde fijó su residencia, teniéndose noticias de que a la terminación del Glorioso Alzamiento, se hallaba en Francia, en la actualidad se ignora.

...

Se desconocen los bienes que pueda poseer.

....

No tiene ningún hijo menor de edad, ni incapacitado a su cargo.

Madrid, a 11 de febrero de 1941

El Primer Jefe. P. O. El Segundo Jefe

Sello Brigada de Investigación Guardia Civil

Dirección General de Seguridad

Jefatura Superior de Policía de Madrid

En contestación a su atento escrito de 16 de enero último, n.º 479, relativo a GUSTAVO PITTALUGA, tengo el honor de participar a V. S. ... fue Diputado republicano y Director de la Escuela Nacional de Sanidad. A últimos de octubre o primeros de noviembre de 1936 marchó al extranjero (Suiza o Francia) sin que se sepa en la actualidad su paradero. Respecto a los bienes del piso que es lo único que se ha podido averiguar tuviera (libros, muebles y material técnico) se incautó Falange al ser liberado Madrid.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista

Madrid 5 de marzo de 1941

EL JEFE SUPERIOR

P. S.

Ilmo. Sr. Juez Instructor del Juzgado Provincial de Responsabilidades

Políticas núm. 1.- Ayala, 52

Delegación del Estado para Recuperación de Documentos

P. H.

Sección de S. Especiales

Sello SECRETO

Don Gustavo Pittaluga

No tiene antecedentes masónicos en los Archivos de esta Delegación en la documentación clasificada hasta la fecha

....

SALAM! .NCA a los quince días del mes de enero de mil novecientos cuarenta y dos

El Jefe de la Sección

NOTA.- Por si se tratase de la misma persona existe expediente masóni-

co con el nombre de GUSTAVO PITTALUGA FATTOVINI, figurando con este nombre en la carta oficial de la Resp. Log. «HISPANO AMERICANA» n.º 379 la que comunica a los miembros de la misma que el informado ha sido propuesto para ser afiliado en la citada Logia, con fecha 3 de agosto de 1917.

FERNANDO RUIZ DEL ÁRBOL Y RODRÍGUEZ, Vice-Secretario de la Sección de Instrucción de la Comisión Liquidadora de Responsabilidades Políticas.

CERTIFICO: Que en el procedimiento seguido contra el expedientado que luego se dirá se ha dictado la siguiente

SENTENCIA

SEÑORES DE LA SALA

ESTEBAN SAMANIEGO

VOCALES

LUIS MARÍA MOLINER

ADOLFO SUÁREZ MANTEOLA

En Madrid a doce de diciembre de mil novecientos cuarenta y seis VISTOS por esta Sección de Instancia constituida por los Señores apuntados al margen, el expediente de responsabilidad política, seguido contra GUSTAVO PITTALUGA FACTORINI,

RESULTANDO que el inculpado GUSTAVO PITTALUGA FACTORINI, en contacto con elementos directivos del Frente Popular, sin intervención acreditada en la política activa a partir de mil novecientos treinta y cuatro, a poco de iniciado el Alzamiento Nacional, se trasladó a Barcelona y más tarde al extranjero, de donde no ha regresado.

RESULTANDO que por el Ministerio Fiscal, se estimó en su calificación comprendidos los hechos en el apartado N) del artículo cuarto de la Ley de nueve de febrero de mil novecientos treinta y nueve sin la concurrencia de circunstancias modificativas de su responsabilidad y solicitó la sanción de tres años de inhabilitación especial y diez mil pesetas de multa.

RESULTANDO que el encartado posee ciento cuarenta y dos acciones de la Sociedad Laboratorios «Ibys», de un valor nominal de quinientas pesetas, cotizadas entre setecientas y ochocientas, y tiene deudas conocidas por ocho mil trescientas setenta y tres pesetas con setenta céntimos, no constando sus cargas familiares.

RESULTANDO que se dio cumplimiento a lo prevenido en el apartado D) del artículo cincuenta y cinco de la Ley de nueve de febrero de mil novecientos treinta y nueve, sin que el expedientado ni representante legal se alegara nada a trámite de defensa.

CONSIDERANDO que el hecho de la permanencia del encartado GUSTAVO PITTALUGA FACTORINI, en el extranjero sin causa de justificación es dimanante de la infracción señalada, en el apartado N) del artículo cuarto de la ley de esta jurisdicción, hecho que merece la calificación de leve, debiendo ser sancionado en armonía con su naturaleza y trascendencia.

VISTOS los preceptos legales de general aplicación.

FALLAMOS que debemos condenar y condenamos al encartado GUSTAVO PITTALUGA FACTORINI, al pago de la sanción económica de MIL PESETAS, que deberá hacer efectivas al Estado en el plazo de veinte días de ser para ello requerido.

....

veinte de diciembre de mil novecientos cuarenta y seis

Juez señor Solar

Madrid treinta y uno de enero de mil novecientos cuarenta y siete

Guárdese y cumpla lo resuelto por la Superioridad...

... anunciando haberse dictado auto de sobreseimiento... el encartado ha recobrado la libre disposición de todos sus bienes

* * *

LUIS RECASENS SICHES

Catedrático de Derecho

AGA 42/30506

El niver (escrito a mano):

27 de julio de 1943

Que Luis Recasens está incurso en responsabilidad política según los apartados d) y n) 55 del art. 4 de la ley de 9 de febrero.

Concurre en él la circunstancia agravante del párrafo 1 del art. 7 de dicha ley. Según los arts. 8, 10 y 13 de la misma, deben calificarse de graves los

hechos que realizó e imponérsele las sanciones de quince años de inhabilitación absoluta y de extrañamiento y de pago de doscientas mil pesetas.

* * *

CÁNDIDO BOLÍVAR PIELTAIN

AGA. TRP. 42/30339

Universidad Central.

Vista su atenta comunicación de fecha 17 de febrero último interesando se faciliten a ese juzgado de su digno cargo los antecedentes que puedan obrar en esta Universidad referentes a DON CANDIDO BOLÍVAR PIELTAIN, este Rectorado hace presente a V. S. que dicho interesado desempeñó el cargo de Catedrático numerario de esta Universidad, no se incorporó a su cargo a partir de la fecha de la liberación, ignorándose su paradero en este centro ni cuál fuera su último domicilio.

Dios guarde a V. S. muchos años.

Madrid, 3 de marzo de 1943.

[Auto de sobreseimiento de 20 de diciembre de 1946.]

* * *

HONORATO DE CASTRO BONEL

AGA. 31/05706

MINISTERIO DE UNIVERSIDAD NACIONAL

Nota.

Resultando que Don Honorato Castro Bonel, como catedrático de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid, fue separado del servicio por O. M. de 4 de febrero de 1937 (B. O. del 7).

[...]

La Sección [de Universidades] tiene el honor de proponer a V. E. que, previo pase del presente expediente a dictamen de la Asesoría Jurídica y por Orden acordada en Consejo de Ministros, se acuerda declarar jubilado por haber cumplido los 70 años al catedrático D. Honorato de Castro Bonel, en situación de baja en el Escalafón.

Se propone la universidad forzosa previo informe de la asesoría jurídica.

* * *

ENRIQUE MOLES ORMELLA

CIDE. 92059, EXP. 5

Enrique Moles Ormella, Catedrático de Ciencias.

Comisión Universidad de Responsabilidades de Políticas

25 de noviembre de 1945

RESULTANDO «Que en el primer Resultando de dicha sentencia se dice que “el inculpado fue sorprendido por el Movimiento Nacional como Jefe del Instituto Nacional de Física, cargo que había obtenido antaño por Concurso, si bien en contacto con el Comité que en su organismo se formó ejecutó las órdenes de depuración por éste adoptadas. Realizó estudios en el Instituto, estudios y ensayos encauzados al material bélico, marchó a Valencia en 1937 al Comité de Cooperación Intelectual retornó voluntariamente a España, siendo condenado a treinta años por la jurisdicción castrense».

Fallo: universidad

Pte. Manuel Universidad Bárcenas

Vocal Magistrado, Manuel Ruiz Gómez

Vocal Consejero Nacional de FET y de las JONS

Francisco Sáenz de Tejada

* * *

AGUSTÍN VIÑUALES PARDO

AGA. TRP. 42/30558

Juzgado Especial de Ejecutorias

NÚMERO 3 ADSCRITO

A la

Comisión Liquidadora de Responsabilidades Políticas

NÚMERO 7400

Fecha de incoación en este Juzgado 15-I-1958

Fecha de terminación y archivo

Magistrado Juez Especial

Adolfo Suárez Manteola

Secretario de Administración de Justicia accidental

Fernando Ruiz del Árbol

Agustín Viñuales Pardo, mayor de edad, catedrático, vecino de Madrid. Por sentencia 4-4-45 T. Nacional fue sancionado con 3 años de inhabilitación y 1.000 pts. por haber sido consejero representante del gobierno en el Banco de España y haber huido al extranjero.

DON VÍCTOR DORAO Y DÍEZ MONTERO, Secretario de la Sala 1.^a de Instancia adscrita a este Tribunal.

CERTIFICO: Que en el expediente de que se hara mención se ha dictado la siguiente

SENTENCIA n.º 32

SEÑORES DE LA SALA

PRESIDENTE

Ricardo Álvarez Martín

VOCALES

Luis López Ortiz

Juan Becerril y A. Millares

En Madrid a cuatro de abril de mil novecientos cuarenta y cinco

Visto por esta Sala 1.^a de instancia, constituida por los Señores anotados al margen, el expediente de responsabilidad política mandado incoar por el Tribunal Regional de Madrid y seguido por el Juzgado de Instrucción n.º 21 de igual capital, contra AGUSTÍN VIÑUALES PARDO, mayor de edad, ex catedrático, vecino que fue de Madrid, siendo parte el Ministerio Fiscal y Ponente Don Luis López Ortiz.

RESULTANDO: Que el expedientado AGUSTÍN VIÑUALES PARDO, de buena conducta social y privada, se ligó políticamente a la figura de Azaña, con el que actuó en diversos altos puestos y, en cuanto interesa, en 2 de marzo de 1936 se le designó Consejero representante del Estado en el Banco de España, en cuyo puesto permaneció hasta septiembre siguiente. Durante la guerra marchó al extranjero, sin que haya regresa. Se desconocen sus bienes de fortuna y sus cargas familiares.

RESULTANDO: Que por hechos de análoga significación a los relatados, y que el Ministerio Fiscal reputó de menos graves, por tal representación se estimó al expedientado incurso en los apartados c), d) y n) del artículo 4.º de la Ley de 9 de febrero de 1939 y en consecuencia, pido la aplicación de las sanciones de cinco años de inhabilitación para cargos públicos y sindicales y pago de mil pesetas.

RESULTANDO: Que ante la incomparecencia del expedientado, se cumplió con lo dispuesto en el apartado d) del artículo 55.º de la Ley, sin que el expedientado haya comparecido, ni por sí ni representado.

CONSIDERANDO: Que los hechos relatados en el primer resultando de esta resolución, que estrictamente merecen el calificativo de menos graves, y de los que es autor el expedientado constituyen aquellas figuras precisadas en los apartados d) y n) del artículo 4.º de la Ley de 9 de febrero de 1939. Como sanciones del grupo I deben imponerse la de tres años y un día de inhabilitación especial para cargos políticos y sindicales y del grupo III la de pago de 1.000 pesetas, no obstante desconocerse si el encartado posee bienes de fortuna o soporta cargas familiares, ya que tal desconocimiento sólo es imputable al propio expedientado y ya que también es lógico suponer en un catedrático especializado una próspera situación económica.

Vistos los artículos citados y las Leyes de 9 de febrero de 1939 y 19 de febrero de 1942,

FALLAMOS: Que debemos condenar y condenamos a AGUSTÍN VIÑUALES PARDO, a la sanción de tres años y un día de inhabilitación especial para cargos políticos y sindicales y al pago de mil pesetas, que se harán efectivas de forma legal, adoptándose para ello las medidas pertinentes.

....

... expedido en Madrid a 24 de abril de 1945.-

Comision Liquidadora de Responsabilidades Politicas

Ilustrísimo Señor:

En expediente de indulto por Responsabilidades Politicas contra Agustín Viñuales Pardo....

... Que se notifique al expedientado o a sus familiares más próximos, que por Decreto fecha 8-XI-1957 otorgado por S. E. el Jefe del Estado, se le ha concedido indulto total de la sanción económica pendiente de cumplimiento o ejecución que le fue impuesta por la Jurisdicción de Responsabilidades Políticas.

....

Madrid, a 19 de diciembre de 1957

Pedro Urbano González de la Calle*Catedrático de Latín*

AGA. 31/05707

Ministerio de Educación Nacional

Universidades.

En contestación a su oficio de 17 de marzo último (151-48) tengo el honor de reiterar a V. I. la comunicación que se le dirigió a ese Juzgado en 13 de noviembre último:

«En contestación a su oficio de 25 de octubre último (referencia 151-48).= Esta Dirección general tiene el honor de informar a V. I. que se ignora la situación y residencia actual de DON PEDRO URBANO GONZÁLEZ DE LA CALLE, que fue separado de su cargo de catedrático de la Universidad de Madrid por Orden ministerial de 25 de noviembre de 1939 (*B. O. del Estado* de 2 de diciembre siguiente) en aplicación del artículo 171 de la Ley de Instrucción Pública de 9 de septiembre de 1857.»

Dios guarde a V. S. muchos años

Madrid, 26 de abril de 1949

EL DIRECTOR GENERAL DE ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

AGA 5/12739

Informe del Tribunal de Responsabilidades Políticas

18 de abril de 1940

«Gozaba de excelente concepto en la universidad donde ejercía su cargo como Catedrático por su actuación pedagógica. De los informes resulta que era hombre de ideología izquierdista y de irreprochable conducta social, no constando su filiación a partido político alguno. Al poco tiempo de iniciado el Movimiento, se ausentó de Madrid a Levante, residiendo según referencia a Guatemala.»

* * *

BERNARDINO LANDETE ARAGÓ

AGA 31/3997

Contestación del Juez Instructor a los descargos del Catedrático de la Escuela de Odontología Bernardino Landete

Bien se ve que la Ley de Responsabilidades da esperanza a los amigos de la *liberté y fraternité* que desean una falta de memoria en los españoles y un «aquí no pasa nada». Ese mismo recurso que hace a palabras de Jose Antonio, como antes a las *últimas encíclicas*, por lo visto tan bien conocidas del Dr. Landete, de S. S. Pío XII (que sólo ha publicado una) convence de la exactitud del cargo. Porque no se le imputa en él el haber sido republicano, sino de haber sido soviético, atropellando la autoridad aún legítima del Director de la Escuela y ofreciendo *Egalité* a las mujeres de la limpieza con el personal docente.

Cargos contra Bernardino Landete Aragón

1.º Cuan cierto sea que poseía ideas izquierdistas, alardeando en la cátedra de sus inmoralidades familiares y burlándose ante los enfermos de los emblemas religiosos que éstos llevaban.

2.º Cuan cierto sea que perteneció al Socorro Rojo Internacional y encabezó una lista a favor de los huelguistas metalúrgicos revolucionarios en plena República.

3.º Cuan cierto sea que perteneció a los Médicos Liberales, entidad que públicamente y desde su fundación se declaró enemiga de los médicos de la Hermandad de San Cosme y San Damián; claramente revolucionaria y antifascista según sus manifiestos y la cual hizo propaganda electoral con pasquines callejeros para las elecciones de febrero de 1936.

4.º Cuan cierto sea que al advenimiento de la República, convocó, suplantando la autoridad del Director Legal de la Escuela de Odontología, una reunión de todo el personal de dicha Escuela, incluso el subalterno y eventual a la que dio un neto cariz soviético.

5.º Cuan cierto sea que contribuyó de palabra y por escrito (en la Revista de Odontología Clínica de la que era Director) a zaherir, desprestigiar y desautorizar al Fundador de la Escuela de Odontología, a quien tanto debe la Escuela, la Facultad de Medicina y la Universidad de Madrid.

6.º Cuan cierto sea que publicó en julio de 1936 en su Revista de Odontología Clínica (de recia raíz republicana) un manifiesto claramente hostil al Glorioso Movimiento Nacional.

7.º Cuan cierto sea que no fue destituido de su cátedra, sino rehabilitado en todos sus derechos por el gobierno rojo; ni fue perseguido ni molestado por tal gobierno.

8.º Cuan cierto sea que no cooperó al Movimiento Nacional, sino que se limitó a favorecer a amigos y atender a los enfermos que las circunstancias le ofrecieron.

9.º Que no resulta cierto que se negase a cooperar con los rojos.

* * *

MIGUEL CRESPI JAUME

AGA 16822 TOP 32/48

Informes contra Miguel Crespi Jaime, Catedrático del Instituto de Física y Química

Informe de la Jefatura de Seguridad (Brigada de Informaciones)
21 de junio de 1939

1. De izquierdas, se supone pertenecía a Izquierda Republicana.
2. Antes del 18 de julio era incondicional de D. Enrique Moles.
3. Se ignora su actuación política.
4. No se afilió a nada, suponiéndole sea masón. Ha estado durante la guerra en un Laboratorio del Instituto Rockefeller.
5. Parece ser que firmó algunos manifiestos de carácter cultural izquierdista poco antes del Movimiento.
6. Carece de antecedentes penales.

Cargos contra Miguel Crespi Jaime, Catedrático del Instituto de Física y Química, formulados por el Juez Depurador Enríquez de Salamanca, 8 de octubre de 1939

- 1.º Haber sido amigo de D. Enrique Moles, Director General de Pólvoras con el Gobierno Negrín.
- 2.º Suponersele afiliado a la Masonería.
- 3.º Haber firmado la solicitud de indulto por los sucesos de 1934.
- 4.º Haber sido socio fundador de Izquierda Republicana.
- 5.º Haber formado parte de un tribunal de cursillos para la sustitución de la enseñanza religiosa en el 1933.
- 6.º Vanagloriarse de ser amigo íntimo del Ministro Barnes.
- 7.º Escribir obras científicas para dar al extranjero la sensación de normalidad en la zona dominada por el gobierno marxista.

* * *

JORGE FRANCISCO TELLO MUÑOZ

Catedrático de la Facultad de Medicina

AGA.31/04001

O. de 4 de octubre de 1939: cambio de servicios de Cátedra por otros análogos.

1 de febrero de 1945: se declara concluso el expediente de depuración manteniendo la sanción «con pérdida de los haberes y demás emolumentos no percibidos durante el tiempo que ha estado sujeto al expediente de depuración».

Interrogatorio de 11 de abril de 1939

T) Indicación de cuanto sabe del periodo revolucionario, principalmente lo relacionado con el desenvolvimiento público y administrativo del Ministerio, así como la actuación que conozca de sus compañeros.

«A los pocos días de comenzado el Movimiento, cuando los destacados izquierdistas del Instituto Cajal (los ayudantes Herrera Bollo, el asistente voluntario Rodríguez Pérez y la preparadora Enriqueta Lewy) se habían encuadrado en las milicias, empezó a señalarme como poco afecto al régimen marxista a los que continuábamos en él nuestros trabajos. [...] en abril de 1937 fui nombrado Decano Accidental y esto que en principio me contrariaba me ha servido muchísimo para resistir la evacuación (a Valencia) mía y del personal del Instituto.

«En la Facultad de Medicina, cuando me puse de nuevo en relación con el personal como Decano, vi con satisfacción que casi todo él estaba formado por individuos emboscados que deseaban íntimamente la llegada del ejército salvador. Los Catedráticos Olivares y Cardenal y los auxiliares Francisco Grande y Blas Aznar me ayudaron eficazmente en defender el personal y el material de la Facultad. La parte notoriamente roja ya había abandonado la facultad desde la llegada a las cercanías de Madrid de las tropas del Generalísimo: Negrín, Márquez, Sánchez Covisa, Méndez, Bejerano, Fraile, Torreblanca y otros muchos huyeron a Valencia.

«En cuanto al personal subalterno, el mozo Hilario Bellano se alistó voluntariamente en las Milicias, sirviendo sin interrupción al Gobierno mar-

xista. El ordenanza Félix Remartínez, según me dijo, temiendo persecuciones por haber pertenecido al Somatén, se alistó también en las Milicias, en las que estuvo tres meses, abandonándolas en cuanto le fue posible.»

En Madrid a 11 de abril de 1939

Cargos

1. Como es cierto que siempre ha sido ateo, propagandista de su ateísmo en su Cátedra y formaba parte del grupo de izquierdistas de la Universidad.
2. Firmó el manifiesto a favor de Azaña.
3. Iniciado el Movimiento y encontrándose en zona roja no fue destituido de su cargo, sino rehabilitado en el mismo.
4. Firmó el Manifiesto de los intelectuales contra el Ejército Nacional por los bombardeos a Madrid.
5. No cooperó en nada al triunfo del Glorioso Alzamiento, sino que por el contrario ocupó puestos destacados como el de decano de la Facultad de Medicina.

«El Juez depurador tiene la absoluta certeza de que el Sr. Tello ha sido propagador de su ateísmo en sus funciones de Catedrático, no sólo por lo dicho, que ya es bastante y por aquello de que el más eficaz predicador el fray ejemplo, sino por desgraciada experiencia personal durante los tres años que estuvo trabajando al lado del Sr. Tello en el laboratorio de la Cátedra de D. Santiago Ramón y Cajal, durante los cursos 1907-1910.»

Fernando Enríquez de Salamanca,
Madrid 24 de noviembre de 1939

* * *

AGUSTÍN DEL CAÑIZO GARCÍA

AGA. 31/03994

[...]

En virtud de su orden, se remitió al interesado el pliego de cargos oportuno, comprensivo de las siguientes imputaciones: 1.^a Como es cierto,

que durante el tiempo que fue Catedrático de Salamanca, actuó en sentido izquierdista, cultivando amistades con personalidades de este tipo como los señores Unamuno y Giral, cuando éstos ostentaban una pública significación política de izquierdas; 2.^a Como es cierto, que siempre ha sido tratado como persona de confianza de las izquierdas como lo demuestra: A) Su nombramiento de Vocal y Presidente de muchos Tribunales de cátedra durante la República, cuando sistemáticamente se eliminaba de tales Tribunales a los Catedráticos de derechas. B) Su nombramiento de Vocal del Consejo de Cultura, sin ser destituido por él por los rojos después de iniciado el Glorioso Movimiento Nacional, cuando ya otros lo habían sido. C) No haber sido destituido de su cátedra por el llamado gobierno rojo a pesar de encontrarse en Territorio Nacional, al menos hasta diciembre de 1937, cuando ya todos los discrepantes de las ideas rojo-marxistas lo habían sido. D) No haber sufrido merma en sus bienes materiales en Madrid, donde tantos fueron despojados en iguales condiciones. 3.^a Como es cierto, que cooperó activamente a la persecución que la República hizo a las personas de derechas, antes del Glorioso Movimiento Nacional, como consta en el acta de la Junta de Facultad de Medicina, en la que el señor Cañizo propugnó que fuera castigado el benemérito estudiante tradicionalista señor Ribera, el cual reciente y públicamente ha sido rehabilitado honoríficamente en el *Boletín Oficial del Estado*; 4.^a Como es cierto, que no ha cooperado al triunfo del Glorioso Movimiento Nacional, más que estrictamente con su labor técnica-profesional. De la contestación del señor Cañizo y García a los cargos que se le hacían, y de la prueba que se ha traído al expediente, resulta:

Cargo Primero.

Afirma el Sr. Cañizo no ser cierto. Por lo cual no cabe sino la disyuntiva: o es falso o de ser cierto indica que el Sr. Cañizo está actualmente en una actitud mental idéntica a la de entonces.

Si el cargo es falso, ¿de dónde la fama de izquierdista que le acompañó durante su estancia en Salamanca (testimonio del Decano D. Eloy Montero) de simpatizante y acompañante del grupo izquierdista, representado entonces por el Sr. Unamuno (q. e. p. d.)? ¿De dónde procede que le conociésemos en Madrid como izquierdista antes que compañero, sin lograr después desengañarnos de tal error?

Es, pues, cierto el cargo y el negarlo equivale a poner de manifiesto que entre la manera actual de pensar del Sr. Cañizo y la de entonces no hay contraste; es decir: que sigue siendo izquierdista.

Lo cual no quiere decir que esté probado (por los datos hasta ahora recogidos) que actuase en partidos o sindicatos.

Cargo Segundo.

A) El descargo es puramente verbal y habilidoso; porque afirma que formamos parte de esos tribunales las personas de derechas, siendo lo cierto que esto constituía una excepción en aquellos tiempos. Si yo mismo actué con él, fue a pesar de los gobernantes y de los mismos Catedráticos de izquierdas, que en Junta de Facultad ya traían preparados dos nombres de los que el Dr. Cañizo cita como de derechas, pero que actuaban en realidad con complacencias izquierdistas. Fue preciso que los representantes de la FUE en la Junta de Facultad, que eran más nobles que sus azuzadores, me propusieron de improviso a mí, con la consiguiente estupefacción de los consuetudinarios amañadores, que pudieran en mi presencia aducir razones en contra de esa propuesta estudiantil, que derrocó el tinglado de la farsa para mi eliminación. Y esa vez fue *la única* que formé parte de un tribunal de cátedras en todo el tiempo de la República, a pesar de estar antes de ella propuesto para varios.

B) También el descargo es verbalista y de habilidad. Ya cuidaba la Institución de poner como mascarones de proa a algunos, muy pocos, derechistas en sus organismos propios o en sus protectorados.

Pero sigue, además, teniendo valor indicarlo el que el Sr. Cañizo no fue de los primeros destituidos del Consejo de Cultura en los primeros meses de la revolución.

C) Sigue el cargo con todo su valor. Adjunto va un oficio del Sr. Director General de Enseñanza Superior; en él se dice que en el expediente del Sr. Cañizo no consta su destitución.

D) No convence que la intimidad de sus bienes en Madrid pueda explicarse por la cariñosa omnipotencia de su portero durante los meses de julio, agosto, septiembre, octubre y parte de noviembre, fecha en que ocuparon su casa unos parientes. Porque en esos meses ningún cariñoso portero pudo evitar la expoliación de las casas de personas honradas, máxime si estaban ausentes de Madrid. Hay que pensar que algún amigo omnipotente impidió el desalojo de la casa del Dr. Cañizo. ¿Fue Giral? ¿Fue Covisa?....

Cargo Tercero.

Puede aceptarse como descargo el hecho, confirmado, de que el Dr. Cañizo, en ocasión anterior a la que se le imputa, propuso, indignado, el

castigo de un estudiante de la FUE que invadió violentamente su cátedra; aunque este hecho tiene muy distinta significación que el que se le imputa.

Cargo Cuarto.

Queda atenuado por el hecho, cuyos comprobantes se adjuntan, de que contribuyó a diversas suscripciones y donativos *pro Patria*.

También consta que tres de sus hijos prestaron servicio voluntariamente en los hospitales de Segovia desde aquellos primeros días del Alzamiento Nacional, cuando los requetés navarros se desplazaron hasta Somosierra y el Alto del León (próximos a Segovia), dejando familia, casa, profesión; cuando los 800 falangistas de Valladolid fueron al Alto del León, la mayor parte de ellos muchachos de carrera y varios de ellos médicos que juzgaron más urgente ir a primera que a segunda línea.

Del Examen de todos los cargos hechos al Dr. D. Agustín del Cañizo García se deduce: 1.º Que el Sr. Cañizo ha sido izquierdista, amigo de los mas destacados izquierdistas universitarios, de los que prepararon la revolución marxista y que no se ha producido en él cambio suficiente para que se advierta contraste entre su modo actual de pensar y sentir y el de los tiempos actuales.

2.º Que fue persona de confianza de izquierdas, que contaron con él con un fiel colaborador, al que respetaron iniciado y bien avanzado el Movimiento Nacional.

3.º Que el Sr. Cañizo ha colaborado con el Movimiento Nacional, aunque no haya sido con aquella decisión, desprendimiento y entusiasmo de los miles y miles de españoles que desde antes del Movimiento adquirieron *fama* de derechistas.

Pero, antes de sacar la conclusión definitiva, bueno será tomar en consideración un testimonio que el mismo Dr. Cañizo pide que se adquiera por este Juzgado. Es el de su «amigo entrañable desde su infancia, que conoció a sus padres y a toda su familia», el actual y dignísimo Rector de la Universidad de Madrid.

Este juzgado propuso al Excmo. Sr. Rector las siguientes terminantes preguntas:

1.º Si a su juicio el Sr. Cañizo formaba parte integrante del grupo institucionalista de la Universidad, o era contrario a éste.

2.º Si a su juicio el Sr. Cañizo laboró por los ideales que han impulsado el Movimiento Nacional o en contra de los mismos.

3.º Si el Sr. Cañizo, pocos días antes de la República, le apoyó en su elección de Rector o si le fue contrario.

4.º Si la actuación del Sr. Cañizo en zona nacional durante la guerra ha sido a su juicio de todo conforme a la que debía observar un catedrático de la Universidad Española en tales circunstancias. Y si sabe ha tenido actuación alguna de tipo Académico, no obligatorio, que revela el entusiasmo por la causa; y por ultimo,

5.º Si cree que el Sr. Cañizo desarrollará en la nueva Universidad la labor que V. E. como Rector, anhela.

La contestación del Sr. Rector, que acompañó este informe, está hecha con marcado carácter evasivo. La pregunta primera no era si el Dr. Cañizo era miembro de la Institución Libre de Enseñanza; tampoco se preguntaba si era ateo.

La pregunta segunda, por el contexto del oficio, en el que se distingue claramente la época anterior y la posterior al 18 de julio, se refería a la actuación del Sr. Cañizo anterior a dicha fecha y no puede adivinarse en qué se funda el Sr. Rector para decir que el Sr. Cañizo laboró por los *ideales* que hicieron surgir el Glorioso Movimiento Nacional. Porque el Sr. Cañizo no aporta ninguna prueba de que perteneciese o simpatizase con Falange, Requeté, Acción Española o alguna de las manifestaciones de la Acción Católica.

La contestación tercera pregunta deja entrever que el Dr. Cañizo «laboró por los ideales del Movimiento» votando en contra o no votando a favor de D. Pío Zabala, que representaba claramente la tendencia españolista decente de la política universitaria.

La contestación a las preguntas cuarta y quinta, especialmente la de esta última, son las más terminantes y son las que acepta este Juzgado, por la autoridad de la persona que la da, para descargarse de la responsabilidad de la resolución impuesta por ella.

[...]

Por todo lo cual el Juez que suscribe, a pesar de los antecedentes del Sr. Cañizo, fundándose en que la actuación del Sr. Cañizo en zona nacional ha sido a juicio el Sr. Rector conforme con los intereses de la España auténtica y de que, también a juicio de dicho Sr. Rector, ofrece la seguridad de que ha de desarrollar dicho Dr. Cañizo en la nueva Universidad una labor acorde con lo que el Rectorado anhela, propone a V. E. la reposición del Dr. D. Agustín del Cañizo García en su cátedra de Patología Médica de la Facultad de Medicina de Madrid.

Pero el juez deja al arbitrio del Sr. Ministro el decidir si sería prudente inhabilitar a D. Agustín del Cañizo García para desempeñar cargos directivos y de confianza

* * *

JOSÉ BARINAGA MATA

AGA. 21/20532

Excmo. Sr.:

Con fecha veintiséis del pasado mes de septiembre y en vista de los informes que se habían recogido en el expediente previo, propuse a V. E. la formación de expediente formal al Catedrático de la Facultad de Ciencias de esta Universidad Don José Barinaga Mata; y V. E. prestando su conformidad a la propuesta que tuve el honor de hacerle, me ordenó con fecha cuatro de noviembre la apertura del expediente.

En virtud de su orden, se remitió al interesado el pliego de cargos oportuno, comprensivo de las siguientes imputaciones: 1.^a Que con anterioridad al Glorioso Movimiento Nacional, formó parte de organismos y partidos izquierdistas (FUEFETE) y públicamente hacía manifestaciones socialistas; 2.^a Que iniciado el Movimiento, no, prestó servicio alguno a él, sino que por el contrario colaboró con los rojos cuidando de las publicaciones matemáticas, coaccionando a otros matemáticos para que aportasen originales a dichas publicaciones, dando conferencias en el Ateneo, formando parte del Instituto Obrero, firmando el manifiesto de los intelectuales de la Casa de la Cultura; 3.^a Que en premio a estos servicios fue nombrado Secretario de la Universidad de Madrid en septiembre de 1938.

[...]

Cargo Primero.

Contesta con razones espaciosas, que no convencen. Se puede pertenecer a la FUE sin ser estudiante, inspirándola y alentándola en su actuación demoledora. No se molesta en responder al fondo de la pregunta.

Para desmentir el que perteneció a la FETE, en cuyas listas figura en tres distintas copias que posee este juzgado, aporta dos pruebas. Una es la certificación del Secretario de dicha entidad durante el periodo rojo; el cual no debía ser un Santo Padre, cuando en aquellos momentos ocupaba tal puesto en tal organización, mimada por los revolucionarios. [...]

Cargo Segundo.

Comprende dos extremos: 1.º que no prestó servicio a la Causa Nacional; 2.º que prestó colaboración a los rojos.

Resulta jocoso el descargo de que no pudo prestar servicio a la Causa Nacional porque estuvo preso unos días al principio, con los burgueses del Escorial (así dice en su declaración jurada).

Esa prisión no le impidió prestar después servicios a los rojos, como se demostrará. [...]. El Socorro Blanco de la Universidad no tuvo otra significación que el de acto de compañerismo y de humanidad y por sí solo no convence de fervor nacionalista. Si el Sr. Barinaga hubiese hecho algo por la Causa Nacional, algo más que conservar los bancos de la Universidad o acrecentar las revistas de la Sociedad Matemática, ya lo podía demostrar, como se apresuran a hacer los otros. Esta pobreza de pruebas es muy significativa.

[...]

Cargo Tercero.

Aceptó el nombramiento de Secretario de la Universidad «ante las consideraciones» del Delegado Rojas. Y aunque añade después que «con buen deseo de velar por los intereses de la Universidad», encuentra más acomodo al decir al Juzgado que se informe de los grandes servicios prestados a la Universidad y a España desde ese puesto, acudiendo al testimonio del Dr. Cardenal y al de los oficiales de la Secretaria, que el exponerlos él mismo para que sean confirmados después por este juzgado. [...]

Por todo lo cual

RESULTANDO: que el Catedrático Don José Barinaga Mata ha sido persona de actuación izquierdista antes del Movimiento Nacional y verosímilmente afiliado a la FETE.

RESULTANDO: que durante el Movimiento no ha actuado a favor de él.

RESULTANDO: que durante el Movimiento ha actuado públicamente a favor de los rojos.

CONSIDERANDO: que una persona tal no puede contribuir a formar las nuevas generaciones con un espíritu del que muestra estar privado.

El Juez que suscribe propone a V. E. la destitución de la Cátedra al Catedrático de Ciencias de la Universidad, Don José Barinaga Mata.

COMPARECENCIA

Ante mí el Catedrático Juez Instructor Depurador del Personal docente de la Universidad de Madrid comparece el Auxiliar de Electricidad y

Magnetismo de la Facultad de Ciencias de esta Universidad y Capitán de complemento de Artillería D. Armando Durán Miranda, el que en relación con los catedráticos de la citada Facultad de Ciencias que a continuación se relata. Expone los datos que seguidamente se citan.

Del Catedrático D. José Barinaga dice que en las oposiciones a cátedra de la Facultad de Ciencias del Dr. D. Esteban Terradas votó en contra de él no por considerarle como insuficiente científicamente, sino por móviles políticos, ya que el citado Sr. Terrada era muy derechista. Contribuyó en unión de los Catedráticos D. Fernando Lorente de No y del Catedrático de Valencia Sr. Orts en hacer ambiente desfavorable al citado Sr. Terrades. Dice también de él que ha sostenido discusiones violentas sobre la causa nacional con el Catedrático D. Tomas Rodríguez Bachiller, también de la Facultad de Ciencias, declarándose el primero en contra de ella y éste en su favor. Estas manifestaciones se las ha hecho al deponente un testigo presencial de esta discusiones llamado García Fernández.

Del Catedrático D. Miguel Crespi manifiesta que era de izquierda.

Del Catedrático D. Flores Jiménez, digo del Auxiliar D. Antonio Flores Jiménez, dice que estaba afiliado al Partido Comunista en el año 1932, dándose de baja al año siguiente, no por cuestiones ideológicas, sino por motivos económicos. El Sr. Flores ha sido cabo o soldado en un grupo de informaciones de artillería en el Ejército rojo en Levante; actualmente en algunas conversaciones por él mantenidas se ha significado como defensor de ideas democráticas contrarias al Movimiento.

Del Auxiliar D. Eduardo Gil Santiago de la Facultad de Ciencias dice que le consta actualmente estar pendiente de ser depurado en Telecomunicación.

Del Catedrático D. Tomas Rodríguez Bachiller manifiesta que cuando vino de Oslo a la zona roja después de empezada la guerra, sabe padeció una gran crisis espiritual adoptando una actitud de rebeldía hacia los rojos.

Declaración jurada [3]

[...]

d)

Una sola vez y con motivo de un discurso pronunciado en Barcelona, de principios de 1938, por el Dr. Negrin, fui requerido telefónicamente por

el delegado del Ministerio en Madrid, señor Miranda, para que le autorizase a telegrafiar mi nombre a Barcelona con otras adhesiones de distintas personas, accediendo por juzgar incorrecto oponerme a los deseos de la máxima autoridad del Ministerio en aquella fecha, en Madrid.

* * *

GABRIEL MARTÍN CARDOSO

Catedrático de la Facultad de Ciencias

AGA. 31/05708

Separación definitiva O 27/4/1940

Cargos:

1. Que tenía antecedentes izquierdistas como lo demuestra su amistad con los Bolívar.
2. Que no fue destituido ni perseguido por el gobierno rojo, sino al contrario nombrado Director del Laboratorio de Ciencias Naturales de Valencia, comisionado en julio de 1937 para representar a la España Soviética en el XVII Congreso Geológico Internacional en Moscú.
3. Que se hurtó a la cooperación en el Movimiento volviendo a la zona roja a su regreso a Rusia.

«El Dr. Martín Cardoso ha demostrado no tener la fortaleza que debe tener un educador de los heroicos jóvenes de España.»

Madrid, 9 de marzo de 1939.

El Juez Instructor Depurador del Personal docente de la Universidad de Madrid.

Fernando Enríquez de Salamanca, Catedrático y Doctor en Medicina.

Secretario: Alfredo Martínez Paz, Licenciado en Medicina y Cirugía.

Declaraciones:

D. Fernando Cámara Niño, Catedrático de Ciencias Naturales del Instituto de Alcoy, de 19 de agosto de 1939.

«..... D. Gabriel Martín Cardoso, de izquierdas, servidor de Cándido Bolívar, fue durante la guerra a Moscú y regresó a zona roja».

Escrito de comisión de estudiantes dirigido al Juez depurador de la Universidad Central, de 31 de agosto de 1939.

«Esta comisión ha visto con tanta extrañeza como desagrado la inclusión del Sr. Cardoso en los tribunales de examen. Por si se tratara de un error, nosotros, estudiantes, en nombre propio y de nuestros compañeros, debemos exponerle que es pública y notoria la execrable actitud roja del Sr. Cardoso [...] y nos repugna alternar y examinarnos con maestros prestigiados del nefasto Frente Popular e idealistas culpables de todos los desmanes de la horda [...] tampoco, en conciencia, debemos ocultarle que no nos explicamos tanta dilación en sancionar hechos de la mencionada magnitud, a menos de recordar las enseñanzas del gran Benavente en *Los intereses creados*.»

Revisión junio 1941

Se nombra Juez instructor a D. Francisco de A. Navarro Borrás, que el 14 de septiembre de 1942 pide el relevo «encontrándome con resultados contradictorios, que ni me permiten formar cabal juicio del comportamiento del interesado, ni por consiguiente de la propuesta aceptable que como Juez habría de elevar a la Superioridad».

23 de mayo de 1945; se nombra Juez Instructor a D. Antonio Ipiens Lacasa, Catedrático de Ciencias, que renuncia también.

7 de febrero de 1946; se nombra Juez Instructor a D. Maximino San Miguel de la Cámara, Catedrático de Ciencias, quien revisa positivamente el expediente y dispone

Reintegrado al servicio en su cátedra, imponiéndole como sanción la «INHABILITACIÓN PARA CARGOS DIRECTIVOS Y DE CONFIANZA».

Madrid, 6 de marzo de 1946

* * *

MANUEL BASTOS ANSART

AGA. 75/01143

Ministerio del Ejército. Comisión Central de Examen de Penas

Ilmo. Sr.

En contestación a su escrito de fecha 9 del actual, comunico a Vds. Que la propuesta formulada por la Comisión Provincial de Alicante relativa al sentenciado MANUEL BASTOS ANSART, fue resuelta el día 15 de mayo de 1940 habiéndosele MANTENIDO la pena primitiva de DOCE AÑOS Y UN DÍA DE RECLUSIÓN MENOR, según certificado que oportunamente se remitió al Ilmo. Sr. Auditor de Alicante.

Dios guarde a V. S. muchos años, Madrid, 19 de mayo de 1945.

EL CORONEL AUDITOR PRESIDENTE, P. O. EL CORONEL VOCAL MILITAR.

Ilmo. Sr. Presidente de la Sala de Instancia n.º 2 del Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas. PLAZA.

Sentencia:

Madrid a diez y nueve de noviembre de mil novecientos cuarenta y cinco. Visto por esta Sala Segunda de Instancia [...], el expediente de responsabilidad política incoado [...] contra DON MANUEL BASTOS ANSART, mayor de edad, casado, médico cirujano y vecino en la actualidad en Barcelona, paseo de la Bonanova, n.º 22, [...]

RESULTANDO: que de las pruebas practicadas e informes en dicho expediente se acredita que DON MANUEL BASTOS ANSART fue condenado por Consejo de Guerra celebrado en la plaza de Alicante en 4 de octubre de 1939, a la pena de doce años y un día de reclusión menor por delito de auxilio a la rebelión militar; pena que ha sido mantenida por la Superioridad y sentando la sentencia como hechos probados; que le sorprendió el Movimiento Nacional prestando servicios en el Hospital de Carabanchel de donde salió para San Sebastián a reunirse con su familia, siendo detenido un día prestando sus servicios en los Hospitales de esta Plaza, hasta que consiguió pasaporte para volver a Madrid, pero, pasando por Francia, acompañado y vigilado llegó a Barcelona sin haber podido burlar la vigilancia. No pudiendo salir otra vez a Francia y amargado por ello le trasladan a Madrid al Hospital del Polaco, desde donde tuvo que pedir protección, no pudiendo ingresar en la Embajada de México, siendo detenido su ayudante y continuando prestando sus servicios en los hospitales de Alcoy y Villajoyosa.

Informes del SIPM dicen que hizo manifestaciones a favor de los rojos, pero los restantes le presenta como apartado de actividades políticas. Era comandante militar médico y tuvo un ascenso posterior al otorgado y otros más modernos. Posee bienes privativos superiores a 25.000 pesetas y como cargas familiares su esposa y cuatro hijos menores de edad. HECHOS PROBADOS.

[...]

FALLAMOS: Que debemos condenar y condenamos a MANUEL BASTOS ANSART, como políticamente responsable de una infracción menos grave al pago de CIENTO PESETAS, que hará efectiva al Estado en el plazo de veinte días de ser para ello requerido. Notifíquese esta resolución al Sr. Fiscal y al interesado y si no se interpusiera recurso con testimonio de la misma remítase a la Audiencia de Madrid, para su ejecución conforme a lo dispuesto en el Art.º 57 y siguientes de la Ley de 9 de febrero de 1939; [...]

* * *

ADOLFO HINOJAR PONS

AGA. 75/01143

Sentencia n.º. 308

En Madrid a dieciséis de febrero de 1945.

Visto por esta Sala 1.ª de instancia, [...] el expediente seguido por el Juzgado n.º 3 de esta Capital contra ADOLFO HINOJAR PONS, de sesenta y un años, casado, médico, [...]

RESULTANDO: Que del expediente y actuaciones practicadas aparece probado que el inculpado ADOLFO HINOJAR PONS, antiguo afiliado al partido Acción Republicana, salió de Madrid para el extranjero en el año 1937, no regresando a España hasta después de terminada la guerra de liberación. El señor Hinojar es médico destacado y dueño de bienes en cuantía elevada, según afirma el interesado en la relación presentada.

[...]

CONSIDERANDO: Que los hechos constituyen una infracción del apartado n), que alega el Ministerio fiscal, debiéndose calificarse de leve, y si bien no se encuentra causa de justificación que exima de responsabilidad, debe tenerse en cuenta las circunstancias en que en el caso con-

currieron para retrasar la entrada en la zona nacional, debido a la enfermedad de su señora, que aconseja imponer sanción económica, pero no en la cuantía que solicita el Ministerio fiscal, sino solamente de dos mil pesetas, con lo que se estima adecuada en relación a la naturaleza de los hechos realizados.

[...]

* * *

LEÓN CARDENAL PUJALS

AGA 31/3994

Declaración de León Cardenal Pujals, Catedrático de Medicina, al Tribunal de Responsabilidades Políticas

7 de noviembre de 1939

En primer lugar, el único cargo positivo que puede hacerseme es el haber pertenecido a Izquierda Republicana [...] no hay más prueba de ello que mi propia declaración [...] también se me acusa de admirador de Azaña. El Dr. Salamanca, Juez Depurador del personal de la Universidad, me dijo que en una conversación conmigo yo había alabado un discurso de aquel señor. Tan poca importancia debí yo darle que no me quedaba ni el recuerdo de dicha conversación [...] pero el mismo Dr. Salamanca debió quedar tan convencido no sólo por mis declaraciones que pudo comprobar sino también por mi actuación que propuso mi rehabilitación sin sanción de ninguna clase

* * *

CARLOS LORCA JAMAR

AGA. 32/16202

Interrogatorio

[...] Si perteneció a la milicia del Frente Popular que ha combatido contra la España Nacional y en su caso con qué graduación.

«En enero de 1937 fui nombrado violentamente como cirujano con la graduación de Capitán, lo que no quise aceptar logrando a los veinte días mi situación totalmente civil [...].

El oficio fue rechazado por el indeseable médico marxista Jaraba, quien no vaciló en denunciarme al siniestro SIM, lo que dio motivo a la ruin venganza de enviarme, en calidad de arrestado e inmediatamente como médico de batallón, a una brigada comunista de choque, hasta fines del pasado mes de febrero que deserté del Ejército Rojo.

Declaración,

Me ratifico,

El izquierdista Dr. Negrín, Márquez, Covisa, Pittaluga, Bejarano, Fraile, Torre Blanco y Rivas Cheriff. Lluesma Uranga me negó un aval que le pedí durante mi detención en la checa de Fomento. Rafael Resa simpatizante de izquierdas.

9/VIII/1939

Considerando: que del examen cuidadoso de todos los datos se deduce que el Dr. Lorca es uno de los jóvenes cuyo noble corazón ha reaccionado ante la barbarie roja, pero debe ser mantenido en observación hasta ver su conducta ulterior si tal conversión es sincera y es durable. El juez que suscribe propone a VE inhabilitación para cargos directivos y de confianza.

5/IX/1940

Inhabilitado para cargos directivos 22/XI/1940.

Declaración jurada

[...]

Que he sido requerido por el Sr. Juez Instructor para que amplíe por escrito mi respuesta al apartado de la declaración jurada que se refiere concretamente al extremo de relacionar los funcionarios más destacados de izquierdas de mi departamento. En consecuencia, debo hacer constar que considero ineludible obligación e inexcusable deber patriótico señalar ante las autoridades encargadas de la depuración, los nombres de quienes son culpables de la inmensa tragedia que afligió a España [...]. No dejan, sin embargo, de oponerse a una conciencia honrada múltiples reparos cuando se trata de señalar concretamente personas, y nace esta

natural reserva del arraigado convencimiento de que, si no merece llamarse español quien sea capaz de ocultar y desfigurar nombres y hechos de los responsables rojos, tampoco merece ser digno de la España Imperial quien señalara a la serena justicia de Franco nombres de personas y calificara actitudes sin más datos que presunciones de tipo personal y el, no siempre acertado y justo, rumor público.

[...]

He aquí las personas que pertenecieron a la Facultad de Medicina, cuya responsabilidad es tanto mayor cuanto más grandes son su inteligencia y elevada cultura y cuyo proceder público y notorio, lo ratifica el hecho de no someterse a la Justicia, permaneciendo en la mas cobarde rebeldía: Drs. Negrin, Marques, S. Covisa, Pittaluga, Bejarano, Fraile, Torre Blanco y Rivas Cherif. El izquierdista Llesma Uranga me negó un aval que le pedí durante mi detención en la checa de Fomento. Rafael Resa simpatizante de izquierdas.

Madrid, nueve de agosto de mil novecientos treinta y nueve.

Informe del Juez Instructor

Con fecha de 27 del pasado y en vista de unos informes posteriores, recibidos en este Juzgado a la petición de la rehabilitación sin sancion del ex Auxiliar temporal de la Facultad de Medicina [...]

Que el Sr. Lorca Jamar profesaba con anterioridad al Movimiento ideas francamente izquierdista y adictas al Frente Popular, [...]

RESULTANDO que el Sr. Lorca se presentó a unas elecciones en el Colegio de Médicos en el año 1935, en candidatura de izquierdas, saliendo elegido en la misma [...]

RESULTANDO que antes de las elecciones del 16 de febrero de 1936 preconizaba y esperaba el triunfo del Frente Popular. [...]

RESULTANDO que sus amistades y «camarillas» la componían personas de destacado izquierdismo, hoy huidas en el extranjero o fusiladas por los nacionales [...]

RESULTANDO que sus ideas eran contrarias al Movimiento Nacional en los primeros meses del mismo.

RESULTANDO que pidió la militarización en el ejercito rojo y que le fue concedida.

RESULTANDO que el informe de FET y de las JONS de fecha de 11 de abril del corriente [...], está completamente en pugna con otro informe tambien de FET y de las JONS de fecha de 8 de agosto del 39 [...]

CONSIDERANDO que con estos datos no se puede formar juicio definitivo respecto a su conducta.

El juez que suscribe propone a V. I. [...], la apertura del expediente formal al auxiliar de la Facultad de Medicina [...]

Madrid, 28 de mayo de 1940.

Informe del Juez Instructor.

Con fecha veintidós de agosto del pasado año, el expediente previo, para depurar al que fue auxiliar temporal [...] fuera rehabilitado sin sanción el mencionado ex auxiliar.

[...]

CONSIDERANDO: que el examen cuidadoso de todos los datos y resultados se deduce claramente que el Dr. Lorca es uno de los jóvenes cuyo noble corazón ha reaccionado ante la barbarie roja, pero debe ser mantenido en observación hasta ver por su conducta ulterior si tal conversión es sincera y durable.

El juez que suscribe propone a V. E. la inhabilitación para cargos directivos y de confianza [...]

Madrid, a cinco de septiembre de mil novecientos cuarenta.

* * *

MANUEL DELGADO GIBAJA

AGA. 32/16202

Declaración de don Manuel Delgado Gibaja, presentada al Sr. Juez Instructor.

Manifiesta ratificarse en el contenido de su declaración jurada.

Además dice que desde el 28 de julio de 1936 fue Jefe de Servicios del Hospital Popular (de Cirugía) del 1.º Regimiento de Asturias, que se encontraba en el Paseo de Extremadura y era Hospital de Sangre dirigido por Julio González Recatero, médico que se ha suicidado en la cárcel.

[...]

Dice que los destacados izquierdista pertenecientes a la Facultad de Medicina eran a su juicio los Sres. Negrín, Sánchez Covisa, Bejarano y Méndez. Y para que conste firmo la presente en Madrid a 1 de septiembre de 1939.

Informe del Juez Instructor. Enríquez de Salamanca

[...]

En virtud de su Orden, se remitió al interesado el pliego de cargos oportuno, comprensivo de las siguientes imputaciones: 1.^a Que tenía ideas izquierdistas, como lo demuestra la colaboración profesional en cargos directivos, prestada desde el primer momento del Alzamiento Nacional, a las fuerzas rojas; que no fue destituido por las autoridades rojas, antes bien, percibió todos los haberes desde principios del Movimiento hasta el final; 2.^a Que no cooperó en pro del Movimiento Nacional.

De la contestación del Sr. Delgado Gibaja, a los cargos que se le hacían, y de la que prueba que se ha traído al expediente, resulta:

Que a pesar de su dialéctica sutil, por su misma declaración, ampliatoria de la jurada, consta que el Sr. Delgado Gibaja, prestó servicios de confianza con los rojos desde los primeros momentos y que sólo prestó servicios a los Nacionales desde el mes de abril de mil novecientos treinta y siete.

Por lo cual:

RESULTANDO: Que el Sr. Delgado Gibaja de antecedentes izquierdistas, prestó servicio a los rojos en los primeros críticos meses de la guerra y sólo prestó servicios a los nacionales bastante tarde.

CONSIDERANDO: Que persona tan tarda en reaccionar hacia el bien no es apta para funciones docentes.

El juez que suscribe propone a V. E. de acuerdo con [...], la inhabilitación para cargos directivos y de confianza y la incapacitación para obtener becas, pensiones de estudio o cargos anejos a la enseñanza en un plazo de cuatro años [...]

Madrid, veintisiete de febrero de mil novecientos cuarenta.

* * *

MIGUEL CADENAS RUBIO

AGA. TRP. 75/00661

Don José Torre-Marín Rodríguez, Secretario del Servicio de Ejecutorías del Tribunal para la Represión de la Masonería y Comunismo.

Certifico que en la causa instruida con el número 9.329 por el delito de masonería contra Miguel Cadenas Rubio hijo de..... y de de cuarenta y cinco años de edad, natural de Úbeda, pro-

vincia de Jaén, vecino de Tetuán, calle de de estado soltero, de oficio Médico Militar, se dictó por el tribunal con fecha dieciséis de mayo de mil novecientos cuarenta y cinco la sentencia cuya parte dispositiva es como sigue:

FALLAMOS: Que debemos condenar y condenamos al procesado rebelde Miguel Cadenas Rubio, como autor de un delito consumo de Masonería sin la concurrencia de circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal, a: la pena de doce años y un día de reclusión menor, accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para el ejercicio de cualquier cargo del Estado, Corporaciones Públicas u Oficiales, Entidades subvencionadas, Empresas concesionarias, Gerencias y Consejos de Administración de Empresas Privadas, así como a cargos de confianza, mando y dirección de los mismos, separándolo definitivamente de los aludidos cargos. Para la fijación de responsabilidades civiles remítase testimonio de esta sentencia al Excmo. Sr. Presidente del Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas. Remítase asimismo testimonio de lo conveniente al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación a efectos de su publicación en el *Boletín Oficial del Estado* y ofíciase al Excmo. Sr. Director General de Seguridad para que se proceda a la busca, captura y prisión del sentenciado. Notifíquese al Sr. Fiscal y al procesado en la forma que la Ley previene para los rebeldes. Y así por esta nuestra sentencia lo pronunciamos, mandamos y firmamos. González Oliveros. Enrique Cánovas, Pradera. Rubricado. Cuya sentencia fue publicada en el día de su fecha y declarada firmada en veinte de octubre de mil novecientos cuarenta y cuatro y para que conste y remitir al Sr. Presidente de la Sala uno del Tribunal Nacional de R. Políticas expido la presente que firmo en Madrid a once de junio de mil novecientos cuarenta y cinco.

* * *

PEDRO TROBO HERMOSA

AGA, Justicia, TRP (07)007.000 42/30543

Expediente 438

Sr. Juez instructor de Responsabilidades Políticas, Juzgado n.º 2

DECLARACIÓN del inculpado PEDRO TROBO HERMOSA de cuarenta y cinco años, casado, catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid-Escuela de Odontología, con domicilio en Alberto Aguilera, n.º 22, 3.º al

cargo que se le hace de ser DESAFECTO AL REGIMEN presentado según parece por el Colegio de Odontólogos de Madrid en el año 1939.

Realmente bastaría la lectura de la copia de mi sentencia adjunta a esta declaración para poner de manifiesto que en ningún momento he hecho actos de desafección al régimen actual, sino muy al contrario, pues por su lectura puede verse que en todo momento lo he defendido a pesar de los grandes riesgos a los que me exponía; en ella consta en los «hechos probados» mis actividades en favor de la Causa Nacional protegiendo en todos los aspectos a personas de significación derechista. Adjunto varios documentos donde está bien patente esto; no puedo enviar más por haber sido presentado al Tribunal Militar que me juzgó anteriormente y no disponer de tiempo para pedir otros, ... pero a pesar de esto voy a hacer algunas aclaraciones sobre mi persona para que se vea con claridad mi conducta moral.

Estoy educado en la más estricta moral cristiana, he sido educado por los Hermanos de la Doctrina Cristiana hasta mayor edad, mis hijos están educados de la misma manera que yo por los Padres Maristas, Colegio de San Mauricio, y los Padres de los Sagrados Corazones, de Miranda de Ebro. Soy desde hace mucho suscriptor del Colegio de San Rafael de las Cuarenta Fanegas, así como de la Institución de «San Pedro de los Naturales» para la protección al Sacerdote Anciano como también cotizo en la obra de Redención Social del Padre Calasanz de Barcelona. Con estos antecedentes mal se aviene que sea desafecto a un régimen que precisamente está inspirado en esto, en la más estricta moral cristiana.

Es posible que haya nacido este falso concepto de desafección por haber estado en la zona roja toda la guerra y haber sido militarizado como mayor médico para los efectos administrativos; pues bien, a esto tengo que decir que en mi poder están dos salvoconductos expedidos en Madrid el 6 de Octubre del 36 uno para mi hijo y otro para mí, con ellos pensábamos ir a Francia y desde allí trasladarnos a la Zona Nacional para lo cual nos fuimos a Valencia, en donde fue advertida mi presencia e «invitado» como se hacía entonces a trabajar en un Hospital en vez de marcharme, y no tuve más remedio que aceptarlo para evitar mayores males; en este Hospital protegí cuanto pude evitando mayores males a varios compañeros cuyas cartas de comprobación adjunto y en donde se ve que yo fui perseguido precisamente por hacer actos favorables al Régimen Nacional; tan es así que al final fui expulsado del Hospital por falta de confianza en mi persona. En este Hospital di un buen número de

certificaciones de enfermedad e inutilidad, pruebas todas ellas que están en mi sumario (adjunto una copia de una de ellas), así que esta actitud mía tampoco se compagina con mi supuesta desafección sino todo lo contrario.

La razón de pertenecer al partido socialista es de índole económica exclusivamente, pues para hacer un concurso-oposición a una plaza de Médico Odontólogo de la Mutualidad Obrera era condición indispensable pertenecer a dicha entidad; por esta razón yo me inscribí y cuando me fue adjudicada la plaza me vi en la necesidad de continuar cotizando habiéndolo hecho hasta Octubre del 36 que pedí la excedencia con el pretexto de ausentarme de Madrid, es decir, cuando pensé marcharme a Francia.

Al Juez Instructor de Responsabilidades Políticas Número 2 de Madrid

DECLARACION JURADA que formula el inculpado PEDRO TROBO HERMOSA de cuarenta y cinco años de edad, estado casado, natural de Chamartín de la Rosa, provincia de Madrid, con domicilio en la calle de Alberto Aguilera, n.º 22, 3.º izq. De profesión Doctor en Medicina a quien se sigue expediente de Responsabilidades políticas con el número 438. BIENES PROPIOS

Sueldo de 14.200 pesetas como Catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid, Escuela de Odontología, Ministerio de Educación Nacional, en la actualidad por estar expedientado administrativamente no cobra más que el 50%, es decir, que en la actualidad cobro después de todos los descuentos 525 pesetas líquidas al mes.

En la actualidad no tengo ningún otro ingreso, pues el Colegio de Odontólogos me inhabilitó para ejercer la profesión en Madrid durante seis meses no habiéndome notificado de cuándo a cuándo he de cumplir la condena, pero de todas las maneras no puedo ejercer profesionalmente porque durante la época de la guerra fue requisado todo mi instrumental de trabajo, no habiendo podido hasta este momento recuperarlo.

No poseo ninguna finca urbana ni rústica; mi señora tampoco tiene ningún bien propio ni tenemos bienes de propiedad de terceros ni deudas de ninguna clase; tengo tres hijos de diecinueve, quince y nueve años, respectivamente, llamados Pedro, Rosario y Juan; no tengo ningún incapacitado en mi familia ni colateral, esto es cuanto tengo que exponer a S.S. En Madrid a 4 de octubre de 1941

INFORME referente al inculpado... fecha veintitrés de septiembre de 1941... Pedro Trobo Hermosa....

Antecedentes políticos y sociales con anterioridad al 18 de Julio de 1936: Pedro Trobo posee antecedentes políticos izquierdistas, sin poder en que partido estaba afiliado.

Conducta político-social observada con posterioridad al 18 de Julio de 1936. De ideología izquierdista fue presidente del llamado «comité de casa», no obstante no se le conocen atropellos contra personas de derechas ni se le conocen actos delictivos, pudiéndose decir que en la casa dentro de sus ideas observó buena conducta en el tiempo que en ésta residió, pues en el mes de noviembre de 1936 marchó de este domicilio

...

Madrid, 8 de octubre de 1941

El agente de P. U.

Isidro María Martín

INFORME referente al inculpado... fecha veintitrés de septiembre de 1941... Pedro Trobo Hermosa....

Antecedentes políticos y sociales con anterioridad al 18 de Julio de 1936: Profesaba ideas marxistas habiendo militado en el Partido Socialista. Verificó propaganda en favor del funesto Frente Popular, siendo buena la conducta moral observada.

Conducta político-social observada con posterioridad al 18 de Julio de 1936: Continuó con los mismos antecedentes político-sociales. Desempeñó el cargo de Presidente del Comité de Vecinos que funcionaba en su domicilio, no siendo durante el ejercicio de dicha misión perjudicial la labor efectuada para los vecinos. No se le vieron actividades ni propagandas en favor de la causa roja, como asimismo no actuó en las milicias. Se marchó por la parte de Castellón prestando su servicio en un Hospital de Sangre que funcionaba en Villa Real de dicha provincia y en el que llegó a obtener el ascenso a Comandante. Durante su estancia en ésta no se le conocen hechos delictivos, siendo buena la conducta moral observada

....

Madrid, 3 de noviembre de 1941

Comandante jefe

José Pascual

Sello Guardia Civil

Comision Provincial de Examen de Penas de Madrid

AVDA. DEL GENERALISIMO, 19

Número 2292

ILMO. SR.

Como contestación a su atto. Escrito del 17 del actual expediente 86 de 1942 tengo el honor de manifestar a V. S. que examinados los antecedentes obrantes en esta Comisión aparece que la propuesta de revisión de PEDRO TROBO HERMOSA, con n.º 4219 de ficha fue cursada en relación semanal n.º 34 el 12 de octubre de 1940 a la Superioridad proponiéndole para ocho años y un día de inhabilitación especial, pero significando a V. S. que esta propuesta todavía no es firme por encontrarse pendiente de aprobación del Excmo. Sr. Ministro del Ejército.

Dios guarde a V. S. muchos años
Madrid, 21 de septiembre de 1943

El Tte. Coronel Presidente Supte.

P. O.

Jacinto Domínguez

Sr. Juez de Primera Instancia e Instrucción n.º 2

MINISTERIO DEL EJÉRCITO

Comisión Central de Revisión de Penas

6620

Ilmo. Sr.

En contestación a su escrito Exp. 86/1942 fecha de 29 de octubre último, comunico a V. I. que vista la propuesta formulada por la Comisión Provincial de Examen de Penas de esta Plaza a favor del sentenciado PEDRO TROBO HERMOSA, no procede revisión de la misma por haber sido condenado a la pena de ocho años y un día de inhabilitación especial, por estimar que los hechos de autos no tienen encuadramiento en el Anexo a la Orden de la Presidencia del Gobierno de 25 de enero de 1940, por cuanto la conmutación sólo es procedente en aquellos casos en que la condena impuesta sea privativa de libertad.

Dios guarde a V. I. muchos años

Madrid, 12 de enero de 1944

El Coronel Auditor Presidente

Ilmo. Sr. Juez de Primera Instancia e Instrucción n.º 2

Providencia Juez Señor Bono Pons – Madrid, veinte de enero de mil novecientos cuarenta y cuatro.

Al expediente de su referencia y quede este sobre la mesa del Juzgado para acordar lo procedente.

Lo mando y rubrica S. S. doy fe

INFORME

El Juez que suscribe en cumplimiento de lo que dispone el artículo veintinueve de la Ley de Responsabilidades Políticas de nueve de febrero de mil novecientos treinta y nueve en su apartado D. tiene el honor de informar:

Que este expediente se inició en virtud de lo ordenado por el Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas, fecha 12 de marzo de 1940, con el número 678 acompañando relación de los cargos que se imputan como desafecto al Movimiento Nacional a Don Pedro Trobo Hermosa habiéndose practicado las diligencias a que se refiere el artículo cuarenta y nueve de la Ley de Responsabilidades Políticas reclamándose los informes que determina el cuarenta y ocho practicándose la prueba que propuso y que le fue admitida apareciendo que aquél fue condenado a la pena de ocho años y un día de inhabilitación especial.

Por todo lo cual a juicio del que suscribe debe considerarse a DON PEDRO TROBO HERMOSA como comprendido en el apartado A del artículo cuarto de la indicada Ley reformada por la de diecinueve de febrero de mil novecientos cuarenta y dos en su artículo segundo.

Madrid, veinte de enero de mil novecientos cuarenta y cuatro.

El Juez Instructor.

Providencia Juez Señor Bono Pons.

Madrid, veinte de enero de mil novecientos cuarenta y cuatro.

Hallándose concluso este expediente remítase a la Superioridad a los fines procedentes.

Lo mando y rubrica S. S. doy fe.

DON VICTOR DORAO Y DÍEZ-MONTERO, Secretario de la Sala 1.^a de instancia adscrita a este Tribunal Nacional.

CERTIFICO: Que en el expediente de que se hará mención se ha dictado el siguiente:

AUTO

En Madrid, a catorce de marzo de mil novecientos cuarenta y cuatro.

Señores de la Sala Primera

Presidente

D. Ricardo Álvarez

Vocales

D. Luis López Ortiz

D. Juan Becerril

RESULTANDO que instruido expediente contra Pedro Trobo Hermosa, que fue condenado a ocho años y un día de inhabilitación temporal, sin que se encuentre incurso en responsabilidad, y en ese sentido informa el juzgado n.º 2.

RESULTANDO que tramitado el expediente en el Juzgado y Audiencia indicada, se remitió a esta Sala en cumplimiento del Decreto de creación de las mismas, de 19 de Junio de 1943, y pasado al Ministerio Fiscal emitió dictamen, solicitando el SOBRESEIMIENTO y archivo de las actuaciones.

RESULTANDO que en cuanto al trámite de defensa.

No fue preciso.

CONSIDERANDO que debe acordarse el sobreseimiento que interesa el Ministerio Fiscal, cuando como en el caso actual, los hechos por los que fue iniciado, no se encuentran comprendidos en ninguno de los apartados de la Ley de Responsabilidades Políticas.

VISTAS las Leyes de 9 de Febrero de 1939 y 19 de 1942.

SE DECRETA EL SOBRESEIMIENTO de este expediente y archivo sin declaración de sanción de responsabilidad política de Pedro Trobo Hermosa.

...

Lo mandaron y firman los Señores del margen, de lo que como Secretario certifico Ricardo Álvarez, Luis López Ortiz, Juan Becerril, Víctor Dorao. Rubricados.

...

Y para su ejecución y cumplimiento y remitir a la Audiencia de Madrid expido la presente en Madrid a 16 de mayo de 1944.

DILIGENCIA.- Doy cuenta de haberse recibido del Tribunal Nacional el anterior Auto de Sobreseimiento. Madrid a nueve de Junio de mil novecientos cuarenta y cuatro.

...

Nota.- En el siguiente día se cumple lo ordenado.

En Madrid, a veinticinco de agosto de 1945.

RAFAEL RESA FERNÁNDEZ

AGA Justicia TRP (07)007.000.42/30506

Juzgado Instrucción 21

Responsabilidades Políticas

TRP Al Colegio de Médicos de MADRID

Ha recaído acuerdo por el que se le sanciona con la privación del ejercicio de la profesión en la jurisdicción de este COLEGIO OFICIAL DE MEDICOS DE MADRID, durante SEIS MESES y con la inhabilitación para ocupar cargos de confianza y directivos y apareciendo en el expediente que se la ha instruido que con anterioridad al GMN pertenecía al partido de Izquierda Republicana, este Consejo ha acordado ponerlo en conocimiento de VI a los efectos procedentes.

Madrid, 28 de enero de 1941

Copia TRP Sobreseimiento 18 de agosto de 1944.

* * *

TOMÁS ALDAY REDONET

AGA. TRP. 42/30311

Alfredo Martínez Paz, Secretario del Juzgado Depurador de la Universidad Central del que es Juez Instructor el catedrático de la Facultad de Medicina don Fernando Enríquez de Salamanca

Doy fe que en el archivo de este juzgado obra la copia, del Informe elevado al Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, cuya copia literal es la siguiente: «Excmo. Sr.: Con fecha de veintiocho del pasado mes de septiembre, y en vista de los informes que se habían recogido en el expediente previo, propuse a V. E. la formación de expediente formal al Catedrático excedente de la facultad de Medicina de esta Universidad Don Tomás Alday Redonet [...]; se remitió al interesado el pliego de cargos oportuno [...]: 1.^a Como es cierto que siempre ha tenido ideales izquierdistas, y pertenecía a la UGT desde 1931; 2.^a Como es cierto que iniciado el Glorioso Alzamiento, se encontraba en Piedralaves (Ávila) y en lugar de pasarse a zona nacional, de la que estaba tan cerca, se vino a Madrid, au-

torizado y salvaguardado por toda clase de autoridades rojas; 3.^a Como es cierto, que ya en Madrid, forma parte del Comité revolucionario de IBYS y fue representante del Frente Popular en el Colegio de Médicos. De la contestación del señor Alday Redonet a los cargos que se le hacían, y de la prueba que se ha traído al expediente, resulta: Cargo primero. Él mismo reconoce que era liberal y de izquierdas y que por esto, pudo ayudar a algunos. Él mismo reconoce que perteneció a la UGT con el n.º 162, desde 1930 y poco después. Cargo segundo. Lo reconoce plenamente y en una de sus conferencias en este Juzgado dique que pudo entrar en San Carlos gracias a la autorización del Decano rojo, Dr. Márquez, expedida en 11 de agosto de 1936. Cargo tercero. Queda confirmado por él mismo, aunque dice que el puesto de vocal del Colegio de Médicos fue por elección. Además, no consta que haya ayudado mas que a una auxiliar femenina. En cambio, consta que nada hizo por defender el cuantioso material científico de la cátedra de farmacología, de la que era auxiliar y que ha desaparecido sin dejar rastro para recuperarlo. Por lo cual conforme a los apartados [...], el Juez que suscribe propone a V. E. la separación del servicio de auxiliar temporal de farmacología de la Facultad de Medicina de Madrid al Dr. D. Tomás Alday Redonet [...].»

* * *

JUAN GIL COLLADO

AGA.75/00964

Tribunal para la Represión de la Masonería y el Comunismo

Certifico que en la causa instruida con el número 11.924 por el delito de masonería contra Juan Gil Collado, hijo de Esteban y de Isabel, de cuarenta y cuatro años de edad, natural de Martos, provincia de Jaén, vecino de Madrid, calle Gral. Mola, 93, de estado casado, de oficio Dtor. de Ciencias, se dictó por el Tribunal con fecha de dos de marzo de mil novecientos cuarenta y cinco, la sentencia cuya parte dispositiva es como sigue:

Fallamos: Que debemos condenar y condenamos al procesado Juan Gil Collado, como comprendido en el artículo 8.º de la Ley de 1 de marzo de 1940, a la sanción de inhabilitación absoluta perpetua para el ejercicio de cualquier cargo del Estado, Corporaciones Públicas y Oficiales, Entidades Subvencionadas, Empresas Concesionarias, Gerencias y Consejos de Administración de empresas privadas, así como cargos de con-

fianza, mando y dirección de los mismos, separándole definitivamente de los aludidos cargos. Para la fijación de responsabilidades civiles, remítase testimonio de esta sentencia al Excmo. Sr. Presidente del Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas. Notifíquese al Sr. Fiscal y al procesado y así por esta nuestra sentencia lo pronunciamos, mandamos y firmamos.- Andre Saliquet.- Enrique Canovas.- Fradera.- [...].

Auto

Señores de la Sala.

Presidente: Esteban Samaniego.

Vocales:

Ricardo Álvarez Martín y Adolfo Suárez Manteola.

En Madrid, a siete de abril de mil novecientos cuarenta y siete.

Resultando, que seguido expediente por el juzgado de instrucción de Madrid número nueve, contra Juan Gil Collado, mayor de edad, de estado casado, doctor en Ciencias y vecino de Madrid, fue condenado por el Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y Comunismo, [...], a la sanción de inhabilitación absoluta perpetua [...]

[...]

Considerando que debe acordarse el sobreseimiento que interesa al Ministerio Fiscal, cuando como en el caso actual, los hechos por los que fue iniciado no se encuentran comprendidos en ninguno de los apartados de la Ley de Responsabilidades Políticas.

[...]

* * *

MIGUEL ÁNGEL CATALÁN SAÑUDO

AGA 15048 TOP 32/43-45

Informe del Decano de la Facultad de Ciencias, sobre Miguel Catalán Sañudo, Catedrático de Ciencias

Ilmo. Sr.

En contestación al atento oficio de VI con copia de la respuesta que el Catedrático de esta Facultad D. Miguel Catalán Sañudo, da al cargo primero de su pliego de cargos, este Decanato ratifica su informe anterior

basado en la ficha que redactada por el SIPM formó parte de la documentación que estuvo en manos de la Comisión Depuradora del Profesorado Universitario.

Es opinión general que la llamada Institución Libre de Enseñanza, desde sus fundadores (que el Sr. Catalán pudo no conocer hasta hoy) se ha extendido a diversos centros (Junta para A. de E., Institutos de Investigaciones Científicas, Instituto Escuela etc.).

El Sr. Catalán ha conocido, tratado y recibido el apoyo de los dirigentes actuales que lo eran todo en la Institución Rockfeller, hoy separados del profesorado por su carácter marcadamente izquierdista. [...] así lo demuestra la creación para él de una cátedra en el período de Doctorado y voluntaria [...] Cátedra que le conceden los jueces amigos después de una oposición plena de comodidad y facilidades; lo prueba también la coincidencia de criterio con el Catedrático izquierdista Sr. Moles, uno de sus bienhechores, en todas las Juntas de Sección a los cuales se sumaban los así mismo protegidos del Sr. Moles y por él amparados en el acceso a Cátedra Srs. González Núñez (condenado a prisión) y Crespi (expulsado del escalafón).

Dios Salve siempre a España y guarde a VI muchos años

Madrid, 31 de enero de 1940

El Decano

Informe del General de División de León, Salvador Múgica

(s/f)

«Dr. Catalán (Ramón?). Un mentecato, célula comunista, juguete de su mujer y de su suegra. Era Dr. en Ciencias cuando se casó con Gimena; como regalo de bodas le dieron una Cátedra en el Instituto de Segovia de donde era natural (?). Se amañó un tribunal especial para él y la Institución lo consagró como sabio y profesor de la Central.»

* * *

FRANCISCO GRANDE COVIÁN

AGA. 32/16202

Don Alfredo Martínez Paz, Licenciado en Medicina y Cirugía, Secretario del Juzgado Instructor Depurador del Personal Docente de la Universi-

dad de Madrid, del que es Juez Instructor el Catedrático y doctor en Medicina don Fernando Enríquez de Salamanca

DOY FE: Que al expediente de Don Rodrigo Bastida Álvarez, Ayudante de la Facultad de Medicina, va unido un documento de tenor literal siguiente:... - Ilmo Sr.: Con esta fecha me comunica el Excmo. Sr. Ministro la siguiente Orden: - Ilmo. Sr.: - En los expedientes de depuración, instruidos con arreglo a las disposiciones vigentes a los señores: - DON ARTURO MARTINREY DEL HIERRO, Encargado de Curso; DON JOAQUÍN GÓMEZ LLANERA y DON JOSÉ TINOCO ACERO, Auxiliares temporales, los tres pertenecientes a la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid; DON FRANCISCO GRANDE COVIÁN, DON MANUEL DELGADO GIBAJA, y DON MIGUEL GALLAS NOVA, Auxiliares temporales; DON JOSÉ MARÍA PÉREZ MARÍN, Auxiliar de la Escuela de Medicina Legal y Catedrático excedente de la Universidad; DON CARMELO MENOS COSTILLUDO, DON RODRIGO BASTIDA ÁLVAREZ y DON LUIS AGUSTÍN ORTIZ ARAGONÉS, Ayudantes; DON RAFAEL RESA FERNÁNDEZ, DON JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ MARTÍNEZ y DON EDUARDO FERNÁNDEZ NADALMAY, Ayudantes de Clínicas; DOÑA MARÍA DE LOS DOLORES MÁRQUEZ MÉNDEZ, Matrona, y DON MANUEL HOMBRÍA ÍÑIGUEZ, Técnico encargado de las Prácticas de Dermatología, todos ellos pertenecientes a la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid. Este Ministerio ha resuelto de acuerdo con la propuesta del Juez Instructor, la apertura del expediente administrativo, de conformidad con las reglas establecidas en los apartados d) y b), de los artículos 9.º y 5.º, respectivamente, de la Ley de 10 de Febrero del año en curso, y como consecuencia, la aplicación de lo dispuesto en el número 1.º de la Orden de 2 de Junio último, esto es, la acreditación del 50% de sus haberes.- Lo que traslado a V. I. para su conocimiento y demás efectos, remitiéndole adjuntos los expedientes de los interesados.- Dios guarde a V. I. muchos años.- Madrid, 17 de Noviembre de 1939.- Año de la Victoria.- El Director General de Enseñanzas Superior y Media.- Firma ilegible.- Rubricado.- Ilmo. Sr. Juez Instructor para la Depuración del Personal docente de la Universidad Central.- Madrid.

Lo anteriormente inserto concuerda con su original a que me remito y para que conste en el expediente que por este Juzgado se instruye a DON FRANCISCO GRANDE COVIÁN expido el presente con el visto bueno del Sr. Juez en Madrid a dos de Marzo de mil novecientos cuarenta.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

Dirección General de Enseñanzas Superior y Media

Universidades

Al Director general de Enseñanzas Superior y Media

Madrid 21 de Mayo de 1940

Ilmo. Sr.

Visto el expediente de depuración instruido al Auxiliar temporal de la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid, DON FRANCISCO GRANDE COBIÁN, así como lo ordenado por la Ley de 10 de Febrero de 1939 y lo dispuesto por Orden de 18 de marzo del mismo año,

Este Ministerio ha resuelto de conformidad con la propuesta formulada por el Juez instructor, la inhabilitación para cargos directivos y de confianza, la incapacitación durante cuatro años para opositar a cátedra, para obtener becas y pensiones de estudio y para desempeñar cargos anejos a enseñanza.

Lo digo, etc.= Dios, etc.

ACUERDO

Fma: Ibáñez Martín

Sello Ministerio de Educación Nacional, 7 de junio 1940 Salida

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

Sección Universidades

1940

Abierto el expediente a que se refiere el acuerdo de 17 de noviembre de 1939, el Juez pasó el pliego de cargos al Auxiliar temporal de la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid, DON FRANCISCO GRANDE COVIÁN, y de sus contestaciones resulta:

Que no fue destituido ni perseguido como lo prueba el haber percibido el sueldo y varios acumulados durante toda la época de la dominación marxista;

Que ejerció el cargo de confianza de la Secretaría de la Facultad y que con anterioridad lo venía desempeñando por su amistad con el doctor Negrín;

Que su actuación en el Instituto de la Alimentación sólo fue para esquivar la movilización y no el de servir a la Causa Nacional;

Que se ausentaba con frecuencia de Madrid pasando temporadas de dos y tres meses en Valencia y Barcelona para estar mas alejado del frente;

Que sirvió de intérprete a una Comisión extranjera que venía a recoger datos para hacer campaña difamatoria para la España Nacional;
Que por los cargos referidos se demuestra que no cooperó con el Movimiento Nacional.

Por lo que el Juez en vista de todo ello propone: la inhabilitación para cargos directivos y de confianza, la incapacitación durante cuatro años para opositar a cátedra, para obtener becas y pensiones de estudio y para desempeñar cargos anejos a enseñanza al Sr. Grande Covian.

...

Madrid, 1 de mayo de 1940

Firmas: Casilda Velasco

Conforme Fernando Enríquez de Salamanca

Conforme 21-V-1940

Ibáñez Martín

* * *

JULIÁN FERNÁNDEZ LÓPEZ

AGA. TRP. 75/1084

Auto

En Madrid, a treinta y uno de enero de mil novecientos cuarenta y cuatro. Resultando [...] expediente de Responsabilidad Política auxiliar Julián Fdez. López, aparece que éste fue condenado por la jurisdicción de guerra a la pena de veinte años de reclusión menor [...] que fue revisada y reducida a seis años prisión menor.

[...]

Se decreta sobreseimiento de este expediente y archivo sin declaración de responsabilidad política de Julián Fdez. López [...]

* * *

GONZALO RODRÍGUEZ LAFORA

AGA. TRP. 42/30513.

Sentencia

Señores de la Sala.

Presidente. Esteban Samaniego.

Vocales. Luis María Moliner y Adolfo Suárez.

En Madrid, a veinticuatro de mayo de mil novecientos cuarenta y cuatro. Visto [...] el expediente de responsabilidad política, incoado por orden del extinguido Tribunal Regional de Responsabilidades políticas de esta capital [...] contra D. GONZALO RODRÍGUEZ LAFORA, mayor de edad, casado, Médico-cirujano, y vecino que fue de esta ciudad [...]

RESULTANDO: Que D. Gonzalo Rodríguez Lafora, médico psiquiatra, de destacada significación profesional y científica, desempeñaba entre otros cargos profesionales anteriores al 18 de julio de 1936, el de Médico de la Beneficencia y el de Jefe de la Sala 2.^a del Hospital Provincial de Mujeres dementes, de esta capital, observando siempre una buena conducta pública y privada, colaborando en la Prensa y en Revistas en temas de carácter científico, no perteneciendo a ningún partido político ni sindical, afecto al Frente Popular, si bien era de ideología marcadamente izquierdista, exteriorizando públicamente esta tendencia ideológica, primero, al pertenecer a la Agrupación de Médicos Liberales, existente, en contraposición a la Asociación de San Cosme y San Damián, ambas de tipo profesional, pero diametralmente opuestas en el orden político de sus componentes; segundo, haciendo manifestaciones en aquel sentido, en el banquete celebrado el 19 de diciembre de 1934, en el homenaje a Río Hortega y al propio expedientado, al renunciar al cargo de Académico de la Academia Nacional de Medicina, al no ser admitido el primero en el seno de ese organismo, por motivos de índole política y donde se realizó a instancias de algunos asistentes colecta a favor del Socorro Rojo (folios 151 y 152); y tercero, firmando el manifiesto que los intelectuales dirigieron a la opinión pública en el año 1935, defendiendo la figura de Manuel Azaña, en relación con la revolución de octubre de 1934 (folio 119). Actos todos, en especial el último, productores a fomentar con eficacia el advenimiento de lo que después fue el Frente Popular. Durante la dominación marxista, continuó en principio en su cargo de Jefe de Sala 2.^a del Hospital General, en donde favoreció a muchas personas afectas a la Causa Nacional, que se encontraban perseguidas. [...] en el mes de mayo de 1938, mediante oportuno pasaporte y permiso militar, pasó a Francia, con el fin de verificar determinadas gestiones privadas a efectos de gravar una finca de su esposa sita en esa Nación, dejando a ésta y a sus hijos en zona roja, y temiendo a que su retraso en reintegrarse en aquella zona pudiera perjudicarles, envió determinadas cartas a distintas personas, amigas de los elementos mas destacados del Gobierno, en las que acentuaba

sus tendencias izquierdistas, consiguiendo con ello la autorización necesaria para marchar a México, para unos trabajos profesionales, donde continúa en la actualidad voluntaria, sin que las razones que le inclinan y aduce a permanecer en América, tanto de índole económica como científica y de orden social, así como la memoria depositada por él en la representación oficiosa del Movimiento en aquel país, sean causas justificativas, para continuar desde hace años en el Extranjero [...]

[...]

FALLAMOS: que procede imponer e imponemos a D. GONZALO RODRÍGUEZ LAFORA, como políticamente responsable de hechos menos graves, con la agravante del n.º 1.º del art. 7.º de la Ley de 9 de febrero de 1939, la sancion de ocho años de inhabilitación especial para el ejercicio de cargos públicos y el pago de CINCUENTA MIL PESETAS, que deberá hacer efectiva al Estado en el plazo de veinte días de ser para ello requerido.

Comision liquidadora de Responsabilidades Políticas

Ilmo. Sr.

El Ilustrísimo señor Subsecretario del Ministerio de Justicia en oficio fecha de 3 de los corrientes me dice lo siguiente:

«Excmo. Sr. —Tengo el honor de participar a V. E. que por Decreto de 5 de marzo pasado, Gonzalo Rodríguez Lafora ha sido indultado del resto de la sancion económica que le queda por cumplir y de la inhabilitación especial para cargos públicos, que le impuso el Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas en sentencia de 24 de mayo de 1944[...]

[...]

Madrid, 5 de abril de 1948.

* * *

PEDRO SALINAS SERRANO

AGA. 42/30522

[...]

Sentencia. n.º 168

Madrid, veinte de abril de mil novecientos cuarenta y cuatro.

Visto por esta Sala 1.ª de instancia, constituida por los señores anotados al margen, el expediente de Responsabilidad política, mandado incoar

por el Tribunal Regional de Responsabilidades políticas de Madrid, contra PEDRO SALINAS SERRANO, catedrático, vecino de Madrid, ignorando paradero, siendo parte el Ministerio Fiscal y Ponente Don Luis López Ortiz. RESULTANDO: Que PEDRO SALINAS SERRANO, apolítico, pero afecto a las tendencias del Frente Popular, al cual se adhirió, una vez estallado el Movimiento salió de zona enemiga, sin que ingresase en la nacional, ni haya regresado a España. Al tiempo de su ausencia era casado, sin hijos, y en cuanto a bienes de fortuna, únicamente se conoce el producto eventual de una obra de la que es autor.

RESULTANDO: Que el Ministerio Fiscal por virtud de estos hechos, a los que calificó de leves, estimó que al expediente había de reputársele autor, sin la concurrencia de circunstancias modificativas, de la infracción del apartado n) del artículo 4 de la Ley de 9 de febrero de 1939, interesó como sanción adecuada la de cinco mil pesetas.

RESULTANDO: Que habida cuenta de la ausencia del expedientado se proveyó lo oportuno al posible cumplimiento del apartado d) del artículo 55 de la Ley, publicándose los oportunos edictos.

CONSIDERANDO: Que los hechos relatados en el primer resultado, estimados probados, son constitutivos de la infracción del apartado n) del artículo 4.º de la Ley de 9 de febrero de 1939, merecen los calificativos de leves y parece el expediente como autor, sin concurrencia de circunstancias modificativas. Procede imponer la sanción que el Ministerio Fiscal interesa, ya que es cierto, si no se conocen los medios de fortuna del expedientado, ello se debe a su voluntario alejamiento. Por esta parte no se puede presumir insolvencia en un catedrático, especialista en idiomas, y en favorables condiciones para un desahogado medio de vida en el extranjero.

Vistas las Leyes citadas en los artículos de aplicación.

FALLAMOS: Que debemos condenar y condenamos a PEDRO SALINAS SERRANO al pago de cinco mil pesetas, que hará efectivas en la forma que la Ley determina.

Póngase esta resolución en conocimiento del Excmo. Sr. Gobernador Civil de Madrid, Jefe provincial de FET y de las JONS.

Notifíquese al Ministerio Fiscal y si éste, en término, no interpusiere recurso, póngase en conocimiento del Tribunal Nacional por medio del oportuno testimonio y devuélvase el expediente a la Audiencia de procedencia para notificación, publicidad y ejecución de lo mandado, remitiéndose ficha al Registro Central.

Así por nuestra sentencia que votamos por unanimidad lo pronunciamos, mandamos y firmamos.- Ricardo Álvarez.- Luis López.- Juan Becerril.- Rubricados.

Notificada la anterior sentencia al Sr. Fiscal, no ha interpuesto recurso. Y para su ejecución y cumplimiento y remitir a la Audiencia de Madrid, expido la presente en Madrid a 5 de junio de 1944.

En contestación a su oficio fecha 5 del actual, dirigió al Rectorado, en el que interesa informes de D. PEDRO SALINAS SERRANO, Catedrático que fue de esta Universidad, tengo el honor de comunicar a V. S. que en el *Boletín Oficial del Estado* fecha 18 de agosto de 1939, aparece lo siguiente:

«Ministerio de Educación Nacional –Orden de 29 de julio de 1939, separando definitivamente del servicio a los catedráticos de Universidad e Instituto que se mencionan.- Ilmo. Sr.: Es pública y notoria la desafección de los Catedráticos universitarios que se mencionarán al nuevo régimen implantado en España, no solamente por sus actuaciones en las zonas que han sufrido la dominación marxista, sino también por su pertinaz política antinacional y antiespañola en los tiempos precedentes al Glorioso Movimiento Nacional. –La evidencia de sus conductas, perniciosas para el país, hacen totalmente inútiles las garantías procesales, que en otro caso constituyen la condición fundamental de todo enjuiciamiento, y por ello. –Este Ministerio ha resuelto separar definitivamente del servicio y dar de baja en los respectivos escalafones a los señores:don Pedro Salinas Serrano.....- (entre otros).»

Dios guarde a V. S. muchos años.

Madrid, 18 de febrero de 1943.

El Catedrático Juez Instructor.

Sr. Juez de 1.^a Instancia e Instrucción n.º 18. MADRID.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

Dirección General de Enseñanza Universitaria.

Universidades.

Ilmo. Sr.: Visto su oficio de 3 del corriente referente al expediente de responsabilidades políticas, n. 38-843, que se sigue en ese Juzgado, D. Pedro Salinas Serrano, ex Catedrático de Universidad, en solicitud de que

se le remita certificación de los cargos que sirvieron de base para la separación definitiva del servicio de dicho Catedrático,

Esta Dirección general significa a V. I. que el referido profesor fue separado, sin expediente de depuración, por Orden ministerial de 29 de julio de 1939, inserta en el *Boletín Oficial del Estado* de 18 siguiente, cuyo texto es el que sigue:

«Es pública y notoria la desafección de los Catedráticos universitarios que se mencionan al nuevo régimen implantado en España; no solamente por sus actuaciones en las zonas que han sufrido la dominación marxista, sino también por su pertinaz política antinacional y antiespañola en los tiempos precedentes al Glorioso Movimiento Nacional.= La evidencia de sus conductas, perniciosas para el país, hacen totalmente inútiles las garantías procesales, que en otro caso constituyen la condición fundamental de todo enjuiciamiento, y por ello, este Ministerio ha resuelto separar definitivamente del servicio y dar de baja en el escalafón.

Jefatura Superior de Policía de Sevilla.»

Ilmo. Señor:

En contestación a su escrito de fecha 10 del actual, por el que interesa averiguación de los bienes que posea Dn. PEDRO SALINAS SERRANO, tengo el honor de participar a V. I. que según gestiones realizadas por personal de esta Jefatura, ha dado por resultado averiguar que dicho señor estuvo en esta Capital durante un año aproximadamente examinando como Catedrático de Lengua y Literatura Española, encontrándose en la actualidad en la Universidad Central. Ha publicado un libro de Literatura Española del que cobra los derechos, ignorándose los demás bienes que pueda poseer.

Dios guarde a V. I. muchos años.

Sevilla, a 28 de junio de 1943.

EL JEFE SUPERIOR

P. D.

EL SECRETARIO GENERAL

Ilmo. Sr. Juez de Instrucción n.º TRES de esta CAPITAL

Informe

[...]

Actuación durante el Movimiento: Se desconoce concretamente su actuación, estaba en Washington desarrollando una labor muy intensa

a favor de los marxistas, siendo su ideología muy extremista como lo demuestra un telegrama dirigido al Gobierno de la República en el que prestaba su más fanática adhesión a dicho gobierno, dato comprobado por el Embajador en aquella capital.

Cuerpo General de Policía. Comisaría de Murcia.

Ilmo. Señor.

En contestación a su atento oficio de fecha 15 de los corrientes, por el que interesa una información sobre PEDRO SALINAS SERRANO, que desempeñó el cargo de Catedrático en esta capital, tengo el honor de participar a V. S. que de las averiguaciones practicadas resulta que el mencionado en tiempo de la República fue nombrado catedrático de Literatura en esta Universidad, aunque apenas ejerció, pues debido a su privilegiada situación en aquel régimen, sólo venía desde Madrid de vez en cuando a ver las clases, dejando éstas cargo de un Auxiliar, por cuyo motivo su actuación en esta Capital es nula, tanto en el aspecto privado como en el político, aunque se sabe que era de ideas izquierdistas. Se ignora su actual situación y paradero así como sus medios económicos.

Dios guarde a V. S. muchos años.

Murcia, 30 de junio de 1943.

COMISARIO JEFE.

P. A.

EL COMISARIO.

Ilmo. Señor JUEZ INSTRUCTOR DEL JUZGADO N.º 2 DE RESPONSABILIDADES POLÍTICAS.

JUZGADO DE INSTRUCCIÓN N.º 2.

* * *

PEDRO ARA SARRIÁ

AGA 15048 TOP 32/45

Informes sobre Pedro Ara Sarriá, Catedrático de Medicina

Como prueba terminante copiamos el siguiente documento entregado para informe al Director de la Real Academia de Medicina por un agente de vigilancia; dice así:

«SIPM. Burgos, 22 de junio de 1938. II Año Triunfal. Un oficial de aduanas de servicio en la Comandancia de Irún nos facilita la siguiente información: Pedro Ara. La iniciación del Glorioso Movimiento le sorprendió en viaje de estudios por Alemania y Suiza. El día 24 de agosto hizo manifestaciones contrarias al Movimiento tratando de convencer a personas que querían entrar en la España Nacional, que no debían de hacerlo, pues eran los alzados unos criminales que mataban sin ningún fundamento.» [...] En un informe dado por la Comisión de Cultura a la Sección de Información de la Junta Técnica del Estado se decía:

«Deducción clara y lógica: el Sr. Ara estuvo como tantos esperando el rumbo que tomaban los acontecimientos para dirigirse sobre seguro al sitio donde creyera más probable el triunfo [...]

Saludo a Franco.

¡Arriba España!

Irún, 9 de octubre de 1938

Dr. Don Enrique Suñer:

Habiendo llegado a nosotros la noticia de que D. Pedro Ara se halla en la España Nacional y que es miembro de la Real Academia de su digna Presidencia, nos creemos en el deber de informar a Ud. de lo siguiente: Dicho Sr. Ara en ocasión de nuestro paso por la población francesa de San Juan de Pied de Port, cuando huidos de la zona roja nos dirigíamos a Navarra, se dirigió a nosotros preguntándonos hacia dónde nos dirigíamos, y al contestarle que a Valcarlos para entrar en España Nacional, nos manifestó que cometíamos un grave error... [...]

Con todo la anteriormente expuesto queda bosquejada la personalidad del Dr. Ara. Creemos haber realizado un servicio a la Patria exponiendo cuanto se relata en esta información. ¡Ójala ella dé el resultado debido en defensa de nuestra Causa!

GREGORIO MARAÑÓN POSADILLO

Catedrático de Medicina

AGA 15050 TOP 32/43

Gobierno Militar de Toledo

16 de agosto de 1937

«Según me informa la policía gubernativa es uno de los hombres que más ha contribuido a la creación del clima revolucionario, pues si se tiene en cuenta su jerarquía cultural y espiritual se podrá apreciar fácilmente la influencia ejercida en los sentimientos de la clase médico rural, y hasta en las capitales, y en los perversos resultados de ellos en las masas ignorantes campesinas.»

Declaraciones. 13 de mayo de 1940

Dr. Leonardo de la Peña

«El Dr. Marañón en unión de otros intelectuales se adhería a la política de crímenes y da clase de delitos desarrollada por el gobierno marxista, llegando incluso a dar conferencias por las emisoras españolas rojas y avalando aquella política ante el extranjero con su indiscutible autoridad profesional.»

Dr. Vallejo Nágera

«El carácter revolucionario y antipatriótico destila en casi todas sus obras como puede apreciarse en su libro sobre Enrique IV y particularmente en su discurso pronunciado en Valencia en el que se pronuncia contra el imperio español y que seguramente podrá proporcionar el Dr. Oliveros, Capitán médico que vive en la calle Serrano, 26 o 36.»

Dr. José Oliveros

«Hace cosa de dos meses encontré un folleto de un discurso del Dr. Marañón pronunciado creo que ante las juventudes universitarias de Valencia en 1932 en cuyo párrafo final decía sustancialmente dirigiéndose al auditorio: "Ya se habrán convencido de que España no puede ni debe aspirar a ser imperio".»

Informe Tribunal de Responsabilidades Políticas

5 de noviembre de 1940.

«Durante la dominación roja estuvo perseguido, le obligaron a dar unas charlas por la radio, más tarde se presentó en su domicilio un coman-

dante para que fuese a Valencia con el fin periodista, entonces se refugió en una embajada, más tarde se marchó a Francia escribiendo en los periódicos franceses a favor del Gobierno Nacional.»

Embajada de España en París

J. Félix de Lequerica

París, 7 de junio de 1941

Certifico que el día mismo de tomar posesión en la embajada se me presentó el Dr. Teófilo Hernando, quien ya estuvo en contacto con la representación oficiosa española en París. Después constantemente ha acudido a las fiestas patrióticas y religiosas celebradas por la embajada, manteniendo contacto personal conmigo, pudiendo considerársele como uno de los elementos más decididamente adictos en la colonia española de París.

* * *

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL

Catedrático de Medicina

AGA 32/16151

Del Ministerio de Asuntos Exteriores al Juez Instructor

27 de marzo de 1941

«Nuestra embajada en París, el despacho de 17 del actual manifiesta que de las averiguaciones practicadas resulta que el interesado se presentó a poco de haber llegado a París haciendo constar su adhesión al MN, adhesión que tuvo ocasión de reiterar varias veces sin que se haya recogido ninguna nota desfavorable a dicho señor.»

* * *

CARLOS JIMÉNEZ DÍAZ

Catedrático de Medicina

AGA 20314 TOP 32/63

Declaración Leonardo de la Peña

25-XII-1939

«Montó una clínica durante el Movimiento en la sierra de Madrid al servicio de los rojos (hospital de sangre). Organizó sin obligación alguna

por su cargo un hospital completo al servicio de las necesidades de los rojos [...] salió de Madrid, dirigiéndose a Inglaterra.....viniendo a la España Nacional... valiéndose de sus amistades con los altos mandos militares a la par que obtenía los máximos rendimientos de la clientela particular, con los mejores resultados crematísticos posibles... su restablecimiento en la Cátedra, acordada en la etapa de gestión ministerial de D. Pedro Sainz Rodríguez, es una de las equivocaciones más lamentables que se han producido.»

Propuesta de resolución de Enríquez de Salamanca

25-I-1940

«Que su discutible y discutida conducta anterior al Movimiento revela en él una ataxia ideoafectiva muy propia de aquellos tiempos de ansiedad nacional y de general desorientación por un disculpable afán de no crearse dificultades ante los caciques izquierdistas que en todo caso no revela claramente intención antinacional ni positivamente sectaria, como la de sus amigos institucionistas.» Y concluye antes de proponer la readmisión sin sanción que «su único lunar es el haberse reunido con un grupo de enemigos de España en París, asunto que sólo tiene un atisbo de justificación en la penuria económica en que se encontraba en aquel entonces, pero que resulta bien poco elegante en aquellas circunstancias y en consonancia con los cargos que se le imputan por muchos patriotas de convivir con las izquierdas antinacionales.»

* * *

DECLARACIONES INculpatorias

RAFAEL FOLCH ANDREU

AGA. 31/05707

Declaración Jurada

a) Rafael Folch y Andreu, de cincuenta y siete años de edad; pertenecía al Escalafón de Catedráticos de la Universidad [...] la cátedra de «Historia de la Farmacia y Estudio comparativo de las Farmacopeas Vigentes» de la Facultad de Farmacia de Madrid [...] [...]

t) Es difícil condensar en pocas líneas el relato de tanto ha ocurrido en Madrid desde 18 de julio de 1936. Sobresale el terror y el miedo que justamente han dominado desde los primeros momentos. Al iniciarse el movimiento desempeñaba el que suscribe el cargo de Secretario de la Facultad de Farmacia de Madrid, donde accidentalmente ejercía las funciones de Decano D. José Carreras Gil. Por ello me limitaré a tratar especialmente de la Facultad de Farmacia.

[...] Desde aquella fecha mi actuación en la Facultad fue prácticamente nula pues incompatible con las ideas rojas sostenidas por los nuevos Decano y Secretario, señores Medinaveitia y Chalmerna, respectivamente, dejé casi en absoluto de visitar la Facultad. Hay que consignar que durante mi actuación y la de D. José Casares no actuaba Comité alguno por lo menos abiertamente o que yo lo supiera, pero sí desde el 29 de agosto, Comité del Frente Popular formado por los antiguos alumnos señores Zapata y Lagunilla apoyados por otro miliciano de graduación, Sr. Carabut de Porras. Con tristeza recuerdo días en que D. José Casares continuaba asistiendo a su laboratorio y en los que, según me dijo un compañero, el Sr. Cuatrecasas, que actuaba de Decano Accidental, le llevó la desagradable noticia de que no debía hacerlo, por que no lo veía con agrado al Comité. [...]

En el lapso comprendido entre el 18 de julio y 28 de agosto de 1936 pasaron otras cosas en la Facultad que es difícil precisar después del tiempo transcurrido. Entre las mas destacadas fue la visita del que entonces detentaba la presidencia del Colegio de Farmacéuticos Sr. Muiño, acompañado de otros profesionales, todos ellos con sendos pistoles y escoltados de un buen número de milicianos provistos de su fusil y municiones. Interpreté la visita como amenazadora, principalmente para el Sr. Casares, aunque en realidad nada le pasó y según mas tarde éste me manifestó, el Sr. Muiño le ofreció protección. La visita aquélla, sin embargo, fue motivo de que los milicianos se fijaran en el escudo de la fachada que aún ostentaba la Corona Real exigiendo éstos se derribara porque de otro modo lo sería a tiros. [...]

Otro punto que estimo interesante es la orden no oficial, pero sí extraoficial y muy amenazadora, por lo menos así cundió, que dio el Ministro Comunista Jesús Hdez. para que todo el personal docente, administrativo y subalterno del Ministerio de Instrucción Pública se movilizara en la FETE. Esta orden tan injusta y despótica fue amparada y casi impuesta por el Rector de la Universidad Sr. Gaos.

[...]

Respecto a la actuación de mis0 compañeros algo se deja entrever en lo anteriormente consignado. Hay, sin embargo, que hacer resaltar que aparte de D. José Giral que es desgraciadamente de sobra desconocida, los Sres. Madinaveitia, Chalmeta y Cuatrecasas aceptaron nombramientos del Gobierno marxista así como los cuatro son los únicos de esta Facultad cuyos nombres han aparecido en la *Gaceta* de la Republica para confirmarles en el cargo de catedrático con la plenitud de todos sus derechos.

* * *

MIGUEL HERNÁNDEZ ASCÓ

AGA: 32/16201

Declaración jurada

[...]

t) Durante el periodo revolucionario no he tenido relación con nada que afectara al Ministerio de Educación Nacional; sólo sé por referencias que en la Universidad Central se constituyó un Comité rojo al que pertenecían Jesús Vázquez Gayoso, Ayudante de Historia del Derecho; Javier Malagón, Ayudante de Derecho Procesal; un tal Miranda, Ayudante de Derecho Político, que creo que se llamaba Secretario de la Universidad, y un tal Ayala, Auxiliar de Derecho Político y que creo que figuraba como Decano.

Madrid 20 de abril de 1939

* * *

JOSÉ MARÍA DEL CORRAL GARCÍA

AGA. 21/20354

Don Francisco Rodero Carrasco, Comandante de Ingenieros retirado, carnet número 2.393, con expediente de depuración terminado.

Juro por Dios y por mi Honor decir verdad en lo que sigue:

[...]

Que dicho Sr. es un perfecto caballero, de ideas de orden y completamente afecto al Glorioso Movimiento Nacional.

Que una vez estallado éste, le he tratado con asiduidad y diariamente,

por la circunstancia de vecindad, durante toda la dominación roja: sin haber podido apreciar en todo el tiempo palabra que indicase la menor vacilación en su fe y deseo del Triunfo: sin tener conocimiento de acto o servicio alguno a los llamados Gobiernos del Frente Popular; y tenerlo en cambio de haber ayudado eficazmente con su actuación, tanto personal como profesional, incluso facilitando certificados médicos falsos, a personas afectas al citado Glorioso Movimiento, encontrándose entre ellas el que suscribe y uno de sus hijos.

[...] 28 de julio de 1939.

Declaración de José María del Corral García

Manifiesta que antes del Movimiento Nacional, el grupo izquierdista de la Facultad de Medicina estaba compuesto por los doctores Sánchez Covisa, Hernando, Marañón, Negrín, Varela, Cañizo, Población, Pittaluga y Márquez. Durante la guerra se pusieron al lado del Gobierno rojo y desde el primer día prestaron servicio en San Carlos Sánchez Covisa, Hernando, Gutiérrez Arrese, Varela, Pittaluga y Márquez, aparte de los cirujanos señores Olivarres, Cardenal y Estella, requeridos especialmente por el Comité rojo para presentarse. El Dr. Márquez ha continuado creyendo en el triunfo rojo hasta el año 38, en que el declarante ya no habló mas con él, y desde luego durante toda esta época estuvo francamente al lado del Gobierno Negrín, Sánchez Covisa ya en el mes de octubre del 36 se mostró asustado de lo que pasaba y especialmente por el peligro que corrían los de Izquierda Republicana amenazados por los de la CNT; marchó fuera, abandonando incluso a su propio hijo; cuando le amenazaron con quitarle la cátedra volvió a España y trabajó al lado del Gobierno, pero siempre lleno de miedo. El Dr. Hernando en octubre de 1936 manifestó al declarante su sentimiento por no encontrarse en el extranjero, ya que peligraba su seguridad personal. Pittaluga marchó al extranjero, volvió para recoger su dinero, según él manifestó, y después ya fuera de España hizo declaraciones en las que manifestaba no querer nada ni con los unos ni con los otros. El Dr. Varela, cerca de cuya casa se asesinaba a la gente, le consta al declarante que se encontraba verdaderamente aterrado.

Me ratifico, además y así lo hice ante el Sr. Juez en mi declaración jurada y en la verdad de los documentos que la acompañan.

Madrid 20 de julio de 1939.

El que suscribe, jura por Dios y promete por España, decir verdad en las siguientes manifestaciones:

1.—Que en el n.º 6.847 del periódico de Madrid *El Debate* publicado al 5 de julio de 1931 y en su primera página apareció un artículo que copiado a la letra dice así:

«Carta abierta al Ministro de Gobernación.

«Muy señor nuestro: a raíz de los salvajes sucesos de mayo prometía el gobierno que no volverían a repetirse los incendios de Iglesias y Convento. Desgraciadamente, no ha sucedido así; el consumado incendio del Convento de Coruña y el frustrado de la Iglesia de Vallecas —frustrado no por medidas de autoridad sino, en nuestro sentir, con dejación de ésta— demuestran que las promesas del Gobierno no han pasado de la esfera de los buenos propósitos.

«Dado el proceder del Gobierno no resulta, pues, tan desprovista de fundamento aquella pintoresca alegación de que la defensa de las Iglesias y Conventos de España sería insuficiente un ejército tan numeroso como el francés, alegación que tanto estupor produjo en el extranjero.

«No creemos nosotros sean tan difíciles de evitar hechos tan vergonzosos; pero cuando el Gobierno no ha sido capaz de impedir su repetición, ni aun de sancionarla, hemos de admitir que no puede obrar de otra manera.

«Somos muchos los que, como ni españoles ni como católicos, podemos resignarnos a que continúen las cosas de este modo. Y ha sido precisamente V. Sr. Ministro, el que al lamentarse —creemos que muy injustamente— de la cobardía de los católicos españoles, nos ha marcado cuál puede ser nuestro deber ante la posible repetición de hechos como los que estamos lamentando. Hemos de ser los católicos, según V., lo que habremos de defender nuestras Iglesias e impedir sacrilegios tan horribles como los cometidos. Admitimos la idea —siquiera sea esto volver a las milicias de los particulares en la Edad Media—, pero ya que se nos obliga a ello, supongamos se nos permitirá hacerlo con todas las consecuencias, sin ser acusados de facciosos y reconociéndonos el derecho de legítima defensa.

Y esto es, Sr. Ministro, lo que nos permitimos pedir a V. con esta carta: Una declaración explícita de estos derechos para que en vista de ella pudiéramos los católicos intentar una defensa organizada de los nos es tan caro.

«Le saludamos con el mayor respeto s. s. s. s.

«Julio Palacios y José María del Corral.»

2.- Con motivo de esta carta abierta recibimos el Sr. Palacios y yo la visita de un redactor de *El Debate*, Catedrático del Instituto Escuela, creo que D. Nicolás González Ruiz, que venia a decirnos de parte del Sr. General Orgaz si queríamos formar parte de una organización secreta que él dirigía. Esta organización tenía por fin, según nos decía el general, no el ir contra la República, sino estar dispuestos a luchar contra el Comunismo enseguida que la República fuera sustituida por ésta. ¡Admirable visión profética de Orgaz! Y nos encargaba de tener dispuesto lo necesario para reformar la Universidad. Nosotros contestamos agradecidos el honor que nos hacía y poniéndonos a su disposición para lo que pudiera necesitarnos.

Madrid, 24 de julio de 1939.

* * *

SIXTO CÁMARA TERCEDOR

AGA. 31/03994

Habiéndose recibido en este Ministerio [de Instrucción Pública de Bellas Artes] un oficio del catedrático de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid Don Sixto Cámara manifestando que en su calidad de Comandante de Infantería, en situación de reserva, afecto al Centro de Reclutamiento, movilización e instrucción de Madrid núm. 1 está a las órdenes inmediatas del Coronel Jefe de dicho centro, procede que V. I. requiera al indicado catedrático para que manifieste si percibe haberes del Ministerio de Defensa Nacional, como tal Comandante de infantería en situación de reserva.

Valencia, 14 de octubre de 1937.

Cámara Tercedor, Sixto.

Con fecha 4 de septiembre de 1939 fue rehabilitado sin imposición de sanción como catedrático de universidad.

Declaración de don Sixto Cámara Tercedor, Catedrático de la Sección de Matemáticas, de la Facultad de Ciencias de Madrid.

«Manifiesta ratificarse en el contenido de su declaración jurada. Los más destacados izquierdistas de la Facultad de ciencias fueron D. Honorato de Castro, Martínez Riesco, Carrasco Bolívar. El Sr. Martínez Baños cree saber que estuvo en el extranjero durante la dominación roja y además

que estuvo encargado de una sección de estadística del Banco de España, pero no le consta su actuación política. El Sr. Barinaga tiene alguna simpatía por las izquierdas, pero la impresión del declarante es que no actuó en política; tuvo cargo de Director del Seminario Matemático en la Junta de Ampliación de Estudios. De los demás componentes de la Facultad no conoce su actuación política acerca del Movimiento Nacional, ya que llevaba cerca de un año solamente de Catedrático en Madrid al estallar el Movimiento.»

Y para que conste firmo la presente en Madrid a 7 de agosto de 1939. Año de la Victoria.

Declaración Jurada

a) Sixto Cámara Tercedor, Catedrático de Universidad prestando servicio como titular de la Cátedra de Geometría Analítica en la Facultad de Ciencias de Madrid. Además Comandante de Infantería en situación de reserva, en la actualidad le corresponde la situación de retirado por edad.

b) En Madrid con domicilio en Avenida del Estadium, 4, 3.º-izda.

c) No pudo ejecutar ningún acto favorable por estar alejado del servicio militar, y haber fracasado ésta en Madrid, pero en cambio sus tres hijos se evadieron en septiembre de 1936 por la sierra de Cuenca presentándose en Teruel voluntarios y habiendo prestado servicio de la España Nacional hasta el día de la fecha en que tiene los siguientes destinos: Fernando, Tnte. Médico asimilado en Equipo n.º 1 de Hospitales Militares de Logroño. Antonio, Tnte. Provisional Ingenieros Rgto. Fortificación en Pamplona. Rafael, Tnte. Provisional de Ingenieros al servicio de reconstrucción de puentes y caminos de Levante en dicha comandancia de ingenieros. El firmante no pudo evadirse por razón de edad, siendo detenido y encarcelado en la Cárcel Modelo de Madrid durante dos meses, terminados en la de Ventas.

h) Sólo ha pertenecido a la Derecha Regional Valenciana hace años, cesando con su ida a Madrid en 1934.

Ministerio de Educación Nacional
Relación de catedráticos de Universidad que figuran separados
definitivamente del servicio. Noviembre de 1939

Apellidos y nombre	Facultad	Universidad	Fecha de separación
Abad Conde, Gerardo	Derecho	La Laguna	13-10-39
Aguilar Calvo, Juan Manuel	Filosofía y Letras	Sevilla	29-7-39
Alcalá-Zamora, Niceto	Derecho	Valencia	29-7-39
Álvarez-Buylla, Benito	Ciencias	Oviedo	24-9-39
Argüelles Millán, Francisco	Ciencias	Zaragoza	7-5-39
Argüelles López, Rafael	Medicina	Valladolid	21-8-39
Azcárate Flórez, Pablo	Derecho	Madrid	4-2-39
Barnés Salinas, Domingo	Filosofía y Letras	Madrid	4-2-39
Bellido Colferich, Jesús A.	Medicina	Barcelona	25-11-39
Benito Mampel, José	Medicina	Excedente	25-9-39
Besteiro Fernández, Julián	Filosofía y Letras	Madrid	4-2-39
Bolívar Pietain, Cándido	Ciencias	Madrid	4-2-39
Bonilla, Gabriel	Derecho	Granada	7-5-39
Bosch Gimpera, Pedro	Filosofía y Letras	Barcelona	21-2-39
Buen y Lozano, Demófilo de	Derecho	Excedente	4-2-39
Buen y Lozano, Rafael de	Ciencias	Excedente	29-7-39
Cabrera Felipe, Blas	Ciencias	Madrid	4-2-39
Calvet Prats, Fernando	Ciencias	Santiago	25-9-39
Calvo Alfagema, Álvaro	Derecho	Salamanca	13-5-39
Carlos Herrera, José	Medicina	Zaragoza	12-6-39
Carrasco Garrereña, Pedro	Ciencias	Madrid	4-2-39
Castillejo Duarte, José	Derecho	Madrid	4-2-39
Castro Barea, Pedro	Ciencias	Sevilla	4-2-39
Castro Bonel, Honorato de	Ciencias	Madrid	4-2-39
Castro Quesada, Américo	Filosofía y Letras	Madrid	29-7-39
Cortes Latorre, Cayetano	Farmacia	Granada	29-7-39
Costero Tudanca, Isaac	Medicina	Valladolid	9-4-39
Crespi Jaume, Miguel	Ciencias	Madrid	4-2-39
Cuatrecasas Arumí, José	Farmacia	Madrid	25-11-39
Cuatrecasas Arumí, Juan	Medicina	Barcelona	25-11-39
Díaz Rubio, Manuel	Medicina	Sevilla	13-10-39
Domingo Quílez, José	Ciencias	Granada	27-10-39
Duperier Vallesa, Arturo	Ciencias	Madrid	25-11-39
Fabra Poch, Pompeyo	Filosofía y Letras	Barcelona	21-2-39
Flores de Lemus, Antonio	Derecho	Madrid	29-7-39

Apellidos y nombre	Facultad	Universidad	Fecha de separación
Fresno y Pérez del Villar, Carlos	Ciencias	Oviedo	25-9-39
Gaos González Pola, José	Filosofía y Letras	Madrid	4-2-39
García Vaca, Juan David	Filosofía y Letras	Santiago	25-11-39
García Banús, Antonio	Ciencias	Barcelona	22-11-39
García Valdecasas, José	Medicina	Granada	27-10-39
Giral González, Francisco	Farmacia	Santiago	26-5-39
Giral Pereira, José	Farmacia	Madrid	4-2-39
Gómez González, Mariano	Derecho	Excedente	4-2-39
Gómez Orbaneja, Emilio	Derecho	Valladolid	21-8-39
Gómez Piñán, Tomás	Derecho	Valladolid	9-4-39
Gómez de la Calle, Pedro	Filosofía y Letras	Madrid	25-11-39
González López, Emilio	Derecho	Oviedo	29-7-39
González Vicén, Felipe	Derecho	Sevilla	13-10-39
Fernández Borondo, Francisco	Derecho	Zaragoza	9-4-39
Hernando Ortega, Teófilo	Medicina	Madrid	4-2-39
Herrera, Juan M.	Medicina	Sevilla	22-10-39
Jiménez de Asúa, Felipe	Medicina	Zaragoza	9-4-39
Jiménez de Asúa, Luis	Derecho	Madrid	4-2-39
Langle Rubio, Emilio	Derecho	Granada	25-9-39
López Rey Arrojo, Manuel	Derecho	La Laguna	29-7-39
MedinavetiaYabugo, Antonio	Farmacia	Madrid	4-2-39
Marcos Pelayo, Francisco	Derecho	La Laguna	24-9-39
Márquez Rodríguez, Manuel	Medicina	Madrid	4-2-39
Martínez Pedroso, Manuel	Derecho	Sevilla	21-2-39
Martínez Risco, Manuel	Ciencias	Madrid	22-11-39
Medina Echeverría, José	Derecho	Excedente	14-12-39
Mendizábal Villalba, Alfredo	Derecho	Oviedo	21-2-39
Miaja de la Zuela, Adolfo	Derecho	Santiago	12-11-39
Millares Carló, Agustín	Filosofía y Letras	Barcelona	25-11-39
Moles Ormella, Enrique	Ciencias	Madrid	4-2-39
Morán Miranda, Felipe	Medicina	Sevilla	20-10-39
Negrín López, Juan	Medicina	Madrid	4-2-39
Orts Llorca, Francisco	Medicina	Granada	21-2-39
Otero Fernández, Alejandro	Medicina	Granada	21-2-39
Ots Capdequí, José M.	Derecho	Valencia	29-7-39
Pérez Vitoria, Augusto	Ciencias	Murcia	22-11-39
Peset Aleixandre, Juan Bautista	Medicina	Valencia	29-7-39
Pi y Suñer, Augusto	Medicina	Barcelona	25-11-39
Pi y Suñer, Jaime	Medicina	Santiago	20-10-39

Apellidos y nombre	Facultad	Universidad	Fecha de separación
Pí y Suñer, Santiago	Medicina	Zaragoza	7-5-39
Pittaluga, Gustavo	Medicina	Madrid	4-2-39
Polo Díez, Antonio	Derecho	Oviedo	13-10-39
Prados Arrate, Jesús	Derecho	Santiago	7-5-39
Prieto Bances, Ramón	Derecho	Oviedo	23-9-39
Puche Álvarez, José	Medicina	Valencia	29-7-39
Puero Morales, José	Derecho	Sevilla	29-8-39
Ramos Sobrino, Blas	Derecho	Valladolid	29-7-39
Recasens Siches, Luis	Derecho	Madrid	4-2-39
Rioja Lobianco, Enrique	Filosofía y Letras	Excedente	29-7-39
Ríos Urruti, Fernando de los	Derecho	Madrid	4-2-39
Roces Suárez, Wenceslao	Derecho	Excedente	4-2-39
Rodríguez Mata, Enrique	Derecho	Zaragoza	9-4-39
Rubio Sacristán, José Antonio	Derecho	Sevilla	24-2-39
Ruiz Funes, Mariano	Derecho	Murcia	21-2-39
Sacristán Colás, Antonio	Derecho	Santiago	25-9-39
Salinas Serrano, Pedro	Filosofía y Letras	Excedente	4-2-39
Sánchez Albormoz, Claudio	Filosofía y Letras	Madrid	29-7-39
Sánchez-Covisa, José	Medicina	Madrid	4-2-39
Sánchez Guisande, Gumersindo	Medicina	Zaragoza	9-4-39
Sánchez Román, Felipe	Derecho	Madrid	4-2-39
Sancho Gómez, Juan	Ciencias	La Laguna	20-10-39
Serra Hunter, Jaime	Filosofía y Letras	Barcelona	29-11-39
Torre Ruiz, Hilario	Filosofía y Letras	Valladolid	9-4-39
Trías Pujol, Antonio	Medicina	Barcelona	25-11-39
Trías Pujol, Joaquín	Medicina	Barcelona	25-11-39
Vilar Vidal, Miguel	Medicina	Santiago	20-10-39
Villanueva Gómez, Justo	Derecho	Valladolid	24-9-39
Viñuales Pardo, Agustín	Derecho	Madrid	29-7-39
Virau Salas, Joaquín	Filosofía y Letras	Barcelona	21-2-39
Virau Palna, José	Derecho	Barcelona	21-2-39
Zulueta Escolano, Luis de	Filosofía y Letras	Madrid	4-2-39

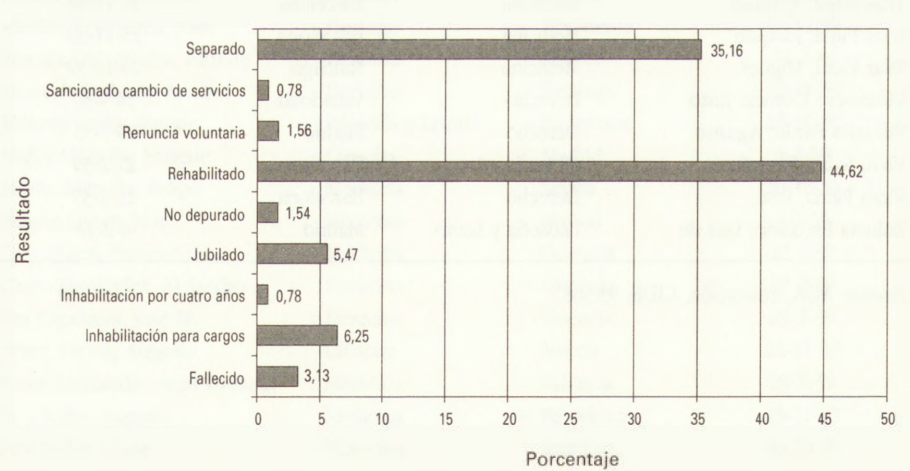
Fuente: AGA, Educación, CIDE: 93.968.

Depuración de los catedráticos en activo en junio de 1936
de la Universidad de Madrid

Resultado depuración	Núm.	%
Fallecido	4	3,13
Inhabilitación para cargos	8	6,25
Inhabilitación por cuatro años	1	0,78
Jubilado	7	5,47
No depurado	2	1,54
Rehabilitado	58	44,62
Renuncia voluntaria	2	1,56
Sancionado cambio de servicios	1	0,78
Separado	45	35,16
Total	128	100

Fuente: AGA, Educación y Justicia.

Depuración de los catedráticos en activo en junio de 1936
de la Universidad de Madrid



**Depuración de los catedráticos en activo en junio de 1936
de la Universidad de Madrid por Facultades**

Resultado depuración	Ciencias	Derecho	Farmacia	Filosofía y Letras	Medicina	Total
Fallecido	1	1		1	1	4
Inhabilitación para cargos	4			1	3	8
Inhabilitación por cuatro años					1	1
Jubilado	1	1	1	4		7
No depurado				1	1	2
Rehabilitado	15	10	5	18	10	58
Renuncia voluntaria				2		2
Sancionado cambio de servicios				1		1
Separado	12	8	4	8	13	45
Total	33	20	10	36	29	128

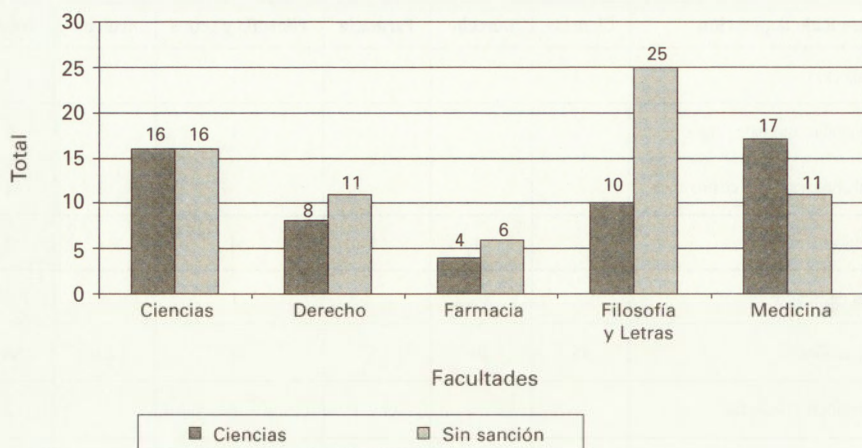
Fuente: AGA, Educación y Justicia.

**Depuración de los catedráticos en activo en junio de 1936
de la Universidad de Madrid por Facultades**

Depuración	Sancionados	%	Sin sanción	%	Total
Ciencias	16	50	16	50	32
Derecho	8	42,11	11	57,89	19
Farmacia	4	40	6	60	10
Filosofía y letras	10	28,57	25	71,43	35
Medicina	17	69,71	11	39,29	28
Total	55	44,35	69	55,65	124

Fuente: AGA, Educación y Justicia.

**Depuración de los catedráticos en activo en junio de 1936
de la Universidad de Madrid por Facultades**

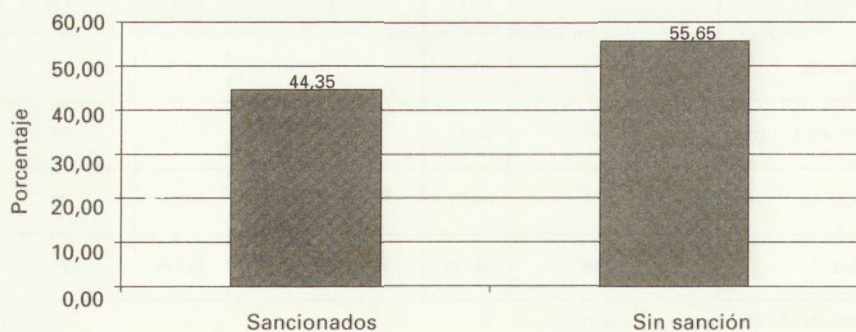


**Depuración de los catedráticos en activo en junio de 1936
de la Universidad de Madrid**

	Número	%
Sancionados	55	44,35
Sin sanción	69	55,65
Fallecido	4	
Total	128	100

Fuente: AGA, Educación y Justicia.

**Depuración de los catedráticos en activo en junio de 1936
de la Universidad de Madrid**



Catedráticos en activo en junio de 1936 de la Universidad de Madrid

Apellidos y nombre	Catedrático de	Facultad	Resultado depuración	Exilio
Archilla Salido, Faustino	Geometría de la Posición	Ciencias	Fallecido	
Alvarado Fernández, Salustio	Organografía, Fisiología animal, acumuladas Biología para Medicina y Farmacia	Ciencias	Inhabilitación para cargos	
Catalán Sañudo, Miguel Ángel	Estructura Atómico-Molecular y Espectrografía, acumulada Mecánica Química	Ciencias	Inhabilitación para cargos	
Lozano Rey, Luis	Geometría	Ciencias	Inhabilitación para cargos	
Rodríguez Bachiller, Tomás	Análisis matemático 4.º curso, teoría de las funciones, acumulada Análisis matemático 2.º	Ciencias	Inhabilitación para cargos	
Barras de Aragón, Francisco de las	Antropología	Ciencias	Jubilado	
Álvarez Ude, José Gabriel	Geometría descriptiva	Ciencias	Rehabilitado	
Bermejo Vida, Luis	Química orgánica, acumulada Complementos de Química	Ciencias	Rehabilitado	
Caballero Segares, Arturo	Fitografía y acumulado Ecología vegetal	Ciencias	Rehabilitado	
Cámara Tecedor, Sixto	Geometría analítica	Ciencias	Rehabilitado	
Campo Gardán, Ángel del	Química analítica	Ciencias	Rehabilitado	
Fernández Baños, Olegario	Estadística matemática	Ciencias	Rehabilitado	
Fernández Galiano, Emilio	Histología, acumulada Complementos de Biología para Medicina	Ciencias	Rehabilitado	
Hernández Pacheco, Eduardo	Geología	Ciencias	Rehabilitado	
Hernández Pacheco, Francisco	Ciencias Geológicas	Ciencias	Rehabilitado	
Marín Toyos, Daniel	Análisis matemático 3.º, acumulada Matemáticas especiales para naturalistas	Ciencias	Rehabilitado	
Martínez Strong, Pablo	Análisis Químico y Química biológica	Ciencias	Rehabilitado	
Navarro Borrás, Francisco de	Mecánica, acumuladas Matemáticas para Farmacia, Matemáticas para Químicos	Ciencias	Rehabilitado	
Palacios Martínez, Julio	Terminología, acumulado Física para Medicina	Ciencias	Rehabilitado	
Pineda Gutiérrez, Pedro	Geometría diferencial, acumulada Estudios superiores de Geometría	Ciencias	Rehabilitado	
San Juan Ilosá, Ricardo	Análisis matemático	Ciencias	Rehabilitado	
Barrnaga Maia, José	Análisis matemático, acumulado Análisis 3.º Geometría	Ciencias	Rehabilitado	
Bolívar Pielhain, Cándido	Zoografía de articulados	Ciencias	Separado	Exilio
Cabrera Felipe, Blas	Electricidad y magnetismo	Ciencias	Separado	Exilio

Apellidos y nombre	Catadrático de	Facultad	Resultado depuración	Exilio
Carrasco Garrorena, Pedro	Física Matemática, acumuladas Astronomía Física y Complementos de Física	Ciencias	Separado	Exilio
Castro Bonel, Honorato de	Astronomía General, acumulada Astronomía esférica	Ciencias	Separado	Exilio
Crespi Jaume, Miguel	Técnica Química, acumulada Química experimental	Ciencias	Separado	
Duperrier Vallesa, Arturo	Geofísica, acumuladas Meteorología y Física Teórica experimental	Ciencias	Separado	Exilio
García Varela, Antonio	Organografía, Fisiología vegetal	Ciencias	Separado	
González Niñez, Fernando	Química técnica	Ciencias	Separado	
Marín Cardoso, Gabriel	Cristalografía, acumulada Geología	Ciencias	Separado	
Martínez Risco, Manuel	Acústica y Óptica	Ciencias	Separado	Exilio
Moles Ormella, Enrique	Química inorgánica, acumulada Electroquímica	Ciencias	Separado	
Saldaña García Rubio, Quintiliano	Estudios Superiores de Derecho Penal	Derecho	Fallecido	
Becerra González, Francisco	Derecho procesal	Derecho	Jubilado	
Castro Bravo, Federico	Derecho Civil, parte general	Derecho	Rehabilitado	
Clemente de Diego, Felipe	Derecho Civil	Derecho	Rehabilitado	
Garrigues Díaz Cañavate, Joaquín	Derecho Mercantil	Derecho	Rehabilitado	
Gascón Marín, José	Derecho Administrativo	Derecho	Rehabilitado	
Luna García, Antonio de	Derecho Público	Derecho	Rehabilitado	
Montero Gutiérrez, Eloy	Derecho canónico	Derecho	Rehabilitado	
Olariaga Pujana, Luis	Política social	Derecho	Rehabilitado	
Pérez Serrano, Nicolás	Derecho Político	Derecho	Rehabilitado	
Sánchez Sánchez, Galo	H.ª Derecho español	Derecho	Rehabilitado	
Yanguas Messia, José	Derecho Internacional Privado	Derecho	Rehabilitado	
Ayala García Duarte, Francisco de	Derecho municipal, encargado de la cátedra vacante de	Derecho	Separado	Exilio
Castillejo Duarte, José	Derecho Romano	Derecho	Separado	Exilio
Flores de Lemus, Antonio	Economía Política, jefe de Estadística	Derecho	Separado	
Jiménez de Asía, Luis	Derecho Penal	Derecho	Separado	Exilio
Recasens Siches, Luis	Filosofía del Derecho	Derecho	Separado	Exilio
Ríos Urutí, Fernando de los	Ciencias Políticas	Derecho	Separado	Exilio

Apellidos y nombre	Catedrático de	Facultad	Resultado depuración	Exilio
Sánchez Román Gallifa, Felipe	Derecho Civil	Derecho	Separado	Exilio
Vinales Pardo, Agustín	Hacienda Pública	Derecho	Separado	Exilio
Goizueta Díaz, Jesús	Mineralogía y Zoología	Farmacia	Jubilado	
Castro Pascual, Francisco de	Bacteriología	Farmacia	Rehabilitado	
Fernández Rodríguez, Obdulio	Análisis especial medicamentos orgánicos	Farmacia	Rehabilitado	
Folch Andreu, Rafael	Historia de la Farmacia	Farmacia	Rehabilitado	
González Gómez, César	Materia farmacéutica vegetal	Farmacia	Rehabilitado	
Montequi Díaz de la Plaza, Ricardo	Química inorgánica	Farmacia	Rehabilitado	
Cuatrecasas Arumi, José	Botánica descriptiva	Farmacia	Separado	Exilio
Chalmers Tomás, Alberto	Farmacia práctica	Farmacia	Separado	Exilio
Giral Perera, José	Química biológica	Farmacia	Separado	Exilio
Madinaaveitia Tabuyo, Antonio	Química orgánica	Farmacia	Separado	
Mazorriaga Fernández Agüero, Emeterio	Lengua y Literatura griegas	Filosofía y Letras	Fallecido	
Ayuso Iglesias, Manuel Hilario	Estética	Filosofía y Letras	Inhabilitación para cargos	
Crusat Prat, Fernando	Lengua Griega	Filosofía y Letras	Jubilado	
Hoyos Sainz, Luis de	Fisiología e Higiene Escolar	Filosofía y Letras	Jubilado	
Menéndez Pidal, Ramón	CEH	Filosofía y Letras	Jubilado	
Torno Monzó, Elías	Historia del Arte	Filosofía y Letras	Jubilado	
Ortega y Gasset, José	Metafísica	Filosofía y Letras	No depurado	
Alemany Selfa, Bernardo	Lengua y Literatura Latinas	Filosofía y Letras	Rehabilitado	
Asín Palacios, Miguel	Centro de Estudios Históricos CEH	Filosofía y Letras	Rehabilitado	
Aznar Embid, Severino	Sociología	Filosofía y Letras	Rehabilitado	
Ballesteros Beretta, Antonio	Historia de España y acumulada Historia de América	Filosofía y Letras	Rehabilitado	
Bullón Fernández, Eloy	Geografía Política	Filosofía y Letras	Rehabilitado	
Cantera Burgos, Francisco	Lengua Hebrea, acumulada Lengua y Literatura Rabínicas	Filosofía y Letras	Rehabilitado	
Cotarelo Valledor, Armando	Literatura Galaico-Portuguesa	Filosofía y Letras	Rehabilitado	
Ferrandis Torres, José	Numismática	Filosofía y Letras	Rehabilitado	

Apellidos y nombre	Catedrático de	Facultad	Resultado depuración	Exilio
García Bellido, Antonio	Arqueología	Filosofía y Letras	Rehabilitado	
García Gómez, Emilio	Lengua Árabe	Filosofía y Letras	Rehabilitado	
García Morente, Manuel	Ética	Filosofía y Letras	Rehabilitado	
González Palencia, Cándido A.	Literatura Árabe	Filosofía y Letras	Rehabilitado	
Hurtado Jiménez de la Serna, Juan	Lengua y Literatura española	Filosofía y Letras	Rehabilitado	
Ovejero Bustamante, Andrés	Teoría de la Literatura y de las Artes	Filosofía y Letras	Rehabilitado	
Pabón Suarez de Urbina, José María	Adscrito al Centro de Estudios Históricos CEH, era catedrático de Granada	Filosofía y Letras	Rehabilitado	
Sanz Rodríguez, Pedro	Bibliología	Filosofía y Letras	Rehabilitado	
Zabala Iera, Pio	Historia de España Moderna y Contemporánea	Filosofía y Letras	Rehabilitado	
Zaragüeta Bengoechea, Juan	Metodología de Ciencias Sociales y Económicas	Filosofía y Letras	Rehabilitado	
Obermaier Grad, Hugo	Historia Primitiva	Filosofía y Letras	Rehabilitado	
Zubiri Apalategui, José	Historia de la Filosofía	Filosofía y Letras	Renuncia voluntaria	
Gil Fagoaga, Lucio	Psicología superior	Filosofía y Letras	Renuncia voluntaria	
Barrés Salinas, Domingo	Psidología	Filosofía y Letras	Sancionado cambio de servicios	Exilio
Besteiro Fernández, Julián	Lógica	Filosofía y Letras	Separado	Exilio
Castro Quesada, Américo	Lengua castellana	Filosofía y Letras	Separado	Exilio
Gaos González-Pola, José	Introducción a la Filosofía	Filosofía y Letras	Separado	Exilio
González de la Calle, Pedro Urbano	Lengua y Literatura Latinas	Filosofía y Letras	Separado	Exilio
Millares Carló, Agustín	Paleografía	Filosofía y Letras	Separado	Exilio
Sánchez Albornoz, Claudio	Historia España Antigua y Media	Filosofía y Letras	Separado	Exilio
Zulueta Escolano, Luis	Pedagogía	Filosofía y Letras	Separado	Exilio
Población Sánchez, Casimiro	Obstetricia y Ginecología	Medicina	Fallecido	
Canizo García, Agustín del	Patología médica	Medicina	Inhabilitación para cargos	
Cardenal Pujals, León	Patología quirúrgica	Medicina	Inhabilitación para cargos	
García del Real, Eduardo	Historia de la Medicina	Medicina	Inhabilitación para cargos	
Casas Sánchez, José	Patología general	Medicina	Inhabilitación por 4 años	
Marañón Posadillo, Gregorio	Endocrinología	Medicina	No depurado	

Apellidos y nombre	Catedrático de	Facultad	Resultado depuración	Exilio
Barbana Holgado, Inicial	Medicina Legal	Medicina	Rehabilitado	
Castro Rodríguez, Fernando de	Instituto Cajal	Medicina	Rehabilitado	
Enríquez de Salamanca, Fernando	Patología	Medicina	Rehabilitado	
Estrella Bermúdez de Castro, José	Terapéutica quirúrgica	Medicina	Rehabilitado	
García Tapia, Antonio	Otorrinolaringología	Medicina	Rehabilitado	
Jiménez Díaz, Carlos	Patología médica	Medicina	Rehabilitado	
Olivares Sexmilo, Laureano	Quirúrgica	Medicina	Rehabilitado	
Peña Díaz, Leonardo de la	Urología	Medicina	Rehabilitado	
Suñer Ordóñez, Enrique	Enfermedades de la infancia	Medicina	Rehabilitado	
Villa Sanz, Julián de la	Anatomía descriptiva, acumulada Técnica Anatómica	Medicina	Rehabilitado	
Ara Sarria, Pedro	Anatomía descriptiva, acumulada Técnica Anatómica	Medicina	Separado	
Forns Romans, Rafael	Higiene	Medicina	Separado	
Hernando Ortega, Teófilo	Terapéutica, acumulada Farmacología	Medicina	Separado	
Landete Aragón, Bernardino	Prótesis dental	Medicina	Separado	
Mañes Retana, Ciriaco	Prótesis dental	Medicina	Separado	
Márquez Rodríguez, Manuel	Oftalmología	Medicina	Separado	Exilio
Mayoral Carpintero, Pedro	Anatomía Patológica	Medicina	Separado	Exilio
Negrín López, Juan	Fisiología	Medicina	Separado	Exilio
Pitaluga Fattorini, Gustavo	Parasitología	Medicina	Separado	Exilio
Sánchez Covisa, José	Dermatología y Sifilografía	Medicina	Separado	
Tello, Jorge Francisco	Histología e Histoquímica	Medicina	Separado	
Trobo Hermosa, Pedro	Prótesis dental	Medicina	Separado	
Varela Radio, Manuel	Obstetricia	Medicina	Separado	

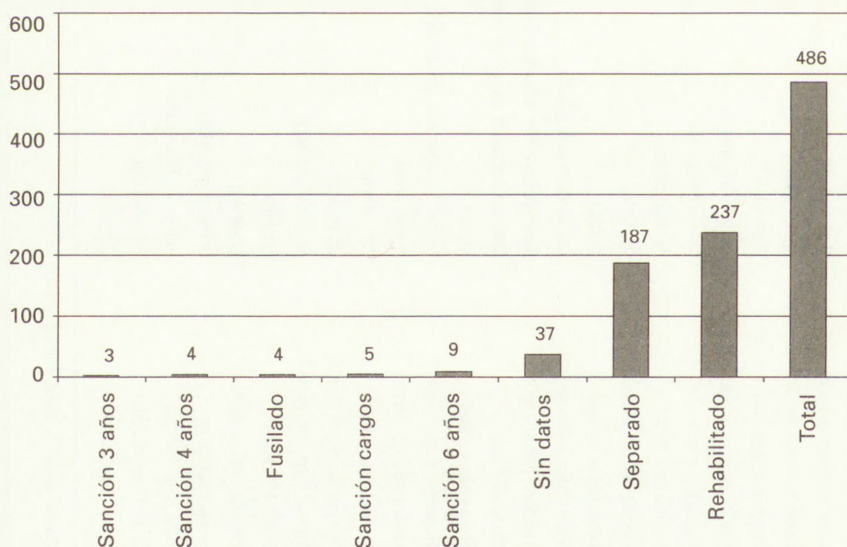
Fuente: AUCM, Nóminas, nómina de junio de 1936.

Depuración de los Profesores Auxiliares y Ayudantes de la Universidad de Madrid

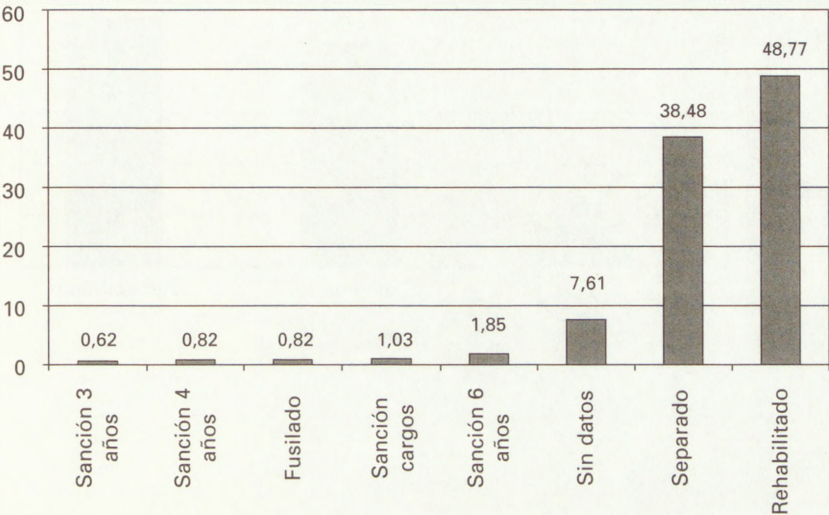
Depuración	núm.	%
Sanción 3 años	3	0,62
Sanción 4 años	4	0,82
Fusilado	4	0,82
Sanción cargos	5	1,03
Sanción 6 años	9	1,85
Sin datos	37	7,61
Separado	187	38,48
Rehabilitado	237	48,77
Total	486	100,00

Fuente: AGA, Educación y Justicia

Depuración de los Profesores Auxiliares y Ayudantes de la Universidad de Madrid



**Depuración de los Profesores Auxiliares y Ayudantes
de la Universidad de Madrid**

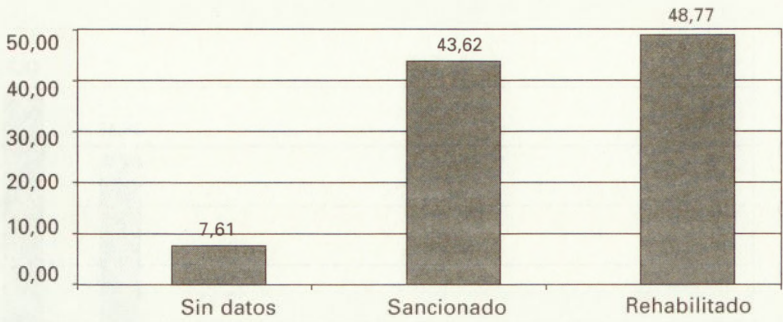


**Depuración de los Profesores Auxiliares y Ayudantes
de la Universidad de Madrid**

Resultados depuración	%
Sin datos	7,61
Sancionado	43,62
Rehabilitado	48,77

Fuente: AGA, Educación y Justicia. AUCM

**Depuración de Profesores Auxiliares y Ayudantes
de la Universidad de Madrid**

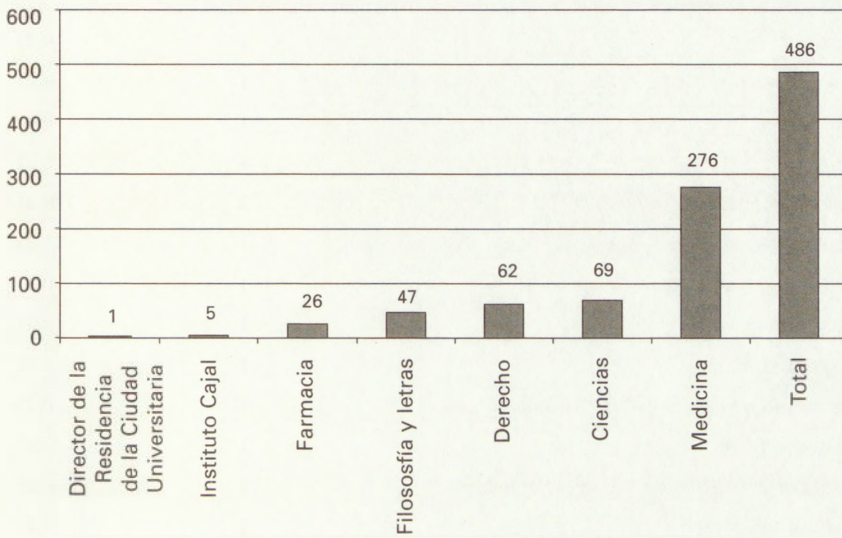


**Depuración de los Profesores Auxiliares y Ayudantes
de la Universidad de Madrid**

FACULTAD	núm.	%
Director de la Residencia de la Ciudad Universitaria	1	0,21
Instituto Cajal	5	1,03
Farmacia	26	5,35
Filosofía y Letras	47	9,67
Derecho	62	12,76
Ciencias	69	14,20
Medicina	276	56,79
Total	486	100,00

Fuente: AGA, Educación y Justicia. AUCM

**Depuración de los Profesores Auxiliares y Ayudantes
de la Universidad de Madrid, por centros**

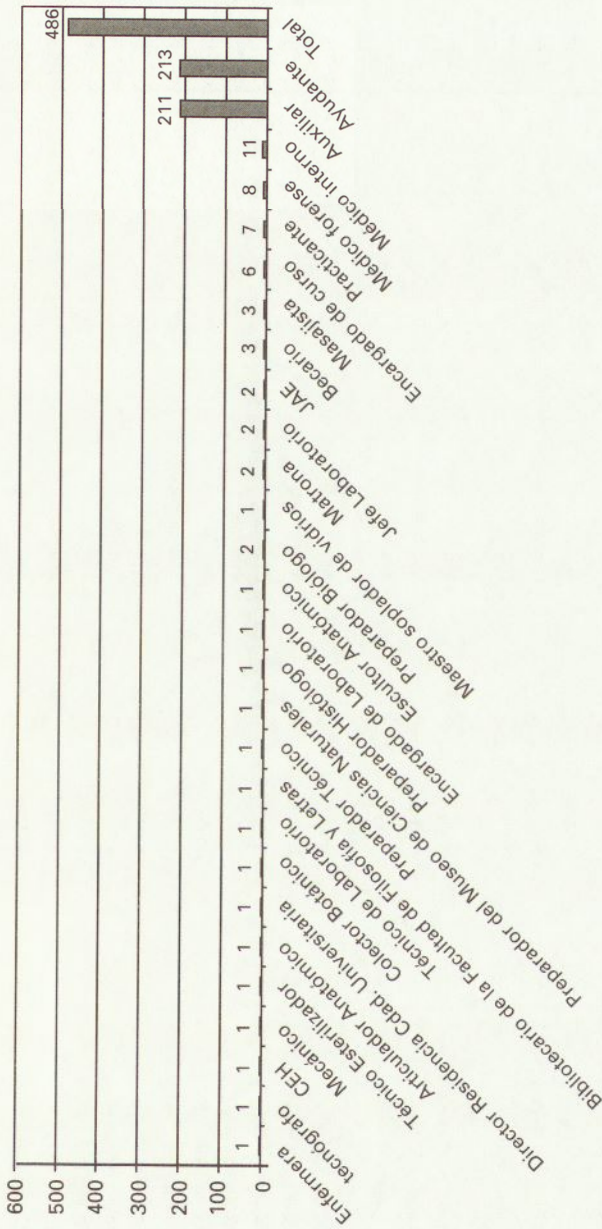


Depuración de los Profesores Auxiliares y Ayudantes de la Universidad de Madrid

Categoría	Número	Porcentaje
Enfermera	1	0,21
Tecnógrafo	1	0,21
CEH	1	0,21
Mecánico	1	0,21
Técnico Esterilizador	1	0,21
Articulador Anatómico	1	0,21
Director Residencia Cdad. Universitaria	1	0,21
Colector Botánico	1	0,21
Técnico de Laboratorio	1	0,21
Bibliotecario de la Facultad de Filosofía y Letras	1	0,21
Preparador Técnico	1	0,21
Preparador del Museo de Ciencias Naturales	1	0,21
Preparador Histólogo	1	0,21
Encargado de Laboratorio	1	0,21
Escultor Anatómico	1	0,21
Maestro Soplador de Vidrios	1	0,21
Preparador Biólogo	2	0,41
Matrona	2	0,41
Jefe Laboratorio	2	0,41
JAE	2	0,41
Becario	3	0,62
Masajista	3	0,62
Encargado de curso	6	1,23
Practicante	7	1,44
Médico Forense	8	1,65
Médico Interno	11	2,26
Auxiliar	211	43,42
Ayudante	213	43,83
Total	486	100,00

Fuente: AGA, Educación y Justicia. AUCM

**Depuración de los Profesores Auxiliares y Ayudantes de la Universidad de Madrid,
por categoría profesional**



Relación de profesores Auxiliares y Ayudantes y personal de la Universidad de Madrid depurados

Apellidos y nombre	Facultad	Categoría	Depuración
Barnés González, Adela	Ciencias	Auxiliar	Separado
Bernaldo de Quirós Pérez del Pulgar, José Luis	Ciencias	Preparador del Museo de Ciencias Naturales	Separado
Bolívar Pieltáin, Ignacio	Ciencias	Preparador Biólogo	Separado
Bonet Marco, Federico	Ciencias	Auxiliar	Separado
Buen Lozano, Fernando de	Ciencias	Auxiliar	Separado
Cabrera Sánchez, Nicolás	Ciencias	Auxiliar temporal	Separado
Carrasco Garrorena, Rafael	Ciencias	Auxiliar temporal	Separado
Colado, Germán	Ciencias	ayudante	Separado
Espín Rodrigo, José	Ciencias	Preparador Histólogo	Separado
Flores Jiménez, Antonio	Ciencias	Auxiliar temporal	Sanción 6 años
Fontela Álvarez, Martín	Ciencias	Mecánico	Separado
García Fernández, Enrique	Ciencias	Ayudante	Separado
García Subero, Saturno Enrique	Ciencias	Auxiliar temporal	Separado
Gil Collado, Juan	Ciencias	Auxiliar temporal	Separado
Gil Santiago, Eduardo	Ciencias	Auxiliar temporal	Sanción 6 años
Gómez Ibáñez, Horacio	Ciencias	Ayudante	Separado
Gómez Ibáñez, José	Ciencias	Ayudante	Separado
Gómez Ibáñez, Olimpio	Ciencias	Ayudante	Separado
Gómez Llarena, Joaquín	Ciencias	Auxiliar	Separado
Jiménez González, Enrique	Ciencias	Ayudante	Separado
Lorente de No, Fernando	Ciencias	Auxiliar temporal	Separado
Madinaveitia Jurgenson, Juan	Ciencias	Ayudante de Química Orgánica	Separado
Martín-Rey del Hierro, Arturo	Ciencias	Encargado de curso Instituto Radioactividad	Sanción 6 años
Miranda González, Faustino	Ciencias	Profesor del Jardín Botánico de Madrid	Separado
Morales Chofre, Eugenio	Ciencias	Auxiliar numerario	Separado
Palacio Gros, Ángel	Ciencias	Ayudante	Separado

Apellidos y nombre	Facultad	Categoría	Depuración
Pélaez Fernández, Dionisio	Ciencias	Ayudante	Separado
Rivera Gallo, Victoriano	Ciencias	Auxiliar temporal	Separado
Rodrigo Lavín, Cipriano	Ciencias	Auxiliar numerario	Separado
Roquero Sanz, César	Ciencias	Ayudante	Separado
Royo Gómez, José	Ciencias	Auxiliar de Paleontología y del Museo de Ciencias Naturales	Separado
Santaló Sors, Luis	Ciencias	Auxiliar temporal	Separado
Santaló Sors, Marcelo	Ciencias	Ayudante de Astronomía	Separado
Tinoco y Acero, José	Ciencias	Auxiliar temporal	Separado
Unzuéla y Fernández Larrea, Julio	Ciencias	Auxiliar numerario	Sanción 6 años
Vargas Torres, Pedro	Ciencias	Preparador Biólogo	Separado
Velo Cobelas, Carlos	Ciencias	Profesor del Museo de Ciencias Naturales de Madrid	Sanción 6 años
Zulueta Escolano, Antonio	Ciencias	Auxiliar numerario	Separado
Azcárate, Justino	Derecho	Ayudante	Separado
Bernaldo de Quiros Pérez, Constanancio	Derecho	Instituto de Estudios Penales	Separado
Blasco Fernández de Moreda, Francisco	Derecho	Ayudante	Separado
Buen Lozano, Odon de	Derecho	Ayudante	Separado
Cifuentes Saenz, Francisco	Derecho	Auxiliar temporal	Separado
Cuevas y Cuevas, Miguel	Derecho	Auxiliar temporal	Separado
Fuente, Ángel de la	Derecho	Ayudante	Separado
Galindez Suárez, Jesús	Derecho	Ayudante	Separado
García Miranda, Manuel	Derecho	Ayudante de Derecho Político	Separado
Herrero Ayllón, Vicente	Derecho	Ayudante de Derecho Político	Separado
Jiménez Huerta, Mariano	Derecho	Ayudante de Derecho Penal	Separado
Malagón y Barceló, Javier	Derecho	Ayudante	Separado
Matilla Jimeno, Alfredo	Derecho	Auxiliar	Separado
Mingarro Sammartín, José	Derecho	Auxiliar de Derecho Natural	Separado

Apellidos y nombre	Facultad	Categoría	Depuración
Miranda González, José	Derecho	Auxiliar	Separado
Palacios Morini, Leopoldo	Derecho	Auxiliar numerario	Separado
Ramos Ramos, Enrique	Derecho	Auxiliar temporal	Separado
Ruflanchas Salcedo, Luis	Derecho	Ayudante de clases prácticas	Fusilado
Sacristán Colás, Antonio	Derecho	Auxiliar temporal	Separado
Semptrún Gurtea, Jose María de	Derecho	Auxiliar	Separado
Torino, Fernando	Derecho	Ayudante	Separado
Vázquez Gayoso, Jesús	Derecho	Ayudante de clases prácticas	Separado
Vázquez Gayoso, Juan	Derecho	Ayudante	Separado
León, Andrés	Director de la residencia de la Ciudad Universitaria		Separado
Carabot Porras, Alfredo	Farmacia	Ayudante	Separado
López Figueiras, Manuel	Farmacia	Ayudante	Sanción 6 años
Madinaveitia Jurgenson, Antonio	Farmacia	Ayudante	Separado
Vázquez Sánchez, José	Farmacia	Ayudante	Separado
Antiles Rodrigo, Genaro	Filosofía y Letras	Auxiliar	Separado
Bermejo, María Teresa	Filosofía y Letras	Ayudante de Paleografía	Separado
Fernández Montesinos, José	Filosofía y Letras	Auxiliar	Separado
Gallegos Rocafull, José	Filosofía y Letras	Ayudante	Separado
Hernández Millares, Jorge	Filosofía y Letras	Bibliotecario de la Facultad de Filosofía y Letras	Separado
López Rey, José	Filosofía y Letras	Ayudante	Separado
Luis Álvarez Santullano	Filosofía y Letras	Auxiliar de Pedagogía	Separado
Luzuriaga, Lorenzo	Filosofía y Letras	Profesor de Pedagogía	Separado
Llorens Castillo, Vicente	Filosofía y Letras	Profesor de Literatura CEH	Separado
Maestu y Whitney, María	Filosofía y Letras	Auxiliar temporal	Separado
Marías Aguilera, Julián	Filosofía y Letras	Ayudante	Separado
Moreno Villa, José	Filosofía y Letras	Profesor	Separado

Apellidos y nombre	Facultad	Categoría	Depuración
Moreno, Landelino	Filosofía y Letras	Profesor de H. ^a de las Instituciones de América	Separado
Muedra Benedito, María Concepción	Filosofía y Letras	Auxiliar temporal	Separado
Navarro Tomás, Tomás	Filosofía y Letras	Profesor de Fonética	Separado
Saiz Ruiz, Fernando	Filosofía y Letras	Centro Cultural Superior de Filosofía	Separado
Zambrano Alarcón, María	Filosofía y Letras	Ayudante	Separado
Gómez Vinuesa, Leoncio	Instituto Cajal	Ayudante	Separado
Nieto Gómez, Dionisio	Instituto Cajal	Investigador	Separado
Prados Such, Miguel	Instituto Cajal	Profesor de Anatomía Patológica	Separado
Rodríguez Pérez, Antonio Pedro	Instituto Cajal	Becario	Separado
Troyano de los Ríos, Rafael	Instituto Cajal	Becario	Separado
Vázquez López, Enrique	Instituto Nacional del Cáncer	Histólogo	Separado
Acosta, Victoriano M.	Medicina	Auxiliar Otorrinolaringología	Separado
Alcaraz Sánchez, Enrique	Medicina	Ayudante	Separado
Alday Redonet, Tomás	Medicina	Auxiliar temporal	Separado
Alonso García, Luis	Medicina	Ayudante	Separado
Alonso Pérez, Joaquín	Medicina	Auxiliar temporal	Separado
Angulo Pastor, Guillermo	Medicina	Profesor de la Escuela Nacional de Pediatría de Madrid	Sanción 4 años
Arroyo Nieto, María Teresa	Medicina	Ayudante	Separado
Arroyo Villaverde, Trinidad	Medicina	Ayudante	Separado
Barrés González, Urbano	Medicina	Auxiliar	Separado
Barreda, Pedro de la	Medicina	Ayudante	Separado
Bastida Álvarez, Rodrigo	Medicina	Ayudante de Radiología	Sanción 6 años
Bastos Ansart, Manuel	Medicina	Auxiliar numerario	Separado
Bejarano y Lozano, Julio	Medicina	Auxiliar temporal	Separado
Beltrán Logroño, Alfredo Manuel	Medicina	Ayudante	Separado
Bonilla de la Vega, Eduardo	Medicina	Auxiliar temporal	Separado
Cabrera Sánchez, Blas	Medicina	Auxiliar	Separado

Apellidos y nombre	Facultad	Categoría	Depuración
Cadenas Rubio, Miguel	Medicina	Auxiliar	Separado
Calandre Ibáñez, Luis	Medicina	IAE	Separado
Calvelo López, Manuel	Medicina	Ayudante	Fusilado
Capella Bustos, Antonio	Medicina	Ayudante	Separado
Castañeda Agulló, Manuel	Medicina	Ayudante	Separado
Castro Cantalapiedra, María de	Medicina	Ayudante	Separado
Cosmea Blasco, José	Medicina	Ayudante temporal	Separado
Costero Tudanca, Isaac	Medicina	Profesor del Instituto del Cáncer	Separado
Crespo Hernández de Medina, José María	Medicina	Médico interno	Separado
Culebras Souto, Antonio	Medicina	Ayudante	Separado
Cuquerella Gomar, Víctor	Medicina	Ayudante	Separado
Delgado Calvo, Elías	Medicina	Técnico de Laboratorio	Separado
Delgado Gibaja, Manuel	Medicina	Auxiliar temporal	Sanción 4 años
D'Harcourt y Got, Miguel	Medicina	Ayudante temporal	Separado
Díaz Sánchez, Diego	Medicina	Ayudante	Separado
Díaz Sarasola, Ricardo	Medicina	Auxiliar temporal	Separado
Díaz Vázquez, Ángel	Medicina	Ayudante	Separado
Enterría Gaínza, Emilio	Medicina	Ayudante	Separado
Escobar Bordoy, José	Medicina	Ayudante	Separado
España Acuña, Carlos	Medicina	Ayudante	Separado
Fanjul Álvarez-Santullano, Luis	Medicina	Auxiliar	Separado
Fernández López, Julián	Medicina	Ayudante temporal	Separado
Fernández Miranda, Nicolás	Medicina	Ayudante	Separado
Fernández-Zuñiga López, Julián	Medicina	Ayudante	Separado
Folch, Jorge	Medicina	Perteneció al Rockefeller Institute for Medical Research	Separado
Fraille y Quevedo, Rafael	Medicina	Adjunto	Separado
Frutos Herguedas, Luis de	Medicina	Ayudante	Separado

Apellidos y nombre	Facultad	Categoría	Depuración
Fuente Hita, Fernando de la	Medicina	Ayudante	Separado
Funagallo, Luis	Medicina	Agregado de Otorrino	Separado
Galiana Nadal, Francisco	Medicina	Auxiliar temporal	Separado
Gallas Novás, Miguel	Medicina	Ayudante temporal	Sanción 6 años
García García, Germán	Medicina	Auxiliar temporal	Separado
Garna, Ángel	Medicina		Separado
Gómez y Jiménez de Cisneros, José	Medicina	Ayudante temporal	Separado
González Duarte, Plácido	Medicina	Auxiliar	Sanción cargos
González Gil Roldán, Ángel	Medicina	Médico interno	Separado
Goyanes Álvarez, José	Medicina	Encargado temporal del Laboratorio	Separado
Goyanes Álvarez, Vicente	Medicina	Ayudante	Separado
Grande Covián, Francisco	Medicina	Auxiliar temporal	Sanción 4 años
Guerra Pérez-Caral, Francisco	Medicina	Médico interno	Separado
Gurriarán Gurriarán, Gonzalo	Medicina	Ayudante temporal	Separado
Guzmán West, Martín Luis	Medicina	Ayudante	Separado
Herraiz Ballesteros, Leopoldo	Medicina	Ayudante	Separado
Herraiz Ballesteros, María Luisa	Medicina	Ayudante	Separado
Herraiz Serrano, Francisco José	Medicina	Auxiliar temporal	Separado
Herrera Bollo, Juan Miguel	Medicina	Auxiliar	Separado
Herrero Benítez, Manuel	Medicina	Ayudante temporal	Separado
Hinojar Pons, Adolfo	Medicina	Auxiliar numerario	Separado
Hombria Higuiez, Manuel	Medicina	Encargado de prácticas	Separado
Huarte Mendicosa Vidaurre, José María	Medicina	Ayudante temporal	Separado
Iglesias Sainz, Eduardo	Medicina	Ayudante temporal	Separado
Jaso Roldán, Leoncio	Medicina	Ayudante	Separado
Jiménez Fernández de la Reguera, Jesús	Medicina	Profesor	Separado
Leoz, Galo	Medicina	Oftalmólogo discípulo de Cajal	Separado
López Enríquez, Manuel	Medicina	Ayudante	Separado

Apellidos y nombre	Facultad	Categoría	Depuración
Lorca Jamar, Carlos	Medicina	Auxiliar temporal	Sanción cargos
Luchsinger Centeno, José	Medicina	Ayudante	Separado
Illesma Uranga, Estanislao	Medicina	Ayudante	Separado
Márquez Méndez, María de los Dolores	Medicina	Matrona	Separado
Mayoral Herrero, José	Medicina	Auxiliar	Separado
Mayoral y Carpantero, Pedro	Medicina	Ayudante	Separado
Núñez Mazza, Mariano	Medicina	Auxiliar	Separado
Obrador Alcalde, Sixto	Medicina	Becario	Separado
Ochoa Albornoz, Severo	Medicina	Profesor adjunto	Separado
Ortiz Aragonés, Agustín	Medicina	Auxiliar	Sanción 3 años
Ortiz Aragonés, Luis	Medicina	Profesor de Higiene Industrial	Sanción 4 años
Ortiz de Landazuri, Antonio	Medicina	Profesor de la Escuela Nacional de Sanidad	Separado
Outeirño Núñez, Julio	Medicina	Auxiliar temporal	Separado
Pascua Martínez, Marcelino	Medicina	Profesor de Higiene	Separado
Paz González, Manuel	Medicina	Ayudante	Separado
Peña Pineda, Alfonso de la	Medicina	Ayudante de Urología	Sanción cargos
Pérez Círrera Jiménez Herrera, Ramón	Medicina	Auxiliar	Separado
Pérez Grande, Valentín Enrique	Medicina	Clínico del Hospital de San Carlos	Separado
Pérez Marín, José María	Medicina	Auxiliar	Separado
Pérez Vázquez, Santiago	Medicina	Ayudante de Clínica	Separado
Picardo Castellón, Manuel	Medicina	Auxiliar	Sanción 3 años
Piedra Guardia, Miguel	Medicina	Ayudante	Separado
Pineda Martín, Serviliano	Medicina	Ayudante	Separado
Planelles Ripoll, Juan	Medicina	Ayudante de Laboratorio de Farmacología	Separado
Resa Fernández, Rafael	Medicina	Ayudante	Sanción 6 años
Rivas Cherif, Manuel	Medicina	Auxiliar	Separado
Rodríguez Darriba, Antonio	Medicina	Médico interno	Separado
Rodríguez de Mata, Ramón	Medicina	Profesor de Clínica	Separado

Apellidos y nombre	Facultad	Categoría	Depuración
Rodríguez Lafora, Gonzalo	Medicina	Médico Jefe	Separado
Rodríguez Ollerros, Ángel	Medicina	Jefe de trabajos de Clínica	Separado
Romeo, Aurelio	Medicina	Agregado Pediatría	Separado
Ruano Álvarez, Félix	Medicina	Ayudante temporal	Separado
Ruiz de Azcaráiga San Martín, Pedro Ricardo	Medicina	Encargado de curso	Separado
Sacristán Gutiérrez, José Miguel	Medicina	Ayudante	Separado
Sánchez Covisa, Isidro	Medicina	Auxiliar	Sanción cargos
Sánchez Martínez, José Antonio	Medicina	Ayudante	Sanción 3 años
Sánchez Pérez Sánchez, José María	Medicina	Ayudante	Separado
Sánchez-Perpiñá Díaz-Sarasola, Vicente	Medicina	Auxiliar de Patología Quirúrgica	Separado
Sancho Ruiz Zorrilla, Mario Cruz	Medicina	Ayudante	Fusilado
Sanz Vilaplana, Andrés	Medicina	Auxiliar	Separado
Segovia Caballero, Jacinto	Medicina	Ayudante	Separado
Somolinos d'Ardois, Germán	Medicina	Ayudante temporal	Separado
Suárez Suárez, Paulino	Medicina	Ayudante	Separado
Tamames Ratero, Manuel	Medicina	Auxiliar temporal	Separado
Torre Blanco, José	Medicina	Agregado	Separado
Trillo Garriga, Manuel	Medicina	Ayudante de Patología General	Separado
Vallejo Vallejo, Luis	Medicina	Ayudante del Laboratorio de Serología	Separado
Vega Díaz-Prida, Francisco	Medicina	Ayudante Clases Practicas Patología Médica	Sanción cargos
Vela Marín, Leonardo Luis	Medicina	Ayudante	Separado
Villamil Artiach, Carlos	Medicina	Médico interno	Fusilado
Villanueva Sánchez, Santiago	Medicina	Ayudante	Separado
Zozaya Balzá, Carlos	Medicina	Auxiliar	Separado

Fuente: AGA, Educación y Justicia. AUCM

**Lista de profesores adheridos a la Unión de Profesores Universitarios
Españoles en el Extranjero —UPUEE— en diciembre de 1939**

Apellidos y nombre	Procedencia y lugar de residencia
<i>Catedráticos numerarios</i>	
ALCALÁ-ZAMORA Y CASTILLO, Niceto	Derecho. Valencia (Francia)
BELLIDO, Jesús María	Medicina. Barcelona (Francia)
BONILLA MARÍN, Gabriel	Derecho. (México)
CASTILLEJO DUARTE, José	Derecho. Madrid (Inglaterra)
CASTRO, Honorato	Ciencias. Madrid (Francia)
BUEN, Demófilo de	Derecho. Sevilla (Francia)
BUEN, Odón de	Ciencias. Madrid (Francia) (jubilado)
DUPERIER, Arturo	Ciencias. Madrid (Inglaterra)
FRANCO, Gabriel	Derecho. Salamanca (Francia)
GIRAL, Francisco	Ciencias. Santiago (México)
GIRAL, José	Farmacía. Madrid (México)
GÓMEZ, Mariano	Derecho. Valencia (Francia)
LÓPEZ REY, Manuel	Derecho. La Laguna (Bélgica)
MARTÍNEZ RISCO, Manuel	Ciencias. Madrid (Francia)
MENDIZÁBAL, Alfredo	Derecho. Oviedo (Francia)
PITTALUGA, Gustavo	Medicina. Madrid (Francia)
PÍ Y SUÑER, Santiago	Medicina. Zaragoza
QUERO MORALES, José	Derecho. Sevilla (Francia)
RODRÍGUEZ MATA, Enrique	Derecho. Zaragoza (Francia)
RUIZ FUNES, Mariano	Derecho. Murcia (Bélgica)
SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio	Filosofía y Letras. Madrid (Francia)
<i>Profesores agregados</i>	
MASRIERA RUBIO, Miguel	Ciencias. Barcelona (Francia)
NICOLAU D'OLWER, Luis	Filosofía y Letras. Barcelona (Francia)
<i>Profesores auxiliares, encargados de curso y ayudantes</i>	
CIFUENTES, Francisco	Derecho. Madrid (Francia)
COUCEIRO, Pedro	Ciencias. Santiago (Francia)
FERNÁNDEZ MONTESINOS, José	Filosofía y Letras. Madrid (Francia)
GÓMEZ IBÁÑEZ, Horacio	Ciencias. Madrid (Francia)
GÓMEZ IBÁÑEZ, Olimpio	Ciencias. Madrid (Francia)
MASCAREÑAS, Carlos E.	Derecho. Barcelona (Francia)
MATILLA, Alfredo	Derecho. Madrid (Francia)
MOLES CAUBET, Antonio	Derecho. Barcelona (Francia)
RAMOS, Enrique	Derecho. Madrid (Estados Unidos)
SEMPRÚN Y GURREA, José María de	Derecho. Madrid (Francia)
SUGRAÑES, Ramón	Filosofía y Letras. Barcelona (Francia)

Fuente: FHAEM. Caja 34. Expediente 365. Hoja 6.

Miembros de la UPUEE, según países de acogida, alrededor de 1950

Apellidos y nombre	Categoría en España
<i>Miembros residentes en México DF</i>	
ABRANSON, Leone	Ayudante de Química Orgánica. Valencia
ACOSTA, Victoriano M. de	Auxiliar Otorrinolaringología. Madrid
ALTAMIRA Y CREVEA, Rafael de	Numerario de Historia de las Instituciones Civiles y Políticas de América. Madrid
ANGULO, Guillermo.....	Profesor Escuela de la Facultad de Pediatría. Madrid
ARROYO DE MÁRQUEZ, Trinidad	Ayudante de Oftalmología. Madrid
BARNÉS DE GARCÍA, Adela.....	Auxiliar de Química inorgánica. Madrid
BARNÉS GONZÁLEZ, Urbano.....	Auxiliar de Ginecología y Obstetricia, Madrid
BEJARANO LOZANO, Julio.....	Auxiliar de Dermatología. Madrid
BENITO MAMPEL, José de	Numerario de Derecho Mercantil. Zaragoza
BLASCO FERNÁNDEZ DE MOREDA, Francisco	Ayudante de Derecho Penal. Madrid
BOIX VALLICROSA, Alfonso	Ayudante de Química Orgánica. Barcelona
BOLÍVAR PIELTAIN, Cándido.....	Numerario de Entomología. Madrid
BOLÍVAR URRUTIA, Ignacio	Numerario de Entomología. Madrid
BONET MARCO, Federico.....	Auxiliar de Entomología. Madrid
BONILLA MARÍN, Gabriel	Numerario Derecho Procesal. Granada
BOSCH GIMPERA, Pedro	Numerario de Historia Universal. Barcelona
BUEN LOZANO, Demófilo de.....	Numerario de Derecho Civil. Sevilla
BUEN LOZANO, Fernando de	Auxiliar Biología. Madrid
BUEN, Odón de	Numerario de Biología. Madrid
CABRERA FELIPE, Blas	Numerario Electricidad y Magnetismo. Madrid
CABRERA SÁNCHEZ, Felipe	Auxiliar de Fisiología. Madrid
CALVO BLANCO, Julio	Ayudante Derecho Penal. Murcia
CARRASCO GARRORENA, Pedro.....	Numerario Física Matemática. Madrid
CORTES LLADÓ, Cristian	Ayudante Farmacología. Barcelona
COSTERO TUDANCA, Isaac.....	Numerario de Histología. Valladolid
D'HARCOURT COT, Joaquín.....	Ayudante de Patología Quirúrgica. Barcelona
FANJUL, Luis.....	Auxiliar de Parasitología. Madrid
FERNÁNDEZ OSORIO TAFALL, Bibiano	Profesor Museo Historia Natural. Pontevedra
FOLCH Y PI, Alberto	Auxiliar de Endocrinología y Nutrición. Barcelona
FRANCO LÓPEZ, Gabriel	Numerario de Economía Política y Hacienda Pública. Salamanca
FUENTE, Ángel de la	Ayudante Derecho Penal. Madrid
GALLEGO ROCAFUL, José Manuel.....	Auxiliar de sociología. Madrid
GAOS GONZÁLEZ POLA, José	Numerario de Introducción a la Filosofía. Madrid

Apellidos y nombre	Categoría en España
GARCÍA BACCA, Juan David	Numerario de Lógica. Santiago de Compostela
GARCÍA GARCÍA, Germán	Auxiliar de Fisiología. Madrid
GARCÍA VALDECASAS, José	Numerario de Fisiología. Granada
GIRAL GONZÁLEZ, Francisco	Numerario de Química Orgánica. Santiago de Compostela
HERRERO AYLÓN, Vicente	Auxiliar de Derecho Político. Madrid
JIMÉNEZ HUERTA, Mariano	Ayudante de Derecho Penal. Madrid
LAFORA, Gonzalo R.	Profesor Instituto Cajal. Madrid
LÓPEZ ALBO, Wenceslao	Agregado Neurología y Psiquiatría. Barcelona
MADINAVEITIA TABUYO, Antonio	Numerario de Química Orgánica. Madrid
MANTECÓN NAVASAL, José Ignacio	Auxiliar Paleografía. Zaragoza
MARÍN LUNA, Miguel Ángel	Ayudante Derecho Internacional. Barcelona
MÁRQUEZ RODRÍGUEZ, Manuel	Numerario de Oftalmología. Madrid
MARTÍNEZ PEDROSO, Manuel	Numerario Derecho Político. Sevilla
MEDINA ECHEVARRÍA, José	Numerario Filosofía del Derecho. Murcia
MILLARES CARLO, Agustín	Numerario Paleografía. Madrid
MINGARRO SANMARTÍN, José	Auxiliar Derecho Natural. Madrid
MIRANDA, José	Auxiliar de Derecho Político. Madrid
MIRANDA GONZÁLEZ, Faustino	Profesor Jardín Botánico. Madrid
MUERDA BENEDITO, Concepción	Auxiliar Historia Medieval. Madrid
MUÑOZ MENA, Eugenio	Ayudante de Química Orgánica. Valladolid
NICOL, Eduardo	Ayudante de Psicología. Barcelona
NIETO, Dionisio	Profesor Instituto Cajal. Madrid
NÚÑEZ MAZA, Mariano	Auxiliar Escuela de Odontología. Madrid
ORTEGA FELIU, Enriqueta	Auxiliar Biología. Barcelona
ORTIZ DE LANDAZURI, Antonio	Profesor Escuela Nacional Sanidad. Madrid
OTERO FERNÁNDEZ, Alejandro	Numerario Ginecología y Obstetricia. Granada
PELÁEZ FERNÁNDEZ, Dionisio	Ayudante Entomología. Madrid
PÉREZ CIRERA, Ramón	Numerario Farmacología. Valladolid
PIÑA MILÁN, Rafael de	Numerario Derecho Procesal. Sevilla
PÍ Y SUÑER, César	Ayudante Bioquímica. Barcelona
PUCHE ÁLVAREZ, José	Numerario Fisiología. Valencia
RECASENS SICHES, Luis	Numerario Filosofía del Derecho. Madrid
RIOJA LO BIANCO, Enrique	Numerario Profesor Museo Historia Natural. Madrid
RIVAS CHERIF, Manuel	Auxiliar Oftalmología. Madrid
ROCES SUÁREZ, Wenceslao	Numerario Derecho Romano. Salamanca
RODRÍGUEZ MATA, Ramón	Ayudante de Medicina. Madrid, exiliado en México DF
ROQUERO SANZ, César	Ayudante Química General. Madrid

Apellidos y nombre**Categoría en España**

ROURA PARELLA, Juan.....	Agregado Pedagogía. Barcelona
RUIZ FUNES GARCÍA, Mariano.....	Numerario Derecho Penal. Murcia
RUIZ PONSETI, Estanislao.....	Auxiliar Matemáticas. Barcelona
SACRISTÁN COLÁS, Antonio	Numerario Derecho Mercantil. Santiago de Compostela
SÁNCHEZ ROMÁN, Felipe	Numerario Derecho Civil. Madrid
SÁNCHEZ SARTO, Manuel.....	Agregado Economía Política. Barcelona
SÁNCHEZ VENTURA, Rafael	Auxiliar Historia del Arte. Zaragoza
SANTALO PARVORELL, Miguel	Encargado Geografía. Barcelona
SANTALO SORS, Marcelo.....	Ayudante Astronomía. Madrid
SANTULLANO, Luis A.	Instituto Estudios Penales. Madrid
SEGOVIA, Jacinto	Ayudante Patología Quirúrgica. Madrid
SOMOLINOS D'ARDOIS, Germán	Ayudante de Anatomía Patológica. Madrid
TORRE BLANCO, José.....	Ayudante Obstetricia y Ginecología. Madrid
VÁZQUEZ SÁNCHEZ, José.....	Auxiliar Farmacología. Madrid
VELO COBELAS, Carlos.....	Profesor Museo Historia Natural. Madrid
XIRAU PALAU, Joaquín.....	Numerario Lógica. Barcelona

***Residentes en diversos Estados
de la República Mexicana***

CAPO VALLE, Gabriel.....	Ayudante de Medicina. Barcelona, México
CARRASCO FORMIGUERA, Rosendo	Agregado Enfermería Nutricional. Barcelona
FUMAGALLO, Luis.....	Agregado Otorrinolaringología. Madrid
HERRATE SERRANO, Francisco	Auxiliar Anatomía. Madrid
MOLÉS CAUBET, Antonio	Agregado Derecho Público. Barcelona
PEYRI, Antonio	Encargado Dermatología. Barcelona
RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Joaquín.....	Numerario Derecho Mercantil. La Laguna
ROMEO, Aurelio	Agregado Medicina. Madrid
SÁNCHEZ GALLEGO, Laureano.....	Numerario Derecho Romano. Salamanca

Residentes en Argentina

ALCALÁ ZAMORA Y CASTILLO, Niceto.....	Numerario Derecho Procesal. Valencia
AYALA GARCÍA GUARTE, Francisco	Numerario Derecho Político. La Laguna
COROMINAS, Juan.....	Agregado de Filología Románica. Barcelona
CUATRECASAS ARUMI, Juan.....	Numerario Patología General. Barcelona
GÓMEZ GONZÁLEZ, Mariano	Numerario Derecho Político. Valencia
JIMÉNEZ ASÚA, Felipe	Numerario Histología. Zaragoza
JIMÉNEZ DE ASÚA, Luis.....	Numerario Derecho Penal. Madrid
PI CALLEJA, Pedro	Encargado Matemáticas. Barcelona

Apellidos y nombre	Categoría en España
PRADOS ARRARTE, Jesús.....	Numerario Economía Política. Santiago
REY PASTOR, Julio	Numerario Análisis Matemático. Madrid
RÍO HORTEGA, Pío del	Numerario Histología. Madrid
SÁNCHEZ ALBORNOZ MENDUIÑA, Claudio	Numerario Historia Antigua y Media. Madrid
SÁNCHEZ GUI SANDO, Gumersindo	Numerario Anatomía Descriptiva. Zaragoza
SANTALO SORS, Luis.....	Auxiliar Análisis Matemático. Madrid
SAYE, Luis	Agregado Tisiología. Barcelona
TORINO, Fernando	Ayudante de Derecho Penal. Madrid
Residentes en Bolivia	
LÓPEZ REY, Manuel	Numerario Derecho Penal. La Laguna
PÍ Y SUÑER, Santiago.....	Numerario Fisiología. Zaragoza
Residentes en Canadá	
PRADOS SUCH, Miguel	Medicina. Madrid
Residentes en Colombia	
CUATRECASAS ARUMI, José	Numerario Botánica. Madrid
GONZÁLEZ DE LA CALLE, Urbano	Numerario de Lengua y Literatura Latina. Madrid
OTS CAPDEQUÍ, José María	Historia del Derecho. Valencia
ROYO GÓMEZ, José	Auxiliar Paleontología. Madrid
TRÍAS PUJOL, Antonio	Numerario Patología Quirúrgica. Barcelona
USANO, Manuel.....	
ZULUETA ESCOLANO, Luis.....	Numerario de Pedagogía. Madrid
Residentes en Costa Rica	
BUEN, Rafael	Numerario de Biología. Cádiz
Residentes en Cuba	
ALMENDROS, Herminio	Encargado Pedagogía. Barcelona
ARTILES, Jenaro	Auxiliar Filosofía y Letras. Madrid
CARABOT DE PORRAS, Alfredo.....	Ayudante de Materia Farmacéutica Vegetal. Madrid
DOMINGO SANJUÁN, Pedro	Agregado Microbiología y Parasitología. Barcelona
HERRERA BOLLO, Juan Manuel	Numerario Histología. Cádiz
LÓPEZ FIGUEIRAS, Manuel	Auxiliar Botánica. Madrid
MONTIEL, Francisco Félix	Auxiliar Derecho. Murcia

Apellidos y nombre**Categoría en España**

ORTEGA, Antonio.....	Auxiliar Biología General. Oviedo
PITTALUGA FATORINI, Gustavo.....	Numerario Parasitología. Madrid
SUÁREZ, Paulino	Ayudante Microbiología. Madrid
ZAMBRANO, María	Auxiliar Filosofía. Madrid

Residentes en Estados Unidos

CASTRO QUESADA, Américo	Numerario Historia de la Lengua castellana. Madrid
FOLCH, Jorge	Rockefeller Institute for Medical Research
GÓMEZ IBÁÑEZ, José	Ayudante Química Técnica. Madrid
GUILLÉN, Jorge	Numerario Literatura española. Sevilla
MÉNDEZ MARTÍNEZ, Rafael.....	Numerario Farmacología. Cádiz
MENDIZÁBAL VILLALBA, Alfredo	Numerario Filosofía del Derecho. Oviedo
NAVARRO TOMÁS, Tomás.....	Ayudante Fonética. Madrid
OCHOA ALBORNOZ, Severo.....	Auxiliar Fisiología. Madrid
ONÍS SÁNCHEZ, Federico de	Numerario Literatura. Oviedo
PASCUA, Marcelino	Encargado Higiene. Madrid
PÍ Y SUÑER, Jaime.....	Numerario Fisiología. Santiago de Compostela
RAMOS RAMOS, Enrique	Auxiliar Derecho Romano. Madrid
RÍOS URRUTI, Fernando de los	Numerario Derecho Político. Madrid
SALINAS SERRANO, Pedro.....	Numerario Lengua y Literatura españolas. Madrid

Residentes en Panamá

AGUILAR Y CALVO, Juan María	Numerario Historia Contemporánea. Sevilla
GARRETA, José	Encargado Farmacia. Barcelona
GONZÁLEZ LÓPEZ, Emilio	Numerario Derecho Penal. Oviedo
VÁZQUEZ GAYOSO, Jesús	Derecho. Madrid

Residentes en Puerto Rico

CASTRO BONEL, Honorato de	Numerario de Cosmografía y Física del globo. Madrid
GONZÁLEZ, Sebastián.....	Auxiliar Filosofía y Letras. Santiago de Compostela
RODRÍGUEZ OLLEROS, Ángel	Ayudante de Medicina. Madrid

Residentes en la República Dominicana

BERNALDO DE QUIRÓS Y PÉREZ, Constancio	Instituto de Estudios Penales. Madrid
GALÍNDEZ SUÁREZ, Jesús	Ayudante Derecho. Madrid

Apellidos y nombre	Categoría en España
GIL ARANTEGUI, Malaquías	Ayudante Filosofía y Letras. Zaragoza
LORENS CASTILLO, Vicente	Centro de Estudios Históricos. Madrid
MARAGÓN BARCELÓ, Javier	Ayudante Derecho Procesal. Madrid
MARTÍN SERRA, Ricardo	Ayudante Farmacia. Barcelona
MATILLE JIMENO, Alfredo	Auxiliar Derecho Internacional. Madrid
MORENO, Landelino	Auxiliar Historia Instituciones América. Madrid
Residente en Uruguay	
COUCEIRO, Pedro	Auxiliar Química General. Santiago de Compostela
MIRA LÓPEZ, Emilio	Agregado Psiquiatría. Barcelona
TOBIO FERNÁNDEZ, Luis	Auxiliar Derecho. Santiago de Compostela
Residentes en Venezuela	
CASANOVAS PUJADAS, Domingo	Ayudante Filosofía. Barcelona
PÍ Y SUÑER, Augusto	Numerario Fisiología. Barcelona
SÁNCHEZ COVISA, José	Numerario Dermatología. Madrid
VÁZQUEZ GAYOSO, Juan	Ayudante Derecho. Madrid
Residentes en Gran Bretaña	
AZCÁRATE FLORES, Pablo	Numerario Derecho Administrativo. Granada
CASTILLEJO, José	Numerario Derecho Romano. Madrid
COMAS, Margarita	Agregado Pedagogía. Barcelona
DUPERIER VALLESA, Arturo	Numerario Geofísica. Madrid
MADINAVEITIA JUNGERSO, Juan	Ayudante Química Orgánica. Madrid
MASCARÓ, Juan	Ayudante Filosofía y Letras. Barcelona
NEGRÍN LÓPEZ, Juan	Numerario Fisiología. Madrid
PORTILLO, Luis	Auxiliar Derecho Civil. Salamanca
REVENTÓS, Jaime	Ayudante Fisiología. Barcelona
SEIJO, Ernesto	Ayudante de Química Orgánica. Santiago de Compostela
TRUETA RASPELL, José	Ayudante Cirugía. Barcelona
VÁZQUEZ LÓPEZ, Enrique	Medicina. Madrid
Residentes en Marruecos	
MOLINER Y GIMENO, Ángel	Auxiliar Derecho Penal. Valencia

Fuente: La lista, sin fecha determinada, podría ser del año 1950 (FHAEM. Caja 36. Expediente 378. Hojas 49 a 59).

**Relación de los miembros de la UPUEE a mediados
de los años sesenta del siglo xx**

Apellidos y nombre

ABRAMSON, Leone
ACOSTA, Victoriano M. de
AGUSTÍ PLANELL, Pablo
ALCALÁ ZAMORA Y CASTILLO, Niceto
ALMENDROS, Herminio
ANGULO, Guillermo
AYALA GARCÍA DUARTE, Francisco
AZCÁRATE, Justino de
AZCÁRATE FLORES, Pablo de
BARNÉS DE GARCÍA, Adela
BARNÉS GONZÁLEZ, Urbano
BENAIGES FARRIOL, Buenaventura
BERGOS RIBALTA, Francisco
BLASCO FERNÁNDEZ DE MOREDA,
Francisco
BOFILL DEULOFEU, Juan
BOLÍVAR PIELTAIN, Cándido
BONET MARCO, Federico
BOSCH GIMPERA, Pedro
CABRERA SÁNCHEZ, Felipe
CALVO BLANCO, Julián
CANDEL VILA, Rafael
CARABOT DE PORRAS, Alfredo
CARRASCO FORMIGUERA, Rosendo
CASANOVAS PUJADAS, Domingo
CASTRO QUESADA, Américo
COLLADO, Germán
CORTES LLADÓ, Cristian
CORTES LLADÓ, Mario
COSTERO TUDANCA, Isaac
CUATRECASAS ARUMI, José
CUATRECASAS ARUMI, Juan
DÍAZ SÁNCHEZ, Diego
FERNÁNDEZ OSORIO TAFALL, Bibiano
FOLCH Y PI, Alberto
FOLCH, J. Jorge

Apellidos y nombre

FRANCO LÓPEZ, Gabriel
FUMAGALLO, Luis
GAOS GONZÁLEZ POLA, José
GARCÍA BACCA, Juan David
GARCÍA GARCÍA, Germán
GARCÍA MIRANDA, Manuel
GIRAL GONZÁLEZ, Francisco
GÓMEZ IBÁÑEZ, José
GONZÁLEZ, Sebastián
GONZÁLEZ LÓPEZ, Emilio
GRASES, Pedro
GUILLÉN, Jorge
HERRERO AYLÓN, Vicente
JIMÉNEZ ASÚA, Felipe
JIMÉNEZ DE ASÚA, Luis
JIMÉNEZ HUERTA, Mariano
LÓPEZ REY ARROYO, Manuel
LLORENS CASTILLO, Vicente
MADINAVEITIA JUNGERSON, Juan
MADINAVEITIA TABUYO, Antonio
MALAGÓN BARCELÓ, Javier
MANTECÓN NAVASAL, José Ignacio
MARÍN LUNA, Miguel Ángel
MATILLA JIMENO, Alfredo
MEDINA ECHAVARRÍA, José
MÉNDEZ MARTÍNEZ, Rafael
MENDIZÁBAL VILLALBA, Alfredo
MILLARES CARLO, Agustín
MIRANDA, José
MOLES CAUBET, Antonio
MONTIEL, Francisco Félix
MUÑOZ MENA, Eugenio
NAVARRO TOMÁS, Tomás
NICOL, Eduardo
NIETO, Dionisio
ORTEGA FELIU, Enriqueta

Apellidos y nombre	Apellidos y nombre
OTS CAPDEQUÍ, José María	ROURA PARELLA, Juan
PASCUA, Marcelino	RUIZ PONSETI, Estanislao
PELÁEZ FERNÁNDEZ, Dionisio	SACRISTÁN COLAS, Antonio
PÉREZ CIRERA, Ramón	SÁNCHEZ ALBORNOZ MENDUIÑA, Claudio
PEYRI, Antonio	SÁNCHEZ SARTO, Manuel
PÍ CALLEJA, Pedro	SÁNCHEZ SORS, Luis
PÍ SUÑYER, César	SÁNCHEZ SORS, Marcelo
PÍ SUÑYER, Jaime	SEGOVIA, Jacinto
PÍ SUÑER, Santiago	SOMOLINOS D'ARDOIS, Germán
PRADOS ARRARTE, Jesús	TOBÍO FERNÁNDEZ, Luis
PRADOS SUCH, Miguel	TORINO, Fernando
PUCHE ÁLVAREZ, José	TORRE BLANCO, José
QUERO MOLARES, José	TRÍAS PUJOL, Antonio
RAVENTÓS, Jaime	VANDELLOS, José Antonio
RECASENS SICHES, Luis	VÁZQUEZ GAYOSO, Jesús
ROCES SUÁREZ, Wenceslao	VELO COBELAS, Carlos
RODRÍGUEZ DE MATA, Ramón	ZAMBRANO, María
RODRÍGUEZ OLLEROS, Ángel	

Fuente: Miembros de la UPUEE hacia mediados de los años sesenta (FHAEM. Caja 36. Expediente 378. Hojas 11 a 13 y 23).

**Relación de los componentes de la UPUUE que habían fallecido
en el exilio, a mediados de los años sesenta del siglo XX**

Apellidos y nombre	Categoría
AGUILAR Y CALVO, Juan Manuel	Numerario de Historia contemporánea. Sevilla
ALTAMIRA Y CREVEA, Rafael de.....	Numerario de Historia de las Instituciones Civiles y Políticas. de América. Madrid
ARROYO DE MÁRQUEZ, Trinidad.....	Oftalmología, Medicina. Madrid
BEJARANO LOZANO, Julio.....	Dermatología, Medicina. Madrid
BARNÉS SALINAS, Domingo	Numerario de Filosofía y Letras. Madrid
BELLIDO GOLFERICHS, Jesús M.	Numerario de Terapéutica, Medicina. Barcelona
BERNALDO DE QUIRÓS, Constancio	Criminología, Derecho. Madrid
BOIX VALLICROSA, Alfredo	Químico Orgánica, Ciencias. Barcelona
BOLÍVAR URRUTIA, Ignacio	Entomología, Ciencias. Madrid (jubilado)
BONILLA MARÍN, Gabriel	Numerario Derecho Civil. Sevilla
BUEN LOZANO, Fernando de.....	Biología, Ciencias. Madrid
BUEN, Odón de.....	Biología, Ciencias. Madrid (jubilado)
BUEN, Rafael de.....	Numerario de Biología, Ciencias. Cádiz
CABRERA FELIPE, Blas	Numerario de Física Teórica y Experimental, Ciencias. Rector Madrid
CAPO VALLE, Gabriel.....	Psiquiatría, Medicina. Barcelona
CARRASCO GARRORENA, Pedro	Numerario de Física Matemática, Ciencias. Madrid
CASTILLEJO, José	Numerario de Derecho Romano. Madrid
CASTRO BONEL, Honorato de.....	Numerario de Cosmografía y Física del globo, Ciencias. Madrid
CUEVAS, Miguel	Derecho. Madrid
DALTABUIT, Enrique	Derecho. Barcelona
DUPERIER VALLESA, Arturo	Numerario de Geofísica, Ciencias. Madrid
FABRA, Pompeu	Numerario de Lengua Catalana, Filosofía y Letras. Barcelona
FRAILE, Rafael	Medicina Legal. Madrid
GALÍNDEZ SUÁREZ, Jesús	Derecho. Madrid
GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel.....	Filosofía y Letras. Madrid
GARCÍA BANÚS, Antonio	Numerario de Química Orgánica, Ciencias. Barcelona
GARRETA, José	Farmacia. Barcelona
GIRAL PEREIRA, José	Numerario de Química Biológica, Farmacia. Rector Madrid
GÓMEZ GONZÁLEZ, Mariano	Numerario de Derecho Político. Valencia
GONZÁLEZ DE LA CALLE, Pedro Urbano	Numerario de Filosofía y Letras. Madrid
HERRAIZ SERRANO, Francisco	Anatomía, Medicina. Madrid
HERRERA BOHOLLO, Juan Manuel.....	Numerario de Histología, Medicina. Cádiz
JAÉN MORENTE, Antonio	Filosofía y Letras, Historia. Sevilla
LÓPEZ ALBO, Wenceslao	Neurología Psiquiatría, Medicina. Barcelona
MÁRQUEZ RODRÍGUEZ, Manuel.....	Numerario de Oftalmología, Medicina. Madrid. Decano
MARTÍNEZ PEDROSO, Manuel	Numerario de Derecho Político. Sevilla
MARTÍNEZ RISCO, Manuel.....	Numerario de Física Teórica y Experimental. Madrid
MAYORAL CARPINTERO, Pedro	Numerario de Patología y Terapéutica Aplicada, Odontología, Medicina. Madrid

Apellidos y nombre	Categoría
MIRA LÓPEZ, Emilio.....	Psiquiatría, Medicina. Barcelona
MIRANDA GONZÁLEZ, Faustino	Botánica, Ciencias. Madrid
MORENO VILLA, José	Filosofía y Letras. Madrid
NEGRÍN LÓPEZ, Juan	Numerario de Fisiología, Medicina. Madrid
NICOLAU D'OLIVER, Luis.....	Filosofía y Letras. Barcelona
NÚÑEZ MAZA, Mariano	Odontología, Medicina. Madrid
OBERMAIER, Hugo	Historia, Filosofía y Letras. Madrid
ONÍS SÁNCHEZ, Federico de	Numerario Literatura, Filosofía y Letras. Oviedo
OTERO FERNÁNDEZ, Alejandro.....	Numerario, Medicina. Vicerrector Granada
PETT MONSERRAT, Juan	Filosofía y Letras. Barcelona
PÍ SUNER, Augusto	Numerario de Fisiología, Medicina. Barcelona
PINA MILÁN, Rafael de.....	Numerario de Derecho Procesal. Sevilla
PITTALUGA FATORNINI, Gustavo	Numerario de Parasitología, Medicina. Madrid
QUIROGA PLA, José M. ^a	Ayudante
RAMOS RAMOS, Enrique	Derecho Romano. Madrid
RIBA, Carlos	Lengua y Literatura Griega, Filosofía y Letras. Barcelona
RÍO HORTEGA, Pío del	Histología, Medicina. Madrid
RIOS URRUTI, Fernando de los	Numerario de Derecho. Madrid
RIVAS CHERIF, Manuel de	Oftalmología, Medicina. Madrid
RIOJA LO BIANCO, Enrique	Profesor Museo Historia Natural, Biología, Ciencias. Madrid
RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Joaquín	Numerario de Derecho Mercantil. La Laguna
ROMEO, Aurelio	Pediatría, Medicina. Madrid
ROYO GÓMEZ, José	Paleontología, Ciencias. Madrid
RUIZ, Cristóbal	Ayudante
RUIZ FUNES GARCÍA, Mariano	Numerario de Derecho Penal. Vicerrector y decano Murcia
SAINZ RUIZ, Fernando	Profesor en Centro Cultura Superior de Filosofía. Madrid
SALINAS SERRANO, Pedro	Numerario Filosofía y Letras. Sevilla
SÁNCHEZ COVISA, José	Numerario de Dermatología y Sifiliografía, Medicina. Decano en Madrid
SÁNCHEZ GALLEGO, Laureano.....	Numerario de Derecho Romano. Vicerrector y decano en Salamanca
SÁNCHEZ ROMÁN GALLIFA, Felipe.....	Numerario de Derecho Civil. Madrid
SANTALO PARVORELL, Miguel.....	Geografía, Filosofía y Letras. Barcelona
SANTULLANO, Luis A.	Instituto de Estudios Penales. Madrid
SAYE, Luis	Tisiología, Medicina. Barcelona
SEMPRÚN Y GURRE, José	Madrid
SERRA HUNTER, Jaime.....	Numerario de Historia de la Filosofía, Filosofía y Letras. Barcelona
TRÍAS PUJOL, Joaquín	Numerario Patología Quirúrgica. Barcelona
VÁZQUEZ LÓPEZ, Enrique	Histología, Medicina. Madrid
VIDAL GUARDIOLA, Miguel	Profesor Finanzas Públicas. Barcelona
XIRAU PALAU, Joaquín.....	Numerario Filosofía y Letras. Decano
ZULUETA ESCOLANO, Luis.....	Numerario de Pedagogía, Filosofía y Letras. Madrid

Fuente: Miembros de la UPUEE hacia mediados de los años sesenta (FHAEM. Caja 36. Expediente 378. Hojas 11 a 13 y 23).

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, F.: «La obra filológica del Centro de Estudios Históricos», en SÁNCHEZ RON, J. M. (coord.): *1907-1987. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas ochenta años después*. 2 vols. CSIC, Madrid, 1989.
- ABELLÁN, José Luis (coord.): *Los refugiados españoles y la cultura médica*, Residencia de Estudiantes-El Colegio de México, 1998.
- ABELLÁN, J. L., y MONCLÚS, A.: *El pensamiento español contemporáneo y la idea de América, II. El pensamiento en el exilio*, Anthropos, Barcelona, 1989.
- ACOSTA, G.; GUTIERREZ, J. L.; MARTÍNEZ, L., y DEL RÍO, A., *El canal de los presos (1940-1962). Trabajos forzados: de la represión política a la explotación económica*. Barcelona, Crítica, 2004.
- ALBARRACÍN TEULÓN, A.: *Santiago Ramón y Cajal o la pasión de España*. Barcelona, Labor, 1978.
- ALTED VIGIL, A.: «Bases político-ideológicas y jurídicas de la universidad franquista durante los ministerios de Sainz Rodríguez y primera época de Ibáñez Martín (1938-1945)», pp. 95-124, en CARRERAS ARES, J. J., y RUIZ CARNICER, M. A. (eds.): *La universidad española bajo el régimen de Franco (1939-1975)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1991.
- ALTED, Alicia, y DOMERGUE, Lucienne (coord.): *El exilio republicano español en Toulouse, 1939-1999*, UNED-Press Universitaires du Mirail, Madrid, 2003.
- ÁLVAREZ COBELAS, J.: «La renovación de las elites en el primer franquismo: los catedráticos de la Universidad de Madrid», en AA.VV.: *Tiempo de silencio, Actas del IV Encuentro de Investigadores del Franquismo*. Valencia, 1999.
- BAHAMONDE MAGRO, A., y CERVERA GIL, J.: *Así terminó la guerra de España*. Madrid, Marcial Pons, 1999.
- BAHAMONDE, Ángel, y CAYUELA, José: *Hacer las Américas. Las elites coloniales españolas en el siglo XIX*, Alianza Editorial, Madrid, 1992.
- BALDÓ LACOMBA, M.: «Cambios de profesores en la Universidad de Valencia. Sanciones y depuraciones (1936-1939)», *La II República, una esperanza frustrada. Actas del congreso Valencia capital de la República (abril 1986)*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1987.

- BARONA, J. L.: «Los científicos españoles exiliados en México», en *Los refugiados españoles y la cultura mexicana*. Madrid, Residencia de Estudiantes.
- BARREIRO, A.: *El Museo Nacional de Ciencias Naturales, 1771-1935*. Aranjuez, Ediciones Doce Calles-CSIC, 1992.
- BENÍTEZ, Fernando: *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana. III, El Cardenismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980.
- BERMEJO, L.: «El Instituto Rockefeller», en *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*. San Sebastián, Editorial Española, 1940.
- BERROJO JARIO, R.: *Enrique Moles y su obra*. Tesis doctoral. Facultad de Farmacia. Universidad de Barcelona, 1980. PÉREZ-VITORIA, A. (coord.): *Enrique Moles. La vida y la obra de un químico español*. Madrid, CSIC, 1985.
- Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (sección de México)*, octubre-noviembre de 1944, números 15-16.
- Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (sección de México)*, mayo de 1944, número 10.
- Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (sección de México)*, septiembre-diciembre 1943, números 2-5.
- Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (sección de México)*, febrero de 1944, número 7.
- Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (sección de México)*, agosto-septiembre de 1944, números 13-14.
- Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (Sección de México)*, agosto de 1943, número 1.
- Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (Sección de México)*, junio-julio de 1944, números 11 y 12.
- Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (sección de México)*, agosto-septiembre de 1944.
- BOLÍVAR, Ignacio: «Presentación» en *Boletín informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (sección de México)*, agosto de 1943, número 1.
- CABRERA, B.: «El éter y sus relaciones con la materia en reposo». *Real Academia de Ciencia. Discursos de recepción*, VI. Madrid, 1910.
- «La teoría de los electrones y la constitución de la materia». *Actas del Congreso de Zaragoza de la AEPC*, Madrid, 1908.
- «Principios fundamentales del análisis vectorial en el espacio de tres dimensiones y en el Universo de Minkowski», en *Revista de la Academia de Ciencias de Madrid*, n.º 11, 1912.

- CABRERA, B.: *Revolución de los conceptos físicos y lenguaje*, Madrid, 1936, citado en SÁNCHEZ RON, J. M.: «Las ciencias físico-matemáticas en la España del siglo XIX», en LÓPEZ PIÑERO, J. M. (ed.): *La ciencia en la España del siglo XIX*. Ayer. Madrid, 1992.
- y MOLES, E.: *La teoría de los magnetones y la magnetoquímica de los compuestos férricos (1912-1913)*. Madrid: Amigos de la Cultura Científica, 1995, estudio introductorio de F. González de Posada y don Trujillo Jacinto del Castillo.
- CACHO VIU, V.: *Repensar el 98*. Madrid, Biblioteca Nueva, 1997.
- CAMPBELL, Hugh G.: *La derecha radical en México, 1929-1949*, Sepsetentas, México, 1976.
- CAPELLA, Santiago; CHAMIZO, José Antonio; GARRITZ, Julián, y GARRITZ, Andoni: «Químicos» en VV. AA.: *Científicos y humanistas del exilio español en México*, Academia Mexicana de Ciencias, México, 2006.
- CÁRDENAS, Lázaro: *Ideario político* (selección de Leonel Durán), Ediciones Era, México, 1990.
- CARRERAS ARES, J. J., y RUIZ CARNICER, M. A. (eds.): *La universidad española bajo el régimen de Franco (1939-1975)*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1991.
- *La Universidad española bajo el régimen de Franco (1939-1975)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1991.
- CARRILLO, M.: «La legislación repressiva de la dictadura franquista en el período de 1939-1959», en Pagès i Blanch, P. (dir.), *Franquisme i repressió (la repressió franquista als Països Catalans, 1939-1975)*. Valencia, PUV, 2004.
- CASTILLEJO, J.: *Guerra de ideas en España. Filosofía, política y educación*. Madrid, Ediciones de la Revista de Occidente, 1976.
- CASTRO, F. de: *Cajal y la escuela neurológica española*. Madrid, Universidad Complutense, 1981.
- CASTRO RODRÍGUEZ, F. de: *Cajal y la escuela neurológica española*. Madrid, Editorial Complutense, 1981.
- CAYUELA FERNÁNDEZ, J. G. (coord.): *Un siglo de España: centenario 1898-1998*. Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 1998.
- CECEÑA, José Luis: *México en la órbita imperial*, Ediciones El Caballito, México, 1978.
- Cincuenta años de exilio español en Puerto Rico y el Caribe, 1939-1989. Memorias del Congreso Conmemorativo celebrado en San Juan de Puerto Rico*, Sada, Edicions do Castro, 1991.
- CLARET MIRANDA, J.: «La repressió franquista a la Universitat de Barcelona. La fi de l'autonomia universitària republicana», *Afers*, 45, Catarroja, Afers, 2003.

- CLARET MIRANDA, I.: *La repressió franquista a la Universitat catalana. La Universitat de Barcelona autònoma, de la Segona República al primer franquisme*, Vic, Eumo, 2003.
- *La repressió franquista a la universitat espanyola*. Tesis doctoral, Barcelona, 2004.
- COMPTE SART, A.: «La JAE y la investigación zoológica en España», en SÁNCHEZ RON, J. M. (coord.): *1907-1987. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas ochenta años después*. 2 vols. CSIC, Madrid, 1989.
- CÓRDOBA, Arnaldo: *La política de masas del cardenismo*, Serie Popular Era, México, 1976.
- COSÍO VILLEGAS, Daniel: *Memorias*, Motriz, México, 1976.
- CRESPO PÉREZ, M. del C.: «Luis de Zulueta, político y pedagogo», en *Revista Complutense de Educación*, vol. 7, n.º 1, 1996, Universidad Complutense, Madrid, 1996.
- CRESPO, J.; SAINZ, J. L.; CRESPO, J., y PÉREZ, C.: *Purga de maestros en la guerra civil. La depuración del magisterio nacional de la provincia de Burgos*, Valladolid, Ámbito, 1987.
- CSIC: *Memoria de la Secretaria General, 1940-1941*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1942.
- CUELI, José: «Matemáticas, física y química», en VV. AA.: *El exilio español en México, 1939-1982*, Salvat-Fondo de Cultura Económica, México, 1982.
- *Ciencias médicas y biológicas*, en VV. AA.: *El exilio español en México, 1939-1982*, Salvat-Fondo de Cultura Económica, México, 1982.
- DOMINGO, Marcelino: *El mundo ante España. México ejemplo*, La Technique du Livre, París, 1938.
- DREYFUS-ARMAND, G.: *El exilio de los republicanos españoles en Francia (De la guerra civil a la muerte de Franco)*. Barcelona, Crítica, 1999.
- DUEÑAS Díez, C. de, y GRIMAU MARTÍNEZ, L.: *La represión franquista de la enseñanza en Segovia*, Valladolid, Ámbito, 2004.
- ECHEGARAY, J.: «Conferencias de Física Matemática», en *Revista de la Academia de Ciencias de Madrid*, n.º 11, 1912.
- EGIDO LEÓN, Ángeles, y EIROA SAN FRANCISCO, Matilde: *Los grandes olvidados. Los republicanos de izquierda en el exilio*, Centro de Investigación y Estudios Republicanos, Madrid, 2004.
- EINSTEIN, A.; GRÜNBAUM, A.; EDDINGTON, A. S., y otros: *La teoría de la relatividad: sus orígenes e impacto sobre el pensamiento moderno*. Madrid, Alianza, 1983.

- El trabajo en las prisiones*. Madrid, Ministerio de Justicia, 1952.
- ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (editor): *Daniel Cosío Villegas y su misión en Portugal, 1936-1937*, El Colegio de México, México, 1998.
- EQUIPO RESEÑA: *La cultura española durante el franquismo*. Bilbao, Ediciones Mensajero, Bilbao, 1972.
- ESPAÑOL GONZÁLEZ, L. (ed.): *Estudios sobre Julio Rey Pastor (1888-1962)*. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1990.
- FABELA, Isidro: *Cartas al presidente Cárdenas. La política internacional del presidente Cárdenas*, Instituto Mexiquense de Cultura, México, 1994.
- FAGEN, Patricia W.: *Transterrados y ciudadanos. Los republicanos españoles en México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.
- FERNÁNDEZ CLEMENTE, E.: «La Universidad de Zaragoza durante la Dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República», *Historia de la Universidad de Zaragoza*, Madrid, Editora Nacional, 1983.
- FERNÁNDEZ GUARDIOLA, Augusto: *Las neurociencias en el exilio español en México*, Secretaría de Educación Pública-Fondo de Cultura Económica-Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología-Universidad Internacional de Andalucía, México, 2003.
- FONTANA, J.: «La Universitat depurada del primer franquisme», *L'Avenç*, 291, Barcelona, L'Avenç, mayo de 2004.
- FOULKES, Vera: *Los niños de Morelia y la escuela España-México. Consideraciones analíticas sobre un experimento social*, UNAM, México, 1953.
- FRESCO, M.: *La emigración republicana española: una victoria de México*, México DF, Editores Asociados de México, 1950.
- FUENTES MARES, José: *Historia de un conflicto: México-España (El tesoro del «Vita»)*, Ediciones CVS, Madrid, 1975.
- FUSI, J. P., y NIÑO, A.: *Vísperas del 98. Orígenes y antecedentes de la crisis del 98*. Madrid, Biblioteca Nueva, 1997.
- GARCÍA CAMARERO, E.: «La ciencia española en el exilio de 1939», en ABELLÁN, J. L. (dir.): *El exilio español de 1939*. Madrid, Taurus, 1978.
- «La ciencia española en el exilio de 1939», en ABELLÁN, José Luis (coord.): *El Exilio Español de 1939*, Taurus, Madrid, 1976.
- GARCÍA SANTESMASES, J.: *Obra e inventos de Torres Quevedo*. Madrid, Instituto de España, 1980.
- GARMA, S., y SÁNCHEZ RON, J. M.: «La Universidad de Madrid y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas», *Alfoz*, n.º 66-67, 1989.
- «Guerra civil 1936-1939. El vaivén de la memoria». *Revista de Occidente* n.º 302-303 (julio-agosto 2006).

- GIL, P.: *La jurisdicción militar contra la sociedad civil. Proyección de una imagen de orden judicial en España (1940-1950)*. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2002.
- *La noche de los generales. Militares y represión en el régimen de Franco*. Barcelona, Ediciones B, 2004.
- GILL, Mario: *La Década bárbara*, México, 1970, en GILL, Mario: *Del Porfiriato al Cardenismo*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 2003.
- GILLY, Adolfo: *El Cardenismo, una utopía mexicana*, Ediciones Era, México, 2001.
- GIMBERNAT ORDEIG, E., *Introducción a I Parte General del Derecho Penal español*. Madrid, UCM, 1979.
- GIRAL, F.: *Ciencia española en el exilio (1939-1989). El exilio de los científicos españoles*, Barcelona, Anthropos, 1994.
- GLICK, Th. F.: «La ciencia contemporánea en las *Memorias* de Odón de Buen», en VALERA, M., y LÓPEZ FERNÁNDEZ, C. (eds.): *Actas del V Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*. Murcia, 1991.
- «La Fundación Rockefeller en España: Augustus Trowbridge y las negociaciones para el Instituto Nacional de Física y Química, 1923-1927», en SÁNCHEZ RON, J. M. (coord.): *1907-1987. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas ochenta años después*. 2 vols. CSIC, Madrid, 1989.
- *Einstein y los Españoles. Ciencia y Sociedad en la España de entreguerras*. Madrid, Alianza, 1986.
- GÓMEZ BRAVO, G., «El desarrollo penitenciario en el primer franquismo 1939-1945» *Hispania Nova*, n.º 6, 2006.
- GOMIS, A. (ed.): *Ignacio Bolívar y las ciencias naturales en España*. Madrid, 1988, edición facsímil del homenaje publicado en Madrid, 1921.
- GONZÁLEZ CUEVAS, P. A.: *Historia de las derechas españolas. De la Ilustración a nuestros días*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2000. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, M.ª J.: *Ciudadanía y acción. El conservadurismo maurista, 1907-1923*. Madrid, Siglo XXI, 1990.
- GONZÁLEZ DE POSADA, F.: «Enrique Moles Ormella (1883-1953): Farmacéutico, Químico y Artista», Madrid, Real Academia Nacional de Farmacia, 2004, Anal. Real Acad. Nac. Farm., 2005, <http://www.ranf.com/sesiones/2004/0912/moles.pdf>.
- *Catálogo Exposición Homenaje a Enrique Moles Ornella*, Madrid, Real Academia Nacional de Farmacia, 2005. <http://www.ranf.com/pdf/home/moles.pdf>.

- GONZÁLEZ DE POSADA, F., y BRU VILLASECA, L.: *Arturo Duperier, mártir y mito de la ciencia español*. Ávila, Institución Gran Duque de Alba, 1997.
- GONZÁLEZ PALENCIA, A.: «El Centro de Estudios Históricos», en *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*, San Sebastián, Editorial Española, 1940.
- «La herencia de la Institución Libre de Enseñanza», en *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*. San Sebastián, Editorial Española, 1940.
- GONZÁLEZ POSADA, F.: *Leonardo Torres Quevedo*. Madrid, Fundación Banco Exterior, 1992.
- GONZÁLEZ ROLDÁN, G.: *El nacimiento de la universidad franquista. La depuración republicana y franquista de los catedráticos de universidad*, Tesis doctoral, Madrid, UNED, 2000.
- GORDÓN ORDÁS, Félix: *Mi política fuera de España*, vol. I, México, 1965.
- GUERRA, F.: *La medicina en el exilio republicano*, Madrid, Universidad de Alcalá, 2003.
- GURRIARÁN, R.: A investigación científica en Galicia (1900-1940) : instituciones, redes formativas e carreiras académicas. A ruptura da Guerra Civil, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2004.
- GURRIARÁN, R.; BERMEJO, M., y DÍAZ, F.: «Impacto da Guerra Civil nas facultades de ciencias da Universidade de Santiago», en *Grial*, n.º 163, 2004.
- HERNÁNDEZ CHÁVEZ, Alicia, y MIÑO GRIJALVA, Manuel (coords.): *Cincuenta años de Historia en México. En el cincuentenario del Centro de Estudios Históricos*, vol. 1, El Colegio de México, México, 1991.
- HERRERA ORIA, E.: «Universidades en la España imperial y en la nueva España», en *Razón y Fe*, n.º de mayo-junio de 1939.
- *Historia de la Educación Española desde el Renacimiento*. Madrid, Ediciones Veritas, 1941, pp. 302-345.
- HERRERO, Carlos: *Emigración española a México y formación de empresarios, 1910-1950*, Tesis Doctoral de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1998 (2 volúmenes).
- HOLTON, G.: *Ensayos sobre el pensamiento científico en la época de Einstein*. Madrid, Alianza, 1982.
- IANNI, Octavio: *El Estado capitalista en la época de Cárdenas*, Serie Popular Era, México, 1983.
- IBÁÑEZ MARTÍN, J.: «Hacia un nuevo orden universitario». Valladolid, 4 de noviembre de 1940.
- JAEIC: *Memoria correspondiente a los años 1933-1934*, tomo 14, Madrid, 1935.

- JAEIC: *Memoria correspondiente a los años 1908 y 1909*, tomo 2, Madrid, 1910.
- *Memoria correspondiente a los años 1914-1915*, tomo 5, Madrid, 1916.
- *Memoria correspondiente a los años 1916-1917*, tomo 6, Madrid, 1917.
- *Memoria correspondiente a los años 1922-23 y 1923-24*, tomo 9, Madrid, 1924.
- JIMÉNEZ LANDI, A.: *La Institución Libre de Enseñanza*. 4 vols. Madrid, Editorial Complutense, 1996. CACHO VIU, V.: *La Institución Libre de Enseñanza*. Madrid, Rialp, 1962.
- *La Institución Libre de Enseñanza*. (4 vols.). Universidad Complutense, Madrid, 1996. CACHO VIU, V.: *La Institución Libre de Enseñanza*. Madrid, Rialp, 1962.
- JIMÉNEZ MADRID, R.: *La depuración de maestros en Murcia 1939-1942* (primeros papeles), Murcia, Universidad de Murcia, 1998.
- KENNY, Michael; GARCÍA, Virginia; ICAZURIAGA, Carmen; SUÁREZ, Clara Elena, y ARTIS, Gloria: *Inmigrantes y refugiados españoles en México (siglo XX)*, Ediciones de la Casa Chata, México, 1979.
- LA FUENTE, A.: «Apuntes sobre la relatividad en España», *Llull*, n.º 1, 1977.
- «La relatividad y Einstein en España», *Mundo Científico*, n.º 15, 1982.
- LAÍN ENTRALGO, P.: *Descargo de conciencia (1930-1960)*. Barcelona, Barral, 1976.
- LANERO, M.: *Una milicia de la justicia. La política judicial del franquismo (1936-1945)*. Madrid, CEC, 1996.
- LAPORTA, F.: «La Junta para Ampliación de Estudios: primeras fatigas», *BILE* (Boletín de la Institución Libre de Enseñanza), II época, n.º 14, agosto 1992.
- LAPORTA SAN MIGUEL, F. J.; SOLANA, J.; RUIZ MIGUEL, A., y ZAPATERO, V.: *La Junta para ampliación de Estudios e Investigaciones científicas (1907-19036)*. Trabajo inédito financiado por la Fundación Juan March, volúmenes I a IV, 1980.
- LAPORTA, F. J.; RUIZ MIGUEL, A.; ZAPATERO, V.; SOLANA, J.: «La Junta para Ampliación de Estudios», (2.ª parte), en *Arbor*, CSIC, tomo CXXVII, n.º 499, julio-agosto 1987.
- LEÓN PORTILLA, Ascensión: *España desde México. Vida y testimonio de transterrados*, UNAM, México, 1978.
- Libro de la primera reunión de profesores universitarios españoles emigrados*, La Habana, La Mercantil, 1944.
- Libro de la Primera Reunión de Profesores Universitarios Españoles Emigrados*, La Habana, 1944.
- LIDA, Clara E. (comp.): *Una inmigración privilegiada. Comerciantes, empresarios y profesionales españoles en México en los siglos XIX y XX*, Alianza Editorial, Madrid, 1994.

- LIDA CLARA, E.: «El fin de un sueño», en VV. AA.: *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, vol. 1, Historia 16, Madrid, 1992.
- «Los intelectuales españoles y la fundación de El Colegio de México», en SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás (compilador): *El destierro español en América. Un trasvase cultural*, Colección Encuentros, Madrid, 1991.
- *Inmigración y exilio. Reflexiones sobre el caso español*, Siglo XXI y El Colegio de México, México, 1997.
- *La Casa de España en México*, El Colegio de México, México, 1992.
- y MATESANZ, José Antonio: *El Colegio de México: Una hazaña cultural, 1940-1962*, El Colegio de México, México, 1993.
- LIRA, Andrés: «Prólogo» a ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (compilador): *Exilio español y ciencia mexicana. Génesis del Instituto de Química y del Laboratorio de Estudios Médicos y Biológicos de la Universidad Nacional Autónoma de México (1939-1945)*, El Colegio de México y Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2000.
- LLORENS, Vicente: «La emigración republicana», en ABELLÁN, José Luis (coord.): *El exilio español de 1939*, vol. 1, Taurus, Madrid, 1976.
- LLOSA, R., y SELLES, M. A. (eds.): *Sobre los orígenes de la teoría de la relatividad*. Madrid, Universidad Complutense, 1987.
- LÓPEZ IBOR, J.: *Discurso a los universitarios españoles*. Santander, Cultura Española, 1938.
- LÓPEZ PIÑERO, J. M.: «Maestre de San Juan Muñoz, Aureliano», en LÓPEZ PIÑERO, J. M.; GLICK, Th. F.; NAVARRO BROTONS, V., y PORTELA MARCOS, E. (comps.): *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*. Barcelona, Península, 1983.
- *La ciencia en la España del siglo XIX*, Ayer, Madrid, n.º 7, 1992.
- *Ramón y Cajal*. Barcelona, Salvat, 1985. TELLO, J. F.: *Cajal y su labor histológica*. Madrid, Universidad Central, 1935.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, J. M.: «Reinterpretar la cultura española: el Centro de Estudios Históricos, 1910-1936», en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 2004, Universidad Complutense de Madrid, vol. 26.
- *Heterodoxos españoles. El Centro de Estudios Históricos, 1910-1936*. Madrid, Marcial Pons, 2006.
- *Las ciencias sociales en la Edad de Plata española. El Centro de Estudios Históricos, 1910-1936*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2003.
- MAC GREGOR, Josefina: *México y España. Del Porfiriato a la Revolución*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1992.

- MADARIAGA, B.: *De la Estación de Biología Marítima al Laboratorio Oceanográfico de Santander. Noticias históricas de un centenario (1886-1986)*. Santander, Instituto Español de Oceanografía-Banco de Santander, 1984.
- MALDONADO, Víctor Alonso: *Las tierras ajenas. Crónica de un exilio*, Editorial Diana, México, 1992.
- MALET, A.: «El papel político de la delegación del CSIC en Catalunya (1941-1956)», *Arbor*, n.º 631-632, 1998.
- MANCEBO, M. F.: «Los profesores de la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia (1919-1939). Una aproximación a la ciencia de la historia», en *Doctores y escolares. Segundo Congreso de Historia de las Universidades hispánicas (Valencia, 1995)*, Valencia, Universitat de València, 1998.
- «La diáspora de los profesores universitarios republicanos» en MANCEBO, María Fernanda; BALDÓ, Marc, y ALONSO, Cecilio: *L'exili cultural de 1939. Seixanta anys després. Actas del I Congreso Internacional (Valencia, 2001)*, tomo I, Universitat de Valencia, Biblioteca Valenciana, Fundación Max Aub, Valencia, 2001.
- *La Universidad de Valencia en guerra. La FUE (1936-1939)*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1988.
- MARAÑÓN, G.: *Obras Completas*, vol. IV, Madrid, Espasa-Calpe, 1968.
- MÁRQUEZ MORFIN, Lourdes: «Los republicanos españoles en 1939: política, inmigración y hostilidad», en *Cuadernos Hispanoamericanos*, 485, agosto 1988.
- MARTÍ FERRÁNDIZ, J. J.: «Ortodoxia y control en el sistema educativo: la Inspección de enseñanza», en Alejandro Mayordomo (coord.), *Estudios sobre la política educativa durante el franquismo*, Valencia, Universitat de València, 1999.
- MARTÍNEZ PALOMO, Adolfo: «Médicos», en BOLÍVAR GOYANES, Antonio (coord.): *Científicos y humanistas del exilio español en México*, Academia Mexicana de Ciencias, México, 2006.
- MARTÍNEZ, Carlos: *Crónica de una emigración. La de los Republicanos Españoles en 1939*, Libro Mex Editores, México, 1959.
- MARTÍN-SÁNCHEZ JULIÁ, F.: «Origen, ideas e historia de la Institución Libre de Enseñanza», en *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*, San Sebastián, Editorial Española, 1940.
- MATESANZ, José Antonio: *Las raíces del exilio. México ante la guerra civil española, 1936-1939*, El Colegio de México y Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1999.
- *Las raíces del exilio...*, op. cit., pp. 336-343; RUBIO, Javier: *La emigración de la guerra civil de 1936-1939. Historia del éxodo que se produce con el fin de la II República española*, 3 vols., Librería San Martín, Madrid, 1977.

- MEDIN, Tzvi: *Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*, Siglo XXI, México, 1976.
- MÉNDEZ, Rafael: *Caminos inversos. Vivencias de ciencia y guerra*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.
- MIRÓ FERNÁNDEZ, S.: *Maestros depurados en Baleares durante la Guerra Civil*, Mallorca, Lleonard Muntaner, 1998.
- MOLINERO, C.; SALA, M., y SOBREQUÉS, J. (eds): *Una inmensa prisión. Los campos de concentración y las prisiones durante la guerra civil y el franquismo*. Barcelona, Crítica, 2003.
- MONTERO, M.: *Historia de la ACN de P. La construcción del Estado Confesional (1936-1945)*, Pamplona, EUNSA, 1993, tomo II. ORDOVÁS, J. M., y MONTERO, M.: *Historia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas*, Pamplona, Eunsas, 2 vols., 1993.
- MONTORO ROMERO, R.: *La Universidad en la España de Franco (1939-1970). Un análisis sociológico*, Madrid, CIS, 1981.
- MORENO GONZÁLEZ, A.: «De la física como medio a la física como fin. Un episodio entre la Ilustración y la crisis del 98», en SÁNCHEZ RON, J. M.: *Ciencia y sociedad en España: de la Ilustración a la guerra civil*, Madrid, El arquero-CSIC, 1988.
- José Rodríguez Carracido, Madrid, 1991. RODRÍGUEZ CARRACIDO, J.: *Estudios histórico-críticos de la ciencia española*. Madrid, 1897, y 2.^a edición aumentada, 1917; existe reimpresión en Barcelona, 1987.
- *Una ciencia en cuarentena. La física académica en España (1750-1900)*. Madrid, CSIC, 1988.
- MORENTE VALERO, F.: *La depuración del Magisterio Nacional (1936-1943). La escuela y el Estado Nuevo*, Valladolid, Ámbito, 1997.
- MORENTE, F.: *La escuela y el Nuevo Estado. La depuración del magisterio nacional*. Madrid, Ámbito, 1997.
- MORODO, R.: *Acción Española: los orígenes ideológicos del Franquismo*, Madrid, Tucur, 1980.
- MOYA, G.: *Gonzalo R. Lafora. Medicina y cultura en una España en crisis*. Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1986.
- NARANJO OROVIO, Consuelo: *Cuba, otro escenario de lucha. La guerra civil y el exilio republicano español*, CSIC, Madrid, 1988.
- NICOLÁS MARÍN, M. E.: «La Universidad en los años cuarenta: por una cultura unitaria y tradicional», en CARRERAS ARES, J. J., y CARNICER, M. A. (eds.), *La Universidad española bajo el régimen de Franco (1939-1975)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1991.

- NÚÑEZ DÍAZ-BALART, M., *Mujeres caídas*. Madrid, Oberón, 2003.
- NÚÑEZ, D.: *El darwinismo en España*. Madrid, Castalia, 1977. GLICK, Th. F.: *Darwin en España*. Barcelona, Península, 1982.
- *La mentalidad positiva en España: desarrollo y crisis*. Madrid, Tucur ediciones, 1975.
- OCDE: *Country Report on the Organisation of Scientific Research: Spain*. París, OCDE, 1964.
- OLIVA ALDAMIZ, H.: *Cajal y la anatomía patológica española. Una historia compartida*. Barcelona, Salvat, 1984.
- ORTEGA SPOTTORNO, J.: *Los Ortega*, Madrid, Suma de Letras, 2003.
- ORTEGA y GASSET, J.: «El sentido histórico de la teoría de Einstein», en *El tema de nuestro tiempo*.
- «Mesura a Einstein», *El Sol*, 11 de marzo de 1923, reproducido en *El tema de nuestro tiempo*. Madrid, Alianza,
- ORTUÑO MARTÍNEZ, Manuel: «Cárdenas, México y España», en *Leviatán. Revista de hechos e ideas*, n.º 61, II Época, 1995.
- OSTOLAZA ESNAL, M.: *El garrote de la depuración. Maestros vascos en la guerra civil y el primer franquismo (1936-1945)*, San Sebastián, Ibaeta Pedagogía, 1996.
- OTERO CARVAJAL, L. E.: «Madrid científico: relatividad y relativismo en España», en *Alfoz. Madrid, Territorio, Economía y Sociedad*, n.º 66-67, agosto-septiembre 1989.
- «Realidad y mito del 98: las distorsiones de la percepción. Ciencia y pensamiento en España (1875-1923)», en CAYUELA FERNÁNDEZ, J. G. (coord.): *Un siglo de España: centenario 1898-1998*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 1998.
- «Einstein y la revolución científica del siglo xx», en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.º 27, Madrid, Universidad Complutense, 2005
- «La ciencia en España, un balance del siglo xx», en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.º 22, Madrid, 2000.
- «La destrucción de la ciencia en España. Las consecuencias del triunfo militar de la España franquista», en *Historia y comunicación social*, n.º 6, Universidad Complutense, Madrid, 2001.
- PASAMAR ALZURIA, G.: *Historiografía e ideología en la postguerra española: la ruptura de la tradición liberal*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1991.
- PAYÁ VALERA, Emeterio: *Los niños españoles de Morelia. El exilio infantil en México*, El Colegio de Jalisco, 2002.
- PEMARTÍN, J.: *¿Qué es «lo nuevo»?... Consideraciones sobre el momento español presente*. Santander, Cultura Española, 1938, 3.^a ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1940.

- PÉREZ MONTFORT, Ricardo: *Hispanismo y Falange. Los sueños imperiales de la derecha española*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.
- *Por la Patria y por la Raza. Tres movimientos nacionalistas 1930-1940. Documentos*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Cuadernos de la Casa Chata, México, 1982.
- PÉREZ PEÑA, F.: *Exilio y Depuración Política (en la Facultad de Medicina de San Carlos)*, Madrid, Visión Net, 2005.
- PESET, J. L.; GARMA, S., y PÉREZ GARZÓN, J. S.: *Ciencias y enseñanzas en la revolución burguesa*. Madrid, Siglo XXI, 1978.
- PESET, M., y PESET, J. L.: *La Universidad española (siglos XVIII y XIX)*. Madrid, Taurus, 1974.
- PLA BRUGAT, Dolores: «El exilio español en México: finanzas y organización», en BARRIALES-BOUCHE, Sandra (editora): *España: ¿Laberinto de exilios?*, Ediciones Juan de la Cuesta, Newark, Delaware, 2005.
- «El exilio republicano en Hispanoamérica. Su historia e historiografía», en *Historia Social*, Fundación Instituto de Historia Social, UNED, Valencia, n. 42, 2002.
- *Els exilias catalans. Un estudio de la emigración española a México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1999.
- *Los niños de Morelia. Un estudio sobre los primeros refugiados españoles en México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia / Embajada de España, México, 1999.
- PLANS, J. M.: *Cálculo diferencial absoluto*. Real Academia de Ciencias de Madrid, Madrid, 1924.
- *Nociones fundamentales de la mecánica relativista*. Real Academia de Ciencias de Madrid, Madrid, 1921.
- PORTELA, E., y SOLER, A.: «La química española en el siglo XIX», en LÓPEZ PIÑERO, J. M.: *La ciencia en la España del siglo XIX, Ayer*, Madrid, n.º 7, 1992.
- PORTES GIL, Emilio: *Quince años de política mexicana*, Ediciones Botas, México, 1954.
- POWELL, T. G.: *Mexico and the Spanish Civil War*, University of New Mexico Press, Albuquerque, 1981.
- PRESTON, P.: *Franco «caudillo de España»*, Barcelona, Grijalbo, 1994.
- PUIG-SAMPER, Miguel Ángel: «La Revista Ciencia y las Primeras actividades de los Científicos Españoles en el Exilio», en SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín, y FIGUEROA ZAMUDIO, Silvia: *De Madrid a México. El exilio español y su impacto sobre el pensamiento, la ciencia y el sistema educativo mexicano*, Comunidad de Madrid-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Madrid-Morelia, 2001.

- RAMÓN Y CAJAL, S.: *Mi infancia y juventud*. Madrid, 1901; RAMÓN Y CAJAL, S.: *Recuerdos de mi vida: Historia de mi labor científica*. Madrid, 1917, reedición en Madrid, Alianza, 1981.
- REYES PÉREZ, Roberto: *La vida de los niños iberos en la patria de Lázaro Cárdenas. Treinta relatos*, América, México, 1940.
- RIBA, C.: «La Residencia de Estudiantes», en *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*, San Sebastián, Editorial Española, 1940.
- RIBAS MASSANA, A.: *La Universitat autònoma de Barcelona (1933-1939)*, Barcelona, Edicions 62, 1976.
- RÍOS, S.; SANTALÓ, L., y BALANZAT, M.: *Julio Rey Pastor matemático*. Madrid, Instituto España, 1979.
- ROCA ROSELL, A.: «Científicos catalanes pensionados por la Junta», en SÁNCHEZ RON, J. M. (coord.): *1907-1987. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas ochenta años después*. 2 vols. CSIC, Madrid, 1989.
- «Ciencia y sociedad en la época de la Mancomunitat de Catalunya (1914-1923)», en SÁNCHEZ RON, J. M. (ed.): *Ciencia y sociedad en España: de la Ilustración a la Guerra Civil*. Madrid, El Arquero-CSIC, 1988.
- ROCA I ROSELL, A., y SÁNCHEZ RON, J. M.: *Esteban Terradas. Ciencia y técnica en la España contemporánea*. Barcelona, Serbal-INTA, 1990.
- ROCASOLANO, A. de G.: «La táctica de la Institución», en *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*. San Sebastián, Editorial Española, 1940.
- *La investigación científica, acaparada y estropeada*, en *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*. San Sebastián, Editorial Española, 1940.
- RODRIGO, J., *Cautivos. Campos de concentración en la España franquista, 1936-1947*. Barcelona, Crítica, 2005.
- RODRÍGUEZ DE LECEA, T.: «La enseñanza de la historia en el Centro de Estudios Históricos: Hinojosa y Altamira», en SÁNCHEZ RON, J. M. (coord.): *1907-1987. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas ochenta años después*. 2 vols. CSIC, Madrid, 1989.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, C.: *La Universidad de Madrid en el primer franquismo. Ruptura y continuidad (1939-1951)*, Madrid, Dykinson, 2002. *La Universidad de Madrid en el primer franquismo: ruptura y continuidad (1939-1951)*. Madrid, Universidad Carlos III-Dykinson, 2002.
- RODRÍGUEZ QUIROGA, A.: *El doctor. J. Negrín y su escuela de fisiología. Juan Negrín López (1892-1956). Una biografía científica*. Madrid, Universidad Complutense, tesis doctoral, 1994.

- RODRÍGUEZ, LUIS I.: *Misión de Luis I. Rodríguez en Francia: la protección de los refugiados españoles, julio a diciembre de 1940*, El Colegio de México-Secretaría de Relaciones Exteriores-Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México, 2000.
- ROSAL, Amaro del: *El oro del Banco de España y la historia del «Vita»*, Grijalbo, México, 1976.
- RUBIO, J.: *La emigración de la guerra civil de 1936-1939. Historia del éxodo que se produce con el fin de la II República española*. Madrid, Editorial San Martín, 1977, 3 vols. *Cincuenta años del exilio español en la UNAM*, México, UNAM, 1991.
- *La emigración española a Francia*. Barcelona, Ariel, 1974.
- RUBIO MAYORAL, J. L.: «El profesorado de la Universidad de Sevilla. Aproximación al proceso de depuración política (1936-1939)», en GÓMEZ GARCÍA, M. N. (ed.): *Universidad y poder. Problemas históricos*, Sevilla, GIHUS, 1993.
- RUIZ-FUNES, Concepción: «La Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Exilio. Motivos y razones», en VV. AA.: *Los Refugiados españoles y la cultura mexicana. Actas de las segundas jornadas celebradas en El Colegio de México en noviembre de 1996*, El Colegio de México, México, 1996.
- y TUÑÓN, Enriqueta: *Palabras del exilio 2. Final y comienzo: El Sinaia*, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Librería Madero, México, 1982.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, Nicolás: *Espanoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Alianza Editorial, Madrid, 1988.
- SÁNCHEZ ALONSO, Blanca: *Las causas de la emigración española, 1880-1930*, Alianza Universidad, Madrid, 1995.
- SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín; FIGUEROA ZAMUDIO, Silvia; MATEO GAMBARTÉ, Eduardo; MORÁN GORTARI, Beatriz, y SÁNCHEZ ALMANZA, Graciela: *Un capítulo de la memoria oral del exilio. Los niños de Morelia*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Comunidad de Madrid, México, 2002.
- SÁNCHEZ MOSCOSO, A.: *José Rodríguez Carracido*. Madrid, Universidad Complutense, tesis doctoral, Facultad de Farmacia, 1971.
- SÁNCHEZ RON, J. M.: «Albareda y los primeros años del Consejo Superior de Investigaciones Científicas», *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza (BILE)*, n.º 14, agosto de 1992.
- «La Física en España durante el primer tercio del siglo XX», en SÁNCHEZ RON, J. M.: *Ciencia y sociedad en España: de la Ilustración a la guerra civil*. Madrid, El arquero-CSIC, 1988.
- «La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas ochenta años después», en SÁNCHEZ RON, J. M. (coord.): *1907-1987. La Junta para*

- Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas ochenta años después*. 2 vols. CSIC, Madrid, 1989.
- SÁNCHEZ RON, J. M.: «Las ciencias físico-matemáticas en la España del siglo XIX», en LÓPEZ PIÑERO, J. M.: *La ciencia en la España del siglo XIX, Ayer*, Madrid, n.º 7, 1992.
- *Ciencia y sociedad en España: de la Ilustración a la guerra civil*. Madrid, El arquero-CSIC, 1988.
- *Cinzel, martillo y piedra. Historia de la ciencia en España (siglos XIX y XX)*. Madrid, Taurus, 1999.
- *El origen y desarrollo de la relatividad*. Madrid, Alianza, 1985.
- Miguel Catalán. *Su obra y su mundo*. Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal-CSIC, 1994.
- (coord.): *1907-1987. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas ochenta años después*. 2 vols. CSIC, Madrid, 1989.
- y ROMERO DE PABLOS, A. (ed.): *Einstein en España*, Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2005.
- SANTESMASES, M. J., y MUÑOZ, E.: «Las primeras décadas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas: una introducción a la política del régimen franquista», *BILE*, n.º 16, 1993.
- SEVILLA, María Luisa, y CARVAJAL SANDOVAL, Guillermo: «Naturalistas», en VV. AA.: *Científicos y humanistas del exilio español en México*, Academia Mexicana de Ciencias, México, 2006.
- SEVILLANO CALERO, F.: «Propaganda y dirigismo cultural en los inicios del *Nuevo Estado*», *Pasado y Memoria*, 1, Alicante, Universidad de Alicante, 2002.
- SOLER VINYES, Martí: *La casa del éxodo. Los exiliados y su obra en La Casa de España y El Colegio de México (1938-1947)*, El Colegio de México, México, 1999.
- SOUTHWORTH, Herbert Rutledge: *Antifalange. Estudio crítico de «Falange en la guerra de España: la unificación y Hedilla» de Maximiano García Venero*, Ruedo Ibérico, París, 1967.
- SUÑER, E.: *Los intelectuales y la Tragedia Española*. San Sebastián, Editorial Española, 1938.
- TERRADAS, E.: «Sobre la emisión de radiaciones por cuerpos fijos o en movimiento». *Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*.
- «Teorías modernas acerca de la emisión de la luz». *Actas del Congreso de Zaragoza de la AEPC*, III, Madrid, 1908.
- TOLEDO, R. de: «Más organismos creados por la República», en *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*. San Sebastián, Editorial Española, 1940.

- TORRE BLANCO, JOSÉ: *Uno de tantos. Un médico republicano español refugiado en México*, Colección Málaga, México, 1976.
- TUÑÓN DE LARA, M.; MIRALLES, R., y DÍAZ CHICO, B. N.: *Juan Negrín López. El hombre necesario*, Canarias, Consejería de Educación, Cultura y Deportes, 1996.
- TUSELL, J., y AVILÉS, J.: *La derecha española contemporánea. Sus orígenes: el maurismo*. Madrid, Espasa-Calpe, 1986.
- VALDERAS, J. M.: «La genética en la JAE. Antonio de Zulueta y Escolano (1885-1971)», en SÁNCHEZ RON, J. M. (COORD.): *1907-1987. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas ochenta años después*. 2 vols. CSIC, Madrid, 1989.
- VALERA, M.: «La Física en España durante el primer tercio del siglo xx», en *Llull*, n.º 5, 1983.
- VARELA GONZÁLEZ, I.: «La Universidad de Santiago durante la guerra civil española (1936-1939)», *Estudis d'Història Contemporània del País Valencià*, 7, Valencia, Universitat de València, 1988.
- *La Universidad de Santiago de Compostela 1898-1936*, Santiago de Compostela, 1987.
- VIDARTE, Juan Simeón: *Todos fuimos culpables. Testimonio de un socialista español*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973.
- VILANOVA, Antonio: *Los olvidados. Los exiliados españoles en la segunda guerra mundial*, Ruedo Ibérico, París, 1969.
- VITORIA ORTIZ, M.: *Vida y obra de Nicolás Achúcarro*. Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca, 1977.
- VIVES, Pedro A.; VEGA, Pepa, y OYAMBURU, Jesús (COORDS.): *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, vol. 1, Historia 16-CEDEAL, Madrid, 1992.
- VV. AA.: *Los orígenes de la psicología científica en España: el doctor Simarro. Investigaciones Psicológicas*, n.º 4, 1987.
- *Científicos y humanistas del exilio español en México*, Academia Mexicana de Ciencias, México, 2006.
- *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*, Editorial Española, San Sebastián, 1940.
- *Cincuenta años del exilio español en la UNAM*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1991.
- ZAHAR VERGARA, J.: *Historia de las librerías en la Ciudad de México: una evocación*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.
- ZAMBRANO, M., y otros: *La otra cara del exilio: la diáspora del 39*, Madrid, Universidad Complutense, 1989.
- ZEÁ, Leopoldo: «Revolución mexicana y transtierro español» en VV. AA.: *El exilio español en México, 1939-1982*, Salvat-Fondo de Cultura Económica, México, 1982.

OTROS TÍTULOS DE EDITORIAL COMPLUTENSE

¿Es posible acabar con la pobreza?

Muhammad Yunus

Diálogo de culturas

Sami Naïr

El islam en Europa: ¿una religión más o una cultura diferente?

Olivier Roy

Alianza de Civilizaciones

Isaías Barreñada (coord.)

España en la memoria de tres generaciones

Julio Aróstegui (ed.)

Médicos en el cine. Dilemas bioéticos: sentimientos, razones y deberes

Diego Gracia y Sagrario Muñoz

La imagen de la guerra en el arte de los antiguos Países Bajos

Bernardo García (ed.)

Ernst Jünger y sus pronósticos del Tercer Milenio

Henning Wegener (ed.)

Sobre el concepto de verdad

Franz Brentano

La tierra no se mueve

Edmund Husserl

La construcción ideológica de la ciudadanía. Identidades culturales y sociedad en el mundo griego antiguo

Domingo Plácido, Miriam Valdés, Fernando Echeverría y M.^a Yolanda Montes (eds.)

El formalismo sociológico y Loepold von Wiese

José Sánchez Cano

Venus venerada. Tradiciones eróticas de la literatura española

J. Ignacio Díez y Adrienne L. Martín (eds.)

Tradiciones discursivas. Edición de textos orales y escritos

Ramón Santiago, Ana Valenciano, Silvia Iglesias (eds.)

El personaje literario y su lengua en el siglo xvi

Ana Vián y Consolación Baranda (eds.)

La evasión americana en la Filosofía. Una genealogía del pragmatismo

Cornel West

Cartografías del yo

Julia Salmerón, Ana Zamorano (eds.)

Mariana de Austria. Imagen, poder y diplomacia de una reina cortesana

Laura Oliván

Con este libro la Universidad Complutense quiere honrar la memoria de los profesores de nuestra universidad que vieron interrumpidas sus carreras, tuvieron que emigrar o fueron condenados a un duro exilio interior, como consecuencia del proceso depurador de la dictadura franquista. Un homenaje a todos aquellos profesores que protagonizaron la llamada Edad de Plata de la ciencia y la cultura españolas. (Del prólogo de Carlos Berzosa Alonso-Martínez. Rector de la Universidad Complutense de Madrid)

El proceso depurador fue particularmente intenso en la Universidad de Madrid. La separación definitiva de sus puestos de numerosos profesores destruyó el tejido científico que a lo largo del primer tercio del siglo XX había permitido el despegue de la Ciencia en España. Se dismantelaron enteras escuelas científicas, sin importar el coste que para la ciencia del país acarrease, como la de Histología, fundada por Ramón y Cajal; la de Fisiología, alentada por Juan Negrín; la de Psiquiatría y Neurología, impulsadas por Gonzalo Rodríguez Lafora. Las Ciencias Naturales, impulsadas por la ingente labor de Ignacio Bolívar Urrutia; La Física y la Química; la Historia; la Filosofía; el Derecho y la Filología quedaron también seriamente dañadas.

Luis Enrique Otero Carvajal, profesor de Historia Contemporánea de la UCM, Vicedecano de la Facultad de Geografía e Historia;

Mirta Núñez Díaz-Balart, profesora de la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM;

Gutmaro Gómez Bravo, profesor de Historia Contemporánea de la UCM;

José María López Sánchez, profesor de Historia de la Universidad de Tamaulipas, México;

Rafael Simón Arce, doctor en Historia por la UCM.

